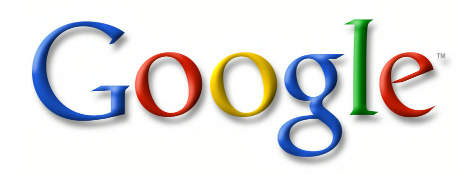
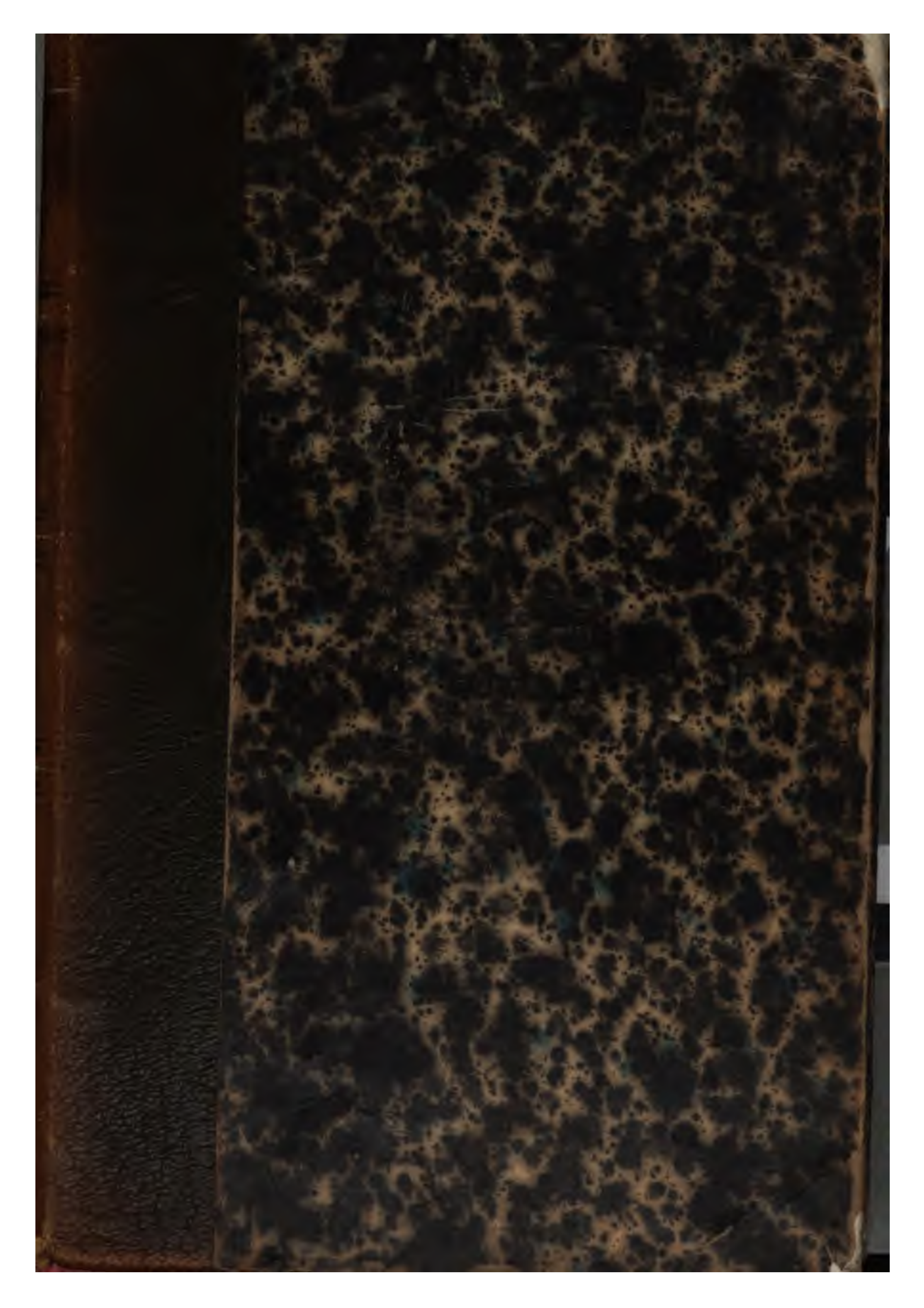
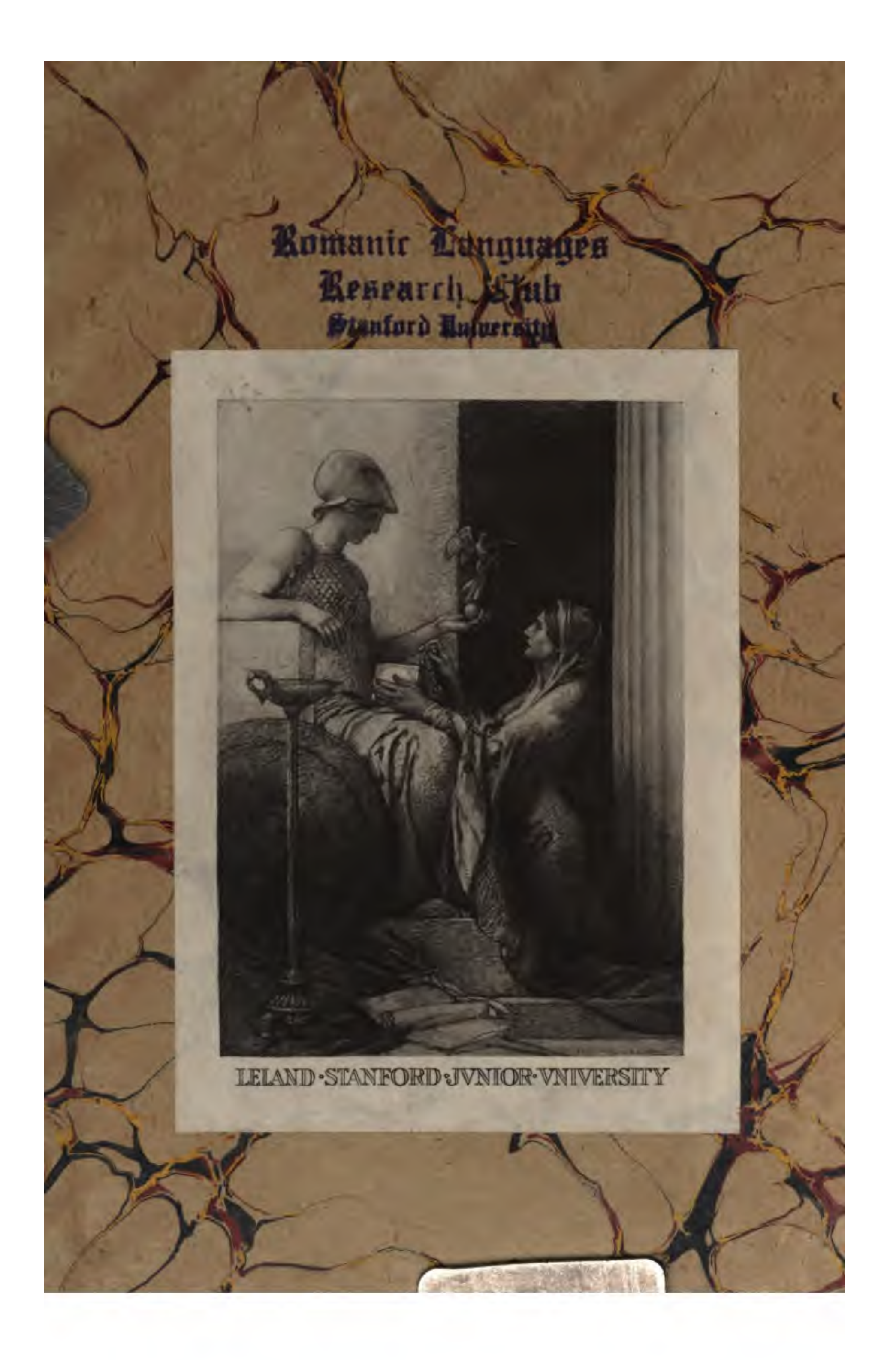
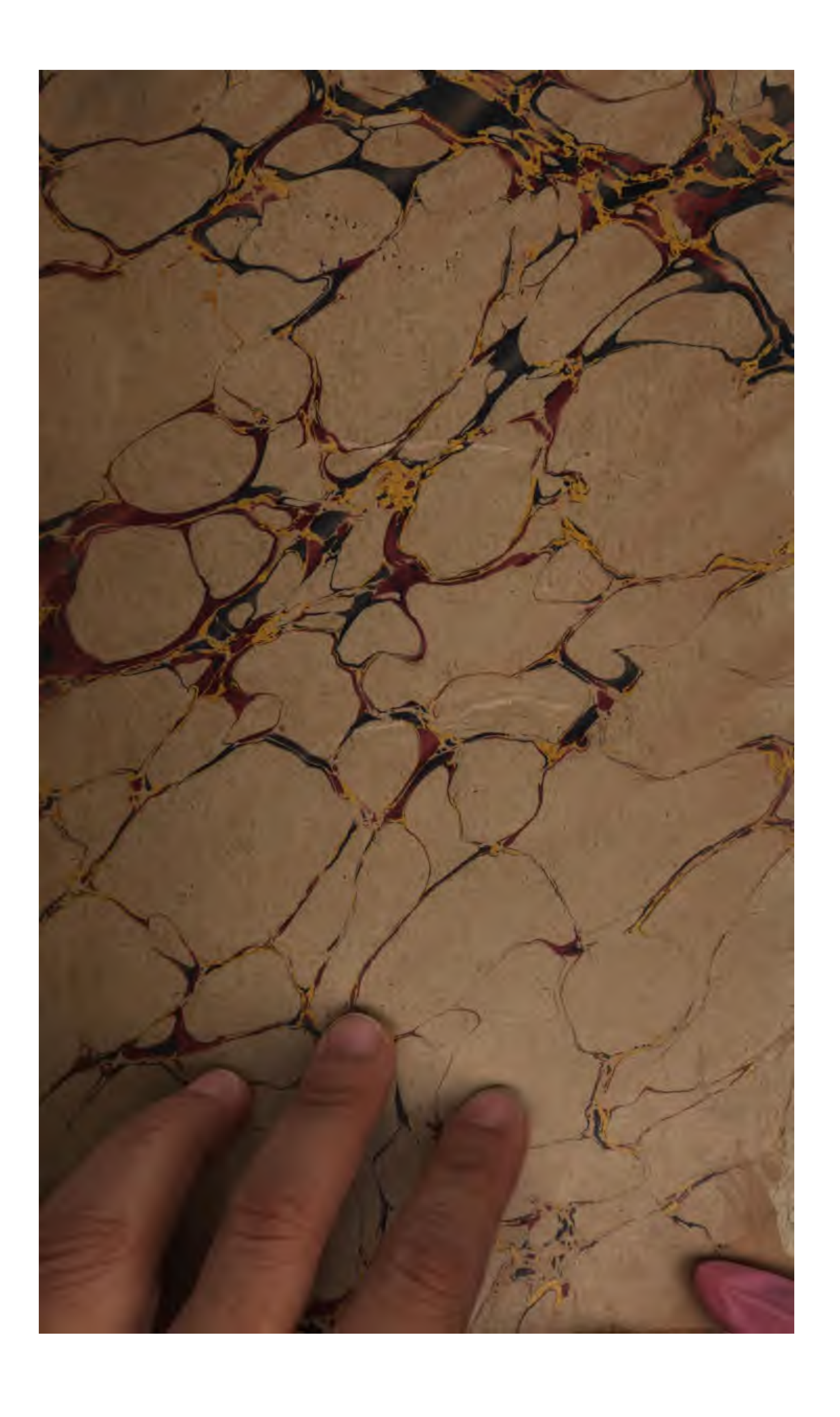





LELAND·STANFORD·JVNIOR·VNIVERSITY



OBRAS COMPLETAS

DEL

Dr. D. Manuel Milá y Fontanals.

TOMO SEGUNDO.

OBRAS COMPLETAS

DEL DOCTOR

D. MANUEL MILÁ Y FONTANALS

CATEDRÁTICO QUE FUÉ DE LITERATURA
en la Universidad de Barcelona.

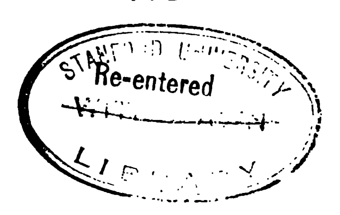
Coleccionadas por el Dr. D. MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO
de la Real Academia Española.

TOMO SEGUNDO.

DE LOS TROVADORES EN ESPAÑA.

ESTUDIO DE POESÍA Y LENGUA PROVENZAL.

BARCELONA.
LIBRERÍA DE ÁLVARO VERDAGUER.
Rambla del Centro.
1889.



IMPRENTA BARCELONESA, Calle de las Tapias, núm. 4.

ÍNDICE.

Pág.

IV.—Influencia provenzal en España.

FIN DEL ÍNDICE.

DE LOS TROVADORES EN ESPAÑA

ESTUDIOS SOBRE LA LENGUA Y POESÍA PROVENZALES

por

D. MANUEL MILÁ Y FONTANALS (1)

(Librería de Verdaguer)

I.

La poesía provenzal gozó siempre de gran fama en los modernos pueblos europeos, y cuando después del predominio absoluto de la literatura clásica de la antigüedad, parecía que su recuerdo iba á perderse en el eterno olvido, renace su estudio, ó más bien puede decirse que empieza, puesto que las investigaciones prolijas, las publicaciones de los manuscritos, la profunda análisis de la lengua, la gramática, el diccionario, la biografía, la crítica histórica con referencia á dicha literatura, datan de fecha que podemos llamar reciente.

Sin embargo, el nombre de algunos trovadores, cuyas obras no se habían leído, se halla citado y elogiado en mil documentos y en la mayor parte de las historias literarias. En las obras españolas de esta clase, desde la Carta del Marqués de Santillana hasta las *Memorias* de nuestro benedictino Fr. Martín Sarmiento, se encuentra, bien que empleado con no mucha propiedad, el nombre de *Gaya ciencia*, se citan á bulto algunos nombres, confesando algunas veces con sinceridad que no se han leído los poemas,

---

(1) Estos artículos fueron publicados por el malogrado y eminente crítico D. José Coll y Vehí, en el *Diario de Barcelona*, en Noviembre de 1861, año en que apareció la primera edición del libro que hoy se reimprime.

y apoyándose otras en las noticias muchas veces inexactas de Juan Nostradame *(Nostradamus)*, ó en las pobres y vagas de algunos eruditos é históricos diccionarios franceses, abundantes manantiales que facilitaron el medio de hacer gala, á poca costa, de riquísima y rara erudición. La mayor parte de los literatos que hablaban de la poesía provenzal apenas tenían otro conocimiento de ella que el de algunos nombres inmortalizados por el Dante y el Petrarca. En nuestros días el nombre *trovador* adquirió grande celebridad, y pocos son los que por medio de la novela ó del drama, no se han representado allá en sus imaginaciones al trovador provenzal haciendo caer al son de su lira la puente levadiza del castillo feudal, alegrando los banquetes ó inflamando el ardor guerrero en los campos de batalla, cantando al resplandor de la luna, al pie de una gótica ventana, ó en la solitaria selva, un amor casto y misterioso, viviendo siempre en las regiones del más puro idealismo. Pero, ¡cuán escaso es el número de los que, aun después de los notables trabajos de Bastero y La Curne de Ste. Pelaye, y sobre todo los de Raynouard y Federico Díez, conocen el verdadero poeta de la Aquitania, del Languedoc ó de la Provenza, corriendo por los prosaicos senderos en pos de una buena comida, ó de una mullida cama, más solícito del dinero que de la gloria, más henchido de vanidad literaria que dominado de poético entusiasmo, no pocas veces cobarde, muchas revoltoso y atropellador de todo fuero, y con frecuencia adulador rastrero ó desvergonzado ladrón de honras, jugador, libertino y hasta impío!

Y en España adolecemos de esta vaguedad ó falsedad de conocimientos, más que en ningún otro de los pueblos á quienes puede inspirar algún interés

el estudio de la literatura provenzal. Porque entre nosotros no bastan la mejor voluntad del mundo, ni la constancia que esta clase de estudios reclaman; pues á cada paso se tropieza con obstáculos materiales, que entibian la afición, y que para muchos son invencibles. No tenemos noticia de que exista en Barcelona otro ejemplar de la Colección de Raynouard más que el ya incompleto que posee la Academia de Buenas Letras, *regalado* por el autor. En la Biblioteca de la Universidad no se encuentran dicha Colección, ni el *Parnaso Occitánico* de Rochegude. La Biblioteca Nacional y la de la Universidad de Madrid adquirieron hace cuatro ó cinco años la obra de Raynouard, y ni en la Biblioteca Nacional ni en la de Barcelona existe la preciosa obra empezada por los Benedictinos, y en la que tanta parte han tomado y tanta gloria han adquirido algunos de los autores citados y el ilustrado Paulin Paris. La Biblioteca de la Universidad central posee los once ó doce primeros tomos de la *Histoire littéraire de la France*, legado de los Jesuítas de San Isidro, y cuatro ó cinco de los últimamente publicados, cuya adquisición se debe probablemente al celo del joven poeta D. Toribio del Campillo, oficial de aquella Biblioteca, pobremente dotada, pero dotada con prodigalidad si con la de Barcelona se compara.

Con estos sencillos precedentes, y las dificultades que ofrece una lengua que hasta para los mismos catalanes es lengua extraña, fácil es deducir las ideas que de la poesía provenzal podían tener la mayor parte de nuestros más distinguidos literatos. La obra de Millot, poco leída, se encontraba en algunas bibliotecas de los conventos, y la de Sismondi fué probablemente la primera que inició á los literatos españoles en un conocimiento algo menos vago de

OBRAS COMPLETAS

DEL

Dr. D. Manuel Milá y Fontanals.

TOMO SEGUNDO.

Concretándose á la lengua de Oc, que considera como el vínculo de sus hermanas, sin abandonar la luz de la historia demuestra cómo la diversidad de cultura y el distinto carácter político entre el norte y el mediodía de las antiguas Galias, ocasionaron naturalmente una diversidad de lenguas que la huella de los siglos y de la revolución más niveladora no han borrado todavía en la nación que actualmente sobresale entre todas las del mundo por su fuerte y hasta cierto punto opresora unidad política; y con pocos y significativos rasgos da una idea de la formación y carácter de la lengua provenzal.

Observa luego el carácter religioso que debieron tener las primeras composiciones, aduciendo como testimonio algunos himnos y el poema didáctico-religioso de Boecio, y cree, como algunos de sus predecesores, que al lado de esta poesía religiosa hubo de existir otra lírica y popular, de asunto profano, que la escuela cortesana, su heredera, relegó pronto al olvido. Demuestra la existencia de narraciones épicas del ciclo Carlovingio y de asuntos evidentemente meridionales, cantadas en el mediodía y probablemente redactadas en lengua meridional; de narraciones novelescas fundadas en las tradiciones del pueblo céltico de Gales y de Bretaña; de otras como la de Alejandro Magno, derivadas de la antigüedad; de cuentos parecidos á los *fabliaux* de los *trouveres* y de otros de asuntos contemporáneos.

Al llegar á la poesía lírica, sin omitir circunstancia interesante, sin una sola palabra superflua, traza con breves y acertados rasgos un cuadro completo de la poesía de los trovadores, indicando las causas que promovieron su desenvolvimiento, las ideas generales que la inspiraron, su mérito artístico, la variedad de sus formas, su historia; con una serenidad de jui-

cio, con un gusto literario tan exquisito, con una sobriedad de expresión y sobre todo con un buen sentido moral tan elevado y profundo, que difícilmente podría encontrarse entre los excelentes libros que de esta materia han tratado, un capítulo que en pocas páginas encerrase tanta doctrina, con tan hermosa y sencilla modestia expresada.

Véase cómo aprecia el autor el mérito literario de aquellos trovadores de los que no se podía decir como de sus antepasados, *gens fera sed pudica,* de aquellos héroes, algunos sin miedo, pocos sin tacha, bastantes tan pobres de valor personal, como de dignidad y nobleza de alma. «No es todo de ala- »bar, en efecto, aun cuando la miremos únicamente »bajo el aspecto literario, en aquella seductora y bri- »llante literatura que entre muchísimas obras de »poco precio, nos ofrece un buen número, á las cua- »les nada hay comparable en la poesía neo-latina de »la Edad media, excepción de algunas de Dante y de »Petrarca. Recomiéndala su originalidad, al mismo »tiempo que la variedad de sus géneros y la belleza »de sus formas. Tanto en lo que toca á la expresión, »como en la parte métrica ó musical, en la riqueza »del lenguaje y en la versificación, se mostró en gran »manera superior á cuanto se había hecho hasta en- »tonces en los pueblos modernos, y esto sólo basta »á explicarnos el singular entusiasmo de que fué ob- »jeto. Y especialmente en el último punto, á efecto »de los instintos musicales de los trovadores y de la »índole algo indeterminada y monótona de las de- »sinencias de la lengua que empleaban, no han sido »los trovadores igualados por los poetas de las demás »lenguas modernas. Mas se encuentra á faltar gene- »ralmente el valor moral en una poesía que sólo pa- »rece apta para expresar con eficacia la voluptuosi-

»dad ó el frenesí belicoso, y que lejos de mostrar en »la mayor parte de los casos un temple de alma ele»vado ó un espíritu verdaderamente ingenuo, más »bien nos deja ver una infancia sin candor, una co»rrupción precoz y petulante.

»Fáltale además riqueza de ideas, y su horizonte »es muy limitado sin ser poético, pues fuera de los »asuntos guerreros y de interés político, no se mue»ve de un cierto número de relaciones convenciona»les y prosaicas, y más que expresión de un entu»siasmo espontáneo, lo es de una semi-cultura arti»ficial, injertada en la barbarie. Sus defectos por »otra parte, además de ser muy reales, tienen para »nosotros la desventaja de ser defectos modernos. »Esta poesía ha sido el primer modelo del género »cortesano que corresponde á un orden de costum»bres, nacidas de la tendencia, en parte intencional, »á vivir en una atmósfera separada del común de »las gentes; de donde ha provenido la afectación de »ingenio, el aborrecimiento de lo claro y natural y »la admisión de elementos antipoéticos, como fueron »ya en el origen el espíritu analizador y contencioso, »y un especial tecnicismo social y semi-legal á »veces, y más tarde la inoportuna erudición esco»lástica.»

Imposible sería ni en uno ni en algunos artículos, dar cuenta cabal del contenido de la segunda y tercera parte de la obra, que son las más voluminosas. Su carácter analítico no se presta á una segunda análisis, y cualquiera resumen, tratándose de un trabajo tan nutrido y sólido, pecaría indispensablemente de incompleto.

En la segunda parte, sin perder de vista el objeto principal y sin hacer alarde de la erudición vastísima que resalta en todas las páginas del libro, reco-

rre el autor los reinados de Ramón Berenguer IV, de Alfonso VII de Castilla, de Alfonso II de Aragón, de Alfonso VIII de Castilla, de Pedro II de Aragón, de Alfonso IX y Fernando III, de D. Jaime I de Aragón, de Alfonso X de Castilla, de don Pedro III de Aragón, y concluye con lo relativo al reino de Navarra.

Marcabrú, Pedro de Alvernia, Rambaldo de Vaqueiras, Bertrán de Born, Ramón Vidal, Guiraldo de Borneil, Folqueto de Marsella, Guiraldo de Calansó, Gavaudan el Viejo, Aimerico de Pegulhá, Ramón de Miraval, Guillermo de Tudela, Bertrán de Rovenhac, Guillermo de Montagnagout, Guiraldo Riquier, Aimerico de Belenoi, Bonifacio Calvo y muchos otros trovadores de menos fama que los citados, adularon, aconsejaron ó censuraron á nuestros monarcas, recibieron buena acogida, protección y á veces íntima privanza en las cortes de Aragón ó de Castilla: alguno que otro tomó parte en las contiendas políticas y en alguno de nuestros más gloriosos hechos de armas: la generalidad se dió más á las intrigas y murmuraciones de la corte.

El Sr. Milá recoge con paciencia todos los hechos históricos y biográficos, los pasajes ó versos aislados de algunas poesías, inserta otras, depurando á veces el texto, acompañándolo de una traducción fidelísima, ilústralo todo con acertadas y oportunas observaciones, y con un método rigoroso que aligera todo lo posible la pesadez y complicación de que no puede completamente librarse un trabajo del género del suyo, en el que apenas cabe elección, y no es posible á veces despreciar lo más insignificante y desnudo de interés. Jamás cede á la tentación de sacrificar al placer del lector el verdadero fin del libro. Muchas veces cábenle en suerte las menos notables de las

composiciones de un trovador ó los hechos más frívolos de su vida, y sin embargo, el autor calla lo que sabe y prescinde completamente de lo que le halaga y cautiva, porque así lo requiere el objeto y plan de la obra.

A la narración histórica en esta segunda parte contenida, precede un interesantísimo capítulo en que se fijan con precisión y claridad las múltiples causas que contribuyeron á la hermandad de lengua entre Cataluña y la Galia meridional. Además de las más visibles, como la contigüidad territorial, la unidad de raza y clima, señala el Sr. Milá los hechos históricos que produjeron principalmente aquel resultado.

Sin negar á la lengua de Cataluña la influencia que desde la unión de las casas de Provenza y Barcelona, debió ejercer en la llamada provenzal, desecha la pretensión de algunos de nuestros historiadores de que, nuestra poesía y nuestra lengua fuesen entonces comunicadas á los países transpirenaicos. Reconoce con sumo tino é imparcialidad la influencia recíproca de los dos países, cediendo á los galo-meridionales su brillante cultura, y reclamando para Barcelona otras glorias de más precio. «Desde en»tonces, no sólo Provenza, sino los países de Gas»cuña y los intermedios, se reconocieron unidos por »una nacionalidad de lengua, de costumbres y aun »de intereses con el condado de Barcelona, y los mo»radores de éste adquirieron la fama de cultos, jo»viales y corteses, al propio tiempo que conservaron »un fondo de costumbres más religioso y más gra»ve, más marcial y político, y en cuanto vemos »cultivada su lengua, la hallamos designada con el »nombre de *catalanesch,* tan amado de Muntaner, »el cronista catalán por excelencia.»

La tercera parte está dedicada á los trovadores españoles que escribieron en provenzal. Es la más árida, porque no figura entre dichos trovadores ninguno de primera nota, si se exceptúa á Guillermo de Tudela, cuya calidad de español, puesta en duda por Fauriel, ha sido de poco tiempo á esta parte defendida por D. Toribio del Campillo (1). El señor Milá se inclina á creer que Guillermo fué un trovador ambulante, de una familia originaria de Gascuña, pero establecida en un barrio franco de una de las ciudades de Navarra, que después de haber visitado las cortes de España y asistido á la batalla de las Navas, permaneció algún tiempo en el Tolosano, en donde probablemente compuso su famosa *Crónica de los Albigenses*.

Guillermo de Bergadán y Guillermo de Cabestanh adquirieron gran fama en su época; pero más fué por las singularidades poco envidiables de su vida, que por el mérito de sus composiciones: el primero por sus desórdenes que llegaron al punto de escandalizar á una sociedad desordenada y escandalosa, y el segundo por lo real y lo fabuloso de sus trágicos amores.

Otros como Guiraldo de Cabrera, Ramón Vidal y Amaneo Des Escás, ofrecen composiciones extensas en que la falta de notable interés poético está compensada por su importancia para la historia literaria ó la historia de las costumbres de aquellos tiempos. De Ramón Vidal, autor de la *Dreita maneira de trobar*, dice el Sr. Milá que puede considerársele como el Capmany, ó mejor como los hermanos Argensola de su tiempo.

---

(1) *Ensayo sobre los poemas provenzales de los siglos XII y XIII.*

Hugo de Mataplana, Pedro II, Arnaldo el Catalán, Guillermo de Cervera, Guillermo de Mur, Olivier el Templario, Pedro III, Pedro Salvatge, Fadrique I de Sicilia, el conde de Ampurias, Ponce Barba, Mola, y los roselloneses Berenguer de Palasol, Ponce de Ortafá, R. Ristors, Fromit, Ramón Berenguer V de Provenza y Serverí de Gerona, que además de los citados, son los trovadores comprendidos en esta sección, poquísima celebridad adquirieron con sus versos; pero, como fácilmente puede colegirse, á algunos de sus poemas prestan grande interés la elevada alcurnia ó las memorables hazañas del autor.

Serverí de Gerona fué el más fecundo de todos. Véase el completo y acertado juicio que de este poeta hace en pocas palabras el Sr. Milá: «Era especialmente inclinado al género moral y didáctico, y »aunque no sean muy superiores sus facultades poé»ticas y se deje seducir por los adornos de mal gus»to, cierta facilidad de ejecución, un simbolismo »florido, aunque un tanto pueril y afectado, y la »moralidad ó á lo menos el decoro de sus sentimien»tos, hacen que sea leído con gusto en los puntos »donde fácilmente se le comprende.»

III Y ÚLTIMO.

En la cuarta y última parte de la obra determina el Sr. Milá, considerándola bajo todos sus diversos aspectos, la influencia provenzal en España, fijando en primer lugar su atención en las variedades transpirenaica y española de la lengua, etc., etc., y ras-

treando finalmente las huellas que la literatura provenzal dejó impresas en la catalana, portuguesa y castellana.

En el minucioso estudio comparativo del provenzal y el catalán, indícanse las diferencias que más resaltan en cuanto á la ortografía, estructura y accidentes gramaticales de las palabras; y las variedades de pronunciación entre una y otra forma de una misma lengua, y las tan notables que hoy día se conservan en las diversas localidades españolas, en donde se habla todavía el catalán, dan lugar á delicadas y finísimas observaciones que revelan en el autor un estudio tan analítico y minucioso como profundo.

Naturalmente, esta última parte del libro es la que ofrece más novedad, pues en los ensayos que hasta ahora se habían hecho, no se había salido de una esfera de hipótesis más ó menos acertadas, y de vagas generalidades. La influencia de la literatura provenzal en la italiana había sido objeto de concienzudos estudios, pero con respecto á la portuguesa y la castellana, poco se había escrito con el debido conocimiento de los hechos históricos. Hasta nuestros tiempos se miró con sobrado desdén el estudio de los orígenes de ambas literaturas, puesto que literatos tan insignes como Quintana no le daban más valor que el de una curiosa antigualla. Sabios de otros países fueron los primeros en volver las miradas á los desmoronados y olvidados monumentos literarios tan importantes para la historia del pueblo como para la historia de las letras, y naturalmente debieron de tropezar con mil dificultades insuperables los que con tanta constancia y amor exploraban un terreno poco frecuentado por los mismos naturales del país.

El Sr. Milá, reuniendo con paciencia los hechos, unos ignorados, otros desparramados y dispersos en diferentes obras, descubriendo con grande perspicacia de ingenio su enlace y dependencia, agrupándolos sistemáticamente con cierta timidez aparente, que en realidad no es sino parsimonia y prudencia, sin aventurar nada, probando mucho, en los diversos asuntos de que trata, deja poquísimo que hacer á los que le sucedan.

Este es el verdadero premio de estas obras que no se anuncian al estrépito del aura popular, que se leen poco y se consultan mucho, que no tienen entrada en la biblioteca del aficionado, pero que forman parte del precioso tesoro que conservan para las futuras generaciones las bibliotecas de los grandes centros de ilustración. Los que de hoy en adelante escriban la historia de la literatura castellana y portuguesa, no dejarán que pasen desapercibidos los datos numerosos y preciosas observaciones que en tan corto espacio contiene la obra del señor Milá.

El capítulo titulado *Los trovadores catalanes,* junto con las *Observaciones sobre la poesía popular* del mismo autor, serán la piedra angular de uno de los grandes cuerpos del edificio, que la reconocida laboriosidad catalana y el aunamiento de los esfuerzos de todos los amantes de su país y de las letras deben levantar en honor y gloria de Cataluña. Sin desdeñar ni pagar con ingratitud inmerecida los nobles intentos y esfuerzos del autor del *Diccionario de escritores catalanes*, y de los literatos extranjeros que fijaron la atención en nuestras provincias; nadie disputará al Sr. Milá la gloria de haber escrito la primera página de la verdadera historia literaria de Cataluña, así como le cupo en suerte al Sr. D. Prós-

pero de Bofarull (1) la de abrir más ancho y expedito camino á nuestra historia civil, inaugurando una serie de trabajos que esperamos no ver interrumpida.

Don Manuel de Bofarull, imitando el ejemplo de su amado padre, lleva ya publicados diez y ocho tomos de la *Colección de documentos inéditos del Archivo general de la Corona de Aragón,* y D. Antonio de Bofarull, además de su precioso discurso sobre la *lengua catalana considerada históricamente,* en el que está en cierto modo bosquejada nuestra historia literaria, ha dado á la estampa, traducida al castellano, la *Historia de D. Jaime el Conquistador* (2), la *Crónica de D. Pedro IV el Ceremonioso* (3), y últimamente la escrita por el príncipe de nuestros cronistas, Ramón Muntaner (4), facilitando en ambas la inteligencia del texto original con la traducción al castellano.

No sería justo, tratándose de esta materia, olvidar el nombre de Piferrer, autor del *Episodio de los judíos en la antigua Corona de Aragón*, publicado en el *Museo* y reimpreso enla *Colección de artículos escogidos* (5), y de los tomos de Cataluña y Mallorca con que se inauguró la obra que con tanta constancia prosigue el editor y litógrafo nuestro paisano Parcerisa, titulada *Recuerdos y bellezas de España.* D. José María Quadrado, compañero y sucesor de Piferrer en la redacción de esta interesante obra,

---

(1) *Los Condes de Barcelona vindicados,* Barcelona, 1836, 2 tomos 4.º

(2) Barcelona, 1848.—Imprenta de la Sra. Viuda é hijos de Mayol.

(3) Barcelona, 1850.—Imprenta de Alberto Frexas.

(4) Barcelona, 1860.—Imprenta de Jaime Jepús.

(5) Barcelona, 1859.—Imprenta del *Diario de Barcelona.*

publicó también la *Historia de la conquista de Mallorca* (crónicas inéditas de Marsilio y de Desclot).

Don Luis Cuchet y D. Víctor Balaguer pagaron tributo á este género de estudios con su obra *Cataluña vindicada,* y el último se dedica actualmente á escribir la *Historia de Cataluña,* más con ánimo de popularizar nuestras glorias y rectificar algunos errores, que con la intención de ofrecer un trabajo completo, superior á los esfuerzos de un solo individuo. No se olvidan tampoco los hechos más recientes, como lo prueba la *Historia de la guerra de la Independencia en Cataluña* (1), debida á la pluma de D. Adolfo Blanch.

La obra bibliográfica de D. Mariano Aguiló, premiada en el concurso del año 60 por la Junta de la Biblioteca Nacional, y el índice de manuscritos, que es de esperar seguirá dentro de breve tiempo al de impresos, contribuirán notablemente á facilitar el conocimiento de nuestros monumentos literarios, y la riquísima colección de romances populares, con tanta dificultad y constancia recogidos, proporcionará á la historia de la literatura catalana importantísimos elementos hasta ahora ignorados que ofrecerán á nuestros poetas puras y abundantes fuentes de inspiración.

Al Sr. D. Jerónimo Roselló, uno de los laureados, y muy merecidamente, en los últimos Juegos Florales, debemos la hermosa y correcta edición de las *Obras rimadas* de Ramón Lull (2), precedidas de una interesantísima biografía de tan esclarecido poeta, filósofo y propagador de la religión católica. El Sr. Bover prepara una segunda edición del *Dic-*

---

(1) Barcelona, Imprenta de Gorchs.
(2) Palma, 1859.—Imprenta de D. Pedro José Gelabert.

cionario de escritores mallorquines, y D. Cayetano Vidal y Valenciano, joven abogado de Villafranca, dará á la imprenta la traducción catalana, en verso, de la *Divina Comedia*, que se conserva en uno de los códices del Escorial. El Ayuntamiento de Valencia había resuelto publicar una magnífica edición de Ausias March, que tal vez retarde ó impida la traslación del bibliotecario de aquella Universidad á Barcelona.

Para enero del próximo año se anuncia una *Revista catalana*, que podría impulsar este movimiento literario de una manera saludable, si con los esfuerzos y buenos deseos del editor, concurriesen una dirección acertada y la favorable acogida del público, que también tiene su parte de mérito ó responsabilidad en el progreso ó abandono de las letras. La restauración de los Juegos Florales y el aplauso con que fué recibida, sin que el poderoso incentivo del interés haya tomado la menor parte, ha estimulado á los poetas conocidos del público, y todos los años le ha dado á conocer alguno nuevo. Nuestra lengua materna empieza á estudiarse y cultivarse, como de mucho tiempo á esta parte no se había cultivado; los nombres de nuestros olvidados poetas y cronistas van ganando popularidad, y mañana serán objeto de más profundos estudios. Si el estímulo continúa y no desfallecen las fuerzas, nuestra historia y nuestra literatura ocuparán dentro de poco tiempo el lugar que les corresponde en la historia y literatura nacionales, y todo el brillo literario que recobre Cataluña, redundará en provecho de su gloria y de su importancia política, y será un nuevo título al amor de las demás provincias españolas, sus hermanas, y á la estimación del país.

Así lo han comprendido nuestra Diputación pro-

vincial al ofrecer premios á los estudios literarios, y también nuestro Ayuntamiento al dispensar protección á la poesía catalana. Y ya que nuestras Corporaciones populares comprenden tan perfectamente y practican uno de sus más importantes deberes, séanos permitido llamar su atención hacia un objeto importante, y darles un consejo, que después de consultado con personas más competentes y autorizadas que nosotros, tendríamos grande satisfacción en verlo aceptado. Entre los muchos códices inéditos, interesantes para la historia y la literatura catalanas, que duermen el profundo sueño del olvido en algunas bibliotecas del reino y en algunas del extranjero, existen muchos, de los cuales sería muy conveniente que se extendiese una buena copia en nuestra biblioteca provincial. La mayor parte de las personas que con gusto los estudiarían, no tienen medios para hacer costosos viajes, ni para procurarse copias difíciles de obtener, principalmente en algunos archivos y bibliotecas de España, en que los mal forjados índices, si los hay, se esconden como un crimen, y cuesta más la lectura ó la copia de un manuscrito, que el forzamiento de una trinchera. Hemos pasado por estos amargos trances y quisiéramos evitarlos á los demás; porque no todo el que tiene valor de quemarse las cejas repasando papeles viejos, lo tiene para luchar con la ignorancia, ó mala educación, de los que por los cargos que desempeñan deberían ser cuando menos personas bien educadas.

Las copias se obtendrían fácilmente, ó comisionando á personas entendidas que las sacasen ó solicitando que por un tiempo determinado y con todas las debidas garantías se remitiesen á Barcelona los códices originales. El gobierno francés se brindó

generosamente á enviar á Madrid el Cancionero de Baena, cuando los Sres. Pidal y Ochoa estaban preparando la única edición de tan importante manuscrito. Podría empezarse por los cancioneros catalanes de la biblioteca universitaria de Zaragoza y de la imperial de París, y el ejemplar del *Tirante el Blanco* que posee la de Valencia. Si el Ayuntamiento de Valencia tuviese que abandonar la proyectada edición de *Ausias March,* sería conveniente publicarla en Barcelona, solicitando que se facilitasen no sólo las ediciones que no se encuentran en las bibliotecas de Barcelona, sino también los códices que poseen S. M. la Reina, el duque de Medinaceli, y alguna biblioteca pública. A la Diputación ó al Ayuntamiento les sería no muy difícil obtener lo que indudablemente le sería imposible á un particular.

Al parecer nos hemos alejado mucho de la obra del Sr. Milá; pero no son del todo inútiles estas consideraciones para realzar debidamente la importancia de tan ímprobo como notable y bien desempeñado trabajo. Además de llamar la atención del público sobre esta obra, estudiada ya, como nos consta, en el extranjero, hemos creído justo pagar un tributo de agradecimiento, que tiene siquiera el mérito de la sinceridad, á todos los que al lado del Sr. Milá, prosiguen la noble empresa de dar lustre y gloria á nuestra literatura provincial.

Concluiremos transcribiendo las sentidas frases con que el Sr. Milá termina su libro, frases que nos han conmovido, porque en ellas se manifiesta delicadamente otra lucha que ha tenido que sostener el autor, más difícil para su corazón que la fatiga de un trabajo molesto y las dificultades materiales que tuvo que vencer.

«Es cierto (dice) que en los orígenes de la historia moderna, en la misma lengua, que, si bien modificada, hablamos todavía, hubo poetas, nuevos »vates ó nuevos bardos, inspirados por brillantes »sentimientos, armoniosos intérpretes y parte esencial en alguna manera de un estado social, que embelesaron con sus cantos las generaciones contemporáneas, que premiaban con sus elogios las acciones gloriosas y que adoctrinaban á los poderosos. »Si este hecho histórico debe ser bastante á excitar »el interés y la sorpresa, ¿de qué depende que no sea »tanto como creyéramos al comenzar nuestros estudios, el entusiasmo con que los proseguimos y terminamos? No, en verdad, de las imperfecciones »poéticas de las obras que aquella edad nos ha transmitido, sino de la atmósfera moral que al aproximarnos á ellas respiramos. Cantores de la grande »institución de la caballería, no la mantuvieron en »la senda debida. Servidores por otra parte del feudalismo, no supieron, por lo general, renovar los »manantiales de su inspiración poética, cuando el »feudalismo dejó de ser una de las instituciones dominantes.

»A los primitivos trovadores, feudales y ambulantes, poetas, músicos y cantores á la vez, sucedieron los trovadores secundarios, verdadera transición entre aquéllos y los poetas modernos. Conservada la tradición trovadoresca á efecto de poéticos instintos, de aspiraciones caballerescas, de »comunes y no siempre legítimas propensiones, hemos hallado en España tres escuelas de poetas de »corte, que elaboraron artísticamente los tres principales romances hablados en la antigua Iberia. En »la corte de Castilla, aun entrada ya la historia moderna, brilló todavía un último esplendor de la ca-

»ballería, á cuya luz se formó nuestra ingeniosa y »fecundísima escuela nacional.

»Vinieron después tiempos, si no siempre mejo»res, de más graves apariencias. Poco menos que »olvidado durante largo tiempo hasta el nombre de »los trovadores, más tarde no tan sólo han sido ob»jeto de merecido encomio y de interesantes inves»tigaciones histórico-literarias, como padres de la »poesía artística moderna; sino que han figurado »además como personajes predilectos de composi»ciones poéticas, con caracteres que á veces hubie»ran podido ser menos arbitrarios, pero en que no »es de maravillar que se haya sustituído la concep»ción ideal á una realidad menos halagüeña.»

JOSÉ COLL Y VEHÍ.

PRÓLOGO DE LA PRIMERA EDICIÓN.

Nos ha movido á emprender el trabajo, puramente analítico é inquisitivo, que hoy ofrecemos al público, la consideración de que, si bien existen diseminadas en varias obras noticias más ó menos exactas de la poesía provenzal en España, dejaba esta materia cierto vacío que llenar en nuestra historia literaria nacional, no menos que en los orígenes de la particular de Cataluña.

En muchos puntos, aunque no siempre en los más escabrosos, nos han servido de guía la historia especial de Sainte Pelaye-Millot, de la cual, como de muchos otros libros, hemos tomado la parte científica, sin aceptar sus tendencias; Fauriel, crítico eminente aunque algo sistemático, y Fr. Diez, cuya crítica sobria y certera hemos conocido más tarde y de una manera incompleta. Las colecciones impresas que en su lugar se citan, una visita á la biblioteca parisiense de la calle de Richelieu (B. P.) y las copias y extractos de los M. SS. provenzales de la biblioteca vaticana (B. V.) de nuestro Bastero (*) *nos han proporcionado un regular co-*

(*) *De Bastero, canónigo de Gerona que á principios del siglo pasado vivió muchos años en Roma por negocios de su cabildo, el primero que pudo llamarse provenzalista, según reconoce G. Schlegel, se conservan en el archivo de nuestra Academia de Buenas Letras y en la Biblioteca Provincial, además de dichas copias, varios tomos de la Crusca ó Diccionario comparado italiano-provenzal de que sólo se publicó la introducción, los Zibaldones* (*colecciones de extractos*) *italiano, francés, castellano y provenzal y algunos otros papeles.*

nocimiento de los textos originales. Para la parte histórica general hemos consultado las obras de Vic-Vaissette, Zurita, Marca, Pujades, Bofarull, Feliu, Romey, Monfar, Lafuente, Segur-Lista y Morel.

Reconocemos muchas de las imperfecciones de nuestro trabajo, particularmente ocasionado por su índole á descuido en la ejecución. Tenemos, pues, que apelar á la indulgencia de los lectores, y la esperamos con más confianza para la versión de los textos, que tan sólo se ha de mirar como clave para la inteligencia del original, y en que hemos debido conservar la expresión en ocasiones vaga y la fraseología convencional de los trovadores.

Fáltanos hacer alguna advertencia con respecto á la ortografía provenzal. Nos hemos atenido á la generalmente admitida, y con raras excepciones en la transcripción de impresos, á la que estos seguían: así en algunas composiciones se conserva la escritura ia, ie, *etc., aun en casos en que corresponde á todas luces á la articulación* ja, je; *hemos adoptado el guión para unir los afijos personales á la palabra que antecede, si bien no nos hemos atrevido á seguir igual práctica (que pudiera apoyarse en la autoridad y en buenas razones) para los demás afijos (v. g. no-ls), por demasiado contraria á nuestros hábitos. Una sola innovación nos hemos permitido: la de acentuar las sílabas dominantes, tomando y simplificando la regla castellana de señalar las últimas sílabas acentuadas en vocal ó* s, *y las penúltimas también acentuadas de las palabras que terminan en consonante. En el caso nada probable de que se adoptase esta práctica, podrían establecerse excepciones.*

Barcelona 19 Junio 1861.

DE LOS TROVADORES EN ESPAÑA

I

DE LA LENGUA Y POESÍA PROVENZALES

I.—FORMACIÓN DE LAS LENGUAS ROMANCES

Las lenguas que hoy se hablan en el mediodía de Europa son lo que designa su nombre de neo-latinas ó romances: hijas legítimas de la latina. Opónese por algunos la dificultad de que se desarraigasen las lenguas indígenas que precedieron á la latina: dificultad que, sin embargo, no era menor para Marsella ó la Magna Grecia donde se hablaba el griego que para las Galias y para España. Por otra parte, si el italiano proviene, á no dudarlo, de la lengua que se hablaba en Roma, de la misma deben provenir los idiomas hermanos suyos, al paso que esta hermandad considerada en sí misma, de ninguna manera puede originarse de las innumerables y revueltas tribus que poblaban el mediodía de Europa, sino de una nación dominadora, de una ley común, de la igualdad de cultura (1).

(1) La mayor parte de raíces de nombres y verbos, muchísimas sino todas las proposiciones, casi todos los adverbios y conjunciones demuestran á las claras la procedencia latina; y no se trata á menu-

No es esto negar que existen en los romances elementos no romanos. Entre estos (aun prescindiendo de las denominaciones geográficas) hay que contar algunas raíces que han señalado los filólogos, evidentemente derivadas de los idiomas indígenas (2) (éuskaro de Cantabria y Aquitania, celta de las Galias, de España y del norte de Italia). Poco más que denominaciones geográficas ha dejado el hecho históricamente tan notable de las colonias fenicias y de la invasión cartaginesa; mas no cabe decir lo mismo de las colonias griegas más recientes y numerosas que aquéllas y más permanentes que la última, y que depositaron en el litoral del Mediterráneo dicciones del habla de los dioses que entraron después en la formación de los romances (3).

La Italia, que es el país donde se ha de buscar la verdadera cuna de nuestros idiomas, contenía poblaciones en gran manera heterogéneas; mas la lengua de los romanos contaba como hermanas las de los pueblos ausonios y especialmente las del Lacio: el osco, que era una de ellas, sujetaba las palabras latinas á contracciones que á veces recuerdan las que en las mismas palabras verificaron más tarde las lenguas romances. El latín, usado y cultivado por el pueblo rey, pudo contener en su origen formas y aun modismos que conservadas por el vulgo y abandonadas por el habla clásica, pasaron á los idiomas modernos, así como en los tiempos en que

---

do de una sola raíz, sino de la parte incremental ó sea de los modos con que una lengua modifica sus raíces. No es menos clara la derivación de las conjugaciones que tal como se halla en las lenguas romances pudiera á veces servirnos para reconstituir la forma latina si la desconociésemos (v. g. *amatz*, *amati*, *amate*, *amades* y *amais* de *amatis*); se han conservado las más singulares analogías con la lengua madre (como la doble raíz *sum* y *fui*) y á veces los romances se han repartido los despojos del latín, según en los adverbios de lugar puede observarse (*ou*, *dove: ubi*, *de ubi; donde*, *de unde*.)

(2) La mayor parte adoptadas ya por el mismo latín, como lancia, leuca, alauda, etc.

(3) Especialmente de la rama provenzal; nuestro polígloto don A. Bergnes ha dado ejemplos copiosos y nuevos en gran parte de palabras griegas conservadas en el catalán, alguna de las cuales es de creer que se deben á las comunicaciones marítimas de la Edad media.

reinaba en el foro, en las leyes y las letras, debieron existir diversas graduaciones entre el latín que andaba en boca del pueblo y el que los libros ofrecen (4).

La realidad de la propagación del habla de los romanos, de que son consecuencia y viviente testimonio las lenguas neo-latinas, se halla confirmada por inequívocos textos de los antiguos escritores (entre los cuales es notable el grandioso pasaje de San Agustín acerca de este hecho providencial); y los historiadores, en particular, hablan de la adopción de la lengua por uno ó más pueblos bárbaros, como de un suceso ordinario y conforme con la política de Roma (5). La invasión sucesiva de la

---

(4) Aun para los que hablaban la lengua clásica era sumamente difícil evitar toda incorrección, y exquisito el trabajo que oradores y literatos debían poner para no faltar á lo que exigía una lengua tan culta, tan artificiosa y tan respetada. Esta, por otra parte, ofrecía á veces dos formas sinónimas, una más distante y otra más cercana á la de los romances, y en los autores más clásicos asoman vocablos y aun frases populares que hoy se tildarían de romancismo (*habere* con oficios análogos á nuestro auxiliar, *mente* con adjetivo en sentido adverbial, etc.) Añadiendo á este dato las necesarias diferencias nacidas de la grande extensión en que se hablaba la lengua latina y del diverso origen de los que la hablaban, y las que debió ir introduciendo la sucesión de los tiempos, no extrañaremos las varias denominaciones de plebeyo, militar, vernáculo, etc., con que se designa el latín mal hablado. Aunque admitamos que este no se compuso solamente de solecismos ó irregularidades, sino que en la contracción de los diptongos y en la sustitución de formas menos concisas pero más fáciles y claras, pudo ya mostrar la tendencia que luego ha dado lugar á la descomposición de la lengua madre, no por esto debemos suponer con algunos doctos italianos que estaba ya formado el romance, cuando consta positivamente la comunicación inmediata entre los que bien ó mal hablaban la lengua de los romanos, y cuando, por ejemplo, ninguna ley, ningún concilio ocurren á las necesidades que la diferencia de habla hubiera producido.

(5) Esta política respetaba la religión de los vencidos ó, mejor, la ingería en su vasto politeísmo, pero les imponía sus leyes, sus costumbres y su lengua. La necesidad de no ofender ó de agradar, las comunicaciones mercantiles, el deseo de obtener empleos y honores y el cultivo de las letras secundaron los efectos de la política y de las leyes, al paso que los romanos é italianos iban entrando como parte considerable en la población de las provincias mermadas en algunos puntos por la guerra. Grande fué el poderío del gobierno, de la administración y de la cultura romana, que mudó las costumbres, los trajes y, lo que es más, la lengua de las naciones avasalladas; mas el último cambio tal vez no se hubiera efectuado tan por

lengua dominante, al principio en las capitales, luego en los pueblos menores y en sus afueras, desterró paso á paso las lenguas indígenas á puntos lejanos, á los bosques y á los montes de donde fueron á su vez desapareciendo. Debieron al principio conservarse pueblos bilingües, pero en general el habla de los romanos fué invadiendo los países dominados, á la manera de la avenida de un río que sólo deja acá y allá algunos puntos enjutos (6). Así no es de extrañar que hasta el siglo v se conserve la mención ó se encuentren huellas de los idiomas indígenas, próximos á desaparecer cuasi por completo en la Europa meridional (7).

Si bien las lenguas romances conservan alguna forma que fué clásica y no popular (8), las maneras vulgares de la lengua latina debieron trasmitirse á las provincias por medio de la comunicación oral, con tanta mayor razón, cuanto eran más fáciles y holgadas. Además de esto los pueblos incultos empobrecieron el latín para adaptarlo á su capacidad. Alteraron su pronunciación, ya dando poco valor á las terminaciones, ya sujetándola á la naturaleza de sus órganos, y conservaron algunos vocablos de sus lenguas. Unida esta causa á la acción del tiempo, á la influencia eclesiástica que introdujo nuevos giros y palabras y desdeñaba el rigorismo gramatical, á la diversidad de población en la misma capital del imperio y á la decadencia de la cultura literaria, nos da cumplida razón de la transformación de la lengua antigua.

completo á no intervenir un nuevo móvil aun más eficaz y popular, cual fué la predicación cristiana.

(6) El griego se conservó, según parece, hasta el siglo xv en algunos pueblos de la Italia meridional, en la Bretaña francesa se conserva el celta, en los montes cantábricos el éuskaro.

(7) Entre las citas que suelen aducirse para probar la persistencia de las lenguas indígenas, las hay que nada prueban (una de Marcial), ó prueban lo contrario de lo que se intenta (de San Paciano, de San Agustín, etc.) Sobre la difusión del latín V. Aldrete.

(8) *Auro* italiano, *aur* prov. han conservado el diptongo *au* y no la contracción *o* de los aldeanos romanos, el catalán *fem* (estiércol) deriva del clásico *fimus* y no del popular *lætamen*.

El método universalmente seguido para esta transformación se reduce á la supresión de las más artificiosas formas gramaticales sustituídas por ciertas palabras auxiliares que se despojaban, según la expresión de G. Schlegel, de su valor significativo, quedándoles un valor simplemente nominal (9).

Creemos pues innecesaria la hipótesis generalmente adoptada de la mezcla del vocabulario latino con la sintáxis germánica (10), si bien á la influencia de los sep-

---

(9) Así al adjetivo *ille* (alguna vez *ipse*) se le despojó de su fuerza indicativa y al *unus* de su valor numeral y se les hizo meros acompañantes del nombre como artículo definido ó indefinido; el verbo *habere* desprovisto de su significación posesiva, más ó menos extensa y metafórica, se convirtió en auxiliar, y en los tiempos pasados hallamos en algunos casos con el mismo oficio el *tener*, el *ser* y aun el *ir*, así como el *ser* sirvió para toda la pasiva, y finalmente las preposiciones suplieron la ausencia de casos cuyas letras características desaparecieron. Los nombres modernos provienen de un caso inverso (acusativo ó más bien ablativo), según evidencia la conservación de todos los incrementos largos (así se conserva en *sermón* y no en *tiempo*). Habiéndose perdido la significación de caso de la desinencia se dejó de pronunciarla completamente y el nombre se hizo agudo, según se observa en los nombres masculinos del francés, del provenzal y de varios dialectos italianos, al paso que el castellano y más todavía el toscano, lenguas más eufónicas, conservaron ó más bien restituyeron la vocal última. En cuanto á la formación de los plurales, el italiano siguió el ejemplo de los nombres en *us* y *a*, el castellano usó la *s* á manera de tercera declinación, el provenzal y francés antiguo, que conservaron un resto de declinación en los casos, siguieron un sistema mixto. — El mismo principio de las palabras auxiliares rigió en la supresión casi completa de la forma comparativa y superlativa sustituyéndolas por adverbios y en las aglomeraciones de adjetivos pronominales (*aliquis unus: alguno*, etc.) y de preposiciones y adverbios ó nombres (*de unde: donde*, etc.). En provenzal: *deslor* (fr. dès lors): *de ex illa hora; deserenan: de ex hora in antea.* Singular aglomeración es la castellana *conmigo; cum me-cum.* En ant. port. hallamos *sigo* sin el *con* por *secum.*— Al tratar de las formas derivadas es de observar que en la Galia, donde después se ha acentuado mal el latín, se acentuó bien en el origen, pues de otro modo hubiera resultado v. g. *templúm* y no *témple.*

(10) A esta hipótesis se oponen además las dos razones siguientes: 1.ª mal podían enseñar el abandono de los casos del nombre las lenguas germánicas que los tenían y aun los conservan; 2.ª las formas supuestas germánicas se hallan indistintamente en todos los romances, aun en los puntos donde menos se ha hecho sentir la influencia de los pueblos septentrionales, como en Provenza y en Es-

tentrionales deben atribuirse los efectos consiguientes á la destrucción de la cultura literaria, la introducción de un gran número de vocablos que desde el tiempo del imperio empezaron á mezclarse con el latín y después no se redujeron tan sólo á nombres (11), sino también á verbos y á partículas, la preferencia dada, entre dos palabras latinas, á la que se aproximaba más á otra germánica, algunos giros especiales, sobre todo en Francia donde la influencia septentrional fué continuada y aun trascendió á la pronunciación, la formación de nuevas nacionalidades que promovieron la mayor discrepancia de los dialectos romanos rústicos y el planteamiento de nuevas instituciones que produjeron nuevas maneras de expresarse.

La identidad de método en la transformación de la lengua de los romanos y la igualdad más ó menos completa de las diversas causas que en aquélla influyeron, dió una semejanza de resultados que admiramos todavía en las diferentes lenguas meridionales y que hallamos más marcada á medida que nos acercamos al tronco común y origen de todas ellas: primitiva semejanza, innegable y en muchos pormenores sorprendente, que puede en algunos casos parecernos mayor de la que fué, á efecto de la constante influencia de la ortografía latina. Cada distrito hizo en el latín rústico las alteraciones acomodadas á su disposición oral, tanteando las formas más aproximadas al punto de partida: de esta suerte la *o* fué algunas veces convertida en *ue*, el diptongo *au* ó la articulación *al* en la contracción *o*, la *e* en *ie* ó *ey* etc., resultando á veces en los puntos más remotos, notables semejanzas con diferencias no menos positivas. Además

---

paña, en las islas de Sicilia y Cerdeña que se suponen exentas de su invasión y en las provincias danubianas que desde fines del siglo III estuvieron poco menos que completamente separadas de los demás pueblos neo-latinos y en que poca influencia pudo ejercer la transitoria estancia de los godos.

(11) Entre éstos pueden citarse muchos apellidos, pero los nombres propios de origen extraño no pertenecen en rigor á una lengua si no por la modificación ortológica que ésta les impone.

de estas primitivas semejanzas, se encuentran á veces las debidas á la transmisión literaria, que es conveniente, aunque difícil en ciertos casos, distinguir de las primeras.

Las modificaciones del romano rústico debieron ser sucesivas y como imperceptibles, y si nos fuese dado poseer una fiel representación del habla de las diversas épocas, iríamos notando en general una desviación cada vez más marcada de la lengua latina: en general decimos, pues el latín seguía influyendo como lengua sabia, y hubo de haber correcciones y restauraciones, pues así ha sucedido aun en los tiempos en que las modernas lenguas se han fijado por la escritura, como es de ver v. g. en nuestra voz *oscuro* que es más latina que el *escuro* de nuestros antiguos clásicos (12).

---

(12) Los primeros vestigios del habla popular asoman en general en medio de la barbarie pedantesca y arbitraria de los documentos latinos ínfimos, que en manera alguna se han de creer en su conjunto representación de un lenguaje hablado. Aun en los monumentos literarios anteriores, es decir, de los tiempos del imperio, hallamos locuciones especiales al romano-popular del país del escritor. La *Vulgata*, fundada en parte en antiguas versiones, ofrece construcciones modernas y el uso del *unus* como indefinido Siglo v: palabras y solecismos de fisonomía moderna; *ille* con oficio análogo al del artículo. VI: construcciones del todo populares é indicaciones formales de términos vulgares, como distintos del latín. VII: nuevas palabras y frases romanceadas, v. gr., según se supone, *pisces eu jure* (poissons au jus). VIII: se habla ya de escritos en lengua vulgar, se contrapone ya el nombre de romano ó romano rústico al de latín (aunque éste significó aun más tarde lenguaje en general: «Una me dis en son latí» ó de romance: «Moro latinado») y se menciona algún personaje de estirpe septentrional que poseía las tres lenguas. En el IX se empiezan ya á escribir las lenguas romances, en Francia á lo menos, para la enseñanza religiosa. Compromiso de 842 entre los nietos de Carlomagno donde se observa cierta indecisión y anomalía en las formas: «Pro deo amur et pro christian poblo et nostro comun salvament, d'ist di en avant, in quant Deus savir et podir me dunat, si salvarai eo cist meon fradre Karlo, etc.» El himno á Santa Eulalia: «Buona pulcella fut Eulaliá — Bel auret corps, bellezour animá. — Voldrent la veintre li deo inimi, — Voldrent la faire diaule servir, etc.,» que se atribuye á últimos de este siglo y el fragmento de Valenciennes publicado por Génin prueban que ya en esta época el romance del norte se distinguía esencialmente del meridional. De éste hallamos una considerable muestra en el poema de Boecio que se atribuye al x. En Italia y en España, acaso por la menor corrup-

2.—LENGUA DE OC: VARIEDAD GALO-MERIDIONAL.

Entre las lenguas formadas por la descomposición de la latina adquirió en tiempos antiguos especial nombradía la que suele designarse con el nombre de provenzal y que hablaron los pueblos comprendidos entre el Loira y el Ebro. Colocada en el centro de sus hermanas, de las cuales es en cierta manera el vínculo, si en la sintáxis se asemejó á la francesa del norte, se separó de ella en la vocalización, aproximándose mayormente á las que después florecieron en Toscana y en Castilla. Las provincias que la hablaban, es decir (ateniéndonos á la parte gala) la Narbonesa y la Aquitania, además de haber sido profundamente romanizadas (1), fueron dominadas por los burguiñones y visigodos, muy pronto familiarizados con la cultura romana y convertidos al cristianismo (2), y no sintieron tan de lleno la influencia septentrional como las regiones de allende el Loira, lindantes con los países germánicos. Y si bien Tolosa, antigua capital visigoda, cayó pronto en poder de los francos, el apartamiento del gobierno central, acaso la subsistencia de elementos indígenas, el trato de los caudillos francos con vecinos de diferente estirpe, la acostumbrada tendencia de las familias á naturalizarse en la tierra donde moran, pudieron sembrar el germen de una

---

ción del latín, no vemos que se escribiese todavía la lengua vulgar (pues es increíble que sea primitiva versión el documento sardo de 740 que cita Cantú).

(1) Sabido es que la Narbonesa fué considerada como provincia romana por excelencia (de ahí el nombre de Provenza), como una nueva Italia, de lo que son todavía viva muestra grandes restos arquitectónicos; en cuanto á la Aquitania bastará recordar el conocido texto de Sulpicio Severo en el cual un galo se avergüenza de hablar latín en presencia de dos aquitanos.

(2) Los godos se habían convertido antes de mediar el siglo IV y los burguiñones en 417; es verdad que unos y otros cayeron luego en el arrianismo que los visigodos abjuraron en el glorioso reinado de Recaredo. La conversión de Clodoveo, que no imitaron todos los francos y menos los austrasios, fué en 496. V. Ozanam *Etudes Germaniques*.

nacionalidad meridional aun en los tiempos de la dinastía merovingia.

La oposición de las dos regiones se hace más visible al comenzar la segunda dinastía. Ya los germanos dominadores de los países meridionales, cada vez más modificados por la cultura eclesiástico-romana, debieron ser muy distintos de los nuevos guerreros recientemente desgajados del tronco teutónico que rodeaban á los primeros caudillos de la casa de Heristal, á cuyo dominio opusieron incansable resistencia los últimos merovingios ó vasco-merovingios meridionales Eudes, Hunaldo y Waifre. Quedaron sin embargo sujetas al cetro carlovingio no sólo las comarcas que los antiguos francos habían invadido, sino también la Septimania, que había separado de nuestra península la invasión árabe; mas al propio tiempo nuevas causas vinieron á imprimir más distinto aspecto á la Galia meridional. Tales fueron el derramamiento por alguno de estos países de hispano-godos fugitivos y sobre todo la erección del reino de Aquitania (781), que en gran parte correspondía á las antiguas posesiones de los visigodos, y que se debió sin duda, no sólo á la necesidad de desmembrar un vasto imperio y al deseo de realzar al inmediato sucesor, sino también al intento político de halagar el espíritu nacional de aquella región (3). La erección de este reino en una época crítica para la formación de las lenguas neolatinas, debió influir en gran manera en la índole especial de la del mediodía de las Galias: desde entonces se empieza á diseñar la fisonomía de aquella nacionalidad intermedia que así se distingue de la Francia de los francos como de los pueblos del centro de España. No

(3) En efecto, los historiadores de esta época muestran á los aquitanos indóciles al imperio, como acostumbrados á obedecer tan sólo á príncipes de su nación, y en prueba de que se trataba de lisonjearles, vemos que en 795 Ludovico se presentó en Paderborn vestido á la aquitana. En 817 los señores de Aquitania proclamaron á Pipino II. — No siempre los reyes francos impusieron señores de su raza; así en Septimania y aun fuera de ella hubo gobernadores godos.

se borró sin embargo en esta región la huella del poder carlovingio (4) y en la parte literaria especialmente se nota la influencia de las escuelas del norte, de lo que es evidente testimonio la pronunciación á la francesa de la lengua latina.

No tardó en obrar en los países meridionales la tendencia desmembradora del feudalismo, en especial desde que la capitular de Kiersy (877) fijó y legalizó la sucesión hereditaria de los grandes feudos. Ya en 852 comienzan á contarse los condes hereditarios de Tolosa y en 872 la de los Duques Gascones, al paso que en 879 Bosón cuñado de Carlos el Calvo se alzó con el dilatado reino de Provenza. En la bienandanza de este estado y en el gran poderío de la casa de Tolosa (5), hallamos una nueva razón de la homogeneidad más ó menos completa de las lenguas usadas en los países de aquende el Loira. A fines del siglo x los hallamos designados con el nombre de Romanía ó Francia latina, distinguiéndolos de la Francia tudesca ó verdadera Francia, y en el transcurso del mismo siglo se llama Príncipe de los godos á Ramón Pons de Tolosa y se mencionan jueces de la ley goda (6).

(4) Así en los tiempos de mayor independencia vemos que el Conde de Tolosa implora el auxilio de Luis el Joven para reprimir las nacientes herejías; la misma Ermengarda de Narbona acude en algún caso á la protección del rey de Francia. Es verdad que se puede citar un número incomparablemente mayor de hechos contrarios, á lo cual daba lugar el cambio de intereses y el complicadísimo tejido del sistema feudal.— Con respecto á la acentuación de la lengua latina, los meridionales á pesar de tener en su lengua muchas palabras graves, y algunas, aunque pocas, semi-esdrújulas (acédia) y esdrújulas (retórica) seguían á los franceses, como se ve en Porús, Dedalús, y en otros ejemplos de todas clases.

(5) Este gran poder fecha principalmente del abajo mencionado Príncipe de los godos que gobernó la Aquitania y la Alvernia. A principios del siglo XI los condes de Tolosa adquirieron parte de Provenza y á últimos del mismo los dominios útiles y directos de Ramón de San Gil se extendían á un gran territorio desde el Garona á los Pirineos y los Alpes. Según conjeturan los hist. del Leng. pudo influir el poderío de este Conde de Tolosa, llamado á veces Conde provenzal, en que este nombre designase á todos los meridionales.

(6) No se habla únicamente de la Marca de España y de la Septimania sino también del país que después se llamó Languedoc: en

Estos hechos históricos nos explican la existencia de una lengua al sud del Loira (7) que se distinguía y se distingue todavía de la francesa septentrional y que conserva aún caracteres generales (8) á sus dialectos, menos diferentes sin duda entonces que ahora (9): lengua que

---

un plácito celebrado en 918 en la Diócesis de Carcasona, además de los oficiales sálicos los había godos y romanos, y hacia 960 se nombran jueces de las tres leyes en el mismo Languedoc.

(7) G. Schlegel trata de fijar los límites tirando una línea desde el Sevra Niortes hasta la punta del lago de Ginebra. Para la división de los dialectos modernos V. Sauvage y Schnakenburg (*Tableau des patois de Franc.*). Alberto de Sisteron excluye el Poitu, comprendido *en la terra dels dos reis*, y en efecto Pedro Cardinal equipara el poitevin al normando por la oscuridad relativa á sus compatriotas (Ni non parli norman ni peitaví).— La lengua del S. se distinguió de la del N. no sólo por su vocalización y sus formas sino por algunas dicciones como prim (delgado), esquerra (izquierda), artiga (noval, artiga) que parece no se hallan en francés.

(8) Los dialectos ó patueses meridionales carecen de nasales, de *e* muda; pronuncian separadas las vocales de los diptongos, dan más fuerza á la *ch*, más suavidad á la *v*, etc. (Igualmente el catalán, á excepción de que la *v* desconocida en algunos puntos, es fuerte en otros). Una circunstancia que distingue del francés del norte las lenguas y casi todos los dialectos meridionales es la conservación de la *a* como característica de la 1.ª conjugación.

(9) La moderna corrupción del habla del S. de Francia ha de haber introducido mayor divergencia de formas, pero es indudable que ya había dialectos en la época clásica (aun sin contar la importante variedad catalana). Extraño sería que no los tuviese una lengua hablada en extenso territorio, y en países independientes y antes de estar sujeta á códigos gramaticales.— Ramón Vidal: «Totz hom que vol trobar ni entendre deu primierament saber que neguna parladura no es naturals ni drecha del nostre lingage, mais aquella *de Franza* (palabras que con gran fundamento se cree que sobran: ¡ acaso se trata de excluir á Cataluña!!) et de Lemosí et de Proenza et d' Alvergna et de Caersim. Per que ieu vos dic que quant ren parlarai de Lemosís, que totas estas terras entendas, et totas lor vezinas, et totas cellas que son entre ellas. E tot l'ome que en aquellas son nat ni norit, an la parladura natural e drecha...» Según este testimonio sólo pudieran excluirse los puntos extremos como el Delfinado, el Narbonés, la Gascuña inferior; pero el mismo R. Vidal nota variedades en la «parladura drecha.» Ramón Feraud de Niza se excusaba de no escribir en «lo dreg proensal.» Raimbaldo de Vaqueiras compuso parte de un descort en gascón, donde se halla dauna (dona), *b* por *v*, *r* por *l*: peu en lugar de per el, pel en cat. (peu cap Sanhta Quitera: lugar de Gascuña según notó Ste. Pelaye). En efecto la sustitución de *b*, *r* y *h*, á *v*, *l* y *f* y la anteposición de una *a* á ciertas palabras caracterizaban el gascón (*Leys d'Amors, dels mots diversificats*). Supónese que en algunos puntos abundan

se debió ir formando en varios centros, especialmente cuando pasó á escrita y más especialmente en el lenguaje de los trovadores, donde se notan todavía formas va-

---

mas las raíces célticas, en otros las griegas (Mary Lafon). En varios documentos se hallan variedades no admitidas por los trovadores, que á veces son arcaísmos. En el antiguo poema de Boecio: omne (ome), quamdius (lat. quamdiu), viuri (viure), esm ó esmes (serem), aitre (altre), gaigre (gaire), eps (eis), auvent (auzent), traazó (traició, tració), gens (ges), marcé (mercé), justici (justicia). Estos tres son cat., vulgares los dos últimos.— En los versos de los valdenses: beotá (beutat), Dio (Deus), combáter (combatre), etc. En el Gerardo de Rosellón entre otras formas extrañas la copulativa *i* española! En varios documentos (Hist. del Leng): 989, perdat (perda), desirá (dirá), 1025, podum (podon), vendia (venda), 1112; tens, forma sin duda debida á una copia moderna, (tems), 1282, defunh (defunc), escriutz (escritz), escriutz se halla en la prosa clásica. En 1208 en un doc. de Tolosa *ei* (habeo) por *ai*, y en varios de Foix de distintos tiempos el futuro en *ei* en vez de en *ai*. En otros doc. asoma ya la corrupción: Establ. de Montp. estiva (estia). Crónica en prosa de la guerra de los albig. algún infinitivo sin *r*, deliberacieu (deliberación), assin (aisí), homens (ome), cieutat (ciutat). Crónica de los Condes de Tolosa (Catel) cieti (seti ó setje), caritatieu (caritatiu), devotius (devociós). Filomena emb (ab), isxir (issir), va dir (pret perf, como en cat.), espantabla (espantable), cor (car), pu (pus), l'aspasa (l'espasa), dignes (dignas), irems (irem). Esta forma del plural se halla en antiquísimos documentos catalanes. En general esta crónica está llena de catalanismos. Es notable para el punto que nos ocupa el siguiente pasaje de las Leys d'Amors, escritas en Tolosa: Jaciayssó que-z alqun dígan que tenir, retenir e fayre son paraulas francesas, pero nos direm qu' om pot dire tenir, retenir é fayre per (tener, retener e) far quar longz uzatges ó requier, et enayssí los han pauzatz mant antic trobador, en tan que no y podem contradire que no sian de nostre lengatge. Et si hom vol dire que-z en Lemozí no ditz hom tenir retenir e per so nos devem dire, quar segon que ditz En Raimon Vidal de Bezaudú le lengatges de Lemozí es mays aptes e convenables a trobar et a dictar en romans que degus autres lengatges. Ad ayssó dizem que ayssó dish En Raimon Vidal per doas cauzas: la una cant a la pronunciatió del cas, car en Lemozí párlon leumen bon cas e drechurier; l'autra cauza es per las personas del verb quar il pronuncio las personas del verb e las formo segon dever e segon que pronunciar e formar las debo, coma en la primiera persona yeu crey, yeu soy e en la tersa cel cre, aquel so. Et enayssí d'autres gran re. En autra maniera no trobam nos qu' el lengatges de Lemozí sia mays aptes a trobar que autres lengatges, si no per las doas cauzas sobredichas. Quar en Lemozí dits hom gran re de motz estranhs, biasshatz, trencats e mal pauzats, que ges per ayssó quar son dig en Lemozí no los aparia hom en dictatz. En el mismo libro se dice: «Cant que femena sia motz acostumatz de dire per alcús coma en Rozergue.» Puede observarse que las Leys d'Amors usan exclusivamente la 3.ª persona del plural en *o*, pronunzio.

riables, ventajosas bajo cierto aspecto, en cuanto contribuyen á su flexibilidad y riqueza (10).

Como las demás neo-latinas esta lengua se daba al principio á sí misma el nombre de *román;* pero al reconocerse distinta de las demás se impuso diferentes denominaciones. La de provenzal (11) parece la más antigua y ha sido la más duradera, acaso por haberla adoptado los italianos más próximos á la Provenza; pero el trovador gramático Ramón Vidal le dió el nombre de lengua lemosina (12), sin duda por respeto á los dos principales trovadores B. de Born y G. de Borneil, sin

---

(10) Inf. Fazer, far, faire. Parts dobles: irascut, irat. 1ª pers. del pres. de indic.: am, ami y otras formas verbales cuyas variedades notan las gramáticas antiguas y la de Rayn. Artic. el, elh, lo; la, il, li; els, los, li, il, etc. Pron. 1ª pers.: yeu ó eu; fem. de la 3ª la, lei, leis, lieis. Part. a ora, ora, ara, ar, era, eras, er (ahora). En las biografías: ab, amb. am y con (con). Nombres de dos géneros: fuelh fuelha. Y sobre todo sustitución de ciertas letras: Adam, Azam; luec, loc; trag, trait; lor, lur; cobetat, cobeitat; piusela, pieusela: siey, sei; morir, murir; mout, mot; pus, puois: Peitau, Pitau; limozí, lemozí; secors, socors; fuelh, foilh, etc. Suprímese frecuentemente la *n:* ta, tan: eveia, enveia. En los tratados *dels motz diversificats* y *dels mozes de la pronunciatió dels verbs* de las *Leys d'A mors* se hallan nuevos ejemplos de estas variedades. No consideramos como verdaderas diferencias las puramente ortográficas, como beleza ó belesa, lenguage ó lenguatge, Cabestanh ó Cabestaing, fuelha ó fueilla, frug ó fruch.

(11) El primer nombre de román conservado como el más cómodo en las Leys d'Amors, renovado por Raynouard acorde con su sistema de considerar al provenzal como romance tipo y usado todavía por los anticuarios meridionales, designa el género y no la especie. El nombre de provenzal se dió á todos los pueblos meridionales desde la primera cruzada y lo usa en el mismo sentido R. de Miraval comparando en una tensión dichos pueblos con el lombardo. La más antigua gramática conocida, el *Donatus provincialis*, parece de principios del XIII (hecha á ruegos de Jacobo de la Mota, según Nostradamus contemporáneo del trov. Gui d'Uisel, que supone de esta época). En la biogr. de Ferrari: Maistre Ferrari fo de Ferraira... et entendet meill de trobar proensal che negun om que fos en Lombardia, e meill entendet la lenga proensal... Los italianos conservaron el mismo nombre y de ellos ha pasado á la literatura moderna.

(12) Obsérvese que el Dante llama antonomásticamente *Il Lemosí* á G Bornal. R. Vidal, aunque forastero, debió de ser eco de una oposición lemosina al nombre de provenzal. De él pasó á los tratados hechos ó compilados en España.

que pretendiese que sólo en el Lemosín se hablaba: nombre que por la autoridad gramatical de que este trovador disfrutó en los tiempos posteriores, ha prevalecido en España y ha sido indebidamente aplicado. Alberto de Sisterón y el Monje llaman catalanes (13) no precisamente á la lengua sino á los pueblos que la hablaban, oponiéndolos á los franceses, y catalana se llama tradicionalmente en Provenza una antigua composición del país. La designación de lengua de oc en cierta manera indicada en el serventesio de Bernardo de Auriac (1285) y que se halla fijada en el Dante, es la única bastante extensa y exacta, y prevaleció hasta el punto de dar nombre á una gran región del mediodía (llamada al principio la y no el Languedoc como observó nuestro Bastero).

Llegó esta lengua á su mayor perfección en el habla culta y esmerada de los trovadores, que no por esto creemos un lenguaje verdaderamente convencional. Es cierto que esta lengua se enriqueció con las diferencias dialécticas, rechazando al propio tiempo ciertas formas tenidas por groseras; pero es de creer que todos sus usos estaban fundados en el habla común (14). Lo con-

(13) Alberto de Sisteron que escribió un serventesio contra Beatriz del Carrèt, la de Saboya y la del Vienés, debió componer su tensión no muy entrado el siglo XIII, pues indica una división territorial modificada después á consecuencia de las victorias obtenidas por los franceses. El nombre de cantinella catalana que se daba en Marsella á unos antiguos gozos de Santa Magdalena en lengua provenzal, significa, á nuestro ver, el recuerdo del dominio de la casa de Barcelona, de los tiempos en que el lenguaje, aun no corrompido, se asemejaba más al catalán. Véase dicha tensión en la segunda parte.

(14) No cabe duda en que los varios dialectos (que no siempre son constantes consigo mismos) contribuyeron á la formación del lenguaje clásico. Aun en los patueses se conservan diferentes formas clásicas en diferentes puntos, como el futuro en *ai* en Avignón, la tercera pers. del pret. perf. en *ec* en Tolosa y otros puntos, en la alta Alvernia y las Cevenas la terminación *a* en vez de la *o*, en el alto Lemosín plurales en *as*, en algunos puntos de Provenza inf. en *ar*, *er*, *ir*, en la misma Provenza plurales sin *s*, en ciertos puntos del Ariege *ch* por *t:* dach, perduch, en el Languedoc aglomeración de vocales, fayt, etc. R. Vidal en el texto citado determina los puntos donde es natural la *parladura drecha*. Es verdad que algunos fal-

vencional debió consistir en un grande esmero, en una elección depurada de palabras *(motz triatz)*, en el uso frecuente de algunos vocablos á los cuales se daba un valor especial, y que constituían una terminología sólo inteligible por los iniciados. Era, á nuestro ver, una convención fraseológica y por decirlo así oratoria, más bien que gramatical.

Distingue la lengua occitánica su gran fidelidad á la derivación latina (15), pues fuera de algunos diptongos en que se reconoce cierta pompa enfática, se contentó con el esqueleto de la lengua madre, el cual fué alterado por la vocalización más bárbara del norte de Francia y por las tendencias eufónicas de Italia y de Castilla. Aseméjase á la francesa y distínguese de las demás por el resto de dos inflexiones latinas, cuales son el comparativo, y el uso innegable, aunque muy diversamente apreciado, de la distinción entre el caso recto y los oblicuos del nombre (16).

---

tan por razón de la rima ó por otra causa y que «non cuian tan mal far com fan, cant la jettan de sa natura, anz so cuian que lors lengages sia.» Incorrecciones en los reprendidos, rigorismo purista en el corrector. Admite en ciertos casos dos formas, si bien con preferencia por una de ellas; «leal, talen, vilan, chanson, fin. Et pot hom ben dir qui si vol: liau, talan, vilá, chansó, fi... mas primiers, so es leal, talen, chanson son li plus dreig. Vilan, fin suffren miels alegramen (alonjamen).» Las *Leys d'Amors* proscriben absolutamente la sustitución de la *u* á la *l* (*liau es motz gascontils*) y las finales en *n*, excepto en *fin*.

(15) En la conjugación, por otra parte bastante parecida á la castellana, conserva con mucha fidelidad esta derivación: amas, ama, amam, amatz, áman (ó ámon); amava, ame, amera, amés, etc. Su fidelidad al acento se observa aun en amabam y amessem que, según Diez, se pronunciaban acentuadas, á diferencia del castellano amábamos, amásemos. Hay palabras que conservan una forma media entre la latina y las neo-latinas, como male aptus, malapte (prov.), malade (francés) y otras que ha notado Mahn (W. I prol.).

(16) Los nombres masculinos y la mayor parte de femeninos no terminados en *a* recibían una *s* en el nom. del sing. y en los casos oblicuos del plural y la desechaban en los demás casos. Los en aire, eire, ire, comparativos en er ect., en el nom., hacían ador, edor, idor, or en los demás casos. En los últimos se ve el efecto del incremento latino: trobátor, trobáire; mélior, mélher; trobatóris, trobadór; melióris, melhór, lo cual unido á la analogía de la regla de la *s* con la 2ª declin. (dominus, i, o, um, o; i... is, os, is) confirma el ori-

3.—POESÍA PRIMITIVA; GÉNERO ÉPICO.

De la propia suerte que la lengua, se transmitieron de la sociedad romana á la moderna, gran número de instituciones y de usos. Con respecto á los hábitos poéticos del pueblo puede verse con Fauriel una filiación no interrumpida desde las danzas y los coros oriundos de Grecia y desde los dramas mutilados de los últimos tiempos del imperio, hasta ciertos cantos y representaciones populares, que se mencionan en todos los bajos siglos. A la transmisión de estos usos y sobre todo de la lengua es consiguiente la de las formas de versificación, á lo menos de las que habían adquirido mayor popularidad; así sucede en el movimiento trocáico y el jámbico que forman la base principal de la versificación neo-latina (1), el primero de los cuales fué

---

gen latino del uso francés y provenzal sin necesidad de acudir á la declin. céltica.—Dicho uso ¿fué general ó sólo adoptado por los puristas? Se halla más ó menos fielmente seguido en documentos de toda especie, franceses y provenzales. R. Vidal observa que no hay dificultad en no poner *s* en los oblicuos del sing. y en ponerla en los del plural, porque así se hace «per totas las terras del mon», pero que ponerlo en el nomin. del sing. y nó en el del plural, sólo es usado «per cels que an la drecha parladura». Con este nombre ha indicado las privilegiadas provincias, pero parece que se funda aquí sobre todo en el uso de los trovadores: «vos en trobarai semblan dels trobadors, asi con o an menat ..» Las Leys d'Amors en el pasaje copiado conceden á los lemosines el acierto en el uso de los casos, si bien al tratar de este punto consideran que «la causa qu' es may difficils a assaber e conóyssher en aquesta sciensa es conóyssher lo cas mayormen ad home laic.» Las mismas Leys, á pesar de su rigorismo gramatical, ya dan como indiferente máyer y mayor, gars y garsós, layres y lairós, etc. Reuniendo todos estos indicios parece que puede deducirse que la declinación francesa-provenzal fué un germen depositado por la lengua latina en la vulgar, desarrollado y fijado por los letrados á ejemplo de la misma lengua madre en reglas que aun en la conversación procuraban seguir en algunos países las personas cultas.—De este resto de declinación notado ya por nuestro Bastero y explicado con más detención por Raynouard con el nombre de regla de la *s*, procedía para las lenguas de oc y de oil más facilidad y claridad en la inversión y la facultad de suprimir el *de* del genitivo.

(1) Con respecto á la poesía moderna hablamos no de verdaderos pies, sino del movimiento nacido del número de sílabas y de la co-

popular en Roma y el segundo usado en el canto eclesiástico desde los primeros siglos del cristianismo. Cuando la poesía latina dejó de ser métrica y se fué haciendo rítmica, sujetándose los versos á desinencias iguales ó semejantes, se convirtió ya en un sistema poco menos que idéntico al de la versificación moderna, en la cual ejerció aquélla indudable influjo (2).

locación de los acentos. El trocaico lo hallamos en varios fragmentos populares latinos, como en los tan sabidos de Floro: Égo nólo Caésar ésse, etc., especialmente en el metro de 4 troqueos, cortado el último en los impares (tetrámetro cataléctico) á que pertenecen el canto de los soldados de Aureliano, el Pervigilium Veneris, etc. La mayor parte de los himnos eclesiásticos están en jámbicos dimétros (Salvéte flóres mártyrum) ó en tetrámetros catalécticos (Crúx fidélis inter ómnes Arbor úna nóbilis).

(2) Una prueba evidente de este influjo se halla en los himnos religiosos en que alternaban las estancias latinas y romances, como en el siguiente del siglo XI: «Cum la reïna l' enten— Si-'l respon tan piamen— Aço sia au so talen.— O beata fœminá— Cujus ventris sarciná— Mundi tollit ærumná. (Es poco frecuente esta sustitución bárbara de una palabra grave á una esdrújula.)— Cum la reïna l' auvit — Si l' amet e si u jauvit— Aço sia au so chausit. — Illi laus et gloriá,—Honor, virtus, gratiá—Decus et victoriá, etc. Se sabe además (E. du Méril *Poesies populaires latines*) que se cantaban versos profanos con melodías de himnos y existen poesías híbridas en que el metro latino determina el del romance ó al revés—La versificación moderna hallaba en la latina de la edad media el ejemplo de la rima más ó menos perfecta continuada en un número indeterminado de versos (en toda una composición en la latina) ó bien en estancias de número fijo de versos, al mismo tiempo que el cruzamiento de las rimas. En cuanto á estas consideradas en sí mismas, la poesía rimada latina seguía un sistema distinto del moderno y que consistía en la igualdad de todas las letras finales, desde una que se fijaba, sin atender si era ó no la última acentuada (sacra*mentum*, docu*mentum*; so*num*, regio*num*; cern*ui*, rit*ui*; omni*um*, drama*tum*; fulgid*a*, æther*a*). — Con respecto al ritmo se halla el ejemplo de mezcla de versos imparisilábicos y aun de diferente movimiento en una misma estancia, y en algunos casos se nota analogía en combinaciones determinadas; pero en general hay que atender que tanto en los países de lengua de *oil* como de *oc* se pronunciaba el latín á la francesa, es decir, acentuando las últimas silabas, lo que cambia del todo la naturaleza del verso, como sucede por ejemplo en los octosílabos latinos que se hacen de nueve, y en los que á la moderna podemos llamar endecasílabos llanos y esdrújulos latinos (sáficos y jámbicos trimetros) que se hacen de 12 ó 13; por el contrario el verso *Fleté virí, lugelé, procerés* se convierte en endecasílabo. Esto dificulta las comparaciones, y además el uso frecuente de esdrújulos (palabra de la penúltima breve y como tal no acentuada), que fuese

Las más antiguas muestras que de la naciente poesía neo-latina se han conservado, fueron inspiradas, como la mayor parte de las que en aquel entonces se escribían en latín, por el sentimiento religioso. Religioso es también en su sentido el más antiguo monumento de la literatura provenzal que se ha conservado: el poema ó fragmento de Boecio que pertenece al género didáctico, con resabios de tono épico (3). Contemporánea de esta poesía religiosa hubo sin duda otra lírica y popular de asunto profano, que la escuela cortesana posterior heredera suya, hizo echar en olvido, más en los países de lengua de oc que en los otros puntos (4).

---

cual fuese la pronunciación, constituían un elemento muy marcado de la versificación latina de la edad media, y otros caracteres también muy distintos de la moderna, demuestran que aunque pudo haber influencia en el sistema general y en algunos casos particulares, cada una de las dos versificaciones tuvo vida propia y siguió distinto rumbo.

(3) El poema de Boecio se atribuye con fundamento al siglo x. Siguen algunos himnos del xi como el ya citado, otro en pareados (O Maria Deu maire— Deu t' es e fils e paire, etc., y un fragmento (Be deu hoi mais finir nostra razós: — Un pauc soi las, que trop fo aut lo sos — Léven doi clerc que dísen lo respós.....); publicados por Rochegude. Hallamos además los *Planchs* de la Virgen, de San Estéban que como las anteriores composiciones se cantaban en los oficios después de la epístola (llamándose por esto *Epistolæ farcitæ*), vidas de santos y el notable misterio ó representación de las Vírgenes prudentes y de las Vírgenes fatuas, á la vez en latín y en lengua de *oc*, primera obra dramática de las literaturas neo-latinas.— No incluímos en esta indicación el epitafio del conde Bernardo (Asi jay lo coms EN Bernat) por creerlo cuando menos de época incierta.— En las poesías de esta época se ve que la infancia é ingenuidad de la lengua se extiende á toda clase de asuntos, sin exceptuar el de Boecio formado en vista de un original latino, al mismo tiempo que en este poema, la sencillez y gravedad unidas á algún resabio clásico nos recuerdan la arquitectura románica de aquellos tiempos.— Escogemos por muestra un fragmento que creemos ha sido mal interpretado. Ella (la Filosofía) ab Boeci— parlet ta dolzament:— «Molt me derrámen— donzellet de jovent— Que zo espéren— que fassa a lor talent.— Primas me ámen— pois me van aissent;— La mi' amort ta mal van deperden.» Empieza indudablemente la plática de la Filosofía en el segundo verso y el supuesto es *donzellet* (jovencitos), siendo *de jovent* un pleonasmo adverbial, si bien el *me derrámen*, simétrico del *Primas me ámen* posterior, puede dar lugar á duda en cuanto al sentido ó á la exactitud de la transcripción del verbo.

(4) Como veremos más adelante, la versificación de los trovadores

Aquel período de renovación contenía diferentes elementos, y el que había sido llevado al seno de Europa para remozarla por medio de la fuerza, no se hallaba todavía domado, ni completamente transformado. Una sociedad entera, la sociedad germánica y feudal, conservaba hábitos que había traído de las selvas y que luchando con la civilización cristiana nos presentan un flujo y reflujo de barbarie (5). Estos nuevos tiempos bárbaro-heroicos tuvieron su poesía propia, no sólo en los países donde se conservaron la antigua lengua y las antiguas tradiciones poéticas (6), sino en aquellos donde los dominadores acabaron por adoptar la lengua de los vencidos.

Del recuerdo de la grandeza y de los hechos extraordinarios de la época carlovingia nació un nuevo ciclo de poesía narrativa en que se respira ya el espíritu de la naciente caballería (7), pero en que se distingue

---

adquirió un desarrollo artístico, bien que en algunos casos recuerde la versificación más natural que le precedió, la que en un sentido lato podemos llamar popular, comprendiendo todas las formas primitivas y sencillas (á veces groseras), aptas ó no para el canto. De poesías de asunto profano, con metros ligeros y cantábiles y con resabios de verdadera poesía popular, se hallan más frecuentes ejemplos en la literatura francesa que en la provenzal.

(5) Así en los poemas (chansons de geste: cantares de gesta) de que hablamos luego, no siempre los más antiguos son los de temple más bárbaro: en el de Roland, por ejemplo, domina un espíritu más religioso y monárquico que en otros más recientes.

(6) Ni se ve enlace entre los asuntos épicos de la poesía meridional y las más antiguas tradiciones germánicas. El bello poema latino de Walter de Aquitania, enlazado con los Nibelungos, que los más doctos eruditos dan por evidente traducción de un canto germánico, no es por consiguiente una narración de origen meridional. Es verdad que Walter, llamado también de España y al parecer de Vasconia, se nos presenta como personificación de los Visogodos de España y Aquitania puestos en oposición con los Francos (y tampoco sería imposible que se tratase del merovingio Waifre), pero en esta oposición hemos de ver una contienda doméstica sin admitir que la poesía septentrional escogiese por héroe á un extraño. Las palabras *céltica lingua* que eran la base de esta suposición, han sido explicadas en distinto sentido de aquel en que las entendía Fauriel.

(7) Es una caballería á la vez más grave y más ruda que la que reinó desde principio del siglo XII, pero en que se observan ya ciertos usos característicos, como la vela de armas, etc.— Obsérvese que en una capitular de Carlomagno se halla ya el nombre de *cabalarius*.

principalmente la huella bárbara: poesía basada en tradiciones históricas á que se fueron añadiendo invenciones cada vez más caprichosas y arbitrarias, y que por las costumbres y hechos descritos, por el estilo franco, pintoresco, popular, por la simplicidad de exposición, por el contraste de caracteres y el movimiento dramático, cuando no por la unidad del conjunto, merece en sus mejores muestras el título de verdadera poesía épica (8). El canto narrativo que hacía las veces de lectura y de espectáculo para las clases incultas, fué entonces, como más tarde el canto lírico, el dispensador de la censura y de la alabanza (9). El metro constantemente usado en esta poesía épica fué el verso largo de once ó catorce sílabas en series monorrimas de número indeterminado (10).

---

(8) Sin convertir las analogías en identidades (según la profunda observación del B. de Eckstein) es patente la semejanza de estado social, medio en que obra la libertad humana, entre este período y otros que presenta la historia, como, por ejemplo, el cantado por Homero. La nueva poesía heroica promovida é inspirada por este período, si bien recibió alguna influencia de la literatura escrita y aun de la clásica, es primitiva y original en su conjunto, debida á las costumbres y necesidades de una aristocracia militar, briosa, iletrada y más bien crédula que piadosa, y fué propagada, á lo menos originariamente, por medio del canto. Las copias que han llegado hasta nosotros, algunas indudablemente más extensas de lo que al principio fueron, formadas al parecer de diferentes versiones y enriquecidas con variantes (aunque no siempre lo sean lo que por tales se han tomado, como ha sucedido en el poema de Berta), ¿contienen en estas variantes diferentes versiones de un mismo primitivo canto popular? Grandes críticos lo han creído, pero nos parece que es muy contraria á esta opinión la particularidad de que *las variantes tienen diversas asonancias.*— Resaltará más la simplicidad de estilo y de composición de esta primitiva poesía, si se compara, por ejemplo, la muerte de Rolando en la antigua canción francesa, con la misma situación en el poema de Balbuena. Pero lo que en los mejores cantos es estilo épico propio, en las imitaciones y amplificaciones es simplemente una manera.

(9) Que malvaise cançun — de nus chantet ne seit (Roland).— El mismo temor expresan los héroes de Homero.

(10) Todos los cantares de gesta están compuestos de versos dobles ó de dos hemistiquios, en los más antiguos el primero de 5 y el segundo de 7; en el Gerardo provenzal, y en dos poemas franceses, el primero es de 7 y el segundo de 5. La primera combinación corresponde al endecasílabo castellano con acento en la 4.ª, y la 2.ª

Como forman el lugar de escena de estos poemas todos los países á donde alcanzaron las armas carlovingias (á los que se dió además un acrecentamiento fabu-

---

al mismo endecasílabo con acento en la 6.ª. Más tarde se empleó el alejandrino compuesto de dos hemistiquios de 7: forma á que pudo dar origen la sustitución involuntaria de un hemistiquio de 7 al de 5 (así en el verso citado del Rolando, en el de Gerardo de Viena: li gloriouz dou ciel—le fils sainte Marie, y otros, los primeros del Gerardo provenzal). La rima era en su origen ya consonante mezclada con asonantes, ya al revés; después se hizo sistemáticamente consonante; dominaban las rimas agudas (únicas primitivamente populares según Wolf). Nos parece evidente que este sistema monorrimo de versos dobles es el mismo de los versos pares (que corresponden al segundo de los hemistiquios) usados de la poesía popular de los pueblos neo-latinos, como es de ver además de los conocidos ejemplos castellanos, portugueses y catalanes, en la mayor parte de los cantos piamonteses (Clotilde, il Marquese de Saluzzo, Príncipe Ramón, L' assedio di Verona, La Guerriera, 2 de Gentil Galant, La tomba y á nuestro ver también Donna Lombarda). Algunas veces el verso (que corresponde al antiguo hemistiquio) es de 8 sílabas, como sucede en Gli Scolari di Tolosa y Il poter del canto, casi iguales á las catalanas que publicámos con el mismo nombre. El Sr. Nigra á quien debemos el conocimiento de estas preciosas composiciones, escribe con motivo de las últimas algunas notables palabras que confirman con su autoridad literaria nuestro modo de ver: «Estas dos canciones con otras muchas inéditas llevan en su forma exterior el sello característico que distingue los romances españoles antiguos y populares.. La existencia del *Romance* en la Italia superior, ciertamente inexplicable por medio de la teoría de una importación española, es un hecho de mucha importancia por cuanto suministra nuevos datos para decidir acerca de la formación de esta especie de poesía.» — En la poesía popular francesa abundan (al lado de otras en pareados) las poesías populares con rimas alternas, v. g. Ste. Marguerite, le Duc de Guise, Mr. de Bois-Guilles (publicados en el *Moniteur*, oct. de 1853), etc., además de otras anteriormente conocidas y de que hablamos en nuestras *Observaciones sobre la poesía popular.* En el mismo *Moniteur* hallamos la canción *Les filles de la Rochelle* que es un verdadero romance octosílabo: Sont les fill's de la Rochelle—qui ont armé un bâtiment— Pour aller faire la course— Dedans les mers de Levant.—La coque en est en bois rouge—Travaillé fort proprement,—La grand vergue est en ivoire—Les poulies en diamants, etc. A los monorrimos de series indeterminadas se añadieron más tarde los monorrimos estróficos, como en la estancia de 5 versos que hallamos en un poema de 1177, relativo á Santo Tomás de Cantorbery, y en los de 4 que empezamos á ver en otros poemas históricos desde 1226 (Hist. litt. XXIII) y en alguno de los poemas en lengua de oc de los sectarios valdenses posteriores al año 1160 en que dogmatizó Valdo. Esta forma fué muy usada en la poesía castellana desde Berceo. En las Cantigas de Alfonso hallaremos estancias monorrimas de 10 versos y en Muntaner de 20.—Los *Voceri* ó cantos

loso), y como los héroes que en ellos figuran cuentan entre sus ascendientes personajes de diferentes procedencias, es difícil fijar por esta sola consideración el punto en que aquellos cantos nacieron y los pueblos á quienes se dirigían. Mas entre los varios ramos que comprende el ciclo carlovingio, el más antiguo sin duda, así como el más generalmente difundido, es el asunto de Rolando (Roldán) que sirve de núcleo á muchos otros. El fondo de este asunto es la lucha de Carlomagno con los árabes, y el espíritu é interés que indudablemente le animan es el de la Francia monárquica y central. Otros asuntos hay que se refieren á países y á intereses de la parte más septentrional de Francia, así como algunos tratan de los hechos acaecidos en el mediodía y celebran recuerdos y héroes favoritos de esta parte de las antiguas Galias. Tal es principalmente el de Guillermo de Aquitania, del amado caudillo de Ludovico Pío, del reconquistador de Barcelona, al cual la poesía épica dió una historia semifabulosa en que se reconoce sin embargo el espíritu de la historia real (11).

---

fúnebres populares corsos presentan una especie de estancia monorrima de tres versos de 16 sil. (rima alternada generalmente perfecta en versos de 8 sil.) O Lucia la capivana — e di pocu sentimentu— Ancu contra a lu to sangue— ordi tantu tradimentu? — Lo mandàsti a la campagna— con assediu e patimentu (A. L. A. Fée, *Voceri.*)

(11) Guillermo de Aquitania (llamado de Orange y el de la corta nariz) que en la crónica en verso de Ermoldo Nigello se nos presenta con un aspecto no menos épico que en las ficciones sucesivas, fué un caudillo probablemente franco (el espíritu del poema lo es también, como se ve en la bella introducción *Rois qui de France porte couronne d'or*, etc., y en aquel descubrirse Guillermo el pecho para recibir más de lleno el aire de la dulce Francia), nombrado en 783 para regir la inquieta Aquitania y que después de grandes hechos de armas, fundó el monasterio de Gelona donde murió santamente. El lugar de escena de los cantares relativos á este personaje, cuando no la corte (donde muestra su fidelidad al mismo tiempo que áspera independencia) es naturalmente el mediodía : (el Acarreo (de toneles cargados de soldados) de Nimes, la Batalla de Alischamps (campos elíseos ó cementerio de Arles), la toma de Orange). En su vida escrita en el siglo IX ó poco más tarde se consigna ya la celebridad de los cantares de Guillermo: «¿qui chori juvenum, qui conventus populorum, *precipue militum ac nobilium virorum* (obsérvese de paso la cualidad de los más habituales oyentes) dulce non resonant

Hay además otros cantares de asunto evidentemente meridional (el de Elías de San Gil y su hijo Aiol, el de Aya de Aviñón, el de Seguín y Valencia, etc.), y aun en algunos que no pertenecían á esta clase, es de ver como los narradores poéticos tratan de complacer á los príncipes y pueblos del mediodía introduciendo episodios y modificaciones adecuadas á este intento (12).

Está pues fuera de duda que hubo asuntos meridionales y cantados en el mediodía; pero ¿los cantos que los referían fueron redactados en lengua meridional? Problema es este de difícil resolución (13) y á que

---

et modulatis vocibus decantant, qualis et quantus fuerit, quam gloriosè sub Carolo glorioso militavit?» Este texto no presenta estos cantos como locales, ni dice cuál era su lengua, si bien todo milita á favor del mediodía. Algunas de sus partes que como las demás sólo conocemos en francés, fueron agregadas con el objeto de complacer á los vizcondes de Narbona del siglo XII, puesto que dan los nombres de Aimerico y de Ermengarda á individuos de la familia de Guillermo, y alguno de sus episodios fué visiblemente inspirado no sólo por el aspecto de las localidades, sino también por costumbres del mediodía. De suerte que podemos considerar como meridional la epopeya de Guillermo, si bien sólo se ha conservado en francés y no nos atreveríamos á asegurar que (á excepción tal vez de algunos cantos primitivos) hubiese sido redactada en provenzal. Para formarse una idea de la colosal aglomeración épica que constituye este subciclo carlovingio, V. Fauriel II y III y Paulin Paris M. S. S. franc. III, é Hist. lit. XXII.

(12) Se ve que los poetas, fuesen del norte ó del mediodía, observaban las tradiciones locales, como la de los escudos conservados en San Giles, etc. Con sideramos muy probable la opinión de P. Paris que en las aventuras de Reinaldos y los hijos de Aimón en Montalbán ve una segunda edición de las aventuras de los mismos personajes en Ardenas, introducida para halagar á los condes de Tolosa, suponiéndose así que contaban entre sus ascendientes un protector de los Aimones. Una intercalación semejante halla en el Raul de Cambrai.—La poesía carlovingia no había halagado siempre á los meridionales, entre los cuales contaba la familia gascona de traidores que recuerdan á los personajes históricos de Eudes, Hunaldo y Waifre. Sin embargo el gran traidor Ganelón es de una familia de Maguncia.

(13) Las principales razones de Fauriel para probar, no sólo la existencia de un gran número de poemas provenzales, sino también el origen provenzal de la epopeya carlovingia, son las siguientes: las frecuentes citas de personajes épicos hechas por los trovadores; el lugar de escena y el interés meridional de algunos hechos (observaremos que el *debajo de un olivo* se halla en poesías indudablemente francesas), los versos épicos de un trovador de Quercy citados por

desde luego no puede darse una contestación absolutamente negativa, cuando se halla la versión provenzal de un poema francés, y cuando todavía se conserva una notabilísima epopeya, la de Gerardo de Rosellón, tan abundante en bellezas como en irregularidades, que á buen derecho podemos atribuir á la lengua de oc en que se halla escrita (14).

Catel (en francés?), el poema de un trovador de Montpeller en elogio de Guillermo VI, la crónica romancesca de Filomena relativa á la fundación de la Grassa y formada de pormenores épico-carlovingios, la exaltación caballeresca y nacional de los meridionales, la composición en lengua de oc de crónicas en verso conforme la norma carlovingia. Pero las mejores razones pierden su fuerza en vista del crecido número de poemas franceses (que en gran parte nada tienen que ver con el mediodía) y el escasísimo de provenzales que se han conservado y que si hubiesen existido no hubieran tenido peor suerte que los cancioneros líricos por varias razones más sospechosos que los poemas. Además los dos que poseemos contienen evidentes galicismos, y se sabe que en el mediodía cantaban juglares normandos (Van cridan duy e duy — Datz-me que juglars sui — Car es Brets o Normans — E vey en tans...) Finalmente un conocido texto del trovador R. Vidal confiesa la preferencia de la lengua francesa para los poemas caballerescos (romans). En tal incertidumbre nos atreveremos á conjeturar que la lengua del norte fué la preferente para la poesía épica, la cual en el mediodía se podía cantar con las modificaciones de pronunciación necesarias para que se provenzalizase. De ello tenemos una muestra en el Ferabrás (que se da ya por indudable traducción del francés) y un ejemplo análogo en la versión italianizada del Rolando conservada en Venecia.—Notaremos sin embargo que las Leys d'Amors (de bordó tornat) hablan de «los granz Romans dels Reys et dels Emperadors e del breviari d'amor (!) procezens per acordansas.»

(14) En vez de presentar, como la historia, este personaje (llamado de Rosellón por un castillo de este nombre que levantó en Borgoña) en lucha con Carlos el Calvo, se sustituye á éste Carlos Martel. La viva expresión poética y el carácter bravío de algunas partes de este poema lo hicieron creer muy antiguo, pero se oponen á este parecer, el espíritu de galantería que entra en la acción como parte esencial, la mención de Artús de Cornuailla, el conocimiento de ciertas cosas de España, no imposible pero menos probable antes de Ramón Berenguer III y IV, y la rima muchas veces llana y casi siempre por consonantes perfectos. En cuanto al asunto cuyo centro es la Borgoña, puede considerarse en el conjunto meridional, y aun el poeta da el ejército del enemigo de su héroe como compuesto de *pur franceis* y se complace en enumerar los vasallos y auxiliares de Gerardo pertenecientes á los países del sud. La versificación (hemist. 7+5) poco usada en el norte, la originalidad de estilo, la singularidad de lenguaje: *Don*, *i* (tratamiento y copulativa como en es-

Junto á la epopeya carlovingia se nos presenta una nueva poesía narrativa (15), escrita en versos cortos (16), no ya destinados al canto sino á la lectura, cuyo tono es más bien de cuento que de epopeya y que pinta una caballería más alambicada y más galante que la de las antiguas gestas. Este nuevo ciclo se funda en las narraciones propias del pueblo céltico de Gales y de Bretaña: pueblo oscuro pero famoso por sus invenciones y por sus cantos, que estaba en contacto con los normandos en Inglaterra y Normandía y con los países meridiona-

---

pañol, enquar (inchoare, empezar como auxiliar), el auxiliar van (van garnir, issir); muchas rimas que no parecen de origen francés (varias de las en *ai*, ed. Michel p. 9, de las en *au* p. 12, en *ei* p. 19, en *al* p. 22, en *ec* p. 27, en *olz* etc., etc., á pesar de que otras indican influencia francesa, *ana* y *ena* p. 4, *an* p. 214 y 163, *er* p. 284) unidas á la existencia de una versión francesa en que se conservan algunas rimas de un original en lengua de oc, nos facultan para considerar el Gerardo como producción provenzal.—V. algunos versos de una aspereza que puede llamarse septentrional: Karles ve tant c. comtes — desós un brulh, — Jovensels e mesquís — e ples d' orgulh; — E brochet lo caval — ab els s'aculh: — Cassa aurem en ribiera — erbatge o fulh; — Mais val aissí anar — qu'estar dins sulh» — «Don, cavalgua abandó — e nos aculh. — E quer onor e terra — e dona e tulh. — No-t guerisca tesaurs, — tors ni capdulh» — «Vos mi donatz coselh — tal com ieu vulh — No n'i a un tan pauvre — s'am mi s' aculh, — No'lh done quan volrá — de cor ni d'ulh. Puede observarse que los dos últimos versos, cambiando en *o* el *au* de pauvre, son completamente catalanes (lh=ll). En el mismo poema se nombra como objeto de comida nuestra *neula* (barquillo), *nebula* en latín bárbaro.

(15) El Sr. Villemarqué (*Romans de la table ronde*) ha demostrado, consultando las poesías bárdicas, las tríadas, las tradiciones locales, las historias latinas y los cuentos galeses, la derivación indudablemente céltica de los principales personajes y aventuras de este ciclo.

(16) Pareados de nueve sílabas que son precisamente el único verso y la combinación más acostumbrada de la poesía bretona. A favor de la hipótesis (que sólo dimos como tal en otro lugar) de la posible equivalencia de este verso á dos hemistiquios de 5, podemos citar un ejemplo que entonces olvidámos: Li doint sa grace d' estre sauvé (M. S. de Lancelot del Lac. P. Par. M. S. S. franc.) y los siguientes antiquísimos de la Pasión: Pedra sub altre non laiserant... Davant la porta de la ciutat (Díez. Zwei altrom. ged.) El pareado de nueve sílabas, además de las novelas de asunto bretón, se aplicó á los cuentos (fabliaux) y á otras composiciones, y su uso se ha conservado con bastante frecuencia en la popular francesa.

les (17) por medio de la Armórica ó Bretaña francesa, y cuya poesía narrativa al pasar á las lenguas neo-latinas se hizo menos ingenua y poética aunque más elegante é ingeniosa. Si los países de lengua de oc, como no puede dudarse, antecedieron á los demás en la manera más refinada de considerar la caballería, debieron adoptar desde luego estas narraciones y cultivar con ahinco el nuevo género: presunción que confirman completamente las memorias de la poesía provenzal (18). De este ciclo harto profano fué una ramificación ó injerto la narración mística del Santo Graal, y no sin gran fundamento se ha creído que uno de los más importantes poemas relativos á este asunto debió su invención ó su complemento á un poeta meridional (19).

Fueron más ó menos cultivados en el mediodía el ci-

---

(17) Debió facilitar esta comunicación el dominio en el Poitú de los reyes anglo-normandos desde el casamiento de Enrique II con Eleonora de Poitiers; se sabe además que vagaban cantores bretones por los países de lengua de oc.

(18) La mención más antigua de un personaje de la tabla redonda en las literaturas neo-latinas parece ser la de Tristan hecha por el trovador Rambaldo de Orange á mediados del siglo XII.—Se sabe que Arnaldo Daniel había compuesto un Lancelote del Lago (prosa di romanzi) acaso el mismo que perdió á Francesca de Rímini. Son indudablemente provenzales el Jaufre y el Blandin de Cornuailles. — El trovador A. de Maruelh (ahora escriben Marolh como también Capdolh) «legia be romans.»

(19) Wolfram d'Eschembach, autor del poema de Parcival, dice que ha seguido, no á Chrétien de Troyes, sino á un provenzal llamado Kiot (Guiot, en provenzal Guionet) que ha escrito en francés las aventuras del héroe. Tal vez el *minnesinger* se valió de un nombre supuesto para justificar sus innovaciones ó tal vez se refiere á Guiot de Provins, como han conjeturado Fortoul y otros. Las cinco referencias al Parcival de trovadores provenzales que reunió Fauriel, lo mismo pueden aplicarse (á juzgar por los análisis de Villemarqué y de Henrich, donde sólo hallamos á faltar la calificación de *vermeil* dada al caballero despojado por Parcival) al poema de Chrétien que al de Wolfram.—El nombre de grazal, gradal, greal (vaso) no es exclusivo del provenzal.—Según nuestras crónicas los genoveses no quisieron de los despojos de Almería, en cuyo sitio tomaron parte, más que un plato de esmeralda, que una historia antigua, citada por Sandoval, llama ascodilla y Carbonell el *Grasser*, suponiéndose que era la fuente donde se sirvió el cordero pascual en la sagrada cena. Su descripción se halla en Monfar: *Condes de Urgel*, etc.

clo clásico ó renovado de la antigüedad (20) y los cuentos propiamente dichos (21), género muy usado en el norte y que en menor número pero no con menor ligereza (entendiendo esta palabra en su buen sentido literario y en el peor sentido moral) fueron escritos en Provenza. Finalmente además de las composiciones que versaban sobre la historia alterada ó ficticia se iban componiendo, al estilo de los cantares carlovingios, poemas relativos á los asuntos contemporáneos (22) más

(20) El Sr. Heyse ha publicado un antiguo fragmento más provenzál que francés relativo á Alejandro Magno en series desiguales monorrimas de versos de 9 sílabas.—Las hazañas del héroe macedonio se cantaban generalmente en versos *alejandrinos*.

(21) Castia-gilós, Flamenca: deben ser también de origen provenzal la sobrado ligera narración en prosa y verso de Aucassin y Nicolette y la más tierna de Pierres de Provenza. Algunas tienen un giro alegórico como la de Pedro W. en que se personifica el Amor, la Lealtad, etc., las novas del Papagai de A. de Carcasses y puede verse en ellos una influencia clásica ó más oriental. En el *Abril* de R. Vidal hay inserto un suceso de los árabes españoles. Hubo trovadores especialmente dedicados á las novelas ó novas, como R. Vidal y Elías Fonsalada. Los juglares debieron narrar cuentos de hadas (nombre que se ha conservado en algunos puntos de Cataluña, á pesar de lo que en otro lugar dijimos) y en efecto aluden frecuentemente á ellas las poesías de los trovadores (... fui de noit fadat — sobre un pueg au: G. de Poitiers. Toza, fi m' ieu, gentil fada.— Vos adastrec quan fos nada — d'una beutat esmerada etc.: Marcabrú) y á un cuento de encantamiento que parece ser un conocido apólogo de las Mil y una noches, Pedro Espagnol en la canción que empieza: Cum celh que fon ricx per encantamen—Et en breu temps perdet sa benanansa— Ai ieu estat ricx per bon' esperansa—Mas eras sui tornatz en pessamen.— En alguno de los cuentos que antes hemos citado se han observado galicismos.

(22) El trovador Guillermo de Poitiers compuso un poema narrativo al parecer semi-jocoso sobre sus desventuras en la primera cruzada, que cantó sin duda con más entusiasmo el caballero lemosín Gregorio de Bechada (antes de 1137). El autor del poema de la guerra de los Albigenses toma por modelo de versificación una canción de Antioquía, probablemente en provenzal. (La que se conserva en francés no puede ser traducción de un original provenzal á causa de que está escrito con espíritu flamenco, ni tampoco modelo de la de los Albigenses, porque aunque en alejandrinos monorrimos no tiene como ésta hemistiquios sueltos.) Hemos citado ya un poema de un trovador de Montpeller acerca del sitio de Almería. Actualmente se conservan el citado poema de la guerra de los Albigenses y el de las guerras civiles de Pamplona; Barth indica con poca seguridad una crónica rimada de los reyes de Aragón en el Museo Británico. (A

interesantes: la poesía provenzal poseyó y ha conservado algunos de estos poemas históricos.

4.—TROVADORES.

Las composiciones mencionadas (1) hasta el presente no dan á la Musa provenzal una fisonomía determinada, y generalmente se recomiendan por lo interesante del fondo, más que por lo ingenioso y brillante de la ejecución: no todos los poemas nombrados, pero sí sus géneros (á excepción sin duda de las narraciones novelescas del ciclo bretón y de los cuentos) pertenecen á un impulso anterior á la poesía de los trovadores.

Como sucedió cerca de un siglo después (2) en el norte de Francia, en cierta manera en Italia y más de dos siglos más tarde en Castilla, á los géneros primitivos y más populares, á la poesía religiosa, didáctica y narrativa sucedió una escuela lírica, artificiosa y brillante, honrosa para el ingenio si no siempre para el carácter de los que la cultivaban.

A la precedencia indudable de esta poesía artístico-cortesana en el mediodía de la antigua Galia pudieron contribuir la suavidad y belleza del clima, los mayores restos de cultura romana, la mayor paz y prosperidad que por punto general le cupo en suerte (3), el des-

---

propósito de los poemas de cruzada, observaremos que el dudoso *frester les palmes*, símbolo de la partida de un cruzado, debe ser nuestra costumbre de trenzar ó tejer las hojas de las palmas para el domingo de Ramos. En blasón frètte significa barras enlazadas.)

(1) Hemos hablado ya del primitivo poema didáctico-épico sobre Boecio, etc. Más adelante hubo obras didácticas y narrativas que aunque contemporáneas de los trovadores conservan formas métricas sencillas y no artísticas.

(2) Hablamos únicamente de la poesía lírica artística, pues en otros géneros los franceses precedieron probablemente á los provenzales; se citan versos infamatorios de aquéllos de á últimos del XI, pero la canción cortesana, la tensión y hasta el serventesio (el más antiguo francés será sin duda el de Ricardo Corazón de León) no se hallan en lengua de oil hasta fines del XII (V. más adelante.)

(3) Las treguas de Dios á que dió principio el concilio de Tulujes en Rosellón (1041) debieron contribuir á la prosperidad de los

arrollo del régimen municipal y de la riqueza mercantil que influye en el bienestar de todas las clases, y finalmente y en especial la prematura formación de una lengua rica y sonora. Desde el siglo x tendían las costumbres de los nobles provenzales á la elegancia y sin duda á la molicie. Atribúyense á sí mismos los meridionales como un título indisputable la invención de la galantería (4), y ésta distingue esencialmente á la nueva caballería de que son expresión directa los cantos de los trovadores.

En estos poetas de una nueva especie y designados con un nuevo nombre vemos una clase distinta de la de los antiguos juglares, aunque tal vez nacida de ésta, con la cual se hallaba indudablemente relacionada. El nombre semiclásico de joculator (en provenzal joglar ó joglaire) que en su origen designó al que ejercía los viles juegos de destreza y habilidad corporal, había absorbido los de mimo é histrión que designaban en los últimos tiempos del imperio á los farsantes y pantomimos. No es pues de extrañar que tal oficio fuese tenido por ruin é infame ya desde su origen, si bien acaso hubo una época intermedia en que alcanzó mayor aprecio (5).

---

países meridionales. Según ha notado Batissier (*Eléments d'arquitecture.*) floreció en ellos principalmente la arquitectura románica del siglo XII. Tal vez no fué indiferente á la poesía y música de los trovadores el cultivo de la poesía latina en Tolosa que celebra Pedro el Venerable y el de la música en la iglesia de la Daurada de la misma ciudad.—No se crea sin embargo que la cuna de la poesía de los trovadores puede fijarse en un lugar determinado, y sólo por la frecuente mención que se hace del nombre de juglar gascón (y en efecto gascones eran algunos de los más antiguos juglares-trovadores conocidos) puede darse alguna preferencia á la Aquitania. Pero el primer trovador conocido es de Poitiers, donde ni siquiera se hablaba con pureza la lengua de oc, el Lemosín fué muy temprano centro de la nueva poesía y no quedaron rezagadas Alvernia, Provenza y otros puntos. El Sr. Baret ha ensayado por primera vez una clasificación de los trovadores según sus diversas escuelas ó centros.

(4) En la tensión citada entre Albert e'l Monges, éste califica á los de la lengua de oc de «raubador estreg, nesci cortés.» El defensor de los meridionales afirma que «per ells fo premiers servirs trobatz.»

(5) Podemos considerar esta clase ennoblecida con la herencia ó

En el período de los trovadores eran los juglares ó bien populares é independientes ó bien secretarios, cantores y emisarios de los poetas. Entre éstos los hubo de encumbrada jerarquía que cultivaban su arte únicamente por solaz y como instrumento de las contiendas feudales, de la galantería y del buen tono. Otros, nacidos en la nobleza inferior ó en las clases letradas y ricas y aun á veces en las más humildes, en aquella época en que estas clases estaban menos deslindadas que en tiempos más recientes, adquirían una especie de nobleza artística que les valía aplausos, obsequios, regalos y á veces feudos; si bien cuantos trovaban por ganancia se mantenían en una posición equívoca que les hacía confundir con los juglares, nombre que generalmente desechaban pero que aceptaban á veces. Como sea, el distintivo del trovador era la composición de la letra y de la música (6) y el del juglar la ejecución cantada de poesías

mejor sustitución de los cantores en lengua germánica. El juglar épico Raimberto fué de noble alcurnia; Taillefer, el célebre cantor de la canción de Roncesvalles, uno de los guerreros que más se distinguieron en la batalla de Hastings.— Que los juglares solían ser ejecutores y no compositores, aun en la poesía épica, lo prueban varios pasajes, como el siguiente de *Gerardo de Rosillón:* «La canson es fenida—totz en soi las—E se chara la tes—qui la dirás — Assatz an potz aver— vianda e draps.

(6) V. algunas indicaciones sacadas de las biografías originales. Los trovadores inventaban la música: Jaufre Rudel... fets de lieis mains bons vers et ab bons sons.—Peire d'Alvernhe... fo lo premiers bon trobaire que fos él mon, et aquell que fes li meilhors sons de vers que anc fosson faichs él vers que dis: De jost'als etc., etc.— Cantaban sus versos: Pons de Capdueil fo un gentils bars... e trobava e viulava e cantava be. — Arnaut de Marueil... cantava be e legia be romans.— Peire Rogier... trobava e cantava be. Por el contrario Pedro Cardinal... anava per cors de reis e de gentils barons, menan ab si son joglar que cantava sos sirventés. Arnaldo de Marveil se servía también de un juglar llamado Pistoleta. A veces los trovadores comenzaban por una explicación ó motivo (razós) de la canción: Guillems de la Tor... quan volia dir sas cansós, el fazia plus lonc sermon de la razon que non era la cansós.— Los juglares buscaban á veces sus ganancias entre la gente inferior: Guillems Figueira no fo homs que saubés caber entre 'ls barons ni la bona gen; mas mout se fez grazir als arlots... et als hostes taverniers. Por el contrario algunos eran genealogistas: N' Ucs de la Pena sabía be las generaciós dels grans homes de aquela encontrada.

ajenas. Formábanse unos y otros por imitación y por la enseñanza práctica de los maestros y sólo en una época bastante adelantada empezaron á escribirse tratados gramaticales (7). Trovadores estipendiados y juglares recorrían sin cesar, en especial durante la estación templada, las cortes feudales; de los de poca fama se decía que habían andado poco y de alguno supone su biógrafo que recorrió casi todos los puntos de la tierra habitada (8).

Esta poesía trovadoresca, que en los géneros que mayor contacto guardaban con la popular, era oída en las plazas públicas, buscaba como su atmósfera propia los salones de las cortes feudales; en ellos era acogida como una verdadera necesidad, en ellas era apreciada y juzgada. Además de las ordinarias reuniones cortesanas había los Puys, fiestas feudales de un carácter especial en que la poesía sólo ocupaba, al parecer, un lugar secundario. En cuanto á las celebradas Cortes de Amor, si no llegaron á formar una institución especial (según muchos han supuesto) en la época de los trovadores, hubo algo que se les asemejó, ya en la decisión de puntos teóricos, fuesen ó no amatorios, ya en la de ciertas dificultades que ofrecía la práctica de la galantería, que se sometían al juicio de personas reputadas (9).

(7) Díez explica satisfactoriamente las palabras «l' ivern estava a escola et aprendia» de la B. de G. Borneil, entendiéndolas de una verdadera escuela científica y no poética. En la B. de Hugo de Saint-Circ se ve bien la oposición de ambas enseñanzas. Sus hermanos querían que fuese letrado: «E quant cuidéron que amparés letras el amparet cansós vers e sirventés e tensós e coplas e ill faich e ill dich dels valens homes e de las valens domnas, que éran él mon ni éran estat, e con aquel sabers s' ajoglarí.» Los conocimientos literarios servían sin embargo para trovar; así se alaba á algunos trovadores por su «sen natural,» de otros se dice «ben sap letras.»

(8) Ucs de la Bacalaria joglars fo de pauvre valor e pauc anet. Cercamons cerquet tot lo mon lai on poc anar. Elias Cairels cerquet la maior part de la terra habitzada.

(9) V. Díez en su tratado especial y Fauriel, Hist. Litt. XXI. El primero ha demostrado que la palabra *flor* en las poesías de los antiguos trovadores debe tomarse en sentido natural ó metafórico, nunca en el sentido de premio poético, y que en cuanto á las decisiones prácticas de la galantería se escogía un simple árbitro sin que en-

La poesía cultivada por los trovadores era caballeresca, es decir que de una manera más ó menos sincera ó convencional se inspiraba de las ideas dominantes de la caballería, de la cual aquel sistema poético era á la vez reflejo y estímulo. Presenta pues una tendencia ideal, pero casi siempre maleada en sus aplicaciones. La caballería, conjunto de principios y aspiraciones que nunca alcanzaron completa ejecución y á que se propendió de diferentes maneras según los tiempos y lugares, presenta por consiguiente caracteres muy diversos; y si bien en el período poético de la lengua de oc alcanzó gran valimiento, no por esto se han de considerar las costumbres y la poesía de los provenzales como su mejor trasunto, puesto que nos ofrecen más interesante realización, siquiera parcial, de las aspiraciones caballerescas, otros períodos históricos, á efecto del mayor predominio del espíritu religioso y de la mayor gravedad de carácter y sencillez de costumbres.

Presenta la poesía de los trovadores como principio de todo valor, de toda acción generosa, de toda inspiración poética (10), aquel amor desinteresado, aquella ternura sumisa y pura adhesión, cuya idea ha dado especial carácter á la poesía erótica moderna, orígen á agraciadas costumbres sociales y á veces disfraz á vulgares apetitos, y que revestida de diversos accidentes por diferentes poetas ha encontrado finalmente una expresión tan eficaz como aérea en el lenguaje de la música contemporánea. Pero los magnates de Provenza, muy diferentes de sus antepasados germánicos *(gens fera sed*

---

manera alguna se mencionen los supuestos tribunales de amor. En cuanto á la *cort* á que algún trovador sujeta la decisión de un punto teórico, no nos parece evidente ni tampoco necesario para la tesis negativa de Díez que no deba entenderse una reunión cortesana. Fauriel admite las Cortes de amor, pero como con recelo de errar. Ambos consideran la obra del capellán Andrés como posterior á la época de mayor auge de la poesía provenzal.

(10) E fes cansós per sen de trobar; mas no movian de amor. Per que non avían sabor entre la gen, no fóron cantadas. B. de Daude de Prades.

pudica), eran bien poco aptos para conformarse con aquel ideal, y el falso platonismo que les hacía mirar el amor como poco conforme á los vínculos legales, les ponía en el camino más errado al tratar de la elección del objeto de sus homenajes, que debían lastimar directamente todos los principios sociales y religiosos. Tal fué el sistema erótico en que se podrán buscar apariencias de poético; mas ¡cuánta mayor y más verdadera poesía no se halla, por ejemplo, en el anillo nupcial de San Luis!— Si la poesía trovadoresca ofrece á menudo una tendencia idealista y desinteresada, la mayor parte de anécdotas biográficas manifiesta sobradamente que el caballero trovador no era en este punto ni el interesante héroe de Walter Scott, ni el comedido galán de nuestros Moretos y Calderones (11).

Entre los principios caballerescos no era el religioso el más dominante en el ánimo de los trovadores provenzales, ya fuese efecto de la común molicie, ya, como con menor probabilidad se ha conjeturado, de epicúreas tradiciones galo-romanas, ya del rechazo de las ideas propagadas por las sectas heterodoxas. No obstante se observa en algunos de sus himnos sincera piedad, y el mismo espíritu anima, por entero ó en alguna de sus partes, un buen número de interesantes cantos de cruzada.

El pundonor constituía una cualidad complexa que principalmente se reducía al valor y á la liberalidad. Sin temor de errar puede asegurarse que el denuedo fué la virtud caballeresca menos desmentida y que hubo muchos más héroes *sin miedo* que *sin tacha*. En los cantos históricos provenzales distínguese con especialidad el valor turbulento del guerrero feudal, cuya ocupación favorita era la guerra sin tregua. No falta alguno que otro ejemplo del pundonor militar, olvidado con oca-

(11) Con mucha candidez pero con sobrada razón se dice en las Leys d'Amors: «Aquó meteys (es desonestatz) cant hom demanda cauza dezonesta, non derechuriera, et non aprovichabla... Et en ayssó gran-re dels anticz trovadors si son peccat.»

sión de las cruzadas por motivos de interés ó por indiferencia y, lo que es más notable, por temor del mar y de los sarracenos.

La liberalidad fué la virtud caballeresca que cultivó con predilección la generación amaestrada por los trovadores y la que valía más respetos y mayores encomios: no importaba el modo de adquirir, con tal de que se supiese dar á sazón.

En las obras de los poetas provenzales se conservan ciertos vocablos que formaban como el tecnicismo propio de aquel género de vida: así v. gr. hallamos *joy*, júbilo, la exaltación del sentimiento caballeresco; *solatz*, solaz, los recreos inherentes al ejercicio de la caballería; *paratje*, nobleza de alcurnia y de proceder; *pretz*, liberalidad; *mercés*, generosidad, compasión; *valensa*, valer; *joven*, juventud, lozanía; *dreitura*, rectitud; *galaubia*, gala, etc.; había en la galantería los grados de *feignaire*, el vergonzante; *pregaire*, el que ruega; *entendeire*, el atendido; *drutz*, el amigo. La adopción de un galán por caballero ó por hombre ú hombre propio, que tal era la denominación feudal, se consideraba análoga á la adopción de un vasallo por su señor inmediato ó *suzerano*. Dominaba en este sistema de costumbres el espíritu de sociedad ó de comunicación cortés, el espíritu de salón, en una palabra, tan conducente á la elegancia de maneras como poco apto para inspirar una verdadera poesía.

No es todo de alabar, en efecto, aun cuando la miremos únicamente bajo el aspecto literario, en aquella seductora y brillante literatura que entre muchísimas obras de poco precio, nos ofrece un buen número, á las cuales nada hay comparable en la poesía neo-latina de la edad media, á excepción de algunas de Dante y de Petrarca. Recomiéndala su originalidad, al mismo tiempo que la variedad de sus géneros y la belleza de sus formas, tanto en lo que toca á la expresión como en la parte métrica ó musical. En la riqueza de lenguaje (12)

---

(12) Las poesías de los trovadores son las primeras obras en len-

y en la versificación se mostró en gran manera superior á cuanto se había hecho hasta entonces en los pueblos modernos; y esto sólo bastaría á explicarnos el singular entusiasmo de que fué objeto. Y especialmente en el último punto, á efecto de los instintos musicales de los trovadores y de la índole algo indeterminada y monotonía de las desinencias de la lengua que empleaban, no han sido los trovadores igualados por los poetas de las demás lenguas modernas (13).

---

guas neo-latinas en que se halla el arte y la variedad de estilo, y en que se deja la marcha más sencilla y gráfica, pero monótona de los cantares heroicos y populares, de las crónicas, etc.

(13) El sistema métrico provenzal, como el de las modernas lenguas latinas, se funda en el número de sílabas del verso y en la rima. Los versos usuales son los de 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11 y 14 sílabas (son poco usados los de 2, 3, 10 y los compuestos de uno de 8 y otro de 4 ó 5, ó bien de dos de 8). Los de 4 y 8 tienen el movimiento general trocaico (es decir que tienden á tener las impares acentuadas) y las de 5, 7 (y por consiguiente las de 14) y 11 tienden á tenerlo jámbico. Los últimos acentúan especialmente la 4.ª, pero en algunos casos el canto supliría este requisito—así valía como sílaba acentuada la que no lo era—(E donc dómna no-m faretz ja nulh be) y alguna vez se halla la antigua construcción del verso á la manera épica (Que no lur fassa — ca floquet ni peintura). El verso de 6 tiende á cargar el acento en la segunda y por consiguiente no es generalmente trocaico y menos dactílico. La composición lírica se divide en grupos simétricos (copla, estrofa ó estancia). Algunas combinaciones estróficas se confunden con las de la poesía popular: tales son las que se distinguen por su sencillez y especialmente aquellas cuyo verso final tiene especial valor, ya por corresponder á otro que ha quedado como suspenso en el interior de la estancia, ya como estribillo. Ejemplos: I° Estancias monorrimas (los hay aunque pocas, de 7, 11 y 14 sílabas). II° (Señalamos con — la división de las estancias y con acento los versos agudos), A′ A′ A′ B′ — C′ C′ C′ B′ — D′ D′ D′ B′ (G. de Poit., Pos de). III° La misma combinación en que el último verso es estribillo (Alba anon. En un vergier). IV° AAB′ AAB′ — CCB′ CCB′ etc. V° (las minus. son versos de 5, las mayusc. de 9) a′a′B c′c′B′ — d′ d′ B′ e′ e′ B′ etc. VI° (las minus. son de 4, las mayus. de 8), las bastardillas de 6 AAAB c′ c′ c′ c′ c′ c′ *B* — AAAB e′ e′ e′ e′ e′ e′ *B* etc. (Marcabrú: Ges). — VII° (las min. son de 5, las may. de 9) A′ A′ A′ b′ A′ b′ — C′ C′ C′ b′ C′ b′ (G. de Poit. Farai). — Otras combinaciones conservan bastante sencillez, si bien se distinguen de la métrica moderna por la reduplicación de rimas y por la correspondencia de las mismas rimas en diferentes estancias. Ejemp. I° A′ B′ B′ A′ A′ B′. Todas las estancias con las mismas rimas (G. de Poit. Mout jauzens). II° A′ B A′ B A′ A′ B. Las rimas de la 2.ª estancia iguales, las de la 4.ª igua-

Mas se halla á faltar generalmente el valor moral en una poesía que sólo parece apta para expresar con eficacia la voluptuosidad ó el frenesí belicoso, y que lejos de mostrar en la mayor parte de los casos un temple de alma elevado ó un espíritu verdaderamente ingenuo, más bien nos deja ver una infancia sin candor, una corrupción precoz y petulante. Fáltale además riqueza de ideas, y su horizonte es muy limitado sin ser poético, pues fuera de los asuntos guerreros y de interés político, no se mueve de un cierto número de relaciones convencionales y prosaicas, y más que expresión de un entusiasmo espontáneo, lo es de una semicultura artificial, injertada en la barbarie. Sus defectos por otra parte, además de ser muy reales, tienen para nosotros la desventaja de ser defectos modernos. Esta poesía ha sido el primer modelo del género cortesano que corresponde á un orden de costumbres, nacidas de la tendencia, en parte intencional, á vivir en una atmósfera separada del común de las gentes; de donde ha provenido la afectación de ingenio, el aborrecimiento de lo claro y natural y la admisión de elementos antipoéticos, como fueron ya en el origen el espíritu analizador y contencioso y un especial tecnicismo social y semi-legal á veces, y más tarde la inoportuna erudición escolástica (14).

---

les á las de la 3.ª, etc. (B. de Vent. Be m'an). III° A' B' B' A' C' C' D' D'. Las mismas rimas en todas las estancias (G. de Calanson: A lieis).—Combinaciones más artificiosas (Las min. son de 6, las may. de 9, las bast. de 7). Ab Ab Ab Ab *c' c'* C' (de 8) b — Bd Bd Bd Bd *c' c'* C' (de 8) d — De etc. (B. de Vent.: Tant ai.) Véanse otros ejemp. en las poesías insertas más adelante. A veces un verso suelto en una estancia corresponde á otro colocado en igual lugar de otra. Hay además refinamientos, como las rimas en el interior del verso, la sucesión de la forma llana á la aguda de una misma palabra (coselh, coselha) y sobre todo las rimas caras ó difíciles. Hállase también en los versos provenzales la aliteración, que algunas veces puede ser involuntaria, pero que otras es claramente intencional.

(14) De aquí los pensamientos sutiles, las antítesis y sobre todo el *parlar clus* ó lenguaje oscuro ó culterano, al que se oponía el *leu*, sencillo é inteligible Deben exceptuarse, sin embargo, algunos trovadores, como B. de Ventadorn, A. de Merveil, G. de Cabestanh, etc., que muestran el estado de su ánimo sin afectación de sutil ingenio. —La poesía moderna en cuanto dejó de ser instintiva y se hizo

Acabamos de indicar que una de las dotes que distingue á la poesía provenzal es la variedad de sus géneros, y en ella vemos, en efecto, una prueba de su vitalidad, es decir, de que radicaba profundamente en la parte de la sociedad que la cultivaba.

Es éste uno de los caracteres más curiosos de dicha poesía y bajo este concepto parece pobre y bien poco variada su inmediata heredera la lírica italiana.

Con el vago nombre de verso (vers) en el sentido vulgar de composición metrificada, se designaban al principio todas las poesías cuya versificación y canto eran más sencillos que las usadas después con preferencia (15).

Más adelante se reservó el nombre de canción (chansó: hubo también chansoneta y mieja chansó) á las composiciones más preciadas, reservadas únicamente á las alabanzas del Criador, ó bien á las de una dama, en que se hacía uso de los metros más artificiosos, que se acompañaban con un ritmo más marcado que los demás *versos*, en que debían emplearse (aunque en la práctica se faltaba á esta regla) rimas femeninas ó llanas, y que terminaban (no menos que muchos *versos*) por una semiestrofa designada con el nombre de tornada (vuelta ó despido), la cual era una especie de epílogo de la canción ó bien un envío á la persona á quien iba dedicada (16).

---

tística se resintió de la vecindad de los conocimientos más elevados y científicos y se consideró ya un saber, prescindiendo más y más de la inspiración poética y confundiendo el arte con la ciencia.

(15) A. de Pegulhá (escríbese también Peguilá y Pegulhán —fr. Peguilain) da á entender que estas deberían ser las diferencias entre el verso y la canción que en la práctica en nada se diferenciaban. Según las Leys d'Amors, el *vers* puede tener de 5 á 10 coplas, puede hablar de moral (sen), amor, alabanza y represión, debe tener melodía (so) larga, lenta y nueva. La *chansó* contiene de 5 á 7 coplas y debe tratar principalmente de amor ó de alabanza, con palabras y razones muy particularmente agradables y agraciadas; debe también tener son lento.

(16) A veces hay dos tornadas y aun de diferente número de versos. Lo esencial es que las rimas de estas correspondan respectivamente á las de los últimos versos de la última estancia. Las *Leys*

Obsérvase la misma usanza en los serventesios, con la particularidad de que el envío era á veces irónico y se dirigía á la persona á quien trataba de zaherir la composición poética. El serventesio que era en general una oda no amatoria, de interés común, moral ó político, y que las más veces, á la manera del jambo de Arquíloco, se convertía en poesía satírica, á menudo personal, tenido en menor precio entre los antiguos que la canción, á nosotros nos interesa más por cuanto menciona costumbres y hechos históricos y evita los lugares comunes de la galantería.

El planh ó planc (lamentación) nombre que hemos visto aplicado á poesías religiosas, era una oda elegíaca por la muerte de algún personaje. Entre las formas poéticas más usadas se contaba la tensión (tensós, contenciós, jocs partitz, partimens, partía) que consistía en una controversia sostenida por dos trovadores y que era también ora personal, ora teórica, y que solía sujetarse á la decisión de un árbitro. El demandado debía conservar las rimas del que proponía la cuestión, las cuales generalmente se repetían en todas las estancias.

Había además la Prezicanza para la cruzada y el Sermón moral, el Descort que para manifestar el desorden del ánimo usaba de formas irregulares (cantilena habens sonos diversos: glos. ant.), y diversas otras formas que suelen ofrecer más semejanza con la antigua poesía lírica popular, como son la Retroencha ó coplas con estribillo, el Alba y la Serena que en cierta manera corresponden á la alborada y serenata modernas, la Pastórella (ó Pastoreta), Vaqueyra etc., especie de églogas villanescas en que figuraba personalmente el trovador, la Danza y Balada, cantos de danza, el Mensaje de pájaros etc. con otros géneros más didácticos y de formas métricas más sencillas, como la Epístola (Breu, Letras, Pistola),

---

d'Amors dicen que en la primera tornada puede el trovador poner su emblema (senhal) sin tomarlo de otro trovador y la segunda dirigirla á la persona á quien dedica la poesía. La tornada era también una especie de *stretta finale*.

el Ensenhamen, el Tresor, exposición enciclopédica de conocimientos científicos (17), etc.

El cultivo de esta poesía abraza más de dos siglos. Suponemos que además de Guillermo de Poitiers existían ya desde últimos del XI algunos trovadores, y desde esta época hasta 1150 puede contarse el primer período de la lírica cortesana de los provenzales. Desde esta segunda fecha hasta 1210 se extiende indudablemente la época de su apogeo, comenzando luego la decadencia de que en 1323 intentó en vano levantarla la escuela erudita, tan celebrada con el nombre de juegos florales de Tolosa.

Guillermo IX de Poitiers, guerrero turbulento y libertino, en algunas composiciones no muy apartado del to-

---

(17) Véanse otras denominaciones. Escondig, en que el trovador se defiende de falsas inculpaciones; Comiat: despido; Torney y Galabey: canto de torneo; Carrós, que alude á las carrozas de las guerras de Italia; breu doble, distinto de la epístola Son pocas las composiciones narrativas ó descriptivas de una situación en forma lírica á excepción de la pastorella. El nombre de lays que se da á algunas composiciones narrativas en la poesía francesa se halla en la provenzal, alguna vez sin duda para designar un género poético, como cuando Ponce de Capduelh dice que muerta Azalais nada valen avers ni chansós ni lais (De totz) y en algún otro ejemplo, pero muchas veces se aplica al canto de las aves, y sobre todo cuando se une á *voutas*, parece ser término musical y no poético.—El nombre de *Novas* que parece destinado únicamente á la narración, se aplica á otros géneros y se deduce de las Leys d'Amors I 138 y 9, que designaba todas las composiciones sin división estrófica, ó á lo menos sin música. Las mismas Leys distinguen entre la tensió y el partimen, la balada y dansa (en aquella la poesía se hacía para la música y en esta al revés). Como muestra de resabio popular en la danza, V. un frag. de una de A. de Entrevenas: Si plagués a 'N Blacaz —Pos novels es los sos—Mais valgra sa chansós—Si mesés pois e praz —Flors e bergés folhaz—Espaigna et Alemania—E Fransa et Lombardía—E' la bauzés Bertelai—E los loncs jorns de mai—E l' dotzé mes de l' an—E l'herba saint Joan—E la pasca floria.—Notamos en la B. B alguna denominación especial: Folquet de Romans fetz molt bonas coplas (serían sin duda coplas sueltas: á veces se usaba una copla como mensaje, invectiva, etc.) Bertran de Lalamon fetz bonas coplas de solatz (serían coplas de circunstancias, jocosas é improvisadas). Ogiers, sirventesc joglaresc en que lauzaba als uns e blasmava los autres G. de Calansó hizo cansós maestradas desplazens. En los títulos de G. Riquier se halla ya una terminología análoga á la que prevaleció en la escuela tolosana.

no popular, ostenta en otras un refinamiento que mal se aviene con la cualidad de inventor del arte que cultivaba. Es muy sentida su composición *Pus de chantar m'es pres talens* que, según algunos, escribió en 1101 al despedirse para la cruzada, ó, según Díez, al verse amenazado por la muerte. (Murió en 1127.) Ebles III de Ventadorn en el Lemosín, que nació hacia 1086, fué apellidado el cantor, y su hijo Ebles IV amó hasta muy entrado en años los versos que su cronista denomina *carmina alacritatis*. Cercamón (nombre significativo y característico), juglar gascón, trovó *pastoretas* á la usanza antigua. Su discípulo Marcabrú, en quien se nota un tono juglaresco, cultivó la poesía histórica y se mostró indócil á las convenciones de la galantería. Fué también juglar y contemporáneo y compatriota del anterior Pedro de Valeria. Hallamos un verdadero trovador en Giraudó lo Ros de Tolosa, hijo de un pobre caballero, que cantó á la hija de su conde en la cuarta década del siglo. En la misma empezó á florecer Pedro de Alvernia que vivió hasta principios del XIII, tenido por el primer trovador de nota y que hizo una melodía mejor que cuantas existían para una de sus composiciones. La cultura de su estilo y la gracia de algunas composiciones suyas legitiman el concepto formado por sus biógrafos y le hacen digno de terminar la primera época, y dar comienzo á la siguiente.

Al llegar á la segunda mitad del siglo XII menudean de tal modo los trovadores que nos hemos de contentar con la mención de los más célebres entre los principales. Bernardo de Ventadorn (1140-95) hijo del que encendía el horno en el castillo de Ventadorn, educado en la escuela poética de sus señores, ascendido por su talento á noble jerarquía, ora protegido, ora perseguido en las diversas cortes que visitó, autor de varias poesías llenas de gracia seductora y de molicie, es el tipo completo del trovador provenzal; como muchos de sus cofrades, terminó en el claustro una vida agitada y aventurera. Jaufre Rudel (1140-70) príncipe de Blaya, que

sin conocerla dirigió sus cantos á la condesa de Trípoli y se embarcó para rendirle personalmente sus homenajes, hallando la enfermedad y la muerte por término de su pasión fantástica: *usò le vele e il remo á cercar di sua morte* (Petr.). Rambaldo de Aurenga (1150-73) de la familia de los condes de Orange, ofrece ya las trazas de un galán petulante y en una de sus poesías á lo menos, pretende ser chulo y decidor. Los dos Arnaldos, el de Marueil y Daniel, poetizaron en las dos últimas décadas del siglo, llamado el primero *il men famoso* y el segundo *gran maestro d' amor* por Petrarca: la posteridad da la preferencia al primero por hallar sus poesías tán sentidas, como artificiosas son las que de Daniel se han conservado, si bien es cierto que debe haberse perdido alguna composición considerable del último.

Guiraldo de Borneil (1175-220) tenido por el maestro de los trovadores, el modelo de la más perfecta poesía, es decir, de la canción, ejerció su profesión con cierta dignidad y legó sus bienes á la iglesia de su patria y á los pobres. Pedro Vidal de Tolosa (1175-215) el Don Quijote de la poesía, es célebre por sus muchas composiciones que no carecen de mérito, y por sus extravagancias. Pasó su vida recorriendo la España, el mediodía de Francia y el norte de Italia. Visitó también la Tierra Santa y la isla de Chipre donde casó con una griega, por la cual se creyó con derechos al imperio de Oriente, hizo preparativos de conquista y tomó el título de emperador. En honor de una dama llamada Loba se disfrazó de lobo y se hizo perseguir por los perros; etc. Bertrán de Born (últimos del siglo XII) es una notable figura histórica que ha olvidado la historia y cuya memoria han conservado los anales literarios. Colócale Dante en el infierno con la cabeza cortada del tronco y suspendida en la mano *á guisa de linterna* por haber dividido la familia real de Inglaterra. Procuraba también sembrar la división entre Ricardo Corazón de León y Felipe Augusto, y sus biógrafos nos lo muestran una vez procurando destruir la paz que la interce-

sión de los legados del Papa había conseguido. Invectivó á su hermano y á todos los barones vecinos, cuando no obraban conforme á sus intereses y á su furor guerrero. Raras veces, como en sus serventesios, se muestra la poesía tan mezclada á la historia. Folqueto de Marsella, hijo de un mercader genovés, ensalzado como trovador, monje más tarde, ascendió á la sede episcopal de Tolosa. Rambaldo de Vaqueiras (1180-207) fué trovador y compañero de armas de Bonifacio, Marqués de Monferrat, á quien siguió en expediciones oscuras y gloriosas. El Monje de Montaudon se distinguió por lo atrevido y sarcástico de sus versos. Pedro Cardinal, cáustico, maldiciente, más bien elocuente que poético, vivió unos cien años (hasta la tercera década del siglo XIII); fué el modelo del serventesio moral, así como Bertrán de Born del político.

En el período de la decadencia hallamos á Bonifacio de Castellana, último defensor con versos y armas de la nacionalidad catalano-provenzal contra la preponderancia francesa, y á Guiraldo Riquier de Narbona (1250-94), poeta de profesión, muy fecundo, con puntas de teórico y erudito, especie de transición entre la anterior poesía feudal y cortesana y la docta escuela tolosana y catalana de los siglos siguientes.

A principios del siglo XIV había cesado ya la poesía de los trovadores ambulantes y feudales, á efecto de multiplicadas causas (18); mas no desapareció completamente

(18) A principios del siglo XIII se quejaba ya Ramón Vidal de la indiferencia con que empezaba á mirarse el cultivo de su arte; tal vez pasada la primera sorpresa que debió producir la nueva y brillante poesía, empezó á tenerse en menos, á efecto en parte de la monotonía de algunos géneros y de la excesiva multiplicación de juglares y trovadores, y además parece que algunos señores perdieron la afición á la hospitalidad y cortesía y se dieron á la avaricia y al aislamiento. Más tarde la guerra contra los herejes albigenses (en la cual vemos un hecho fundado en el derecho público de la época, pero en que se mezclaron la ambición, la ferocidad de los tiempos y el odio nacional de los del norte y mediodía) interrumpió las ocupaciones poéticas de las cortes de la lengua de oc, algunas de las cuales fueron desapareciendo por la agregación de varios estados á la monar-

toda tradición poética en los países de occitania. En 1323 la *sobregaya* compañía de los siete trovadores de Tolosa, siguiendo la antigua costumbre de algunos poetas que se reunían en un jardín de la ciudad nombrada para recitar sus composiciones, resolvieron promover una reunión pública el primer día del mes de mayo de todos los años, y para llevar á cabo este intento, enviaron á todos los países en que se hablaba la lengua de oc una convocatoria que empieza:

Als honorables é als pros
Senhors, amics é companhós
Als quals es donat lo sabers
Don creis als bos gaug é plazers, etc.

Tuvo lugar en efecto el primer concurso (19) público en 1324 y se celebró en presencia del magistrado y de toda la nobleza del país, adjudicando la violeta de oro al maestro Arnaldo Vidal de Castelnou Darri (20), por una poesía á la Virgen. Los Señores del Capitolio, es-

quía de los Capetos. Desde entonces la mayor parte de los trovadores se acogieron á los países más tranquilos de Italia y de España; no por esto creemos que abrazasen la herejía (únicamente de A. de Pegulhá dice una de sus biografías: definet et eretgia, segon c' om ditz); á espíritu de licencia más bien que de secta debe atribuirse su poco apego á la autoridad religiosa, y además debe tenerse en cuenta la extremada libertad de lenguaje que en todas materias entonces se usaba.—Subsistieron algunas cortes meridionales, como la de Provenza, hasta la muerte del último Ram. Ber. y aun más tarde las de Narbona y Rodés. Todavía (sin contar la escuela tolosana) hallamos una lamentación á la muerte de Roberto rey de Sicilia y conde de Provenza acaecida en 1343 (Bartsch. P. D.), etc.

(19) Por el carácter académico y por el espíritu religioso y grave que dominó en la institución tolosana, presenta bastante analogía (tal vez no casual) con los Puys, Palinodias, etc., que ya anteriormente se celebraban en el norte de Francia. Sus poetas ofrecen también puntos de contacto con los maestros cantores de Alemania y con los trovadores de los varios reinos de España, si bien los tolosanos conservan un aspecto más municipal que los últimos, cuyo arte sintió las influencias cortesanas.

(20) D. Enrique de Villena confundió este Vidal con el de Bezaudú, suponiendo al último fundador del consistorio de Tolosa.

decir, del cuerpo municipal de Tolosa decidieron que la ciudad costease la joya de oro, y más adelante, encargaron á Guillermo Molinier, canciller de la compañía, que redactase las reglas ó arte de trovar (21) auxiliado de Mossen Bartolomé Marc y acudiendo al consejo del *gay consistori* cuando se ofreciese alguna dificultad. Quedó terminada la obra en 1356 y se enviaron copias á varios puntos. El mismo año se pasó una nueva circular en que además de la violeta reservada para las composiciones más nobles (canción, verso y descort) se ofrecía una englantina para las pastorellas y un gaug (caléndula ó bien acacia silvestre) para las danzas y para las de los géneros anteriores menos perfectas. En el sello que se adoptó este año los siete se llaman ya mantenedores de la violeta de Tolosa.

Este es el nuevo período de la poesía provenzal, en cuyo origen se reconoce todavía la influencia de los trovadores (22) y que recibió el último esplendor del gusto

(21) Las Leys d'Amors que consisten en un tratado de prosodia, métrica, gramática y retórica, destinado á la enseñanza de los nuevos trovadores, desprovisto enteramente de espíritu poético, pedantesco en muchos puntos, pero lleno de ciencia gramatical. Define la poesía: Trovars es far noel dictat— En romans fi, ben compassat. Se ve pues que da ya el nombre de *dictado* á todos los poemas, aunque á excepción de las novas rimadas, supone siempre que se han de cantar. La razón de la obra es: «per so qu' el sabers de trobar lo qual havian tengut rescost li antic trobador, et aquó meteys qu' en havian pausat escurament, puesca hom ayssí trobar claramen. Quar ayssí poyrá hom trobar motz essenhamens, é motas doctrinas, las quals degús dels anticz trobadors non han pauzadas.» Cita algunos trovadores y el tratado de Ramón Vidal de Bezaudú: como es de pensar da mucha importancia al mecanismo métrico. Además de las denominaciones de los géneros poéticos principales, enumera los siguientes: somis, veziós, cossirs, reversaris, enuegzs, desplazers, desconortz, plazers, conortz, rebecz, relays (formado de lays?) gilozescas, bals, garips, y redondels y viandelas (que algunos empezaban á componer á imitación de los franceses). Observamos dos novedades en el arte métrica: la de los versos estramps ó libres (hablamos de versos libres que no tienen correspondencia con otra estancia— copla estrampa— no de la disoluta) y la de que el endecasílabo tenga constantemente el acento y la cesura en la 4.ª sílaba.

(22) El señor Bartsch ha notado que el M. S. 7226 de la Bibl. de París es una nueva redacción hecha en Tolosa de antiguos poetas, pero en general no hallamos en las nuevas poesías provenzales la

del renacimiento. Los poetas no eran ya poderosos señores feudales ó trovadores ambulantes y envanecidos con la exclusiva profesión de su arte, sino honrados hidalgos, ciudadanos, jurisconsultos y estudiantes. La poesía ganó en decoro, pero perdió en invención y lozanía, la lengua fué corrompiéndose más y más (23) y á principio del siglo XVI fué desterrada de la academia de Tolosa.—La poesía clásica de los trovadores ejerció grande influencia en las de lengua de oil (24), de Ita-

---

huella muy marcada del estudio de los trovadores. Como tradiciones trovadorescas notamos algunas combinaciones algo complicadas; las poesías *unisonans* en que se guardan los mismos consonantes en todas las estancias y además las rimas derivadas (pura, pur, segur, segura) y las caras ó escasas; pero acaban por dominar los endecasílabos puros (es muy frecuente la octava en esta forma: ABBACD DC — CEECFG.G.F— F etc.) Las danzas de Nostra dama suelen ser de octosílabos en esta disposición: ABAB—CDCD ABAB—EF EFABAB, etc., forma muy parecida á la de nuestros gozos, si bien no se repiten en aquella los dos últimos versos del primer cuarteto.

(23) La lengua escrita trataba de conservar la antigua forma, abriéndose paso algunos vulgarismos, hasta últimos del siglo XVI en que se sustituyó la *o* á la *a* final.—No hemos mencionado el nombre de Clemencia Isaura porque no se halla en las memorias históricas del siglo XIV. En 1496 en una bella poesía de la Dona de Vilanova leemos: Reina d'Amors, poderosa Clemensa,— A vos me clam per trobar lo repaus, y acaso esta invocación á Nuestra Señora dió después origen á la suposición de la célebre protectora de los juegos florales. La poesía intitulada la *Vertat* que se da como dedicada á esta dama en tiempo de Du Guesclin es evidentemente moderna. En el siglo XVI los mantenedores reclamaron el testamento de Clemencia, pero los Señores del Capitolio respondieron que no tenían noticia alguna de este documento.

(24) Himnos, poemas narrativos, versos populares satíricos, hasta considerables obras en prosa, escritos en la lengua francesa septentrional, se citan ó se conservan que pertenecen á la época de los primeros trovadores, pero la poesía artística y cortesana es indudablemente posterior en el norte á la del mediodía de Francia. Los trovadores, de suyo tan viajeros, no debieron olvidar por otra parte un país á donde les llamaban, si no acaso tantas simpatías, á lo menos un más fácil acceso que Italia y España. Bernardo de Ventadorn expulsado en 1165 del castillo de sus señores, se acogió al amparo de la demasiado célebre Eleonora, duquesa de Normandía, casada con Enrique después rey de Inglaterra, cuyos cortesanos normandos comprenderían sin duda la lengua de los versos en que se celebraba á su señora. Vemos la lucha de los dos países y de las dos lenguas en la contienda entre el Delfín de Alvernia y Ricardo Corazón de

lia (25) y aun de Alemania (26); la nueva escuela tolosana en las de Cataluña y Castilla.

León que se lanzaron punzantes serventesios, provenzal el del primero y francés el del segundo. Se duda en cuál de las dos lenguas estaba escrita la hermosa lamentación que compuso en su prisión el rey de Inglaterra, si bien la anécdota de Blondel, trovador francés ó trovera que por medio de sus cantos se puso en comunicación con el regio prisionero, debe inducir á que se crea francesa la redacción primitiva. Por otra parte vemos á Rambaldo de Vaqueiras que escribe un *descort* en cinco lenguas y entre ellas la del norte, y por consiguiente á un trovador que pudo amaestrar á sus vecinos septentrionales en los artificios de la poesía trovadoresca. Guillelmo Faidit, tambien provenzal, celebró á una dama francesa hacia 1191 en Siria adonde había seguido al rey de Inglaterra. A principios del siglo siguiente son más constantes las comunicaciones entre los poetas de ambos países, y uno del norte confiesa haber aprendido mucho en Arles. Finalmente es indudable que la escuela poetica de los troveras no se presenta formada hasta últimos del siglo XII, y á este tiempo pertenece Chrétien de Troyes, uno de los más cultos y fecundos. Esta posterioridad, el mismo nombre de *trouvère*, la semejanza de muchos términos y procedimientos poéticos, las muestras indudables de imitaciones parciales prueban evidentemente que la poesía lírica artística provenzal, aun cuando se concediese que no produjo la de Francia, asistió sin embargo á su formación y determinó muchos de sus caracteres.

(25) Con más individualidad todavía se nos presenta la introducción de la poesía provenzal en Italia donde pueden señalarse con Lavaleye tres períodos completos, en parte simultáneos: I trovadores provenzales en Italia; II trovadores italianos en provenzal; III trovadores en lengua italiana. I. Visitaron con preferencia los poetas provenzales las cortes de Saboya, Monferrat, Este, Verona y Malaspina (en el valle de Macra), situadas en comarcas no muy apartadas de su propia patria y algunas de las cuales hablaban dialectos afines al provenzal. El juglar Ogier de Viena visitó la Lombardía y celebró la coronación de Federico I (en 1154). Bernardo de Ventadorn visitó, según parece, los campamentos de este emperador y la corte de Ferrara, y exhorta al primero á vengarse de los milaneses. Cadenet fué muy bien recibido por Alberto de Malaspina; Rambaldo de Vaqueiras, hermano de armas del Marqués de Monferrat, se despidió para siempre de Provenza. La misma determinación expresa, aunque no la cumplió, el errante Pedro Vidal. Otros muchos trovadores, á los cuales habría también que añadir los juglares populares, pudieran citarse; las *cento novelle antiche* hacen frecuente mención de nombres y de anécdotas referentes á la poesía de los provenzales (v. g. Messer Miglior delli Abbati di Firenze era molto bene costumato e seppe il provenzale, etc.) (Para las *cento nov.* nos valemos del *Zib. ital.* de Bastero). II. Mas en esta figuraron y no siempre en segunda línea, muchos italianos. Alberto de Malaspina, primer poeta de Italia, fué contemporáneo de nuestro Alfonso II que se halla en el mismo caso con relación á España. Nicolás

de Turín compuso con el provenzal Juan de Albussón una bella tensión en que se alegoriza al emperador por medio de la figura de un águila. Bartolomé Zorgi de Venecia y Bonifacio Calvo de Génova, cantaron las contiendas de las dos repúblicas en lengua provenzal. Pedro de la Caravana compuso una canción con estribillo en que excita á los lombardos á que se defiendan. El marqués Lanza satirizó al pseudo-emperador Vidal. Sordello de Mantua, célebre por aventuras reales y apócrifas y por la noble mención que le dedica Dante en el Purgatorio, fué contado entre los más aventajados poetas provenzales. Maistre Ferrari de Ferrara fué un juglar muy distinguido, el mejor trovador provenzal de Lombardía, colector de cantos ajenos y buen pendolista. Lanfranco Cigala de Génova, fué á la vez juez y trovador. Cuando existía ya la poesía italiana, Dante de Maiano compuso todavía un soneto en provenzal, el Alighieri varios versos, algunos de los cuales pone en el Purgatorio en boca de A. Daniel; si bien en su *Vulgare eloquio* se queja de los malos italianos que seguian prefiriendo á la suya la lengua de los trovadores. III. Los que con este mismo nombre cultivaron la poesía italiana se nos presentan por primera vez en la corte siciliana de Federico II. Este poeta emperador usa la palabra *trovare*. La nueva poesía italiana se extendió luego á la península, y uno de los primeros poetas celebra el *cantar, danzar á la provenzalesca*. Esta nueva escuela traduce además algunas veces los pensamientos de los provenzales y está llena de provenzallismos. Por otra parte la forma méca reducida á versos de 7 y 11 sílabas y á una disposición de consonantes diversa de la de la provenzal, indica un origen distinto ó en todo caso una imitación muy independiente. Además de esta escuela cortesana y que como tal ofrece semejanzas con todas las demás de igual clase, se trasluce otra poesía popular en los versos *martelliani* (especie de alejandrinos) y en los incultos de forma, pero sublimes de concepto, que se atribuyen á S. Francisco de Asis. Uno de sus discípulos, de trovador errante pasó á poeta religioso.

(26) Omitimos hablar de la influencia provenzal, efectiva también, aunque de ninguna manera decisiva, en los *minnesingers* alemanes (V. Díez).

II

TROVADORES PROVENZALES

EN ESPAÑA

I.—PRIMITIVAS RELACIONES DE CATALUÑA CON LA GALIA MERIDIONAL.

Serán objeto de esta segunda parte, además de los poetas no españoles en lengua galo-meridional que visitaron personalmente alguno de nuestros antiguos reinos, los que fuera de ellos cantaron los asuntos de nuestra nación ó de sus reyes.

Con anterioridad á los trovadores, la poesía épico-caballeresca había comenzado á celebrar el teatro de las luchas más continuadas entre los defensores de la Cruz y los sectarios de Mahoma (1), y contribuyó sin duda á

(1) España, país de los sarracenos, era naturalmente el objeto de las más importantes expediciones de los Carlovingios, según las ideas de los autores de los cantares de gesta. «Roi qui de France porte courone d'or... Bien doit mener cent mille homes en ost — Parmi les pors en Espaigne la fort.» Un poema versaba sobre los servicios del jóven Carlomagno (El Mainet) al emir ó almirante de Córdoba Galafre y al casamiento del príncipe francés con una hija del emir. El más famoso cantar, el de Rolando (li roman de Roncevaux) que tantas huellas ha dejado en nuestras tradiciones locales y en nuestra literatura, se funda en el hecho histórico de la expedición de Carlomagno á Zaragoza y de la derrota de sus vasallos por los vascones en Roncesvalles, si bien en el poema el emperador ha permanecido siete años en España, la ha conquistado toda excepto Zaragoza *qui siet en une montaigne* y son los sarracenos del rey Marsilio (en que

estimular para sus viajes peninsulares á los vagabundos cantores que buscaban do quiera nuevos asuntos y príncipes dadivosos. Mas en una parte de la península no podía considerarse como exótica la poesía de los pueblos galo-meridionales. Tal era Cataluña donde se hablaba una variedad de la lengua de oc.

Esta lengua, según se ha sentado anteriormente, tuvo diferentes dialectos, y como los países que la hablaban

---

Conde reconoció el verdadero emir de Zaragoza *Omaris filius*) los que vencen á los francos y no los vascones (que sin embargo con el nombre de Blascle son contados entre los sarracenos). Menciónanse en el mismo poema Cordes (Córdoba), Barceloigne (Ysac de esta ciudad citado como forjador de armas), Torteluse (Tortosa), Baleguet (Balaguer) y terre Certeine (Cerdaña), así como en otros Ports d'Aspre (puertos de Aspa), Archant (probablemente Alicante), Ardenas (Denia que da nombre á su conquistador Guibert, el hijo menor de Aimerico de Narbona), Barbastro, objeto de un cantar que contaba su asedio, Pampelune, las islas Mayogres (teatro de las aventuras de Aya de Aviñón conducida á las Baleares por el traidor Berenguer, hijo de Ganelón, y más tarde por Ganor rey de aquellas islas), Laride (que con Balaguer se coloca exactamente antes de Denia), Port paillart sor mer (que se coloca junto á Tortosa y probablemente designa las montañas de Pallars), Lucerne (probablemente Lucena en Andalucía), Toleta (cuya fundación por un emir contaba un poema y que se suponía el centro de los estudios mágicos). Aunque generalmente se dan nombres de pura invención á los príncipes sarracenos, hallamos á Desrames de Cordes (Abderramen). Entre los sarracenos de España se enumeran los Escler (Esclavones confundidos como infieles con los musulmanes, pues no es muy probable que los troveras tuviesen noticia de las guardias eslavas de los califas de Córdoba). Confúndese con los sarracenos ó á lo menos con los enemigos de los francos á Borel (obsérvese que nuestro conde Borrell negó el feudo á Hugo Capeto). Arnaud de Gironde (Gerona ó Garona?) fué sitiado por Borel el descreído (lou defae) y sus doce hijos. Guillermo de Orange se alaba de haber libertado á Ludovico de los Vascos y Sarracenos cerca del Garona matando á once hijos de Borel.—En el Amis y Amile se nombra al fuerte rey de Aragón como pretendiente de la princesa Belisent.—El Gerardo de Rosellón supone un conocimiento preciso de algunas cosas de España. Nombra li Narvar é li Bascle entre las huestes cristianas. El viejo Draugó padre del héroe tiene á Rosellón, Besoden (en otro lugar Besaudón: Besalú) é Girunda tro en Enco (será corrupción de Terracó: Tarragona), —Vergadaine (Bergadán) é Serdaine (Cerdaña), é Mot Gardó (será Montgardó?) —Purgelá (Puigcerdá) é Rubicaire (Llobregat) é Barsaló. A Fulques se le da el honor de Barcelona é Osce (Osca) é Soane é Avinhó. Más adelante acuden al llamamiento de Gerardo todos sus amigos Tolsás é Barsalós é Roergués,—É Bascles

no llegaron á constituir un solo estado, y como ninguna de sus modificaciones fué tenida por modelo de todo género de escritos, no es posible señalar en ella un tipo único, ni se halla una denominación universalmente aceptada que la designe. Cabe reducir sin embargo sus numerosas variedades á dos tipos principales: el galo meridional, que según el uso común, aunque poco fundado, suele llamarse y llamamos provenzal, fijado y depurado en el habla de los trovadores, y el catalán, comunicado desde nuestra provincia á otros puntos de

---

é Gascós é Bordalés... Castelá é Navar veno espés. — Neis lo rey d'Aragó los seus tramés... Envió también Per Ramón Berenguier de Barsalona. Algunos de los citados nombres geográficos debieron llegar á los poetas épicos por escrito ó por tradición, pero de otros es de creer que los conocían á medida que los iban conquistando los príncipes de España. Conjetura Fauriel que el poema de Ferabrás (Fierebras) en que un Guido de Borgoña conquista un pueblo infiel y se casa con la princesa sarracena convertida, pudo ser originado de la conquista de Portugal por Enrique de Borgoña y su casamiento con la hija de Alfonso VI.— En las ficciones de la leyenda del Santo Graal según se halla en el Titurel y Parcival de Wolfram, Perillo príncipe asiático convertido al cristianismo se estableció durante el reinado del emperador Vespasiano en el N. E de España y guerreó con los paganos de Zaragoza y de Galicia al intento de convertirlos. Su nieto Titurel venció á estos pueblos y ganó á Granada y otros reinos auxiliado de los Provenzales, Arlesianos y Karlingios, y fundó el culto del Graal custodiándole en un suntuoso templo, construído á imitación del de Salomón y situado en Monsalvat ó Monsalvatge, montaña que se encuentra camino de Galicia y que circunda un gran bosque llamado de Salvatierra, é instituyendo para la guarda del santo vaso la caballería del Templo. No es posible desconocer en estos relatos al mismo tiempo que la influencia de las cruzadas y como una alusión á la supuesta dinastía del Preste Juan de las Indias, un recuerdo de la restauración de España por los príncipes cristianos, auxiliados alguna vez por las armas francesas, de la instalación de los Templarios en los condados de Foix (1136) y de Barcelona (1144) y de la peregrinación á Santiago de Galicia. (V. Faur. II y III, Heinrich *le Parcival* etc.).— Sabido es que estas peregrinaciones (que se mencionan ya en algunos poemas v. g. en el Ren. de Montalbán), influyeron en la Crónica del pseudo-Turpín, inspirada en parte por los libros caballerescos en que obró á su vez. Un cantar de gesta relativamente moderno, intitulado *l'Entrée en Espagne* (s. XIV) que ha dado á conocer L. Gautier, se vale de la autoridad de Turpín, al mismo tiempo que de la de dos troveras desconocidos, Jean de Navarre y Gautier d'Aragón, al parecer españoles de naturaleza.

dentro y fuera de España (2), y que en medio de sus modificaciones de tiempo y de lugar conserva una fisonomía asaz constante. No tratamos aquí de distinguir las dos variedades de la lengua de oc, sino de buscar las causas de que una porción de la península ibérica sea hermana por la lengua de la parte meridional de la antigua Galia.

A producir este resultado pudieron contribuir causas remotísimas: las comunicaciones de vecindad que los Pirineos no dificultan igualmente en todos los puntos, la aptitud semejante de pronunciación, nacida de la identidad general de raza y clima, las raíces célticas más ó menos numerosas, conservadas en ambos países, la influencia, atestiguada por la historia y por un gran número de palabras, de los griegos establecidos en las costas orientales (Marsella, Rosas, Ampurias, etc.). Mas estos antecedentes hubieran producido tan sólo efectos parciales á no mediar el hecho de la completa romanización que con respecto al S. de las Galias hemos ya notado, y que no fué menor en la parte de España, regida por la ciudad romana por excelencia (Tarraco Scipionum opus), donde, ya desde el tiempo de Tito Livio, hasta los agrestes celtíberos se iban sujetando muy aprisa á la cultura del pueblo rey.

Á las causas que acabamos de indicar, se añadió otra más especial, cual fué el enlace político que se efectuó ya, aunque con diversas alternativas, durante la dominación de los visigodos. Ataulfo, primer caudillo de este pueblo que entró en España, dominó parte de la Narbonesa y de la Tarraconense y se fijó en Barcelona. Walia, que añadió á este estado aun reducido parte de la Aquitania, fijó su sede en Tolosa. Extendióse el reino de los godos por lo restante de España y también con menos

(2) Islas Baleares, Valencia, algún pueblo de las islas de Cerdeña. Murcia conquistada por las armas de D. Jaime recibió la lengua de D. Alfonso el Sabio, si bien conserva algunas palabras catalanas castellanizadas, como piñuelo (orujo de olivas, de pinyol), revoltón (bovedilla, de revoltó), jabia (aposento de locos del cat. gabia: jaula).

seguridad hacia el centro de las Galias, hasta que sus posesiones en las últimas le fueron arrebatadas por los Merovingios, á excepción de la Septimania ó parte inferior de la Narbonesa, que se hizo completamente goda como la España, y conservó el nombre de Galia gótica. Así pues, la unión exclusiva al principio de una parte de la Galia meridional con nuestra comarca, y luego la sujeción más duradera de la Septimania al gobierno de la península, pudieron contribuir á la homogeneidad de la parte N. E. del reino de los Godos. No creemos, sin embargo, que el nombre de Gotia quedase desde Ataulfo privativo de sus dominios tarraco-narboneses, pues si es verdad que aquel caudillo se lo impuso, debió extenderse la significación de este nombre á medida que se ensanchaba el reino de sus sucesores. Su aplicación exclusiva á la Septimania y luego á Cataluña se originó del estado de estas provincias después de la invasión árabe.

La independencia de nuestra patria, intentada ya por los naturales (3), fué llevada á cabo por las armas del imperio de Carlo Magno. En aquel período, esta nuestra porción de España, carlovingia por el supremo dominio, especialmente aquitánica como parte del reino de Ludovico, estuvo más especialmente enlazada y casi confundida con la Septimania ó antigua Galia gótica. Y además de tal enlace político en aquella temporada breve (48 años) pero decisiva para la formación de las lenguas, hallamos una semejanza muy marcada en los elementos de la población en todos estos países: la anti-

(3) Subsistía un núcleo de antiguos pobladores, como es natural y conforme sabemos de las demás provincias de España, y fué tan importante que formó á veces un partido anti-carlovingio. Se colige de varios documentos que esta población intentó sacudir por sí misma el yugo sarraceno; así un Juan, al parecer de linaje godo, mató algunos infieles (794) en el lugar llamado ad Ponte junto á Barcelona (Marca). En una tabla cronológica de Ripoll se halla nombrado un príncipe Quintiliano (Chintila?) que dominó veinte años después de la invasión arabe (Vill. VIII). Los habitantes de Vallformosa en el Panadés se levantaron sin auxilio extranjero (Pujades).

gua base indígeno-romana unida á los que poco antes eran sus dominadores, germanos romanizados, gobernados ahora por los francos austrasios. Hubo además mezcla de población. No todos los hostolenses ó hispanos prófugos del interior debieron refugiarse en la Septimania y en nuestra Marca; al paso que en el ejército de Ludovico, reconquistador de Barcelona, hallamos todas las diversidades de raza que existían allende el Pirineo.

Wasco, Gheta, Francus, sive Aquitana cohors (Erm. Nig.)

Lo que antes se ha dicho de esta región intermedia entre la España y la Francia de los Francos, debe aplicarse con mayor razón á la Septimania y á nuestra Marca. Esta fué en realidad godo-franca: godo ó hispanogoda por la mayoría de la población, por las leyes conservadas, por la estirpe de algunos de sus gobernadores, mientras francos fueron otros gobernadores y franco el supremo dominio. Si para los pueblos del norte fué nuestro país la tierra de los Godos (Gothia, Gothland, Gotolaunia, Cataluña); para los árabes fué parte del Afranc y para los cristianos del interior, aun en los tiempos en que se cantaban las hazañas del Cid, la tierra de los Francos (4).

---

(4) (712) Carlos Martel había dejado á la Septimania un conde ó duque nacional. Unida al reino de los Francos por Pepino, fué separada por Carlomagno para formar el reino de Aquitania. Muerto Carlomagno (814) el emperador Ludovico y luego su hijo Pepino rey de Aquitania confirman los privilegios de los españoles refugiados en la Septimania y en la Marca. En 817 el Pío hace de las dos provincias un ducado particular cuya capital fué Barcelona, y al cual á veces se da el nombre de reino. En 864 (ó 65 según la hist. de Leno) el Calvo divide este ducado en dos marquesados, el de Septimania ó Gocia, y el de la Marca de España, España citerior, condado ó marquesado de Barcelona. En cuanto á los condes gobernadores, es decir simplemente delegados del imperio, se sabe cuáles eran godos y cuáles francos. Menos seguro es lo relativo á los hereditarios que la tradición considera como carlovingios, y godos la mayor parte de escritores modernos. El nombre de Gotia se dió desde la reconquista á la Sept. (ya antes Galia gótica) y extendióse luego á nuestra Marca. Aunque el nombre de Gotia parece algunas

Los adelantos de la cultura, el movimiento social y literario, la introducción de nuevas instituciones, lo que ahora llamaríamos iniciativa, fueron tambien francos, es decir que Cataluña, como la Galia meridional, recibió el reflejo del foco encendido por Carlo Magno y con más ó menos solicitud conservado por sus sucesores. Así vemos desde los tiempos del grande emperador adoptada la escritura francesa, aunque modificada por resabios góticos, la introducción más paulatina de leyes francesas, y en el orden eclesiástico la sustitución también muy lenta (pero siempre anterior al reinado de Alfonso VI de Castilla) del rito romano al gótico y la adopción en varios cabildos de la vida canónica aquisgranense (5). Como es sabido, subsistió por mucho tiempo la costumbre de fechar por los años del reinado

---

veces exclusivo de la parte narbonesa (de que nuestra Marca se considera alguna vez como apéndice, *cum marchiis suis*) debió al fin prevalecer para dicha parte el nombre de Septimania que no daba lugar á duda y era mas grato á los francos y quedar para nuestro país el nombre de Gotia ó Guthland. Así en 971 Borrell se llama Dux Gothiæ.— Si fuese cierto que en la carta de división del imperio por C. M. el *vel* y el *sive* tenían un valor disyuntivo, como pretende Marca (portionem Burgundiæ et Provintiam ac Septimaniam vel Gothiam Ludovico... Cum Provincia et Septimania sive Gothica ad Hispaniam) tendríamos ya en aquella época, el origen del nombre de Cataluña; pero nos parece más probable la interpretación por sinonimia.

(5) Academia de Buenas Letras 405 y 7 y Villanueva VI, VIII y IX. Cita misales de fondo romano con resabios mozárabes, es decir, góticos. El célebre *Psalterium argenteum* había pertenecido á un Pepino y se conservaba en Ripoll. En 874 se añadió una ley al código de los visigodos que fue enviada á las provincias de España y Gotia. Observamos por otra parte que en un concilio de Barcelona de 906 figuraron tres eclesiásticos y un seglar romanos á quienes parece que se daba la preferencia en calidad de tales, y como aun para tiempos posteriores y para otros países notamos antes, cada uno se regía por sus leyes y jueces. (*Hist del Leng.*) Acerca de las leyes godas no derogadas por los Usages V. Bof. *Condes.*— Hay indicios de que se acentuaba el latín á la francesa. Así en la traducción del Dante vemos: Abans de molt que la morda Antropós. Dido y otros nombres semejantes sirven para la 4.ª sil. acentuada del endecasílabo en varias poesías del Cançoner. Los niños pronuncian todavía *spiritu tuó*. Después ha prevalecido el ejemplo de los italianos y castellanos.

de los monarcas franceses, lo cual indica, si no en verdad un reconocimiento de dependencia política, á lo menos un cierto respeto y deferencia.

De aquí nació la casi identidad de habla entre los países de entrambos lados del Pirineo, subsistiendo despues motivos de comunicación y hermandad. A empezar por Wifredo II, vamos viendo enlaces de la casa de Barcelona con las del S. de Francia. Desde 1034 y especialmente desde 1067 empiezan á sonar ciertos derechos, donaciones y traspasos á favor de Ramón Berenguer el Viejo en Carcasona, Rasez, Tolosa, Narboña, Coserans, Cominges, Conflent, etc., provenientes sin duda de su abuela Ermisendis hija de Roger I, conde de Coserans y Carcasona, la que tanta y tan larga influencia ejerció en los negocios de nuestro condado. La dependencia de nuestras diócesis de la metrópoli narbonense antes de la restauración de la de Tarragona (1092), debía mantener más estrechas las relaciones entre ambos países y produjo en efecto reuniones de señores y prelados de uno y otro lado de los Pirineos. Los de allende, por otra parte, ya por dependencia feudal, ya por hermandad de espíritu, acudían muchas veces á socorrer á los nuestros en sus lides contra los árabes (6).

---

(6) V. algunas fechas que pueden aclarar ó confirmar lo que arriba decimos. Hacia 874 empieza á reinar Wifredo el Velloso, tronco, según el común parecer, de los condes hereditarios. 884 La Septimania y la Marca de España se niegan á reconocer á Eudes por rey. 889 Carlos el Simple da un diploma en que se ocupa de los hostolenses de España. 904 El mismo da muchas tierras pertenecientes al fisco con el objeto de hacer adeptos en Narbona, Rosellón y Besalú. Richildis hija de Borrell I (Wifredo II) se casa con un vizconde de Narbona. 969 Borrell II con Ledgarda al parecer hija de Ramón Pons conde de Alvernia, de donde vino la introducción del nombre de Ramón en nuestra dinastía y luego el mismo con Aimerud igualmente al parecer de la casa de Alvernia. 992 D. Ramón ó Borrell III (Ramón ó Borrell) con Doña Ermisendis hija de Roger I conde de Coserán y Carcasona. Un Pedro, hermano de este y conde en parte de Carcasona, fué obispo de Gerona. Hacia este tiempo hallamos también en España contra los Sarracenos un Pedro obispo de Tolosa. 1035 Bernardo de Narbona auxilia contra los sarracenos al Curvo, el cual le cede Tarragona (sería en caso de conquistarla). 1053 Ramón Ber. I el Viejo se casa con Doña Almodis hija de un

Atendiendo á las causas que acabamos de exponer desde las primitivas hasta las más próximas, no es de extrañar que además de la comunidad de habla, se hallen á entrambos lados de los Pirineos igualdad de nombres geográficos: Savartés, Verdú (Verdun), Balaguer (Balesguier), Besalú ó Besuldó (Bezaudun), Montoliu, Montesquiu (Montesquieu), Mongrony (Mongronh), Rocafort, Castellvell (Castelviel), Agremunt, Monclar; de títulos feudales y civiles: Coms, Vescoms, Vavasor, Baró, Cavaller, Senescal, Batlle, Veguer, Cónsol, Prodhom, Burgés; de monedas: liura, sol, denier, pujesa; de nombres de pila: Guillén, Gaucerán, Ramón, Pons, Guiraut, Jauffré, Gilabert, etc.; de apellidos: Vidal, Durán, etc., de todo lo cual se colige también igualdad de usanzas (Comp. Capmany, Mem. Nota I). Entre estas puede mencionarse la de los caballeros salvajes, los cuales aunque acaso no exclusivos de los países galo-catalanes, se mencionan á lo menos con más frecuencia que

---

conde de Carcasona ó de Rodes ó más bien de Bernardo y Amelia condes de la Marca en el Lemosín. 1059 Asisten á una junta celebrada por el Viejo, Guillermo de Montpeller y el conde Berenguer probablemente de Narbona. 1068 Célebre concilio en la ciudad de Gerona presidido por el Cardenal Hugo Cándido en presencia de los mismos condes y con asistencia de los arzobispos de Narbona y Auxerre y los obispos de Agda, Cominges y los procuradores de los de Tolosa y Usez, en el cual no se abolió, como se supone, el oficio gótico, sino en 1071 al regresar de Aragón el Cardenal. Al mismo año 68 se atribuye la promulgación de los Usages. 1076 Empieza el reinado de los dos hermanos, el Fratricida y Cap de Estopes, casado este con Mahalta hija de Roberto Guiscardo. 1090 El Fratricida auxiliado del conde de Tolosa lucha con el vizconde de Carcasona. 1092 Armengol de Gerb conde de Urgel deja á su hijo Armengol bajo la tutela del conde de Barc. y del rey de Aragón con obligación de servir al rey de Castilla y á su segundo hijo Guillermo los señoríos de Provenza desde el Ródano hasta el mar que había adquirido por su esposa Adelaida de Provenza (era la Provenza occidental que Adelaida heredó de su padre Guillermo IV, quedando la oriental á los ascendientes maternos de Doña Dulce). 1093 Mahalta viuda casa con el vizconde de Narb. que protegió á su entenado en sus posesiones transpirenaicas —Puede aquí mencionarse la parte que tomaron los catalanes (especialmente Gerardo de Rosellón y Guillermo de Cerdaña) en las cruzadas —El clero y diócesis de Vich habían dependido inmediatamente del arzobispo de Narbona hasta 885 en que se restableció aquella sede.

en otros puntos. V. *Cons. pacis et treguæ* de 1234 en Marca, etc.

Estrecháronse más los vínculos entre Cataluña y la Galia meridional á efecto del casamiento (antes de 1080) de Armengol de Gerb conde de Urgel con Adelaida que heredó la Provenza occidental y sobre todo del de Ramón Berenguer III el Grande con D.ª Dulce (1112) heredera del condado oriental de Provenza (7). Desde entonces fueron catalanes ó de familia catalana los condes de Provenza sucesores del de Barcelona y los de Forcalquier que se titulaban Marqueses de Provenza y descendían del conde de Urgel.

Al reinado de D. Ramón Berenguer el Grande puede atribuirse con fundamento, aunque sin dato alguno positivo, la introducción de la poesía provenzal en Cataluña. Si en efecto fuese verdad, como no hay motivo para negarlo, que había ya en aquel tiempo trovadores en la corte de Provenza, es natural que acudiesen á la capital donde brillaba su soberana, y cuando más tarde (1117) visitó nuestro Conde sus nuevos estados, no es menos natural que le rindiesen aquellos poetas sus homenajes. Pero nada permite afirmar con entera seguridad la escasez de documentos de aquella primitiva época de la poesía trovadoresca (8).

Algunos historiadores nuestros creyeron que esta poesía junto con nuestra lengua fueron entonces comuni-

(7) Vino acompañada de S. Olaguer entonces abad de San Rufo en Provenza y cuya autoridad pudo contribuir á este glorioso enlace, precedido, como hemos visto, por el dominio de los de Urgel en otra parte de Provenza.—Además no se ha de olvidar que Ramón Berenguer III como sucesor de los derechos de sus padres en Carcasona, Bearne, Narbona, etc., tenía otras relaciones con el S. de Francia. En 1125 le vemos guerrear con Alfonso Jordán, conde de Tolosa, por pretensiones á la Provenza, que terminaron en un convenio.—Su hija Jimena casó con Roger II de Carcasona. Otros enlaces semejantes debió haber: así Guillermo de Montpeller llama primo al marqués de Mataplana.

(8) Supónese que la sola vez que visitó Ramón Berenguer III sus nuevos estados fué recibido con mucho entusiasmo y que el pueblo sembraba de flores el camino que debía pisar su caballo.

cadas á los países transpirinaicos. Mas las lenguas no se trasladan por un simple enlace de dos soberanos; además los más remotos documentos de la lengua de oc nos la muestran establecida en el S. de las Galias, y por lo que hace á la poesía, un buen número de composiciones anteriores á la época de los trovadores y aun las de los primeros entre éstos, como Guillermo de Poitiers, prueban con no menos seguridad su existencia antes de la unión de las casas de Provenza y de Barcelona.

Mas no por esto debe negarse á este enlace toda clase de influencia sobre el habla y la poesía meridionales. La lengua estaba, es verdad, completamente desarrollada, pero en la inseguridad de formas que presentaba, pudo la variedad que entre nosotros se hablaba hacer prevalecer algunas de las suyas (9). La poesía por otra parte, cobró nuevo aliento con la protección que ya en Provenza, ya en la península le dispensaron los príncipes catalanes (10).

---

(9) La ilusión de nuestros autores con respecto á la influencia total ó parcial de la lengua catalana en los países galo-meridionales es bien excusable, cuando no se explica fácilmente el que el catalán de nuestros días sea mucho más aproximado al provenzal clásico que los dialectos ó patueses de allende los Pirineos. La única explicación que se da de este hecho singular es que se ha seguido cultivando literariamente el catalán; y á esto añadiremos que en los países galo-meridionales debía haber tendencias locales de pronunciación que la ortografía clásica ocultaba. Así si se escribiese exactamente nuestro catalán oriental, sería muy distinto del occidental, que es el que ha conservado más formas del antiguo lenguaje clásico.— Por lo que hace á la influencia que la variedad catalana pudo ejercer sobre la variedad trovadoresca, estamos reducidos á conjeturas. Sin embargo observaremos: 1.º que algunas formas como leal, vilá, más catalanas, son preferidas por las Leys d'Amors (y también por R. Vidal la primera) á *leau* y *vilan* exclusivamente traspirenaicas; 2.º que en Marcabrú se halla como variante el futuro catalán decebré (Ab fina).

(10) La ciudad de Aix parece que ya de muy antiguo tenía especial celebridad por el estudio de las letras; pero no se hallan en el condado de Provenza trovadores tan antiguos como en otros puntos de la Galia meridional (háblase de Raul de Gossin (1129), pero no se halla mencionado en los documentos auténticos). El primero conocido fué Rambaldo de Orange en los tiempos de nuestro Ramón Berenguer IV, y por consiguiente de su hermano Berenguer Ramón y su sobrino Ramón Berenguer de Prov.; su contemporáneo el juglar

Aun más especialmente debe reconocerse una influencia general y recíproca entre los dos países, ya tan de lejos hermanados y que puestos entonces en mayor comunicación debieron enorgullecerse á la vez con el poderío político y las glorias marciales de los nuestros y con la cultura brillante de los galo-meridionales. Desde entonces no sólo Provenza sino los países de Gascuña y los intermedios se reconocieron unidos por una nacionalidad de lengua, de costumbres y aun de intereses con el condado de Barcelona, y los moradores de éste ad-

---

Ogier de Viena celebra hacia 1154 al conde de Provenza, es decir, al último (Tots tems). Nótase mayor movimiento en la época de Alfonso II de Aragón (I de Prov.): así veremos que G. de Borneil dice de uno de sus poemas: pori' entr'els catalás—Passar en Proensa. Los provenzales atribuyen al rey de Aragón la primera fundación de la célebre universidad de Aix y suponen que Hermentario monje de Lerins, escribió por orden suya un Nobiliario de Aragón Provenza, Italia y Francia seguido de las biografías y obras de los más célebres trovadores de aquella comarca. A su hermano Sancho que fué algún tiempo conde de Provenza referimos una muy bonita estrofa compuesta por Rambaldo de Hieres en ocasión de que Sancha (que así se llamaba también su mujer) se disponía á pasar á Aragón para acompañar, según se supone, á N'Audiart, viuda del señor de Marsella, celebrada por Pons de Capdeuil (1180-90): «Coms Proensal si s'en vai Domna Sancha— No-us tenrem mais per gaillart ni per pro— Tan com farem si sai ab nos s'estancha— Ni 'l faitz laissar per Proensa Aragó — Que ill Dompna es bella e cortesa e francha— E gensera (es decir, adornaría, embellecería) tota nostra maisó (v. reió).— Ben aia l'arbres don nais tan bella brancha— C'aital com tanh ad avinen faisó— Es de beutat bruna, vermeilha e blancha». A la época de Alfonso pertenecen F. de Marsella y R. de Vaqueiras que vivió mayormente en Orange y en Monferrat. Alfonso II de Provenza, hijo y sucesor de Alfonso de Aragón, protegió á los trovadores. Vivió en su época Guiraldo de Calansó, pero «mal abelivols fo en Proensa e sos dits e petit ac de nom entr' els cortés,» lo que parece indicar que la Provenza daba entonces el tono. A Elías del Agenes y á otro juglar Oliver el conde los «retenc ab se e det los moillers a Barjols e terra é per so los clamavan 'N-Elias et Olivier de Barjols.» Muerto el conde, Elías cantó á su viuda Garsenda de Sabrán, heredera de Forcalquier, en lo que tuvo por competidor al famoso caballero y trovador Guido de Cavaillón. Habiendo la condesa abrazado el estado monástico en 1222, Elías entró en el Hospital de S. Benito de Aviñón. Citaremos también como de Provenza al trovador Ralmenz Bistors de Arles que cantó á Constanza de Este. Para alguno de los más recientes del mismo condado V. en la tercera parte la biog. de Ramón Berenguer V.

quirieron la fama de cultos, joviales y corteses (11), al propio tiempo que conservaron un fondo de costumbres más religioso (12) y más grave, más marcial y político, y que en cuanto vemos cultivada su lengua, la hallamos designada con el nombre de *catalanesch*, tan amado de Muntaner, el cronista catalán por excelencia.

A esta época (en que escasean las noticias poéticas) deben atribuirse sin duda algunas comunicaciones literarias entre el mediodía de Francia y nuestro Condado. De últimos del siglo XI suele considerarse el tan notable y conocido comienzo de la vida de Sta. Fe de Agen que prueba semejantes comunicaciones no sólo entre los países de lengua de oc, sino de éstos con los demás del norte de la península.

---

(11) No puede dudarse de que los catalanes adquirieron en esta época fama de joviales. Además de la autoridad de los trovadores cabe aducir otra más grave; Diego de Campo (1218) canciller de Castilla, elogiando en su *Planeta* al arzobispo Rodrigo dice: «Emendas vel commendas Gallæcos in loquela, Legionenses in eloquentia, Campesinos in mensa, Serranos in duritia, Aragonenses in constantia, *Cathalanos in lætitia*, Navarros in leloa, Narbonenses in invitatura..... Brictones in instrumentis, Provinciales in rithmis, Turonenses in metris, Francos in strenuitate, Anglicos in callidate». Débese esta noticia. como otras de especial erudición á los señores Helferich y Clermont, en su *Aperçu de l' hist. des lang. neo-lat. en Espagne.*

(12) A pesar de la oposición de Pedro II al poderío francés en tiempo de la cruzada contra los albigenses y del gibelinismo del reinado de Pedro III, ocasionados de la posición geográfica que hacía á nuestro reino adversario natural de Francia, no se ha de ver en período alguno de nuestra historia la menor tendencia heterodoxa, puesto que el objeto de las guerras de nuestros antepasados era político y no religioso. Hubo en los Pirineos en la primera de dichas épocas algún caso aislado, debido tal vez en todo ó parte á advenedizos, universalmente reprobado y severamente reprimido, entre los cuales hay que contar el de Durán de Huesca, valdense después arrepentido que fundó una orden con autorización de Inocencio III; así como ciertas tentativas, inclinadas al cisma, de Arnaldo de Vilanova en Sicilia, no tuvieron resultado alguno. Las verdaderas aspiraciones del pueblo aragonés se hallan en las palabras que Muntaner (cap. XLIX) pone en boca de un Papa: «A deus! dix lo Papa; qu'es açó! que ab tants diables ha a contrastar qui ab la casa d'Aragó contrasta..... A Deus plagués fóssen reconciliats de la Sgleya que aquestes son gents ab qui conquistaríem tot lo mon, e metríem a baix tots los infels, etc.»

Rayn. Ch. II. (*Fauchet.*)

Canson audi que bellantresca (13).
Que fo de razon (14) espanesca,
Non fo de paraulla grezesca
Ne de lengua saresinesca:
Dols e suavs es plus que bresca
Et plus que nuls pimens qu'om mesca (15);
Qui ben la dis a lei francesca
Cug- m'en que son gran pros l'en cresca
E qu'en est segle l'en paresca.
Tota Basconn'et Aragons
E l'encontrada dels gascons (16)
Sáben qual est aquist canzons
E s'es ben vera sta razons.
Eu l'audi legir a clerzons,
Et a gramadis a mol bons
Si quom o mostra 'l passions (17)
En que om lig esta leiczons;
E si vos plaz ist nostre sons (18)
Aissí co 'l guida 'l primers tons,
Eu la vos cantarei en dons.

---

(13) Rayn. lee qu'es bell'antresca, y traduce: de bella composición. Podría leerse: ¡que bella 'ntresca! ó ¡que bella'n tresca!

(14) El considerar de *asunto* hispano la vida de Sta. Fe de Agen prueba un vivo recuerdo de los vínculos de España con los países galo meridionales.

(15) Se ha leído también qu'om esca (que se coma ó bien que á hombre salga acertado: *reussir* franc.; *reeixir* cat.)

(16) Enumera el país de los Vascos, Aragón y Gascuña donde es conocida la canción.

(17) O bien qu'om ó mostra 'l passions. Hablará de un martirologio.

(18) Tono ó tonada.

2.—REINADO DE RAMÓN BERENGUER IV, CONDE DE BARCELONA Y PRÍNCIPE DE ARAGÓN.

1131 — 1162.

El primer conde de Barcelona que vemos celebrado por la poesía occitánica fué D. Ramón Berenguer IV, apellidado el Santo, conquistador de Tortosa, Lérida y Fraga, y primer príncipe de Aragón, por su matrimonio con D.ª Petronila. Este gran príncipe, tan leal como político, pasó largas temporadas en el mediodía de Francia donde le llamaban sus propios intereses, los de su hermano Berenguer Ramón de Provenza († 1144) y los de su sobrino hijo del último, Ramón Berenguer. Cuñado de Alfonso VII de Castilla, fué uno de los señores occitánicos que le rindieron homenaje como emperador, y no sólo se contó entre los héroes, sino que según el *Gesta comitum*, fué el principal instigador de la expedición á Almería (1147). Aliado de Enrique II de Inglaterra y de la célebre Ermengarda de Narbona, guerreó contra los Baucios y el de Tolosa, muriendo en el viaje á Turín á donde acompañaba á su sobrino para recibir la investidura del condado de Provenza de manos del emperador Federico Barbarroja (1).

(1) Muerto Ramón Berenguer el Grande, su concuñado Ramón de Baucio, esposo de la hermana de Dulce y que como tal alegaba derechos á la Provenza oriental, se ligó con Alfonso Jordán conde de Tolosa y con el conde de Forcalquier (nieto de Armengol de Urgel) que aspiraba al título de marqués de Provenza, contra el joven Berenguer Ramón defendido por su hermano el de Barcelona y que fué asesinado, á sugestión de los Baucios, según se supone, por unos corsarios en el puerto de Melgor (1144). Más tarde R. de Baucio se sujetó al de Barcelona, como también sus hijos que después de su muerte habían renovado las hostilidades. En 1150 hallamos á Ram. Ber. en Narbona donde se le sujetan algunos feudatarios meridionales, y al cabo de cuatro años le eligen por señor los bearneses. Fué aliado de Ermengarda de Narbona, de Enrique II de Inglaterra (que por su esposa pretendía Tolosa) y de Guillermo de Montpeller contra el de Tolosa. Murió en grande intimidad con el rey de Inglaterra, cuya-

Antes de enumerar los escasos pero interesantes fragmentos provenzales que se refieren á este reinado, recordaremos una expresión galante y sencilla de nuestro conde. Cuéntase que regaló muchas piedras preciosas al joven Guillermo de Montpeller que junto con su padre (Guillermo VI) tomó parte en el sitio de Tortosa, diciéndole, que siendo aun soltero, podrían hacerle más bien quisto de su futura novia.

Marcabrú, famoso juglar gascón, hace un obsequio común á los de Castilla, de Portugal y de Barcelona, diciendo que se abstiene de enviarles sus dichos satíricos, pero pidiendo al mismo tiempo á Dios que los mantenga, con lo cual no quedará perdido el valor (2). En su *Pax in nomine Domini* y en su *Emperaire* veremos luego en qué términos habla de nuestro soberano.

Pedro de Alvernia, que después del anterior es el primer poeta que vemos figurar en Castilla, dirige sus versos á Provenza á los dos condes (tío y sobrino) al propio tiempo que á Narbona, donde el júbilo se mantiene, conforme los méritos de los que lo protegen (3).

Al mismo reinado pueden también pertenecer los versos dirigidos por Rambaldo príncipe de Orange á Urgel y tal vez á Dulcia, esposa del conde Armengol, el de Valencia, hija del de Foix y sobrina del de Barcelona (4).

---

historia está tan enlazada con la de la poesía caballeresca. — Como es de ver por el último acto de su vida, los emperadores de Alemania no habían abdicado su soberanía en la Provenza.

(2) En Castella et en Portegal — Non trametré (v. trametrai) aquestas salutz — Mas Deus los sal. — Et en Barcelona atretal — E neis las valors son perdutz (Ab fina).

(3) Als comtes mand'en Proensa — Lo vers e sai a Narbona. — Lai on pren jois mantenensa — Segon aquels per cui regna.

(4) Er vuy pregar — Vers ab dit clar — Que lai en Urgel te presens. En Barbieri *Orig. de la poes. rimata*. Parece que estos versos deben ser una segunda tornada de Ara m' es que termina: Pauc sap d'amar — Qui tem preiar — Dieu que maldia los manens. Del mismo P. de Orange es la poesía satírica *Als durs* que tiene esta dedicatoria: D'aquest vers empli tos paniers — E porta-m tot ton col cargat — A 'N Giraud de cui aí peccat — A Perpignan part Laucata.

Finalmente es conocida la anécdota que refiere Nostradamus con ocasión de los versos que atribuye á Barbarroja. Cuenta este antiguo historiador de Provenza que hallándose el emperador en Turín después de haber vencido á Milán, fué á visitarle Ramón conde de Barcelona y Provenza, acompañado de una gran turba de oradores y poetas provenzales y de caballeros de su corte, con su esposa la princesa Risenda ó Riquilda, para que le revistiese del feudo de Provenza y Forcalquier, á lo que accedió Federico en atención á su sobrina Riquilda, declarando nula la concesión de su tío el emperador Conrado á favor de Hugo de Baucio y cediéndole además otras tierras de que éste se había apoderado á viva fuerza; el conde entonces mandó recitar muchas y bellas canciones á sus poetas y complacido el emperador les hizo muchos presentes, y compuso el siguiente epigrama en lengua provenzal:

Rayn. Ch. V. Platz-mi cavalier francés
Nostrad. E la donna catalana
E l'onrar del Ginoés
E la cort de Castellana,
Lo cantar provenzalés,
E la danza trevizana
E lo corps aragonnés
E la perla Julliana,
Las mans e cara d'Anglés
E lo donzel de Thuscana (5)

No sólo es histórico el viaje á Turín y el enlace del de Provenza con doña Riquilda ó Rica sobrina de Barbarroja y viuda del emperador Alfonso VII, sino que se ve que el buen Nostradamus tenía á la vista la donación de Federico al de Provenza, pero confunde á los dos condes, tío y sobrino, y aun prescindiendo de la visible exageración en cuanto al número de poetas y al título

(5) Nostradamus, por quien son conocidos estos versos, los da con resabios de *pâtois* moderno. Algunos creen que en todo caso deberían atribuirse á Federico II, conocido como poeta italiano.

de los oradores, si la poesía se compuso y fué recitada á Ramón Berenguer de Provenza, no la oyó el conde de Barcelona que había muerto en el burgo de San Dalmacio de Génova antes de llegar á Turín.

Con la unión de Aragón y Cataluña, verificada en este reinado (6), la poesía trovadoresca halló protectores (7) en un reino cuya habla era distinta (la aragonesa-castellana). Desde entonces la lengua de oc en su variedad catalana influyó en su hermana la aragonesa (8), fué empleada como habla materna por los condes reyes,

---

(6) Antes de que esta se verificase los aragoneses habían tenido frecuentes comunicaciones con los países de lengua de oc sus vecinos en Francia y España. Recuérdense los siguientes hechos. Principios del siglo IX Los de Aquitania, según Zurita, auxiliaron á Iñigo Arista para la reconquista. Principios del XI. Sancho el Mayor y Ramiro I sojuzgan, á más de Ribagorza, sujeta antes á Francia, gran parte del condado de Pallars. 1080 Sancho en Bigorra dependiente de Arag. 1081 Su cuñado Armengol de Urgel le auxilia: ambos pasan á Castilla. 1096 D. Pedro puebla Huesca y da la capilla del palacio al abad de San Ponce de Tomeiras. 1114 En el cerco de Zaragoza auxilian al Batallador los de Bearne, Bigorra, Cominges, el obispo de Lascarres y el vizconde de Gabaudán que casó con la condesa de Pallars. 1116 El conde D. Beltrán de Tolosa, hermano de Alfonso Jordán, se hace vasallo del rey. 1118 Concilio de Tolosa, en que se decide auxiliar al Batallador. Este se avista en Barc. con Ram. Ber. III. 1122. El rey da á Centulo de Bigorra Roda y la mitad de Zaragoza. 1130 Toma á Bayona contra el de Aquit. ó Poit. (hijo del trovador). 1134 Mueren con el rey en Fraga Aimerico de Narbona, el de Bearne y su sobrino Pedro. 1137 El último conde de Aquitania va en romería á Santiago y ve á su cuñado el monje, á quien hace dudar de la validez de la dispensa otorgada por el antipapa Víctor.—No se ha de olvidar que D. Ramiro fué el primero (1071) que adoptó el rito romano en España; V. también lo que decimos al tratar de Navarra.

(7) Como Miguel de Luesia, García y Blasco Romeu, etc.

(8) La existencia del castellano (nombre con que después se ha designado exclusivamente al romance aragonés-castellano-navarro) en Aragón (exceptuando los puntos donde como en Jaca se habla con mezcla de lengua de oc), es una prueba de que existió en aquel reino desde el origen de los romances, por cuanto no media ninguno de aquellos hechos históricos rarísimos y extraordinarios que pueden cambiar la lengua de un país. Y es tanto más evidente que se habló desde el orígen, cuanto pudo resistir luego á la influencia del catalán. No faltan además documentos que prueban la continuidad de la misma lengua. V. en Borao (Dicc. de voces aragonesas), desde las palabras de fisonomía castellana del testamento de Ramiro I (1061) hasta los doc. de 1152, 55, 62, 73, 78, 202, 225 (en el Arch.

y aun cultivada como lenguaje de la historia y de la poesía por algunos naturales del antiguo reino de Aragón (9).

3.—CASTILLA.—REINADO DE ALFONSO VII, EL EMPERADOR.

1126—1157.

Habíase formado y extendido paso á paso el reino de los sucesores de Pelayo, modificando conforme las cir-

de Arag. hay dos que llevan la fecha de 1110) (*) (el Grande 111) y de 1137 (el Santo 43). Acaso son de traducción posterior; (el 2.° es más catalanizado). El romance aragonés, aunque idéntico en el fondo al castellano, se parece todavía más que el castellano antiguo al catalán, ya naturalmente desde el origen, ya por influencia de las comunicaciones con los países de lengua de oc. Unidos los dos reinos la influencia fué todavía mayor. Por ejemplo, en un documento aragonés relativo á D. Martín inserto en los Com. de Blancas hallamos: p. 377 veint et nueu, dito (dicho), Esglesia, seu, ciutad, cadiella (silla), dreyto, gent, lie (lee), van lo environar (lo rodearon), nueyt (noche), Machabeu, Sant Ambrós, paraulas, duas, havez (habéis), damunt, excellent, hoc encara, cridan, anyell, devalla, antigamen, metxes, ont, sua, etc. En los Doc. de Bof. VIII. 133. Consello de Ladava la viella, palaura, lauradores, per ara, feytos, encara, homes e femnas, Poy, Puy, sia (sea), ren. El posesivo *lur* se halla en los más antiguos doc. arag. como en el 41 del tomo IV de la misma obra. El Sr. Borao enumera como catalanas (es decir, sólo accidental y efímeramente introducidas en el aragonés) mateix, res, tantost, aprés, nueyt, muyto, destrényer, cercar (buscar), etc.; pero muchísimas palabras contenidas en su vocabulario son á la vez catalanas y aragonesas; adinerar, ajada (aixada, azada), almuza, arna (vaso de colmena), aturar (detener), etc., etc. No hay más que citar el gozar (atreverse), el caler (importar, también en el poema del Cid) y el uso de la partícula *en* (m'en voy) para demostrar la hermandad en parte comunicada pero en parte originaria. En las págs. 19, 21, 22 explica con imparcialidad la influencia de la lengua de oc en Aragón. No sólo influyó la lengua sino que se introdujeron alguna vez fueros catalanes (Tomás Muñoz, disc. acad.). En la colección citada de Docum. de la Corona de Aragón, especialmente en los tomos I, IV, VI y VIII se hallan curiosas muestras de lenguaje híbrido. En el homenaje de Jaca á Ram. Ber. IV (t. IV) se ven no sólo apellidos occitánicos sino el origen transpirenaico de algunos moradores. El fuero de Jaca (1238) está en catalán (Muñoz, Fuer. p. 245), si bien la Acad. lo atribuye á un particular y á fin del XIV (Col. de Fuer. Catal. 225).

(9) Trovaron en catalán en el siglo XV los aragoneses Mossén Pedro Navarro, Rodrigo Díez, Juan Dueñas, Santa Fe y Martín García (V. Latasa etc.).

(*) Es indudablemente de redacción posterior el documento de 1110.

cunstancias de los tiempos sus tradiciones romano-godas y adquiriendo una fisonomía especial é indeleble. Las comunicaciones con los de fuera, acaso limitadas desde los tiempos de Alfonso el Casto á los mensajes eclesiásticos y á la llegada de los primeros peregrinos de Compostela, se hizo ya más frecuente á principios del siglo XI. En la batalla de Calatañazor (1001) las huestes leonesas, castellanas y navarras combatieron en compañía de los gascones auxiliares y vasallos del gran Sancho Garcés, el mismo que en 1028 por derecho de su esposa reunió á sus estados el condado de Castilla, en el cual penetraron desde entonces los usos del reino de Aragón, más culto en materias legales y políticas y aun en el común idioma (Mart. Mar. Ensay. Escudero y Hevia, cit. por Borao, 5). Hacia la misma época comienza á notarse en lo eclesiástico la influencia de los monasterios franceses, que aventajaban en doctrina y acaso en regularidad á los que vivían más separados de los centros de estudios y sujetos á los azares de una guerra incesante.

En el reinado de Alfonso VI (León 1065, Castilla 1072-1109) casado en primeras nupcias con Inés hija de Guillermo de Aquitania, y desde 1080 con Constanza hija de Roberto duque de Borgoña, subió de punto la introducción de personas y cosas extranjeras en León y Castilla. Resuelto hacia la época de su enlace con doña Constanza á la reconquista de la antigua capital de los godos, sacó partido de sus nuevos parentescos y de la buena disposición de los forasteros (1), y concurrieron en efecto al cerco de Toledo que se ganó en 1085 un gran número de caballeros de Alemania, de Italia y principalmente de Francia, llamados indistintamente francos, por el mayor número é importancia de los últimos, conforme se usa todavía en las regiones de Levante. Notábanse entre los auxiliares Raimundo de Borgoña y Enrique de Besanzón, príncipes borgoñones,

(1) De una tentativa de cruzada extranjera contra los sarracenos de España hablan Historia del Lenguadoc al año 1065 y Zurita al 1068.

que por casamiento con las hijas de Alfonso fueron troncos de la nueva dinastía de Castilla y de Portugal y que vinieron acompañados de muchos borgoñones y galo-meridionales.

Ganaron los extranjeros tierras y honores y contribuyeron en buena parte á la repoblación del territorio restaurado. Illescas fué habitada únicamente de gascones y no hubo ciudad que no tuviese su barrio de los francos: nombre que además de su significación gentilicia, pasó á designar del mismo modo que entre los vecinos (franc, affranchir, franchisse: franco, franquear, franquicia ó franqueza) la idea legal de libertad, exención y privilegio.

Trajeron los nuevos pobladores sus usanzas y sus artes, mas poco fué todo ello puesto en comparación con la influencia eclesiástica y literaria. El célebre Bernardo, monje de Cluny, que había acompañado á los príncipes borgoñones, fué el primer arzobispo de Toledo, y no tardaron en ascender á las sillas de Braga, Segovia, Sigüenza, Osma, Coimbra y Salamanca un religioso de Moissac, dos de Agen, uno de Bourges, uno de Limoges y dos de Perigord (2). Por el influjo de estos prelados y señaladamente de D. Bernardo, al antiguo ritual gótico ó mozárabe se sustituyó el rito galicano y desde entonces mudó de semblante, según Marina, la liturgia y disciplina antigua, la política civil y eclesiástica y el orden en los oficios divinos, «sin excluir el arte de escribir, porque el Emperador (Alfonso VI en 1091) á instancia de los francos mandó se adoptase en el reino la letra galicana ó francesa en lugar de la gótica.»

Por otra parte los señores catalanes que ya muy anteriormente habían peleado en Córdoba, á efecto de la lucha contra un común enemigo y sin duda por mediación de los aragoneses, debieron llegar á tratos con los de Castilla. Campea en efecto entre los castellanos en los

(2) V. Martínez Marina y las autoridades españolas recogidas por Mr. Hinard en su introducción al poema del Cid.

primeros años del siglo duodécimo Armengol conde de Urgel, llamado el de las Aldabas, por haber arrancado las de las puertas de Córdoba y trasladádolas á Valladolid, cuyo señor era su suegro Peranzures. En 1110 auxilian también á Castilla junto con Aymerico de Narbona, el conde de Rocabertí y otros caballeros de nuestro condado.

De tal comunicación con los más inmediatos países de la lengua de oc, sin contar el enlace de Ramón Berenguer III con una hija del Cid, provinieron otros dos de mayores consecuencias: el de Geloira hija de Alfonso VI con Ramón de Tolosa ó de San Gil el Cruzado y el de Ermesinda hija del Narbonés con un señor de la casa de Lara (1143) cuyos hijos sucedieron á su tía y madre adoptiva la famosa Ermengarda.

Abierto estaba el camino de Castilla á la poesía provenzal en el reinado de Alfonso VII, hijo de un príncipe borgoñón (3), criado por el conde de Trava yerno del de Urgel, primo de Alfonso Jordán conde de Tolosa y casado con una princesa de la casa de Barcelona (1128-1149) (4). Realzaron además su reinado hechos dignos de inspirar los cantos de los trovadores. Sin cesar de combatir en los veintidós años de su laboriosa monarquía á turbulentos vasallos, á Aragón y Navarra y al naciente condado de Portugal, consiguió arrebatar á los enemigos del nombre cristiano muchas y fortísimas plazas, y reconocido como jefe de una liga contra los musulmanes de Occidente, pudo bosquejar la unidad de nuestra patria y arrogarse el título de emperador con mayor motivo y provecho que algunos de sus antecesores.

Ornamento de la corte imperial fué la reina doña Berenguela hermana de Ramón Berenguer IV, señora de

---

(3) Aunque la Borgoña es país de lengua de oil, linda con los de oc y aun su parte más meridional pertenece propiamente á la última lengua (Schnakenburg, Pat. de France, 32, 33).

(4) Vemos tambien que heredó á Ponce de Minerva que juzgamos por este nombre galo-meridional: era yerno del conde de Urgel y mayordomo de Alfonso VII.

singular hermosura y de altas prendas y muy amada de sus vasallos (5), que debió ir acompañada de damas barcelonesas y de seguro no olvidó las usanzas de su patria, entonces más culta que los países centrales de España. Acredita á lo menos que la emperatriz era aficionadísima á la música la siguiente anécdota por más de un concepto memorable. En 1139 dirigióse á Toledo una inmensa hueste de almoravides y comenzaba ya á expugnarla, cuando la emperatriz les dijo por mensajero que era mengua para denodados campeones guerrear contra una mujer, mientras el emperador les estaba aguardando en Aurelia (Oreja); los caudillos sarracenos volvieron la vista al alcázar donde divisaron á Berenguela adornada de imperiales vestiduras y rodeada de damas que cantaban al son de tímpanos, cítaras y salterios, y movidos de un respeto caballeresco, que mejor que á la cultura árabe debe atribuirse al ambiente que en aquella época empezaba á respirarse por do quiera, se apresuraron á abandonar el cerco (Chronic. Adef. 39). Ya en las magníficas fiestas del casamiento, además de los ejercicios de romper tablados y de correr toros, de origen español, según la crónica (juxta morem patriæ) y además del bárbaro juego de los ciegos apaleadores de un cerdo, hallamos al rededor del tálamo dispuesto en el palacio para la infanta doña Sancha, una turba de juglares (histriones), de mujeres y de muchachos cantando al son de órganos, cítaras y salterios (id. 37) (6).

El enlace de Alfonso VII con la princesa de Barcelona fué signo y consecuencia acaso de un general

(5) Dícese que los montañeses de León han conservado como manera de ponderar la hermosura de una mujer, la expresión de «es una Berenguela» en memoria, según algunos, de nuestra princesa, ó con mayor probabilidad de su biznieta, la madre de San Fernando.

(6) Los pormenores del recibimiento que, según Rodrigo de Toledo, hizo más tarde Alfonso VII á su yerno el rey Luis de Francia que había ido á Castilla so pretexto de peregrinación y con el objeto de cerciorarse de la calidad de su esposa, muestran mejor todavía el grado de ostentación á que podía llegar la corte del monarca castellano.

impulso que aproximaba en aquella época los señores de Occitania á la corona de Castilla: impulso debido á anteriores parentescos, á la vecindad, al desvío de la dominación francesa, á comunes intereses y al recuerdo de la supremacía de Toledo. En 1126, al morir la reina doña Urraca, acompaña ya al nuevo rey Alfonso Jordán de Tolosa, nieto como él de Alfonso VI. En 1134, un año antes de ser coronado emperador, recibió el homenaje de otros señores de Occitania (promiserunt ei obedire in cunctis, facti sunt ejus milites, tacta regis dextra ad fidem confirmandam). Ratificó el señorío de Zaragoza á su cuñado Ramón y regaló un magnífico vaso de oro á su primo Alfonso. Todos los magnates de Gascuña, Guillermo VI de Montpeller, muchos hijos de los condes, duques y potentados de Francia, muchos de Poitú pasaron á su corte y recibieron de él plata, oro, caballos y armas, resultando que los términos de sus dominios, según el lenguaje de la crónica, se extendieron desde el grande Océano hasta el Ródano. Acompañaban sin duda á estos señores los trovadores y juglares que eran el adorno de las cortes y de que debió gustar en gran manera Guillermo de Montpeller, puesto que se menciona un sello suyo de plomo del año 1135 donde se figura un hombre sentado tocando el arpa (Art. de ver. l. dat.).

Encaminábanse estas alianzas y vasallajes á expediciones como la de 1147, que recibió el nombre y los privilegios de cruzada, coincidiendo en la fecha y sin duda en el plan, según conjetura Fauriel, con la que al mismo tiempo predicaba San Bernardo.

Brindábase propicia ocasión á los príncipes cristianos, por cuanto los almoravides, de cuasi un siglo dominadores de la España y del Africa musulmanas, se veían acosados por la naciente y victoriosa secta de los almohades y obligados á implorar la protección de sus naturales enemigos. Formóse pues una liga que tuvo por especial objeto la toma de Almería, guarida de los piratas sarracenos que infestaban las costas del Medite-

rráneo. Llevados de un común entusiasmo religioso, igualmente interesados en la destrucción de la piratería é incitados y acaudillados por el conde de Barcelona, tomaron en ella parte Guillermo de Baucio, señor de Marsella, Guillermo de Montpeller y su hijo del mismo nombre, Ermengarda de Narbona, cumplido modelo de princesas, junto con las repúblicas mercantiles de Génova y Pisa.

Es de creer que Alfonso VII pidió auxilio á los señores del S. O. de las Galias que antes habían reconocido su soberanía, en verdad menos interesados en la empresa que los moradores de las costas del Mediterráneo. Trató á lo menos de inflamar su ánimo la poesía provenzal, cuya fama empezaba desde entonces á salvar los límites de su natural territorio. Marcabrú, el juglar-trovador de Gascuña, á quien un M. S. califica exageradamente del más antiguo trovador conocido, dirigió á sus paisanos el canto de la *Piscina*, nombre emblemático de la cruzada que había de lavar á los que la siguiesen: canto algo singular, pero enérgico y vigoroso, primera muestra y sin duda modelo de los de su clase, entre cuya inspiración, de todo punto religiosa, se trasluce no obstante el intento de despertar los instintos caballerescos.

«Pax in nomine Domini. Ha hecho Marcabrú los versos y el son. Oid lo que dice: el Señor celestial por su misericordia nos ha preparado cerca de nosotros una *piscina* que jamás la hubo tal, excepto en ultramar, allá hacia el valle de Josafat; y con esta de acá nos conforta —Lavarnos mañana y tarde deberíamos según razón, yo os lo afirmo: quien quiera tiene ocasión de lavarse mientras se halla sano y salvo, debería acercarse á la *piscina* que nos es medicina verdadera, pues si antes llegamos á la muerte, de lo alto caeremos en una baja morada (7).—Pero la avaricia y la falta de fe, no quieren

(7) Según la versión que hemos preferido, *d'aut e saus* parece significar: un lugar elevado y de salvación se nos convertirá en un bajo albergue. *D'eut e sus* parece un pleonasmo. Fauriel traduce: Desde lo alto en el abismo nos será señalada nuestra morada.

acompañarse con los méritos propios de la juventud (8) ¡Ay! ¡cuán lamentable es que la mayor parte vuelan allá donde se gana el infierno! Si no corremos á la *piscina* antes de que se nos cierren la boca y los ojos, ninguno hay tan henchido de orgullo que al morir no se halle con un poder superior.—El Señor que sabe todo cuanto es y cuanto será y cuanto fué, nos ha prometido el honor y nombre de emperador; ¿y sabéis cuál será la belleza de los que irán á la *piscina?* más que la de la estrella guía-naves, con tal que venguen á Dios de la ofensa que le hacen aquí, y allá hacia Damasco.—Cundió aquí tanto el linaje de Caín, del primer hombre traidor, que ninguno honra á Dios; pero veremos cuál le será amigo de corazón, pues con la virtud de la *piscina* se nos hará Jesús amigo, y serán rechazados los miserables que creen en agüero y en suerte.—Los lujuriosos *consume-vino* (9), *apresurada-comida, sopla-tizón*, quedarán hundidos en medio del camino y exhalarán fetidez (10). Dios quiere probar en su *piscina* á los esforzados y sanos. Los otros guardarán (11) su morada y hallarán un fuerte poder que con oprobio suyo de ella les arroje. —En España y acá el Marqués (Ram. Ber. IV) y los del templo de Salomón sufren el peso y la carga del orgullo de los paganos, por lo cual la juventud coge menguada alabanza; y caerá la infamia (*lit.* vendrá el grito) á causa de esta *piscina* sobre los más poderosos caudillos, quebrantados, degenerados, cansados de proezas, que no aman júbilo ni deporte.—Desnaturalizados son los franceses si se niegan á tomar parte en la causa de Dios, pues bien sabe Antioquía cuál es su prez y valor. Aquí lloran Guiena y Poitú, Señor Dios, junto á tu *piscina*. Da (12) paz al alma del conde y guarda á Poitú y á Niort el Señor que resucitó del sepulcro.»

---

(8) Es decir, con el valor y generosidad propias de la juventud. Acaso el *son* se retrae á *joven* y significa: «apartan á la juventud de su natural compañía (el valor).» Fauriel traduce: «Avaricia y deslealtad han arrojado (del mundo júbilo) y juventud.»

(9) *Corna-vi* porque el vino se servía en cuernos. Cornar en general tocar ó sonar el cuerno, aquí es llenarlo de vino, aprestarlo para beber.

(10) V. la variante *sus el fol pi d' or.*

(11) Gaitar: hacer centinela.

(12) El original nos da el indicativo, pero parece que debiera ser optativo. El marqués y sin duda el conde de que se habla es el de Barcelona.

B. V. 3. 204. B. P. 2. 701. Assí (13) comensa de Marcabrú qui fo lo premier trobador que anc fos.

Pax in nomine Domini.
Fes Marcabrús los mos e'l so;
Auiatz (14) que di:
Cum nos a fait (15) per sa dousor
Lo Seignorius celestiaus (16)
Probet (17) de nos un LAVADOR,
C' anc for outramar (18) non fon taus,
Endelai envés Josaphat,
E d'aquest de sai nos conort.
Lavar de ser e de maití
Nos deuríam segon razó
Je-us (19) o afí.
Chascuns a del levar legor,
De mentre qu'el es sas e saus,
Deuria anar al LAVADOR
Que-ns es verais medicinaus,
Que s'abans (20) anem a la mort
D'aut e saus aurem alberch bas (21).
Mas escarsedatz (22) e no fes
Part ioven de son compaignon.
¡Ai cals (23) dols es
Que tuich vólon lai li pluzor
Don lo gazaings es efernaus!
S' ans no correm al LAVADOR
C' aiam la boca ni 'ls oills claus (24),

(13) La copia de la B. V. nos sirve, si no para la inteligencia enteramente segura, á lo menos para restablecer en parte el texto de esta importante poesía, que, según parece, modificó ya por oscuro el códice de la B. P.
(14) B. V. Aiaz.
(15) B. P. fatz.
(16) B. P. senhors reys celestials.
(17) Diminutivo de prob; cat. propet, cerquita.
(18) B. P. sal d' otramar.
(19) B. P. So vos.
(20) B. P. E si ans.
(21) B. P. D' aut e sus. B. V. da vostr'alberc.
(22) B. P. eschasetatz.
(23) B. P. Aquels.
(24) B. P. qui la boca si te nil velh claus.

Non i a (25) un d' orgoil tan gras
C' al morir non trob contrafort.
Qu' el Séigner que sab tot cant es
Nos a promés
L' onor e nom d' emperador,
E ¿ill beutatz será sabés caus?
Que cill (26) qu' iran al LAVADOR
Plus que l' estella guazignaus (27),
Ab que véngen Dieu (28) del tort
Que il fan sai e lai ves Domás.
Probet del linatge Caí (29)
Del primeiran home felló
Atan aicí (30)
C' us a dieu no porta honor;
Veirem qui l' er (31) amic coraus
C' ab la vertut del LAVADOR,
Nos (32) será Ihesús comunaus
E tornatz (33) los garsós atras
Qu' en agur crédon et en sor.
E ill luxoriós corna-vi (34)
Coita-diznar, buffa-tizó (35)
Crup en camí (36)
Remanran e feran pudor (37)

(25) B. P. no y a.
(26) B. P. de sels.
(27) B. P. guari naus (cura-naves: parece que debería ser guiza naus).
(28) B. V. Diu.
(29) B. P. caní.
(30) B. P. Ara-ns aysí.
(31) B. V. qui-ll er.
(32) B. V. Vos.
(33) B. P. tornem.
(34) B. P. Cor no vi.
(35) B. P. Coitatz del intrar al tuzó.
(36) B. P. Com el camí.
(37) B. V. Remanran ins (ó jus) el folpidor. ¡Significa este ó semejante nombre guarida, retrete? ¡O debe leerse fol pi d 'or (lit. loco pino de oro?) Los siguientes versos del G. de Rosellón dan acaso alguna probabilidad á esta conjetura: «Entr' el mur e' l palaitz, en un plan gen—Peirós i ac assís por tal cimen—A obra bestiaria magistralmen—Figuratz á musec, d' aur resplanden.—De riche marme fo lo pavimen.—El mieh loc ac j. pí, qu' el chaut reten.

E Dius vol los arditz e' ls saus (38)
Assaiar a son LAVADOR;
E cill gaitaran los ostaus (39);
E trobaran fort contrafort
Per so qu' en a lor anta' ls chas (40)
En Espaign', e sai lo Marqués (41)
E cill del temple Salomó
Sófron lo pes
E' l fais del orgoill paianor,
Por que iovens cuoill avol laus,
E criz (42) per aquest LAVADOR
Venra (43) sobr' els plus ric captaus
Fraic. faillit, de proesa las,
Que non amo joi ni deport.
Desnaturat son li francés
Si del afar Dieu dizo no
Qu' en sai cum es (44)
Antiocha pres e valor (45).
Sai plora Guian' (46) e Peytaus
Dieu Séigner, al tieu LAVADOR.
L' arma del comte met' (*) en paus
E sai gart (**) Peitieus e Niort (47)
Lo Séigner qui resors del vas.

Si bien el juglar halló sordos á su llamamiento los Señores de Gascuña y de Poitú, su celo y talento debieron de ser celebrados en la corte de Castilla. A ella se encaminó en breve Marcabrú, tan entusiasmado por el

(38) B. P. Dieus vol los ardits e suaus.
(39) B. P. Guararan.
(40) B. P. Per dreg venran ad aital chas
(41) B. P. En Espanha sai lo Marques—E sels.
(42) B P. Crist. Adoptando esta versión debería entenderse: Cristo á causa del desprecio que se hará á esta piscina castigará etc.
(43) B. V. Versa.
(44) B. P. qu' ieu sai com.
(45) B: P. d' anticha pres. La versión de la B. V. es preferible y alude á las victorias de los cruzados celebradas en la canción de Antioquía.
(46) B. P. vian' a P. V. Guiama.
(47) B. P. Et ab grat penan de la mor.

(*) met' si se entiende en indic. léase met.
(**) gart puede ser suj.?

emperador y por la empresa, como disgustado de los potentados transpirenaicos, cuya deserción atribuye á envidia y especialmente á molicie y avaricia, en el nuevo canto, que dirigió á los pueblos de España, á lo menos á los guerreros que rodeaban al rey de Castilla.

«Emperador, como no he sido tardo en venir, por mis propios ojos he visto cuanto crece vuestra proeza, pues el júbilo os apacienta y se aumenta vuestra prez, y la juventud os conserva audaz y lozano dulcificando vuestro valor.—Pues el Hijo de Dios os incita á que le venguéis del linaje de Faraón, bien os debéis alegrar: allende los puertos se niegan los barones más ricos y bien provistos; así Dios no les deje gozar de sus riquezas.—Mas pues entre los de acá hay lo bastante para la España y el Sepulcro, bien debéis sufrir el afán, rechazar á los sarracenos, abajar su alto orgullo y Dios será hasta el cabo con vos.—Veo que es un consuelo para los almoravides el proceder de las potestades de allende los puertos que se han dado á urdir una tela de envidia y de injusticia, aguardando cada uno su muerte para verse despojado de lo que tiene.—Mas quedarán deshonrados los ricos de allá que aman el descanso y el abrigo, el muelle yacer y el suave dormir, y nosotros acá, según se predica, conquistaremos de la parte de Dios, por segura promesa, el honor, los haberes y el mérito.—Demasiado van alimentando su codicia entre sí (48) aquellos que no tienen vergüenza y piensan justificarse á los ojos de los avaros (49), y yo les digo que de seguro con la cabeza atrás y los pies adelante deberán un día salir de sus palacios.—Marcabrú está á punto de estremecerse cuando falta el denuedo por amor á la riqueza (50), y aquel que más dado es á atesorar, cuando llegará el último bostezo, verá que mil marcos no le valen más que un ajo (51) y la muerte le llenará del hedor.—

---

(48) Lit.: demasiado van codiciando entre sí.
(49) Véanse las variantes.
(50) Parece que literalmente dice: «por poco Marcabrú no se estremece de juventud cuando (esta) falta á causa de las riquezas;» pero puede entenderse «con motivo de la juventud cuando falta...» con motivo de que la juventud falta. Compárese con los siguientes versos del mismo Marcabrú: Al prim comenz de l' ivernailh—Can plóuon del bosch li glan dur—Voill c' un s' esgaill. De proeza que non tresaill—E que n' esti' amanoitz.—Aissi cum s' era l' temps herbuz.
(51) Comparación usada en la poesía caballeresca: Ceste vantance ne pris ij. alz peleiz (dos ajos pelados).

Con el esfuerzo de Portugal (52) junto con el del rey de Navarra, con tal que Barcelona se dirija también hacia la imperial Toledo, seguros podremos gritar: Real (53), y derrotar la gente pagana.—Si no viniesen tan crecidos los ríos, mal librados saldrían los almoravides y bien pudiéramos asegurárselo; pero si aguardan la vuelta de los calores y el poderío de Castilla, haremos palidecer á los cordobeses.—Puesto que Francia, Poitú y Berry obedecen á un solo señorío, vengan acá á rendir á Dios el tributo de su feudo, que yo no sé porqué vive un príncipe que no está dispuesto á rendírselo.»

B. V. 3,204. Emperaire, per mi mezeis,
Rayn. Ch. IV. Sai quant vostra proeza creis.
Mahn. W. I. No-m sui jes tardatz del venir,
Que jois vos pais e prez vos creis,
E jovens vos ten baud e freis
Que fai vostra valor doucir.
Pois lo fils de Dieu vos somó
Qu' el vengetz del ling Faraó,
Ben vos en devetz esbaudir;
Contra ls 'portz faillon li baró,
Li plus de conduich e de do,
E ja dieus no 'ls en lais jauzir.
Mais entr' els de lai es remás
Ad ops d' Espaigna e del vas;
En devetz ben l' afan soffrir,
E 'ls Sarrazis tornar atrás,
E de l' aut orgoill forvenir,
E Dieu er ab vos al fenir.
Als Amoravís fai conort
Per las poestatz d' outra 'l port,
C' ant pres una tella ad ordir
De draps d' enueia (*) e de tort,

(52) Alfonso I de Portugal ó por ocupado en otras luchas contra los árabes ó para mostrarse independiente no acudió al llamamiento de su primo el emperador.

(53) *Real* como grito de guerra se halla en poemas franceses y, si no recordamos mal, en el G. de Rosellón y *Real*, *Real* como grito de proclamación regia en la crónica rimada del Cid, en las Lusíadas y fué usado con este objeto en Portugal á lo menos hasta fines del siglo xv (Comp. Jarb. f. engl. u. rom. lit. II.)

(*) enueia (sic en R.), léase enveja.

E ditz cadaús c' a sa mort
S fará de sa part desvestir.
Mais de lai n' ant blasme li ric
C' ámon lo sojorn e l' abric,
Mol jazer e soau dormir,
E nos sai, segon lo prezic,
Conquerem de Dieu per affic
L' onor e l' aver e 'l merir.
Trop si van entr' els cobeitan
Aicill que vergoigna non an,
E-s cúian ab l' avar (54) cubrir;
Et eu dic lor, segon semblan,
Qu' el cap derrier e 'ls pes avan
Los coven dels palaitz issir.
Per pauc Marcabrús non trasaill
De joven, can per aver faill;
E cel qui plus l' ama acuillir,
Can venrá al derrier badaill,
E mil marcs non daria un aill,
Si lor fará la mortz pudir.
Ab la valor (55) de Portegal
E del rei navar atretal;
Ab sol que Barsalona i-s vir
Ves Toleta l' emperial,
Segur poirem cridar reial,
E paiana gen desconfir.
Si no fósson tan gran li riu,
Als Amoravís fora esquiu,
E pógram lor ó ben plevir.
E s' aténdon lo recaliu
E de Castella 'l seignoriu,
Cordoail farem magrezir.
Mas Fransa, Peitau é Beriu
Aclina un sol seignoriu,
Venga sai dieu son fieu servir;
Qu' eu no sai per que princes viu,
S' a dieu no vai (56) son fieu servir.

---

(54) Rayn. anar Acaso fué ab l' aver (con su riqueza) ó lanhar (lamentándose).

(55) Rayn. lavador, resabio de la anterior composición por parte de los copistas?

(56) B. V. Ve.

Tras de un sitio de doce días se rindió la pobladísima ciudad (57); mas las victorias de Alfonso y sus aliados (entre los cuales y mezcladas con las huestes de León, Castilla y Navarra figuraban las del conde de Urgel) no alcanzaron á robustecer todavía la pujanza de la España cristiana. Los almohades recobraron diez años más tarde el importante puerto de Almería y entre otras victorias ganaron la de Andújar en 1147, año de la muerte de Alfonso VII y de luto para la cristiandad.

Sordo á las enseñanzas de la historia, Alfonso había dividido el reino entre sus dos hijos, Fernando II de León (1157-88) y Sancho III de Castilla. Por desgracia fué breve el reinado del último (1157-58), que al parecer trataba de continuar las empresas de su padre, y hasta de llevar las armas cristianas á la capital de los almohades, según se desprende, no ya de los acostumbrados documentos históricos, sino de nuestras memorias poéticas. Vemos, en efecto, que se hallaba entonces en Castilla el celebrado trovador Pedro de Alvernia por la siguiente poesía suya dirigida al nuevo rey, poco después de la muerte de su padre, y en la cual fué intérprete de las esperanzas que infundían las cualidades de D. Sancho, tan opuestas al espíritu ambicioso y poco equitativo de su hermano (58), al paso que deja entrever cierto descontento, ocasionado no sabemos por quién, si por algunos caballeros castellanos, si por los antiguos aliados de Alfonso, ó si por el mismo D. Fernando. La poesía ofrece cierta incoherencia y algunos versos sumamente oscuros.

Me agrada, cuando la rosa florece y se adelanta la gentil estación, hacer un verso á la aventura que tiene mi corazón

(57) La expedición de Almería cantada en versos latinos por el autor de la Crónica de Alfonso VII, lo fué también en un poema provenzal, en que un trovador de Montpeller celebró especialmente las proezas de su señor Guillermo, vencedor de un gigantesco guerrero sarraceno que, nuevo Fierabrás, había denostado á la hueste cristiana. Gariel, historia de Montpeller, citado por Faur. II.

(58) Despojó de sus feudos á P. de Minerva y á otros que los habían recibido de su padre.

agitado, mientras canta el ruiseñor que oigo en la oscura noche por entre los verjeles y los bosques. — Rey, por los cristianos me entristezco, pues los almohades nos superan. No ciñe cintura conde ni duque que mejor que vos hiera de lanza. Duéleme por el emperador cuya pérdida lamentan muchas gentes; si bien tal la llora que de ella se alegra. — Vuestro coraje se enardece porque os anima una buena esperanza; sobre paganos, gente villana, cabalgad sin temor; tomad luego el asta y si corréis en derechura hasta Marruecos, bien les haréis llorar.—Aquel que destierra el júbilo del siglo veo que disminuye su prez; hijo es de vil criatura, el que da de sí vil muestra, y sin embargo no inclina la cabeza, porque se ha dado á la incuria y es mejor recibido entre los cobardes. — Por mí no lo digo, tanto me place el ver grande alegría.... Cantador, el verso se os acaba y debéis aprender su comienzo: uno semejante trovó muy rectamente Marcabrú y dejemos que le tenga por loco aquel que no conoce su naturaleza, ni recuerda para qué nacemos.

Ray. Ch. IV.
Mahn. W. I.

Bel m-es, quan la roza florís
E' l gens terminis s' enansa,
Fas' un vers a m' aventura
Don mos cors es en balansa,
Pel dous chan del rossinhol
C' aug chantar la nueit escura
Per los vergiers e pels plais.
Reis, per los crestians faillís,
Quar Masmut nos fan sobransa;
Coms ni ducx non senh sentura
Miels de vos feira de lansa;
Per l' emperador me dol,
C' a moutas gens fai fraitura;
Tals en plora que n' a jais.
Vostre coratges s' esclargís
Quar n' avetz bon' esperansa;
Sobre Paguans, gens tafura,
Cavalguatz senes duptansa;
Premiers penrés l' abadol (59);
E si anatz ab dreitura
Tro a Maroc, faran lais.

(59) Sic: arestol?

Sel qu' el joi del segle delís
Vei que son pretz dezenansa:
Fils es d' avol criatura
Que fai avol demostransa,
E per tan non baisa 'l col,
Quar gitatz es a non cura,
Estai mais entr' els savais.
Per mi non dic, tan m' abelís
Quan vei molt gran alegransa,
Amors vol calonja-s dura,
E non pot aver fizansa,
Si carnal arma non vol,
Quar vei que cors non a cura
Mas de senhor que engrais.
Chantador, lo vers vos fenís,
Aprendetz la comensansa:
Marcabrús per gran dreitura
Trobet d' altretal semblansa;
E tenga lo tug per fol
Qui no conois sa natura,
E no 'l membre per que-s nais (60).

4.—REINADO DE ALFONSO II DE ARAGÓN (I DE BARCELONA).

1162—1196.

El rey Alfonso, señor de una buena parte del territorio donde se hablaba la lengua de oc en el más brillante período de su literatura, fué gran protector de los trovadores, en cuyo número se contaba. Mas como hubo de sostener porfiadas luchas en el mediodía de Francia, no suena únicamente su nombre como el de un benigno y generoso Mecenas, y al par que en lisonjeras dedicatorias le hallamos mencionado en hostiles serventesios.

Habiendo muerto, año de 1166, en una expedición contra los vasallos rebelados de Niza, Ramón Beren-

(60) Se ve que recuerda el canto de Marcabrú. Cítalo también el trovador más reciente Guillermo Magret (Rayn. Ch. V. 20.)

guer III (1) conde de Provenza que poco antes se hallaba á título de consejero al lado de su primo el monarca aragonés, joven y casi niño, tomó éste el dictado de marqués de Provenza, y pasó á guerrear contra Ramón V conde de Tolosa, antes aliado suyo contra los Baucios y que ahora reclamaba para su hijo, como prometido esposo de la hija del difunto conde, la sucesión de Provenza.

Desde esta época hasta 1176 en que firmaron en la isla de Gernica una primera concordia por la cual el de Tolosa cedió sus pretensiones á Provenza, vemos á Alfonso frecuentemente ocupado en las cosas de la Galia meridional. En 1167 recibe el homenaje de Aymillán y Gavaudán. Bárbaramente asesinado el mismo año el vizconde Trencavel de Beziers por sus burgueses, prestó homenaje al rey el nuevo vizconde Roger, aliado por lo general de nuestro monarca, aunque casó con Adelaida hija del conde de Tolosa. En 1170, hallándose Alfonso en Zaragoza le hizo reconocimiento la vizcondesa María

(1) Hemos visto que su padre Berenguer Ramón (II) hijo de Ramón Berenguer (I de Provenza, III de Barcelona) y hermano de nuestro Ramón Berenguer IV, había sido asesinado en 1144, según se dice, por instigación de los Baucios. A Berenguer Ramón (III) muerto en 1166, sin otro hijo que Dulce (II[a]) prometida al de Tolosa, sucedió un Ramón Berenguer (IV) que los Anales de San Víctor de Marsella, acordes con el *Gesta Comitum*, declaran hermano de Alfonso, y como no se halla un hermano de este nombre, los historiadores de Leng. han conjeturado que era el llamado Pedro y que cambió el nombre al hacerle Alfonso conde de Provenza. Este Ramón Berenguer (IV) á quien dichos Anales llaman Conde y Marqués de Provenza, fué asesinado, como luego veremos, en 1181. A pesar de la autoridad de Zurita según el cual Pedro murió muy joven y que sustituyó por un Baucio (no se sabe porqué) el último conde asesinado, y á pesar de la singularidad de haber de contar tres condes sucesivos de Provenza muertos violentamente, nos parece que debe aceptarse la indicada sucesión. Muerto el último nombrado, Alfonso dió el condado de Provenza á su otro hermano don Sancho, cambiándoselo después por los de Rosellón y Cerdaña, gobernando directamente la Provenza y sucediéndole después de su muerte su hijo Alfonso II de aquel condado, y á este el último Ramón Berenguer, que deberá llamarse V, si se incluye en la numeración, como hemos hecho, el Berenguer Ramón (II) y IV si sólo se incluyen los Ram. Berengueres.)

por Gascuña y Bearne. Al cabo de dos años, le vemos en una junta de príncipes de Montferrand de Alvernia donde Enrique II de Inglaterra recibió el vasallaje de Ramón de Tolosa, que por entonces se divorció de Constanza hija del rey Luis VII de Francia.

No fué muy duradera la paz con el conde. Ya el año siguiente á la concordia de Gernica se formó una confederación de señores, acaso incitada ó á lo menos protegida por el rey Alfonso y que originó la segunda guerra entre Aragón y Tolosa.

Entre la paz de 1176 y los nuevos disturbios del año siguiente, debemos colocar las primeras poesías belicosas de Rambaldo de Vaqueiras. Este poeta, amigo y servidor de Guillermo IV de Baucio, conde de Orange, se muestra unido á su señor (2) con aquella amistad fiel y entusiasta de que dió más tarde nuevas muestras en su hermandad de armas con Conrado de Montferrat. La familia de los Baucios que poco antes podía hacer frente á la de Barcelona, se veía entonces obligada á reconocer su predominio y aun á aliarse con el rey Alfonso (en cuyo séquito vemos desde 1166 á Hugo y Bertrán de Baucio), y como por este motivo sufriese la opresión del conde de Tolosa, Rambaldo de Vaqueiras se mostró indignado de que los señores que debieran proteger á los de Baucio se mantuviesen pacíficos, especialmente Guillermo de Montpeller que había jurado auxiliarle (Leu sonet) (3). Dirigióse especialmente en otra poesía al mayor enemigo del conde de Tolosa.

---

(2) Para muestra de la familiaridad entre este personaje y el trovador, V. el siguiente fragmento de una tensión común, en que el conde parece temer que Rambaldo se deje llevar del deseo de visitar algunas cortes y en especial la de Barcelona. Guillermo de Baucio en respuesta á R. de Vaqueiras: Be-m meraveill de vos en Raimbaut—Com vos es tan contra me irascutz... Anatz vos en al rei de Barsalona—Et als autres si com avetz enprés—Que mais amatz deniers e paubr' arnés—Qu' enconogutz l' amor de Na Falcona.

(3) Pero 'l coms ten en patz—Lo castel de Mornatz.—E si mielz d' autre fuoill—Chantai c' ara-s van—Li baron cambian,—Qu' En Guillem se desdui—De Monpeslier a cui—Vim jurar sobre sans—

Del rey de Aragón estoy considerando que le oigo elogiar por muchas personas y celebrar todos sus hechos, y por lo tanto bien debo maravillarme de que pueda hacer ahora tregua ni paz, cuando todavía no fué aquí sitiado por él castillo alguno: más ganoso de guerra estaba el hijo del rey de Etiopía el día en que se fué á cabalgar en Perea (4). — Si quiere realzar su prez, por cierto no debe estar mano sobre mano, sino más bien recordar que el conde (de Tolosa) obligó su hermano Sancho á pasar á Provenza, y que si él se esfuerza más, temido será de todos sus enemigos; guerra y caballería debe hacer el joven, que cuando será viejo bien está que huelgue. —Yo ví hogaño sin mentir que amparaba á mi Austoret (5), de modo que ya no debe faltarle hasta que le haga cobrar su tierra, aquella tierra que le quitó el conde que es á la vez su padrino, su tío y su vecino peor: treinta castillos tiene (el de Tolosa) de que es señor (el de Baucio), y mal será el fin si aquél no se los devuelve. —A mi Juan (6) oí contar que hizo jurar á D. Aimerico (7) y á D. Bertrán (8) que vendrían contra

---

Guerr' e massans—E dec segr' el viatges—Del Baus, mas sos coratges—L' es viratz d' autre taill;—E 'l coms non es d' un aill—Cregut ni sos comtat—E 'N Bernard qu' es runbatz—D'Andusse desfiatz—Als coninens fratz—Del Baus et oblidatz. (Leu sonet). Al principio de esta composición el trovador se dirige á los dos señores Ademar y Guinend que han abandonado al de Baucio. Luego añade: «Bien formado, de aventajada estatura, propia para que le teman sus enemigos, si quiere adquirir gloria, es preciso que su valor iguale á su nacimiento, etc. (Estas palabras parece que deben dirigirse á Alfonso II.) Sigue luego el pasaje E si mielz (Cp. Millot I. 259).

(4) Perea es una de las cuatro grandes comarcas de Palestina. La alusión del trovador más bien que á un suceso de la historia sagrada debe ser á un episodio de las cruzadas que cantaron los poetas de las lenguas de oc y de oil. No creemos que pueda aplicarse al hijo (hecho prisionero y convertido) del emir de los armeros de Antioquía, Phireus, Pirro ó Dascien que facilitó á los cristianos la toma de la ciudad, y tampoco podemos asegurar que se trata del hijo del rey Corbadás que encontró á los cristianos al salir de Jerusalén con un número no muy crecido de guerreros y con solo el objeto de pasar á Persia y Armenia en busca de auxilios. (Le Roux de Lincy. Extr. du Godof. y P. Paris H. L. XXII.)

(5) Austoret, diminutivo de Austor (Azor). Será acaso un sobrenombre poético con que el trovador designaba á Hugo, jefe de la casa de Baucio.

(6) Será otro señor de la casa de Baucio ó aliado suyo.

(7) Aimerico de Lara, sobrino y ahijado de Ermengarda de Narbona.

(8) Bertrán Pelet que estaba en pugna con el conde de Tolosa por el condado de Melgueil.

el conde, diciendo los tres en burla que llenarán las copas y las bacías de marcos y de esterlinas y que el rey hará mercedes y bizarrías.....— Guionet, si quieres servirme, veme á saludar el conde y díle que quiero desdecirme con él: hasta que obligó á guerrear á mi Inglés (9), no le hice mal alguno, antes era amigo suyo mas que fiel perpunte de San Dionisio: perdonado le sea si después me ha quitado algo de lo que me pertenece.

Ray. Ch. IV. Del rei d' Aragon consir
Mahn. W. I. Que mantas genz l' au lauzar
E totz sos faitz vei grazir;
Donc ben dei meravillar
Cossí pot far era treguas ni fis
Qu' anc chai (l. sai) chastels no fo per lui assís:
Mais volc guerra filz del rei d' Etobia
Lo jorn que venc cavalcar a Peria.
Si sos pretz vol enantir
Ges er no-s deu acordar;
Anz li deu ben sovenir
Qu' el coms fetz Sancho passar
En Proensa, e si 'l reis s' afortís,
Mais n' er temsutz per totz sos enemís:
Joves deu far guerra e cavalaria
E quant er veillz, taing ben qu' en patz estia.
Eu vic ogan, ses mentir
Mon Austoret amparar
Si qu' anc pois no 'l dec faillir
Tro 'l fetz sa terra cobrar,
Cella que ill tol lo coms que sos parís
E sos oncl' es e sos peires vezís.
Trenta castels ten de sa seingnoria:
Mal er la fins, se aquels no ils rendia.
A mo Joan auzí dir
Que fai 'N Aimeric jurar
Et a 'N Bertran, a venir
Per lo comte guerreiar,
Totz tres gaban qu' els marcs e 'ls esterlís
Faran metre els enaps e 'ls bacís

(9) Anglés ó Inglés llamaba familiarmente el trovador á G. de Orange.

E 'l reis fara mercé e gallardia,
Se saint si lo manté e l' abazia.
Guionet, si-m vols servir
Lo comte-m vai saludar
E di qu' a lui volc esdir:
Tro-m fetz Anglés guerraiar
No li fis mal, anz era sos amís,
Mais de fizel perponz de saint Daunís.
Si ren m-a tolt pois perdonat li sia
De tot aissó qu' eu tenc en ma baillia...

Quedaron pronto satisfechos los deseos de Rambaldo. En 1177 Bernardo Atón vizconde de Nimes y de Agde, Guido Guerrejat de Montpeller su tío materno, Guillermo VIII señor de Montpeller y Burgundión su hermano, sobrinos de Guido, se aliaron contra el de Tolosa y atrajeron á su liga á Roger vizconde de Beziers y de Carcasona. Además de su mutua defensa, proponíanse especialmente guarecer á Narbona del dominio directo del conde que era soberano de este vizcondado, y en caso de que consiguiese apoderarse de la ciudad, no cesar de combatirle hasta que la recobrase un pariente del ya difunto Aimerico de Lara, adoptado en 1168 por la vizcondesa Ermengarda, ó bien un allegado del rey de Aragón, pariente de Ermengarda por descender ambos de Mahalta, hija de Roberto Guiscardo. Dueño de Narbona á fines del mismo año el conde de Tolosa, Ermengarda llamó á Pedro hermano de Aimerico. La guerra debió continuar en 1179 y tomar parte en ella Alfonso, pues cuando Bernardo Atón reconoció en este año su soberanía, acompañaban al monarca aragonés Ermengarda y el conde don Pedro. El mismo año Roger de Beziers se declaró vasallo de Alfonso y se excusó con sus pocos años de la anterior sujeción al de Tolosa.

Siguió la guerra en 1180 y el día de Pascua de 1181 el nuevo conde de Provenza Ramón Berenguer IV, hermano de Alfonso, fué sorprendido y muerto por Ademar de Murviel, emboscado con otros caballeros. Por extremo irritado el rey de Aragón, resolvió vengarle. De Montpeller donde se hallaba con su hermano el conde

don Sancho, pasó á sitiar el castillo de Murviel situado en la dióceses de Beziers y en cuanto lo hubo arrasado, entró en el condado de Tolosa, tomó diversos castillos y acampó al pie de la ciudad.

El famoso Bertrán de Born, antes amigo y después gran detractor (10) de nuestro monarca (11) que estimaba mucho los versos del trovador lemosín, había entonado este bello canto de guerra por el de Tolosa, prometiendo á los suyos suerte más feliz de la que lograron.

El conde me ha mandado y ha incitado por medio de D. Ramón Hugo de Esparró que haga en favor suyo tal canción que por ella sean rotos mil escudos, yelmos, petos y cotas y perpuntes echados á perder y destrozados.—Y está bien que se cumpla su deseo, pues me ha hecho dar cuenta de su estado, y que antes de las rogaciones haya oído el conde mi canción, pues de otra suerte me denostarían los gascones á los cuales me creo obligado.— En Tolosa, cerca de Montagut, plantará el conde su gonfalón en el prado condal junto á la gradería, y cuando habrá desplegado su tienda nos alojaremos al rededor durmiendo allí tres noches —Y en cuanto habremos llegado habrá contienda por el campo, y los catalanes y los de Aragón caerán á menudo y de prisa; y de nada les servirán los arzones: tan grandes golpes les daremos á fuer de gentiles caballeros.—Y no puede dejar de ser que hacia ellos no vuelen las astas, y que cendales, cisclatones y tafetanes no sean destrozados y no se pierdan cuerdas, garfios, y barras y telas y pabellones.—Y vendrán á valernos las potestades y los barones y cuantos honrados compañeros existen y los más escogidos, pues darán auxilio por ganancia, por incitación y por prez.—

(10) En ciertas invectivas de los hombres violentos é incultos de entonces como de los que ahora se hallan en igual caso en las clases inferiores, no se ha de buscar una verdadera aseveración, sino el deseo de insultar y de irritar. Así dice G. de Bergadán: que tota res pot om dir mentras ioga (Trop ai).

(11) El rei d' Aragó donet per molher las cansós d' EN Guiraut Borneil als sieus sirventesc. (B. de B. de Born.)—A más de los agravios políticos Bertrán pretende que mediaba una competencia de otra clase, cuando dice hablando de Na Maenz de Montaignac: Rassa al ric es orgoillosa—E faitz gran sen á lei de tosa—Que no vol Peitieu ni Tolosa—Ni Bretaigna ni *Saragosa*—Ans es tan de pretz enveiosa—Qu' als pros paures es amorosa.

El rey que ha perdido á Tarascón y el señor de Montalbeón Roger y el hijo de Bernardo Atón y el conde D. Pedro vengan en su auxilio y el conde de Foix y D. Bernardo y D. Sancho hermano del rey vencido (12). — Piensen allá en pertrechearse, que acá estaremos dispuestos á recibirles. — Siempre quiero que los ricos barones estén entre sí enojados.

Rayn. Ch. IV. Lo coms m' a mandat e mogut,
Mahn. W. I. Per EN Ramon Uc d' Esparró,
Qu' ieu fassa per lui tal cansó
Qu' en síon traucat mil escut,
Elms et ausbercx et alcotó,
E perpong falsat e romput.
Et es luecx que sia atengut,
Pus mi fai comtar sa razó,
E qu' enans de la roazó
O aia 'l coms aperceubut,
Que blasmaríon m-en Guascó,
Que de lor mi tenh per tengut.
A Toloza, part Montagut,
Plantará 'l coms son guonfainó
Al prat comtal, josta 'l peiró;
Quan lay aurá son trap tendut,
Nos alogerem d' enviró,
Si que tres nuegz hi jairem tut.
E dessé que serem vengut,
Mesclará 'l torneys pel cambó,
E Catalás e ill d' Aragó
Tombaran soven e menut,
Que non lur tenran pro arsó,
Tan grans colps hi ferrem nos drut.
E no pot esser remazut
Que vas cel no vólon tronsó,
E que sendat e sisclató

(12) El rey de Aragón, Roger vizconde de Beziers, el hijo de Bernardo Atón (del mismo nombre) vizconde de Nimes, el conde don Pedro de Lara, Roger, conde de Foix, D. Bernardo, acaso hermano del anterior, y D. Sancho hermano del rey. Este cuando dió la investidura á su hermano Ramón Berenguer IV se había reservado la ciudad de Tarascón, que acaso había entonces caído en manos del de Tolosa, si bien creemos que las palabras del trovador se refieren á lo futuro en sentido de amenaza.

E samit no síon romput,
Cordas e becas e payssó
E traps e pavailló perdut.
E seran hi ab nos vengut
Las poestàtz e li baró,
E tug li honrat companhó
Del mon e li plus elegut,
Quar per aver e per somó
E per pretz hi faran aiut.
Lo reys qu' a Tarascon perdut,
E 'l sénher de Montalbeó
Rogiers, e 'l filh Bernart Athó,
E 'l coms Don Peire lor n' aiut;
Lo coms de Foys, e-'N Bernadó,
E-'N Sancho, frair' al rey vençut.
De lai pénson de guarnizó,
Que de sai lur er atendut.
Totz temps vuelh que li ric baró
Síon entre lor irascut.

Tiempo era aquel en que se enmarañaba fácilmente una contienda con otra. Descontento Enrique, primogénito del rey de Inglaterra, segundo de este nombre, de que su padre, á pesar de haberle asociado al trono, no le diese participación en el mando, mientras sus hermanos Ricardo y Godofredo gobernaban la Aquitania y la Bretaña, y mal aconsejado por su madre Eleonora, esforzóse el año de 1182 en obtener la Normandía, y como no lo consiguiese, pasó á Aquitania donde Ricardo se hallaba combatiendo á sus más poderosos vasallos. Concertáronse después contra estos el rey padre, sus tres hijos, el rey de Aragón y la vizcondesa Ermengarda, pasando á combatir á Talayrán conde de Perigord. Al fin del mismo año se unieron contra Ricardo el joven Enrique y Godofredo. El primero se declaró contra su padre y recibió la adhesión de los habitantes de Limoges, llamó en su auxilio á su suegro, el rey de Francia Felipe Augusto, al duque de Borgoña y al conde de Tolosa, uniéndosele en persona los dos últimos. El rey Enrique II auxiliado del rey de Aragón,

hijo de su amigo Ramón Berenguer, y de otros señores meridionales, se apoderó de la ciudad de Limoges, cuyo castillo siguió defendiendo el joven Enrique, teniendo que abandonarlo los sitiadores á causa de las lluvias. Apoderóse además el rebelde hijo de Angulema y sitió á su vez al anciano rey en Limoges, pero hubo de retirarse, se reunió en 20 de mayo de 1183 con el conde de Tolosa y murió el 11 de junio. Separáronse entonces los condes auxiliares, y el vizconde de Limoges tuvo que entregar el castillo al rey de Inglaterra, que seguido de su hijo Ricardo y del rey Alfonso fué á sitiar á Bertrán de Born en su castillo de Autafort de que se apoderó en 1.º de julio.

La biografía provenzal del trovador nos ha conservado interesantes pormenores del cerco de su castillo, tratando á nuestro monarca con la misma acrimonia y acaso injusticia, que las poesías que comenta. El rey de Inglaterra, dice, tenía sitiado á Bertrán y le combatía con sus máquinas, proponiéndose desheredarle por creerle instigador de la rebelión de su difunto hijo. Cuando Bertrán supo que Alfonso seguía al rey de Inglaterra, alegróse en gran manera, por ser aquél amigo suyo especial. El rey de Aragón pidió á Bertrán pan, vino y comestibles, dióselos el sitiado en buena cantidad y le suplicó que hiciese apartar las máquinas del muro que estaban combatiendo y se hallaba ya muy quebrantado; pero Alfonso comunicó á Enrique la petición del de Born, lo que facilitó la toma del castillo. El de Inglaterra movido por el tierno recuerdo del fenecido Enrique que le manifestó una respuesta de Bertrán, le devolvió su gracia; el trovador enojado contra el de Aragón, dió suelta á su rencor en el siguiente serventesio que contiene las más absurdas aseveraciones, dictadas en parte por el odio, aunque fundadas acaso en las hablillas con que enemigos y envidiosos trataban de desquitarse de la pujanza de la Casa de Barcelona (13).

(13) Gaufredo Vosio (Hist. de Lang.) confunde también la genealogía de los condes de Barcelona con la de los vizcondes de Ay-

Pues la gentil estación florida se derrama alegre y gozosa, he entrado en deseo de componer un nuevo serventesio por el cual sepan, y con toda seguridad, los aragoneses que con

---

millan (Meillau, Milhaud fr.), haciendo á Alfonso II descendiente en línea varonil de un vizconde de Carlad. El error nació de que Dulce, esposa de D. Berenguer Ramón III, era nieta por su padre Gilberto de un conde de Aymillan. Véase el fragmento (lleno de errores históricos) de la biografía. Lo reis Henrics d'Engleterra si tenia assis EN Bertran de Born dedins Autafort, e 'l combatia ab sos edificis, que molt li volia gran mal, car el crezia que tota la guerra que el reis joves, sos fillz, l' avia faicha qu' EN Bertrans la il agués faita far; e per so era vengutz denant Autafort per lui desiritar. E 'ls reis d' Aragon venc en l' ost del rei Henric denant Autafort. E cant Bertrans o saup, si fo molt alegres qu' els reis d' Aragon era en l' ost, per so qu' el era sos amics especials. E 'l reis d' Aragon si mandet sos messatges dins lo castel, qu' EN Bertrans li mandés pan vin e carn; et el si l' en mandet assatz; e per lo messatge per cui el mandet los presenz, el li mandet pregan qu' el fezés si qu' el fezés mudar los edificis é far traire en altra part, qu' el murs on li ferion era tot rotz. Et el, per gran aver del rei Henric, li dis tot so qu' EN Bertrans l' avia mandat a dir. E 'l reis Henrics si feu metre dels edificis en aquella part on saub qu' el murs era rotz, e fon lo murs per terra e 'l castel pres; e'N Bertran ab tota sa gen fon menatz al pabaillon del rei Henric. E 'l rei lo receup molt mal; e 'l reis Henrics si 'l dis: «Bertrans, Bertrans, vos avetz dig que anc la meitat del vostre sen no vos besoignet nulls temps, mas sapchatz qu' ara vos besoigna ben totz.» «Séigner, dis Bertrans, el es ben ver qu' eu ó dissi, e dissi me ben vertat.» E 'l reis dis: «Eu cre bien qu' el vos sia aras faillitz».—«Séigner, dis EN Bertrans, lo jorn qu' el valens joves reis, vostre fills morí, eu perdí lo sen e 'l saber e la conoissensa.» E 'l reis quant auzí so qu' EN Bertrans li dis en ploran, del fill, venc li gran dolors al cor de pietat et al oills, si que no-s pot tener qu' il nos pasmés de dolor. E quant el revenc de pasmazon, el cridá e dis en ploran: EN Bertrans, EN Bertrans, vos avetz ben drech, et es ben razós, si vos avetz perdut lo sen per mon fill, qu' el vos volia meils que ad home del mon, et eu per amor de lui vos quit la persona el' aver e 'l vostre castel e vos ren la mia amor e la mia gracia, e vos donc cinc cens marcs d' argent per los dans que vos avetz receubutz». EN Bertrans si 'l cazec als pes, referen li gracias e mercés. E 'l reis ab tota la sua ost s' en anet. EN Bertrans cant saup qu' el rei d' Aragon l' avia faita si laida felonia, fon molt iraz ab lo rei, N-Anfós. E si sabia com era vengutz al rei Henric esser soudadier logaditz, e sabia com lo reis d' Aragon era vengutz de paubra generacion, de Carladés d' un castel que nom Carlat que es en Rosergue en la seignoria del comte de Rodés; e' N Peire Carlat, qu' era séingner del castel per valor e per proessa, si pres per moiller la comtessa de Millau qu' era caseguda en heretat e n' ac un fill que fon valens e pros e conquís lo comtat de Proensa, et us sos fils si conquís lo comtat de Barsalona, et ac nom Raimon Berenguier, lo cuals conquís lo regisme d' Aragon, e fo lo

mal agüero vino su rey á deshonrarse en compañía de sus soldados de alquiler. — Su baja alcurnia, que está rebosando, sé que tendrá triste fin y volverá al punto de donde se originó en Aymillan y en Carladés, el día en que cada cual habrá conquistado cuanto le pertenece de lo que él posee en la parte del Sud. Lástima es que no le arroje un viento al mar, puesto que es de tan poco valor, tan flaco, vano y perezoso.— Está á punto de perder la Provenza de donde ha salido y donde estiman más á su hermano Sancho, y con razón, pues él cuida tan sólo de engordar y beber por el Rosellón de donde Godofredo (14) quedó desheredado, y en Villemur y en Tolosa le tienen por perjuro todos aquellos con quienes se había juramentado, pues les abandonó por miedo.—El rey que es dueño de Castrojeriz (15) y que mora en el palacio de Toledo, alabo que dirija sus fuerzas hacia aquí contra el hijo del barcelonés, que, según derecho, es hombre suyo aunque malvado. Por lo que á mí toca, amo la corte y el séquito del rey pérfido, como amo aquella que me hizo traición el día que fué por mí servido. — El buen rey García Ramírez (16) hubiera cobrado, á vivir bas-

premiers reis que anc fos en Aragon e anet penre corona á Roma, e cant s' en tornava, el fon al borg Saint Dalmás, el morí; e remaséron ne trei fill, Anfós lo quals fo rei d' Aragon, aquest que fetz lo mal d' EN Bertran de Born, e l' autre Don Sancho e l' autre Berengiers de Besaudunés. E saup com el avia traida la filla del emperador Manuel, que l' emperaire l' avia mandada per moiller ab gran tresor et ab gran aver et ab mol onrada compagnia e los raubet de tot l' aver que la domna e ill grec avian; e com lo enviet per mar marritz e consirós e desconseillatz; e com son fraire Sanchos l' avia tota Proensa, e com se-s perjuret par l' aver qu' el reis Henrics li donet contra 'l compte de Tolosa. E de totas aquestas razons fetz EN Bertran de Born li sirventés que ditz. «Pos lo».

(14) Guinardo ó Guitardo, último conde de Rosellón, antes de morir dejó á sus vasallos la elección entre el dominio de Francia y el de Aragón que fué preferido. Godofredo se llamó su padre y antecesor y pudiera creerse que existieran algunos deudos; pero en el testamento de Guitardo donde restituye todos los daños que ha causado á diversas personas y recomienda sus amigos al rey de Aragón, sólo habla de una Beatriz consobrina suya.

(15) Alfonso VIII de Castilla. Alude á los homenajes prestados á Alfonso VII de Castilla por el conde de Barcelona y el rey de Aragón.

(16) Muerto Alfonso el Batallador, por falta de sucesión los navarros eligieron á García Ramírez y los aragoneses á Ramiro el Monje en 1134. El primero murió seis años después. Su nieto Sancho Sánchez el Fuerte es el aludido en los siguientes versos de Bertrán.

tante, Aragón de que le defraudó el rey monje; el buen rey de Navarra á quien de derecho pertenece, lo cobrará seguido de sus alaveses con solo intentarlo; puesto que así como el oro vale más que el azur, vale mil veces más y es más cumplida su prez que la del rey apóstata.—Por aquella de quien es marido, por la buena reina, lo siento (en especial) desde que me dijo palabras que me desenojan. Si á ella le agradase, le recordaría lo de Berenguer de Besalú, pero no puedo menos de aborrecer sus malos y villanos hechos: pues llegó á dar muerte y á hacer traición á aquel mismo de quien salió su linaje.—Muy fea traición hizo á la emperatriz á guisa de falso rey, perjuro y menguado, cuando tomó á quintales y á sextarios el tesoro que envió el emperador Manuel y le dió á su hermano... (17) y después con duro corazón, cuando hubo tomado lo verde y lo maduro, mandó llenos de aflicción por el mar á la mujer y á los griegos, víctimas de su traición.

Pus lo gens terminis floritz
S' espandís jauzions et gais,
M' es vengut en cor que m' eslais
De far un novel sirventés
On sápchon li Araguonés
Qu' ab mal agur,
D' aquó síon ben tug segur,
Sai venc lo reys, dont es aunitz
E siei soudadier loguaditz.
Sos bas paratges sobreyssitz
Sai que fenirá coma lais,
E-s tornará lai don es trais

(17) Estaba pactado desde mucho tiempo el casamiento de Alfonso II con Doña Sancha hermana de Alfonso VIII de Castilla; pero el año 1173 se enojó el de Aragón contra el de Castilla porque éste había recibido de Nuño Sánchez la plaza de Ariza, y pidió en despique la hija del emperador Manuel. Al llegar la princesa ó emperatriz « con un prelado y varios barones de Grecia », según Zurita, se halló con que el rey avenido ya con Alfonso VIII se había casado con Sancha, y tuvo que acceder á casarse con Guillermo de Montpeller, de lo cual vivió siempre descontenta. No se volvió pues la princesa como supone el trovador. Dice este que el rey la dió á su hermano *Jacmés*, lo que indicaría un hermano desconocido de Alfonso llamado Jaime como su nieto el Conquistador; pero no cabe duda que hay aquí error del copista y es de presumir que sustituyó el Jacmés á un sobrenombre del de Montpeller (también abuelo de D. Jaime).

A Meillau et en Carladés,
Quan quecx n' aura son dreg conqués,
An s' en ves Sur;
Greu er que en mar no 'l debur
L' aura, quar tant es pauc arditz,
Flacx e vans e sojornaditz.
Proensa pert dont es issitz,
Que son frair Sancho prézon mais,
Qu' el non a suenh mas que s' engrais
E beua per Rossilhonés,
On fo dezeretatz Jaufrés,
Qu'a Vilamur
E 'n Tolzá 'l ténon per perjur
Tuit cill ab cui s' era plevitz,
Quar los a per paor gequitz.
Lo reys cui es Castrassoritz
E ten de Toleda 'l palais
Lau que mostre de sos essais
Say al fill del Barsalonés,
Quar per dreg sos malvatz hom es;
Del rey tafur
Mais am sa cort e son atur,
Non fauc selha don fui trahitz
Lo jorn qu' el fon per mi servitz.
Lo bos reis Gartsia Ramitz
Cobrera, quan vida 'l sofrais,
Aragon qu' el Monges l' estrais;
E 'l bos reys navars, cui dreitz es,
Cobrará ab sos Alavés,
Sol s' i atur:
Qu' aitan cum aurs val mais d' azur,
Val mil tans et es plus complitz
Sos pretz que del rey apostitz.
Per selha de cui es maritz,
Per la bona reïna-m lais,
E des que-m dis so don m' apais:
Berenguier de Bezaudunés
Li retraissera, s' il plagués;
Mas tot rencur
Sos malvatz faigz que son tafur,
Quar per el fo mortz e trahitz
Don es sos linhatges aunitz.

Mout trahic lag l' emperairitz
Com fals reys perjurs e savais,
Quan pres a quintals et a fais
L' aver que Manuels tramés,
E det l' a son frair' EN Jacmés;
Pueys ab cor dur,
Quan n' ac pres lo vert e 'l madur,
En ne menet per mar marritz
La domna e 'ls Grecx qu' el ac trahitz.

No fué bastante esta virulenta invectiva para desahogar la bilis del trovador: pasado largo espacio, cuando supo los tuertos (más ó menos reales) cometidos por el rey de Aragón, que los enemigos de este, tales como Guillermo de Bergadán y Gastón de Bearne, se complacerían en comunicarle, publicó un nuevo serventesio cuya composición debemos creer de uno de los años inmediatos al sitio de Autafort y á lo menos anterior á las contiendas de Felipe Augusto y de Ricardo Corazón de León que comenzaron en 1187 y absorbieron por completo el ánimo del poeta (18).

(18) Véase la razón ó asunto de esta nueva diatriba: Ben avetz entendutz los mals qu' EN Bertrans de Born remenbret que el reis d' Aragon avia faitz de lui e d' autrui, et a cap d' una gran sazon qu' el n' ac aprés d' autres mals qu' el avia fait si lo 'l volc retraire en un autre sirventés; e fon dig a EN Bertrans c' un cavalier avia en Aragon que avia nom 'N-Espaignols. et avia un bon castel molt fort que avia nom Castellot et era proprietat d' EN Espaignol, et era en la forteressa (fronteira?) de Sarrazins, don el facia gran guerra als Sarazís; e 'l reis si entendia mot en aquel castel; e venc un jorn en aquela encontrada per servir lo e per convidar lo al sieu castel, e lo menet charament lui ab tota soa gen. E 'l reis quant fon dedins lo castel lo fetz penre e menar deforas, e tolt li lo castel. E fon vertatz que, quant lo reis venc al servizi del rei Henric, lo coms de Tolosa si 'l desconfís en Gascoigna, et tolt li ben cincuanta cavalliers; e 'l reis Henrics li det tot l' aver que ill cavallier devian pagar per la reenson, et el no 'l paguet l' aver als cavallier, ans l' enportet en Aragon, et ill cavallier isséron de preisson e paguéron l' aver. E fon vertatz d' us joglars que avia nom Artuset, li prestet dos cens marabotís. e menet lo ben un an ab si, e no ill en det denier; e cant venc un dia Artuset joglars, si se mesclet ab un Juzieu, e ill Juzieu li véngron sobre e nafréron malamen lui et un son compaignon; et Artuset et us sos compaingz si aucíséron un dels Juzieus, don li Juzieu anéron a reclam al rei e preguéron lo

Cuando veo desplegar por los verjeles las enseñas amarillas, indias y azules, me alegra la voz de los caballos y el son que hacen los juglares tocando la viola de tienda en tienda, y las trompas, los cuernos y las agudas dulzainas; entonces quiero hacer un serventesio tal que lo oiga el conde Ricardo. —Quiero concertarme y volver en paz con el rey de Aragón, pero demasiado descortés y sañudo estuvo cuando vino aquí á guerrearnos. Por esto es de razón que le reprenda, y dígolo sólo para amonestarle, pues me pesa verle loquear y quiero que mis palabras le enseñen.—Conmigo todos le acusan: uno de sus vasallos me contó que mala loa ganó en Castellot, cuando hizo arrojar de él á Español, y no me parece que se defienda de él á osar probarlo, pues entró como convidado; y en verdad conquistó allí poca renta.—De hoy más nada le puedo ocultar, antes bien le seré amigo cordial: Gastón, señor de Bearne y de Pau, me envió acá nuevas, diciéndome que alcanzó del rey el rescate de los obsequios á que estaba obligado, pues él prefiere cargar con dinero á que se le tributen los debidos obsequios (?)—De él me han dicho juglares que de balde han cantado sus alabanzas y que si alguna vez les dió vestidos verdes ó azules ó les hizo entregar algún dinero, poco motivo dió de alabanza, pues todo lo recobró de un solo juglar, de Artuset, que, cosa reprensible, vendió á los judíos. —Mal pagó á Pedro juglar que le prestó dinero y caballos y que fué despedazado por orden de la vieja reina de Inglaterra, á quien aguarda Fontevrault; sin que le sirviese de resguardo la seña que llevaba y que era hecha con una venda de la chupa de armar del rey, pues le hirieron á cuchilladas.—Bien lo adivinó Pedro Ruiz (19) luego que vió coronado al joven rey,

---

qu' el fezés vendeta e que lor des Artús el compaignon per aucire, e que ill darían CC. Marabotís; e 'l reis los lor donnet amdós e pres los CC. Marabotís; e il Juzieu los féiron ardre lo jorn de la natividad de Crist, si com dis Guillems de Berguedan en un sieu sirventés dien en el mal del rei: E fetz etc. Don us autre que avia nom Peire joglar li prestet deniers e cavals, et aquel Peire joglars si avia grans mals dig de la veila reina d' Englaterra, la quals tenia Fontevrau que es una abadia on se réndon totas las veillas ricas; et ella lo fetz ausire per paraula del rei d' Aragon. E totz aquetz laich faic remembre EN Bertran de Born al rei d' Aragon en aquest sirventés que dis: «Quan etc.»

(19) Pedro Ruiz de Azagra, caballero navarro, el cual se intitulaba vasallo de Santa María y señor de Albarracín, que se le dió en 1161 por sus hazañas contra los moros, y que defendió á la vez de los reyes de Aragón y de Castilla.

diciendo que no sería valiente ni temible, y bien lo mostró él en sus bostezos; pues rey que bosteza ó se estira cuando oye hablar de batalla, parece que lo hace por mofa ó que nada entiende en armas.—Yo lo perdono si hizo que recibiese daño de los catalanes y de los de Lara, pues el señor de Poitú se lo mandó y no se atrevió á hacerlo de otro modo: rey que sueldo aguarda de un señor, bien debe ganarlo, y por razón de ganancia, más que por otra cosa, vino él aquí.—Quiero que el rey (20) sepa y aprenda de grado mi serventesio y que lo haga cantar al rey de Navarra y lo propague por Castilla.

Rayn. Ch. IV.
Mahn. W. I.

Quan vey pels vergiers desplegar
Los sendatz gruecs, indis et blaus,
M' adoussa la votz dels cavaus,
E il sonet que fan li joglar
    Que vúilan, de trap en tenta,
Trompas e corns e grailles clar;
Adoncs vuelh un sirventés far
    Tal qu' el coms Richartz l' entenda.
Ab lo rey mi vuelh acordar
D' Aragon, e tornar en paus,
Mas trop fon descauzitz e braus,
Quan venc sai per nos osteiar;
    Per qu' es dregz qu' ieu lo 'n reprenda,
E dic o per lui castir;
E peza-m si 'l vey folleiar,
    E vuelh que de mi aprenda.
Ab mi 'l vólon tug acuzar;
Q' us mi comtet de sos vassaus
Que de Castelhot ac mal laus,
Quan ne fes 'N-Espaignol gitar,
    E no-m par que si defenda
Ves elh, si l' en auza proar,
E quan intret per covidar,
    Conquerrec lai pauc de renda.
Hueymais non li puesc ren celar,
Ans li serai amicx coraus;
Guastós, cui es Bearns e Paus,
Mi tramés sai novas comtar,
    Que de sos pres pres esmenda

(20) El mismo rey de Aragón, quien de seguro no lo hizo cantar.

Del rey, qu' els i degra liurar,
E volc en mais l' aver portar
Que hom totz sos pres li renda.
Que so m' an dig de lui joglar
Qu' en perdon an fag tot lur laus,
E s' anc det vestirs vertz ni blaus
Ni lur fes nulh denier donar,
Lag l' es qu' om l' en sobreprenda,
Que d' un sol s' en saup tot pagar:
D' Artuset, don fai a blasmar,
Qu' als Juzieus lo mes en venda.
Peire joglar saup mal pagar
Que 'l prestet deniers e cavaus,
Que la vielha, cui Fontevraus
Atent, lo fes tot pesseiar,
Qu' anc l' entresenh faitz ab benda
De la jupa del rey d' armar,
Que ilh baillèt, non lo poc guizar,
Qu' om ab coltelhs tot no 'l fenda.
Peire Roys saup devinar
Al prim qu' el vi jove reyaus,
Que dis no seria prous ni maus,
E parec be al badalhar:
Reys que badal ni s' estenda,
Quan aug de batalha parlar
Sembla o fassa per vanejar,
O qu' en armas non s' entenda.
Ieu lo perdó, si-m fe mal far
A Catalans ni a Laraus,
Car lo sénher cui es Peitaus
Lo i mandet, non auset als far;
E reys que logier atenda
De senhor, be 'l deu afanar
Et el venc sa per gazagnar
Mais que per autra fazenda.
Voill sapcha 'l reys et aprenda
De son grat, e fassa chantar
Mon sirventés al rey navar,
E per Castelha l' estenda.

A la misma época (antes de 1187) demasiado pacífica á los ojos del trovador, pertenece también una nueva

diatriba contra Alfonso, á quien por esta vez se contenta con dirigir una sola estancia, en gran manera denigrante y en parte á todas luces absurda (21):

Los aragoneses, los catalanes y los de Urgel se duelen en gran manera, pues no tienen quien los acaudille, sino un señor flaco y alto, que se alaba á sí mismo cantando, y prefiere dineros á honor, y que ahorcó á su antecesor, por lo que se destruye y se condena.

Más tarde dedica un serventesio en que habla de Ricardo recién salido de su cautividad, que terminó en setiembre de 1193, á D. Ramón Galcerán, señor de Pinós, da las gracias á su hermano de Bergadán de rica joya que le ha trasmitido y que trocó en alegría el pesar que había sentido al despedirse de él al cabo del puente, y concluye diciendo que ama tanto como si fuesen segundos suyos á Galcerán y á su hermano D. Ramón. Es de ver cuán estrechas eran las relaciones entre los barones de ambos países poco antes de la muerte del rey Alfonso.

(21) Aragonés fan gran dol,—Catalan e silh d' Urgelh,—Quar non an qui los capdelh—Mas un senhor flac e gran,—Tal que-s lauza en chantant,—E vol mais deniers qu' onor,—E pendet son ancessor,—Per que-s destrui e s' enferna. (Greu m' es). Sirventés, vai a 'N Raimon Gausceran—Dreg a Pinós, que ma razon l' espelh...—A mon fraire en ren gratz e mercés – De Berguedan del ric joy que-m tramés,—Que de gran dol me tornet jauzion,—Quan nos partim amdui al cap del pon.—Gausceran Durtz e son frair 'EN Raimon—Am atretan cum s' éron mey segon. (Quan la) B. E. cant el ac fait son sirventés, el lo mandet a 'N Raimon Gauzeran qu' era del comtat d' Urgel, séigner de Pinós, valens homs e larcs e cortés e gentils.—Hallamos en esta época un Bernardo Galcerán de Pinós que con el arzobispo de Tarragona y Ramón de Agout vasallo del de Tolosa, fueron en 1185 nombrados para componer las paces entre este y el de Aragón. Hubo según los versos dos hermanos, uno llamado Ramón y otro que pudo ser el Bernardo. En cuanto al Durtz (si bien hubo una familia Durch (de Urgio) creemos que ha de ser simplemente drutz, galán. Habla la B. en este punto de «la Marquesa qu' era filla del compte d' Urgel e moiller d' En Guirout de Cabrieras que era lo plus rics homs e 'l plus gentils de Catiloingna, trait lo comte d' Urgel son seignor». Doña Marquesa hija de Armengol VII el de Valencia, muerto ya entonces, era en efecto mujer de Ponce (Pons Guiraut) de Cabrera, que veremos luego como trovador.

No fué Bertrán de Born el único trovador que cantó los sucesos que ocurrieron en aquella temporada, ni el único que censuró al rey de Aragón. Guillermo Rainol de la ciudad de At (22) en el condado de Forcalquier, compuso buenos serventesios cuyo argumento eran los hechos que ocurrían entre el rey de Aragón y el conde de Tolosa; y de Geraldo de Luc (23) trovador desconocido, queda un acerbo fragmento, sin duda asestado al mismo rey. «Alegres se hallan las gentes ultra-marinas, pues tan de buena gana les auxilía (el rey), que un feudo de sus antecesores que habían conquistado los frailes (los Templarios) les vendió y sin sentirlo mucho, pues se le dió buen precio. ¡Oh Dios! qué gozo reina en la parte de Valencia, pues el castillo de Polo (*castrum Poli* en el reino de Valencia) vuelve al poder del rey de Marruecos que allá se está mofando; acto tal de infidelidad no vimos desde la ley hebraica, y los bárbaros quedan satisfechos.»

Mas no todo fué invectiva: la frecuente permanencia de Alfonso en el mediodía de Francia permitió que le rindiesen sus obsequios los poetas residentes en aquel país, sin contar los que formaban parte del séquito de su coronado colega en las regias cortes de Barcelona y Zaragoza.

Era aquella la época de la mayor boga de las ideas caballerescas conforme se entendían y practicaban en las regiones de Occitania. Algunos pormenores que nos cuenta un antiguo autor de cierta reunión de príncipes de Beaucaire, nos muestran la prodigalidad de aquellos

---

(22) Guillem Rainols si fo uns cavaliers de la ciutat d' At, la cual ciutat es el comtat de Forcalquier. Bons trobaire fo de sirventés, dellos razons que corrian entr' el rey d' Aragon e 'l comte de Tolosa; e si fes a toz sos sirventés sons nous.

(23) Gaug n' an las gens d' outra mar—Car lor fau tan gent socors—C' uns feus de lor ancessors—C' avion conquist li fraire—Vendet, mas gens no pres gaire—Vas qu' era grans la ricors.—Dieus qual gaug n' an lai part Valensa—Car Pol torne en tanensa, —Del rei marroquí qui fai—Son esquern de lai.—Et anc tan gran descrezensa—No vim pois la leis ebraia—E Barbaría s' apaia (Si per).

señores llevada á un grado poco menos que increíble. Fué esta reunión en 1174 y habíala promovido el rey de Inglaterra para reconciliar á Ramón de Tolosa con Alfonso, pero como no pudiesen comparecer los dos reyes, la cita política no pasó de ser una ostentosa fiesta. El conde de Tolosa dió cien mil sueldos á Ramón de Agout que los distribuyó luego entre un sin número de caballeros. Bertrán Rambaldo mandó arar los alrededores del castillo y sembró en ellos treinta mil sueldos. Se cuenta también que Guillermo Gros de Martel hizo cocer con antorchas de cera todos los manjares de su comitiva. La condesa de Urgel envió una corona estimada en cuarenta mil sueldos y destinada á un tal Guillermo Mita que debía ser coronado como rey de todos los juglares, y Ramón de Venous echó al fuego treinta caballos (Gaufr. Vos. citado por la Hist. de Lang.)

El rey Alfonso á quien celebraron por su generosidad la mayor parte de trovadores, parece que no consiguió contentarles á todos. El viejo Marcabrú (24) mientras que le celebra junto con el conde de Poitiers y que se muestra deseoso de que sean duraderas sus adquisiciones en Aviñón, Provenza y Beaucaire, amenaza en caso de que Alfonso se le muestre tibio, de dirigirse á otro Alfonso que reina cerca de León, oportunamente franco, cortés y generoso. Pide sin embargo que la Sagrada Escritura les guarde de mala voluntad y les preserve de heridas de perro, y que Aquel que es y fué reino, Rey y

---

(24) Coms de Peiteus vostre pretz s' asegura—Et a 'N-Anfós de sai si gaire ill dura—Lai Avignon e Proensa e Belcaire—De miels per sieu no fes Tolsan son paire.—S' aquest 'N-Anfós fai contenensa pura—Ni envas mi fai semblan de frachura—Sai vas Leó en sai un de bon aire—Franc de sazó, cortés e laic donaire.—De malvestat los gart sant escriptura—Que no lur fassa ca floquet ni peintura.—Sel qu' es e fo regom recx e salvaire—La sospeissó del rei N' Anfós m' esclaire. (Auiatz de). El *floquet ni peintura* significa por antífrasis daño (como decimos ahora en castellano jugarretas). El *ca* será metafórico y significará un traidor.—En un mensaje de pájaro del mismo trovador hallamos esta estancia: Di l' estornels: Part Lerida—A pros es tan descremida - C' anc no saup plus de gandida—Plena de falsa crezenza etc., retrato poco lisonjero de una al parecer dama catalana.

Salvador, le ilustre acerca de la sospecha que del rey de Aragón ha concebido.

Muy á .principios de su vagabunda carrera poética debió visitar la península el bueno de Ramón Vidal (25).

---

(25) Peire Vidals per la mort del bon comte Raimon de Tolosa si se marrí mout e det se gran tristeza e vestit se de negre, e talhet las coas e las aurelhas a totz los sieus cavals; et a si et a totz los sieus servidors fetz raire los cabelhs de la testa; mas las barbas ni las onglas no se féiron talhar. Mout anet longa sazó a lei de fol home e de dolen. E avenc se en aquela sazó, qu' el anava enaissí dolens, qu' el reis 'N-Anfós d' Aragó venc en Proenza e véngron ab lui Blascols Romieus e 'N Garsias Romieus e 'N Martin del Canet e 'N Miquels de Luziá e 'N Sas d' Antilon e 'N-Albertz de Castelveil e 'N Raimon Gausseran de Pinós e 'N Guilems Raimons de Moncada e 'N-Arnautz de Castelbon e 'N Raimon de Caveira (léase Cerveira). E trobéron Peire Vidal enaissí triste dolén enaissí aparelhat a lei d' ome dolen e de fol. E lo reis lo comenset a pregar e tuit li autre baró qu' éron sei amic especial qu' el degués laissar aquesta dolor e degués se alegrar e degués cantar e qu' el degués far una chansó qu' ilh portéson en Aragó. Tan lo preguet lo reis e 'lh sei baró qu' el dis qu' el s' alegraria e laissaria lo dol, e que faria chansó e tot so que 'lh plagues.—Et el si amaba la Loba de Pueinautier e ma domna Estafanía qu' era de Sardenha... E si com vos ai comensat a dire de Peire Vidal, que habia promés al rei et a sos barós de chantar e de far chansó, quan fo gueritz, lo reis fetz fer armas a si et a lui, e vestit se EN Peire Vidal et agenset se mout fort. E fetz adonc aquesta chansó (la qual vos auziretz) que ditz: De chantar etc. (B).—E s' eu agués caval adreg corsier,—Suau s' estés lo reis part Balaguier—E dormís si planamen e suau;—Qu' eu tengr' en patz Proens' e Monpeslier,—Que raubador ni malvat rocinier—No reubéran mais Venaissí ni Crau...—E s' il reis torn' a Toloz' él gravier—En eis lo coms e sei caitiu dardier—Que crídon tug: ad espazas tornau! D' aitant mi van, qu' eu n' auiai 'l colp premier,—E farai tan que n' intraran doublier—Et eu ab lor, qui la porta no-m clau (Drogoman).—Domna, quar vos mi podetz far caitiu,—Domn', e si us platz plus ric qu' el rei 'N-Anfós. (Bem agrada).—Chansós, vai t' en a la valen regina—En Aragó, quar mais regina vera—No sai él mon e si n' ai mainta quista,—E no trob plus ses tort o ses querelha.—Mais ilh es franc' e leials e gracida—Per tota gent et a Deu agradiva.—E car lo reis sobr' autres reis s' enansa,—Ad aital rei coven aitals regina. (Seu fos).—Que mil salutz mi vénon cascun dia—De Catalonha e de Lombardia,—Quar a totz jorns poja mos pretz e creis,—Quar per un pauc no mor d' enveja 'l reis (Baros de mon).—Chansó, vai t' en al bon rei part Creveira (léase Cerveira), —Que de bon pretz non a él mon egansa,—Sol plus francs fos ves mi dons de Cabreira,—Que d' autr re no fai desmezuransa.—E totz rics hom, quan destrui sos barós,—N' es meins amatz e prezatz dels plus pros,—Et eu o dic, car li port fin' amansa. (Quant hom) —Al rei valent e car—D' Aragon voill mandar— Que, si sai pert Proensa,

En una composición seguramente anterior al año 1180 celebra la protección que recibe del señor aragonés Miguel de Luciá por medio de una hipérbole que sólo excusa la semilocura del poeta (Be-m pac). Hacia 1180 al tiempo que recibía la hospitalidad de Barral de Marsella, cita como tipo de riqueza al monarca aragonés (Be m' agrada). El año siguiente durante las contiendas de Aragón y de Tolosa se muestra ardiente partidario de Alfonso y echa bravatas como suyas:

«Si tuviese yo caballo dispuesto y corredor, bien quieto pudiera estarse el rey junto á Balaguer y dormir holgada y

---

pauc gazanha—Pel bel sejorn que pren lai en Espanha...—Bels Sembelís, per vos am mais Cerdanha (Ges pel).—Als quatre reis d' Espanh' estai mout mal,—Quar no vólon aver patz entre lor,—Car autramen son ilh de gran valor, Adreg e franc e cortés e leial, —Sol que de tan gen sésson lor escolh,—Que viréson lor guerr' en autre folh,—Contra la gen que nostra lei no cre,—Tro que Espanha fos tota d' una fe. (Plus qu' el) —M' en partí—De tal qui—M' agradat tan ric do,—Qu' el bos reis d' Aragó—For' onratz, e doncs co—Me faidi? (Ajostar).—De chantar m' era laissatz—Per ira e per dolor,—Qu' ai del comte mon senhor:—Mas pos vei qu' al bon rei platz,—Farai tost una chansó,—Que pórten en Aragó—Guilhems e 'N Blascols Romieus,—Si 'l sos lor par bos e leus (De chantar).—Per so-m sui gen garnitz—Contra 'ls flacs acrupitz,—Qu' ab mi n' es Aragós—E Castel' e Leós,—El valens reis 'N-Anfós—Te 'ls castels establitz,—On pretz es gen servitz—Et honratz e volgutz;—Per qu' eu dels abatutz,—Flacs avars, cor de ven, —Ai pauc de pensamen. (Deus en).—Per saint Jacme qu' om apela—L' apóstol de Compostela—En Luzi' a tal Miquel—Que m val mais que cel del cel (Be-m pac).—Del reis d' Espanha-m tenh a fais —Quar tan vólon guerra mest lor—E quar destriers ferrans ni bais—Traméton als Mors per paor—Que lor orgolh lor an doblat—Don ilh son vençut e sobrat—E fora melhs s' a lor plagues—Qu' entr' els fos patz e leis e fés (Per pauc) Tan mi platz—Jois e solatz—D' omes onratz—Per qu' eu fatz—Tal chansó viatz—Bos reis que prec qu' aprendatz (Tan mi).—Per sen (cert?) dei una chansó—Al cortés rei d' Aragó—Qu' estiers no chanter' ogan... (Per sen ó Per ces)—E si 'l reis Aragonés.—No m' agués tout alegrier—Eu agra fin gaug entier (Tant an). En Be-m pac celebra las tres hermanas de Montoliu, nombre geográfico común al Sur de Francia y á Cataluña (cerca de Cerdaña).—La dama de Cabrera de que habla en Quant hom es la ya nombrada Doña Marquesa esposa de Ponce de Cabrera. Véase en la biografía de este en la II.ª parte los efectos de la mediación de esta dama y de su hermano el de Urgel en el ánimo del rey.

suavemente, pues yo mantendría en paz á Provenza y Montpeller, de suerte que ni ladrones ni malvados cabalgadores volverían á robar el Venaisin ni Crau.... y si el rey vuelve á Tolosa orillas del río, y salen el conde y sus menguados arqueros, griten entonces todos: «De nuevo á las espadas.» Bien me envanezco de que seré yo quien dé el primer golpe, y tanto haré que entrarán de dos en dos, y yo con ellos si no se me cierra la puerta (Drogomán).

Dedica una canción á la preciada reina de Aragón doña Sancha superior á todas las reinas, exenta de defectos, franca, leal, querida de todos y agradable á Dios, diciendo que así como el rey supera á los demás, á tal rey conviene tal reina (S' eu fos). Mas no hay que fiar demasiado en la sumisión del poeta, pues en otro lugar supone al rey terriblemente envidioso de los saludos que recibe él cada día de Lombardía y de Cataluña y del aprecio cada vez mayor de que disfruta (Barós de mon); así como en una nueva canción que le dirige no le halla más defecto que el ser poco generoso hacia la Dama de Cabrera, observando que todo hombre poderoso, cuando humilla á sus barones, decae en la estimación de la gente de pro y protestando que su advertencia nace de su fina amistad para con el rey (Quant hom). Hacia 1187 envía un recado á Alfonso diciéndole que poco gana con su larga demora en España si allá pierde á Provenza, en una canción cuyo último verso está dedicado á una dama (Estefanía) de Cerdaña (Gespel). Buen consejo da hacia la misma época á los cuatro reyes de España (cuenta sin duda á Alfonso IX de León, al VIII de Castilla, al II de Aragón y á Sancho Garcés de Navarra, excluyendo á Sancho I de Portugal): diciéndoles:

Poco honra á los cuatro reyes de España que no quieran mantener paz entre sí, pues por lo demás son de gran valía, diestros, francos, corteses y leales, con tal que dirigiesen mejor sus esfuerzos y llevasen la guerra á otro punto, contra la gente que no cree nuestra ley, hasta que toda la España profesase una misma fe (Plus qu' el).

Para encarecer el valor de un regalo dice en otros versos que era bastante á honrar el buen rey de Aragón (Ajostar). En 1189 de vuelta de Tierra Santa le suplica que aprenda una nueva canción suya y al cabo de cuatro ó cinco años vuelve á quejarse de los reyes de España de que tanto desean guerrear entre sí y porque el miedo les hace enviar á los moros caballos alazanes y bayos, de suerte que éstos les vencen y les superan, y fuera mejor, si les pluguiese, que reinase entre ellos paz, ley y fe (Per pauc). En 1194 murió el conde Ramón V de Tolosa señor de Vidal y sin duda uno de sus protectores, á pesar de la parcialidad del poeta á favor del rey de Aragón. Pedro Vidal se entristeció en gran manera y se vistió de negro y cortó la cola y las orejas á todos sus caballos, se hizo rapar los cabellos á sí y á todos sus servidores dejándose crecer las uñas y las barbas. Vivió largo tiempo á guisa de hombre loco y doliente, hasta que sobrevino la llegada á Provenza de Alfonso de Aragón con Blasco y García Romeu, Martín del Canet, Miguel de Luciá, Sas de Antillón, Alberto de Castelvell, Ramón Galcerán de Pinós, Guillermo Ramón de Moncada, Arnaldo de Castelbon y Ramón de Cervera, los cuales hallaron en aquel lastimoso estado á Pedro Vidal, y como particulares amigos suyos rogáronle que se consolase y alegrase, que cantase é hiciese una canción que ellos se llevarían á su tierra. Tanto le rogaron el rey y sus barones que prometió alegrarse y dejar el luto. El rey mandó fabricar armas y disponer vestidos para él y para el poeta que se puso muy gentil y escribió la prometida canción (B). El comienzo de esta indica su situación y espera que Guillermo y Blasco Romeu llevarán sus nuevos versos á Aragón si el tono les parece bueno y ligero (De chantar). Muéstrase después deudor de otra canción al rey Alfonso, si no es á su sucesor, diciendo que á no ser por él no cantaría aquel año (Per sen). Finalmente asegura que sería completamente feliz á no haberle quitado toda alegría la muerte del rey aragonés (Tant an).

Otro trovador de Tolosa, Pedro Ramón (26), llamado el Viejo, visitó la corte del rey Alfonso de Aragón que le acogió y le honró en gran manera y le conservó á su lado (B). Antes sin duda de su viaje á Aragón, había ya dirigido un recado poético al puerto de Alegría, allí donde se espera con razón precio y valor, al rey sabio y entendido (Atressí). En otra canción canta á una dama que mora allá en el reino de Barcelona (Pos lo). En otra poesía exclama:

Quiero que esta canción se encamine directamente á Aragón cuyo rey ayude Dios, pues por él son mantenidos todos los buenos hechos, más que por rey que jamás naciese de madre, y pues así van siendo exquisitas sus prendas y derramándose sobre todas las demás, bien como en el verjel descuella la flor blanca; por lo cual do quiera yo me halle voy celebrando sus dotes, sin que adule jamás á duque, á rey ni almirante (No-m puesc).

Increíble sería á no mediar el acuerdo de los documentos y si no hubiese otras pruebas del desorden de aquella época, lo que acerca del monje de Montaudon nos cuenta su biografía (27). El monje de Montaudon

---

(26) Peire Raimons de Tolosa lo viells si fo fils d' un borgés, e fetz se joglar, et anet s' en en la cort del rei 'N-Amfós d' Aragon; e' l' reis l acuillic e ill fetz gran honor.... Et estet en la cort del rei (B).—Chansós, al port d' alegratge.—On pretz e valors s' aten,—Al rey que sap et enten.—M' irás en Aragó dire—Qu' ancmais tan jauzens no fuy.—Per fin' amor cum er suy. (Atressí) —Lai al renc de Barsalona.—Estay l' amors c' amar suelh,—E qui d' autr' amor me sona.—Perda Dieus que non l' acuelh,—Qu' ieu no' n partray a ma vida,—Tant es de bona racina.... (Pos lo)—Està chansós vuelh que tot dreg repaire.—En Aragó, al rey cuy Dieus aiut;—Que per lui son tug bon fag mantengut,—Plus que per rey que anc nasquet de maire.—Qu' aissi s' vai trian,—Sos pretz. e s' espan.—Sobr' autres que so,—Cum sobr' el verjan.—Fai la blanca flors:—Per qu' ieu on que-m venha.—Adés crit sa senha,—E vau razonan.—Son pretz, e non blan.—Duc ni rey ni amiran. Et ab ma chansó,—Enans qu' alhor an,—M' en vau lai de cors —On joys e pretz renha,—E vuelh que l' aprenha,—Cobletas vuilan,—E puoiz en chantan,—De qual guiza hom la i deman. (No-m puesc).

(27) Lo Monges de Montaudó si fo d' Alverne, d' un castel que a nom Vic, que' es pres d' Orlac. Gentils hom fo: e fo faichz morgues de l' abaïa d' Orlac, e 'l abas si 'l det lo priorat de Montaudon,

nació de noble familia de Alvernia y entró en la abadía de Orlac, cuyo abad le dió el priorato de Montaudon que dirigió perfectamente; mas al mismo tiempo hacía

e lai el se portet ben far lo ben de la maison. E fazia coblas, estan en la morgia, e sirventés de las razons que corion en aquela encontrada. E ill cavalier e ill baron si 'l traissen de la morgia e féiron li gran honor, e déiron li tot so qu' el volc: et el portava tot á Montaudon, al sieu priorat..... Mout crec e melhuret la soa glesia, portan totavía los draps mongils. E tornet s' en ad Orlac al sieu abat, mostran lo melhuramen qu' el avia fach al priorat de Montaudon; e preget que ill li des gracia que-s degués regir al sen del rei N-Amfós d' Aragon. El abas det; e il reis li comandet qu' el mangés carn, e domnejés e cantés e' trobés: et el si fes. E fo faich séigner de la cort del Puoi Sainta Maria, e de dar l' esparvier. Lonc temps ac la seignoria de la cort del Puoi, tro que la cortz se perdet. E pois el s' en anet en Espaigna e fo li faitz grans honors e grans plazers per totz los reis e per tots los barós e 'ls valens homes d' Espaigna. Et a un priorat en Espaigna que a nom Villafranca, qu' es de l' abaïa d' Orlac, e l' abas lo ill donet: et el lo crec e l' enrequí e 'l meillo-ret, e lai el morí e definet. (B).—M' en tornei a las leissós E lassei l' anar de Espanha (L' autrier). El texto más considerable que nos ha quedado acerca de las fiestas del Puy se halla en la 61 de las *Cento novelle antiche*, formada sin duda en vista de algún documento ó tradición provenzal: Alla Corte del Po di nostra Donna in Proenza s' ordinò una nobile Corte quando il figliuolo del conte Raimondo si fece cavalieri et invitò tutta buona gente. E tanta ve ne venne per amore, che le robe e l' argento fallio. E convenne che disvestisse de' cavaliere di sua terra, e donasse a cavalieri di Corte. Tali rifutaro e tali consentiro. In quello giorno ordinaro la festa, e poneasi un sparviere di muda su in un' hasta. Hor venia chi si sentia si poderoso d' havere e di coraggio, e levavasi il detto sparviere in pugno. Convenia che quel cotale fornisse la Corte in quello anno. I cavalieri, e donzelli, che erano giulivi e gai si faceano di belle canzoni e' l suono e' l motto; e quatro approvatori erano stabiliti, che quelle che haveano valore faceano mettere in conto. E l' altre a chi l' havea fatte diceano che la migliorasse. Hor dimoraro e diceano molto bene di loro signoro. E li loro signori furo nobili Cavalieri, e costumati. Hor avenne che uno di quelli cavalieri, pognianli nome Messer Alemanno, huomo di gran prodezza e bontade amava una molto bella donna de Proenza, la quale avea nome Madona Grigia, e amavala si celamente che niuno li le potea fare palesare. Avvene che li donzelli del Po si puosero insieme d' ingannarlo e di farlo vantare. Dissero cosi a certi cavalieri e baroni: Noi vi preghiamo ch' al primo torneare che si farà, che la gente si vanti. E pensaro cosi: Messere cotale e prodissimo d' arme, e farà bene quel giorno del torneamento e scalderassi d' allegrezza; li cavaglieri si vanteronno. Et elli non si potrà tener che non si vanti di sua Dama. Cosi ordinaro. Il torneamento se dio. Il Cavalier hebbe il pregio dell' arme. Scaldovisi d' allegrezza. Nel riposare la sera i cavalieri si cominciarono a vantare. Chi di bella donna. Chi di bella giostra. Chi di bel

coplas y serventesios de los asuntos de que se hablaba en aquel país. Los caballeros y barones le sacaron del monasterio, le honraron en gran manera y le hicieron

---

Castello. Chi di bello Astore. Chi di bella ventura. E 'l Cavaliere non si potè tener che non si vantasi ch' avea cosi bella Dama..... E la dama l' accomiatò. Il Cavaliere sbigottì tutto, e partisi di lei, e dalla compagnia de cavalieri, e andonne in una foresta, e rinchiusesi in uno romitaggio si celatamente che niuno il seppe. Ha chi avesse veduto il cruccio de' cavalieri e delle Dame e Donzelle che si lamentarano sovente della perdita di cosi nobile cavaliere, assai n' havrebbe havuto pietade. Un giorno avenne che Donzelli del Po smarriro una cacia e capitaro al romitaggio detto; domandolli s' el fossero del Po. Elli risposero di si. Et elli domandò di novelle. Elli Donzelli li presero a contare come v'havea laide novelle, che per piciolo misfatto haveano perduto il fior de' Cavalieri, e che sua Dama li havea dato comiato e niuno sapea che ne fosse avvenuto. Ma procianamente un torneamento era gridato ove sarà molto buona gente, e noi pensiamo ch'egli ha si gentil cuore, che dovunque sarà, si verrà a torneare con noi. E noi havemo ordinate guardie di gran podere, e di gran conoscenza che incontanente lo riterrano. E cosi speriamo di riguadagnare nostra gran perdita. Allhora egli scrisse a un suo amico secreto che 'l di del torneamento li trametesse arme e cavallo secretamente. E rinvió i donzelli. E l' amico fornì la richiesta del romito ch' el giorno del torneamento li mandò cavallo et arme, e fu il giorno nella pressa de cavalieri. Et hebbe il pregio de torneamento. Le guardie l' hebbero veduto, avvisarollo et incontamente lo levaro in palma di mano a gran festa. La genti rallegrandosi abbarterli la ventaglia dinanzi il viso e pregarlo per amore, che cantasse. Et elli rispose: Io non canterò mai se io non ho pace de mia Dama. I nobili cavalieri vi lasciarono ire dalla Dama, e richieserla con gran preghiera che li facesse perdono. La Dama rispose: ditelli cosi: ch'o non li perdonerò giamai si non mi fa gridare mercè a cento baroni et a cento Cavalieri et a cento Dame et a cento Donzelle che tutti gridano a una voce mercè, e non sappiano a cui la si chiedere. Allhora il cavalliere il qual era di grande savere, si pensò che s' appresava il tempo che si facea una gran festa, alla quale molte buona genti veniano. E pensò, mia Dama vi sarà: e saranni tanta buona gente quanta ella addomandi che gridino mercè. Allhora trovò una molto bella canzoneta; e la mattina per tempo no salio in sue uno luogo rilevato, e comincio questa sua canzonetta quanto seppe il meglio, che molto lo sapea ben fare e dicea in cotale maniera: Altresí como l' olifans. Allhora tutta la gente quella che era nella piazza gridaro mercè, e perdonò lui la donna. E ritornò in sua gratia come era di prima.—Este fragmento tan característico de las costumbres caballerescas debe tener una parte de invención. En primer lugar la ciudad de Puy donde se verificaban estas fiestas debió ser la llamada Puy de Dôme, que no se halla en la Provenza propiamente dicha. No se dice de qué conde Ramón se habla, pero si es del último, como parece más probable é indica el nombre de Alemanno (sustituído probablemente á Alamón) dado al caballero

grandes presentes que él trasladaba á su priorato que así enriquecía y mejoraba. Con esto se presentó al abad (probablemente abad secular, según observa Fauriel) y recabó de él que le permitiese ponerse á las órdenes del rey de Aragón, el cual le mandó que hiciese una vida igual á la de los demás trovadores. Fué nombrado señor de la corte del Puy de Santa María y estuvo encargado de dar el gavilán. Largo tiempo conservó la señoría de la corte del Puy mientras ésta subsistió. Pasó después á España donde fué muy honrado por todos los reyes, barones y hombres de pro, hasta que el abad le dió un priorato de España llamado Villafranca, dependiente de Orlac, donde el poeta acabó su vida (B). A este retiro aludiría acaso cuando en una de sus poco monacales poesías asegura que ha vuelto á las lecciones del coro y ha dejado de viajar por España.

Hugo Brunet (28) natural de Rodés, Hugo de San Cir (29) del Caersin y Pedro Roger de Alvernia (30) visitaron también la corte del rey de Aragón, al que dirigen también las acostumbradas alabanzas el célebre Arnaldo de Marveil (31), á quien, según su biografía,

---

trovador, en su tiempo no debía haber ya Puys, pues la B. del Monje nos dice que cesaron antes que este muriese. En segundo lugar la poesía Altresí es de Ricardo de Barbessieu (contemporáneo del Monje). Es de advertir que si bien la B. de Barb. no habla del Puy, cuenta el hecho que motivó la poesía y en efecto los versos: E si la cortz del Puei e 'l ric bobans... No m relévan, jamais non serai sors, dan más razón en esta parte á la nov. que á la B. Por la del Monje se ve que el gavilán que debía coger el caballero que se proponía costear la fiesta era tenido por el señor del Puy y no puesto en un asta. En cuanto á lo de las cien damas, cien caballeros etc., se ve algo semejante en el Lai de Erembors, la cual dice que para dar enmienda: «A cen pucelles sor sains je jurerai.»

(28) 'N-Uc Brunet (ó Brunenc) si fo de la ciutat de Rodés... Et anet ab lo rei 'N-Anfós d' Aragó (B.).

(29) 'N-Ucs de Saint Circ si fo de Caersin.... e pois estet en Cataloigna et en Aragon et en Espaigna ab lo bon rei Anfós d' Aragón et ab lo rei Peire... (B).

(30) Peire Rotgiers si fo d' Alvernhe, morgues de Clermon... Lonc temps estet ab EN Raembaut d' Aurenga, e puois s' en partic de lui et anet s' en en Espanha ab lo bon rei 'N-Anfós de Castella, et ab lo rei 'N-Anfós d Aragó... (B)

(31) Vas Aragon al rey cui joys agensa—Tramet mon chan, quar es cortes e pros—Et ab luy tanh humils et ergulhos (A gran).

hizo arrojar Alfonso de la corte de la vizcondesa de Beziers, llamada la condesa de Burlatz, Pons de Capdeuil (32) que murió á poco hacia 1190 en la Cruzada, Pistoleta que de juglar del de Marveil se convirtió en trovador, y Aimerico de Sarlat (33).

Florecía ya entonces el maestro de los trovadores Guiraldo de Borneil (34), cuyas canciones, según la ingeniosa expresión del rey, eran dignas de casarse con los serventesios de Bertrán de Born. Guiraldo celebra por sus victorias y por sus prendas al rey de Aragón, al cual deben temer todos sus enemigos (Ab semblant). Dirige otra canción á la corte catalana de Provenza:

> Suavemente y paso á paso, riendo y jugando, voy despojando un cantarcillo de toda palabra oscura, de suerte que ni una sola quede, pues fácilmente un cantar llano podrá pasar á Provenza entre los catalanes, ya que canción de claro sentido aquí tiene valor y allí es bien acogida (Tot soavet).

Parece deducirse de estas palabras que la corte catalana de Provenza era una especie de tribunal poético

---

(32) Reys d Aragó, frances reys e de bon aire. Vos servetz Dieu de bon cor humilmen;—Q' el si' ab vos e tug digam amen (So qu' om).

(33) Al valen rei qu es de prets coronatz—Sobr' autres reis e que mielhs se capté—On fis jois nais et es renovellat—Jois e jovens, t' en vai chansó desé—En Aragon on préndon tuit repaire—Bon fag valen que francx reis deia faire—E saluda-m de Perpinhan enan—Selhs e selhos qui d' amor han talan (Pistoleta: Anc mais). Aimerico de Sarlat compuso una canción (Assi muev) en que alaba á la vez al rey de Aragón y á Guillermo de Montpeller y por esta circunstancia le colocamos en este lugar, si bien sería posible que se refiriese á D. Pedro.

(34) Sénher reys d' Aragon temer—Vos dévon vostre malvolen—Quar fag lur a vetz a prezen—Totz temps piegz lur afaire—Que hom no sab retraire—Si que n' es aunida—Tota lur partida,—E lur senhoria—Mor e desvai.—Tan an d' esglai—qu' el pus ric son tornat savai.—Quar lur pretz t' envia—Ab joy t' en vai—Chanson en lai—Ves mon senhor ab cui estai—Pretz e cortezie (Ab semblant) Tot soavet e del pas—Rien, jogan—Vauc un chantaret planan—De diz escurs—C' us non i remaigna—Qu aissi leu s' ill era plas—Pori' entr' els catalás—Passar en Proensa;—Car chansós leu entenduda—Lai (V. Sai) val e sai (V. lai) s' es vertuda (Tot soavet).

donde se preferían las canciones escritas en estilo sencillo.

Otro trovador todavía más famoso, Folqueto de Marsella (35), más tarde obispo de Tolosa, se muestra muy adicto á nuestro monarca. Después de la muerte de Adelaida y Barral, señores de Marsella, del buen rey Ricardo, del buen conde de Tolosa y del rey Alfonso de Aragón, sumido en la tristeza abandonó el mundo y entró en la orden del Císter (B). Ya antes había declarado que las flores no le movían á cantar, sino únicamente los ruegos de su señor el buen rey, los cuales disiparon su tristeza.

Por un serventesio burlesco dirigido á su juglar Bayona por Ramón de Miraval, trovador que floreció principalmente en la época de D. Pedro, se ve que duraba todavía la afición á las diversiones poéticas en la corte de D. Alfonso, en los últimos años de la vida de este rey, á quien acaso compete alguna dedicatoria de dicho trovador.

Bayona, para pedir un serventesio, sé que habéis venido á nosotros y con este serán tres, pues ya compuse otros dos con los cuales ganasteis mucho oro y mucha plata y mucho usado arreo y buena y mala ropa. Ahora cuando de ninguno de estos regalos podéis hacer muestra, tratáis de renovarlos.—Cuando de aquí pasasteis á Barcelona entre los alegres catalanes, á Cerdaña y al país de Gerona, sé que volvisteis á escondidas, porque si fueseis ahora, bien lograría un rocín, Bayona, pero entonces volvisteis como un necesitado y un ratero: pensad pues en volver allá, que aquí no os podéis mantener oculto.—Nuestro rey aragonés que supera á todos los valientes, quiero que renueve vuestro arnés y decid de mi parte á los compañeros que su alegre proceder quisiera ver por aquí,

(35) E avenc se que madona N 'Azalais murí, c' N Barral sos maritz e sénher de lui murí; e murí lo bon rey Richart, e' l bon coms de Toloza, e' l rey 'N-Anfós d' Aragon; donc el per tristeza.... abandonec lo mon, e rendec se en l' orde de Cistel... (B)-E ja ongan per flor—No-m virás chantador—Mas prec de monseignor—Del bon rei, cui Dieus guit—D' Aragon m' an partit—D' ir' e de marrimen:—Peró chan tot forsadamen (Ben an).

Bayona, pues entre nosotros se pierden las costumbres establecidas y no hay rico que se dé á la alegría, cuando por mi parte estimo más los festejos que guerrear contra mi mal señor.—Y si alguna vez el rey D. Alfonso es tan cortés que os dé audiencia, pedidle quinientas mercedes y que os dé habitación en una de sus casas y de este modo seréis portero, Bayona, y podréis vengaros de los muchos golpes que vuestra persona ha recibido en las puertas, tanto que ahora os obligan á rascaros.—A los catalanes decid con buen modo, que no les envidio, Bayona, pues en cuanto circunda el mar no podrán hallar trato más cortés ni más de mayor precio que el de doña Adelaida (36).

B. P. 2. 701. Bayona, per sirventés
Sai be qu' iest vengut mest nos
Et ab aquest seran tres
Qu' ieu vo 'n avia fatz dos,
Don mant aur e mant argent
Avietz guazanhat, Bayona,
E maint uzat garniment
E d' avol raub' e de bona:
Aras cant res no vo' n par
Cuiatz vo 'n renovelar.
Car sai passés Barsalonés
Entr' el catalás joyós,
Serdanha ni Gironés
Sai que vengués á rescós,
Car si anassetz á prezen,
Be 'n agratz rossin, Bayona,
Mas vinguetz com a sirven
Aissí com sel que lairona;
Donx pessatz del retornar
Que sai no-us podetz selar.

(36) El texto es incorrecto y nos ha obligado á convertir en la contracción vo 'n (vos en) dos *non* y un *uom*. El primer verso de la segunda estancia debería decir acaso: Quant pasés, etc. Uno de los dos serventesios anteriores sería el que empieza:—A dieu me coman, Bayona, y le dirige también en busca de regalos á Pedro Rogier, á Olivier, Bertrán de Saisac, etc.—Certán y Hugo acogen por árbitro de una tensión á un rey de Aragón que puede ser Alfonso II. Suele asegurarse que este dió feudos á algún trovador, mas no lo vemos en la doc. y será sin duda equivocación con Alfonso II de Provenza.

Nostre reis aragonés,
Que val mais de tots los pròs,
Vuelh renovelh vostr' arnés,
E digatz m' als companhós
Qu' el sieu gai captenemen
Volgra sai vezer BAYONA,
Qu' entre nos fug lo coven
Et us ricx no s' abandona,
Perqu' ieu am mais domneiar
Que mo mal senhor forsar.
Si jamais es tant cortés
Que veiatz lo rei 'N-Anfós
Clamatz li V. C. mercés,
Qu' en una de sas maiós
Vos des calque bastimen
E seratz portier, BAYONA;
Poiratz penre venjamen
Dels colps que vostra persona
A tant preses al intrar
Tant qu' era us fan razquesar.
Als catalans digatz gen
Non lur enveje, BAYONA,
Qu' el domneis pus avinen
Aitan cant mar revirona,
Pódon al bombei trabar
Ab N' Azalais e 'l pus car.

Si, como es probable, la principal mira de Miraval en este serventesio era complacer al rey, nos dejó buen testimonio en las cuatro primeras estancias, de la sencillez, por no decir más, del tono cortesano de aquella época (37).

5. — REINADO DE ALFONSO VIII DE CASTILLA, EL DE LAS NAVAS.

1158 — 1214.

En 1158 sucedió á su padre don Sancho II, contando sólo tres años de edad, Alfonso VIII el Noble ó el de

(37) Para completar las noticias de este y los siguientes reinados, véanse en la tercera parte los artículos relativos á los trovadores españoles que en ellos vivieron y en particular para D. Alfonso II y D. Pedro II y III las biografías literarias de los mismos.

las Navas, cuya prolongada minoría fué sobremanera borrascosa, y que mayor desde 1170, se mostró á todas luces gran monarca. Inquietado por la ambición de los reyes leoneses D. Fernando II su tío y D. Alfonso IX su primo, mal avenido con los dos Sanchos de Navarra VII y VIII, agobiado por la triunfadora invasión de los Almohades en los reinados de Jusef y de Jacob, cúpole la singular gloria de acaudillar el ejército cristiano en las Navas de Tolosa, la más decisiva derrota de los árabes occidentales después de la de Poitiers, que dió prepotencia á Castilla, al rey gloriosísimo sobrenombre y á la Iglesia la fiesta de la Santa Cruz.

En 1170 casó Alfonso, en tierra y en presencia de su cuñado el rey de Aragón, con Leonor, hija de Enrique II y por consiguiente biznieta por su madre del mismo nombre, del trovador Guillermo de Aquitania, y hermana de Ricardo Corazón de León. Esta alianza que pudo facilitar de nuevo el favor de la poesía provenzal en Castilla, motivó alguna expedición del rey al mediodía de Francia, como la que en 1203 hizo en favor de Felipe Augusto contra su cuñado Juan sin Tierra, que negaba probablemente al castellano los derechos á algunos territorios de Gascuña que su esposa le había traído en dote. Con alguna anterioridad (sin duda en la última guerra de Ricardo y Felipe: 1196-99) vemos por una poesía de Bertrán de Born que se le aguardaba para que terciase en la lucha entre Ricardo y Felipe Augusto. Admírese en esta composición por cierto bien característica de su autor el extraordinario, si bien mal empleado brío poético.

Quiero hacer medio serventesio de los dos reyes: en breve veremos cuál de los dos tiene mayor número de caballeros. Oigo decir que viene el valiente rey de Castilla y habrá menester soldados, al paso que el rey Ricardo gastará oro y plata á celemines y á sextarios, puesto que se complace en distribuir y dar sin que desee fianza, más ganoso de guerra que gavilán de perdiz.—Si los dos reyes son valientes y animosos, veremos en breve campos atestados de trozos de

yelmos, de escudos, de espadas y de arzones y de cuerpos hendidos desde la cabeza hasta la cintura. Veremos correr desbandados muchos caballos, y muchas lanzas clavadas en los costados y en los pechos, y gozo y lloro y duelo y alegría. Grande será la pérdida, pero mayor la ganancia.—Trompas, tambores, enseñas y pendones y banderas y caballos blancos y negros veremos en breve y el tiempo será bueno, pues se quitará su haber á los usureros y no pasará por los caminos jumento en día fijo, ni burgés sin sobresalto, ni mercader procedente de Francia; antes bien será rico el que estará dispuesto á tomar.—Si viene el rey, yo estoy seguro de quedar vivo ó de quedar destrozado; si vivo será para mí gran dicha; si muero será para mí gran libertad.

Rayn. Ch. IV. **M**iez sirventés vueilh far dels reis amdós,
Mahn. W. I. Qu' en brieu veirem qu' aurá mais cavailhiers:
Del valen rei de Castella 'N-Anfós
C' aug dir que ven, e volrá sodadiers;
Richartz metrá a mueis e a sestiers
Aur et argent, e ten sa benanansa
Metr' e donar, e non vol sa fiansa,
Ans vol guerra mais que cailla esparviers.
S' amdui li rei son pros ni corajós,
En brieu veirem camps joncatz de qartiers,
D' elms e d' escutz e de branz e d' arsós,
E de fendutz per bustz tro als braiers
Et a rage veirem anar destriers,
E per costatz e per piechz manta lansa,
E gaug e plor e dol et alegransa;
Lo perdr' er granz, e 'l gasainhz er sobriers.
Trompas, tabors, seinheras e penós
Et entreseinhs e cavals blancs e niers
Verrem en brieu, qu' el segles será bos.
Que hom tolrá l' aver als usuriers,
E per camís non anará saumiers
Jorn afisatz, ni borjés ses duptansa,
Ni mercadiers qui enga dever Fransa,
Ans será rics qui tolrá volontiers.
Mas s' el reis ven, ieu ai en Dieu fiansa
Qu' ieu serai vius ó serai per qartiers;
E si sui vius, er mi gran benanansa,
E se ieu mueir, er mi grans deliuriers.

Pasemos á hablar de contiendas más gloriosas. En 1195 se reunieron á la innumerable muchedumbre de africanos que trajo consigo Jacob-ben-Jusef las tropas árabes de Andalucía, sujeta ya al yugo de los almohades. Este formidable ejército traspuso la Sierra-Morena y se situó en las cercanías de Calatrava y Alarcos. Alfonso VIII, sin aguardar el auxilio de los reyes de León y de Navarra, acometió desaforadamente á la morisma, que muy superior en número, ganó la victoria con sola la vanguardia, é inmoló veinte mil soldados castellanos.

La biografía de Folqueto de Marsella (1) recuerda el dolor que causó esta pérdida en toda la España y entre todas las personas de valía, y añade que el buen rey Alfonso envió mensajeros al Papa, para que mandase que le socorriesen los barones de Francia y de Inglaterra, el rey de Aragón y el conde de Tolosa. El trovador que era muy amigo del rey de Castilla y que no había entrado todavía en la orden del Císter, compuso una predicación para exhortar á los barones y caballeros á que auxiliasen al rey de Castilla. Este canto de cruzada no logró resultado alguno por entonces, mas pudo muy bien contribuir por su parte á disponer los ánimos para la empresa que se efectuó diez y siete años más tarde.

(1) Quan lo bon reis Anfós de Castela fo estat descofitz per lo rei de Marroc, lo qual era apelatz Miramamolí, e li ac touta Calatrava e Salvaterra e 'l castel de Toninas, si fon grans dolors e grans tristeza per tota Espanha, e per totas las bonas gens que o auziro, per so que la Chrestiantatz era estada desonrada; e per lo gran dan qu' el bos reis era estat descofitz, et avia perdudas de las soas terras e soven intravan las gens del Miramamolí el regisme del rei 'N-Anfós et i fazian gran dan. Los bos reis 'N-Anfós mandet sos messatjes al papa, qu' el degués far socorre als barós de Fransa e d' Englaterra, et al rei d' Aragó, et al comte de Toloza. En Folquet de Marselha era molt amicx del res de Castela, e no s' era encara rendutz en l' ordre de Sistel; si fei una prezicansa per confortar los barós e la bona gent que deguéssen socorre al bon rei de Castela mostran la honor que lur sería lo secors que farían al rei e 'l perdon que ill n' aurían de Dieu. E comensa aysi: Hueymais etc. Hállase de este trovador la siguiente anterior dedicatoria al rey Alfonso: Al bon rei de Castela 'N-Anfós,— Coman mon cors, don', aprés vos (Bel semblan).

De hoy más no conozco pretexto que nos dispense de servir á Dios, pues tanto buscó nuestro provecho, que por él quiso sufrir su daño. Que ya primeramente perdimos el Sepulcro y ahora se sufre que se vaya perdiendo España. Para lo primero hallamos obstáculos, pero para lo segundo no debemos temer mar ni viento. ¡Ay! cómo pudiera Dios incitarnos más fuertemente, á no ser que de nuevo hubiese vuelto á morir por nosotros!—De sí mismo nos hizo don, cuando vino á borrar nuestros pecados y nos impuso una deuda de agradecimiento, cuando se nos dió por rescate. Así pues el que quiera vivir como que ha de morir, ahora dé por Dios su vida y hágale de él presente, pues Dios se la dió y se la devolvió muriendo, á más de que el hombre debe morir y no se sabe cómo. ¡Ay! cuán mal vive aquel que no vive con temor, pues nuestro vivir de que tan deseosos estamos, sabemos que es un mal y aquella muerte un bien.—Oid en qué error están los hombres y qué es lo que podrán responder: el cuerpo que nadie puede guarecer de la muerte por muchas riquezas que emplee, quieren todos guardar y halagar, sin temer por su alma que se puede preservar de muerte y de tormento. Piense cada cual en su corazón si digo ó no la verdad, y luego tendrá más deseo de ir adonde debe. Y que ningún hombre valeroso se detenga á causa de su pobreza; pues con tal que comience, verá que Dios es piadoso.—A lo menos cada cual puede aprevechar con su buena voluntad y basta que con ella se pertreche, pues lo demás lo podrán suplir Dios y nuestro rey de Aragón, el cual no creo que desaire á cuantos acudan con bueno y valiente corazón, pues no es su costumbre faltar á persona alguna. No será por cierto perjuro hacia Dios que le honrará si él le honra, puesto que hoy si quiere, será coronado aquí abajo ó arriba en el cielo: tiene asegurada una de las dos cosas.—Y no haga caso de locas palabras el rey castellano ni cambie de camino á causa de sus pérdidas, antes bien debe estar agradecido á Dios que le muestra que por su medio quiere triunfar. Todo esfuerzo sin Dios se convierte en nada, y así se centuplicarán sus ricas prendas, si de hoy más se acompaña con Dios que sólo pide agradecimiento. Con tal que no sea orgulloso para con Dios, alcanzará prez honrosa y cumplida.—Vida y prez cuando vienen de insensatos, cuanto más se han alzado, más ligeramente caen: edifiquemos pues en firme terreno aquella prez que persevera, mientras las demás van decayendo; puesto que toda prez, toda alabanza y toda especie de

recompensa de aquellos se convierte en crudo pesar, en razón de lo mucho que ha hecho Dios por nosotros.—Bello Azimán (persona á quien dedica Folqueto la mayor parte de sus poesías y es sin duda el nombre poético de su gran protector Barral, señor de Marsella) bien vemos que os aguarda Dios, deseando ganaros con todas veras, pues os tiene honrado hasta el punto de que esté yo satisfecho; no hagáis pues que cambie su buen talante, sino cambiad vos, pues más vale que, en vista del don, se sujete un hombre, antes que dé profunda caída.

Rayn. Ch. IV. Hueimais no y conosc razó
Mahn. W. I. Ab que nos poscam cobrir,
Si ja Dieu volem servir,
Pos tant enquer nostre pro
Que son dan en volc sufrir;
Qu' el sepulcre perdem premeiramen,
Et ar suefre qu' Espanha-s vai perden,
Per so quar lai trobávon ochaizó;
Mas sai sivals no temem mar ni ven:
Las! cum nos pot fort aver somós,
Si doncx no fos tornatz morir per nos!
De si mezéis nos fes do,
Quan venc nostres tortz deslir;
E fes so sai a grazir,
Quan si-ns det per rezemsó:
Doncx qui vol viure ab morir
Er don per Dieu sa vid' e la y prezen,
Qu' el la donet e la rendet moren,
C' atressí deu hom morir no sap quo.
Ai ¡quant mal viu qui non a espaven!
Que el nostre viures, don em cobeitós,
Sabem qu' es mals, et aquel morir bos.
Auiatz en qual error so
Las gens, ni que poiran dir,
Qu' el cors qu' om no pot gandir
De mort, per aver que y do,
Vol quecx gardar e blandir;
E de l' arma non a nulh espaven
Qu' om pot gardar de mort e de turmen:
Pens quecx de cor s' ieu dig vertat o no,
E pueys aurá d' anar melhor talen;

E ja no y gart paubreira nuls hom pros,
Sol que comens, que Dieus es piatós.
Cor sivals pot aver pro,
D' aitan pot quecx s' en garnir,
Que l' als pot Dieus totz complir
E nostre reys d' Aragó;
Qu' ieu no cre saubés falhir
A nulh que y an' ab bon cor e valen,
Tan pauc vezem que falh a l' autra gen;
Non deu ges far a Dieu pejurazó,
Qu' elh l' onrará, si 'lh li fai onramen;
Qu' ogan si-s vol n' er coronatz sa jos,
O sus él cel; l' us no ilh falh d' aquestz dos.
E non pretz folha razó
Los reys castellás, ni-s vir
Per perdre, ans deu grazir
A Dieu, qu' elh mostr' e 'l somó
Qu' en lui se vol enantir,
Et autr' esfortz ses Dieu torn a nien;
C aissí valrá son ric pretz per un cen,
Si acuelh Dieu hueimais per companhó,
Qu' elh no vol re mas reconoyssemen:
Sol que vas dieu non sia ergulhós,
Mout er sos pretz onratz e cabalós.
Vida e pretz, qu' om ve de folha gen,
On plus aut son, cázon leugeiramen:
Bastiscam doncx en ferma peazó
El pretz que i-s ten, quan l' autre van cazen;
Que totz sos pretz, sos gaugz e sos laus fos
En pessar fort, tant a Dieus fait per nos.
Bels Azimans, Dieus vezem que-us aten,
Qu' en aissi-us vol gazanhar francamen,
Qu' onrat vos te tant que a mi sap bo;
No 'l fassatz doncx camjar son bon talen,
Ans camjatz vos; que mais val per un dos
Qu' om s' afranha ans que fortz caia jos.

Aunque Jacob había muerto en 1199 y su hijo Muhamad-El-Nassir, inferior á su padre en las dotes de capitán, había entrado en treguas con el rey de Castilla, inspiraban legítimos temores las inmensas fuerzas del imperio hispano-africano de los almohades. El Sumo

Pontífice y los prelados y señores de España lograron que viniesen á partido los reyes de Castilla y de León, y cuando en 1208 cayeron en manos de los almohades las islas Baleares, último asilo de los almoravides, se renovó el terror no sólo en España, sino en las inmediatas costas de Provenza y de Italia. Los reyes de Castilla, Aragón y Navarra ajustaron un tratado de alianza en Mallén, confirmáronse las treguas con León y se alió también con Alfonso VIII su consuegro D. Sancho de Portugal. Disponíase por su parte Muhamad y después de haber reunido sus tropas africanas, desembarcó en Tarifa donde se le juntaron las de Andalucía. Ya en la primavera de 1211 inquietó el rey de Castilla la parte oriental de Andalucía, sin que llegase á las manos con el almohade. Perdió entonces Alfonso en edad temprana, como le aconteció con los demás hijos varones, al infante D. Fernando, que hizo sus primeras armas en esta campaña y sucumbió el 14 de octubre del mismo año á efecto del calor y de la fatiga que había sufrido. El sentido y candoroso canto fúnebre que dedicó al malogrado príncipe el trovador Guiraldo de Calansó (2) aun despojado de lo que puede considerarse poética exageración, muestra las esperanzas que en el joven príncipe se fundaban.

Oh bello Señor Dios, cómo puede sufrirse un duelo tan singular cual es el del joven infante, del preciado hijo del rey de Castilla que ningún día dejó hombre alguno sin consuelo, ó

---

(2) Además del siguiente planh se halla de G. de Calansó esta dedicatoria á Alfonso, en donde se puede observar una notable comparación: E donc si-m vir—Vas lo bon rey valen—De pretz manen—De Castela no-us tir—Mas el a pres—Sobr' els emperadors—E 'ls reis forsós—E 'ls princes e 'ls marqués—Los pretz e 'ls dos—Qu' aissí-s pérdon vençutz—Com mars rescon—Los noms dels flums tug li autre que son.—De lai on del sieu cuol ni es mantengut—Per qu' ieu no i faill si 'l retrai ni l' espandi.—E sal Dieus a-z onor et aiut (?)—Qua res vas pretz tal co 'l vuelh ni demandi (Li miei dezir). Acerca de la denominación geográfica Sansueña véase lo que decimos en la IV^a^ parte.—Los tres príncipes de Inglaterra á quien se parecía el malogrado infante, segun Calansó, eran hermanos de su madre Leonor.

sin consejo ó mal aconsejado, pues en él se había restaurado todo el valer del rey Artús tan nombrado y famoso, en quien todos los necesitados hallaban consejo. Ahora ha muerto aquel que debería ser guía, y la mejor del mundo, de todos los buenos mancebos.—Jamás hijo de rey fué visto ni oído que morase en tan rico lugar, por lo que muchos dolientes irán llorando sin tregua, pues el duelo que de él se hace es mayor cuando debiera terminar que cuando comenzó. Porque había subido á tan alto puesto que nadie nació tan desgraciado que no le diese él buena suerte; de modo que á mi ver bien podía llamarse paraíso una corte en que no había quien sufriese.—Bien debiera ser Fernando cabeza y guía, si á Dios hubiese agradado dar tal prueba de amor á este mundo: el bello y el bueno, el bien dispuesto para toda hazaña, el dadivoso y el franco, el valiente y el agradecido, tal que en él se creía ver reunidas y mejoradas las prendas del joven rey Enrique, del preciado Ricardo y del conde Godofredo, los tres valientes hermanos á quienes se asemejaba de cuerpo y de aspecto, y de rico corazón, así como en todos los bienes, en proeza y en dones á su padre hoy tan doliente.—Jamás nació ni creció joven rey desde el río Jordán hasta donde se pone el sol, de que tanto duelo se hiciese desde que se ahogaron los gigantes; porque los franceses se lamentan y exclaman en gran manera, y los ingleses todos los de uno y otro reino, los alemanes, todos sus ricos parientes, señores del mundo, y el valiente emperador, y Sansueña, España y Aragón, pues en el mundo no hay cristiano de linaje alguno que no fuese vasallo ó pariente suyo.—Mas él hubiera sido elegido sobre todos para el mejor lugar si hubiese vivido sólo un año, servidor de Dios de corazón y de buena voluntad, fuente de bellos dones, muralla contra los árabes, sol de marzo, abril renovado, espejo del mundo... ¿qué diré de él más? sino que nadie es capaz de expresar el daño que en el mundo ha venido por su pérdida; y Dios que es verdadero perdonador, perdónele á él pues nos ha castigado á nosotros. ¡Ay! ¡cuán grande es el duelo, pues Dios ha castigado á todo el mundo, á todos los hombres de valor y de pro!

Rayn. Ch. IV. Belh sénher dieus, quo pot esser sufritz
Tan estranh dols cum es del jov' enfan,
Del filh del rey de Castella prezan,
Don anc nulhs homs jorn no-s partí marritz,

Ni ses cosselh ni dezacosselhatz;
Qu' en lui era tot lo pretz restauratz
Del rey Artús qu' om sol dir e retraire,
On trobávan cosselh tug bezonhós;
Ar es mortz selh que degr' esser guizaire,
Lo mielhs del mon, de totz los joves bos.
Anc filhs de rey no fon vistz ni auzitz
Qu' en tan ric loc fos vengutz per semblan,
Don man dolen n' iran tos temps ploran,
Quar plus es grans, quan degra esser fenitz,
Lo dols de luy, que quan es comensatz;
Quar elh era en tan ric loc pauzatz,
Qu' anc non nasquet tan desastrucs de maire
Que lai non foz astrucx totas sazós;
Don paradís puesc dir, al mieu veiaire,
Qu' es aital cortz que no y a sofraytós.
Ben degra ésser Ferran capdels e guitz,
S' a Dieus plagués que est mon amés tan,
Lo belh e 'l bo, a tot fag benestan,
Lo larc e 'l franc, lo valen e 'l grazitz,
Don cuiávon qu' en elh fos esmendatz
Lo jove reys, e 'N Richartz lo prezatz,
E 'l coms Jaufrés, tug li trey valen fraire,
Cui semblava de cors e de faissós
E de ric cor; e de totz bes lo paire,
Qu' er es dolens, de proeza e de dos.
Anc joves reys no fon natz ni noyrits,
Del flum Jordan tro al solelh colguan,
Don fos tal dol, pus neguero 'l jaguan,
Quar li Fransés ne fan dol e grans critz,
E li Englés, tug silh d' ams los regnatz,
Li Alamans, totz los ricx parentatz,
Senhor del mon, e 'l valen emperaire,
E Samsuenha, Espanha et Aragós,
Qu' el mon non es crestiás de lunh aire
Que sieus liges o del parens no fos.
Mas elh era sobre totz elegitz
El melhor loc, si visqués mais un an,
Servir' a Dieu de cor e de talan,
Fons de belhs dos, murs contra 'ls Arabitz,
Solelh de mars, abrils renovellatz,
Miralh del mon, ab cuy pretz es renhatz;

Qu' en dirai pus, que nulhs no sap retraire
Lo dampnatge que sest mon doloirós
A pres en luy; e Dieus, vers perdonaire,
Perdon' a luy, pus venjatz s' es de nos.
Ai! quals dols es, quar elh es chastiaire
A tot lo mon, als valens et als pros!

No es Calansó el único que ha dejado un vivo testimonio del dolor causado por la muerte del príncipe: «in cujus morte, dice elocuentemente al Arzobispo de Toledo, fletus patriæ, luctus inconsolabilis genitoris, quia in ipsum tamquam in vitæ speculum contemplabatur.»

Alfonso debió superar el dolor para contrarrestar los peligros que amagaban. Envió á Roma el prelado de Segovia y á Francia el de Toledo en busca de auxilios extranjeros, en tanto que él incitaba á los monarcas españoles á que preparasen sus huestes.

El entusiasmo cundió por todas partes y trajo á España sesenta mil auxiliares transpirenaicos que, en verdad, por los calores de nuestra tierra, ó porque les disgustasen los hábitos más humanos de sus moradores, abandonaron apenas comenzada la empresa, á excepción del arzobispo de Narbona y de un particular caballero del mediodía de Francia originario de Castilla.

Contóse probablemente entre los auxiliares, y no entre los tránsfugas, el trovador Guevaudan el viejo, de quien nos ha quedado un magnífico canto de cruzada, compuesto cuando se trataba de inflamar los ánimos, que debió ser recitado por los países de lengua de oc con singular solemnidad y aparato. La noble inspiración de que se halla poseído y que le presagia la victoria, no le engaña: el 16 de julio de 1212 dióse la memorable batalla, en cuyo éxito vió con razón Muhamad la mano de Dios. Allí fueron héroes los reyes de Castilla, de Aragón y de Navarra, los caballeros de toda la España; en tales ocasiones parece que aquellos hombres se desprendían de sus debilidades y de su rudeza, para dar únicamente salida á sus más elevados y generosos afectos.

Además de los tres reyes, todos elogiados por los trovadores, asistieron á la memorable jornada varios personajes que figuran en la época más brillante de los anales de la poesía provenzal, en verdad ennoblecidos por este recuerdo, como D. Diego López de Haro, señor de Vizcaya, celebrado por Aimerico de Pegulhá y por Pedro y Ramón Vidal y que dió asilo á Ricardo de Barbesieu, García Romeu, Blasco de Alagón, Miguel de Luciá y Ramón de Cervera protectores del poeta de Tolosa, el conde Sancho de Rosellón y su hijo Nuño Sánchez, cuya muerte cantó después en un bello Planh Aimerico de Belenoi, Guillermo de Cabestanh que sobrevivió á su supuesto vengador el rey Alfonso, Hugo de Mataplana, el conde de Foix, hermano de armas del rey de Aragón, Ramón Galcerán de Pinós amigo de Beltrán de Born, Jofre de Rocabertí, Guillén Folch de Cardona y otros sin duda de los celebrados por el trovador de Bezaudú (3).

No es indigno de la empresa ni de los más gloriosos entre aquellos nombres, el canto de Gavaudán.

Señores, por nuestros pecados crece la fuerza de los sarracenos: Saladino ha tomado á Jerusalén que todavía no se ha recobrado. Por esto envía á decir el rey de Marruecos que combatirá á todos los reyes de los cristianos con sus mendaces

---

(3) El rey de Aragón mandaba el ala izquierda y el de Navarra la derecha. El centro mandado por Alfonso VIII estaba dividido en cuatro cuerpos, el primero de los cuales conducía D. Diego López de Haro y otro D. Rodrigo Díaz de los Cameros. En las poesías de P. y R. Vidal y en una de A. de Pegulhá hallamos muy elogiado á D. Diego y en la B. de R. de Barbesieu leemos al fin: el s' en anet en Espaigna al valent baron D. Diego. E lai visquet e lai morí. En la de G. Magret vemos: Pois se rendet en un hospital en Espaigna en la terra d' EN Rois Peire dels Gambiros, sin duda un Pedro Ruiz de los Cameros, hijo ó pariente del Rodrigo Díaz. Con respecto á los últimos nombres de nuestra enumeración desde Cabestanh, á excepción del de Cardona, nos fundamos en la de Beuter cuyo carácter histórico no puede desconocerse, si bien yerra al decir que acaudillaba á los campeones de Urgel el conde Armengol, muerto en 1208 (por confusión según advierte Zurita refiriéndose á Tomich con G. de Cabrera esposo de Aurembiax). Los demás, incluso el de Cardona, constan en todas las historias.

andaluces y árabes, armados contra la fe de Cristo.—Ha llamado á todos sus alcaldes almohades, moros, godos (4) y berberiscos y no quedará uno grande ni pequeño que no se le agregue; y no cae más espesa el agua de lo que ellos acuden y se apoderan de los llanos; esta (que ha de ser) presa de milanos (5) se da á pacer á manera de las ovejas, no dejando mata ni raíz.—Tan orgullosos están los que se han reunido, que creen tener ya sujeto el mundo. Marroquíes y marabutos se detienen formando grandes turbas por en medio los prados y dicen entre sí con befa: Francos, hacednos lugar, nuestra es Provenza y nuestro el país de Tolosa con todo el interior hasta Puy. Jamás tan fieras burlas fueron oídas de los falsos perros sin ley y miserables.—Emperador, oidlos, y el rey de Francia y su primo (6), el rey de Inglaterra, conde de Poitú (7), y correréis á auxiliar al rey de España, pues jamás se

(4) Sorprenderá con razón ver enumerados entre los infieles los godos de cuya descendencia se gloriaba la nobleza española. Hase creído que los Godos habrían dejado mal nombre entre los Francos, como enemigos, y aun en Aquitania como arrianos, y de aquí se ha derivado el nombre de *Cagots* (según esto perros godos) que se da en el Bearne á cierta parte de la población mirada con desprecio — Prescindiendo de la última etimología que tal vez se puede explicar de una manera menos elevada é histórica, por lo que toca al caso presente creemos que bastaría el ver en algún escrito tratados de bárbaros á los godos para que se confundiesen con los musulmanes; así como vemos, entre otros ejemplos, en el *Garín de Lorena*, que se hace pelear á Carlos Martel contra los Vándalos.

(5) Fauriel traduce con bastante libertad: «pasan sobre los cadáveres como ovejas sobre las hierbas y no dejan mata ni raíz.» Acaso el nombre colectivo caraunhada significa simplemente bandada (que va á devorar los cadáveres), y entonces se traduciría: esta bandada de milanos, etc.—¡Qué será el Ferrás posterior? Diría: Aragons, Catalás?

(6) Otón IV, Felipe Augusto, Juan sin Tierra. ¿Quién era este primo del rey de Francia? Millot sin duda en vista de una copia donde no había la copulativa traduce: el rey de Francia su primo (del de Alemania, que haciendo la poesía anterior supone Fed. I.) De una manera algo sutil, aunque no inverosímil, pudiéramos explicar la lección traducida por Millot diciendo que el trovador ignoraba la muerte del emperador Felipe de Suabia (1208) y que le llamó primo del de Francia por la igualdad de nombre. Fauriel que ha fijado á nuestro entender la verdadera época de la poesía de Gavaudán suprime las embarazosas palabras.

(7) Así debe entenderse, pues no había entonces que sepamos conde de Poitiers, distinto del rey de Inglaterra, á no ser que llevase este título el hijo de Juan, entonces de dos años, y después Enrique III.

ofreció más próxima ocasión de servir á Dios; con él venceréis á todos los perros de quien se mofó Mahoma y á los renegados y envilecidos.—Jesucristo que nos ha amonestado para que fuese bueno nuestro fin, nos muestra que este es el buen camino, pues mediante el arrepentimiento nos será perdonado el pecado que procede de Adán y nos da certeza y seguridad de que si le creemos, nos colocará entre los bienaventurados y de que será nuestra guía contra estos falsos y vilipendiados traidores.—No dejemos nuestras heredades, puesto que estamos apoyados en la gran ley, á estos negros perros ultramarinos: conjuremos el peligro antes que nos alcance. Portugueses, gallegos, castellanos, navarros, aragoneses... les opusimos por barrera y ellos los han vencido y humillado.—Cuando verán á los barones cruzados, alemanes, franceses, cambresinos, ingleses, bretones, angevinos, bearneses, gascones mezclados con nosotros y además los provenzales formando todos un cuerpo, sabed que con las espadas hendiremos su muchedumbre y cabezas y manos, hasta que les hayamos muerto y aniquilado y entonces nos repartiremos su tesoro.—Profeta será D. Gavaudán, pues lo dicho será hecho: los perros morirán y Dios será honrado y servido allí donde Mahoma era respetado.

Rayn. Ch. IV. Senhors, per los nostres peccatz
Creys la forsa dels Sarrasís;
Jherusalem pres Saladís,
Et encaras non es cobratz;
Per que manda 'l reys de Maroc
Qu' ab totz los reys de Crestiás
Se combatrá ab sos trefás
Andolozitz et Arabitz,
Contra la fe de Crist garnitz.
Totz los Alcavís a mandatz
Masmutz, Maurs, Gotz e Barbarís,
E no y reman gras ni mesquís,
Que totz no 'ls áyon ajostatz;
Anc pus menut ayga non ploc
Cum els pásson, e prendo 'ls plas;
La caraunhada dels milás
Geta 'ls páysser coma berbitz,
E no y reman brotz ni razitz.
Tant an d' erguelh sels qu'a triatz

Qu' els cuio 'l mons lur si aclís
Marroquenas, Marabetís
Páuzon a mons per mieg los pratz;
Mest lor gábon: «Franc, faiz nos loc;
»Nostr' es Proensa e Tolzás,
»Entro al Puey totz los meiás.»
Anc tan fers gaps no fon auzitz
Dels falses cas, ses ley, marritz.
Emperayre, vos o auiatz,
E'l reys de Fransa, e sos cozís,
E'l reys englés, coms peitavís,
Que ancmais negús mielhs no poc
A servir Dieu ésser propdás,
Ab lui venseretz totz los cas
Cui Bafometz a escarnitz,
E 'ls renegatz e 'ls assalhitz.
Jhesús Cristz, que-ns a prezicatz
Per que fos bona nostra fis,
Nos demostra qu' es dregz camís,
Qu' ab penedensa er perdonatz
Lo peccat que d' Adam se moc;
E vol nos far ferms e certás,
Si 'l crezem, qu' ab los sobirás
Nos metrá, e sera 'ns la guitz
Sobr' els fals fellós descauzitz.
Non laissem nostras heretatz,
Pus qu' a la gran fe em assís,
A cas negres outramarís,
Q' usquecx ne sia perpessatz,
Enans qu' el dampnage nos toc;
Portogals, Gallicx, Castellás,
Navars, Aragones, Ferrás
Lur avem en barra gequitz
Qu' els an rahuzatz et aunitz.
Quan veyran los barós crozatz
Alamans, Fransés, Cambrezís,
Englés, Bretós et Angevís,
E 'ls provensals totz en un floc;
Sober podetz qu' ab los espás
Romprem las preyss' e 'l cap e 'l mas
Tro 'ls aiam mortz totz e delitz
Pueys er mest nos totz l' aurs partitz.

Profeta será 'N Gavaudás,
Qu' el dig er faitz, e mortz als cas,
E Dieus er honratz e servitz
On Bafometz era grazitz.

Además de tan interesantes composiciones históricas, los anales de la poesía provenzal han conservado testimonios del favor que Alfonso VIII dispensaba á los trovadores.

Ya vimos que Marcabrú oponía su largueza á la frialdad de Alfonso II (Auiatz). Pedro Vidal (8) no escasea tampoco los elogios:

Muy buena tierra es España y los reyes sus señores son agradables, afectuosos, francos y buenos y de cortés compañía; hay además otros barones muy amables y de valía, dotados de buen juicio y de conocimiento, de buenos hechos y de buen parecer y por esto me agrada permanecer entre ellos en la región imperial, ya que sin contienda alguna me detiene gentilmente y me domina el rey emperador Alfonso, por quien la juventud se alegra y cuyo valor vence á todos los del mundo (Mout es).

Celebra á la bella Guillelmona que no es falsa ni traidora, ni lleva zuecos ni zancos y que es ciudadana

(8) Mout es bona terr' Espanha—E 'l rei que senhor en so—Dous e car e franc e bo—E de corteza companha;—E s' i a d' autres barós—Mout avinens e mout pros—De sen e de conoissensa—E de faitz e de parvensa;—Per qu-m platz qu entr' els remanha—En l' emperial rejó—Quar ses tota contensó—Me reté gent e-m gazanha. —Reis Emperaires Amfós—Per cui jovens es joiós—Que-z el mon non a valensa—Que sa valors no la vensa (Mout es). Ges no-s dol de pe ni d' anca—La bella Na Guilhelmona,—Ni es falsa ni felona, —Ni no porta soc ni sanca.—Anc tan gentils ciutadana—No nasquet ni tan doussana—Neis la filha NA Costansa... Qu' om no-m poiria ab planca—Gitar del linh de Narbona... Mas de gentil castellana... Am mais la bon' esperansa—Que pel froncida ni ranca.—Qui d' En Diego s' arranca—Non a mestier mas que s pona—O qu' om tot viu lo rebona—En privada pozaranca... (Car, amiga) Domna per vos am Narbonés—E Molinatz e Savartés—E Castell' e 'l bon rei 'N-Anfós—De cui sui cavalier per vos (Quant hom). E plagra-m mais de Castela—Una pauca jovencela—Que d' aur cargat mil camel—Ab l' emperi Manuel (Be-m pac).

tan gentil que no nació otra tan apacible, ni aun la hija de Constanza (Margarita hija de Luis VII de Francia y de Constanza hija de Alfonso VII, esposa del joven Enrique de Inglaterra y luego de Bela rey de Hungría). Nadie, añade Vidal, pudiera arrancarme del linaje de Narbona, y encomia su adhesión á una gentil castellana. Hallábase sin duda entonces en la corte de D. Diego López de Haro (Car amiga). En otra poesía dice á una dama que por ella ama el Narbonés, Molina y el Savartés, Castilla y el buen rey Alfonso, de quien á causa de ella es caballero (Quant hom); caballería de que se burla el monje de Montaudon, diciendo que Vidal se la confirió á sí mismo (Ara-s pot). En otra composición da más valor á una tierna jovencita de Castilla que á mil camellos cargados de oro, junto con los dominios del emperador Manuel (Be-m pac). Lo que dice en las anteriores del linaje narbonés y la mención de Narbona, de Molina y de Castilla inducen á creer que en ella se trata de una persona de la casa de los señores de Lara y de Molina, enlazada con la de Narbona.

Aimerico de Pegulhá (9) después de haber vivido con Guillermo de Bergadán, fué presentado por este al rey Alfonso, que le dió dinero, arnés y honor y en cuya compañía permaneció largo tiempo. Hugo de Saint-Circ acompañado del célebre personaje histórico y trovador Savarico de Mauleó, y Pedro Rogier (10) visitaron también la corte de Alfonso y sin duda moró algún tiempo en ella Raimbaldo de Vaqueiras, puesto que

(9) V. III. Guill. de Bergadán y además la siguiente cumplida de dedic. Aim. á Alf. VIII: En Castela al valen rei 'N-Anfós—Qu' es lo méiller, c' om auia él mon ni veia—Ans qu' aillors ans, vai de part me chanssós:—Qu' el meillura, quan autre reis sordeia.—De gazagnar pretz e de retener—No ill es nulls reis pars ni nulls emperaire—Per qu' es totz sols, c' om no il pot trobar fraire,—Qu' ie'-m maraveill, com pot en lui caber—Lo pretz qu' el tol e rauba et embla e pren—E 'n compra adés ni non dona ni ven (Destreitz cochatz).

(10) Para Hugo de Saint-Circ V. Rein. de Pedro II, y para Pedro Roger el de Alfonso II.

hacia aquella época compuso algunos versos en castellano, que, aunque muy incorrectos, son acaso los más antiguos que en nuestra lengua nacional se conservan (11).

Finalmente Ramón Vidal de Bezaudú nos ha conservado un cuadro completo del acogimiento que en la corte de Alfonso VIII recibía la musa provenzal:

Quiero contaros unas nuevas que oí recitar á un juglar en la corte del rey más sabio que hubo jamás de ley alguna, del rey Alfonso de Castilla en quien se hallaban regalos y dones, juicio, valor y cortesía, ingenio y caballería, á pesar de no ser ungido ni sagrado (aludirá al de Francia), coronado de prendas, de sentido, de lealtad, de valor y de proeza. El rey mandó reunir en su corte muchos caballeros, muchos juglares y muy ricos barones; cuando la corte estuvo cumplida llegó la reina Eleonor vestida de suerte que ninguno vió su cuerpo. Vino ceñida estrechamente en un manto de una tela de seda bueno y bello á que se da el nombre de cisclatón; era rojo con una lista de plata y llevaba bordado un león de oro. Saluda al rey y luego se sienta en otra parte algo lejos. En esto ved llegar estrepitosamente un juglar que, puesto en presencia del rey franco y de buen talante, le dijo: Rey, emperador de prendas, yo he venido de esta manera hasta vos y os ruego si os place que sea oído mi asunto. Y el rey dijo: Mi amor ha perdido el que hable de aquí adelante, hasta que él haya dicho cuanto le acomode.

El juglar entonces cuenta una aventura acaecida, en la tierra de que acaba de llegar, á un vasallo aragonés llamado Alfonso de Barbastro, y concluída la narración, dice el rey (12):

---

(11) Mas tan temo vostro pleito—Todo 'n soi escarmentado;—Per vos ai pena e maltreito—E mei corpo lazerado;—La nueit quan soi en mei leito—Soi mochas ves resperado—Per vos, cre, e non profeito;—Falhit soi en mei cuydado—Mas que falhir non cuydeyo (falta la terminación en eito)... Mon corassó m' avetz trayto (treito)—E mout gen faulan furtado (Eras quan). Entre los versos castellanos conocidos, sólo los del Cid pueden ser más antiguos que estos, escritos lo más tarde muy á principios del siglo XIII. Algunas incorrecciones deben echarse no al trovador sino á los copistas provenzales.

(12) Unas novas vos vuelh comtar—Que auzí dir a un joglar—En la cort del pus savi rei—Que anc fos de neguna lei—Del rei de

Juglar, tengo por buenas, agradables y bellas las nuevas, como también á tí que me las has contado, y mandaré que te den tal sueldo que conozcas cuán verdad es que me agradan las nuevas, y quiero que entre nosotros reciban el nombre de Amonestación de celosos. Terminado que hubo el rey sus razones, no quedó en la corte barón, caballero, doncel ni doncella, esta ni este, aquel ni aquella, que no se entusiasmase por las nuevas, no las alabase por buenas y no entrase en deseos de aprender la Amonestación de los celosos.

6.—REINADO DE D. PEDRO II DE ARAGÓN (I DE BARCELONA).

1196—1213.

Como su padre Alfonso, fué D. Pedro el príncipe más encumbrado y poderoso de las tierras en que se hablaba la lengua de oc: cuñado de los dos condes de Tolosa (Ramón VI y VII), hermano de Alfonso de Provenza, pródigo y mujeriego, pero activo y bizarro,

---

Castela 'N-Anfós—E qui era condutz e dos—Sens e valors e cortezia—Et engenhs e cavalairia,—Qu' el non era ohns ni sagratz—Mas de pretz era coronatz—E de sen e de lialeza—E de valor e de proeza.—Et ac lo rey fag ajustar—Man cavayer e man joglar—En la cort e man ric baró.—E can la cort complida fo—Venc la reyn' Elionors—Et anc negús no vi son cors.—Estrecha venc en un mantel—D' un drap de seda bon e bel—Que hom apela sisclató—Vermelhs ab lista d' argen fo—E y hac un levon d' aur devís.—Al rey soplega, pueis s' assís—Ad una part, lonhet de lui.—Ab tan ve-us un joglar ab brui—Denan lo rei, franc, de bon aire—E 'l dis: Rei de pretz emperaire—Ieu soi vengutz aissí a vos—E prec si-us platz que ma razós Si' auzida et entenduda.—E 'l reis dis: m' amor a perduda—Qui parlará d' assí avan—Tro aja dit tot son talan.—Ab tan lo joglars issernitz—A dig: Francx reis de pretz garnitz—Ieu soi vengutz de mon repaire—A vos per dir e per retraire—Un' aventura que avenc—Sai en la terra d' on ieu venc—A un vasalh Aragones,—Be sabetz lo vasalh qui es:—El a nom 'N-Anfós de Barbastre...—Joglar, per bonas las novelas—E per avinenz e per belas—Tenc e tu que las m' as comtadas—E far t' ai donar tals soldadas—Que conosserás qu' es vertat—Que de las novelas m' agrat.—E vuelh c' om las apel mest nos—Tostems mais Castia-gilós.—Can lo rei fenic sa razó—Anc non ac a la cort baró—Cavayer, donzel ni donzela—Cesta ni cest ni cel ni cela—De las novas no s' azautés—E per bonas no las lauzés—E que cascús no fos cochós—D' apenre Castia-gilós.

por sus parentescos, por sus cualidades y por sus defectos debió ser el ídolo de las gentes cortesanas del mediodía de Francia, donde permaneció repetidas veces, ya para terminar las discordias entre el conde de Forcalquier y su hermano Alfonso, ya con motivo de su casamiento con María de Montpeller, ya para mediar entre los franceses y meridionales, pelear con Simón de Montforte y hallar la muerte fuera de España.

Como es de suponer, no le faltaron dedicatorias poéticas. El incansable Pedro Vidal (1) dirige una canción hacia Vich, al grano nacido de buena espiga, pidiéndole que no tarde en enriquecer á todo el mundo (Ben viu). Catalanes y aragoneses, dice en otra ocasión, tienen un señor honrado, valiente, franco, leal, entendido, humilde, atrevido y cortés, pero deja envilecer demasiado á este su siervo á quien Dios humilla, pues los de su corte están todos los días en acecho para dañarle y atribularle (Barós). Tal humillación y la vejez de Pedro Vidal no ponen término á sus baladronadas: al rey Pedro señor de Vic, de Barcelona y de Monjuí, envío á decir que ponga todo su empeño en destruir los paganos de allá, que yo destruiré todos los de acá (Pos ubert). Finalmente le aclama el mejor entre todos y maldice á quien de ello esté pesaroso (Ben aja).

Guiraldo de Borneil (2) envía al rey de Aragón su

(1) Cansó vait-t' en part Vic—Al gran de bon espic—E di li que no 's tric—De far tot lo mon ric (Ben viu).—Catalan et Aragonés—An senhor honrat e valen—E franc e larc e conoissen—Humil et ardit e cortes.—Mas trop laissa enmantenir—Sos sers cui Dieus bais et azir—Qu' a totz jorns estan en agag—Per far en cort dan et empag (Barós).—Al rey Peire, de cui es Vics—E Barsalon' e Mon-Judics—Man que meta totz sos afics—En destruir els pagás de lai,—Qu' eu destruirai totz cels de sai (Pos ubert).—El rei Peire sal Deus cum lo melhor—E mal aja cui pesa (Ben aja).

(2) Perrin, t' en via al rei—Mas que m' avé—Que ses tot fortfait di qu' el be—Que m' a volgut—Conosch qu' es vira—Porqu' eu maritz soi loignatz desilatz.....—Mas chant per esbaudiment—E per plazer d' autra gent.....—Joyós al rei fai presen—D' un don qu' eu fes avinen—E vos seignor non conten (M' amiga).—E fora-m eu plus totz tornatz—S' el séigner cui sers Aragós—No me tengués e si sui fatz—Car en fol gust mas cansós—Mas per mon sobre totz mi platz—Que s' en demora per saisós (Era). Acaso alguna de estas dedicatorias debe referirse á Alfonso II.

juglar Perrin y se queja de que sin culpa de su parte haya desmerecido de su amistad, por lo cual ni sus cantos le consuelan, aunque trata de agradar á los demás, y termina haciéndole un presente (M' amiga). En otra ocasión se muestra detenido por el rey de Aragón, cuyo favor le envanece y que gusta locamente de sus canciones (Era).

Fueron también protegidos por D. Pedro, Azemar el Negro (3), Guido de Uisel (4) que le elogia por sus conquistas, por sus regalos y por sus galanterías, incitándole á continuar (Si be-m) y Guillermo Magret juglar del Vianés (5), que le dirige un singular elogio en una canción, donde el trovador se muestra preso por su dama según la costumbre de España: «rey aragonés, legado de Romaña, duque y marqués y conde de Cerdaña, muy bien habéis divisado el escollo y limpiado el trigo; pues estáis en el lugar donde se halla San Pedro. Oh justo rey coronado, pues Dios os ha puesto allá arriba, acordaos de nosotros que estamos aquí abajo» (Ma dona). Este es el Magret que se acogió en un hospital, sin duda encomienda de Hospitalarios, en la tierra de D. Ruiz Pedro dels Gambiros (de los Cameros).

---

(3) N' Azemars lo Negres si fo del castel d' Albin. Cortés om fo e gen parlans e fo ben honrat entre las gens per lo rei Peire e per lo comte de Tolosa (B.)

(4) Rei d' Aragó conqueren e meten;—E domnejan conqueretz pretz valen—Cregut avetz bon pretz e comensat—E s' o laissatz perdut avetz lo grat (Sibe-m).

(5) Guillems Magret si fo uns joglars de Vianés..... Pois se rendet en un hospital en Espaigna, en la terra d' EN Roiz Peire dels Gambiros (B). Ma dona-m te pres—Al costum d' Espanha—Car ma bona fes—Vol qu' ab lieys remanha—Et ieu puesc amar on me vuelh..... Rey aragonés—Legatz de Romanha—E dux e marques—E coms de Serdanha—Gen avetz esclarzit l' escuelh—E del froment triat lo suelh—Qu' él luec de San Peir' est pauzatz—E drechuriers rey coronatz—E pus Dieus vos a mes lay sus—Membre-us de nos que em sa jus (Ma dona). Estos oscuros versos parece que deben aludir á la coronación de D. Pedro, hecha, según se cuenta, con una corona de pan, para que el Papa la pusiese en la cabeza del rey no con los piés, sino con las manos. El título de *legatz de Romanha* puede aludir al de gonfaloniero de la Iglesia que el Papa dió á D. Pedro.

Aimerico de Pegulhá (6) se deshace en elogios del rey de Aragón que creemos fué D. Pedro:

Tanta materia da de alabanza que los bien hablados no saben á dónde volverse, temiendo por la frecuencia de los buenos hechos, que si se dice lo bueno, se olvide lo mejor (De fin amor); cada día son más cumplidos vuestros ricos dones, tanto sabéis sazonarlos con solaz y buena compaña (Pos ma); rey de Aragón, flor de enseñanza, hoja de júbilo, productor de frutos de bien obrar (En greu); al buen rey, hijo de buen padre, bello y bueno igualmente y que sabe hablar bien y obrar mejor, vete, ó canción por regalo, á Aragón, puesto que resplandece y descuella sobre los otros reyes, por lo cual mi canto que es también suyo, debiera ser en adelante real, como ya acostumbra (Pos descubrir); trasmito pronto mi serventesio al rey de Aragón autor de los hechos más preciados (Qui be-s); vete con buen agüero al buen rey que estima el valor y que

---

(6) Reys d' Aragon tant aguizátz de dire—Als ben disens qu' us non sap on se vire—Qu' a l' un bon fag fait l' autre consguir—Per qu' eu tem dir lo bon per miels gequir. (De fin' amor). Reis d' Aragon cascum dia—Son vostre ric don plus cabal—Tan gent i sabetz metre sal—Ab solatz et ab paria (Pos ma). Reis d' Aragon e flors d' enseignamen—Fueilla de gaugs, fruys de bon fag donan (En greu). Al bon rei fill de bon paire—Qu' es bells e bons eissamen—E sap ben dir e meilh faire—T' en vai chanson per presen—En Aragon qu' el resplan — Sobr' autres reis e s' enansa — Per que degra derenan—Si com sol ésser reials—Mon chant e sieu atretals.—(Pos descubrir). Al rei tramet mon sirventés viat—Cel d' Aragon qu' el fays lo plus presan—Sosten de pretz per qu' el ten entre man (Qui be-s membra; atribuída también á Sordel). Al rei que ten en pes—Valor qui ges perjur—T' en vai en bon augur—Z' anz que sel no regnés—Remasutz fora 'l treus—De pres, mas no vol Deus—Qu' en Aragon cambí—Qu' el meteis lo-z auzí—En bos pel meillor (sic) —E cant en fatz lauzor—Del bon rei n' en dic be—Tuit dízon ben e 'n cre (copla suelta de 'N-Aimeric de Pigonan; B. V, 3207). Per aquel temps qu' el reis morí N-Anfós—E sos belhs fils qu' era plazens é pros—El reis Peire de cui ton Araguos—E 'N Diego qu' era sabis e pros—E 'l marqués Peire de cui fon Araguos—E 'N Diego qu' era sabis e pros—E 'l marqués d' Est e 'l valen Saladós—Adonc cugei que fos mortz pres e dos (En aquelh).—La carrera poética de este trovador se extendió, según Díez, de 1205 á 70, es decir 65 años, pero si juzgamos por el último fragmento debiera alargarse todavía más, por haber presenciado la muerte de Alfonso II; sea como fuere, no puede dudarse que cantó á Pedro y á su hermana Leonor esposa de Ramón VI de Tolosa. Véase sobre la Aimericos lo que decimos hablando del de Belenoi.

en nada perjura, y antes de cuyo reinado parecía decaer la cosecha (lit. el tributo) de prez, pero no quiso Dios que hubiese cambio en Aragón sino que él mismo convirtió lo bueno en mejor; y cuando yo alabo al buen rey, todos repiten y creen mis alabanzas (Al rei). En aquel tiempo (exclamaba más tarde el mismo trovador) en que murió el rey Alfonso, y su bello hijo que era agradable y valiente, el rey Pedro señor de Aragón y D. Diego López de Haro, que era sabio y esforzado, y el marqués de Este y el valiente Saladino, entonces pensé que habían muerto precio y don (En aquelh).

Guiraldo de Calansó que en una canción alaba á don Pedro de hacerlo todo con honor y en otra le nombra el protector de la juglaría y dice que sería tan largo contar sus virtudes como las estrellas del cielo (7), después de haber dado instrucciones, en un largo serventesio imitado del de su homónimo de Cabrera, al juglar Fadet, le dirige al joven rey de Aragón «que otro no veo que más estime la destreza en el arte: mas si no dejas tus extravagancias, y si no haces oir lo mejor, cuando llegues á su corte, no te quejes de la paga» (8).

Visitó además la corte de D. Pedro, en compañía de su protector Savarico de Mauleó, el trovador Hugo de Saint-Circ (9).

Las relaciones del rey con la ciudad de Montpeller á efecto de su casamiento con doña María, hija de Guillermo VII (1104) no nos han dejado un epitalamio,

(7) Del bon rei fai ma Canzó—D' Aragon quar ab honor—Sab tot quant fai despendre (Si tot). Para la otra canción Mill. II. 30.

(8) Can so sabrás—Tu t' en irás—En Aragon senes falhir,—Al joven rei,—C' autre non vei—Miels sapcha bon mestier grazir.– Si 'l fadeiar—No vols laissar,—Can volrás en sa cort venir,—Non querellar—Ja del paguar—Si 'l melhor non be fas auzir (Fadet).

(9) Uc de Saint Circ si fo de Caersí..... Lonc temps estet com la comtesa de Benauges, e par leis gazagnet l' amistat d' EN Savaric de Maleon, lo cal lo mes en arnés et en roba. Et estet lonc temps com el en Peitieu et en las encontradas, pois en Cataloigna et en Aragon et en Espaigna, con lo bon rei Amfós e con lo rei Amfós de Leon, e con lo reis Peire d' Aragon. Este trovador, güelfo decidido, no es creíble que fuese de los que excitaron al rey don Pedro á guerrear contra los franceses.

sino un canto de guerra. El difunto señor de Montpeller, padre de doña María, había ya exigido de ésta, cuando su casamiento con el conde de Cominges, que renunciase sus derechos en favor de sus hermanos ilegítimos, hijos de una señora llamada Inés, parienta de los reyes de Aragón. A favor de estos hijos cuya legitimación no pudo conseguir, testó Guillermo VII en 1102, dejándoles bajo la protección del conde de Tolosa y de otros señores que supo hacerse suyos el rey D. Pedro en la época de su casamiento. El descontento producido por los nuevos tributos, impuestos por el rey en 1206, vino en auxilio de los habitantes fieles á los hijos de Inés y de aquí se originaron sangrientas luchas que apaciguó en setiembre del mismo año el obispo de Magalona. A estas luchas debe seguramente atribuirse un notable serventesio de Pedro de Bergerac, trovador poco conocido y que se presenta en esta composición animado de un entusiasmo guerrero comparable con el de Bertrán de Born, de quien recuerda alguna idea:

Me agrada el oir rumor producido por el choque de la armadura con el arzón, el ruido, los gritos y el estrépito de los cuernos y de las trompas; y alégrame oir el retintín y el quejido de los cascabeles y ver perpuntes y mantos arrojados sobre equipos y agrádame el canto de los peones.—Y me agrada la guerra y me alegra cuando divide á los ricos hombres, y si queréis que os diga la causa es porque nada dan á nadie á no haber guerra y tumulto, pues con razón huelgan mientras se hallan libres de peligro, y sólo con éste son generosos, amables, humildes y de buena respuesta.—Desde ahora sé que serán necesarios armaduras, yelmos y blasones, caballos, lanzas y espadas, así como buenos caballeros, pues contra Montpeller se embravece el rey, y veréis á menudo luchas, aprietos, escaramuzas junto á las puertas, descargando golpes y vaciando arzones más de una vez.—Y si el buen rey de Aragón conquista en breve y toma Montpeller, no compadezco por su oprobio ni por su daño á Guillermo, ya que es cobarde; ni tampoco le teme el señor de Baucio (10), antes bien lanza con-

(10) Sin duda Hugo de Baucio, vizconde de Marsella. Aunque este señor unido con el conde de Forcalquier había hostigado á

tra él tales gritos, que, por la fe que os debo, no sé si acabará en su daño ó en su provecho.

Rayn. Ch. IV. **B**el m' es cant aug lo ressó
Que fai l' ausbers ab l' arsó,
Li bruit e il crit e il masan
Que il corn e las trombas fan,
Et aug los retins e 'ls lais
Dels sonails adoncs m' eslais,
E vei perpoinz e ganbais
Gitatz sobre garnizós,
E-m plai refrims dels penós.
E platz mi guerra e-m sap bo
Entr' els rics homes que so,
E dic per que ni per tan,
Car nulla ren non daran
Menz de guerra e de pantais;
Cascús se sojorna e-s pais
Entro que trebaillz lor nais;
Pois son larc et amorós,
Humil e de bel respós.
Oimais sai qu' auran sazó
Ausberc et elm e blezó,
Cavaill e lansas e bran,
E bon vassaill derenan;
Pois a Monpeslier s' irais
Lo reys, soven veiretz mais
Torneis, cochas et essais
Als portals maintas sazós
Feiren colps, voidan arsós.
E si 'l bos reis d' Aragó
Conquer en breu de sazó
Monpeslier, ni fai deman,
En non plaing l' anta ni 'l dan
D' EN Guillem, car es savais,
Ni 'n tem lo seignor del Bais,
Ans en mov contr' el tal ais,

Alfonso II de Provenza y á su hermano y protector el rey D. Pedro, le vemos luego en el séquito de éste. Cuando el casamiento de doña María sirvió de caución junto con su hermano Guillermo de Orange, el conde D. Sancho y el de Provenza, y más tarde acompañó á don Pedro en su viaje á Roma.

Per la fe que dei a vos,
No sai si l' er danz o pros.

Una mala estrella llevaba de continuo al rey de Aragón á las comarcas del mediodía de Francia. Habíalas invadido el ejército cruzado contra los herejes albigenses, que se apoderó en 1209 de Beziers y cercaba ya á Carcasona. D. Pedro, que había combatido á los sectarios en el castillo de la Escurra, que les había conminado con terribles penas y había asistido á un concilio celebrado en Carcasona, pero por otra parte emparentado con el conde de Tolosa y el de Foix y señor soberano de varios territorios transpirenaicos, se interesó á favor de sus deudos y miró con malos ojos la preponderancia de Simón de Monforte. Interpuso su mediación, pero sus deseos, aunque muy bien acogidos por el Sumo Pontífice, no tuvieron buen éxito por falta de buena disposición en ambas partes beligerantes. Finalmente desoyendo las súplicas de sus vasallos y las amonestaciones del Papa, se declaró abiertamente por el conde de Tolosa.

Se ha supuesto, no sin motivo, que influyeron en su determinación las excitaciones de los trovadores. Vemos en efecto que Bertrán de Born el hijo (11) le dirige amargas reconvenciones:

«No creo, dice, que los franceses logren sin que se les demande, el desheredamiento á que injustamente sujetan á muchos preciados barones, pero maravíllome en gran manera de que el señor de los aragoneses no se decida á combatirlos... (Guerra).»

---

(11) Ges non crei Francés ses deman—Tengan lo deseret que fan—A tort a man baron presan;—Peró meravilha-m don gran—Del seinhor dels Aragonés,—Quar ab lor dan non destacha,—Pueis sai nos adés a pacha— Desmandat a coms, duc, marques (Guerra). Aunque esta composición se lee entre las de Bertrán de Born, es de creer que se trata de su hijo, pues el padre era ya monje y viejo, tanto más cuanto se halla en igual caso una de 1240. Véase en el reinado de D. Jaime.

Al paso que un trovador anónimo le dedica un belicoso serventesio:

Corre, Hugonet, sin demora al franco rey aragonés y cántale este nuevo serventesio y dile que lleva la paciencia á tal grado que ya se considera como mengua. Porque dicen aquí que los franceses dominan su tierra tan largo tiempo sin oposición, y que pues allá tanto ha conquistado, debiera acordarse de lo de acá, y dile que su gran valía será tres veces mayor si le vemos en el Carcasés coger su censo á guisa de buen rey. Y si acaso halla oposición, dé muestra de que se enoja, y de tal manera que venza á fuego y sangre, y traiga tantas máquinas de guerra que de nada sirvan las murallas.—Y puesto que de esta suerte pudieran acabarse los malos rumores que, acerca de vos, señor, hacen cundir los malos franceses, que Dios maldiga, al ver que no castigáis su audacia, y puesto que sois tan pundonoroso, no es preciso que hable más claro. Entonces se renovaría la nobleza que está á punto de decaer y de perderse de tal manera entre nosotros que no sé cuál podrá ser el remedio.—Yelmos y armaduras me agradaría y astas con bellos pendones que viésemos hoy más por los campos y enseñas de varias divisas; y que nos hallásemos un día frente á frente los franceses y nosotros, para saber quién alcanzaría más en punto á hechos de caballería; y como la razón es nuestra, creo que el daño sería para ellos.—Valiente conde, marqués de buen talante, hiriendo y dando en batalla campal será restaurado el grave daño y cobraréis muchas guaridas.

Roch. P. O. Vai, Hugonet, ses bistensa
Rayn. L. I. Al franc rey Aragonés
Canta 'l noel sirventés;
E di 'l trop fai gran sufrensa,
Si q' om lo ten á falhensa.
Quar sai dízon que Francés
Han sa terra en tenensa
Tan longamen que ses tensa (12):
E pus la n' a tan conqués,
Agués de sai sovinensa.

(12) Rayn.: que s' estensa, que se extiende (excesivamente), que es ya sobrado.

E di 'l que sa gran valensa
Se doblará per un tres,
Si 'l vezem en Carcassés
Com bos reis culhir sa sensa.
E s' il atroba defensa,
Fassa semblan que greu l' es;
Et ab aital captenensa
Qu ab foc et sanc los vensa;
E genhs trágan tan espés
Que murs no i fássan guirensa.
E quar enaissí-s poiria
Acabar lurs mals ressós
Que dízon, sénher, de vos
Fals Francés, que dieus maldia,
Quan no venjatz la follía:
E quar etz tan vergonhós
No-m cal plus apert o dia.
Paratges s' en revenria,
Que s perdet totz sai mest nos
Que neissas no i conosc via.
Elms et ausbercs me plairia,
Et astas ab bels penós,
Vissem huei mais pels cambós,
E senhals de manta guia;
E qu' ens vísson ad un dia
Essems li Francés e nos,
Per vezer quals miels poiria
Aver de cavallairia:
E quar es nostra razós
Cre qu' el dans ab els n' iria.
Pros coms, marqués de bon aire,
El camp feren e donan
Fos restauratz lo greu dan,
Agratz cobrat mant repaire.

Ramón de Miraval (13) que en tiempos más apacibles había ya dirigido alguna cortés dedicatoria al rey de

---

(13) Raimon de Miraval si fo us paubres cavaliers de Carcassés. Et era sénher del alberch de lui (del conde de Tolosa): e sénher del rei Peire d' Aragó... E mes la en gran pretz (a Azalais) que totz los barós de aquella terra entendero en ela, lo vesconte de Bezers,

Aragón, diciéndole que tanto sobresalía entre los otros galanes que hacía parecer grandes los hechos de poco valor y de doble valor los que ya lo tenían (Assi cum), medió en alguna intriga galante de D. Pedro, que narrada con más ó menos fidelidad en la del trovador, viene á confirmar lo que la historia nos cuenta acerca de los medios de seducción que con el rey empleaban los habitantes del mediodía de Francia (Zurita, Crónica de D. Jaime). Simón de Monforte se apoderó hacia 1211 del castillo de Miraval, cuyo dominio espera recobrar el trovador con el auxilio de D. Pedro:

Canción, vete á decir al rey que guía, viste y apacienta el júbilo y que es nuestro apoyo, que le vemos tal como le deseamos, y que mientras cobre Montagut y Carcasona, como emperador de precio que es, temerán su escudo acá franceses y allí musulmanes. Señora, me habéis favorecido queriendo que fuese cantador, pues no pensé hacer canción hasta que se me devolviese el feudo de Miraval que perdí; pero el rey me ha prometido que antes de poco me lo devolverá, como también Beaucaire á mi Audiart y después cobrarán damas y galanes el júbilo que han perdido.

---

e 'l coms de Tolosa, e 'l reis Peire d' Aragó... Donc lo rei s' en venc en Albigés e Lombés per vezer N' Azalais... Can lo coms de Toloza fon dezeretaz per la guerra e per los francés... Avenc se qu' el reis d' Aragó venc á Toloza per parlar ab lo comte e per vezer sa seror ma dona NA Elionor e ma dona Sancha. E confortet mot sa seror e 'l comte sos fils e la bona gen de Toloza. E promés al comte qu' el li rendria e cobraria Belcaire e Carcasona, et a Miraval lo sieu castel. (B). Al rei d' Aragon vai de cors Chansós dire qu' ieu 'l salut—E sai tan sobr' autre drut—Qu' el pauc pretz fai semblar grans,—E 'ls rics fars valer dos tans (Aissi cum). Chansós vai-t' en dir al rei—Qui joi guid' e vest e pais—D' Aragon qu' es nostre bais—Que tal com lo vueilh lo vei.—E sol cobre Montagut—E Carcason' e 'l repaire—Pueis es de pretz emperaire—E dopteran son escut—Sai Francés e lai Masmut.—Domna pro m' avéz valgut—Quan volgehest qu' ieu fos chantaire—Qu' ieu no cujés chanson faire—Tro m' aves lo fieu rendut—De Miravalt qu' ai perdut—Mais lo reis m' a convengut,—Qu' el m' o rendrá ans de gaire—E al mieu albir (v. mos Audiartz) Belcaire—Pues auran domnas e drut—Cobrat lo joi qu' an perdut. (Bel m' es). Audiartz es el nombre poético del conde de Tolosa. Compárese el texto con el de Rochegude.

Escribía Miraval estos versos cuando se hallaba junto á su protector el conde de Tolosa. Murió según la biografía en Lérida. Pormenores más interesantes y precisos acerca de la parte que en aquella lucha tomó el rey de Aragón nos ha conservado la Crónica rimada de la cruzada contra los albigenses, atribuída á Guillermo de Tudela.

Nos cuenta en primer lugar la asistencia de D. Pedro al sínodo de Carcasona.

Rayn. L. I. ... L' avezque de Osma—ne tenc cort aramia
Du Mége (H. d. L.) Lai dins a Carcassona—on mota gent avia
Qu' el reis d' Aragó y era—ab sa gran baronia.

Nos da luego razón de los motivos que determinan á mediar en favor del de Tolosa, esposo de una de sus hermanas y suegro de otra.

E car es mos cunhatz—c' a ma seror espozea
E ieu ai a so filh—l' autra sor maridea
Yrai lor ajudar—d' esta gent malaurea
Qu' el vol dezeretar.

Nos describe detenidamente su llegada al campo de los cruzados que sitiaban á Carcasona y su infructuosa mediación (14).

En un prat, dessotz l' aiga—e latz un boi folhut
Ac lo coms de Tolosa—son riche trap tendut;
Lai es mo sénhe 'l reis—e li seu dechendut.
Can se fóron dinat—e que ágron begut
Montá el palafré—que era bais crenut
E intrá en la vila—ses arma e ses escut...
Lo vescoms cant lo vi—contra lui es corrut...
Lo vescoms lh' a comtat—co li es avengut,
E com lh' an son país—gastat e confondut...

(14) Obsérvese que después de la toma de Carcasona, muchos habitantes de esta ciudad pasaron, según la crónica, á España: Li un van á Tolosa—li autre en Aragon—E li autre en Espanha—qui aval qui amon.

«Vescomte, ditz lo reis, — de vos ai gran pezansa
Car est en tal trebal — ni en aital balansa
Per unas folas gens — e per lor fola erransa...
Aras non sai ieu als — mas cant de l' acordansa
Si o podem trobar — ab los barons de Fransa...»
«Sénher, ditz lo vescoms — aissí co vos plairá
Podets far de la vila — e de tot cant i a...»
Ab aquestas paraulas — el palafré montá
E retorna en l' ost — am los Francés parlá...
Le reis lor a retreit — aissó que parlat a
La dins ab lo vescomte—e for los ne preiá...
Anc tant no-s n' entremés — ni anet sa e la
C' anc venc á la parfí. — Re als no i acabá,
Mas per amor de lui — la ost aitant fará:
Lo vescoms si dotzés — d' aicels que il voldrá
Ne laicharan ichir — ab l' arnes que i aurá,
E tot lo sobreplús — a lor voler será.
Lo reis ditz entre dens: — «Aissó s' acabará
Assi tost co us azes — sus el cel volará.»
Felós e corrosós — en la ciutat torná
Al vescoms e als seus — la causa devisá...
Lo reis P. d' Aragó — felós s' en es tornatz
E pesa 'l en son cor — car no 'ls a delivratz,
En Aragó s' en torna — corrosós e iratz.

Finalmente la crónica describe con interesantes pormenores la última lucha y el último día de D. Pedro: narración que el historiador comparará provechosamente con las demás versiones que acerca de este acontecimiento se han conservado (V. Zurita, Libro II, cap. 63).

El bon reis d' Aragon — desús son mialsoldor
Es vengut a Murel — e pauza i l' auriflor;
E a l' asejàt (asetïat ?) — ab mot ric valvassor
Qu' els i a amenat — e trais de lor honor.
De cels de Catalonha — i amenet la flor,
E de lai d' Aragó — trop ric combatedor.
Ben cúian ja no tróbon — en loc contrastador;
Ni aus ab lor combatre — nulls om garreiador.
E tramet a Tolosa — al marit sa seror
C' adés venga a lui — ab lui sei valedor
E que venga la ost — e li combatedor

Qu' el es aparelhatz — qu' el renda sa honor
Al comte de Cumenge — e al seu parentor;
Puis irá a Bezers — per forsa e per rigor;
No laissará crozat — en castel ni en tor
De lai a Monpesler — entro a Rocadamor,
Que no 'ls fassa morir — a dol e a tristor...
Al capítol, s' en vai — lo coms dux e marqués,
A lo dig e retrait — del rei que vengutz es
E que amena gens — e que s' a seti mes.
«Deforas a Murel — son las tendas espés
Que el a ab sa ost — asetjatz los Francés
E que portem pereiras — e totz los arcs turqués.
E can la vila er presa — irem en Carcassés,
E cobrarem las terras — si Dieus o a promés.»
Cel i respondero: — «Sénher coms, so es bes
S' aisí 's pot acabar — co ilh o ha emprés;
Mas li Francés so mal — e dur en totas res
E an durs los coratges — e an cor leonés;
E so forment iratz — car ta mal lor es pres
D' aicels que als Pujols — avem mortz e malmés;
E fassam o de guiza — que no siam mesprés.
Ab tant córnan la ost — li cornador cortés
C' adés n' ésquen trastuit — ab trestotz lor arnés
Tot dret ent a Murel — qu' el rei d' Aragó i es;
E éison per los pons — cavaer é borzés;
E 'l pobles de la vila — viatz e endemés
Son vengud a Murel — on laiséron l' arnés
E tro bos garnimens — e trop ome cortés,
De que fon grans pecatz — si-m ajut Dieus ni fes
E 'n valg mens totz lo mons.
Totz lo mon ne valg mens, — de ver o sapiatz,
Car paradis (paradje?) ne fo — destruitz e decassatz,
E totz crestianesmes — aonitz e abassatz.
Aras auiatz, senhor, — co fo e escoutatz.
Lo bos reis d' Aragó — fo a Murel asesmatz,
E lo coms de Sant Geli — e trastotz sos barnatz
E 'ls borzés de Tolosa — e la cõminaltatz
Bastíren los peirers — e an los redressatz
E combáton Murel — tot entorn per totz latz,
Que dins la vila nova — son tuit essems entratz,
E 'ls Francés que lai éran — an de guiza coitatz
Que él cap del castel — s' en son trastotz puiatz.

Ab tant es us messatges — encontr' el rei anatz
«Sénher reis d' Aragon — de vertat sapïatz
Que l' ome de Tolosa — son d' aitant avantatz
Que an presa la vila — si vos o autreiatz
E trencatz los solers — e 'ls alberchs barreiatz
E an si los Francés — de maneira encausatz
Que el cap del castel — se son tuit amagatz.»
Cant lo reis o auzí — no s' en te per pagatz:
Als cóssols de Tolosa — el es viatz anatz
E de la sua part — los a amonestatz
Que 'ls omes de Murel — laisso estar en patz,
«Car si nos los prendíam — nos fariam foudatz,
Qu' en ai agudas letras — e sagels sagelatz
Qu' EN Simós de Monfort — vindrá demá armatz;
E can será lainz — vengutz ni enserrats
E Nunos mos cozís — sera sai arribatz,
E asetïarem — la vila per totz latz,
E prendrem los Francés — e traitz los crozatz
Que jamais lor dampnatges — no sia restauratz.
E puis será paratje — per tot alugoratz
Car si nos en prendíam — cels qui son ensarratz
Si Simós s' en fujiria (sic) — per los autres comtatz,
E si nos lo seguem — er lo laguis (?) doblatz,
Per que valdrá be mais — siam tuit acordatz
Qu' els laissem totz intrar — e puih tendrem los datz
E ja no 'ls laissarem — tro 'l jog sia jogatz,
E vulh qu' els o digatz.»
Li donzel van tost dire — al consselh principal
Qu' els fássan de Murel — issir l' ost comunal
E que no i trénquen plus — ni barreira ni pal
Mas qu' els laisso lains — estar totz de cabal
E que s' en torn cascús — als traps per so cabal
Qu' el bos reis lor o manda — ab lor imperïal;
Qu' EN Simon i vendrá — avan del avespral
E vol lo lains perdre — mais qu' en autre logal.
Els barós cant o auzo — éisson tuit comunal
E van s' en per los tendas — cascús vas son fogal,
E manénjon e bévon — li pauc e 'l majoral,
E cant ágron manjat — víron per un costal
Lo comte de Monfort — venir ab so senhal
E motz d' autres francés — que tuit son a caval.
La ribeira resplan — co si fosso cristalh

Dels elmes e dels brans — qu' ieu dig per san Marsal
Anc en tan pauca gent — no vist tan bon vassal.
E íntran a Murel — per mei lo mercadal,
E van a las albergas — com baron natural,
E an pro atrobat — pa e vi e carnal,
E puis a lendemá — can viro lo jornal
Lo bos reis d' Aragó — e tuit li seu capdal
Éisson a parlement — defora en un pradal
E lo coms de Tholoza, — E de Foih atretal,
E lo coms de Cumenge — ab bon cor e leial,
E mot d' autre baró — e 'N-Ugs lo senescal,
E ls borzés de Tolosa — e tuit lo menestral,
E 'l reis parlet primers.
Lo reis parlet primers — car el sap gent parlar:
«Senhor, so lor a dit, — auiatz qu' o-us vulh monstrar;
Simós es lai vengutz — e no pot escapar;
Mas peró en vos vulh — d' aitant asabentar
Que la batalha er — abans del avesprar,
E vos autres siats — adreit per capdelar,
Sapiatz los grans colps — e ferir e donar;
Que si éran .X. tans — si 'ls farem trastornar.»
E lo coms de Tolosa — se pres a razonar:
«Sénher reis de Aragó — si-m voletz escoutar
Eu vo 'n direi mo sen — ni que n' er bo per far,
Fassam entorn las tendas — las barreiras dressar,
Que nulhs om a caval — dins non puesca intrar.
E si veno ilh Francés — que-ns vulhan asautar
E nos ab las balestas — los farem totz nafrar
Cant auran los caps voutz — podem los encausar
E poirem los trastotz — aissí desbaratar.»
So dit Miguel de Luzia: — «Jes aisó bo no-m par
Que ja 'l reis de Aragó — fassa cest malestar,
E es mot grans pecatz — car avetz on estar,
Per vostra volpilha us — laichatz deseretar.
—«Senhors, so ditz lo coms — als non puesc acabar:
Er sia co-us vulhatz — c' abans del anoitar
Veirem be cals s' irá — darriers al camp levar.»
Ab tans crídan ad armas — e van se tuit armar
Entro sus a las portas — s' en van esperonar,
Si que an los Francés — trastotz faits ensarrar,
E per meia la porta — van las lansas gitar
Si qu' el dins e 'l defora — conténdon su 'l lumdar,

E-s giéten dartz e lansas — e-s van grans colps donar,
D' entrambas las partidas — ne fan lo sanc rajar
Que trastota la porta — viratz vermeilhejar.
Can aicels de la fora — no pógron dins intrar
Dreitament a las tendas — s' en prendo a tornar.
Ve 'l vos asetïatz — tota essems al dinnar.
Mas Simós de Montfort — fai per Murel cridar
Per trastotz los osdals — que fássan enselar
E fássan las cubertas — sobr' els cavals gitar
Que veiran dels defora — si 'ls poiran enganar:
A la porta de Salas — los ne fan totz anar,
E cant fóron defora — pres se a sermonar.
« Senhors baró de Fransa — no-us sei nulh cosselh dar
Mas qu' em vengutz trastuit — per nos totz perilhar.
Anc de tota esta noit — no fi mas perpessar
Ni mei olh no dormíron — ni pógron repauzar
E ai aisí trobat — e mon estuziar
Que per aquest semdier — nos convindrá passar,
C' anem dreit a las tendas — com per batalha dar,
E si éisson deforas — que-ns vúlhan asaltar,
E si nos de las tendas — no 'ls podem alunhar
No i a mes que fugam — tot dreit ad Autvilar.»
Ditz lo coms Baudois: — «Anem o esaiar
E si éisson defora — pessem del be chaplar,
Que mais val mort ondrada — que vius mendiguejar.»
Ab tan Folquets l' avesques — los a pres a senhar,
Guilheumes de la Barra — los pres a capdelar
E fe 'ls en tres partidas — totz essems escalar
E totas las senheiras — el primer cap anar
E van dreit a las tendas.
Tuit s' en van a las tendas — per meias las palutz
Senheiras desplegadas — e 'ls penós destendutz,
Dels escutz e dels elmes — on es li or batutz
E d' ausbercs e d' espazas — tota la pressa 'n lutz.
E 'l bos reis d' Aragó — cant los ag perceubutz
Ab petits companhós — es vas lor atendutz,
E l' ome de Tolosa — i son tuit corregutz,
Que anc ni coms ni reis — non fon de ren creutz,
E anc non sáubon motz — tro 'ls Francés son vengutz,
E van trastuit en lai — on fon reis conogutz;
E 'l escrida: «Eu so 'l reis.» — Mas no i es entendutz
E fo si malament — e nafratz e ferutz

Que per mieia la terra — es lo sancs espandutz
E l' ora-s cazec mortz — aquí totz estendutz.
E l' autre cant o víron — teno 's per deceubutz
Qui fug sa, qui fug la — us no i es defendutz...
Mot fo grans lo dampnatges — e 'l dols e 'l perdemens
Cant lo reis d' Aragó — remás mort e sagnens,
E mot d' autres barós — don fo grans l' aunimens
A tot crestianesme — e a trastotas gens.

Aun cuando no fuese por otro motivo que por su aversión al dominio francés, la mayor parte de los trovadores abrazaron la causa de los señores meridionales. De uno solo se cuenta que después de haber recibido sus favores se pasó á los franceses. Tal fué el juglar Perdigós (15) que siguió á Guillermo de Baucio, príncipe de Orange, al obispo de Tolosa Folqueto de Marsella y al abad del Císter y que asistió á todos los hechos de los cruzados, predicando en sus cantos para que todos les siguiesen, y que cuando murió el rey de Aragón con mil caballeros y más de veinte mil hombres delante de Murel, dió gracias á Dios porque los franceses habían muerto y derrotado á dicho rey, el cual le había vestido y regalado, decayendo con esto el poeta en valor, en estima y en haberes (B).

Fáltanos mencionar el mejor fruto que produjo ú ocasionó la protección dispensada por D. Pedro á la poesía provenzal. Fué este el Román de Jaufré, compuesto seguramente por un trovador transpirenaico, pero dedicado á nuestro monarca y conocido y celebrado en el reino de Aragón. El trovador (16) después de

(15) Perdigós fo joglar... Aprés el anet ab lo prínceps de Aurenga en G. del Baus, et ab Folquet de Marseilla, evesque de Tolosa et ab l' abas de Cistel... e n' murí lo rei P. de Aragó ab mil cavaliers denan Murel, e pus de XX mil autres homes. E a totz aquest faitz far fon Perdigós e 'n fes prezicansa en cantan per que se crozéron. E 'n fetz lauzors a Dieu quar los Francés avian mort e desconfit lo rei d' Aragó, lo qual lo vestia e 'l dava sos dos, per qu' el cazec de pretz e d' onor e d' aver (B).

(16) D' un comte de bona maneira... E ditz cel que las a rimadas—Que anc lo reis Artús non vi—Mas contar tot plan e auzí—En la cort del plus honrat rie—Que anc fos de neguna lei:—Aço es lo

haber propuesto su argumento nos dice, y es fácil creerle, que jamás vió la corte del rey Artús, pero que oyó contar los hechos narrados en su novela en la corte del rey más honrado que jamás hubo de ninguna ley, es decir del rey de Aragón, padre de prez é hijo de don, señor de buena ventura, humilde y de leal naturaleza, que ama á Dios y le teme y le cree, y mantiene lealtad y fe, paz y justicia, por lo cual Dios le ama como hace con los suyos, pues él es su novel caballero y contrario de sus enemigos. Dios no halló en él defecto, antes bien en la primera batalla que él ha dado ha vencido aquellos que descreen á Dios, y por esto Dios le ha honrado tanto que le ha dotado de valor y de sentido natural, de gallardo corazón y de entendimiento. Jamás en tan joven monarca se reunieron tan buenas cualidades y da de buen grado dones cuantiosos á juglares y á caballeros; así es que acuden á su corte todos los que son tenidos por valerosos, y el que rimó la canción oyó en su presencia cantar el argumento de ella á un caballero extraño, pariente de Artús y de Galván. Lo último es menos creíble, pero resulta históricamente de esta introducción que el poema fué compuesto en los primeros años del reinado del joven don Pedro, de quien con razón se esperaban grandes hechos.

---

rei d' Aragon—Paire de pretz e fillz de don—E séiner de bon' aventura—Humils e de leial natura—Qu' el ama Deu e tem e cre—E manté lealtat e fe—Patz e justicia; perque Deus—L' ama, car si tien ab los sieus—Qu' el es sos novels cavaliers,—E de sos enemics guerriers.—Anc Deus non trobet en el failla—Ans a la primera batailla—Per el facha, el a vençutz—Cels per que Deus es mescrezutz;—Per que Deus l' a d' aitant honrat—Que sobre totz l' a essauzat—De pretz e de natural sen—De gaillart cor e d' ardimen.—Anc en tant joven coronat—Non ac tan bon aip ajustat—Qu' el dona grans dons volentiers—A joglars e a chavaliers.—Perque vénon en sa cort tut—Acels que per pro son tengut;—E cel que rimet la cansó—Auzí, denant el, la rasó—Dir a un cavalier estrain—Paren d' Artús e de Galvain. (D' un conte.)

7.—REINADO DE DON ALFONSO IX DE LEÓN.

1188—1230.

8.—REINADO DE D. FERNANDO III DE CASTILLA Y DE LEÓN, EL SANTO.

1217-30—1252.

Reunimos los reinados de Alfonso IX de León, conquistador de Extremadura y Badajoz, adversario de Castilla, y de su hijo San Fernando que reunió definitivamente las dos coronas. El primero no desdeñó las lisonjas de los trovadores. Pedro Vidal le dice que debe coger honroso galardón como aquel que siembra en terreno suavemente templado de amor (Barós Ihesús), y para encarecer lo dadivoso de otro protector suyo le compara al rey de León (Neus ni gels) (1). Visitaron también su corte Hugo de Saint Circ (B) y Guillermo Ademar (2), quien por motivos en verdad menos graves de lo que pudiera parecer, exclama: «Si el rey don Alfonso, el temido de los mahometanos, y el mejor conde de la cristiandad, mandasen una hueste, ya que antes quedaron victoriosos, mucho servirían el nombre de Dios,

---

(1) Rei de Leon senes mentir—Devetz honrat pretz recolhir—Cums cel que semena en garag—Temprat d' amor ab dous complag (Barós Ihesús).—Ab lo comt' Arman m' acompanh..... ardimen a d' Aragonés—E gai solaz de Vianés—E sembl' a mi de domnejar—E 'l rei de Leon de donar—(Neus ni gels).

(2) Si el reys 'N-Anfós cui dóptan li Masmut—E 'l méiller coms de la crestiantat—Mandésson (é mandávent) ost, pus be son remazut —Al nom de Dieu farían gran bontat—Sobr' els Paians (v. espars) Sarrazins trahidor... Non a peccat non lur fos perdonat (Non pot). Como veremos luego, este trovador celebra á un rey Fernando que se ha creído ser el Santo. Sin embargo no vemos completa seguridad en la aplicación de estas dos dedicatorias y no es imposible que deban referirse á Fernando II de León (1157-88) y á Alfonso VIII (entonces el mejor conde podría ser Ramón Berenguer IV). El monje de Montaudon á últimos del siglo XII habla de este trovador. Si en efecto trata de Alfonso IX, el conde deberá ser Alfonso II.

y atacando á los traidores sarracenos do quiera derramados, no habría pecado que no se les perdonase (Non pot).» Elías Cairel (3) ama sin engaño al bueno y preciado rey de León que compara á una fuente cuyo fondo no ve (Si com sel) y le dirigé otra canción como á mantenedor de júbilo, de canto y de alegre solaz y como á quien nada hizo jamás indigno de un hombre de valía (Abril ni mais).

Fernando III, uno de los varones que realzan el tipo del género humano, podía ser objeto de una poesía más elevada y más seriamente entusiasta que la de los trovadores. Pocos son los que le mencionan, sin que su silencio deba precisamente atribuirse á desvío del santo rey por la musa vulgar, con la cual, á la manera de su contemporáneo San Luis, se mostró benévolo ó condescendiente (4).

Deberá, en efecto, maravillar que la poesía provenzal no celebre los grandes hechos de armas que en este reinado se llevaron á cabo; pero es de atender que los españoles podían ya combatir á los musulmanes sin el auxilio de los extranjeros, cuya última expedición, por otra parte, no debía haber dejado la mejor memoria entre nosotros. Además por el testimonio de Lanfranco Cigala (5), trovador genovés contemporáneo, vemos que

---

(3) Lo bon rei de Leon prézan—Am ses engan—Qu' el a usatge de la fon Don no vei negun fodion (Si com sel). Al rei prézan de Leó vira 'te—Quar joi e chan manten e gai solatz—E anc no fes contra valor traversa (Abril ni mais).

(4) V. en Hist. lit. de Fr. XXIII los regalos hechos por S. Luis á varios juglares el año de su casamiento; en cuanto á S. Fernando V. nuestra IV^{a} parte, 4.

(5) Jerusalems es luecs desamparatz... E 'ls Espanhols ges non encuzaria (escuzaria?). Si tot an pretz ves Sarrazins malvatz—Peró per els no fon gen derocatz—Lo sepulcre on Dieus fon a recors (Jerusalems). Mencionaremos aquí otra composición de este célebre trovador y juez de Génova (que no creemos visitase la España) por ser relativa á Castilla. Cuenta en ella que dos hermanos caballeros de este reino, fueron llamados por sus damas en ocasión en que les hostigaban poderosos vecinos y habian jurado no salir los dos á la vez de su castillo. A pesar del peligro en que lo dejaban y de su juramento, ninguno de los dos hermanos quiso acceder á las súplicas del otro y ambos salieron. El tiempo era tempestuoso. Toparon con

lejos de que se tratase de venir en ayuda de los españoles, se les reprendía de que no tomasen parte en la cruzada oriental. «Jerusalén, nos dice, es lugar desamparado,» y después de acusar á los de otros pueblos, añade: «tampoco excusaría en manera alguna á los españoles, si bien se han portado bien contra los malvados sarracenos, pero por estos no fué destruído el sepulcro en que se abrigó Nuestro Señor.»

En el famoso serventesio donde Sordel de Mantua (6) reparte el corazón del difunto Blacás († 1236), aludiendo á los supuestos derechos del joven San Luis á la corona de España á causa de la disolución del matrimonio de Alfonso IX y de Berenguela, exclama: «Coma también de él el rey de Francia y después cobrará Castilla que pierde por inepcia, mas si no place á su madre, no hay cuidado que coma, pues bien muestran sus hazañas que nada hace sin su permiso»... Y dirigiéndose luego á Fernando le dice: «Cumple que el rey de Castilla coma para dos, pues gobierna dos reinos y no vale para uno, mas si se decide á comerlo que lo haga á escondidas, pues si su madre lo supiese le daría de palos.»

---

algunos caballeros que iban en busca de un albergue y que al verles contaron luego con su hospitalidad. Cada uno de los dos hermanos insistió largo tiempo en que fuese el otro quien retrocediese. Por fin uno de ellos se decidió á acompañar á los viandantes, lo que, dijo, hacía por amor de su dama. Sigue una tensión entre Guillelma de Rosers y el trovador, en que la primera defiende al caballero que prosiguió su camino y el segundo al que cumplió con los deberes de la hospitalidad. Mill. II. 163.

(6) E deseguentre lui—mang' en lo reis Francés—Pos cobrará Castela—qu' el pert per neciés—Mas si pes' a sa maire—el no 'n manjará res—Quar ben par a son pretz—qu' el no fai ren que 'l pes...—E lo reis Castelás—tanh qu' en mange per dos,—Quar dos regismes ten—ni per l' un non es pros;—Mas s' il en vol manjar—tanh qu' en manj' a rescós—Que si 'l maire o sabia—bastria 'l ab bastós (Plánher). Otro trovador acusó á Sordel de haberse enriquecido en España y en otros puntos y de haber hablado mal del rey de León porque no accedió á todas sus demandas: A 'N Sordel man é prec..... E d' autres pres lur dos,—Quar d' Espanha venc rics..... E 'ls rics homes conois—de Trevisa tro Gab—E plus de cels d' Espanha;—trop conois e trop sap..... Del senhor de Leó—dis tot lo mal que poc—Sordel, tan li es greu—quan quier qui no 'l dis d' oc (En la mar).

Tan mal apreciaba el trovador mantuano á las dos heroicas madres y á los dos grandes hijos. Después de haber repartido el corazón de Blacás Sordel y Bertrán de Alamamón, Pedro Bremón Ricas Novas (7) repartió su cuerpo: «Doy, dice, el tercer cuarto á los valerosos castellanos y les invito á tributarle culto con los gascones, catalanes y aragoneses que son gente de mérito. Si viene el rey de Navarra (Teobaldo conde de Campaña), sepa que para verlo es necesario que sea atrevido y generoso. El león que es rey de Castilla tendrá en su mano el cuarto del cuerpo de Blacás y lo guardará bien, mostrando su generosidad y recordando que tal virtud ilustró á su abuelo (Alfonso VIII).»

Azemar el Negro (8) había ya saludado á San Fernando cuando era sólo infante, diciendo que aunque joven nadie podía comparársele (Era-m) y Guillermo Ademar (9) que vimos ya en la corte de Alfonso IX, se despide en una poesía de la del rey Fernando, de sus dones y de sus señores, lo cual no dejaría ni por riquezas, ni por mancusos, ni por caballo, ni por bezantes. Giraldo Borneil no sólo ensalzó á los dos reyes de Aragon Alfonso y Pedro, sino que consta haber visitado la España, y celebra en una de sus poesías á los dos reyes Alfonso y Fernando (10).

---

(7) Pus partit an lo cor EN Sordel e 'N Bertrans—De l' adreg EN Blacás plus me non suy clamans—Ieu partirai lo cors—en mantas terras grans..... Lo ters cartier auran—li valen castelan—E véngan l' azorar—Gascon e Catalan—Et Aragonés,—car an fin pretz prezan.—E si 'l rey de Navarra—y ven sapcha de plan—Si non es larcx e pros—jes del cor non veiran—Qu' el bon rey Castelan—lo tenrá en sa man—Que donan e meten lo cor sans gardaran—C' aysí renhet sos avis—ab fin pretz sobeiran (Pus partit).

(8) Chanzós, l' enfant me saluda—De Castilla qu' eu enten—C' om no 'l val de son joven (Era-m).

(9) Per lieys m' en perdrá 'l reys Ferrans—E la cortz e 'ls dos e 'ls barós—Non per aver ni per mancós—ni per cavalh ni per bezans..... (Per lieys).

(10) Mill. II. 8. Díez cita las dos poesías Si cors no luguet y Ges de sobrevoler que desconocemos. La última que es la dedicada á los dos reyes debió ser compuesta entre 1217 en que entró á reinar San Fernando y 20 que es el término señalado por el mismo autor á la carrera poética de G. de Borneil.

9.—REINADO DE DON JAIME I DE ARAGÓN, EL CONQUISTADOR.

1213—1276.

Pocos períodos ofrece la història tan interesantes y fecundos como el largo reinado de D. Jaime, conquistador de las Baleares (1230), de Valencia (1238) y de Murcia (1266) que ni un ángulo dejó dentro de los naturales límites de su reino que disputase á sus hijos el sarraceno. Menos afortunado en la vida privada, donde en las disensiones domésticas cosechó el fruto de su liviandad, menos respetuoso alguna vez con las leyes patrias de lo que convenía al sosiego de los reinos, su incomparable denuedo, su bizarría, la grandeza de la mayor parte de sus actos, un fondo de bondad y de franqueza, nos obligan á la indulgencia y al respeto hacia el que redondeó y afirmó la nacionalidad aragonesa-catalana.

No sabemos que fuese trovador D. Jaime como infundadamente se ha supuesto y como lo fué su primo y compañero de infancia D. Ramón Berenguer de Provenza; pero sucesor de Alfonso y de Pedro, amante de la lengua vulgar que mandó emplear en los documentos públicos, cronista sin duda y promovedor de escritos ajenos, no podía mantenerse sordo á los halagos de una poesía brillante que se consideraba entonces como necesario atavío de las cortes y especialmente de las cortes de Occitania. Así es que su nombre suena en las composiciones de varios trovadores, si bien por lo general no se dedican á cantar los más importantes acontecimientos de su reinado, cuya verdadera representación poética se encontrará tan sólo en las bellas páginas históricas escritas por el mismo rey, por Desclot y por Muntaner.

Entre estos acontecimientos deben contarse los que se verificaron en los primeros años de su reinado en que fueron «tantas las defecciones y desacatos que hubo de sufrir, ya de los barones y ricos hombres, ya de sus

propios parientes y deudos, que por más que desplegó en aquel tráfago de incesantes guerras intestinas, un valor, una resolución y una prudencia superiores á su edad, vióse en las situaciones más comprometidas, en los más críticos y apurados lances. (Lafuente, V. 388.)»

Bertrán de Rovenhac que en otras dos poesías inspiradas por distintos motivos políticos se mostró bien poco benévolo á nuestro monarca, compuso con ocasión de estos conflictos un serventesio cuya fecha puede, según creemos, fijarse con certeza; y aun nos atrevemos á proponer en el texto del trovador la corrección de una letra (1): corrección que además de convenir con la historia, evitará una fea nota á la memoria de D. Jaime.

Hé aquí los pasajes de Zurita en que podemos apoyarnos: «D. Guillermo de Moncada (á principios de 23) ayuntó mucha gente en Cataluña para entrar á correr el condado de Rosellón y hacer guerra en la tierra del conde D. Sancho, porque el conde no se hallaba con gente para poder resistir; y vino (D. Sancho) á quejarse al rey, diciendo que estaría á derecho en su corte por cualquier demanda que contra él D. Guillén tuviese, ó otra cualquiera persona en razón del señorío que durante su vida tenía en Rosellón, Conflent y Cerdaña.

---

(1) Creemos que debe decir aunís (ultrajó) y no aucís (mató) por las siguientes razones: I° No consta que D. Jaime diese la muerte á barón alguno (prescindiendo del hecho de D. Pedro de Ahones). II° Se queja el poeta de que se cometiese el desaguisado sin juicio de cortes y no creemos que haya ejemplo de que estas condenasen á los barones á muerte por razón de sus faltas de obediencia al rey. Además del curso de los sucesos parece que debe deducirse que el Ramón Guillén de quien habla el poeta es el Guillén de Moncada vizconde de Bearne hijo de Guillén Ramón (y que por consiguiente según el antiguo uso debía llamarse Ramón Guillén). Figuran en aquella época este Moncada, y además Ramón de Moncada y su hermano Guillén Ramón de Moncada, distinto del padre del vizconde, y senescal de Cataluña, casado con doña Constanza hermana del rey, y de los dos primeros consta la gloriosa muerte en Mallorca; pero asistió también el tercero, y se dice que en la misma jornada murieron diez caballeros de la misma casa. Debemos advertir sin embargo que los nombres de Ramón y de Guillén no eran exclusivos de esta familia.

El rey, habido consejo en corte, mandó requerir á don Guillén de Moncada que desistiese de proseguir aquella guerra... Mas el conde era muy poderoso y gran señor en Cataluña y tenía el señorío de Bearne y fué hijo de D. Guillén Ramón de Moncada y no curó de lo que el rey mandaba y entró en Rosellón... Púsose por esta causa todo el principado en armas, porque D. Ramón Folch, vizconde de Cardona, que era gran señor en Cataluña, era enemigo del vizconde de Bearne y acudió con los de su bando á valer al conde y á D. Nuño en esta guerra, y el rey determinó de ir á terminar este daño y mandó poner huestes en Aragón y fué para Cataluña con D. Guillén. Ganaron de esta vez los del rey ciento y treinta fuerzas entre torres y castillos que eran de D. Guillén de Moncada y de los de su linaje y parentela. (Zurita, libro II, capítulo 78.)» Formaban parte de esta los hermanos D. Ramón de Moncada y D. Guillén Ramón, senescal de Cataluña, que figuraron con el vizconde en la confederación que luego se menciona.

Eran tales contiendas entre los infantes tíos del rey y entre los principales barones, más bien debidas á ambiciones é intereses que á verdaderos agravios; así es que poco después se concordaron aquellos bandos que tan encarnizados parecían. Los que más favor y confianza merecían del rey le persuadieron á que entrase en Zaragoza, donde le tuvieron poco menos que preso y separado de su consejero D. Atón de Foces, y sólo le dejaron algo más libre, «cuando el infante D. Hernando hizo grande instancia en *que se hiciese enmienda á D. Guillén de Moncada* de los daños que se le hicieron en Cataluña y que le diesen veinte mil maravedís, y pensando que se apartarían de la confederación y liga que tenían, prometió de se los dar (Id. id. c. 79.)» (Compárese con las palabras: esta lag... quant a fe no s' emenda 'l forfag.) Luego se confederaron los señores aragoneses y catalanes (octubre de 1224) «con color y voz de tratar del remedio de las guerras y daños que se esperaban en la guerra del rey y del reino, por culpa

de los de su consejo» y en realidad «para repartirse el mando y los honores.» (Id. Id.)

Creemos el serventesio de Rovenhac expresión del espíritu de esta gran conjuración en que entraban los antes enemigos y que luego volvieron á serlo hasta la concordia obtenida por el rey en 1226, el vizconde de Bearne D. Guillén de Moncada y D. Ramón Folch vizconde de Cardona. Tal es el único momento en que una poesía hostil al rey D. Jaime, puede hablar en tono de alabanza de los Cardonas á la vez que de los Moncadas.

Me agrada ver por los verjeles y los prados tiendas y telas y armados caballos y ver talar huertos, viñas y trigos y traer máquinas y derrocar murallas; y oir trompas y grandes golpes de los heridos que malgrado suyo retiran del campo (2): tal guerra me agrada más que la paz ó que tal tregua que de ella se salga engañado.—Todo esto lo digo por el infante de Aragón (3) y en verdad debe dársele el nombre de infante, pues fácilmente acaece que yerran los niños, y él erró cuando mató (ó más bien ultrajó, denostó) á su barón Ramón Guillermo, sin que le aprovechasen treguas y sin que le fuese otorgado juicio en su corte; de suerte que deben desconfiar de este traidor infante todos aquellos á quienes dé treguas.—Romper treguas á sabiendas es cosa fea, y lo es no enmendar de buena fe el agravio, por lo cual la tentativa del infante será única; y ha hecho para los catalanes un mal saco, y dicen todos que es de los que se aprovechan de las treguas, pero que se metió en mal pleito y que á hijo de rey le sienta mal el usurpar el oficio de sayón (4).—Así pues me parece que no estuvo acertado en su hecho, porque si bien le han alabado

(2) Traducimos estas palabras conjeturalmente. Rayn. no da otra significación de *postatz* que la de *potestatz:* poder ó potestad, que parece no viene al caso. Entendemos pues «que mal su grado colocan en las tablas (postz)» es decir, parihuelas, ó bien en un lugar cerrado por maderos y reservado á los heridos.

(3) El rey D. Jaime á quien se había continuado dando el nombre de infante, tenía entonces unos diez y seis años.

(4) Creemos que hay aquí un juego de rimas y de sentido que dificultan la inteligencia y la traducción. Así traducimos sag, primero por saco (acaso hubo la frase proverbial: hacer un saco á alguno) y luego por sayón. El *sol assag* parece debiera ser *fol assag* y entonces significaría un acto de poco juicio.

los hombres bajos y villanos, ha sido censurado por todos los de jerarquía, y si de este agravio no se quejan los catalanes, serán tenidos por vanos y cobardes y por más sufridos que un ermitaño; y cada uno debe tratar de poner en ello sus propias manos, y se logrará (?) más que con rabia de perro.—Al vizconde de Cardona dedico mi serventesio, antes que siga otro camino, pues está más deseoso de prez que ladrón preso de merced, y puede vanagloriarse de su valor como que, según yo creo y quien quiera me lo niegue, bastante prez tiene un vizconde que lo tiene al igual de un rey.—A las grandes potestades está mal, por la fe que os debo, romper treguas y obrar tan feamente, así es que de guerra no puede honrarse el rey, rompiendo treguas, á lo que, según creo, quiere volver (?)

Rayn.Ch.IV. Belh m' es quan vey pels vergiers e pels pratz
Tendas e traps, e vey cavals armatz,
E vey talar ortz e vinhas e blatz,
E vey guienhs traire, e murs enderrocatz,
Et aug trompas e grans colps dels nafratz,
E mal lur grat meto 'ls en las postatz;
Aital guerra m' agrada mais que patz,
Non tals treguas ont hom si' engantaz.
Tot aisó dic per l' Enfant d' Aragó;
E deu aver nom Enfant per razó,
Quar leu s' avé qu' enfans fa fallizó,
Et elh falhí quant aucís (aunís?) son baró
Raymon Guillem qu' anc treguas no 'l tenc pro,
Ni en sa cort jutjamens datz no 'l fo;
Per que totz selhs á cuy elh treguas do
Dévon duptar aquelh enfant felló.
Treguas trencar escien está lag
E quant a fe no s' emenda 'l forfag;
Per que l' enfant a fag un sol assag,
Qu' ab un mal sag qu' als Catalás a fag,
E dígon tug qu' om de selhs treguas gag,
E qu' el son cors y fo mes en fol plag;
Qu' a filh de rey está mal atrazag,
Quant ampara nulh offici de sag.
Enaissí par qu' el sag no fon certás,
Quar n' a lauzor d' ául gent e de vilás
E gran blasme de totz los sobirás;

E si d' est sag no-s clámon Catalás,
Hom los tenrá totz per flax e per vas,
E plus suffrens que negús hermitás;
E meta hi quascús per si sas mas,
Ostenrá (O no-s tenrá?) pus que rabia de cas.
Al vesconte de Cardona despley
Mon sirventés, ans que alhors desrey,
Que mai vol pretz que laire pres mercey,
Quar en valor se banha, don ieu vey
Que pro a pretz, qui-s vuelha so plaidey,
Tot vesconte qui n' a egal d' un rey.
A gran poestat está mal, fe que-us dey,
Que trenc treguas ni que tan lag desrrey,
Quar de guerra no-s pot honrar lo rey,
Trencan treguas, o vol tornar, so crey.

A pesar de las lamentables turbaciones que tan revuelto traían el reino, su nombre era entonces respetado como el de uno de los pueblos que mayores hazañas acababa de llevar á cabo contra los temidos sarracenos, y para los galo-meridionales debía sonar no tan sólo como el de un poderoso aliado, sino también como un título de gloria en razón de su propio parentesco, demostrado por la lengua, con una parte de los que lo poblaban. Hacia los primeros tiempos del reinado de don Jaime (V. p. 14, nota 13) vemos aplicado el nombre de catalán, no ya en su primitivo sentido, sino como significativo de los pueblos de Francia que hablaban la lengua de oc, en una tensión entre Alberto de Sisterón y un Monje.

La pintura que hace el Monje de la cultura de los catalanes, ó mejor de los galo-meridionales, no es muy lisonjera; mas para apreciarla en lo debido, es necesario atender al papel de censor á que le obligaba el tema escogido y al grado de exageración que en sus invectivas se permitían los trovadores.

Monje, decid, conforme vuestro saber, quiénes valen más, los catalanes ó los franceses; y poned á esta parte Gascuña, Provenza, Lemosin, Alvernia y Vianés, y á la otra parte la tie-

rra de los dos reyes (de Francia y de Inglaterra); y puesto que sabéis el comportamiento de todos ellos, quiero que me digáis cuáles son los de más fino mérito.—Esto os sé decir, D. Alberto, sin falta, quiénes valen más ni de quiénes proviene bien mayor: son aquellos á quienes agrada regalar y comer bien, que llevan anchos vestidos y bellos arneses, y son atrevidos y se dan prisa en herir; estos valen más, según mi conocimiento, que los robadores escasos, necios aunque corteses.—Monje, en esto os oigo decir un grande error, pues los nuestros son francos y de buen solaz; en ayunas y después de comer os recibirán bien y con alegre talante, y por ellos fué inventada la galantería; al paso que bien podréis en Poitú y en Francia moriros de hambre si contáis con un convite.—Por Dios, Alberto, mucho hay que escoger entre los franceses y los honrados pictavinos, pues son generosos y de buen acogimiento y el pobre que es privado suyo pasa luego á ser rico; mientras vuestros descamisados cantarán si cantáis, pero con ellos no llenaréis la panza, si no robáis caminos ó romeros.—Monje, comida sin chanza y sin risa, no puede ser muy cortés ni agradable, y los nuestros saben obrar y hablar tan bien que aventajan en prez á todas las demás gentes, mientras que jamás estuvo alegre un francés en ayunas: no es extraño además que se presenten bien ataviados, pues los hijos heredan los atavíos de los padres.—Poco puede dejar, Alberto, á mi modo de ver, después de su muerte á sus parientes hombre alguno que cuando vive no sabe de qué comer (lit. freir), antes bien cuando no puede robar se halla en la miseria, pues yo conozco más de quinientos caballeros que ni uno solo ví cabalgar en caballo, al paso que se les coge robando con sus sirvientes.

Rain. Ch. IV. **M**onges, digatz, (v. causetz) segon vostra sciensa,
Qual válon mais Catalan ó Fransés,
E met de sai Guascuenha e Proensa
E Limozin, Alvernh' e Vianés,
E de lai met la terra dels dos reis;
E quar sabetz d' els totz lur captenensa,
Vueill que-m digatz en quals plus fis pretz es.
Aisó-us sai dir, 'N-Albert, senes faillensa,
Qual válon mais ni don ven máier bes;
Sill cui donars e bels manjars agensa,
Qu' amples vestirs pórton e bels arnés,
E son ardit e féront demanés,

Sıll válon mais, segon ma conoisensa,
Que ill raubador estreg, nesci cortés.
Monges, d' aisó vos aug dir gran erransa,
Que ill nostre son franc e de bel solatz;
Gent acuillens e de gaia semblansa
Los trobaretz e dejús e disnatz;
E per els fo premiers servirs trobatz;
E podetz ben en Peitau o en Fransa
Morir de fam, s' en convit vos fiatz.
Per Dieu, Albert, mout a gran de triansa
Entr' els Fransés e 'ls Peitavís honratz,
Car ill son larc e d' onrada acoindansa,
Et es tost ricx paubr' om, s' es lur privatz;
E ill vostre nut chantaran, si chantatz,
Mas ja per els non empliretz la pansa,
Si estradas o romieus non raubatz.
Monges, manjars ses gabar e ses rire
Non pot ésser fort cortés ni plazens;
E ill nostre sábon tan be far e dire
Per qu' an mais pretz de totas autras gens;
Et anc Fransés dejús non fo jauzens:
Leu pot ésser chascús d' els bos garnire,
Qu' a lurs enfans láisson lur garnimens.
Pauc pot laissar, Albert, al mieu albire,
Aprés sa mort nuils hom a sos parens,
Que, quant es vius, de sai non a que frire,
Ans, quan li faill raubars, es totz dolens;
Qu' ieu en conosc de cavaliers cinc cens
Qu' anc un non vi sobre caval assire,
Ans los pren om emblan ab los sirvens.

El sentido político de D. Jaime, el recuerdo del desastrado fin de su padre y los deberes de monarca cristiano y español le movieron á reservar sus mejores fuerzas para luchar dentro de casa con los enemigos de la España cristiana. No podía ser esto del gusto de los trovadores que residían en la Galia meridional, que favorecían la resistencia de este país al dominio de los reyes y señores del norte de Francia y hubieran preferido que D. Jaime se hubiese empeñado en seguir las huellas de su padre. No es pues de maravillar que la mayor parte

de poesías históricas de la época recuerden su nombre en son de queja y de despecho.

Ya anteriormente Tomier y Palazí, caballeros de Tarascón, conocidos en su tiempo por los serventesios que en común hacían acerca del rey de Aragón, de los condes de Provenza, de Tolosa y de Baucio, y de los demás negocios que llamaban la atención en Provenza (5), fueron cantores de la resistencia del mediodía. En un serventesio con estribillo, compuesto sin duda cuando todavía el rey niño se hallaba en manos de Simón de Monforte, le dedican una estancia:

Vanos han sido mis esfuerzos y mis serventesios con los aragoneses y catalanes y el joven rey no halla quién le asista; seguros estamos, señores, y no nos faltarán poderosos auxilios.

Bertrán de Born, el hijo (6), que hemos mencionado ya al tratar de D. Pedro, compuso en 1215 un serventesio á favor del joven Ramón de Tolosa (VII), que confederado con los aviñoneses, cuidaba de recobrar algunas de las antiguas posesiones de su padre, contándose

---

(5) Tomiers e 'N Palazís si fazían sirventés del rei d' Aragon e del comte de Proenza e de Tolosa e d' aquel del Baus e de las razons que corrían per Proensa. E fóron dui cavalier de Tarascon..... Las palabras dirigidas á los catalanes Mill. III, 45. El estribillo es: Segur estem senhors—E ferm de ric socors.

(6) A tornar m' es enquer al primier us—Per los grans ops qu' en vei sobreparer—E si mon chan sap un pauc ves reclús—Vostre (es) lo torz e no de mon saber—Qu' entr' els marritz non es massa solatz.—Chantarai oc puois al comte platz—Ayssí trairai ira de mon conort—Qu' en tramerai a 'N Simon de Monfort.—Si 'l vol venir per querre son trabús—No ill lau qu' el torn a Belcaire jazer—On escampet la veilla de son bus—Si qu' anc pois jorn no fetz mais deschazer...—Ara-m digatz catalan escamús—On es la prez que solíatz aver—Qu' aunitz viuretz tro guerra vos escús—Vers lo bon rei que-us solí 'onratz tener.—Lur mal planguetz e de ren no 'l venjatz—E qui l' a mort si dorm a vostre latz—Qui fo ni es cell que ben so recort—Adés pot miells blasmar vostre comport.—Aragonés no-us fassatz plus iratz—Tro i diga mais, mas tant voill que sapchatz—Tant es faillitz el rei et en sa mort—Laig razonar fai encor vostre tort (A tornar).

entre ellas el castillo de Beaucaire. En el primer verso dice el poeta que se halla precisado á volver á su antiguo uso y que canta para agradar al conde, é invectiva luego á nuestros paisanos:

Decidme ahora, ineptos catalanes, ¿dónde se halla la prez de que podáis gloriaros? Es cierto que viviréis con oprobio hasta que os excuse la guerra hacia el buen rey que os mantenía honrados y cuya pérdida lloráis sin tratar de vengarle, cuando el que le mató, está durmiendo tranquilo junto á vosotros. Cualquiera que esto recuerde bien, ahora puede mejor vituperar vuestro comportamiento. Aragoneses, no os enojéis más hasta que más diga, pero quiero que sepáis cuán grande fué la pérdida del rey y cuánto os deshonran las feas palabras que su muerte os inspira.

Las palabras del trovador no alcanzaron una declaración de guerra, como deseaba, si bien en 1218 salió de Cataluña para ir á defender á Tolosa, acompañado de los condes de Cominges y del de Pallars y de otros caballeros catalanes, el conde padre Ramón VI. Murió en 1222 y cinco años después tomó Ramón VII las armas contra el rey de Francia, pero en 1229 las depuso y haciendo pública penitencia en el pórtico de Nuestra Señora de París, se reconcilió con la Iglesia. Quedó avenido con el joven Luis IX el Santo, que vivía todavía bajo la tutela de la reina Blanca y prometió casar á su hija y heredera Juana con Alfonso de Poitiers hermano del rey. Opúsose al convenio el de Inglaterra por quien Ramón había tenido en feudo el Agenés y el Quercy de que acababa de hacer homenaje al rey de Francia. Este devolvió el mismo año á Ramón el vizcondado de Aymillán y otros feudos en la Ruerga, prometiendo estar en derecho en su corte contra cualquiera que se opusiese á esta restitución, es decir, contra D. Jaime de Aragón, quien pretendía que su padre había dado en empeño al de Ramón dichos feudos y que había mediado remisión de la deuda. Hallábase en la mencionada época ocupado en la expedición de Mallorca, al paso

que el rey de Inglaterra olvidaba sus intereses políticos, encenagado en la holganza y los deleites.

Mas el conde de Tolosa halló auxilio por otro lado en Federico II emperador de Alemania que conservaba sus pretensiones á la soberanía de Provenza y dió á dicho conde en 1230 el vizcondado de Forcalquier. La ciudad de Marsella se declaró entonces por el de Tolosa y contra Ramón Berenguer de Provenza (primo de D. Jaime) y de aquí se originó una guerra que duró entonces más de tres años y se renovó más tarde. Hacia la mitad del año 34, el conde de Tolosa entró, siguiendo también lo dispuesto por Federico II, en plena posesión del marquesado de Provenza.

En el repartimiento alegórico del corazón de Blacás, hecho por Sordel á la muerte (1236) de este señor, se refiere el trovador mantuano (7) á las pérdidas de la casa de Barcelona en Provenza:

> Quiero que el rey de Aragón coma también corazón de Blacás, pues esto le aliviará del oprobio que sufre aquí con motivo de Marsella y de Aymillán, pues de otro modo nada de lo que diga ó haga es capaz de honrarle.

Después de alguna tregua, Ramón renovó en 1237 la guerra contra el de Provenza. Viendo éste que no podía contar con el auxilio armado de su primo, le pidió que le apoyase en sus peticiones al Papa. En 1239 vemos al de Tolosa acampado delante de Aymillán y en diciembre de 1239 estando Federico en Cremona, declaró proscrito del imperio al de Provenza que no le había prestado obediencia, especialmente en lo de no haber combatido á sus enemigos los de Saboya, con quienes Ramón Berenguer estaba emparentado. El de Tolosa continuó la guerra, se apoderó del puente de Bonpás en

(7) Del rei d' Aragon volg—Del cor deja manjar—Que aissó lo fará—de l' anta descargar—Que pren sai de Marselha—e d' Amilhan qu' onrar—No-s pot estiers per re—Que posca dir ni fa (Plánher).

el Durance, entró en el condado de Provenza é inquietó al conde Ramón Berenguer. Este acudió á los franceses que el año anterior se habían situado á orillas del Ródano, mientras el de Tolosa, siempre auxiliado de los marselleses, siguió apoderándose de plazas que pertenecían al conde de Provenza, sino ya al rey de Francia.

Durán, llamado sastre de Paernas (Pernas en el comtat Venaissin) cantó durante esta guerra, no en favor de uno ú otro de los condes, sino para mover al de Aragón y al de Inglaterra contra la Francia.

Desearía, dice, ver rota la tregua entre las esterlinas y las tornesas; y no, yo no creo que los franceses puedan disfrutar con quietud de lo que han usurpado á muchos honrados barones; pero ¿cómo los aragoneses no abandonan su empresa contra el rey de Valencia (hacia 1238) para arrebatar á los franceses sus conquistas? (Mill. II, 229.)

Otro serventesio de Durán (8) debe ser también anterior á la muerte de Aimerico IV de Narbona (febrero de 1239) que había servido al de Tolosa antes de 1229 y que después fué muy favorecido del rey de Francia.

---

(8) En talent ai qu' un sirventés encoc—Per trair' a cels qu' an mes pres a deroc—Quar manténon no e han faidit hoc—E menz (?) qu' ieu ai arbalesta e croc—Brocarai lai per trair' al maior loc—Al rei englés que hom ten per badoc—Quar suefre aunitz qu' om del sieu lo descoc—Per qu' en cor ai que als premiers lo toc.—Tos temps serai malvolens et enics—Al rei Jacme que mal tenc sos afics, —Qu' el sagramen qu' el fei son mols e trics.—Al mieu semblan lo tenc mielh N' Aimerics—De Narbona per qu' ieu sui sos amics—Qu' el sieu capten com hom qu' es de pres ricx;—E el aisí com rei de cor mendics—Per que (-m) plairá si 'l ven dan ni destrix.—El sieu secors fora-ns (*) ric et estort—E desconfig Francés e pres e mort..... La mención de los servicios de Aimerico de Narbona al conde de Tolosa que hemos visto citados como anteriores á 1229, pudieran inducir á que se creyese esta composición más antigua, pero en su continuación se da el nombre de conde marqués al de Tolosa (lo que indica una fecha posterior á 1234) y además se habla de la lucha entre el conde de Tolosa y el de Provenza que parece dar poco cuidado al trovador, á pesar de que se lamenta de que no haya mediador que les reconcilie (Mill. II, 227).

(*) fora-us (texto R. y M. G. fora-m).

Me anima el deseo de preparar un serventesio, contra aquellos que han echado á tierra la prez, pues mantienen el *no*, y han prometido el *sí*, y puesto que tengo ballesta y flecha, espoleonaré (mi caballo) para tirar al punto más elevado, al rey inglés que todos juzgan necio por sufrir con oprobio que le despojen de lo suyo, por lo cual deseo que le alcance alguno de mis primeros tiros. Siempre veré con malevolencia y aversión al rey Jaime que tan mal mantiene su palabra y cuyos juramentos son muelles y falaces. A mi parecer los mantuvo mejor D. Aimerico de Narbona, por lo cual soy su amigo: este se porta como hombre rico de prez, mientras aquel como rey mendigo de corazón, de suerte que me agradará si le viene daño y desgracia. ¡Cuando tan eficaces nos hubieran sido sus auxilios, y arrojados y derrotados, presos y malbaratados los franceses!

Con el nombre de Bertrán de Born (ocioso es advertir que ha de ser el hijo) que vivía al parecer en Aragón como vasallo de D. Jaime, aunque más adicto al conde de Urgel, hallamos un serventesio que por los pormenores en él contenidos ha de ser del año 1240. Respira en él de lleno el mismo espíritu meridional que ya en años anteriores y dos veces distintas le había dictado imprecaciones contra los catalanes, pero que ahora se vuelve contra el de Tolosa, despojador de la casa de Provenza.

Un serventesio haré nuevo y más agradable que otro alguno de los que hice; y no me impedirá el miedo que diga lo que entre nosotros oigo decir acerca de nuestro rey que tan injustamente está perdiendo en Aymillán allí donde antes dominaba, pues el conde (de Tolosa) le despoja, sin derecho y con grande tuerto, y le toma muy al descuido á Marsella y antaño estuvo á punto de tomarle á Montpeller (9).—Conde de Tolosa, mal galardón aguarda aquel que os sirve, de lo

(9) En 1239 el rey D. Jaime pasó á Montpeller, donde le visitaron los condes de Provenza y de Tolosa. El rey de Aragón reprimió los bandos que allí se habían levantado y confiscó los bienes de algunos principales ciudadanos que en ellos habían tomado parte. Segun da á entender el trovador, el de Tolosa no estuvo ajeno á aquellos movimientos.

cual veo resultar gran dolor, pues á todo servicio corresponde algún galardón. Muy bien os sirvió el valiente rey Pedro que vino á auxiliaros con su gente y murió allí donde hubo gran desconsuelo; á pesar de esto vais dando creces á los que fueron en su daño y mermando al rey Jaime.—Al conde de Provenza le digo que no tema, pues en breve será auxiliado, y nuestro rey, que harto lo desea, irá á valerle, cuando aquí habrá logrado mandar en Chiva (10), pues al propio tiempo le hago saber que Berenguer le ha tomado el castillo y dice que rey que va dando lo suyo y luego se vuelve, obra como un niño. Conde de Urgel (11), bastante provisión tenéis de trigo y cebada y buenos castillos torreados, con tal que no flaquee vuestro corazón; demandad al rey todo el honor de que gozabais en la tierra de Urgel y no os estorbe campo, viña ni huerto, y si no lo hacéis, si en el intermedio no demandáis lo que os toca, no lleguéis á alcanzar el otro San Juan..... Nuestro rey tiene bastante poderío entre los sarracenos, pero allí hacia Monforte quisiera de hoy más ver su real bandera contra los que van rebajando su honor.

Rayn. Ch. IV. Un sirventés farai novelh, plazen
Mahn W. I. Ancmais non fis; non m' en tenrá paors
Qu' ieu non digua so qu' aug dir entre nos
Del nostre rey que pert tan malamen
Lai a Melhau, on solia tener,

---

(10) En este año de 1240 Berenguer de Entenza estaba apartado del servicio del rey y se fué á recoger á Játiva y fué preso, vencido y roto, y de allí salió á correr las cabañas de Teruel, haciendo grandes estragos. Por esta causa partió de Aragón el rey y con sólo veinticinco de á caballo fué á Oytura que acababa de rendírsele entonces. D. Berenguer luego trató de avenirse con el rey que le recibió en su merced, obligándose Berenguer á acogerle en paz y en guerra en el castillo y villa de Chiva que D. Jaime le había dado y en que él se había hecho fuerte (Zur. L. III, c. 37).

(11) El conde de Urgel era entonces Ponce, hijo de Guiraldo, que muerta su prima doña Aurembiax reclamó primero con súplicas y después con las armas en la mano el convenio celebrado en 1235 entre el rey y su padre, quedando, como en tiempo de éste, dos condes de Urgel, el rey y D. Ponce. Desde entonces se presenta D. Ponce del todo pacífico, pero de las palabras del trovador puede inducirse que trataba de tomar de nuevo las armas. En 1242 le dió el rey con buen ánimo y voluntad el castillo y ciudad de Balaguer, lo que pudo provenir de nuevos movimientos ó reclamaciones (V. Monfar).

Qu' el coms li tolh ses dreg et a gran tort,
E Marcelha li tolh a gran soan,
E Monpeslier li cuget tolre antan.
Coms de Tolzá, mal guazardon aten
Selh que vos sier, don vey qu' es grans dolors,
Quar de servir tanh qualque guazardós;
Doncs be-us serví lo rey Peire valen
Que ab sa gent vos anet mantener,
E morí lai, don fo gran desconort,
Pero aisselhs que fóron al sieu dan
Anatz creyssen, e 'l rey Jacme merman.
Al comte dic non aia espaven
De Proensa, qu' en breu aurá socors,
Qu' el (Del?) nostre reys, quar trop n' es coratgós
Que li valha, quan n' aurá mandamen
Sai en Chiva; pero ieu 'lh fatz saber
Qu' EN Berenguier li a 'l castelh estort,
E ditz que reys que lo sieu vai donan,
Ni s' en torna, fai costuma d' efan.
Comte d' Urgelh, assatz avetz fromen
E civada e bos castelhs ab tors,
Ab que de cor no siatzs temerós,
E demandatz al rey tot l' onramen
De lai d' Urgel que solíatz tener,
E no y guardetz camp ni vinha ni ort;
E si no fagz, ja l' autra sanh Joan
No veiatz vos, s' el mieg non faitz deman...
Lo nostre reys assatz a de poder
Mest Sarrazís; mas lai de vas Monfort
Volgra vezer hueimais son auriban
Contra totz selhs qui 'l van d' onor baissan.

El año siguiente de 1241 se verificaron importantes acontecimientos que fueron el último esfuerzo de Aragón, Tolosa y Provenza en pro de la nacionalidad del mediodía, de algunos barones franceses para el logro de sus pretensiones feudales y del rey de Inglaterra para el recobro de los dominios de sus antecesores del continente.

El rey D. Jaime se avistó en Montpeller con los condes de Tolosa y de Provenza, y asociado con dos

caballeros, determinó por vía de sentencia que el último de dichos condes hiciese que la reina D.ª Sancha, mujer del de Tolosa (llamada reina por ser hija de Alfonso, tía por consiguiente de D. Jaime), que vivía en los estados de Ramón Berenguer, solicitase de los jueces delegados de la Sede apostólica el divorcio, que ya se trataba, lo que como conjetura con sumo acierto Zurita, «debía para excluir de su estado á su hija Juana casada (desde 1239) con el conde de Poitiers» y por consiguiente á la casa de Francia.

Por el mismo tiempo Enrique III de Inglaterra (que aliado en 1230 con el conde de Bretaña había dado muestras de grande indolencia y cobardía) se ligó con Lusiñán conde de la Marcha, á quien su mujer Isabel, viuda de Juan sin Tierra, incitaba con ardor á la rebeldía: Lusiñán prometía al rey de Inglaterra el auxilio del de Tolosa y de los reyes de Aragón, Navarra y Castilla. Poco creíble es que San Fernando, ocupado con sus guerras nacionales, tomase sin fundado motivo las armas contra su primo San Luis, pero el de Tolosa ayudado de algunos señores meridionales se declaró abiertamente contra el rey el mismo año de 41; del de Aragón, por lo que la entrevista de Montpeller nos demuestra, no fàltarían promesas ó proyectos, y el de Navarra había dado, durante la menor edad de Luis, hartas pruebas de su ánimo movedizo y ligero.

El monarca francés destrozó á los ingleses en Tailleburgo y en Saintes. Deshízose la liga y el conde de Tolosa tuvo que aceptar el tratado de Lorris é implorar de nuevo el perdón del rey que le fué concedido por intercesión de doña Blanca.

Durante esta guerra que terminó en 1243 (después de la derrota de los ingleses y cuando Ramón de Tolosa trataba todavía de resistir) Guillermo de Montagnagout (12)

---

(12) Montanhagol, Montagnaçot según algunos manuscritos. Perque a cascú vaja lo cor a açó que Munteyagol deya: «Prop ha guerra qui la ha al mig del seu—E pus prop la ha, qui la ha en son consell» (Muntaner).

compuso el siguiente serventesio, dirigido especialmente al rey de Aragón.

Me agrada cuando veo tropel de armados y oigo sonido de trompas en medio de la lucha y cuando los mejores arqueros nuestros y suyos arrojan tiros certeros y veo confusión de enseñas; entonces se estremece el corazón del caballero hasta que todo su cuerpo se reviste de denuedo.—Conde de Tolosa, allí donde se acrisolan los ricos, os veo en la cima del honor; y así quiero que me dé Dios su amor como vuestro rico prez se encamina hacia la región de la alabanza, con tal que de una vez aquel que ahora os es infiel, jamás vuelva á hallar con vos acogida.—La Marcha, Foix y Rodés (13) vimos que comenzaban por dejar de auxiliarnos, por lo cual yo les denuesto de parte del honor y del valor de que todos ellos se despojan, pues tal causa han abrazado (lit. en tal campana han puesto badajo) que no pueden esperar prez. No creo que jamás puedan borrar su crimen, pues lo ha cometido mayor que el de Caín quien ahora se aparta del amor del rico señor de Tolosa, y pues quien desfallece y falta á su señor, difícil es que no lo pague.—Si el rey Jaime, á quien no mentimos, cumple lo que él y nosotros tratamos, según oímos, en gran dolor estuvieran y con lloro los franceses, quien quiera se oponga, y porque ahora nos falta, pues no sale (al campo), todo el mundo ha de motejarle.—Ingleses, estáis componiendo un sombrero de flores y de hojas. No os deis cuidado ni miréis quién os asalta (14) hasta que os hayan despojado de todo lo vuestro.

Rayn. Ch. IV. Bel m' es quant d' armatz vei refrim
Roch. P. O. De trompas lai on hom s' escrim,
E trázon prim

(13) El conde de la Marcha tuvo que humillarse al rey. El conde de Rodés y algún señor meridional de segundo orden depusieron las armas en cuanto vieron aproximarse las de Luis. Lo mismo hizo sin duda el de Foix.

(14) La expedición del rey Enrique III parece que no fué muy popular en Inglaterra y el parlamento que se acordaba de la conducta del rey en 1230 le había negado los subsidios.—Pero el trovador alude acaso tan sólo á las treguas que siguieron á las victorias de Luis.

L' arquier melhor
Nostri e lor,
E vei de senhas bruelha:
Adoncs trassalh
Cor de vassalh
Tro que sos cors s' orguelha
Coms de Tolzá, on plus esprim
Lo rics, vos vei de pretz al cim:
E vuelh quaissí-m
Don dieus s' amor,
Cum part lauzor
Vostre ric pretz capduelha;
Sol qu' a un selh,
Qui ara-us falh,
Mai ab vos no s' acuelha.
La Marcha, Fois ve Rodés im
Falhir adés als ops de prim:
Per qu' ie 'ls escrim
De part honor
E de valor,
Don quascús si despuelha,
Qu' en tal sonalh
An mes batalh
Don non tanh pretz los vuelha.
Jamais no cug que-s desencrim,
Quar trop s' a levat pejor crim
Qu' el de Caim,
Hom qui l' amor
Del ric senhor
De Tolos' era-s tuelha:
Quar qui defalh
Ni à senhor falh
Greu er que no s' en duelha.
Si 'l rei Jacme, cui no mentim,
Complís so qu' el ve nos pleim,
Segon qu' auzim;
En gran dolor
Fóran ab plor
Francés, qui qu' o desvuelha:
E quar defalh,
Qu' adés no salh,
Tot lo mons lo 'n reiruelha.

Englés de flor
Faitz capel e de fuelha.
No-us detz trebalh,
Neis qui-us assalh,
Tro qu' om tot vos o tuelha.

Los hechos más decisivos no mudaban de su primer espíritu á Montagnagout: con motivo del casamiento de Margarita con Carlos de Anjou (1245) dice que el nombre de Provenza se ha de trocar en Fallenza, puesto que ha aceptado una dura dominación en cambio de su antiguo suave gobierno. Desea que el rey de Aragón, que ha derrotado los sarracenos de España, vaya á combatir á los franceses y no duda que habiendo vencido á los vencedores venza fácilmente á los vencidos (los franceses desgraciados en sus últimas empresas contra los musulmanes). Teme todavía mayores aumentos de los franceses y considera como deshonrados al rey de Aragón y al conde de Tolosa si no se vengan (Mill. III, n. 96).

Bonifacio III de Castellana (15), señor de este estado en Provenza, hijo de Bonifacio II, que el rey Alfonso había sujetado á la soberanía del condado de Provenza, heredó el espíritu indómito de su padre y según una tradición literaria, compuso tan atrevidos serventesios que tenían el estribillo: Bocca, qu' as dich? Invectivó á los reyes de Aragón y de Inglaterra, sin duda antes de la guerra de 1241:

El rey inglés creo que está agonizando (lit. tiene el hipo), pues de tal modo se mantiene mudo en cuanto á demandar sus herencias... El débil rey que posee Aragón pasa todo el año

---

(15) Lo res englés cug qu' a 'l sanglut—Car tan lo ve hom estar mut—De demandar sas heretatz.....—E 'l flacs rei cui es Aragós—Fa tot l' an plach a man gasós—E fora il plus bel, so-m' es vis—Que demandés ab sos barós—Son paire qu' era pros e fis—Que fon mortz entre sos vezis—Tro s fos d' ostau o quitiat (Era pueis).—Un sirventés faray ab dig cocens—En cui diray contra totz recrezens—Als proenzals paubres e cozirós etc. (Un sirventés).

pleiteando con gente de poco valer, y mejor le estuviera, en mi concepto, que fuese con sus barones en demanda de su padre que era valeroso y fino y que halló entre sus vecinos la muerte (Era pueis).

Cuando Carlos de Anjou dominó en Provenza, Bonifacio se declaró abiertamente contra la soberanía francesa, quejándose de sus compatriotas que se resignaban al yugo, de los consejeros y abogados del conde que despojaban á los señores de sus posesiones y los encerraban junto con sus servidores, como si fuesen gente de menos valer, en la torre junto á Blaya y de los falsos y cobardes traidores que le han abandonado, prometiendo que si topan con él los bailes del conde no saldrán bien librados (Un sirventés).

Hallábase el conde de Anjou ocupado en defender á la condesa de Flandes, cuando se levantó Marsella que aspiraba á recobrar su antigua independencia. Bonifacio acaudilló con sumo ardor el levantamiento. De regreso á Provenza, preparábase Carlos á caer sobre Marsella que envió diputados para obtener clemencia. Suponen algunos que Bonifacio fué decapitado, pero se hallan poesías suyas de época, al parecer, mucho más reciente. Asegúrase, y es más probable, que fué á lo menos despojado de su baronía, la cual desde aquel punto formó parte de los estados de los condes de Provenza.

El virulento trovador Bernardo de Rovenhac que hemos visto dirigir, muchos años antes, una cruel invectiva á D. Jaime, se conservó acérrimo partidario de la causa vencida, según es de ver en los dos amargos serventesios que en seguida se transcriben. El primero parece anterior á la guerra de 1241, si bien pudo después ser inspirado por esperanzas ó conatos ocultos de nuevas contiendas. A lo menos el segundo ha de ser de 1253, ó algunos meses antes ó después, época en que coinciden el reinado de Alfonso X de Castilla y la estancia de S. Luis en Palestina, á que la poesía se refiere.

Ya no quiero conservar don ni mejora ni buen agrado de los ricos cuyo saber es tan de mala ley, pues trato de reprenderles de sus hechos viles y descorteses, y no quiero que sea aplaudido mi serventesio entre los cobardes indolentes, pobres de corazón y poderosos de haber.—Ruego que me oiga el rey de Inglaterra, pues por su excesivo temor hace decaer su prez ya menguada y no le place defender á los suyos, antes bien es tan flaco y débil que parece que esté durmiendo, mientras el rey de Francia le va tomando buenamente Turs y Anjú, Normandía y Bretaña (16).—El rey de Aragón sin duda alguna debe bien ser nombrado Jayme (Jac-me: Me yazco), porque le agrada demasiado el yacer, y quien quiera le despoje de su tierra, él es tan débil y de tan rara índole que ni siquiera opone la menor contradicción, vengándose allá contra los traidores sarracenos del oprobio y del daño que recibe acá hacia Limoges.—Hasta que vengue á su padre no puede ser mucha su valía, ni piense que le diga cosa agradable, mientras no encienda el fuego y sean dados grandes golpes; después será buena y cumplida su prez, si despoja de sus posesiones al rey francés, ya que D. Alfonso (de Poitiers) quiere heredar su feudo.—Conde de Tolosa, bien os debe doler la renta que solíais percibir de Beaucaire: la empresa tendrá vergonzoso término, si aplazáis demasiado la demanda vos y el rey que os está juramentado; si ahora no vemos tiendas y pabellones y hundirse muros y caerse altas torres.—Ricos hombres poco previsores, todos ven lo malo que de vosotros puede decirse (?). Yo os dejaría si os viese audaces y valientes, pero ahora no os temo hasta el punto de que me hagáis callar.

Rayn. Ch. IV. Ja no vuelh do ni esmenda
Ni grat retener
Dels ricx ab lur fals saber,
Qu' en cor ay que los reprenda
Dels vils fatz mal yssernitz;
E no vuelh sia grazitz

(16) Turs, Normandía y Anjú y otros estados habían sido ya tomados por Felipe Augusto, pero los ingleses no se creyeron desposeídos de derecho hasta el tratado de 1259, en que Luis, siempre moderado y justo, cedió en cambio algunas posesiones en el Saintonge y el Angumés que había conquistado en 1243.

Mos sirventés entr' els flacx nualhós,
Paupres de cor et d' aver poderós.
Rey Anglés prec que entenda,
Quar fa dechazer
Son pauc pretz per trop temer,
Quar no 'l play qu' els sieus defenda,
Qu' ans es tan flacx e marritz
Que par sia adurmitz,
Qu' elh reys francés li toh en plas perdós
Tors et Angieus e Normans e Bretós.
Rey d' Aragó, ses contenda,
Deu ben nom aver
Jacme, quar trop vol jazer;
E qui que sa terra-s prenda,
El es tan flax e chauzitz
Que sol res no y contraditz;
En car ven lay als Sarrazis fellós
L' ànta e 'l dan que pren sai vas Limós.
Ja tro son payre car venda
No pot trop valer,
Ni-s cug qu' ieu 'l diga plazer
Tro foc n' abran e n' essenda
E 'n sían grans colps feritz;
Pueys er de bon pretz complitz,
S' al rey francés merma sas tenezós,
Quar el sieu fieu vol heritar 'N Anfós.
Coms de Toloza, la renda
Que soletz tener
De Belcaire us deu doler;
S' al deman faitz lonj' atenda
Vos e 'l reys que-us es plevitz;
L' enprendemen n' er aunitz,
S' ar no vezem tendas e pabalhós,
E murs fondre, e cazer autas tors.
Ricx homes, mal yssernitz,
En vey hom vostres malz ditz,
E laissera-us, s' ie'-us vis arditz ni pros,
Mas no-us tem tan que ja m' en lays per vos.

Gran deseo me mueve de hacer un serventesio, ricos hombres cobardes, si bien no sé qué os diga, pues ya la alabanza no estaría bien empleada, ni tampoco me atrevo á reprenderos,

y poco vale serventesio que alaba cuando debiera reprender; pero aun cuando os parezca locura, me place más reprenderos diciendo verdad, que lisonjearos mintiendo.—Ambos reyes, el de Aragón y el de Inglaterra, han tomado un empeño, el de no devastar tierra alguna y de no dañar al que les dañó, antes bien hacerle merced y cortesía, pues al rey que conquista á Siria le dejan poseer en paz sus feudos; Nuestro Señor debe estimárselo (17). Vergüenza me da el que una gente conquistada nos tiene á todos conquistados y vencidos, é igual vergüenza deberían sentir el rey aragonés y el rey que pierde á Normandía, pero se pagan de tal compañía que jamás cumplen con su deber, y (á pesar de esto) jamás se vió quien se presentase con mejor aspecto (?).—Y pues no percibe ya (D. Jaime) la leuda tornesa (derecho de peaje) que en Montpeller le quitan sus burgueses y no se venga del oprobio que de esto le resulta, jamás se le retraiga el Carcasés, como que de los mismos vasallos suyos no se defendería y bastante hace con tal que logre estar en paz; (cuando) paz no tiene señor á pesar de su gran poder, cuando mira con indiferencia su oprobio.—Nada hallo que alabar cuando el valor se echa á perder y no llamo esto paz, pues más bien es mala guerra, ni jamás por mí será tomado por paz y mejor debería ser llamado gozo de labriego, y gozo también de los ricos que pierden cada día su prez y no deben sentirlo mucho, pues poco pierden y poco les debe doler, ya que de poco no se puede quitar mucho.—El rey Alfonso ha dejado la codicia para los otros reyes, pues no busca sus ganancias y se ha reservado para él la largueza. Mal tema escogería aquel que de ello le censurase. Bien sé que obra villanamente el que escoge y toma lo mejor, pero él de ningún modo falta á lo debido, pero ha tomado lo que los demás no quieren.—Ricos malhadados, si yo supiese motivo de alabanza, de buen grado os lo

(17) A pesar de que se ha creído sincero este elogio, se ve que es irónico; mas si en efecto los reyes de Inglaterra y de Aragón hubiesen respetado la ausencia de su colega cruzado, debía considerar el trovador que era un acto tan caballeresco como religioso.—El *conquer Suria* parece también irónico, como se ve por la *genz conqueza* de la otra estancia.—En la última estancia el poeta alude á los *partimens* ó tensiones y supone que el rey ha tomado la parte mejor aunque abandonada por los demás; se deduce de sus palabras que era mal visto reservarse el tema más ventajoso en estos desafíos poéticos.

diría, pero no creáis ganarme mintiendo, pues nò quiero vuestra amistad ni vuestros dones.

Rayn. Ch. IV. D' un sirventés m' es grans voluntatz preza,
Ricxs homes flacx, e no sai que-us dissés,
Quar ja lauzor no y auria ben meza
Ni-us aus blasmar, e val pauc sirventés
Que lauza quan blasmar deuría;
Pero si tot vos par follia
A me platz mais que-us blasme dizen ver
Que si menten vos dizia plazer.
Amdós los reis an una cauz' empreza
Selh d' Aragó et aisselh dels Englés,
Qùe no sia per elhs terra defeza
Ni fásson mal ad home qu' el lur fes
E fan mercé e cortezia,
Quar al rei que conquer Suria
Láisson en patz lor fieus del tot tener;
Nostre Sénher lor en deu grat saber.
Vergonha-m pren, quant una gens conqueza
Nos ten aissí totz vençutz e conqués
E deur' ésser aitals vergonha preza
Quom a mi pren al rey aragonés
Et al rey que pert Normandia;
Mas prézan aital companhia
Que ja nulh temps no fásson lur dever,
Et anc non vitz autre tan ben tener.
E pus no pren en la leuda torneza
Qu' a Monpeslier li tóllon siey borzes,
Ni no y-s venja de l' anta que y a preza,
Ya no 'lh sia mais retragz Carcassés,
Pos als sieus eys no-s defendria,
Assatz fa sol qu' en patz estia;
Patz non a ges sénher ab gran poder,
Quan sas antas torna a non chaler.
Ges trop lauzar, quan valors es mal meza,
Non apel patz, quar mala guerra es;
Ni ja per me non er per patz enteza,
Mielhs deuria aver nom gauch de pagés,
E dels ricx que pérdon tot dia
Pretz, e ja fort greu no lur sia,
Quar pauc pérdon e pauc lur deu doler

Quar ges de pauc non pot hom trop mover.
Lo Reys 'N-Anfós a laissat cobezeza
Als autres reis, qu' a sos ops non vol ges,
Et a sa part elh a preza largueza,
Mal a partit qui reptar l' en volgues;
E dic vos que-m par vilania
Qui partís e qui 'l mielhs se tria;
Mas ges per tan non a fag non dever
Quar a pres lo qu' els no vólon aver.
Ricx malastrucx, s' ieu vos sabia
Lauzor, volontier la-us diria;
Mas no-us pessetz menten mi alezer
Que vostre grat no vuelh ni vostr' aver.

No es fácil señalar fecha determinada (aunque es sin duda muy anterior á las últimas poesías citadas) á un serventesio donde Bernardo Sicart de Marjévols lamenta la victoria de los franceses y donde en algún punto halla el acento de la verdadera poesía.—Según una práctica de que hay otros ejemplos, el trovador usa el metro y en parte las rimas de una poesía célebre de G. de Cabestanh.

Con graves consideraciones hago un punzante serventesio. ¡Oh Dios! quién puede decir ni saber el tormento que mis pensamientos me causan cuando doy pábulo á mi imaginación? No puedo escribir la ira y tristeza que siento cuando veo turbado el siglo y que se corrompe la ley, el juramento y la fe, como si cada cual tratase de sobrepujar en malicia á sus iguales, y de la destrucción ajena y propia, sin razón y sin derecho.—El día estoy lleno de ira y por la noche suspiro velando y durmiendo; do quiera que me vuelva oigo la gente cortés que exclama: Sir, dirigiéndose humildemente á los franceses. Merced otorgan los franceses con tal que alcancen regalos, pues no veo que atiendan á otro derecho. Ay Tolosa y Provenza, ay tierra de Agen, Beziers y Carcasés, cómo os he visto y cómo os veo!... Bien cual el salvaje alza su canto durante la tempestad, así me propongo cantar en adelante; porque la nobleza va degenerando, el buen linaje decayendo y bastardeándose, y crece la malicia, y los barones que chochean, engañadores y engañados, dejan atrás el valor y llevan el deshonor delante,

y el rico vil y malvado recoge mala herencia.—Rey de Aragón, si os place por vos seré honrado.

Rayn. Ch. IV.

Ab greu cossire
Fau sirventés cozen;
Dieus! qui pot dire
Ni saber lo turmen,
Qu' ieu, quan m' albire,
Suy en gran pessamen;
Non puesc escrire
L' ira ni 'l marrimen,
Qu' el segle torbat vey,
E corrómpon la ley
E sagramen e fey,
Q' usquecx pessa que vensa
Son par ab malvolensa,
E d' auzir lor e sey,
Ses razon e ses drey.
Tot jorn m' azire
Et ai aziramen,
La nueg sospire
E velhan e dormen;
Vas on que-m vire,
Aug la corteza gen
Que crídon Cyre,
Al Francés humilmen:
Mercé an li Francey,
Ab que veio 'l conrey,
Que autre dreg no y vey.
Ai! Toloza ẽ Proensa
E la terra d' Agensa,
Bezers e Carcassey
Quo vos vi e quo-us vey!....
Si quo 'l salvatges
Per lag temps mov son chan,
Es mos coratges
Qu' ieu chante derenan;
E quar paratges
Si vai aderrȝiran,
E bos linhatges
Decazen e falsan,
E creys la malvestatz

E 'ls barós rebuzatz,
Bauzadors e bauzatz,
Valor ménon derreira
E deshonor primeyra;
Ávols ricx e malvatz
Es de mal heretatz.
Rey d' Aragon, si-us platz
Per vos serai honratz.

A diferencia de casi todos los poetas antes mencionados, parece que Bernardo Sicart se hallaba junto al rey Jaime cuando compuso este serventesio, que no es ya un canto de guerra, sino una elegía.

A despecho de las circunstancias geográficas, se había ido formando una nacionalidad occitánica, famosa en letras, en armas y en leyes. La Providencia no la bendijo: por el tratado de Corbeil, celebrado en 1258 entre D. Jaime y San Luis, al cual habían precedido los casamientos de las herederas de Tolosa y de Provenza con dos príncipes de la casa de Francia y la cesión á la misma por Aimerico de Monforte de las conquistas de su padre, la mayor parte de los países transpirenaicos en que se hablaba la lengua de oc, quedó definitivamente agregada á la poderosa monarquía de los Capetos.

Mientras se verificaban acaecimientos tan trascendentales, sonaba alrededor de D. Jaime el coro de alabanzas poéticas de sus trovadores de corte, cuyo número contribuyeron á acrecentar sin duda la decadencia de las más poderosas casas del Sud de Francia y la falta de sosiego é independencia de aquel territorio. Guillermo Aneliers de Tolosa (18) dirigió una canción al joven rey de Aragón, confirmador de la merced y del derecho y destructor de la malicia. Arnaldo Plagués (19) le pide una contestación de sí ó de nó, según demandan la prez

(18) Al jove rei d' Aragó que conferma—Mercé e dreg e malvestat desferma (Al jove).

(19) Del nostre rei mi par be d' Aragó—Que per son sen digus de oc e de no—Aissí com pres o requier e onransa (Meravill me). Se halla atribuída á A. de Belenoi.

y la honra. Elisa Cairel (20) desea que el rey vea cuán grande es su prez. Gauberto de Puegsibot (21) se humilla más y más en sus canciones, pues se digna quererlo así doña Eleonor (primera esposa de D. Jaime).

Aimerico de Belenoi (22), trovador del territorio de Burdeos, que mereció ser citado por el Dante, vivió sus últimos años en Cataluña. Varias de sus poesías están dedicadas á nuestros reyes.

Detente, dice, canción, junto á la reina preciada, pues con ella todo mejora (Per Christ); franco rey gentil de Aragón, gran deseo tengo de veros aprestar las armas, pues no hubo cristiano, sarraceno ni judío que tan bien y fácilmente hiciese tan grandes obras (Ja n' en); canción, vete allá junto al bello

---

(20) Del Rei d' Aragó -m ve talanz—Qu' el veza que sos pretz es granz (De bo).

(21) S' ieu anc jorn dis clam - En contra vos amors.....—Ara m' dey en mos chanz—Humiliar dos tan.....—Pus ma dona Elyonors —La pros reina prezans—Ho denh aissí voler (S' ieu anc).

(22) N' Aimerics de Belenoi si fo de Bordalés..... Pois s' en anet en Cataloigna e lai estet tro qu' el morí (B).—A la pro reina presen—T' en vai, chansons, e t' atura—Qu' ab lei tota res meillura—(Per Crist).—Chansons, vai t' en lai jost' el bel pais—O la reina tan ric pres conquís—C' ab lei val mais so que alhors es bo—Per c' onra si e 'l ric nom d' Aragó (Aissí). Franch reis gentils d' Aragon, gran dezir—Hai qu' ieu vos (quan ieu vos?) vei las armas baillir;—Quar Crestians Sarrazins ne Judieus - Tan ricx afars no saup far bens e lieus.—La comtesa de Sobiratz sab dir—E far plazer, per qu' om no-s deu soffrir—De sa lauzor; tan l' a onrada Dieus—Que totz pretz val mais de mi dous lo sieus (Ja n' er). Pros comtesa, lo noms de Sobiratz—Es lonh auzit e per tot eissausatz—Per qu' ieu no-m part de vostra senhoría,—Ni non farai aitant com vius estia (Fis e).—La penúltima se halla con el nombre de Aimerico de Belmón (Rayn. y Mill.) ó Belmoi (B. V. 3.206) que bien puede ser equivocación por Belinoi. En todo caso es la única poesía de Belmón (Rayn. y Mill.). La última que se hallacon el nombre de Sarlat (Rocheg.) es atribuída por Mill. á Belenoi que llama también Belenuei, Beauvoir, así como Nostradamus Belvezur. Según el mismo Mill. Aimerico de Pegulhá celebra también á la misma dama. Debe haber aquí alguna confusión; no sería imposible que todos los Aimericos se redujesen á dos ó tres y que las dedicatorias á la condesa de Subiratz (Soberatz ó Sobeiratz pr.) fuesen todas del Belenoi, trovador á quien veremos llorar la muerte de Nuño Sánchez. La condesa de Subiratz fué mujer del último conde de Urgel, después tutora de su hija doña Aurembiax y mujer de Guillermo de Cervera.

país donde la reina conquistó tan rica prez, que hace mejor cuanto en otro punto es bueno y se honra á sí misma y al poderoso nombre de Aragón (Aissí).

El famoso Pedro Cardinal fué también, según su biógrafo Miguel de la Tor, muy honrado por el rey don Jaime (23).

Nat de Mons, trovador de Tolosa, instruído ya en la ciencia escolástica, dirige al monarca dos cartas (24) en verso llenas de útiles enseñanzas. Una composición de forma más lírica puede mostrarnos la independencia con que hablaba el trovador en presencia de los reyes, si bien cuidaba de templarla con una lisonjera dedicatoria:

Son grandes el valor, el honor, los hechos, los dichos, el buen semblante, cortés, franco y apacible de los reyes y de los demás señores, pero hechos, ni dichos, ni semblante placentero no dan prez entera por sí solos, pues se puede faltar tanto y hacer tantos males y tuertos que se pierda la prez que por otro lado da el buen esfuerzo.—Grande es la alabanza debida á los reyes si se considera el bien que obran, pero se afanan tanto en faltar, que la censura interrumpe el curso de la alabanza. Los reyes están más ocasionados á faltar, porque difícilmente se veda lo que el rey quiere, y así rey que se complace en las faltas, tiene siempre su prez en peligro.—Si las faltas diesen tan gran temor como causan daño á quien

---

(23) E molt fo onratz e grazitz per monseignor lo bon rei Jacme d' Aragon e per onratz barons. Et ieu maistre Miquel de la Tor, escrivan, fauc á saber qu' EN Peire Cardinal, quan passet d' aquesta vida, qu' el avia bes entorn de sent ans. Se supone, ignoramos con qué fundamento, que el poeta satírico gozaba de tal confianza del rey que dormía á veces en su misma cámara.

(24) Al noble rey aragonés—Franc e valen sert e cortés—Al bon rey sénher d' Aragó—Noble de pretz e de razó—Vertuós et illuminat—Bon de faissó, bel de beutat—Valen de cor, savi de sen —Larg de dar, plen d' ensenhamen—Cabalós de totas valors—Dignes de totas honors—E de totas lauzors haver—Nat de Mons humils ab asser (?)—E ferm e plen de gran dezir—Co-us pogués a grat servir—Baisan de pes e de mas.—Nuls homs no pot ésser certás—Com deu fenir al comenzar (Al bon rey). Anatz premieramen—Al noble rey senhor—D' Aragó que tan val (Sitot).

obra mal, no faltaría nadie poco ni mucho por más que hallase en ello placer. Llamo falta aquello que merece censura, pues otro faltar me importa poco; mas cuando considero cuál es entre los males el más fuerte, veo que nada, ni aun la muerte, daña más que un hecho censurable.—Morir es un mal si no produce un bien, y vale tanto, cuanto es el daño que destruye; así para aquel que comete faltas y actos violentos sin cesar, la muerte le es un beneficio superior al que merece, pues en tales casos oficio es de la muerte quitar el oprobio. —Grande censura y deshonor es para un rey que con facilidad mande y prohiba, porque parece de ánimo ligero y es fácil que tome por bueno lo que es locura. Un rey debe tener corazón firme y recto, que no quiera ni desee ligeramente, ni cambie sus juicios ni sus acuerdos con facilidad, pues quien ligeramente desea, ligeramente falta y ligeramente retrocede. —Rey de Aragón, señor en quien brilla la prez, vos aceptáis gustoso las palabras que se os dedican; haced pues que vuestro valiente esfuerzo no se aparte del servicio de Dios, que tanto es grande y poderoso.

Roch. P. O. La valors es grans e 'l onors,
E 'l fach, e 'l dich, e 'l bel semblan
Cortés e franc e ben estan
Dels reis e dels autres senhors.
Mas fach ni dich ni semblan plazentier
Tan solamen no dona pretz entier;
Qu' om pot falhir tant e far mals e tortz
Que perdra 'l pretz que 'l dona bos esfortz.
Dels reis fora grans lor lauzors,
Qui be cossira 'l be que fan;
Mas de falhir se plévon tan
Que 'l blasme tol al laus son cors.
E 'l rei son plus de falhir prezentier,
Quar greu auz' om vedar so que rei quier;
Per que de reis cui falhir es deportz,
Está son pretz en perilhozas sortz.
Si falhirs fos tan gran temors
Com es dans a cels que forfan,
Ja no falhirá tan ni quan
Negús, per fort que 'l fos sabors.
Falhir apel so don blasme se mier,
Qu' autre falhir no-m fai nul cossirier;

Mas quan cossir dels dans quals es plus fortz
Mais notz blasme que res, neis que la mortz.
Morir es mals si 'l falh valors,
E val tan quan destriga 'l dan.
Doncs qui falh ni forsa tot l' an
Mas que no val mortz l' es socors;
Doncs per blasme vedar a mortz mestier.
Mas part blasme no vei nuls pejurier,
Ni leu no-m ven paor ni desconortz
De si meteis, qui del blasm es estortz.
Blasmes es grans e desonors
A rei que leu man ni desman,
Quar sembla de leugier talan
E leu par bes so qu' es folors
Reis deu aver dur cor e dreiturier,
Que non aia voler ni cug leugier,
Ni camie leu sos sens ni sos acortz,
Quar qui leu vol leu falh e leu s' estortz.
Rei d' Aragon, sénher on pretz se mier,
Vos volés be so que hom vos profier:
Doncs ja de Dieu, que tant es grans e fortz,
Servir no-s vir vostre valens esfortz.

En tono no ya de respetuoso consejo, sino de oposición decidida, dirigió á D. Jaime, Pedro Buse, trovador desconocido (25), con motivo sin duda de una ley suntuaria, un serventesio burlesco en que parodia el estilo y las formas de *Li dous cossire* de Cabestanh y del poco ha citado de B. Sicart.

---

(25) Ab greu cossire—Et ab greu marrimen—Plan e sospire—Ab perilhós turmen.—Can me remire—A pauc lo cor no-m fen—Ni mos huels vire—Que gart mos vestimen—Que son ricx et honratz—Et ab aur fi frenatz—E d' argen mealhatz,—Ni regar ma corona.—L' apostoli de Roma—Volgra feza cremar—Qui nos fai desfrezar.—Sesta costuma—Ni sest establimen—Non tenrá gaire—Qu' an fag novellamen—Car lo rey Jacme—Non fon *tal* (?) a presen—Ni l' apostoli—L' absolva 'l sagramen.....—La sentura mesclaia—Qu' ieu solia senchar—Lassa non l' aus portar—De ma camiza—Blanc' ai tal pessamen—Qu' era cozida—De seda ricamen.....—Blanca e blava—Ab aur e argen—Lassa non l' aus vestir—Lo cor me vol partir—E non es meravilha.—Senhors faitz me esclavina—Que aitan l' am portar—Can vestir ses frezar (Ab greu)..

Con triste pensamiento y con grande pesar, con peligrosa agitación, lloro y suspiro; cuando vuelvo á mirarme por poco no se me rompe el corazón, ó cuando vuelvo mis ojos á ver mis vestidos que son ricos y honrados y prendidos de oro fino y enmallados de plata, ó cuando miro mi corona. Quisiera que el Papa mandase quemar á quien nos hace ir disfrazados.—No podrá durar mucho esta costumbre y establecimiento que han hecho últimamente; porque el rey Jaime no estuvo en ello presente (?)... La cintura de mezcla que yo solía ceñir ¡desgraciada! no me atrevo á llevarla.—Gran pesar tengo de mi camisa blanca ricamente cosida de seda. Blanca y azul, con oro y plata, ¡desgraciada! no me atrevo á vestirla; el corazón quiere escapárseme; y no es maravilla. Señores, hacedme una esclavina; que deseo llevarla, pues me gusta vestir sencillamente.

Guiraldo Riquier no alaba, como otros trovadores, al rey, sino á la tierra. En 1270 (26) se hallaba en Cataluña, sin duda de paso para Castilla, y compuso la linda retroencha que sigue, donde á vueltas de los elogios á que están obligados los artistas ambulantes, se reconoce un sincero entusiasmo y un aprecio real de los equívocos méritos que entonces se estimaban en la gente cortesana.

Pues no me ha sido concedida tal estrella que pueda lograr bien alguno de mi dama, ni le agrada cosa mía placentera, ni tampoco puedo olvidarla, preciso es que me entere del verdadero camino del amor, y mucho puedo aprender con respecto á él en la alegre Cataluña, entre los bizarros catalanes y las amables catalanas.—Porque festejos, prez y valor, gozo, agrado y cortesía, buen sentido, saber y honor, bello hablar, bella compañía y largueza y amor, conocimiento y gracia son

(26) Por una epístola del poeta se ve que en 1266 tenía ya amistades en el reino de Aragón: Assó tramés G. Riquier a Malhorga l' an MCCLXXVI.—Al noble mot onrat—Savi discret amat—G. de Rofian—Grazit, gai e sertan—De part Gr. Riquier—Son bon amic entier—Enclinadas saluts—Et obezirs degutz—Et amor ab honor—Ab dezirier maior—De vistas de bon grat.....—E manda-m saludar—En Joan vostre faire—Le cal es ben ad aire—E tug vostre amic—Dieu los gar de destric—E vos e nos e 'ls nostres (Al noble).

mantenidos y honrados á más y mejor en Cataluña entre los bizarros catalanes y las amables catalanas.—Por lo cual yo me complazco en aprender de sus costumbres de tal suerte que dé á mi Bello Deporte motivo de que me oiga, pues no tengo otro consuelo que me libre de morir, y espero hallar buen puerto en Cataluña entre los bizarros catalanes y las amables catalanas.— Y si yo para mi daño no aprendo entre ellos cómo el amor premia á los suyos sus servicios, no hay más sino que se me esquive, porque tanto es mi afán que me ha arrojado de Narbona, y para hallar remedio me dirijo á Cataluña la buena, entre los bizarros catalanes y las amables catalanas.—Tan dispuesto estoy á aprender la razón de mi mal logro en amar, que no me anima otro pensamiento sino el que agrada á los veraces, y ya que lo ignoro, inmediatamente voy para adquirir buen entendimiento, lleno de afán á buscar y hallar auxilio en Cataluña, entre los valientes catalanes y las amables catalanas.

Mahn (Pfaff) W. IV.
Bartsch P. L.

Pus astres no m' es donatz
Que de mi dons bes m' eschaia;
Ni nulhs mos plazers no-l platz,
Ni ay poder que-m n' estraia,
Ops m' es qu' ieu sia fondatz
En via d' amor veraia,
E puesc n' apenre assatz
En Cataluenha la gaia,
Entr' els Catalás valens
E las donas avinens.
Quar dompneys, pretz e valors,
Joys e gratz e cortezia,
Sens e sabers et honors,
Bels parlars, bella paria,
E largueza et amors,
Conoyssensa e cundia,
Tróban manten e secors
En Cataluenha a tria,
Entre 'ls Catalás etc.
Per qu' ieu ai tot mon acort
Que dels lurs costums aprenda,
Per tal qu' a mon Belh Deport
Done razon que m' entenda,
Que non ai autre conort

Que de murir me defenda.
Et ai cor per penre port,
Qu' en Cataluenha atenda
Entr' els Catalás etc.
E s' ieu entr' els non aprenc
So per qu' amors guazardona
Servir als sieus, don dan prenc,
No-y a mas qu'om me rebona,
Quar tan d' afan ne sostenc
Que m' a gitat de Narbona,
E per gandir via tenc
En Cataluenha la bona;
Entr' els Catalás etc.
Tan suy d' apenre raissós
So que d' amar ai falhensa,
Que nulhs pessars no m' es bos,
Mas selh que 'ls verais agensa;
E quar no 'l say ad estrós
Vau per bona entendensa
Querre e trobar cochos
En Cataluenha valensa,
Entr' els Catalás etc.

El rey conquistador después de un reinado de sesenta y tres años terminó su gloriosa carrera el día 23 de julio de 1276. «E els plors, e 'ls crits e els plants comenzaren molt grans per tota la ciutat; que no hi remás nul hom rich ne maynades ne caballer ne ciutadá, dones e donzelles, que tuyt anáven darrera la senyera e l' escut seu, e X cavalls a qui hom avia tolta la coa, e tuyt plorant e braydant. E aquest dol durá en la ciutat IV dies, e puig tots aquells qui éren honrats acompanyáren lo cors, e en cascun castell, villa o lloch don veníen, axi com davans lo solíen reebre ab grans baylls e grans alegres, axí-ll rebeeren ab grans plors e crits e plants: si que ab aytal dolor com oytz lo cors fo aportat a l' orda de Poblet (Muntaner)». No podía dejar de unirse al fúnebre coro la poesía provenzal que tan buena acogida había logrado en la corte de D. Jaime, si bien no halló su mejor intérprete en el trovador Mateo de Quercy.

Fáltame la alegría y sóbrame la tristeza y nada hallo que me guste ni alivie cuando me acuerdo del buen rey de Aragón; entonces me doy á suspirar reciamente y estimo el mundo tanto como fango; pues él era franco, humilde, de pocas palabras y de grandes hechos hasta el punto de que había aventajado en adquirir valía á todos los reyes que se han visto en España, y ya que el rey tanto sabía valer, razón es que todo el mundo se lamente.—Todo el mundo debe lamentar y sentir la muerte del rey por derecho y por razón, pues no hubo príncipe mejor en nuestro tiempo aquende ni allende el mar, ni que tanto haya hecho contra los perros sarracenos, ni que tanto haya exaltado la cruz en que Jesucristo fué puesto por todos nosotros. Ay Aragón, Cataluña y Cerdaña y Lérida, venid á doleros conmigo, que bien debéis tener tanto duelo como los de Bretaña tuvieron por Artús.— En el año mil, para quien los sabe bien contar, desde que Jesucristo tomó encarnación, doscientos y además setenta y seis, el siete de las calendas de agosto, murió el rey Jaime de quien rogamos á Jesucristo que se apiade y le guarde del profundo pozo donde Dios encierra á todos los ángeles malvados, y le dé los gozos en que el alma se refrigera y le corone y le haga sentar allá en aquel reino en que no se conoce la tristeza, pues tal lugar creo que le corresponde.—A toda la gente voy á dar una enseñanza en pocas palabras: todos le llamaban el rey Jaime y Dios le ha puesto en compañía de san Jaime, pues al día siguiente á la festividad de este santo murió el rey Jaime, de suerte que con derecho de los Jaimes nos quede doble fiesta.—Matheo ha hecho por duelo y por tristeza su lamentación del rey que amaba más que á todos los otros reyes y que otro hombre alguno, para que todos se lamenten y que su nombre pueda durar en el mundo, y para que pueda lograr de los hijos y de los amigos del rey algo que le plazca y le consuele.

Rayn Ch. V. Joya-m sofranh e dols mi vey sobrar
E no trop res que-m fassa be ni pro
Quan mi sové del bon rey d' Aragó
Adonx mi pren formen a sospirar
E prezi 'l mon tot atrestan com fanha,
Quar el era francx, humils (e) de paucs motz
E de grans faitz si que sobr' els reys totz
Que hom aya ja trobatz en Espanha
Era plus alt per valor conquerer;

E pus que' el rey tan sabia valer
Razós requier que tot lo mon s' en planha.
Tot lo mon deu plánher e doloyrar
La mort del rey prech e per razó
Quar anc princeps negús melhor no fo
Él nostre temps e sa ni de la mar
Ni tan aya fach sobre la gen lanha
Ni tan aya eyssausada la crotz
On Ihesum Crist fon pauzatz per nos totz.
Ay Aragós, Cataluenha e Sardanha
E Lerida venetz ab mi doler
Que ben devetz aitan de dol aver
Com per Artús ágron celh de Bretanha.....
En l' an mile qui ben los sap contar
Que Ihesum Crist pres encarnació
CC e mais LXXVI que so
Lo reys Jacmes e 'l seté kalendar
D' agost fení, donc preguem que s' afranha
Ihesums a lui e 'l gart del preon potz,
On Dieus enclau los ángels malvatz totz,
E 'l do los gauchz en que l' arma-'s refranha,
E 'l corone e 'l fassa lai vezer,
En sel regne on non a desplazer,
Quar aitals locx creys que de lui se tanha.
A tota gen don' eyssampl' en paucx motz
Lo rey Jacmes es apellatz per totz
E Dieus a 'l mes ab San Jacm' ab companha,
Qu' en l' endemá de Sant Jacme per ver
Lo rey Jacmes fení, qu' a dreyt dever
De dos Jacmes dobla festa-ns romanha.
Matieus a fait per dol e per corrotz
Son plan del rey qu' amava mas que totz
Los altres reys, e que tothom s' en planha;
E qu' el sieu nom puesca el mon remaner,
E qu' en puesca dels filhs del rey aver
E dels amics plazers en que-s refranha (Tan suy marritz).

En gracia de su ingenuidad debe perdonarse al trovador de Quercy la interesada intención que deja entrever y creerse en la sinceridad del dolor manifestado en su poesía, donde no faltan algunos rasgos expresivos.

Más bella y sentida por extremo es la lamentación que compuso Aimerico de Belenoi á la muerte de D. Nuño Sánchez, hijo del infante D. Sancho, hermano del rey Alfonso que fué algún tiempo conde de Provenza y después de Rosellón y Cerdaña y de doña Sancha hija del conde Nuño de Lara, cantada por R. de Hieres (V. página 60). D. Nuño, armado caballero por el rey Pedro en las Navas, tardó en auxiliarle en la batalla de Muret, figuró por los años 1222 y 23, como caudillo del bando opuesto al del vizconde de Bearne, pero al par de este y de otros muchos fué grande y bueno en Mallorca. El rey se concertó en 1235 con su pariente respecto á los condados de Rosellón, Cerdaña y otros dominios, accediendo fácilmente á sus pretensiones por la consideración de que D. Nuño no tenía hijos. Fué este señor uno de los primeros que favorecieron y reconocieron á los reyes de Francia (Luis VIII y IX), haciéndoles en 1226 y 28 homenaje por el vizcondado de Fonolledes y otros feudos. Murió en 1241 y hay quien dice que canónigo de Elna.

¡Ay! por qué vive largamente y se conserva aquel que ve crecer su dolor cada día, pues se han convertido todos mis gozos en lloro por un fiero dolor que tengo clavado en el corazón; y no hay gozo tan grande cuando esto considero, que pueda aliviar mi dolor; por esto no puedo acordar palabras ni sones, pues el que llora no puede bien cantar.—Mi canto es de tal naturaleza como el del cisne que canta dolorosamente cuando muere; y yo canto llorando con duelo y amargura á mi señor que he perdido, á Nuño Sánchez, por quien debí morir cuando lo perdí, si fuese lícito darse la muerte; y en verdad que cuando se pierde á un señor bueno y querido, se debería morir, pues no se puede recobrar.—Mas no diré tan gran despropósito, señor Nuño, por grande que sea mi dolor de que seáis muerto, pues diría locura: aquel sólo ha muerto de quien Dios no tiene cuidado, pero Dios os ha llamado hacia él, pues supisteis servirle á él al mismo tiempo que al júbilo y á la fama; aquellos han muerto que os solían amar, pues os han perdido, señor, sin recobraros.—Con vos han muerto el juicio, la franqueza y la mesura, de suerte que todos deben

dolerse, y todas las dotes que atañen al valor mueren con vos, por lo cual renace la falsía aquí entre aquellos que no quieren que por ellos se les estime, mas quien quiere prez mírese en vuestros hechos, que así sabrá ganar á Dios y fama y honrarse á sí mismo y á todo lo demás.—Ahora bien puedo decir que todo el mundo empeora, pues no hay júbilo que no se convierta en dolor á excepción del rico júbilo de nuestro Señor, por lo cual me parece loco quien se ocupa ni se fija en otro júbilo mas que en obedecer á Dios. Siglo malvado, das un doloroso término á todos tus hechos, por lo cual no debe el hombre fiar en tu amor sino en lo que conduzca á su bienestar.—Señor Nuño, de vos puedo bien decir que jamás lo amasteis sino para servir á Dios y para ensalzar y honrar á los suyos y confundir y abajar á los malos.—Señor, ruego á Dios que ampare vuestra alma, pues harto me habéis dejado aquí abajo que llorar.

Rayn. Ch. IV. Ailás! per que viu lonjamen ni dura
Sel que totz jorns vei créysser sa dolor,
Qu' er son tornat tug li miey gaug en plor
Per un fel dol que dins mon cor s' atura;
Qu' uey non es joys tan grans, quan m' o cossir,
Qu' el dol qu' ieu ai me pogues escantir;
Per so non puesc motz ni sos acordar,
Qu' om, quan plora, no pot ges be chantar.
Chantar m' avé tot per aital natura
Cum lo signes que chanta ab dolor
Quan mor; et ieu chan, planhen mon senhor
Que ai perdut, ab dol et ab rancura,
Nono Sanchitz, per cui degra morir
Quan lo perdiey, s' om si degués aucir;
E quant hom pert son bon sénher e car
Degra morir, pus mais no 'l pot cobrar.
Ja non dirai tan gran dezaventura,
Sénher Nono, sitot m' ai gran dolor
Que siatz mortz, quar diria folhor;
Qu' aysselh es mortz de cuy Dieus non a cura,
Mas Dieus vos a mandat a se venir,
Quar saubés luy e joy e pretz servir;
Mas selhs son mortz que-us solíon amar,
Que-us an perdut, sénher, ses recobrar.
Ab vos es mortz sens, franquez 'e mezura,

Per que totz hom en deu aver dolor,
E tug bon ayp que tánhon a valor,
Móron ab vos, per que reviu falsura
Say entre selhs que no s' en fan grazir;
Mas qui vol pretz éls vostres faigz se mir,
Qu' aissi sabrá Dieu e pretz guazanhar,
E si mezéis e tota re honrar.
Ar puesc ben dir que tot lo mon peiura,
Q' uey non es joys que non torn en dolor,
Mas sol del ric joy de nostre senhor;
Per que-m par folh qui enten ni s' atura
En autre joy mas en Dieu obezir.
Segle caitiu, ab dolor faitz fenir
Totz vostres faigz, per qu' om no 's deu fizar
En vostr' amor, mas per son benestar!
Sénher Nono de vos puesc per ver dir
Qu' anc non l' amés mas quan per Dieu servir,
E per los sieus enantir et honrar,
E per los mals confondre et abaissar.
Sénher, Dieu prec la vostr' arma ampar;
Que say m' avetz pro layssat que plorar.

10.—REINADO DE ALFONSO X DE CASTILLA, EL SABIO.

1252—1284.

Asegurada ya Castilla y gran parte de Andalucía conquistada, á un guerrero restaurador y activo sucede un rey dado á las artes de la paz, que cifra su principal gloria en promover la cultura, mas por otra parte tan hábil en la especulación como torpe en la práctica, y llevado de cierta vanidad, acaso de origen literario, con respecto al logro de títulos honrosos y peregrinos. Más que los triunfos de sus armas contra los moros, suenan en el reinado de D. Alfonso X sus ruinosas pretensiones al imperio y la desgracia no del todo inmerecida de sus últimos años; pero sus graves faltas no deben hacernos olvidar sus esfuerzos en favor de la lengua, de la legislación, de las ciencias y de la poesía, que produje-

ron un ideal de civilización castellana realizado por las edades posteriores.

Un monarca que tanto empeño mostraba en llamar á su corte á los *sabidores* en todas las ciencias y de todos los países (1) sin exceptuar á los infieles, y entre cuyos títulos se cuenta el de poeta, no podía cerrar la puerta á los errantes cantores acostumbrados ya á recibir protección y apoyo en la corte de Castilla.

Guillermo de San Didier ó mejor su nieto Galcerán, al lamentar el abandono de Jerusalén, desea que el rey de Inglaterra y su hermano Ricardo, el rey de Aragón y el de Francia vayan á combatir á los paganos y añade que cuantos desean recobrar valor se unan al rey Alfonso, continuamente ocupado en destruir su poder. (Mill. III. 127, 35) (2). Bertrán de Carbonel le dedica varios versos (Id. II. 435).

Aimerico de Belenoi en una declamación contra su siglo, en que, según dice, han dejado de honrarse el júbilo, las canciones, la liberalidad, los leales servicios, el mérito, la magnificencia y la cortesía, recuerda que habiendo vivido con mucho placer en Castilla, ha dejado con pesar este país donde ha compuesto bonitos versos, que han agradado al rey, amador de los buenos dichos y de los buenos hechos no menos que su abuelo. (Idem II. 336.)

Arnaldo Plagués (3) dirige una canción á Castilla, al rey que remedia los daños que ocasiona la compañía de

---

(1) Recuérdese que, entre tantos otros, el célebre maestro del Dante, Bruneto Latini, le dedicó su libro italiano en verso del *Tesoretto* que no se ha de confundir con el *Tesoro* en prosa francesa del mismo autor.

(2) Véase la B. provenzal de Gausserán de la cual se deduce la época en que vivió su abuelo materno. Acaso en la poesía citada debería leerse «el rey de Inglaterra y su hijo Ricardo» y entonces sería de Guillermo y se referiría de un modo más natural á Alfonso VIII.

(3) Chansó a Castella ten via—Al rei qu' adoba 'ls destrics—Qu'om pren ab los ávols rics—Quan es ab lur companhía (Ben volgra).

los malos ricos. Guillermo de Montagnagout (4) desea mil honras para el rey que mejora la prez, que es joven en edad y viejo en juicio y que siente más placer en dar que otro en recibir dones (Nulhz hom); y afirma que el mérito decaería si no lo sostuviese el rey castellano cuyos hechos son tan gentiles que no cabe mejorarlos (Ar ab). Ramón de Castelnau (5) le tiene por el más cumplido de los reyes por lo que sabe hacer agradables sus buenos hechos.

Nat de Mons de Tolosa (6) dirige al rey astrólogo una

---

(4) Al Chastellan de Dieu tan d' onramen—Que tot temps an re (?) de pretz e d' onranza—El mel del mon mas er n' an meioranza —Et an joven de jors e veil de sen—A qui plai mais donar qu' aisel que pren (Nuls hom). Lo (v. Fin) prez deschaeria (ó deschairia)—Si no 'l sostenia—Le reis castellans onratz—Que fai sos faitz tan gen —Qu' en ren no vol que om l' esmen (v. l' enseinh) (Ar ab).

(5) De totz los reys ten hom per pus cabal—Lo rey 'N-Anfós tan fay bos faitz grazir (?). Hallamos una dedicatoria de Izarn Marqués (S' ieu fos) á un Alfonso de Castilla, no podemos inducir cuál. En el mismo caso nos hallamos con respecto á Hugues de l' Escure (en la diócesis de Albi). Queda de este juglar un extraño y jactancioso serventesio: De motz ricós non tem Peire Vidal—Ni 'N-Albertet de Savoia ben dir—Ni 'N-Perdigós de gren sonet bastir—Ni Peguilan de chanson metr' en sal—Ni de gabar sos chans 'N-Arnaut Romieu—Ni de lauzar Fonsalada son fieu—Ni Pel Ardit de contrafar la gen—Ni Galaubet de viular coindamen.—Donc mas tan say que del temer no-m cal—D' aquels mestiers don m' auzetz descubrir —Ben es razós segons lo mieu albir—Un sirventés, e pueys que parlem d' al,—Comens adés qu' el fassa tost e lieu—Ab qu' els mostre si tot lur será grieu—Que Dieus m' a dat tan d' albir e de sen—Qu' ensenhar puesc tot lo plus sapien.—Aissí co 'l fait del rey emperïal—De Castella val mais ses tot mentir—Que de nulh rey qu' om puesca él mon chausir—Son sirventés qu' ieu fai pus natural —Que de negun dels trobadors per Dieu - S' esméron mielhs que l' aur e 'l foc arden—On pus los au totz hom qui be 'ls enten—La lenga vir on la den mi fa mal etc. Habla de los malos barones. Que si negús ia n' alberga romieu—Per que l' arma truep ab Dieu chauzimen—leu trairai viu quiscús del monimen. Por lo de rey imperial se ha creído que hablaba de Alfonso X, pero pudiera referirse al VIII, según induce á creer la mención de Pedro Vidal.—No sabemos si el Fonsalada de quien habla es el Elías conocido como buen noellaire. De éste se halla una dedicatoria á un rey de Aragón.

(6) Al bon rei de Castela—'N-Anfós car se capdela—Ab valor cabaloza—Nat de Mons de Toloza—Senhoriva lauzor—Ab creissimen d' onor..... Juicio en boca del Príncipe. Auzidas las razós...—Volens jutjamen dar—Dig a son comenzar—Anfós per las

demanda acerca de la influencia de los astros sobre los hombres. Sucede á menudo, dice, que los hombres más sabios y virtuosos son perseguidos por la mala fortuna, mientras que todo sale á pedir de boca á los malvados, falsos y viciosos. Por esto pretenden algunos que nuestra suerte depende de la constelación bajo la cual nacemos. Otros sostienen que la influencia de los astros es nula, á lo cual oponen los primeros que un gran número de sabios ha estudiado los astros en que están escritos todos los acontecimientos. Siguen los argumentos sacados de la influencia de los planetas en los cuatro elementos y de antiguas autoridades para probar la predeterminación de la suerte del hombre; á lo cual se oponen luego las consideraciones de que nos conduce una virtud más poderosa que la naturaleza, que creer al hombre sometido á los astros es negar su libre albedrío y desconocer los beneficios que ha recibido de Dios. Concluye con otras ideas no menos sanas y con una distinción entre los objetos naturales y los irracionales y entre el ser racional. La respuesta de Alfonso es bastante oscura. Considera al hombre gobernado en parte por los astros, en parte por el destino y enteramente por la casualidad, todo lo cual sujeta, sin embargo, á los juicios de Dios.

Debe referirse al parecer á los comienzos del reinado de Alfonso X una poesía alegórica, de Pedro W. (7).

---

vertutz—De Dieu endevengutz—Augutz tos temps creissens..... A-ls sabis daus totz latz—Per cui nostre dictatz—Er vist e entendutz—Gracias e salutz—E per so platz a nos—La suplicaciós—Que Nat de Mohs nos fa—Car motas razós a—Pauzadas ab honor. Además Mill. II, 189.

(7) Lai on cobra sos dreg estatz—Que naicho las flors per los pratz—E brotono bruelh e boscatge... Ieu m' estava á Castelnuó.... Ieu volgui ves mo senhor—Anar que te cort a Murel...—Parlan d' En Folquens e d' EN Gui—Cal amet mai;—Ab tant vecvos venir de lai—Un cavazier—Bel e gran e fort e sobrier—E lonc e dreg e ben talatz;...—Et anet li de l' autra part—Una dona mial tans plusbela—Que glai ni flor, can renovela...—Ab tan vecvos .I. escudier—E una donzela aprés... Et anc no vitz plus bel parel—De donzel e de la donzela—E que cuiatz que fasia ela?—Anet chantan .I. chan noel... «Mas no-s partim dels Catalás—Que mens n' i trobam de

Supone el trovador que se encaminaba á Muret donde su señor tenía corte y que se le presenta un hermoso caballero cuyo aspecto y vestidura describe minuciosamente. Seguíale una dama cien veces más hermosa todavía y un escudero acompañado de una doncella que cantaba contra los caballeros que no aman lealmente y contra las señoras venales. El trovador les saluda, sigue un cortés coloquio y el caballero le ruega que permanezca con ellos. Buscan un lugar deleitoso y después de haber

---

vilás—Que de gens de l' encontrada»... «Peire W. ses contrastar—Sapchatz qu' ieu soi lo Dio d' amor—E la dona vestida ab flor—Es Mercés senes tota falha—E la donzela sens barralha—Es Vergonhia so sapchatz— E l' escudier es Leutatz—Cel que porta l' arc del alborn...—Sénher e vuelh vos demandar—D' EN Anfós que es rei de Castela—On pretz e valors renoela—Que a fag de lui capdel e paire—Et el de mi lo sen amaire.—Siei fag son gran en larguetat—Et anc no i fo escassetat—En sa cort ni anc no i pot intrar.—Fons es de conduh e de dar—E de valor e de proessa;—E doncs mas el tan gen s' adressa—Ni en valer a messa sa ponha—Co 'lh tolletz Mercé ni Vergonha—Ni 'n menatz ab vos Leutatz? Mill. y otros han atribuído esta poesía á Pedro Vidal, y por consiguiente al reinado de Alfonso VIII, pero el Sr. Bartsch que ha hecho de este trovador tan profundo estudio, no reconoce en ella el lenguaje ni las rimas de Vidal y la cree de Pedro Guillem de Tolosa ó del de Lucerna, añadiendo que se citan en ella personajes de época posterior, entre otros Teobaldo I de Navarra. En cuanto á lo primero admitimos del todo su autoridad y por lo demás el Gui y el Folquet parecen ser el Guido de Cavaillón y el Bertrán Folcón de Aviñón que vivieron á mediados del XIII, y si bien es verdad que la historia menciona un Pedro de Moncada (que s' en gar EN Peire Moncada, dice la poesía hablando del arco del escudero Leutatz) en tiempo de Pedro II, el más famoso de este nombre sucesor en la senescalía de Cataluña, de su padre Guillén Ramón, figuró á fines del reinado de D. Jaime. El comienzo de la poesía parece indicar que el poeta es el de Tolosa (Mo senhor... que te cort a Murel) y aunque se halle un Dio que parece más favorable al de Lucerna, se repite varias veces Dios tomado sin duda del castellano por sus vecinos transpirenaicos (así lo vemos también en el poema de G. Anheliers de Tolosa). Finalmente las palabras referentes á un rey de Navarra que en su lugar trascribiremos, convienen en gran manera á Teobaldo I, tan célebre como trovera cantor de la reina Blanca y que más entrado en años compuso poesías espirituales (Canta de pechatz) y además las galantes alusiones de la poesía parecen más propias de la corte de Alfonso X que del VIII. Sólo podemos oponer dos reparos: 1.° que el trovador habla de los cinco reinos de España, y 2.° que los reinados de Alfonso X y de Teobaldo I coincidan sólo un año y que en éste la reina Blanca, que murió por entonces, contaba unos 62.

comido le dice el caballero: Pedro W., sabed que yo soy el Amor. Esta dama se llama Merced (Favor), esta doncella Pudor y este escudero Lealtad. Después de algunas preguntas personales y de otra relativa al rey de Navarra, demanda últimamente el poeta: Decid ¿por qué os lleváis á Merced, Pudor y Lealtad de la corte del rey Alfonso de Castilla, que es de todos los príncipes el más valiente, el más virtuoso, el más generoso y el más magnífico? El Amor contesta al trovador con respecto á las primeras preguntas, pero no á la última (la que aquí más nos interesa), á causa de la interrupción del manuscrito.

El trovador más querido del rey sabio fué el noble genovés Bonifacio Calvo, que fugitivo de su patria por los partidos en que se hallaba dividida, pasó á la corte del monarca castellano en los comienzos de su reinado. Era uno de los poetas de mayor mérito que entonces vivían, y dejó tal fama, que el monje de las Islas de oro ó mejor Nostradamus, introduce á la filosofía en persona para declarar á Calvo un gran maestro en el arte poética y á sus composiciones de todo punto inmejorables. Vémosle animar al joven monarca para la guerra y no, como debiera, contra los naturales enemigos de los españoles, sino para las contiendas entre los señores cristianos que eran más del gusto de los trovadores. Uno de sus serventesios, sin embargo, tiene un carácter belicoso general sin aplicación determinada:

En vez de verjeles floridos y hojosos, quisiera por los campos y por los prados ver lanzas y pendones, y en vez de cantos de aves oir trompas y flautas y grande estrépito de golpes y de gritos, que entonces fuera cumplida la contienda.—Me place el estrépito y el clamor de los armados cuando estoy bien montado y tengo buenos pertrechos, pues tan ligero y alegre estoy al encuentro de las tropas, como los privados cuando son recibidos en la cámara y á audiencia; y soy tan querido como ellos en los grandes aprietos.—Por esto deseara ver al preciado rey D. Alfonso lejos de sus reinos, pues entonces seguiría los consejos de los hombres de pro y de valía,

ya que en hechos peligrosos y graves de nada sirve el lisonjero ni el pedigüeño, como que á la mejor ocasión le falta corazón y ánimo.—Mas á mi parecer está demasiado entregado al sueño, cosa que me desagrada, pues veo que tiene desconsolados y desalentados á los suyos, y si ahora mientras el negocio está en ciernes no les alienta, tal desgracia y tal daño puede resultarle que trabajo tendrá en remediarlo en diez años.—Rey D. Alfonso, no creáis á los menguados cobardes ni á los muelles ociosos, pues estiman más buen vino y buen bocado dentro de su casa que afanarse en tomar castillos, ciudades y reinos, hacer hechos preciados; tanto estiman su descanso y tan poco las obras de mérito.....

Rayn. Ch. IV.
Roch. P. O.

En loc de verjans floritz
E folhatz,
Volgra per camps e per pratz
Vezer lansas e penós;
Et en loc de cants d' auzeus
Auzir trompas e flautèus,
E grans retins de colps e de cridans;
Qu' adoncs fora cabalós lo mazans.
Bel m' es lo retins 'l critz
Dels armatz
Quan soi ben encavalgatz
Et ai bellas garnizós.
Qu' aitan gai soi et irneus
A l' encontrar dels tropeus,
Com li privat en cambras e parlans;
E tan volgut com il en cochas grans.
Per qu' ieu volgra fos partitz
Lo prezatz
Reis 'N-Anfós de sos regnatz,
Qu' adoncs faria dels pros
E dels valens sos capdeus:
Qu' en fatz perillós ni greus
No ten pro lauzengers ni soplejans,
Qu' al major ops li fail cors e talans.
Mas trop me par endormitz,
Que-m desplatz,
Quar en vei desconortatz
Los sieus e meins coratjós.
E s' ara, mentr' es noveus

L' afars, no conorta 'ls seus,
Venir l' en pot tal mescaps e tals dans
Qu' il fará prou si 'l restaur' en dez ans.
Reis 'N-Anfós, ja 'ls crois marritz
Non crezatz,
Ni 'ls feignenz alegoratz:
Quar ámon dins lor maizós
Mais bos vis e bos morseus,
Qu' ab afan penre casteus,
Ciutatz ni reings, ni faire faitz prezans,
Tan lor es cars legors e pretz soans.
Vai dir, sirventés noveus,
A cellei cui soi miels sieus,
Que 'l bes que-m fai es á totz los prezans
Enantimens, et als crois dezenans.

El negocio en ciernes debía ser, si no, como es muy posible, la pretensión de la Gascuña de que luego hablaremos, el envío de las gentes de Alfonso á las fronteras de Navarra después de la muerte de Teobaldo I (julio 1253), por efecto de la recíproca adopción de don Jaime y del niño Teobaldo, que promovía la reina viuda Margarita en oposición á las pretensiones de Castilla al reino de Navarra. El conquistador acudió á defender al navarro y amenazaba una batalla entre el suegro y el yerno, conjurada por mediación de algunos prelados y ricos hombres, los cuales fueron por fortuna más atendidos que el serventèsio (8) dedicado por el trovador de Génova á excitar la guerra.

---

(8) Un nou sirventés ses tardar—Voill al rei de Castella far—Car no-m sembla ni pes ni crei—Qu' el aia cor de guerrejar—Navars ni l' aragonés rei—Mas pos dig n' aurai zo que 'l dei—El fazo so que quizer far—Mas ieu ai oug sa maintz dizer—Qu' el non los quier cometer...—Sei eu muit ben que li coven—De meter hi cuidad' e sen—Cuer e cors, aver et amís.—Perqu' on a di au roi reprís—Vuet avoir de ce qu' a emprís...—Que ja per voir ni per cointier—Que 'l puet tost au champ trover—Li doi rei si talent n' a—E s' el aora no-s fa vezer—En la terra de la... son confalon—A lo rei de Navarr' e a so sozer... lo rei d' Aragon—A cantar avera razon—Tal que sólon de lui ben dir—E coménzon a dire ia—Que mais quer lo

Un nuevo serventesio quiero hacer sin tardanza para el rey de Castilla, pues no me parece, ni pienso ni creo que tenga corazón de guerrear contra los navarros y el rey aragonés; mas en cuanto le haya dicho yo lo que debo decirle, haga él lo que más le cumpliere. Él puede inmediatamente hallar en el campo á los dos reyes, en caso de que lo desee, y si ahora no lleva su gonfalón á aquellas tierras contra el rey de Navarra y contra su suegro, el de Aragón, habrá razón de que se cante lo que algunos dicen ya, que prefiere el rey de León cazar con halcón y gavilán que vestir cota de malla ó coraza (Un nou).

La Gascuña, dada en dote á Leonor de Inglaterra, mujer de Alfonso VIII, perdida en tiempo de Enrique I y olvidada por San Fernando, fué reclamada por D. Alfonso en cuanto subió al trono, más atento á esta empresa que á la proyectada expedición contra el Africa. Llamó á su corte á los condes de Bearne y de Gascuña que se levantaron contra los ingleses y á favor del rey de Castilla. Bonifacio Calvo cantó con entusiasmo esta lucha:

Poco hace que no me acordaba de cantar, pero ahora me mueve á ello el oir lo que aquí se dice y cuenta que en breve nuestro rey, á quien quiera agrade ó pese, se propone entrar en Gascuña con tal poder de gente que no basten á resistirle muros ni edificios.—Y pues tengo entendido que él quiere comenzar tal hecho que dará cabida á las armas y á la gentileza, estoy tan alegre y gozoso, que no pienso en otra cosa sino en el júbilo, y en hacer de manera que el rey franco y valiente comience luego y con un corazón decidido á llevarlo adelante.—Puesto que me complazco en celebrar cantando su valor, comience sin tardanza con tanta fortaleza que los gascones y los navarros obedezcan sus mandatos y pueda entregarlos á los tormentos, á la prisión y á la muerte.—Veámosle

---

rei de Leon—Cassar d' austor e de falcon—C' ausberg ni sobrenseig vestir (Un nou). Este oscuro serventesio parece tan francés como provenzal, y también se notan las palabras castellanas quizer y cuidado.

sin demora cabalgar en derechura contra ellos, con tal esfuerzo que no puedan oponerle ellos otro igual, y allí combatir con tanta bravura y atacar muros y torres y despedazarlos, incendiarlos y hundirlos de suerte que les obligue á ponerse obedientes á su merced.— Haga de manera que los mejores hablen de su empresa: para asemejarse á su padre, es necesario que se esfuerce mucho, pues él fué muy afable y más supo conquistar, y más se hizo honrar que rey alguno, porque si no se le asemeja ó no le aventaja, mucho habrá que hablar; mas no tengo motivo para temer que no le supere en breve, según es grande su deseo de realzar su fama.—Rey castellano, pues ahora no os falta poder ni entendimiento y Dios os lo permite, esforzaos en conquistar.

B. V. 3204. Mout a que sovinenza
R. Ch. V. Non agui de chantar
Mas ar m' en sové, car
Aug sai dir e comdar
Qu' el nostre reis breumenz
Cui que pes ni-s n' azir
Vol en Gascoign' intrar
Ab tal poder de genz
Que murs ni bastimenz
Non o puesca suffrir.
E car ai entendensa
Qu' el vol faig comensar
Don poiran luec cobrar
Armas e coindeiar,
Sui tan gais e jauzenz
Qu' eu non pens ni consir
Mais de joi e de far
Zo per que tost comenz
Lo francs reis e valens
Ab ferm cor de complir.
Per que chantan m' agenza
Sa grant valor sonar
Car comenz sens tardar
Tan afortidamens
Que sens tot contradir
Li Gascon e 'l Navar
Fasson sos mandamens,
E los liur' a turmens

Ab prendre et ab aucir.
Veiam lo senz bistenza
Dreg vas els cavalgar
Ab tal esfors qu' el par
Non puesca 'n cham trobar
E lai tan bravamenz
Combatre et envazir
Murs tors e peceiar
Ardr' e fondr' eissamens
Qu' els fass' ubediens
A la mercé venir.
Si que de sa valensa
Fassa 'ls meilhors parlar
E pel paire semblar
Si deu mout esforsar,
Car fon plus avinenz
E mais saup conquerir
E mais si fetz honrar
Que reis qu' anc fos vivens
Car si no 'l sembl' o 'l vens
Pro ni aurá que dir.
Mas res no-m fai duptar
Qu' el no 'l venza breumens
Tant es gran sos talenz
De sos pretz enantir.
Reis castellans pueis ar
No-us faill poder ni senz
E Dieus vos es consenz
Pensatz del conquerir.

El nuevo monarca era en efecto más pacífico de lo que deseaba el trovador de Génova, y la guerra de Gascuña prontamente terminada, no produjo otro resultado que el casamiento de doña Leonor, hermana de Alfonso, con Eduardo, heredero del rey de Inglaterra.

No siempre dirigía Bonifacio altivos consejos ó amargas reconvenciones al rey de Castilla, ni hubiera sido este el medio más á propósito para captarse su favor: sabía también emplear el lenguaje de la lisonja, que á los ojos del monarca debía realzar el mérito de las composiciones que se le dedicaban.

Pues el rey de Castillá, dice en una de ellas (9), vale más de lo que puede pensarse, y pues su mérito me parece comparable al de la cima que se muestra más envanecida (?), suyo soy, y si le agrada que yo me eleve y me encumbre, no quiero buscar alivio en otro punto, y fiado en su protección me atreveré á decir de dónde proviene el afán que me aqueja (Tan auta).

Véase cómo en otra composición también laudatoria del monarca, trata de fijar la ciencia de hacer regalos:

El que tiene deseo de dar tal don que sea alabado entre los sabios, debe considerar tres cosas: en primer lugar quién es él mismo, luego quién es el que debe recibirlo y además cuál es el don, pues de otra manera no podría excusarse de censura.—Pues nadie debe dar tan gran don que de él le resulte un grave peso, ni tan pequeño que fácilmente lo olvide el que lo recibe; ni tampoco es don aquel por el cual pudiera ser reprendido, ó del cual se coligiese que él ignora lo que es oportuno dar á entender (en ocasiones determinadas).—Y cuando un hombre para honrarse á sí mismo da lo suyo y le resulta deshonor, no puede dañarse á sí mismo en mayor grado; pues riqueza y honor valen más que otro bien alguno, de suerte que quien los pierde no hallaría otro medio de poder llegar á mayor bajeza.—Por esto me agrada requerir y suplicar al rey de Castilla que se acuerde de mis cantos y no crea á ninguno de sus privados, pues ellos han adoptado tal uso y tal arte (esto quiere saber el rey) que á seguirlos, cada cual destruiría su prez por menguada que la tuviese.—Amor me hace amar á mi dama de tal manera que soy tenido por loco, pues cuando debería esforzarme para servir al rey, me ocupo en complacerla; pero no por esto el rey me quita nada, porque sé que él me dará buen galardón, si le place emplear debidamente sus mercedes.

---

(9) Quar val mais c' om non pot pensar—Lo reis de Castella 'N-Anfós—Sui seus car sa valor m' en par—Ser qui trop sembla orgoillos—E 's il plai que puege ni-m leu—Non voill aillors querre manleu—E ab sa valor dir auzarai—Daus on mi ve l' affan que trai (Tan auta dona fai amar).

Rayn. Ch. IV. Roch. P. O.

Qui ha talen de donar,
Tal don que sia lauzatz
Entr' els savis, deu pensar
Tres cauzas, ben o sapchatz.
Quals es el eis tanh que 's pes
E qual cel que 'l don deu penre,
E quals lo dos; qu' estiers res
No 'l pot de blasme defendre.
Qu' om don tan gran no deu dar
Qu' en sia trop fort grevatz,
Ni tan pauc qu' a soanar
Lo tanha cellui qui er datz;
Ni dons avimens non es
Qu' om lo 'n poiria rependre,
O cauzir qu' el no saubés
So que tanh a far entendre.
E quant hom per si honrar
Da 'l sieu e 'n es desonratz,
No·s pot majormen desfar;
Qu' avers e 'l honors prezatz
Val mais que nuls autre bes.
Doncs qui 'ls pert no pot contendre
Que d' autra guiza pogués
Tan bassa valor descendre.
Per que requerr' e pregar
Lo rei Castellan me platz
Que 'l deia mos cantz membrar,
E no crei' us seus privatz;
Quar il an tal us apres
E tal art, so il vol aprendre,
Que quecs, per pauc qu' el n' agués,
Son pretz volri' escoiscendre.
Tan mi fai madomn' amar
Amors, qu' en sui fol jutjatz;
Que quan deuria ponhar
El rei de servir, li fatz
Plazers: e no-m en tol ges,
Quar sai qu' il m' en degra rendre
Bon gazardó, si 'l plagués
A dreg sa mercé despendre.

Las cualidades personales y literarias del noble geno-

vés y la protección del rey de Castilla debieron envanecerle en demasía; así es que vemos que desdeñado por una dama de su corte se vengó con un irreverente serventesio y puso los ojos en otra dama ilustre (Tan auta domna etc.) que según el testimonio de Nostradamus era no menos que sobrina del monarca. El favor que éste dispensaba al trovador le valió, conforme se desprende de la anterior composición, la envidia de algunos cortesanos; lo cual le inspiró un serventesio que, en medio de ser dictado por un interés ó resentimiento personal, no deja de contener juiciosas consideraciones.

Una grande injusticia veo tener cabida entre las gentes y no la puedo en verdad soportar; si uno es desgraciado haciendo su deber, es culpado y censurado. Otra veo más insoportable todavía: si uno atesora riquezas obrando mal, dicen de él que es hombre de valor y pro, y que supo obrar y obrar sabiamente.—Y á mi modo de ver falta en gran manera quien censura á aquel que quiere encumbrarse por medio de buenos hechos luego que le ve caer en desgracia, y mayormente falta todavía quien alaba á aquel que por malos medios ha adquirido grandes bienes y atesorado muchas riquezas; resultando de todo esto que los buenos desmayan y que los malos obran mal con mayor atrevimiento.—Si cada cual considerase el modo de obrar y alabase aquel á quien ve hacer y decir cosas buenas y sensatas, sin atender á sus riquezas, y estuviese dispuesto á acogerle y honrarle gentilmente, y el vil malvado que poseyese gran riqueza, ganada mal y vergonzosamente, fuese de todos censurado y mal acogido, difícilmente habría personas de mala conducta.—Otra cosa me maravilla, el que á todos agraden y parezcan bien los buenos hechos y los celebren en sus palabras y censuren y desprecien á los viles, y nadie se afane en hacer bien ni se guarde ni abstenga de obrar mal.—Mas yo observo que todo considerado, es un desacierto el reprender á la muchedumbre, por lo cual me dirijo á los grandes y poderosos señores, suplicándoles que no acepten ni consientan este abuso de nuestro siglo y que tomen sobre ello un acuerdo; y bien fácilmente pueden tomarlo: con tal que muestren que los malos les enojan, los demás se apresurarán á rechazarlos.—Rey de Castilla, no lo digo en manera alguna

por vos, pues todas las cosas malas os enojan tanto, y tanto os agradan los bienes, que sólo por vos esperan todos ser restaurados.

B. P. 7225. **U**na gran desmezura vei caber
B. V. 3204. Entre las gens qu' eu non posc ges soffrir
Que s' om mazavé fazen son dever
Es encolpatz e représ de faillir,
Et autra 'n vei caber que plus grieus m' es
Que z-om gazaign' aver ab falhimen
Dízon de lui qu' el es valens e pros
E qu' el saup far ni fai sabiamen.
E faill trop grieu totz hom al mieu parer
Qui blasme cellui que-s vol enantir
Ab ben far tot lo verá deschazer
E plus grieu faill aquel al mieu albir
Que lauza celui qu' aurá pres grans bes
E maint aver gazaignat malamen
C' aissó fa de ben far giquir los bos
E 'ls malvatz fallir plus ardidamen.
A si (Ans si?) chascús gardés al captener
E lausés celui qu' el vis far e dir
Bontat e sen quon qu' el fos del aver,
E volgués honrar e gent aculhir
E ill croi malvatz que gran ricor agués
Gazaignada mal et aunidamen
Blasméson tug e mal aculhit fos,
Greu seríon d' ávol chaptenemen.
Mais aissó-m fai gran meravill' aver
Que chascús vei plazer e abellir
Bon faitz et en paraulas mantener
E 'ls crois blasmar et a despieg tener,
E nuls de bens far no-s trebailla ges
E de mal far no-s garda ni-s repren,
Mas ieu m' albir gardan totas razós
Que peccatz es que las genz sobrepren.
Per qu' eu vas los grans senhors que poder
An de ben far sobr' els autres, me vir,
E los prec fort qu' el non déian voler
Tan gran (tort?) del segle ni consentir
E que per els conseills i sia pres,
E pódon .I. conseill pendre leumen

C' ab sol mostrar que lor si' enuiós
Tuit li autre lo 'n gitaran breumen.
Reis castellans, per vos non o dic ges
Car totz mals vos enueia trop fortmen
E 'l bes vos plai tan fort que sol per vos
Espéron tuit qu' áion revinimen.

Menos juicioso y moralizador está Bonifacio cuando incita á Alfonso no ya á las armas, sino á la galantería en una composición (10), por cierto bien poco honrosa para su autor, que en gracia de su brillante ejecución trascribimos en parte y cuyos primeros versos aseguran que todavía era posible en la corte júbilo y solaz, pues los mantenía el rey D. Alfonso, y que sin él hubieran caído en completo olvido.

Mostráronse los trovadores entusiastas de otra persona de la regia familia de Castilla. El infante D. Enrique, hermano del rey, se dió á conocer en Europa por su vida inquieta y aventurera. Vencido en 1259 por don Nuño de Lara, alcaide de Jerez, que envió el rey contra el infante rebelde, se refugió en Túnez, donde permaneció algunos años sirviendo al rey moro: hecho mencionado en uno de los serventesios de Ramón de Lator de Marsella, que confunde en sus elogios al rey y á su hermano poco fiel:

Enrique es rico en mérito y en gloria, pero no puede serlo en dinero, pues no piensa más que en hechos de valor y de

(10) Enquer cab sai chanz e solatz,—Pos los manté lo reis 'N-Anfós;—Mas si per lui tot sol no fos,—Ja 'ls ágron del tot oblidatz;—E pois qu' el los vol mantener,—Non met amor a noncaler;—Car sens amor, chanz ni solatz no val,—Ni a sabor plus que conduitz ses sal...—E s' el reis 'N-Anfós, qu' es senatz—En totz faitz e valens e pros,—Lauza mon dig, ben es razós—Qu' el dei' ésser enamoratz,—E qu' el, ab amorós voler,—Se voill' en guiza chaptener,—Per qu' amatz sia coralmen de tal—Com taing al seu fin pretz sobrecabal—E sitot es l' albres loingnatz—Per que il fo l' amars saborós—Del sieu digne frug gloriós,—No 's laisset tant e tal cassatz—Pot del mescap restaur aver...—Reis de Castell', al mieu parer,—Be-us ai per mon chan fag saber—So qu' ieu devia per plazer de tal—Que-us deu plazer, si-us plai, so que mais val.

cortesía, en dar y en hacerse amar, prefiriendo renunciar á los bienes de fortuna á incurrir en justas censuras..... Como ha salido del alto y antiguo vástago que ha producido tantos guerreros, su caballería debe llegar á un buen término..... Aunque algunos publiquen más y más las alabanzas del franco emperador, su hermano ha adquirido el derecho de ser alabado de todo el mundo..... Aconsejo al rey de Túnez que conserve por amigo al glorioso D Enrique (Mil. III, 115).

El infante pasó de Túnez á Italia con algunos caballeros españoles que servían á su sueldo y siguió las banderas de Carlos de Anjou, que le hizo nombrar senador de Roma, hallándose en 1265 en la batalla de Benevento que dió á Carlos el cetro de Nápoles y de Sicilia. El año siguiente se unió con su hermano Fadrique, que seguía el partido de Conradino, y después de la derrota de Tagliacozzo se acogió en el convento de Monte Casino, cuyo abad le entregó al vencedor á condición de que le salvase la vida.

Esta prisión inspiró á Paulet de Marsella el siguiente serventesio:

Con desconsuelo y con ánimo mal dispuesto quiero cantar, si bien no me conviene el canto, porque el valor ha decaído en gran manera y ha menguado en Provenza la nobleza, y porque tengo triste el corazón por la prisión del valiente *don Enrique.*—Bien debe quedar desconsolada toda la España y á Roma le toca llorar por el senador franco y buen compañero; el más valiente desde Burgos á Alemaña; sobrado han delinquido cuantos en el campo dejaron al valiente *D. Enrique.*—Todos los españoles desde Gronh (Mongronh sobr e Ripoll?) á Compostela deben llorar por la prisión, que en verdad no es ni fué honrosa, de D. Enrique de Castilla, y el rey D. Alfonso que tan bien se porta con maduro juicio, debe reclamar inmediatamente á su hermano *D. Enrique.*—Alemanes flacos, zorros, de débil malla, ya el verdadero Dios no os ayude ni os valga, puesto que abandonasteis en la batalla á D. Enrique: de oprobio habéis cubierto la Alemania, viles mendigos, abandonando en el campo al valiente *D. Enrique;* —Pues por su valor y por su noble denuedo, con honrado vasallaje sostenía D. Enrique la ilustre alcurnia de Conradino,

y el rey D. Alfonso con su noble baronía rica de corazón debe reclamar inmediatamente á su hermano *D. Enrique.*—No sería propio de un rey que tiene tanto aliento y tan noble baronía como el rey D. Alfonso, dejar que siga preso un hombre de su linaje; así no tarde en reclamar inmediatamente á su hermano *D. Enrique.*—Como descreídos y cobardes obrarán todos los españoles de buena alcurnia si en breve no hacen tal acto de caballería que salgan de él ricos, y pobres los que tienen preso á *D. Enrique.*

Ray. Ch. IV. **A**b marrimen et ab mala sabensa
Vuelh er chantar, sitot chans no m' agensa,
Quar valors a preza gran dechazensa,
E paratges es mermatz en Proensa,
Et ay enic
Mon cor per la preizó del pros 'N-Enric.
Ben deu ésser marrida tota Espanha,
E Roma tanh e covė be que planha
Lo senador franc, de bella companha,
Lo plus ardit de Burx en Alamanha.
A trop fallic
Quascús qu' él camp laysset lo pros 'N-Enric.
Tug l' Espanhol, del Gronh tro Compostella,
Dévon plánher la preizó, que ges bella
Non fo ni es d' en Enric de Castella;
E 'l reys 'N-Anfós, que tan gent se capdella,
Ab sen antic
Deu demandar tost son frair' en-Enric.
Alaman flac, volpilh, de frévol malha,
Ja lo vers Dieus no-us aiut ni vos valla,
Quar á 'N-Enric fallitz á la batalla:
Aunid' avetz Alamanha, ses falla,
Malvays mendic,
Quar sol layssetz él camp lo pros 'N-Enric.
Que per valor e per noble coratge
Mantenia 'N-Enricx l' onrat linhatge
De Colradí ab honrat vassalatge;
E 'l reys 'N-Anfós, ab son noble barnatge,
Que a cor ric,
Deu demandar tost son frair' EN-Enric.
No tanh a rey que a tan ric coratge,
Que 'l reys N-Anfós, e tan noble barnatge,

Lays' estar pres home de son linhatge;
Doncx elh no-s tric
Que no deman tost son frair' EN-ENRIC.
Recrezensa faran e volpilhatge
Tug l' Espanhol, silh que son de paratge,
Si 'n breu de temps no fan tal vassallatge
Don síon ric
E paupre silh que ténon pres 'N-ENRIC.

Bartolomé Giorgi, patricio veneciano, que se hallaba cautivo de los genoveses y había sostenido una contienda poética con Bonifacio Calvo en honor de su patria, en una composición (Mill. II, 352) impregnada de espíritu gibelino, después de invectivar á Carlos de Anjou, menciona á su prisionero el infante de Castilla.

No haya miedo que deje con vida á D. Enrique, pues conoce el gran valor de los españoles y sacrificará esta víctima para que se diga que no les teme. Y tú, Alfonso rey de Castilla, piensa si puede ser estimado un rey que deja impunes los denuestos hechos á su hermano.

Muéstranse también los trovadores afectos á Castilla con respecto á la pretensión al imperio que tan inconsideradamente y por tanto tiempo ocupó al décimo Alfonso. Después de la muerte del emperador Guillermo, conde de Holanda, en 1257, aspiraron al imperio Conradino de Suabia á quien excluyó la Santa Sede, el rey de Castilla y Ricardo conde de Cornualles y hermano del rey de Inglaterra. Aunque D. Alfonso tuvo casi todos los votos, su elección no fué confirmada por el Pontífice, ni logró de ella más que un vano título, á pesar de todos sus esfuerzos y de los tesoros distribuídos en Italia y Alemania para sostener sus partidarios. Aun en 1275 acudió á Beaucaire para exponer á Clemente IV sus pretensiones á la corona imperial y á otros derechos, y de vuelta á Castilla escribió á sus partidarios de Italia, firmándose emperador electo y prome-

tiéndoles que pasaría con un ejército á dicho país y á Alemania.

Guillermo de Montagnagout (11) de quien hemos visto ya algunas dedicatorias á D. Alfonso, le dirige también un serventesio moral y político, hablándole del asunto del imperio:

Rey de Castilla, el imperio os aguarda, pero por aquí se dice con gran descontento que esta espera es como la de los bretones; cuando un gran rey se propone un gran proyecto es preciso que se atreva á probar fortuna.

Ramón de Lator de Marsella, aficionado á cantar los sucesos contemporáneos, si bien confunde alguna vez los nombres y las especies, dedicó al mismo negocio unos versos (12) tan enérgicos como extraños y atrevidos:

Muy justo es que yô cante y hable, pues Ricardo quiere ser rey de Viena y de Arles, lo cual da mucho pesar al rey Carlos y mucho placer á Eduardo, que no es muelle ni cobarde.—Por esto me esmero en mi canto, porque Ricardo desea poseer el imperio y dominar á los lombardos, los cuales

---

(11) Rei Chastellás l' emperi vos aten,—Mas sai dízon, sénher qu' atendemen—Fai de bretó per que-s mou gran rancura,—Quar d' aut rei tanh quant un gran fac empen—Que 'l traga a cap o 'n sega sa ventura (Per lo).

(12) Ar es dretz qu' ieu chant e parlle—Pos de Viena e d' Arlle—Vol ésser reis en Richartz—Dona dol lo reis de Karlle—E ric plazer N' Odoartz—Que non es glotz ni coartz.—Per qu' ieu mon chan esmeri—Quar cuia aver l' emperi—E seinhorezar Lombartz—Que sábon tot lo sauteri—De cor e totas las partz—E mais que per las VII artz.—E quar lo rei de Castella—Que prez e valor capdella—Estan ab sos Espainhols—Vol l' emperi ni l' apella—Don ieu dic qu' escurols—Non es plus lieus que sos vols.—Quar es de pretz emperaires—E de valor caps e paires—E fin jois es sos filhols—E fins amors es sa maire—E gais solatz sos estolls—E sos grans enemics dols...—E quar sai qu' a nostre comte—De Proensa rendrá comte—Qui 's coronerá lonc clau.....—Quan la corona del ferre—Venran drec ez Engles querre—L' un ab forsa l' autr' ab frau—Pero qu' als que s' en sotzterre—Clerg en faran a Deu lau (Ar es) (Mill.).

saben todo el salterio de memoria sin olvidar parte alguna, y más que si hubiesen aprendido las siete artes; — y porque el rey de Castilla que acaudilla la prez y el valor, estando con sus españoles, desea y apellida el imperio, rey del cual digo que la ardilla no le vence en ligereza, — porque es emperador de mérito, cabeza y padre de valor, padrino de fino júbilo, hijo de fino amor, su ejército es alegre solaz y la tristeza su gran enemiga. — Como sé que el que entre los dos será coronado, deberá guerrear largo tiempo con nuestro conde de Provenza, no contaré los golpes que se darán en los ataques y en los alcances. — Cuando Alfonso y el Inglés vendrán á buscar la corona de hierro, valiéndose el uno de la fuerza y el otro del fraude, sea cual fuere el vencido, los clérigos darán gracias á Dios y vestirán de azul y colorado.

Folqueto de Lunel aboga también por los derechos de Alfonso.

Al buen rey, que es rey de gran valor, rey de Castilla y de León, rey en acoger y rey en honrar, rey en dar buen galardón, rey en valor y rey en cortesía, rey á quien place júbilo y solaz todo el año, vaya quien quiera entender en buenos hechos, pues tan bien no los aprendería en ninguna parte del mundo. — Porque él mantiene una corte en que no quedan frustradas las esperanzas de don á hombre bueno; corte donde nada se quita ni se fuerza, corte en que es atendida la razón, corte sin orgullo y sin villanía y corte donde hay cien donadores que muchas veces sin que se les pida, hacen tan buenos dones como tales reyes que yo sé á quién se los demanda. Sólo un rey sé compararle por la largueza si pudiese dar tanto como él: este es el franco rey de Aragón cuyo corazón vale tanto que empequeñecería á todo el mundo si pudiese cumplir los deseos de dar que le animan, y si lo tuviese, daría D. Pedro tanto como otro cualquiera. — Mas una cosa me maravilla de los electores que se han escogido, y es que, pudiendo designar emperador, no pongan en posesión del imperio á aquel á quien tocaría, al valiente rey D. Alfonso que tiene valor muy subido, que mantiene una corte con ostentación como no la mantuvo mejor otro hombre y que todavía crece en prez y en honor. — Pues entre los lombardos oí contar que los alemanes, los de Brabante y los romanos sin disputa alguna quieren para él la elección del imperio, y que Milán,

Pavía, Cremona y Ast y los genoveses tienen grande ánimo de que recibirán con mucho honor al buen rey castellano si pasa á Lombardía.—Y bueno (13) fuera que se pudiese citar el Papa ante un mayor que él, pues no quiere hacer buen perdón del rey D. Alfonso y del rey Carlos y que se devolviese á D. Enrique, que es ya hora, y que no estuviese más vacante el imperio y luego con todos los reyes que han recibido bautismo fuese á vengar á Jesucristo en Palestina.—Rey castellano, vuestro valor es escogido entre todos los que tienen los demás reyes y más que rey alguno sabéis precaver de daño á quien á vos acude.—Luego sin falta llevad, Bernardo, mi serventesio á Castilla para D. Fernando (de la Cerda) y decidle que piense lo que es y de dónde viene y seguirá buen camino.

Rayn. Ch. VI. Al bon rey qu' es reys de pretz car,
Reys de Castella e de Leó,
Reys d' aculhir e reys d' onrar
Reys de rendre bon guiardó,
Reys de valors e reys de cortezia,
Reys a cui platz joys e solatz tot l' an
Qui vol saber de far bos faitz s' en an,
Qu' en luec del mon tan be no 'ls apenria.
Quar el ten cort on fadiar
No-s pot nulhs hom bos en son do,
E cort ses tolr' e ses forsar
E cort on escot' om razó;
Cort ses erguelh e cort ses vilania,
E cort on a cent donadors que fan
D' aitan ricx dos mantas vetz ses deman,
Cum de tals reys qu' ieu sai qui 'l lor queria.
Mais un rey no' l sai contrapar
De largueza, s' agués tan bo
Poder cum elh a de donar,
So es lo franc rey d' Aragó
Qu' a tan son cor en valor qu' elh faria,
Pauc tot lo mon accomplir lo talan

(13) En estas palabras del trovador debe verse más bien una candidez que un desacato. Recuérdese además lo que dijimos página 42, n. 18, de la libertad de lenguaje de aquella época.

Qu' a en donar, e dari' atretan
Cum hom del mon Don Peire, s' o avia.
    Mas d' aissó-m fan meravillar
    L' eligidor qu' eligit so,
    Qui puéscon emperador far,
    Cum no 'l meto en tenezó
De l' emperi selh a cuy tanheria;
Lo valen rey 'N-Anfós qu' a pretz prezan,
Qu' om del mon miels non tenc cort ab boban,
Creyssen de pretz e d' onor tota via.
    Qu' entr 'els Lombartz auzí contar
    Que l' Alaman e 'l Bramansó
    E 'l Roman, ses tot contrastar,
    Vólon a lui la lectió
Del emperi, e Milan e Pavia,
Cremona et Ast e Ginoés an gran
Cor, qu' el bon rey castellan recebran
A gran honor, si ven en Lombardia.
    E qui 'l papa pogués citar
    A maior de se fora bo,
    Quar del rey 'N-Anfós no vol far
    E del rey Carle bon perdó,
E qu' om rendés ' N-Enric qu' ora seria,
E l' emperi non estés pus vacan;
E pueis, ab totz los reys que baptism' an,
Anés venjar Ihesu Crist en Suria.
Reis castellás, vostra valor se tria
Part las valors que tug l' autre rey an,
E miels sabetz gardar home de dan,
Que venh' a vos, qu' autre reys qu' el mun sia.
Mon sirventesc, Bernat, leu ses fadia
En Castella portatz á Don Ferran,
E digatz li que-s tenh' adés denan
Que es ni don, e fará bona via (14).

---

(14) En una composición satírica indebidamente atribuída á Pedro Vidal se habla también de la pretensión de Alfonso al imperio: Be-m meravelh del rey dels Castellás—Per que los cre quar sa valor an morta—Qu' ieu vi sazó qu' el era sobeirás—E proeza era en lui estorta—Ar es desotz per l' ensenha que porta—Del emperi per cosselhadors vas.—Salvatge temps qu' el non obri sas mas,—Per que valor de lui si desconforta,—Quar s' om li quier, elh fai de colh redorta (Ma voluntatz).

Geraldo Riquier de Narbona, poeta docto y muy fecundo de la última época, volvió los ojos al generoso monarca de Castilla en cuanto hubo adquirido alguna celebridad en su patria. Duraban entonces todavía las relaciones entre Narbona y Castilla y la ida de Amalrico (15) que sucedió en 1239 á su padre Aimerico IV nieto de D. Pedro de Lara, á la corte de D. Alfonso, fué probablemente un medio de recomendación para el poeta narbonés. Desde entonces y especialmente desde la muerte de Amalrico en 1270 hasta la del rey sabio, residió al parecer el poeta en Castilla.

En 1265 (16) dirige una carta (letras) á su protector

---

(15) El poeta distingue entre los nombres de Aimerico y Amalrico: así dice hablando del fundador de la casa de Narbona según las narraciones caballerescas: «Car le pretz vos honra—Del aial En Aymeric (sobra una sílaba)—D' aquel que conquesic—Narbona la honrada.» Riquier escribió unas *novas* á Túnez donde se hallaba Amalrico sin duda en servicio de D. Alfonso, pues le recomienda el amor y los buenos oficios hacia este; no consta el año, pero parece debió ser poco antes de su muerte, que el poeta narbonés lloró en un sentido Planh llamándole la pus nobla persona—Per dreg dever que d' est lengage (lengua de oc) fos

(16) Al pus noble, al pus valen,—Al pus prezat de son ioven,—A sel que pus noblamen se capdela—En la nobla cort de Castela,—A sel que mielhs vieu d' agradatie,—El pus manent d' onrat linhatie,—A 'N-Amalric de Narbona...—D' onrar Dieu pessatz nueg e dia—E la Verge Sancta Maria—E tot, cant es celestial;—E pueis pessatz él terrenal—D' onrar e de servir lo rey—'N-Anfós; car deguna ley—No sai rei, quel puesca valer,—Et es aitals per son dever;—Car Castela a sostengut—Tostemps pretz ab sa gran vertut.—Et enaisí es costumat,—Que tostemps an romiou sercat—Sant Jacme tro en Compostela—Et autres sens pretz en Castela—Car en vos ai gran esperansa—De ben fag; car aver o dey—Sai o lai en la cort del rey,—On ai prepauzamen d' anar—Per mi meteis ad acabar.—Car tot le mon no-m pot valer—Tan com sel segon mon esper.—E si-eus semblava fazedor,—Quem fessetz far aitan d' onor,—A tal que gent o saupés far.—Que mi fezessetz comandar—En gran del rey 'N-Anfós (sic),—Mos astres ne seria pus bos,—Si auzia de mi parlar—E tenria vas nos de cors.—Sol sabia vostr' estamen—Per sert e del ric rey valen—Del cal prec Dieu de mon saber,—Que 'l don vida fors 'e poder—De mantener sa gran valor. (Al pus, 1265.)—Lay, on es atendutz—Sabers e car tengutz,—M' en yrai dreytamens—E serai erebutz.—Al rey, on es vertutz, Castellan, d' onramens—Qu' elh es lutz resplandens—Per totz bes dir e far—E per pretz restaurar.—Agra ops, qu' enans fos,—Per que a nom 'N-

D. Amalrico, al más nóble, al más valiente, al más apreciado desde su juventud, á aquel que más noblemente se conduce en la noble corte de Castilla.

Une los consejos con los elogios:

Pensad noche y día en honrar á Dios y á la Virgen Santa María y á todo lo celestial y después en lo terrenal pensad en honrar y servir al rey D. Alfonso, porque en ninguna ley no conozco monarca que valga como él, y es deber que así sea, pues Castilla ha sostenido largo tiempo su fama con su gran virtud y ha sido costumbre en todos tiempos que los romeros para hallar á Santiago han llegado hasta Compostela y á otras inestimables comarcas en Castilla.

Más abajo muestra sus deseos personales:

En vos cifro grande esperanza de buenos hechos, pues debo llevarlos adelante acá, ó bien allá en la misma corte del rey, adonde me he propuesto ir para completar la obra por mí mismo, pues según mi esperanza todo el mundo no puede valerme tanto como él, y si os pareciese hacedero que me recomendaseis de una manera conveniente al rey D. Alfonso, mucho mejoraría mi estrella desde luego que oyese hablar de mí. (Al pus noble.)

En 1255 se decide en efecto á encaminarse directamente hacia el rey castellano «en el cual hay virtud para honrar y es luz resplandeciente para todo bello dicho y

---

Anfós—No m pot ésser guirens—Totz l' autre mons, so-m par,—Ni m' en cal laguiar,—Si 'l reys, cuy es Leós,—No-m restaura ioyós. —Reys de bos ayps manens,—Dieus pot m' arma salvar,—E nos mon cors gardar—De viure sofrachós,—E coman m' az amdós. (Ab pauc 1265.)—Quar cossir las bontatz—Els gens faitz paratiós,—Plazens e graciós,—Comensatz sobregen—D' En Amalric valen—E plai me, car tan val.—Que mes l' a bel captal—Sel, que d' aut pretz es guitz,—Ab que-s es gent noiritz:—So es le reis 'N-Anfós—Castelás, cui Leós—Es e lhaus sobirás.—Mas pero vers es plas,—Que ben deu pretz voler—'N-Amalricx per dever—Per si eys ses lo rey. —Pero fermemen crey—Que, s' agués sai estat,—Non agra tan montat—Son pretz segon ma fe—Ni agra tant ab que (Qui conois, 1268).

hecho, para restaurar toda prez y que hubiera sido de desear que hubiese existido antes, según indica su nombre (Ant. fos: fuese antes). Él solo puede aliviarle y á él encomienda su cuerpo así como á Dios su alma (Lay on).»

No sabemos si mirar como despido ó petición unas *novas* que en 67 dirigió á la corte de Francia; como sea al año siguiente elogiaba al infante D. Pedro de Aragón que debió visitar entonces, y en 1269 después de hacer grandes elogios por sus buenos hechos á Amalrico «que vale mucho por sí solo, pero si se hubiese quedado aquí (en Narbona) no hubiera tenido tantos medios de valer (Qui connois)», dirige una composición entera al rey Alfonso.

Si ya me debe valer mi canto, ni hacer bien trovar alguno, ni aprovechar mi saber, ahora lleva buen camino mi empresa, pues me dirijo al padre de entendimiento, de saber y de honor, y de prez y de loor en donde reside mi buena esperanza, al buen rey Alfonso.—Al buen rey castellano, que manda á León, singular en todos los hechos ricos, buenos y bellos y nobles y de valor, debe dirigirse todo hombre sensato, pues es mejor que los mejores y hasta los que valen poco salen de su compañía ricos y provistos y mejorados los que más tienen.—Por esto debo yo temer que no valga con él mi razonar, pues tanto he tardado en presentarme; pero sus nobles hechos me aseguran, pues tanto le agrada el saber, que todos los buenos entendedores van á él y vuelven alegres.—Nada se me alcanza del júbilo de amor, pues no me vale celar, ni canto, ni ruego, ni razón, ni paciencia, ni súplica para que mi agradable Bello Deporte me tome por servidor, sin otra esperanza alguna; por lo cual me decido á ver el buen proceder del noble rey.—Dios, si le place, me conceda que mi saber y mi hablar agraden al rey, de suerte que mis afanes logren de él el honor que aguardo, pues le tengo y quiero por señor; ya que fácilmente puede enriquecerme en gran manera y dar un premio á mi saber.—Oh rey soberano, llenáis todo el mundo de honra, pues por vuestro gran valor valen todos los demás hombres de valía, si bien os quedan inferiores.—Jamás me honre ni me haga agradable á los demás el saber si por él no lo soy á vos.

Mahn (Pfaff).
W. IV.

Si ia-m deu mos chans valer,
Ni far nulh be mos trobars,
Ni mos sabers pro tener,
Er s' endressa mos afars,
Qu' al paire d' entendemen
E de saber e d' onor
E de pretz e de lauzor,
On mos bos espers s' enten,
M' en vau, al bon rey 'N-Anfós.
Al bon rey, cuy es Leós
Castellás, qu' es singulars
De far totz faitz ricx e bos
E belhs e nobles e cars,
Deu anar totz hom ab sen,
On trob om miels de melhor.
Que neys sylh senes valor
Párton d' elh ric e manen,
E mielhs, qui mais a d' aver.
Per qu' ieu dey temor aver,
Que no-m valla razonars
Ab elh; quar tan lonc esper
A fag le mieus prezentars
Ad elh. Mas sey fag valen
M' aseguran de paor,
Quar tant l' a sabers sabor,
Que tug li sert entenden
Lai van e 'n tornan ioyós.
Ieu suy del ioy sofrachós
D' amor, que n-om val celars
Ni chans ni precx ni razós
Ni sufrirs ni merceyars
Ab mon Belh Deport plazen,
Que-m prena per servidor
Ses autr' esper de s' amor;
Per qu' el belh chaptenemen
Del noble rey vuelh vezer.
Dieus, si 'l play, me don lezer,
Qu' al rey venha mos parlars
E mos sabers a plazer,
Tant que s' assert mos cuydars
Del honor, qu' ieu d' elh aten,
Que tenc e vuelh per senhor;

Quar si-s fasés, gran richor
Pot mi far leugeiramen
E mon saber cabalós.
Reys sobirás d' onramen,
Lo mon tenetz en color;
Quar per vostra gran valor
Válon tug l' autre valen,
Mas tug vos son al deiós.
Jamais sabers no-m honor,
Bos reys, ni-m don grat de gen,
Si per elh non l' ay de vos.

Parece (17) que no alcanzó por de pronto promesa alguna de protección, pues en 1269 le vemos todavía expresando la esperanza de que el rey Alfonso le dé favor y le retenga por suyo (Si-m fos).

(17) Per bon esper, que ai—(No sai, si-l' me veirai)—El bon rey de Castela—'N-Anfós, que pretz capdela,—Que rey es de Leó,—Ab cuy tug saber bo—Se son asseguat—E tug li fag onrat,—Per c' om conquer valor:—Per que m' a gran sabor—Sos laus, que quem n' eschaya.—Car ia per mal, qu' ieu traya—Ni per nulh be, qu' en venha,—Non esper, qu' ieu atenha—So, que del mon dezir,—Si per el avenir—No y puesc, can lo veirai.—Dieu mi aport, si 'l plai,—En guiza, que-m retenha—Per sieu ab entressenha—De plazer e de grat.—C' adonc cre, qu' emendat—Me seran tug li mal—E li enueg coral,—Que prenc per no sabens.—Tant es el conoisens—Et entendens e sertz,—Que sos laus es apertz—Per tot lo mon ab grat.—Dieus lo tenha pagat—De so, qu' el pus dezira,—El gart de dan e d' ira—El cresca sa honor;—Et a mi do s' amor—Et aquo, qu' en dezire. (Si-m fos, 1269.)—Reys ben apres—'N-Anfós Castellás. natz—Fos per socors—Far al mon d' onramens;—Quar tot l' onratz—El pus vo 'n es sotz mes—Decoralmens.—Don aug mantas clamors,—Quar no 'l vizitatz—Que dic, e suarratz—Suy en vos lauzar, quar guitz—No-m n' es sabers ni arditz.—Bos reys, gent servatz—Pretz e dieu amatz,—El comensamens grazitz—Vostres sia gent complitz.—Reys grazits honratz—Ben rey, m' entendatz,—Donc faitz, que gent n' es aizitz—E Dieus per dreg, quecus er guitz. (Quar dreytz, 1270.)—Per totz suy en la via—D' est saber, doncs grazir—Lur o vuelh; quar iauzir—M' en fan mant honramen,—Quem fan li pus valen.—Del rey 'N-Anfós deuria—Totz hom auzan ben dir;—Quar nulhs non pot mentir,—Ans pus complidamen—Val, quel laus no perpren. (De midons, 1271.)—Lo reys 'N Anfós a valensa—Castellás tal, que plazers—Crey qu' es a Dieu; quar devers—Fazen totz bes li agensa—Ab grat et ab conoyssensa.—Si per elh mos bos espers—No s complis, non ai plevensa,—Qu' en tot lo mon

El año siguiente en que es de suponer que visitó á Cataluña, el 71 y 72, nuevos elogios y nuevas protestas de sinceridad (Quar dreitz). En el último de los años mencionados dirige algunos consejos á un señor, acaso el mismo Alfonso ó un caballero de su corte (Aitan grans). En 1273 pide á Dios que dé favor y vida espiritual al rey de Castilla (Humils forfaitz) y el año siguiente, en que escribió la larga requesta del nombre de juglar, le dice que él solo puede hacer que no pierda

---

truep guirensa. (Mout me, 1272.)—E vos, sénher plazens—Esquivatz los de vos—E faitz ab homes bos—E sertz tot vostr' afar—E nous puesc' om lonhar—De so c-amar devetz etc.—(Aitan grans, 1272.) Dieu prec del rey de Castella 'N-Anfós,—Que a son cors don honramens e pros—Lonc temps ab grat et esperital vida. (Humils, forfaitz, 1273.)—Reys sobr' onratz de Castella 'N-Anfós,—No-m pot ésser totz l' autre mons guirens—De gran afan, si doncx vos, on bon sens—Es ab totz bes, no-m voletz far ioyós.—Quar mon temps perc, vergonhós et aunitz,—Non conogutz, sal per vos, on guanditz—Es mos espers apres Dieu de guirensa.—Bos reys, tant m' es vostres laus abelhitz,—Quar m' es honratz, qu' ab elh viuray ayzitz—D' ésser manens o paubres ses fallensa. (Grans afans, 1273.)—S' al rey degués dir, qu' ieu l' amés,—Assatz sembla, que 'l porti fin' amor;—Quar per sos ops dezir mil tans d' onor—Que per lo mieu, si-m sia Dieus enans —Reys Castellás, nostre laus m' a sabor,—E si per vos non venh en gran ricor,—Al mens per tot n' er pus grazitz mos chans. (Fis e, 1275.) Sénher, del honrat rey car—'N-Anfós vos prec, qu' enansar—Li 'n vulhatz son bon voler. (Ihesús Cristz, 1275.) —Reys 'N-Anfós, al mielhs chauzir—Vos tanh lauzor ses temer,—Qu' amicx sabetz enantir—E 'ls enemicx dechazer. (Ogan no, enero 1276)—Reys 'N-Anfós, dieus per sa vertut—Vos cresca poder e talan—Del pretz, que avetz mantengut—Luy serven, enemicx sobran. (Karitatz et enero 1276.)—Doncx ma caramida—Mos belhs deportz sia—El reys de Castella—'N-Anfós, que grazida—Valor ten a tria;—O pretz renouella—Cuy devers gragella,—Lay, chansós, tey via;—Pero no-t daria—Tornada e revella,—Qu-om no t' escantella,—Qu' el compas mentria. (Voluntiers faria 13 cal. marzo 1276.)—Le reys 'N-Anfós Castelás m' a conqués:—Quar li plai chans, sabers, pretz e totz bes,—Per que sos laus me plairá tota via,—El guazardós degutz m' en plaseria.—Per elh esper puiar en manentia—Et en valor; a Dieu plassa, que sia. (Razós m' aduy 20 cal. marzo 1276)—Reys 'N-Anfós Castellás. fis—Vos suy d' amor, qu' autre port—Non truep, que-m sia guirens,—Qu' esser cug per vos manens.—Bos reys, doncx per vos comens,—Si-us play, mos enantimens. (Los bes 11 cal. marzo 1276.)—Bos reys Castellás 'N-Anfós,—Ab dreg faitz tot, quant fassatz,—Et auretz pro companhós.—El devers sia gardatz—Vostres e 'l ricx pretz per vos. (Xpistiás vey 10 cal. marzo 1276.)

el tiempo, desconocido, avergonzado y vilipendiado (Grans afans). Repítense las súplicas en dos composiciones del año 75. (Fis e, Jhesus Chritz). Más frecuentes que nunca son en 1276, llegando á cinco las dedicatorias, algunas compuestas en días muy inmediatos (Ogan no etc.); en la última se nota el tono de consejo más bien que el de súplica: «buen rey castellano D. Alfonso, haced con derecho cuanto hagáis y no os faltarán compañeros» (Xpriás vey).

Muy distante estuvo el trovador de alcanzar cuanto deseaba, si juzgamos por la siguiente poesía compuesta en setiembre del mismo año:

Quien me hubiese dicho, no hace dos años, que fueran poco apreciadas mis alabanzas del rey D. Alfonso, guía del valor, mucho me hubiera apesadumbrado; y ahora es aquí tenido tan en poco y tan censurado que ni siquiera me atrevo á hablar de él con honor, lo que tanto me entristece que por poco no dejo de cantar.—Le oigo censurar por muchos hombres que le fueran valedores si le agradase tanto la guerra como el hacer mercedes; mas yo ¡ay! siento gran tristeza, pues se solían alabar los cantos que le dirigía, y hasta que me entierren, no dejaré de serle afecto ni los dirigiré á otro punto.—Mal testimonio dará (de sí) su hijo si es cierto lo que dice la mayor parte de la gente que le desposeerá en vida. Mas déme Dios antes la muerte, porque no habrá para mí alegría hasta que sus mayores enemigos le cobren tal amor que no se haya de guardar de ellos.—Con derecho ha querido reinar y con prez y con valor, aumentando su tierra gloriosamente el rey D. Alfonso, que Dios guarde, y ahora debe más y más querer derecho y paz, con tal que no sea escarnecido, para que Dios le proteja y no decaiga su prez.—Mi dicho será bastante provechoso con tal que sea de él oído, pues yo hablo indignado y si me oye no será en su daño. Por lo tanto le diré que rey debe amar á los amigos, mas como temo añadir otras cosas, escoja él lo que mejor le parezca para cumplir con su verdadero deber.—Jamás me esforzaré en alabar al rey de Castilla ni á otro alguno, si su prez se convierte en error, de suerte que me resulte error y daño.—No tengo buena estrella en hallar señor que me quiera amar de corazón.

Mahn. (Pfaff).
W. IV.

Qui-m dissés, non a dos ans,
Qu' el laus me fos desgrazitz
Del rey 'N-Anfós, de pretz guitz,
Mot me fora greus afans;
Q' er es tant vil tengutz sai
E blasmatz, que sol parlar
Non aus de luy ad honor,
Don ai al cor tal dolor,
Qu' ab pauc chant non desampar.
A moutz homes l' aug blasmar,
Que li fóran valedor
Si guerra l' agués sabor
Tant quon a cor de donar.
Mas ieu las! suy en esmay;
Qu' om me sol lauzar mos chans
Per elh, que m' er abelhitz,
Tant qu' ieu serai sebelhitz,
Ans que dreg alhors los lans.
Mal aueyrá sos efans,
Si 'l pus de la gent ver ditz,
Que vius n' er despostaditz.
E Dieus don me mort enans;
Quar ia gran ioy non aurai,
Tro per ver auia (auja) comtar,
Qu' el sieu enemic maior
Áian ab luy tal amor,
Que d' elhs no 'l calha gardar.
Ab dreg a volgut renhar
Et ab pretz et ab valor
Creyssen de terr' ab lauzor
Le reys 'N-Anfós, que Dieus gar;
Et aras deu mielhs e may
Voler dreg e patz dos tans,
Sol que non si' escarnitz;
Per que de Dieu si' aizitz,
E sos pretz no-s desenans.
Mos ditz será pro bastans,
Sol que per luy si' auzitz;
Qu' ieu parli totz esferzitz,
E si m' enten, non l' er dans,
Pero aitant li diray,
Que reys deu amicx amar;

Mas de l' als dir ai temor,
Elh chauzisca son melhor
Per son dreg dever a far.
Jamays no m' esforsarai
Del rey Castellan lauzar
Ni d' autre, si en error
Ven sos pretz, qu' a deshonor
Me pogués ab dan tornar.
No suy astrucx de senhor,
Que-m vuelha de cor amar.

Con la misma fecha de 1276 (18) y sin designación de mes hallamos una pastorella de Riquier cuya escena es en Astarac (corte meridional donde hallaban todavía

---

(18) Dissi 'l don vinetz?—Sénher tan senhada—Say de Compostella,—Que-us o conoizssetz.—Pus vos ai trovada—Comtatz me novella—De lai si sabetz.—Sénher vas Granada—Va 'l rey de Castella—Donx tost lai tenetz—Dona que dizetz?—Qu' ieu no crey que fássan —Sénher mont falhetz—No seguen sa trassa (D' Astarac) (1276).—E si no m' es esta vetz restaurat—Per lo valen rey Castellan 'N Anfós,—Si que semble ben sieus le gazardós—De mon chantar, e d' elh penrai comiat,—Pero non clamans;—Quar trop mal estans—Dans—Seria; tant es lausatz—Ausatz per mi, de vertatz.—No suy acordans,—Bos reys, qu' ieu mos chans—Lans—Vas lunh autre rey pagatz.—Ni fuy, quinz' ans a passatz.—Doncx pus que-us me suy donatz,—Parer dey vostres, sieus platz (Yverns no-m, 1277).—Del bon rey 'N Anfós volria—Castellan grat e iauzir, —Quar m' en tanh per lonc ben dir—Ver ab amor ses bauzia. (Creire m' an, 1277).—E torni-m cossirós—Al valen rey 'N Anfós —Castelan, que Dieu sal.—Que pus qu' est saber val,—Val ab luy e valors—Conoissensa, honors—E totz faitz. ben estans.—Per qu' ieu l' ai ben XVI ans—Tot mon saber donat—Et el a mi honrat—De tota ma honor —Et ai de ma tristor—Conort e bo saber, —C' ai en lui sol vezer—Com laisse Dieus paguat —Que mais de paubretat—No m cal aver temensa;—Si non, non ai plevensa,—Qu' el mon m' en assegur. (Tant petit).—Anc plus perdei l' onrat rey plen d' amor—De Castella 'N Anfós, non ayc sénhor,—Que-m conogués ni-m saubés tant honrar,—Que m' en pogués de vergonha cessar.—Greu me será, si-m coven a blasmar—Un sénhor mieu, que solia lauzar (Jamais non, 1286).—En la greu mort amara—Del bon rey es serratz—Pretz, qu' en est mon no platz,—'N Anfós, qu' elh saup culhir—Bos faitz e 'ls mals fugir. (Res nom, 1287). En una tensión de G. Riquier con Jordá se habla de 'N-Yzarn (Marqués?) Na Marquesa, Na Sayssa la pros, EN Paulet (de Marsella?), lo valen rey 'N Anfós,—E sel que ten Polha en sa baylia—Per cor de dar (Pedro III de Aragón?)

protección los trovadores) y que alude á las guerras contra los infieles. Al regresar el rey á Castilla de Belcaire, donde había acudido para exponer al papa Clemente sus derechos al imperio, se encontró con importantes novedades en el reino. El infante D. Sancho que lo gobernaba y que se había hecho proclamar sucesor en menoscabo de los derechos de los hijos de su hermano D. Fernando de la Cerda (muerto en 1273) mostraba grande energía y decisión en su campaña contra el emperador de los benimerines y el rey de Granada, y se había formado un poderoso partido. A la vuelta del rey los dos príncipes musulmanes derrotados ya por su hijo, se apresuraron á pedir treguas.

«De dónde venís, pregunta el trovador á la pastora.—Señor, tan bien encaminada estoy que vengo de Compostela, punto que os es conocido.—Ya que os he encontrado, contadme nuevas de allí si las sabéis.—Señor, hacia Granada va el rey de Castilla y hacia allí debéis dirigiros inmediatamente.—Mujer, ¿qué me decís? yo no creo que lo haga.—Señor, muy mal hacéis no siguiendo sus huellas.»

El año siguiente de 1277 el trovador advierte á Alfonso que, si no recuerda mal, hace quince años que no ha elogiado á otro monarca y se queja de su mala situación. En otra poesía fechada el mismo año protesta de nuevo de su sincero amor (Yverns no-m; Creire m'an). En 1278 repite que desde diez y seis años le ha dedicado todo su saber (Tant petit).

El rey de Aragón, como hermano de doña Violante, abuela y decidida protectora al principio de los infantes de la Cerda, y el de Francia como hermano de doña Blanca madre de los mismos, se habían mostrado opuestos á la usurpación que llevó á cabo el infante D. Sancho. Este tuvo sin embargo medio de que regresase su madre doña Violante y de aplacar al rey de Aragón, y si bien el de Francia intentó dos veces reclamar con las armas los derechos de sus sobrinos, se interpuso el papa que deseaba se reservasen las fuerzas cristianas para

proteger á los pocos fieles que habían quedado en Palestina. Celebróse una entrevista en Bayona, en que sólo tomó parte Felipe III por medio de embajador, y donde si bien Alfonso prometió el reino de Jaen al mayor de los infantes, por oponerse á ello D. Sancho no resultó avenencia alguna. Fué esto en el año 1280, á fines del cual compuso el trovador la siguiente poesía en la que dá ya por segura la paz con Francia y Aragón, y canta el enlace de los infantes D. Juan y D. Pedro con Juana hija del marqués de Monferrato y con Margarita hija del vizconde de Narbona, que se celebraron el año siguiente en Córdoba con asistencia de D. Sancho que estaba guerreando con los moros de Granada.

(Como) si ya no hubiese yo trovado tantas buenas razones, oigo decir en la corte del rey Alfonso que ahora sabría trovar, y me pesa. Así pues ya que saber me guía, aunque no sea apreciado mi canto ni premiado mi amor, al buen rey corresponde tanto honor, que debo, si puedo, hacer un buen verso.—El buen rey tiene tantos bienes que es muy preciado su nombre y tan grande y tan buena su alabanza que ha alcanzado en esto lo mejor del mundo; porque tanto le place la prez que todo su saber, hechos, dichos, corazón, sentido, riqueza, lo ha dirigido al logro del valor (buen nombre, gloria) y que esto es verdad es bien patente.—Que ahora oigo decir que le veremos en paz con el rey de Francia, á quien pensaba combatir; pues el príncipe señor de los provenzales (Carlos de Anjou) es atendido y creo que le obedecerán, porque le agradan derecho y paz, y parece que con la ayuda de Nuestro Señor lo arregla todo fácilmente.—Agradar debe al rey inglés su acuerdo, porque no le miran con desconfianza y me agradaría que acudiesen él y el rey aragonés que ha crecido en valor; pues todos deben desear el acuerdo de estos reyes, y el rey Alfonso con esfuerzo podrá encumbrarse en Granada. —Pláceme de que el honrado marqués de Monferrato haya hecho dadivoso un alegre presente al rey, si bien antes lo recibió de él tan grande que ha crecido en honor y en poder, de suerte que sus enemigos deben temer que en breve les dañe.—Todos estos hechos me mueven á hacer este verso; tan bien dispuestos veo los cristianos á servir al Salvador y

sólo tratan por amor suyo de recobrar la Santa Tierra.— Buen rey D. Alfonso, mucho se oyen sonar vuestras alabanzas, mas ninguno de los alabadores puede apurarlas, antes bien quedan ellos más honrados que vos alabado.

Mahn. (Pfafe) W. IV.

S' ieu ia trobat non agués
Tantas de bonas razós,
Auch en cort del rey 'N-Anfós,
Qu' er saubra trobar, so-m pes.
Donc pus sabers m' en es guitz,
Si tot chans non es grazitz
Ni socors non ai d' amor,
Al bon rey tanh tan d' onor
Que dey, si puesc, bon vers far.
E 'l bon rey a tans de bes,
Que grazitz es sos ressós,
El laus tan grans e tan bos
Qu' el mielhs del mon l' a perprés,
Quar tant l' es pretz abelhitz,
Que saber e faitz e ditz
E cor e sen e ricor
A tot donat a valor,
E si vers es assatz par.
Qu' er aug, qu' elh rey Francés,
Don cuiav' ésser tensós,
Veyrem acordar amdós:
Qu' el prínceps, que sénhers es
Dels Proensals, n' es auzitz,
E crey, qu' en er obezitz;
Quar dreytz e patz l' an sabor,
E par, qu' ab nostre senhor
O pot tot leu endressar.
Plazer deu al rey Englés
Lurs acortz, quar sospeyssós
Non l' an, e plagra-m, que y fos
Elh e 'l reys Aragones,
Qu' ab valor s' es enantitz;
Q' usquecx deu esser aizitz
De voler l' acort de lor,
El reys 'N-Anfós per vigor
Poirá 'n Granada levar.
Be m play, quar l' onratz marqués

De Monferrat cabalós
Al rey fa prezent ioyós;
Mas ans de luy tal lo pres,
Qu' el n' es d' onor enantitz
E de poder afortitz,
Don dévon aver temor
Sey enemic, qu' ab dolor
Los fassa breument estar.
Tug aquist fag me son guitz
D' est vers far, tant vey aizitz
Xpistiás del Salvador
Servir, sol van per s' amor
La sancta terra cobrar.
Bos reys 'N-Anfós, mout auzitz
Es vostres laus, mas cumplitz
No fon per lunh lauzador,
Ans préndon tug mais d' onor
Que vos él vostre lauzar.

Habiéndose declarado el descontento del reino y los asomos de la rebelión de D. Sancho en las Cortes de Sevilla de 1281, empezó la nefanda lucha, prevista ya desde 1276, como nos da á conocer la poesía de Riquier (Qui-m dissés), que llenó de amargura los últimos años de Alfonso. Riquier debió abandonar una corte en que no podía ya hallar solaz ni protección, mas en cuanto feneció el rey no se olvidó de mostrar su gratitud y de lamentar su muerte (Jasmais non: Res no-m). Desde esta época le vemos en Narbona, Rodés y Astarac. En 1291 celebra todavía á un Amalrico, hijo del vizconde Aimerico de Narbona, que había pasado como capitán al servicio de Cosme de Florencia (Médicis).

La obra más famosa que nació de la protección dispensada al poeta de Narbona por el rey sabio es la suplicación ó requesta que llevado de su celo por la dignidad de profesión, compuso aquél acerca del nombre de juglar. Es un documento en gran manera instructivo, por cuanto nos entera de muchas costumbres de la época, si bien se ha de distinguir entre las que da por

tales y los usos que propone como efecto de una legislación ulterior, la cual aunque muy diversa en el espíritu es una especie de utopia, á la manera de la república literaria de Klopstock.

Las gentes viven diversamente en el mundo, los valientes mejoran su suerte, los que pueden hacen nuevos establecimientos, muchos se atienen á los antiguos usos. En general veo establecido un buen orden y lo mejor del mundo está regido por clérigos, caballeros, burgeses, mercaderes, menestrales y labradores.

Después de un largo examen de las ocupaciones de todos estos estados, prosigue diciendo que ello le ha movido á considerar que sería conveniente establecer diversos nombres entre los juglares, pues no está bien que los mejores no tengan nombres más honrosos. Se ve por desgracia que un hombre sin instrucción, si sabe tocar un poco algún instrumento, va mendigando por las calles; otro canta desacertada y vilmente por las plazas, entre las gentes de poco valer, sin distinguir entre las conocidas y desconocidas y entrando si puede en las tabernas, no atreviéndose á comparecer delante de ninguna buena corte. A estos se les llama juglares, como también á los que sólo se ocupan en ejercicios corporales y los que sólo en juegos de manos y de títeres, cuando la juglaría fué inventada en su origen por hombres sensatos y entendidos para alegrar y honrar á los buenos. Por esto la gente de pro quiso entonces tener juglares, y aun ahora, como es debido, los tienen todos los grandes señores. Hubo después los trovadores para referir cantando los buenos hechos y para ensalzar y alentar á los valientes. Ahora cantan, trovan y tocan instrumentos algunos sin juicio y sin saber, que envidian las honras que los buenos alcanzan, aunque generalmente son ellos más favorecidos que los que saben. Y pues tanto ha degenerado el nombre de juglaría y es sensible que los sabios trovadores no se hayan de ello quejado antes, sería de desear que cada uno recibiese un nombre, según lo que supiese hacer, y que todos se llamasen en general juglares, á la manera de lo que sucede entre los burgeses, si bien hay mayor variedad entre los juglares, unos buenos, otros medianos y otros viles y despreciables. Vos, señor, pues tanto es vuestro poder y saber, podéis poner remedio, y si el rey debe hacerlo sois

vos, porque en todo tiempo juglaría y saber han hallado en Castilla acogida, estímulo, premio, enmienda y cumplido consejo, más que en corte real ó de otra clase. Esto os honrará, de este modo se sabría cuál es el saber de cada uno.— Así os ruego especialmente que, á aquellos que saben trovar de una manera segura y verdadera y hacen versos y canciones y otras buenas trovas con provecho y sentido y con enseñanzas durables en todos tiempos, se les distinga por su nombre de los juglares, de los que tocando instrumentos y remedando, sólo sirven para la diversión del momento y son muy diferentes de los primeros cuyos cantares se recuerdan y agradan é instruyen aun después de muertos sus autores. A estos Dios y el mundo les honran por tal saber que por ningún medio propio de hombre carnal no pudiera lograrse, y á diferencia de los otros estudios no se puede comunicar. Por esto deberían ser honrados los que se hallan en este caso, cuando al mismo tiempo se presentan dignamente en las cortes. Los hay que saben, pero que se portan mal, y otros al revés, y generalmente prosperan más en las cortes los más atrevidos. Hay trovadores de diferentes maneras: unos emplean su saber en la maledicencia, otros componen sin sal coplas, serventesios y danzas. Yo entiendo hablar solamente de los de saber y juicio, que hacen versos y canciones con buen argumento y que rimando dan buenas enseñanzas.

En la contestación á esta súplica, después de algunas generalidades acerca del deber de ensalzar á los suyos cuando están necesitados y acerca de los muchos negocios que le abruman, el rey D. Alfonso da su sentencia precedida de las más solemnes fórmulas, de la enumeración de todos sus títulos y de consideraciones tocantes á los diversos estados del mundo donde se resumen las anteriormente expuestas. Decide el legislador que todos los tocadores de instrumentos se han de llamar *istriones*, cuya etimología busca en *instrumenta;* todos los trovadores *inventores*, y todos los que dan saltos en las cuerdas tirantes ó sobre piedras *joculatores*. El nombre de *juglar* se da también á los saltadores y á los que remedan no menos que á otros: uso difícil de desarraigar, si bien en España hay nombres adecuados para cada clase. Así se llaman *juglares* los que tocan instrumentos, á los que remedan *remedadores*, á los trovadores *segriers* (?), según el uso de todas las cortes; y á los hombres desprovistos de toda buena condición que pronuncian versos sin argumento ó emplean

vilmente su vil saber sin consideración alguna, por caminos y por plazas, arrancando vilmente el dinero y viviendo deshonradamente, se les da el nombre degradante de *cazurros*. El uso de Provenza (el S. de Francia) de llamarles á todos juglares nos parece una gran falta de lenguaje, por lo cual aconsejamos y declaramos con motivo que todos aquellos que, ya sepan ó no, viven vilmente y con deshonra y no deben presentarse en ninguna corte de mérito, como aquellos que hacen saltar monos, cabríos ó perros ó que hacen juegos vanos como los de títeres, ó remedan pájaros ó tocan ó cantan entre gente baja por humilde precio, no deben alcanzar el nombre de juglaría, ni aquellos que siguiendo las cortes se fingen locos y no se avergüenzan de lo indecoroso, ni les agrada ningún hecho placiente ni bueno, y que deben llamarse *bufones* según se usa en Lombardía. Y aquellos que con cortesía y con noble saber se saben portar entre las gentes ricas para tocar instrumentos ó para contar *nuevas* hechas por otro ó para cantar versos y canciones ajenas, ó para otras cosas buenas y agradables, bien pueden poseer este nombre de juglar. Y aquellos que saben trovar versos y sones, y componer danzas, coplas, baladas dispuestas con alta maestría, albas y serventesios, bueno y debido es que se llamen trovadores. Y entre estos deben distinguirse los que saben hacer canciones y versos de autoridad y *nuevas* muy apacibles y bellas enseñanzas que muestren temporal ó espiritualmente cómo el hombre puede, con tal que quiera, discernir entre el bien y el mal. Estos, á quienes Dios honra, debe honrar el mundo, si obran de un modo correspondiente á su saber, porque con gusto y por deber muestran el camino del honor, declarando bellamente las cosas oscuras. A los tales se les debería llamar doctores de trovar.

Mahn (Pfaff) W. IV. Aissó es suplicatió que fes Gr. Riquier al rey
Rois. D. T. de Castela, per lo nom dels juglars l'an LXXIII.

Pus Dieu m'a dat saber
Et entendemen ver
De trobar sertamens
A dig dels entendens,
Eu ben lo deg despendre,...
E soi pus temerós
E 'n totz faitz vergonhós,

Per que n' ai mens d' aver;
Mais n' ai per mon saber
Gazanhat d' onramen.
Que per lo rey valen.....
E vuelh n' ab luy parlar,
Pus ne soy aizinatz,
Pero car me desplatz
Cant tug li trobador
Non an facha clamor.
E comens supplican,
Humilmen merceyan
Vos, rey sénher onratz,
Car sofrir m' o denhatz,
Francx reis, nobl' EN Anfós
Castelás, cui Leos
Es lauzables e pretz.
Sénher, car entendetz
E conoisetz razon,
Vos prec, qu' us sapcha bon
So qu' us vuelh dir, d' entendre,
E, si-s pot, ses reprendre
Far, que s' acap per nos.
Sénher adreit e bos,
Vos sabetz, que las gens
Vívon diversamens.....
Perqu' ieu ai albirat,
Que fora covinen
De noms entre joglars,
Que non es benestars,
Car entr' els li melhor
Non an de nom onor
Atressí cum de fach,
Qu' ieu ne tenc a maltrag,
C' us homs senes saber
Ab sotil captener,
Si de calqu' estrumen
Sab un pauc a prezen,
Se n' irá el tocan
Per carrieiras sercan
E querrá c' om li do;
E autra ses razó
Cantará per las plassas

Vilmen et en gens bassas
Metrá queren sa ponha
E totas ses vergonha
Privadas et estranhas (19).
Pueys irá-s n' en tavernas
Ab sol qu' en puesc' aver;
E non auzan parer
En neguna cort bona,
Car nom aquels mens sona
Ses autre nom joglars;
Ni sels que trasgitars
Es lor us ses als far;
Ni cel que fan jogars
Cimis ni bavastel;
Ni d' autres, que capdels
Cos non lur es donatz.
Car per homes senatz,
Sertz de calque saber,
Fo trobada per ver
De primier joglaria,
Per metr' els bos en via
D' alegrier e d' onor.
L' estrumen an saber
D' auzir d' aquel que sap
Tocan issir a cap
E donan alegrier.
Perque 'l pros de primier
Vólgron joglar aver
Et enquar per dever
N' an tug li gran senhor;
Pueis fóron trobador,
Per bos faitz recontar
Chantan e per lauzar
Los pros et enardir
En bos faitz: car chauzir
Los sap tal, que no' ls fa,
Ni jes dever non a
Del far, tal los ensenha:
Perqu' ieu, que n' avenha,
No-m puesc tener del dir.

(19) Esternas?

Aisi a mon albir
Comenset joglaria.
E cadaus vivia
Ab plazer entr' els pros.
Mas er es tel sazós
Et es lonc temps avuda
C' una gens s' es moguda
Ses sen e ses saber;
De far de dir plazer,
E senes conoisensa,
Que prendo captenensa
De cantar, de trobar
O d' esturmens tocar
O d' als ses tot dever,
Ab que puesca querer
Per enveia dels bos.
E son tantost gilós
Can vézon los bos (!) onrar
Als pros, e ven afar
Mantenen del mal dir,
E no-s degra sofrir
Per ren a mon semblan,
E vey que hom los blan
E 'ls tem mai que 'l senatz,
E pueis, cant es baisatz
Lo noms de joglaria
D' onor, que no y solia
Caber aquela gens,
Es me greu dels sabens
Trobador, car clamat
Non an el temps passat
So, qu' er m' aven a dir....
Mas a mi es parvens,
Que vos, sénher reys bos,
Es ben tan poderós
De pretz e de poder
De sen e de saber,
Qu' o podretz acabar,
E c' a vos tanh a far.
Si tanh a rei que sia:
Car tostemps joglaria
E sabers an trobat

En Castela ab grat
Captenh e noirimen
Do et emendamen
Mais, e cosselh cabal
Qu' en lunha cort rial
Ni en autra que sia.
E vos huey en est dia,
Sénher, o mantenetz:
Perque lauzor n' avetz,
Co-us avetz de totz bes,
Cars sénhers, pus que-us n' es
Per ver (lo) poder datz,
Es tan gent batejatz
Per l' obs grans, que y auria,
Car hom pueis entendria
De cascú so saber
Ab qu' us vengu' a plazer
E-us paresca de far:
Qu' er no pot hom triar
Per lo nom ni chauzir
De joglars ces als dir,
Que sábon far, breumen.
Car tug generalmen
Son joglar apelat....
Prec vos propriamens
De sels, que an saber,
De trobar sert e ver,
E fan vers e cansós
E d' autres trobars bos,
Per profeitz e per sens,
E per ensenhamens,
Durables per tostemps,
Que no sia(n) essemps
Ab los joglars nomnatz.
Datz lur nom per vertatz,
Que-us semble de dever:
Car be podetz saber,
Nobles reys castelás,
Que lurs faitz es sertás
Pus que dels autres totz,
Que no val una notz,
Si be-us o cociratz;

Lurs faitz ni lur solatz
De cels dels esturmens
Dels contrafazemens
Ni d' autr' es de gran re,
Mas tant cant hom los ve
E 'ls au tan solamen.
Mas dels sabens ab sen,
Que fan los bos trobars,
Reté hom lurs cantars
E als de be, que fan;
E val pueis atretan
Per solatz e per sen,
Co se i éran prezen
Ab tot que sían mort.
Donh aquilh prénon tort,
Car autre nom non an,
E car cabalmen van
Ab joglars d' onramens
Entre las bonas gens,
Que no-s deuria far.
Car dieus los vol onrar
Él mon de tal saber,
C' om no 'l poiri' aver
Per ren d' omen carnal...
Vers es ben, que pus a
En si l' entendemen,
Que pot melhuramen
Hom ensenhan donar;
Mas per ren comensar
Per home no-s poiria.
E si gardetz clersia
De totz autres sabers,
Ab homes n' es poders
Datz, de tot ensenhar,
E 'ls vezem comensar
Totz hom, e 'ls aprendens
Per los homes sabens
Dels sabens essenhar.
Danc avantatje gran
N' a sabers de trobar,
Perc' om degra onrar
Cels, que l' an fermamen,

Vas que captenemen
Saubran en cortz aver.
Qu' ie 'n vey ab gran saber,
C' an vil captenemen,
Et a n' i, que an sen
Ab petit de saber,
E per bon captener
Son grazit et amat.
Mas silh, c' an acabat
Saber e bon captenh
E vívon ses mal genh,
Degra hom pus onrar.
Pero re non vey far,
Ans qui pus es arditz,
De querre pus formitz
Vieu ara cortz seguen,
C' om non a chauzimen
Sol d' ome vergonhos.
Perqu' ieu vos prec, reys bos,
C' aisó deveziatz
Si qu' en siatz onratz,
Sabers a son dever,
Car per aquest saber
Deu hom aver honor
Cilh que l' an e maior,
Que miels (lo) sap uzar
Perque vulhatz triar
Al mielhs nom per razó,
Car mant trobador so
De diverses trobars.
A qui non tang onrars,
Car lur fag no so sert:
Que l' un ténon apert
Lurs sabers en dir mal,
L' autre fan senes sal
Coblas, sirventés, dansas,
Ab cui anan (*) honransas
Penre per lur trobar.
E no-us devetz pessar
A lunh for, reys onratz
Que-m sia esforsatz

(*) Ab que cúian?

Per lor. De so, c' auzetz,
Solamen entendetz,
Qu'us o dic del sabens,
On sabers es e sens,
E vers e canzós fan
Ab razó, e riman
Fan bels ensenhamens:
Car d' aquels solamens
Que an saber onrat,
E fan d' acturitat
Lurs trobars fis e bos,
Vos prec, reis autorós,
De so, qu' us ai preguat
E s' ie-us ai enuiat
Car tant o ai tengut,
Ben avez entendut,
Que forsat m' a razós.
Donc perdonatz m' en vos
Est enueg per mercé,
E si aisó-s cové
De far a vos e-us platz
Anc no fon tan onratz
Lo meus pars per senhor.
E Dieus don vos honor
E vida ab plazer,
E-us cresca de poder,
De sen e de bon grat.
E-us done voluntat
De so que dig vos ai.
Car si no-s fai, jamai
No cug ésser joglars,
Tan m' es lo mon amars,
Car i cap aitals gens,
Que lunhs avansamens
Lor es datz a saber,
De trobar sert e ver,
De nom, don ai pezansa
E 'n sofri malenansa,
Tal que d' onor m' esquiva;
Donc pessarai, co viva
Estiers en calque guiza.

Declaratió, qu' el sénher rey 'N-Amfós de Castela fe per la suplicatió, que Gr. Riquier fe per lo nom de joglar. L' an M. C. C. LXXV.

Sitot s' es grans afans
Als homes malanans
D' autrus afars parlar,
Qui honor ten en car,
Et a sen e saber
Ab esforsat poder,
Deu lo sieus enantir...
E nos, a qui pesars
De motz afars es datz,
Avem voler assatz,
Que al nostre dever
Fassam nostre poder.

LA MAIOR RAZÓ.

El nom del ver Dieu Paire
E del Fil, que de maire
Verge nasc ses oblit;
E del Sant Esperit,
Qu' es vers en unitat;
L' an de nativitat
De Crist M. e CC.
L. XX. V. correns
El mes de junh issen,
Per bon entendemen,
Car non forsa razos,
Requist dizem Amfós
Per gracia de Dieu
E per lo plazer sieu
Reys regnans de Castela,
E reys, per que-s capdela
Toleta e Leós,
Gallicia e 'l bos
Regne de Cibilia
De Cordoa, de Murcia
D' Algarbi, de Geian;

Per so, que soplican
No mes denan l' autrier
Temens Gr. Riquier
Per lo noms de joglars,
Proan per mot afars
Ben son entendemen
Contra 'l defalhimen.....
E si trobam, que fo
Autra vetz declarat
Segon proprietat
De latí, qui l' enten,
Car tug li esturmen
Instrumenta dig so:
E donc, qui 'l nom espó
De joglars d' esturmens,
D' aqui es dissendens
E son *istrionés*
E son *inventorés*
Dig tug li trobador;
E tug li tumbador,
En las cordas tirans,
O en peiras sautans
Son *joculatorés.*
D' aquest nom es l' engrés
Noms vengutz de joglars
A sels, cui plai anars
Per cortz e per lo mon.
Mas aitan ben ne son
L' un con l' autre nomnat,
Et es mal costumat,
Qui la vertat enten.
D' autres noms a prezen
N' i a segon romans,
Qu' els homes paucs e grans
Los sábon dreg nomnar,
Ab tot son dig joglar;
So son tragitador
E contrafazedor
E d' autres atressí.
E car o an aissí
Las gens uzat de dir,
Segón de nostr' (albir)

Er mot greu revocar.
Pero adhordenat
Es pro ben en Espanha
E no volem que-s franha,
Mas diga-s cum se ditz:
C' assatz es ben partitz
Per cognoms lurs afars.
Hom apela *joglars*
Totz sels dels esturmens;
Et als contrafazens
Ditz hom *remendadors;*
E ditz als trobadors
Segriers per totas cortz,
Et homes secx e sortz,
Endreg de captenh bo,
Que dízon ses razó
O fan lur vil saber
Vilmen ses tot dever
Per vias e per plassas,
E que ménon vils rassas
A deshonor viven,
Ditz hom per vilzimen
Cazuros ab vertat.
Aisí es acordat
Per Espanha de dir,
Perque pot hom chauzir
Als noms, que sábon far.
Pero tug son joglar
Apelat en Proensa,
E sembla nos falhensa
Grans de tot lo lenguatje,
Chansós ab bos trobars;
Mot es grans malestars,
Car vils gens de vil vida
Non es del nom partida,
Perc' om apela 'ls bos.
Perque cocelham nos
E dizem per razon,
Que tug sabent o non
Aunit vilmen viven,
Qu' en lunha cort valen
No 's dévon prezentar,

Co sels, que fan sautar
Simis o bocx o cas,
O que fan lurs jocx vas,
Si com de bavastels,
Ni contrafan aucels,
O tócan esturmens
O cántan entre gens
Bassas per pauc d' aver,
Que non dévon caber
El nom de joglaria;
Ni cels, que de folia
Fan cortz seguen semblan,
Que vergonha non an
De lunha deshonor,
Ni non lur asabor
Lunhs faitz plazens ni bos,
Hom los apel *bufós*,
Co fa en Lombardia;
E silh, c'ab cortezia
Et ab azaut saber
Se sábon captener
Entre las ricas gens
Per tocar esturmens,
E per novas contar,
Autrus vers e cansos,
O per d' autres faitz bos
E plazens per auzir,
Pódon ben possezir
Aquel nom de joglar;
Atressí pot nomnar
Qui-s vol, cascus per si;
Mas car es en aisí
De dir acostumat
Sían joglar nomnat
Aquist, car per dever
Dévon en cort caber
Et ésser benanan,
Car mot gran mestier an
En las cortz aitals gens,
Car motz recreamens
Apórtan e plazers,
E sels, on es sabers

De trobar motz e sos,
D'aquels mostra razós
Com los deu hom nomnar:
Car qui sab dansas far
E coblas e baladas
D' azaut maistreiadas,
Albas e sirventes,
Gent e be razós es,
Com l'apel *trobador*,
E deu aver honor
Per dreg mais de joglar,
C'us autres se pot far
Joglars ab so saber.
Atressí per dever
Devon aver honor
Per trobar li melhor,
Qui razó vol gardar,
Car qui sap cansós far
E vers d'aucturitat
E novas de bon grat
De bels essenhamens,
Mostran temporalmens
O espiritual,
Per c'om pot ben de mal,
Sol se vol, elegir,
Honor deu possezir
El mon: Car Dieus lai fa,
Si aital captenh a,
Co s'atanh al saber,
Segon lo sieu poder
Pus (qu') autre trobador.
Car la via d'onor,
De grat e de dever
Mostra per bel saber,
Gen l'escur declaran,
(E faria son dan
Tart, qui tot o crezia);
Donc silh, c'an maistria
Del sobiran trobar,
Sembla saubésson far,
Tot cant trobador fan,
E can bon captenh an,

Par, que son acabat
Al fach, a que son dat,
Cant vólon cortz seguir;
Donc segon nostr'albir
No i vezem lunh enpag,
Que de nom e de fag
Non lur tanha onors,
E dizem, qu'els melhors,
Que sábon essenhar,
Com se deu capdelar
Cortz e faitz cabalós,
En vers et en cansós
Et en autres dictatz,
C' avem de sus nomnatz,
Deu hom per dreg dever
Nomnar e per saber
Don *doctor de trobar :*
Doctors, car doctrinar
Sábon ben, qui'ls enten,
Los trobadors ab sen
Per aver captenh bo;
Et aisi per razó
Poirían los apelar
Cilh, c'o volran servar,
E crezem, c'o faran
Li cert, que saber an,
Ni lur es d'agradatje,
Al mens per lo lèngatje,
Que val mais a trobar.
E tug cilh, que joglar
Eran lai apelat
En generalitat,
Son aizí devezit
Par cognoms e partit.
Et enquar o podem
Per nos com dig avem,
Autra vetz explicar....

Esta reglamentación de la clase trovadoresca fué más bien el testamento de la poesía provenzal en Castilla. Muestra sin embargo la importancia que á sus intereses

daba D. Alfonso, aun cuando se suponga, conforme creemos indudable, que las contestaciones del rey á la súplica de Riquier, no menos que á la consulta de Nat de Mons, fueron dadas oralmente por el rey y puestas en verso provenzal por los trovadores (20).

II.—REINADO DE PEDRO III DE ARAGÓN (II DE BARCELONA), EL GRANDE.

1276—1285.

Reservamos para el artículo de D. Pedro III, considerado como trovador, el ciclo de poesías relativas á la invasión de los franceses. Además de los que allí se nombran, hallamos algunos otros trovadores que mencionan á este monarca. Paulet de Marsella, el que tan dolorosamente cantó después la prisión del infante don Enrique, presintió la oposición que D. Pedro debía hacer al poder de la casa de Anjou (1). En una pastoral,

---

(20) El mismo Riquier no se olvida de consignar la realidad de la participación en una de sus composiciones, del conde de Rodés: Aissó que ven aprés es testimoni qu' el sénher Enric per la gracia de Deu comte de Rodés porta ad esta expozition *ab veritat*. Assó fon trag *veramen* de la carta sagellada —Véanse los versos atribuídos á Guillermo de Saint-Didier de que hablamos al principio de este artículo y que corresponden á la nota relativa á este poeta y á Galcerán de Saint-Didier: Per qu' ieu volgra clergues prezicadors —Fósson par Sur en autra mar passatz—E 'ls reys englés e son fraires Richartz,—E 'l rey valens de cui es Aragós—Selh de Fransa, e 'l prínceps ab sa gen—Et estésson entre Payás mesclatz;—Adoncs crey ben seria desliuratz—Lo cars miralhs qu' es lum de salvamen.—Hai! qui volrá cobrar sens e valors—Ane s' en lai on est totz bes granatz,—Joys e ferms cors e tota lialtatz—En Castella, al valen rey 'N Anfós;—Quar el es caps de pretz e d' onramen —E per el son Paguás totz jorns bayssatz—E del miralh es honrada sa patz—Qu' el cor e 'l sen hi met e l' ardimen.—Dieus nos lays far e dir que siam salvatz—Et al bon rey castellan, qu' es honratz —Cresca sos gaugz e vida lonjamen (El tems).

(1) Muerto Ramón Berenguer en 1245, el rey D. Jaime había enviado tropas á Provenza para apoyar las pretensiones de su hijo

es decir en un diálogo entre el mismo Paulet y una pastora, se introduce inesperada y poco oportunamente una conversación política. Después de haber hablado la pastora de los grandes tuertos del conde Carlos contra sus súbditos provenzales:

Decidme, señor, añade, si el noble infante de Aragón reclamará lo que pertenece á su familia; puesto que es bueno y valiente, quisiera que lo probase, arrojando de nuestro país á los usurpadores de sus derechos. Mucho debemos esperar, contesta Paulet, de la afición que al infante profesan los provenzales que reivindicarán sus derechos, y sería de desear que el Papa estuviese de su parte. Quisiera ver, añade la pastora, estrechamente unidos á este noble infante y á Eduardo (hijo de Enrique III y nieto del último Ramón Berenguer de Provenza), príncipes de gran mérito, que originarios del mismo tronco, queridos de sus amigos, temidos de sus enemigos, adquirirían mucha mayor gloria protegiéndose uno á otro y harían grandes conquistas. Deseo que el juicioso rey de Aragón, añade Paulet, tome cuenta muy luego de su fama, pues si tarda, ni rey ni emperador le harán caso. Los dos príncipes jóvenes, Pedro y Eduardo, son generosos, hábiles y bien armados y no es conveniente que queden despojados de su herencia. ¿Por qué no se arregla pronto el juego y el tablero en donde se hiendan muchos yelmos y se desenmallen muchas cotas? La pastora hace el envío:

Señor Pedro, proteged y honrad á los desgraciados provenzales, y Paulet termina diciendo: Pastora, mucho me habéis alegrado con vuestros elogios del infante, pues no conozco otro príncipe que ame tanto la virtud (Mill. IV, 143-5).

Era todavía infante D. Pedro cuando en 1268 Guiraldo Riquier (2) le elogiaba: «al infante D. Pedro de

---

D. Pedro á la mano de Beatriz, solicitada también por otros príncipes. Beatriz se refugió en León, donde se hallaba el de Anjou que se dirigía también á Provenza y obtuvo la mano de la princesa.

(2) Al efant d' Aragon platz—Don Peire, chans e solatz—Tant que per pretz mantener—Efortsa gent son poder (De far).—Mai d' aissó-m conort almens—Que tost m' aucirá l' afans—Pus que sénhor de bon aire—Ab que belhs saber m' enans—Non truep que pro-m tenha gaire;—Mas assaiar m' ay est lans.—Mas assaiar m' ay est

Aragón agrada el canto y solaz tanto que esfuerza gentilmente su poder para mantener prez»; y no se olvidó de solicitar su protección cuando rey, pues en la última estancia de una canción compuesta en 1282 le dice:

Esto á lo menos me consuela que pronto me matará el afán, puesto que señor de buen talante con el cual me haga adelantar mi saber, no hallo que me aproveche algún tanto, pero debo tantear esta empresa.—Pero debo tantear esta empresa con el rey, padre del saber, Pedro de Aragón, que con muchos buenos hechos cumple sus proyectos con respecto á enemigos y amigos. Y si debo asegurar un buen proceder de mi parte, yo le seré leal servidor y su criado bien diciente, y sino, estoy dispuesto á irritarme, pues no me vale saber ni entendimiento.

Hemos visto cómo Folquet de Lunel alaba su generosidad en términos que indican menor riqueza en la corte de Aragón que en la de Castilla. En un poema espiritual compuesto en 1284 se refiere el mismo trovador á las turbaciones de Sicilia (Mill. II, 145).

Por fin Pablo Lanfranc de Pistoya (3) dirige al rey los siguientes versos necesariamente compuestos poco antes de la muerte de D. Pedro:

Valiente señor, rey de los aragoneses, á quien todos los días ensalzan prez y honor, acordaos de que el rey francés

---

lans — Ab lo rei de saber paire—Peire d' Aragon, qu' ab mans—Bos faitz comple son veiaire—De malvolens e d' amans.—E si m' es degutz guirens—Ye 'i serai lials servire—El suy avutz ben dizens;—Si no cor ai que m'azire,—Pus sabers no-m val ni sens (Pus sabers). El difícil mecanismo de esta composición «redonda et encadenada de motz e de sons» es sin duda causa de alguna oscuridad en los versos citados.

(3) Valens sénher rei dels Aragonés — A qui prez et honors tot jorn enansa—E membre vos, sénher del rei frances—Que-us venc a vezer e laisset Fransa—Ab dos sos fillz et ab aquel d' Artés — Anc no fes colp d'espaza ni de lanza—E mainz barós menet de lur paés. — Jorn de lur vida sai n'auran membransa—Nostre sénher fazia á vos companha—Per qu' en ren no-us cal duptar:—Tals cuia hom que perda que gazaigna.—Sénher es de la terra e de la mar — Per qu' el rei englés e sil d' Espagna—Ne valran mais s' el voletz ajudar (Valens).

vino á veros dejando su país y acompañado de sus dos hijos y del conde de Artois. No valió golpe de espada ni de lanza, bien que hubiese traído de Francia muchos barones. Los de aquí se acordarán todos los días de su vida. Bien se vió que Nuestro Señor os acompañaba y con esto nada debéis temer. Tal piensa perder y gana, como vos que sois ahora señor de la tierra y del mar, de suerte que el rey inglés y los de España valdrán más si queréis auxiliarles.

Riquier, Lunel y Lanfranc deben contarse entre los últimos poetas (4) ambulantes que visitaron á Aragón;

(4) Es un hecho muy singular la carencia de M. SS. provenzales en España y especialmente en Aragón, pues no se indican otros que la copia poco fiel del *Breviari de amor*, la versión algo catalanizada del *Román dels Auzels cassadors* de D. de Prades, el poema de Ameliers que luego analizaremos y las *Leis d' Amors* existentes en el Archivo de Aragón. Por este motivo daremos algunos versos de los que pudimos descifrar en un fragmento de pergamino, cuya comunicación, con otros favores bibliográficos, debimos á la amistad del eminente catalanista D. Mariano Aguiló, y que contiene parte de una colección de máximas semejante al conocido libro de Séneca. Estas máximas parece que estaban puestas en boca de la Sabiduría: sería pues *Libre de la Saviesa*. Pueden observarse los plurales verbales en o como en las *Leys d' Amors* y otras formas decididamente transpirenaicas. Hom cobés o vol tot aver—Et hom avar tot retener. —Tot o perdo quar tot o vólon,—So qu' el engrano autres mólon.—Cellas causas que tan blandisso—De bon coratge frevolisso.—Qui vilás acuelh vilás. manté—Bels dous amix osta de te.—De manjar aurás tal usansa—Que tot ora prendas ysinansa.—No manjes tan que degerir—Non o puescas ben e sufrir...—De beure-t pren aisí gran cura—Que no-t sobre mala ventura...—Mal autri non desirarás—Qu' en aisí tos temps francs serás...—Hom just no deu triansa far—Entre jurar et afermar—Et ab fe et ab religió—Deu guardar son oc e son no...—So que al mon es gran tristor—Allui es joya et doussor.—Tot bruid' e suefre mantas ves—E tot ora segurs ell es.—Ja mos amix non temerá—Deguna re quar tort non a.—Segur estai e va e ve—Qui ama Dieu, autrui e se.—... d' una re aias membransa—Que me uses de tal usanza—Que non aias ja negligensa—Cruzeutat ni desconoisensa.—Contra pecat gran o meinet—No-t trobe hom ociozet—Que si cum deurás no 'l casties,—Tan simples no serás ni pies—Que dones lezer de pecat—Per blandir ni per lauzenjar,—Per conquerre ni per vil tensa—De hom dur de mala crozenza...—Lai on aquestas IIII veno—Totas las autras vertús teno.—Ves aquestas totas s' apendo—(Et) en aquestas s' entendo...—De totas n' a triada una—En que-s plai e-s fiza casquna—la per cardinal no-s tenria—Neguna s' aquesta 'l falia.—Totas vertutz estan ab ella—Quar il es dona e donzella:—Domna per

en los reinados siguientes sólo encontramos ya algún trovador catalán.

12.—NAVARRA.

DESDE ÚLTIMOS DEL XII Á IGUAL TÉRMINO DEL XIII.

Del reino de Navarra formado en parte de restos del antiguo ducado de Aquitania, y de circunstancias tan análogas á las de Aragón con el cual estuvo frecuentemente unido (hacia 931-1035; 1076-1131), que hablaba también el idioma que después se ha llamado castellano, con palabras y giros propios de la lengua de oc, á la manera del aragonés (1), y con mayor número que este, según nota el Sr. Borao, de vocablos de origen transpirenaico, no nos han quedado tan abundantes memorias en las poesías de los trovadores como podría creerse atendiendo á su proximidad y comunicación con el S. O. de la Galia. Era en efecto muy común el tránsito por Navarra de los peregrinos que se dirigían á Compostela (2), y si todavía en el siglo XIV, según Yan-

ben comandar—E donzella per ben obrar—Totas l' ámon e lablandisso—E l' aclino e l' obezisso—E d' aquella fan pezillar—Et obri e clau sens criallar—So es vertutz d' umilitat—Per que toz bes son coronat.—Humilitats es pezillars—E claus e porta e lundars—Per on tréuon totas e pásson...—Humilitatz es tals vertutz—Per que erguelhs es totz vengutz—Non es vertutz que non asalha—Orguelh e no 'l fassa batalha—Mai humilitatz qu' el destrui—On qu' el trobe si no s' en fui.—Ses humilatz non es ges (l. res)—Que puesca ésser digna ges.—Humilatz es caps e fons...

(1) Así en el documento de 1275, y en los de 1276 que inserta Ilarregui en la publicación de que después daremos cuenta, escritos no en lengua de oc, sino en navarro-castellano, hay formas de la primera como lures, sobreditas, cavería, seinor, engaynados, etc. En el fuero general de Navarra (M. S. anterior al XIII: Muñ.) consemble, nuit, lures, non lis diga res, aqueill.

(2) Así atravesó la Navarra Luis VI de Francia cuando pretextó la peregrinación á Santiago para averiguar la condición de su esposa y de su suegro Alfonso VII, y en el mismo reinado, Alfonso Jordán halló al rey de Navarra en el camino real de Santiago. Más tarde D. Pedro II de Aragón, regresando de Francia para ir á las Navas pasó por el mismo reino é indujo á que tomase parte en aquella gloriosa empresa á Sancho el Fuerte.

guas, pasaban por el mismo punto y con igual objeto señores franceses acompañados de sus juglares familiares, debió ser más frecuente este hecho en la época más floreciente de la poesía trovadoresca. A estas circunstancias se añade la de que muchos de los súbditos de los reyes de Navarra hablaban la lengua de oc, á lo menos desde 907, en que un partido de los gascones eligió por rey á Sancho de Navarra, que nombró duque de la Gascuña inferior á su segundo hijo y agregó al reino de Navarra el territorio de San Juan Pié de Puerto y parte del Bearne, Bigorra y Cominges. Desde últimos del siglo XI y principalmente del XII consta la existencia de barrios francos en varios pueblos de Navarra (Estella, Iriberri, etc.) y muchos vecinos del mismo origen debieron habitar desde su repoblación en 1027 la ciudad de Pamplona, que á lo menos desde el reinado del Batallador, contenía como parte integrante y acaso la más considerada de la población, una verdadera colonia de gascones.

Tal vez menos espléndida que la de Castilla, la corte de Navarra no ofrecía tantos alicientes á los trovadores, que la mencionan con poca frecuencia. Además de las indicaciones indirectas antes citadas, hallamos tan sólo un tributo del maestro de los trovadores Giraldo Borneil (3) al rey de Navarra (Sancho Garcés el Noble ó más bien Sancho Sánchez el Fuerte (1194-1234) yerno del conde de Tolosa y cuñado del de Champagne y de Ricardo Corazón de León), de quien dice que si le alaba, poca cuenta hará de la censura de muchos. Más tarde en la repartición del corazón de Blacás por Sordel (4)

---

(3) E si 'l bon rei dels navars—M' o lauza de mains blasmars (v. mi lauzaba mains blasmars) gaire no-t daria (v. gaire no i diria) (S' era non).

(4) Et apres volh del cor — don hom al rei Navar — Que valia mais coms — que reis so aug comtar. — Tort es quant Dieus fai hom — en gran ricor pojar — Pos sofracha de cor — de pretz lo fai baissar (Plánher) — (Tel brille au second rang qui s' éclipse au premier).

(á imitación de la cual debemos también repartir los trozos de su poesía) toca también una parte al rey Teobaldo (1234-53) antes conde de Champagne: «quiero después que del corazón se dé una parte al rey de Navarra que, según oigo contar, valía más conde que rey; mal va cuando un hombre se eleva mucho, pues la falta de corazón le hace decaer en mérito (V. Reinado de San Fernando).

A Sancho Sánchez el Fuerte y á su roto enlace con la hija de Abu Jacop Miramamolín de Marruecos se suele referir también la parte de la composición alegórica de Pedro W. (5) que se creía Vidal, donde se habla de un rey de Navarra; mas debiéndose creer de época posterior, según antes indicamos, deberá corresponder (como por muchos conceptos parece que corresponde) á Teobaldo I (V. Reinado de Alfonso X).

Os decía que el rey de Navarra había abandonado á su dama; por su amor se daban muchos torneos y muchas embestidas, muchos asaltos y muchos combates y se atacaban muchas torres y muchos castillos y se hacían muchos dones y muchos convites, cuando estaba por ella gentil, alegre y amoroso y cantador y satisfecho; pero ahora sólo canta sus pecados, según oí referir antes de ayer á un cortés escudero suyo que de Navarra pasa á Francia.

Manifiesta finalmente el trovador el deseo de que recobre el rey su gentileza y alcance el perdón de su dama.

A estos escasos documentos se añade uno que vale por muchos, relativo á la citada población de gascones

(5) ..... él rei navar — Avia sa dona gequida; — Manh tornei e manhta envaida — E manh assaut e manh sembel — E manhta tor e manh castel — Eron per s' amor envait — E fag manh do e manh covit — Cant era per lieis joiós, — Cointes e gais i amorós — E cantaires e vesiatz — Mas era canta de pechatz — So ausí comtar, l' autr' ier — Ad .I. seus cortes escudier — Que de Navarra va en Fransa. — Dios prec que 'lh renda sa conhtansa — Al rei si e pot far per razó, — E qu' ela lo forfag li perdó — E que jamai no 'lh sia truanda (Lai on).

pamploneses: tal es el poema histórico del trovador Guillermo Anelier de Tolosa de Francia, que con bastante corrección y con eruditas ilustraciones y con el título de «La guerra civil de Pamplona», publicó en 1847 D. P. Ilarregui, individuo de la comisión de monumentos de Navarra (6). Según leemos en el prólogo de esta interesante publicación, en 1129 D. Alfonso el Batallador concedió á los francos que fueron á habitar en el burgo de San Saturnino de Iruña (obsérvese que San Cernín era también patrón de Tolosa) el fuero de Jaca y otros privilegios, entre ellos que no poblasen el burgo ningún navarro, clérigo, soldado ni infanzón, y que los vecinos de la otra población (la Navarrería, San Nicolás y San Miguel, que tenían sus concejos separados) no pudiesen levantar fortaleza alguna contra el burgo. Nótase desde el origen así como en otros hechos posteriores la aversión y aun el desprecio de los francos, pobladores de San Saturnino, con respecto á los pamploneses de origen navarro, lo cual fué origen de continuados disturbios. Esforzóse en apaciguarlos D. Sancho el Fuerte de acuerdo con el obispo D. Asparago, consiguiendo que en 1222 las cuatro poblaciones pusiesen en sus manos las diferencias, que olvidasen sus anteriores agravios y se comprometiesen á guardar paz y concordia, y que especialmente los de San Nicolás se obligasen á no levantar sus casas hacia el burgo de San Cernín más que hasta determinada altura y con ciertas condiciones. Parece que se conservó la tregua durante el reinado de los dos Teobaldos, pero su sucesor don Enrique tuvo el mal acuerdo de derogar el convenio celebrado por D. Sancho, y á su muerte en 1274 dejó este fatal legado á su hija y heredera D.ª Juana, niña de dos años. A las causas intestinas de discordia se agregó luego, según observa Lista, el maquiavelismo de las cortes extranjeras. Francia, Castilla y Aragón deseaban cada

(6) Ha sido después reimpreso y traducido al francés por F. Michel, editor del *Roland*.

una dar un esposo á la niña reina. D. Pedro Sánchez de Monteagudo, gobernador del reino, se inclinaba al casamiento en Aragón, su émulo D. García Almoravid al de Castilla y la reina viuda doña Blanca al de Francia, á cuya casa real pertenecía. Salió la reina viuda de Navarra y se refugió en la corte de Felipe el Atrevido, y desde entonces estalló la discordia en los campos y en la capital, donde los de la Navarrería se unieron con Almoravid. La reina y D. Felipe nombraron gobernador al famoso caballero D. Eustaquio de Bellamarca, que consiguió apaciguar el reino por algún tiempo. Mas animado después D. García por la proximidad de las tropas castellanas, se hizo fuerte en la Navarrería, asesinó á Monteagudo y puso en aprieto á don Eustaquio. El rey de Francia envió entonces un ejército al mando del conde de Artois, padre de doña Blanca, de lo cual resultó la fuga de los caudillos afectos á Castilla y la horrible y sangrienta destrucción de la Navarrería, que, á pesar de los deseos del conde, llevaron á cabo las tropas francesas (1276).

Tal es el triste asunto del poema de Guillermo Anelier. Vivió este trovador á mediados del siglo XIII, y si bien se ha supuesto que habla en una de sus poesías del joven rey de Inglaterra Enrique, y de su hermano Ricardo Corazón de León, ó la atribución es apócrifa ó se trata de príncipes posteriores. Además de algunos serventesios satíricos dirigidos á los señores, al clero y á los franceses y en que se lamenta de la perversidad del siglo y de la decadencia de la nobleza y juglaría (El nom etc.) dedicados al conde de Astarac, á quien elogia no menos que á su esposa, hallamos también dedicada á este señor, protector de los últimos trovadores, una notable poesía religiosa del mismo Anelier. Su dedicatoria, antes citada, al rey D. Jaime, prueba que le conoció cuando el rey era todavía mozo. Natural de Tolosa de Francia, debió el trovador seguir en calidad de tal y en la de guerrero al gobernador D. Eustaquio, héroe principal de su poema, donde el trovador se pinta á sí

mismo peleando contra los de la Navarrería, en la lucha que hubo junto á un horno (7).

Este poema histórico fué escrito indudablemente para los que en la capital de Pamplona hablaban la lengua de oc, sin contar los que la comprendían aunque usasen el castellano. Que los burgeses de San Cernín conservasen su lengua originaria, ya podría deducirse de su orgullo y de su apartamiento y de las costumbres generales de aquella época, pero lo prueba de una manera cumplida la concordia de 1266 escrita en dicha lengua, á pesar de haber sido firmada por los jurados y consejo de las cuatro poblaciones. Es de observar también que de las notas cronológicas añadidas al poema, la mayor parte están en provenzal y sólo dos en mal castellano.

Anelier siguió en su crónica la forma métrica usada en el de la cruzada contra los herejes albigenses, que á su vez había seguido la de la desconocida canción de Antioquía, es decir, la de series de número indeterminado de versos monorrimos, terminados con hemistiquio, que ó bien se repite en la primera parte del verso de la serie siguiente ó bien guarda el consonante de esta. No menos que el poema de la cruzada sigue enteramente las maneras de la poesía épica, aprovechando cuantas ocasiones se ofrecen para extenderse en las descripciones de batallas y razonamientos de caudillos, y aun en el de Pamplona parece verse más ahinco en buscar adornos poéticos, si bien en general nos parece más lánguido. No hemos observado imitación particular del segundo con respecto al primero. El lenguaje de entrambos, especialmente del de la cruzada, es el usado por los trovadores, con incorrecciones y vulgarismos y

---

(7) Ed adonc anec s' en — la en Guillem Anelers — Ben armatz car el era — de lanzar esquerers (zurdo) — E fig aportar peyras — en lo guec (e 'n loguec?) .ij. fayssers — E pres lo escut él col — e me se tot primers, — E recodec las peyras — contra 'ls trachors guerrers — E feric I escut — si qu' el fe meytaders. — Puyss tirec d' un cayró — Que fo ben dreyturers — E feric en la gola — us qu' era sabaters — Si que l' enmenégon — .ij. de sos compaynners.

muchas veces con las más arbitrarias modificaciones para hacer rimar las palabras (8).

Escogemos por muestra las series IX-XXIII en que se cuenta el rompimiento de la concordia y por consiguiente el hecho primero y fundamental de la acción del poema (9) y en que se hallarán como en otros puntos del mismo y de los demás poemas de su clase, muestras de la discusión política de aquella época.

---

(8) El de la cruzada parece mucho más correcto, lo que en parte puede derivar de ser bastante anterior, si bien es verdad que principalmente lo juzgamos por los fragmentos de Rayn. (que se queja de lo incorrecto del M. S.) cuya elección determinaba en especial la pureza del lenguaje. En ambos hallamos la 3.ª persona tolosana en o, floricho (n), recebo (n), V. p. 13, n., y el auxiliar van á la catalana: van tuar, van-s' en aprimar y el prezo s' a picar, pres a parlar (que debería ser y es á veces en el primero preno, pren) y ent a ó enta por hacia. En el primero hay varios ejemplos del pret. parlá, montá (como en cat.) que no vemos en el segundo. En este los vulgarismos tirego, anego (tirénon, anéron) desfessé (desfiz, desfé, desfei) la supresión de la *r* final, vulgarismo común á varios puntos (juglás, seinnós etc.) y la sustitución de la *n* á la *m*, vulgarismo tolosano y de otros puntos del S. de Francia (venden por vendem, devedan por devedam, lun por lum). Toma del castellano las palabras Dios, corazó, cenar, desparar (en sentido de disparar), una vez y como copulativa; usa como el catalán enzá (sai), cos (cors). Abunda la z eufónica, si bien se halla á faltar alguna vez para el metro. A veces acentúa y otras nó las terminaciones de los nombres castellanos Alfonso, Sancho.—En cuanto á las terminaciones arbitrarias en el poema de la cruzada hallamos espozea (esposada), perutz (peritz); en el de Pamplona voldrió (volguéron), acorderó (acordéron) y varias construcciones forzadas: non siatz doptats (doptans) que la mort fos zelar (zelada).—Nótese en el último la fórmula épica: Si com ditz la cansó. En el de la cruzada: Si com l' hestoria ditz.

(9) El poema comienza: Jesucrist qu' es mon paire — et vera trinitatz — E ver Dios e ver oms — e vera unitatz — M' a dat sens e saber — qu' en sia aprimatz — En entendre razós — e en far motz doblatz (sin duda consònantes). Habla luego de Sancho Sánchez el Fuerte y describe la batalla de las Navas, complaciéndose especialmente en referir los hechos del rey de Navarra. Habla también de la mutua adopción de D. Jaime de Aragón y de D. Sancho.— Véase cómo el trovador provenzal celebra al trovera D. Teobaldo: Tan fo 'l reis de bon aire — que a tot son viven — Mantenc joi e amor — e fe lor mandament, — E fe maintas cansó — au maint bel so plazent — E mainta pastorela — e maint bel partiment — E donava a joglás — e 'ls fazia ondrament, etc. Notaremos finalmente que se habla de la garda Rolán, punto próximo al hospital de Roncesvalles. Rolán, Oliver y Merlín son los personajes caballerescos que notamos se mencionan en el poema.

Ilarr. G.C. L' unitat se desfec — e fo molt causa dura;
D. P. E 'ls borgués s' en intréron — en borc dintz lu clau-
En la poblation — e féron Dyeu rencura [sura
Del gran tort que prenion — e de la desmesura.
En la Navarreria — com gent d' ávol natura
Féron adés dozena — per lor mala ventura,
Quar per dreit no 'ls devia — venir bon' aventura,
Quar en tot mal affar — mésson adés lur cura
Et adongas la mort — que .I. non asegura
Menec n' el rei Henric—lai non (l. hon) manda drei·
Si que remás Navarra—en tribaill e zes cura, [tura.
Car una pauca enfanta — laissec de creatura
Per que 'ls barons gitávan — la terra a non cura
Car totz éran Seinnós — com auzel en pastura;
E adoncs la reïna — volgui gardar mesura
Et ac cosseil molt bon — e fon tal l' aventura .
Que fes governadór.
Governador volc far — car la terra-s perdia
E mandec per ricomes — e per la caveria
E mandec per las vilas — pels sabis que sabia
E pels que per dreit (sic) — a cor venir devia.
Las corts fóron mandadas — lai ont se convenia
Dedintz en Pampalona — qu' es cap de seinnoria.
Lai fon Gonzalvo Ibainnes — e son bot Don Garcia
E 'l seinnor de Cascant — que l' aigla mantenia
E 'l seinnor de Bidaure — au manta baronia
E las cortz fóron grantz — per mester que i avia.
E fon aital la cortz — dedintz Santa Maria
Qu' el seinnor de Casquant — gobernés sens baucia
La terra de Navarra — e so que se i tacnia;
E cascun jurec lo — assí com far devia
E venguéssen a cort — lai or (on?) el mandaria.
E las cortz se partíron — e cascun tenc sa via
E Don Garcia tenc — la Conca en sa bailia,
E las terras d' Estela — Don Gonzalo avia
E tota l' altra terra — el governador tenia
Car lo rei Don Enric — partit lo lur o avia.
E adocs la reïna — voc (volc?) s' en anar .I. dia
En Campainna per so — que molt veder volia
La reïna sa filla — que a Prois se nuiria;
E quant se fo anada — en la Navarreria
Ago molt fol acort — tals que no 'ls convenia

17

Que fésson algarradas.
Algarradas bastíron — e fu muit gran foldatz (10)
Cant li rei de Navarra — sels c' anera (sic) pasatz
Déron bons previleges — o molt ben sagelatz
Al borc de Sant Cernin — on es leialtatz (sic);
Que dedintz Pampalona — ni en lus (lur?) terminatz
Contra 'l borc non fes (fos?) torr — ni forza ni valatz;
Et els non se leisséron — ans fíron sapïatz
Manganels e algarradas — e trabuquetz assatz.
Et adongas él borc — lo poble fon iratz
E 'n la poblacion — qu' en ams era unitatz
Et amor e concordia — e patz ed amistatz;
E mandéron consseill — com omes assenatz
Lai or (on?) vólgon los .XX. — ed agui gent assatz.
E levec se .I. savis — qu' era get (gent) razonatz,
E dis a tot lo poble: — «Seinnós nos em forzatz
Qu' en la Navarreria — son contra nos alsatz

---

(10) Para dar una idea de estas máquinas de guerra ó ingenios compendiaremos una notable digresión de Monfar (Condes de Urgel, capítulo V). El fonévol era un madero largo como entena de navío y al cabo de él estaba atada una honda capaz para recibir una gran piedra (las hubo hasta de ocho quintales). Estaba esta madera con gozne y se sustentaba encima de dos mástiles ó árboles grandes y muy firmes: estos estaban plantados en el suelo ó en unos encajes de madera, porque se pudiese así juntos llevar esta máquina adonde se quisiese. Dicho madero de en medio tenía al un cabo la honda ó receptáculo para las piedras y este cabo con cuerdas la hacían venir para abajo hacia el suelo, donde se ataban, y á la otra parte ó extremo metían una gran piedra ó caja llena de plomo. — En algunos casos se remataba con dos extremos ó cajas llenas de plomo para que se pudiese trasladar mejor la máquina. — Cuando querían disparar soltaban la entena, ó cortando alguna cuerda ó moviendo alguna mano como los de los arcabuces y ballestas, y la piedra salía con tal ímpetu que hacía notable daño en lugares muy distantes. Echaban también animales muertos, suciedades, pedazos de hierro ó metal candente, etc. El fonévol se llamó después brígola á la italiana y luego cabrita: los castellanos lo llamaban máquina pedrera. Se llamó también manganel (entre los romanos Manganum etc) en razón de unas talegas ó mangas que hacían el oficio de la caja en ciertos casos. Había también la algarada que se diferenciaba del fonévol y manganel que hacía sus tiros á fuerza de hombres, sin contrapeso, y la fuerza era tal que las piedras que de ellas salían pasaban de claro en claro cinco y seis tiendas. Viollet Le Duc (Diccionario Arch. militar), considera también como iguales ó poco menos los trebuchets, manganets, pedriers y calabres, y da razón de los experimentos hechos recientemente para probar la fuerza de esta máquina.

Que li fan algarradas — so que non vi om natz
Que vila contra autra — fos trabuquetz aucatz (auçatz?),
Si per seinnor de terra — non fus mandament datz.
E digatz qu' en fazam — o qu' en acosseillatz.»
E adoncs levet s' us — qu' era entestatz
E cridec autamentz: — «Barons en que gardatz?
Mas que lor donec (?) foc — e que sien crematz
Aissí coma traidós — per quisc nos (?) reneguatz
E unitatz rompida — e fes e caritatz;
E si les castiam — nos estarem en patz.»
Adoncs diss l' us a l' autre: — Et es fol o senatz?
E levec s' un borgués — molt savis e membratz
E diss a tot lo poble: — «Seinnós, si escoltatz,
Ia Jhesu-Crist non vuilla — qu' es vera Trinitatz
Que per nos autre sia — faita tan gran foldatz
Mas eu dai est cosseil — si a vos autres platz:
Governador i a — qu' es per nos autreiatz
E per tota Navarra — e zel que-ns a juratz
Nostres fos e franqueses — e qu' ens tendrá en patz
E que tendrá dreitura — als menutz e als grantz (l. granatz).
E nos irem li dire — com em desaforatz,
Qu' en la Navarreria — nos fan portal cairatz,
E torr ed algarradas — e fait (faitz?) desmesuratz,
E que nos tenga dreit — com dreit a podestatz,
Car per dreitura tenir (sic) — governaire ei auzatz,
E del crei que será — de dreit faire cuitatz,
Car grant foldat seria — e gran necessitatz
Si nos lor davan foc — ni eran barrejatz,
Sens judici de cort — e non fus dreit jujatz.
E accosseillem nos — com omes assenatz,
E no i farem error.»
E 'ls borgués s' en anéron — dreit al governador
E disso 'l enaissí: — huvil franc car seinnor,
Tu qui est per dreitura — augas nostra clamor,
Qu' en la Navarreria — com gen sents tot amor,
Nos fan portals de fusta — e algarradas e tor,
E maintas d' altras forzas, — e mainta desonor:
N' ágon bons priveleges — del rei Sancho 'l major,
E de los autres reis — que valatz ni bestor
Contra 'l borc non fus faita — ȩ zels per lur error
Quant lor o devedan, — fan ne tot lo pejor.
Per que us pregam, car séinner, — per la vostra onor,

E car etz per dreitura — al mendre e al major,
Que zo facatz (façatz?) desfar; — si no aital error
Puirá entre nos naisser — qu' el máier e 'l menor
N' aurá dol en son cor — e ira e tristor:
Per que vos pregam (sic) — per la vostra valor
Enatz (Enantz?) qu' el foc s' espanda — ni crega la calor,
Per que 'l mal se desfaza — e baisse la folor,
Que zo fazatz desfar.
Que zo fazatz desfar — e sia vostre chauzitz»
El Governador fun — d' escoltar ben aizitz,
E dis lor: «Francs borgués — yeu vos ai ben auditz,
Enantz qu' el foc sespanda — vuill que sia escantitz;
Audirai l' autra part — per que o contraditz
Ni si an dreit perqué-s — déian ésser baititz.
E puis mandarai cortz — e savis eslegitz
E mainz barons ondratz — que son de sen garnitz
E qu' áujan las razons — ses novas ni sens critzs,
Quar yeu vuill que per dreit — ne siatz devezitz,
E cel que dreit aurá — qu' en sia dessazitz;
E jur vos pel seinnor — qu' en crotz fo aremitz,
Que non i a ningun — si 'l dreit me contraditz,
Qu' eu no 'l sia enemics — tro á qu' el sia delitz»
E-z ab aquestas novas — del borc se fo yssitz
Coma governador — qu' era de sen garnitz,
Et anec belamen — per los camins politz
En la Navarreria, — e fon bel acuillitz,
E mandec pels borgués — qu' era (éran?) plus seinnoritz
E quant fóron ensemble — el fon en pes saillitz
E dis lor: «Francs borgués — us grans mals se bastitz,
Que vos faitz algarradas — e-z etz molz affortitz
E no sembla ni par — que sia dreitz complitz
Qu' en vila contra autra — sia engens bastitz
Senens rei ó ses comte — o séinner podestitz,
E semblan (sembla-m?) que vos autres—vos etz trop enan-[titz.»
Et adoncs li burgués — fóron ben amarvitz
De repondre e tost — com omes fementitz,
E disso 'l governaire: — «Cel, dels borcs son complitz
De bons mus e de tors; — pero son descauzitz,
Per que-z els nos malménan — e-z em envilanitz
E dizem nos pel Seinne — qu' es vers Santz Spiritz
Que si jógan com solo — doblaran los envitz
E guazainn qui porá.»

III

TROVADORES ESPAÑOLES

EN LENGUA PROVENZAL

I.—JUGLARES CATALANES.—ALFONSO II DE ARAGÓN.

No tratamos en manera alguna de averiguar la introducción de los juglares en Cataluña ó en otro punto de España. Legado tal vez de las épocas imperial y goda, debieron á lo menos preceder de mucho, aun entre nosotros, al período de los trovadores. No queremos sino recoger algunas noticias pertenecientes á los primeros tiempos en que nuestra historia los menciona.

En una división ó empadronamiento de los habitantes de Barcelona, formado en el reinado de Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II (1076-1096), se menciona un Ricolf poeta; mas es probable que fuese poeta latino (Arch. Arag. Doc. sin fecha).

Figuraron juglares en la fiesta del casamiento de don Ramón Berenguer IV, según es en sí mismo muy probable y según las curiosas noticias conservadas en un M. S. (1). Juglar-poeta era Marcabrú que cantó á nues-

(1) El autor de un manuscrito (propio del bibliotecario D. Miguel de Manuel y citado por Teixidor) dice: que en la catedral se cantó el *Te Deum laudamus*, por un sinnúmero de cantores; que el príncipe y la reina fueron al templo acompañados de la mayor parte de prelados y nobleza de Cataluña y Aragón, precedidos de un gran coro de juglares y juglaresas, cantores y cantoras, como también de muchas danzas, entre las cuales hace particular mención de una

tro insigne príncipe. Las fabulosas tradiciones que presentan á éste como libertador de la Emperatriz de Alemania, dan por mediador entre la acusada y su campeón un joglaret (Desclot. M. S. de la biblioteca episcopal de Barcelona).

El mayor número de noticias relativas á juglares pertenece al reinado de Alfonso II, del cual existe un decreto inédito y singularmente curioso, otorgado en 1180, á petición de la Aljama de los sarracenos de Tortosa, quienes se quejaban, entre otros agravios, de que en sus casamientos se les obligaba á recibir mal su grado á los juglares y juglaresas, ó mayor número de los que deseaban, ó á darles más de lo que quería el novio (2).

En una poesía que debe ser poco posterior á 1170, dice Guiraldo de Cabrera al juglar Cabra:

Jes gran saber
Non potz aver
Si fors non ieis de ta rejon

---

compuesta de moros y cristianos que figuraban un reñido combate..... que por cuantas partes viajaba Berenguer IV, se le recibía con aclamaciones acompañadas de cánticos ó de alabanzas..... hasta los monjes y solitarios dejaban sus escondrijos para tener el honor de celebrar sus triunfos y victorias, cantándole alegres canciones tanto en idioma catalán como en latín (D. M. Soriano Fuertes, Historia de la música española).

(2) Notum sit care volentibus quod cum ego Idelfonsus Dei Gracia Rex Arag... audivissem querimonias multas et clamores quos vos Aljema (sic) Sarracenorum... mihi fecistis super multis injuriis et exactionibus que mali Bajuli et nequam homines in vos sua prava autoritate exercuerant posui meum mandatum. Inter cetera enim mando et in perpetuum constituo, quod nunquam de cetero aliquis virum maior aut minor dives aut pauper cogatur joculatorem vel cantatricem cum nupcias fecerit habere vel illis dare suum avere: Qui etsi spontaneus nulloque cogente Bajulo vel alio quolibet homine cum uxorem duxerit joculatorem aut cantatricem susceperit, nihil aliud ei dare cogatur nisi quantum ei qui nupserit libuerit, et de causimento fuerit, nisi in quam ex conventione facta teneatur: quem conventio sepius legi perjudicat in multis. Cum itaque non ex bona consuetudine pocius ex pravis et fatuis hominibus exierit, aliquem inter vos invitum et nolentem habere ad nupcias cantatricem vel joculatorem vel istius modi perpetuum huic cause impono silentium (Arch. Ar. Alf. I, 299).

con lo cual se ve que Cabra era un juglar indígena y que se había formado, aunque imperfectamente, en Cataluña. De la misma composición se deduce que los juglares eran los principalmente encargados de difundir las narraciones caballerescas que desde aquel tiempo vemos con bastante frecuencia mencionadas entre nosotros. Guillermo de Bergadán tuvo á su servicio á los juglares Ramón de Pratz, Arnaldo ó Arnaudón, Sabata (acaso los dos nombres eran el de Arnaldo Sabata, conocido como trovador), el juglar de Ripolés (es decir de territorio de Ripoll) y Montanier.

Hugo de Mataplana tensionó con el juglar Reculaire, Amadeo Des-Escás encarga un mensaje al juglar Falconet.

Aun en la poesía de Fadrique de Sicilia, vemos que se dirige á un Ebles juglar ó á lo menos emisario de su composición.

En las Constituciones *pacis et treguæ* dadas por don Jaime en 1234 en Tarragona, donde se prohibe hacer regalo alguno á juglares y juglaresas, se permite que el mismo rey ú otro noble pueda tomar, conservar y llevar consigo un juglar y darle lo que quiera (3).

Muntaner nos cuenta que durante el sitio de Mesina por el duque Roberto (1300) el rey Federico de Sicilia envió á D. Blasco y al conde Galcerán con socorro, y que habiéndose los sitiadores retirado á la Gatuna, D. Jiberto de Iosa, alférez del conde Galcerán, les envió

---

(3) VII. Item statuimus quod nos nec aliquis alius homo nec domina demus aliquid alicui joculatori vel joculatrici sive solidatariæ sive militi salvatje; sed nos vel alius nobilis possit eligere et habere ac ducere secum unum joculatorem et dare sibi quod voluerit... X Item statuimus quod nullus joculator nec joculatrix nec soldataria presentes vel futuri, nec illa quæ olim fuerit soldataria, sedeant ad mensam militis nec dominæ alicujus, nec ad gausape eorundem, nec jaceant cum aliqua dominarum in uno loco vel in una domo, nec osculentur aliquem eorundem.— En el repartimiento de Mallorca y de Valencia vemos heredado á un Ferrando juglar y en el último con tres diversas fincas á G. de Montaynagol, sin duda el trovador citado también por Muntaner (V. p. 171, n.) y á un B. Carbonell, acaso el trovador Bertrán Carbonell.

un juglar con coplas diciéndoles que los de Federico estaban dispuestos y que si sus enemigos querían volver á Mesina, les dejarían tomar tierra á salvo y que después combatirían con ellos (4). Hallamos aquí un empleo de la juglaría, no sólo para solaz ó como vehículo de la sátira, sino para el envío de un mensaje formal é importante. El mismo Muntaner nos ha conservado el nombre de los juglares que figuraron en la coronación de Alfonso III (V. nuestra IV parte, 2).

En esta clase justamente vilipendiada por sus habituales costumbres, es de creer que se contó algún poeta desconocido, cuyas obras más populares nos interesarían de un modo especial, si fuese posible conocerlas: por esto hemos debido mencionarla, antes de pasar al opuesto extremo de la jerarquía social y de hablar de nuestro primer trovador conocido.

Alfonso II (5) de Aragón (I de Barcelona) nació en

---

(4) Si que EN Xivert de Iosa qui portava la senyera del compte Galceran, los tramés á la Gatuna un juglar ab cobles, en que 'ls feya a saber, que éren aparellatz, que si volíen tornar a Macina, que 'ls lexaríen pendre terra salvament; e puix que-s combatríen ab ells (Cap. CXCV).

(5) B. Lo reis d' Aragon, aquel que trobet, si ac nom Amfós: e fo lo premier reis que fo en Aragon, fils d' EN Raimon Berrengier que fo coms de Barcelona, que conqués lo regisme de Aragon e 'l tolc als Sarrazins, et anet se coronar a Roma, e quant s' en venia el morí en Poimon al borc Sainz Dalmás. Et sos fils fo faitz reis, Amfós que fo paire del rei Peire, lo qual fo paire del rey Jacme. Se ve que el biógrafo escribía en tiempo del último y copia (si no es el mismo) al de B. de Born, pues al mismo tiempo que acierta en las circunstancias de la muerte de Ramón Berenguer IV, le atribuye, no la adquisición sino la conquista de Aragón, y supone, confundiéndole con D. Pedro, que fué á coronarse en Roma. El de B. de Born, como hemos visto, entra en más pormenores relativos á don Alfonso y (dejando aparte los que en general deben creerse verídicos acerca del sitio de Autafort) supone equivocadamente que su hermano D. Sancho le quitó la Provenza, y creyendo fundarse en la poesía que comenta, cuenta también como hermano de D. Alfonso un desconocido Berenguier del territorio de Besalú que B. de Born da como agraviado, pero no como hermano del rey de Aragón. V. p. 92 n. — Contamos, como suele hacerse, al rey de Aragón como primer trovador español, si bien es anterior el rosellonés B. de Palasol.

Barcelona el día 4 de abril de 1152 y murió en Perpiñán el 20 del mismo mes de 1196. Como sucesor de su padre Ramón Berenguer IV conde de Barcelona y de su madre doña Petronila de Aragón, reunió ambas soberanías y fué el primer conde de Barcelona que tomó el título de rey. Muerto su primo y antes tutor Berenguer Ramón III de Provenza, se intituló también marqués de este condado y adquirió el Rosellón en virtud del testamento de su último conde Guitardo. Tuvo á raya á su tributario el rey moro de Valencia, tomó á los infieles la fortaleza de Caspe y demás territorios que en el reino de Aragón conservaban y eximió á Zaragoza del feudo de Castilla, con motivo del eficaz auxilio que para la toma de Cuenca prestó al rey Alfonso VIII. Enemigo alguna vez y con más frecuencia aliado de este monarca, cuya hermana doña Sancha tomó por mujer en 1174, tuvo más continuadas reyertas con Navarra: disensiones cuasi civiles que el Papa trató de apaciguar poco antes (1194) de la muerte de Alfonso.

Este activo y denodado monarca, aunque distraído sin cesar por los negocios de Provenza, consolidó en España la obra de su padre el Príncipe de Aragón y preparó la de su nieto el Conquistador de las Baleares y de Valencia. Fundó la Cartuja de Scala Dei, primera en España, fundó también y dotó el monasterio de Sijena de las comendadoras de San Juan de Jerusalén y se le atribuye el origen de la orden militar de la Redención de cautivos cristianos (Latasa, Bibl.).

Hanle acusado de mala fe, y si bien no debe darse mucha á las inculpaciones de Bertrán de Born, se observa en verdad en la vida de Alfonso un tráfago, bastante común en aquellos tiempos, de alianzas y enemistades, y en manera alguna parece excusable en lo del abandono de la princesa bizantina. La historia, que nos le presenta constantemente unido á su única esposa y que no ha tenido que consignar con respecto á él indecorosas sucesiones, le ha dado el honroso sobrenombre de Casto, del cual no debe despojársele con sobrada ligereza, á

pesar de que la comparación de los documentos provenzales harto nos manifiesta que pagó tributo á la galantería de su época.

La carrera poética de Alfonso debió empezar muy temprano y abrazar un número de años bastante crecido. La obra de G. de Cabrera «Cabra juglar» que le menciona como poeta, debió componerse hacia 1170, cuando el rey contaba unos diez y ocho años, edad muy adecuada al cultivo de la poesía ligera. El serventesio de B. de Born (Greu m' es) es posterior á 1183 y anterior á 1187, y en él se dice que el rey se alaba cantando: resultan pues comprendidos entre ambos datos unos quince años poco más ó menos, lo que supone mayor número de composiciones que las que conocemos.

Además de la que lleva explícitamente su nombre, puede atribuírsele una tensión (6) con Andreu que se ha conservado en francés, aunque sin duda escrita originalmente en provenzal. Por la mención que se hace de Morel (Muret) se la ha creído de Pedro II, pero el nombre del lugar donde murió el rey, no debe tener un efecto retroactivo sobre una poesía que hubiera debido componer antes de pensar en el sitio de aquella plaza; además de que no se trata de una guerra del rey aragonés, sino del de Francia é Inglaterra. El afecto del rey hacia su esposa no puede aplicarse á D. Pedro que abandonó inmediatamente á doña María de Montpeller, sino más

(6) La cuestión estriba entre la preferencia debida á honor militar, esposa ó noble amiga. Andreu, dice el rey, yo os propongo la elección entre tres partidos: ó bien vos seguís á la guerra á nuestros dos reyes etc. Un rey de Aragón que llama á los de Inglaterra y de Francia nuestros dos reyes, no puede ser otro que Alfonso II. Andreu se decide por el tercer partido, pero la respuesta del rey le induce á preferir á todo el honor militar. V. una estancia de Andreu: — Rois d' Aragon, vos ne laisseriés mie — Vostre feme, pris l' avés de novel; — Vos avés droit, je ne m' en mervoil mie, — Se vos l' amés, mout i a bel juel. — Et je m' en vois tout droit vers le sembel, — Et si vous lais et la feme et l' amie; — De ceste honor ne penroie un chastel, — Ains les irai tous vaincre sor Morel. — N' en doit pas peser m' amie; — J' en lais ma feme a Bordel — Dont il ne m' est mie bel (Un jeu vos part, Andreus, ne laissés mie).

bien á D. Alfonso, y entonces la composición sería poco posterior á 1174, época del casamiento de este *(de novel)*.

Fundados en la expresión de la biografía provenzal *aquell que trobet* que parece excluir á otro rey de Aragón trovador hasta la época de D. Jaime, creeríamos también á D. Alfonso autor de la tensión con G. de Borneil que se supone de D. Pedro, si estuviésemos seguros de que no se halla el nombre de éste en algún manuscrito.

La única composición que estos atribuyen explícitamente á D. Alfonso, son las coplas que vamos á insertar, notables por su facilidad y elegancia. Vanas serían cuantas conjeturas se hiciesen acerca de la persona á quien va dirigida (7), si bien el reconocimiento de inferioridad de parte del trovador, debería suponer extraordinaria jerarquía en el objeto del homenaje, á no ser el lenguaje convencionalmente hiperbólico de esta clase de poesía.

Oigamos al rey trovador, á quien «de muchas maneras es dado júbilo, deporte y solaz, viendo que se alegran los cantadores por los verjeles y prados, por las hojas y flores y por el tiempo que se ha refrescado, pero á quien nieve ni hielo no auxilian para cantar, ni tampoco verano, sino tan sólo Dios y amor.»

---

(7) Si se quisiese (suponiendo que no se trata de doña Sancha) por lo que indican la B. de A. de Marueil (V. p. 111) y la poesía de Bergadán (Reis, si) considerar la de Alfonso dedicada á Adelaida vizcondesa de Beziers, llamada condesa de Burlatz, por ser hija del conde Ramón V de Tolosa y haber nacido en el castillo de Burlatz, la poesía no sería, al parecer, anterior de muchos años á la muerte de Alfonso II. El vizconde de Beziers se casó en 1171 y se separó de Alfonso su protector para arrimarse á Tolosa y Francia hasta 1181 en que se reconoció de nuevo vasallo del de Aragón. El mayor predominio de éste en Beziers fué hacia 1185. V. en G. de Bergadán nota á la poesía Reis, si.

Rayn. Ch. II. Per mantas guizas m' es datz
Mahn. W. I. Joys e deport e solatz;
Roch. P. O. Que per vergiers e per pratz,
E per fuelhas e per flors,
E per temps qu' es refrescatz,
Vei alegrar chantandors:
Mas al meu chan neus ni glatz
No m' ajuda, ni estaz,
Ni res, mas Dieus et amors.
E pero ges no-m desplatz
Lo belh temps, ni la clardatz
Ni 'l dous chans qu' aug pels playssatz,
Dels auzelhs, ni la verdors;
Qu' aissí-m suy ab joy lassatz
Ab una de la melhors,
Qu' en lieys es sens e beutatz;
Per qu' ieu li don tot quan fatz,
E joys e pretz et honors.
En trop ricas voluntatz
S' es mos cors ab joy mesclatz,
Mas no sai si s' es foudatz,
O ardimens, o paors,
O grans sens amezuratz,
O si s' es astres d' amors;
Qu' anc, de l' hora qu' ieu fuy natż,
Mais no-m destreys amistatz,
Ni-m senti mal ni dolors.
Tan mi destrenh sa beutatz,
Sa proeza e sa bontatz,
Qu' ieu n' am mais sofrir en patz
Penas e dans e dolors,
Que d' autra jauzens amatz
Grans bes faitz e grans secors;
Sos homs plevitz e juratz
Serai adés, s' a lieys platz,
Denan totz autres senhors.
Quan mi membra dels comjatz
Que pres de lieys totz forsatz,
Alegres suy et iratz;
Qu' ab sospirs mesclatz de plors
Me dis: «Belhs amics, tornatz,
Per mercé, vas me de cors.»

Per qu' ieu tornaray viatz
Vas lieys, quar autre baysatz
No m' es delietz ni sabors.

2.—GUIRALDO DE CABRERA (REINADO DE ALFONSO II.)

La única composición que de este trovador se ha conservado fué escrita, según parece demostrar su contenido, hacia 1170, lo cual acrecienta todavía su grande interés literario. En ella, en efecto, se citan como nuevos los versos de Rudel cuya carrera poética no llega más allá de dicho año, los de Marcabrú famoso ya mucho antes, los de Ebles de Ventadorn IV que murió muy entrado en años en 1170 y había tensionado con Guillermo de Poitiers (1) y de un Alfonso que hemos de suponer el rey de Aragón, pues no se conoce otro trovador de este nombre. La circunstancia de dar á Rudel, Ebles y Alfonso el tratamiento EN y de suprimirlo delante del nombre de Marcabrú, parece indicar que los tres primeros pertenecían á una condición superior á la del último, conservando á aquel tratamiento su primitiva fuerza nobiliaria. Además la omisión de otros poetas que luego se hicieron famosos y la singularidad del lenguaje y de algunas rimas del poema, corroboran también las demás pruebas de su antigüedad.

El Cabrera que figura en la historia de aquella época es el vizconde Ponce que casó con doña Marquesa (y no Milagro) hija del conde de Urgel Armengol VII de Valencia (1154-88) y de doña Dulcia; padres que fueron

---

(1) La tenzón de EN Ebles e de son senhor lo coms peitavís Manh G. I. (Galvani). Tensó d' EN Ebles e de son seignor. Id. Id. Su crónica le presenta en efecto muy valido en la corte de Guillermo por su gracia en el canto. No puede dudarse de que Cabrera habla de éste, aunque hubo un Ebles de Sancha (Serv. de P. de Alv. contra los trovadores), un Ebles de Signa y uno de Uisel, los dos últimos al parecer bastante modernos.

del célebre Guiraldo (2) de Cabrera que muerto Armengol VIII (1208) fué conde de Urgel y vistió el hábito de templario en 1228.

No fué este, es decir, el verdadero Guiraldo, el trovador, sino su padre, el Ponce de la historia que familiarmente pudo ser llamado Guiraldo (Pons Guiraut) según se ve en realidad en la biografía de B. de Born (V. página 101, n.) que le califica del más poderoso caballero de Cataluña, á excepción del conde su señor (y su cuñado). Tales nombres, es decir, los Ponce Guiraldo y los Güiraldo Ponce, se sucedieron en el vizcondado de Cabrera, desde el Ponce casado con una hija de Artal de Mur á últimos del siglo XI.

La esposa del trovador es la misma doña Marquesa de quien habla Bertrán de Born, como

De lieys que ten Cabreira e 'l fons d' Urgelh (Quan la)

y por quien abogaron P. Vidal y G. de Bergadán en poesías dirigidas á Alfonso II.

Antes de la muerte de su suegro, Ponce vizconde de Cabrera, tuvo ya algunas querellas con la casa de Urgel, auxiliado por el rey D. Alfonso. Al entrar á suceder Armengol VIII, hallábase su cuñado preso en Castilla, mas el rey procuró la libertad de Ponce, á quien prometió honrar en su corte como uno de los mejores de su tierra y le dió la mano contra el nuevo conde de Urgel. En agradecimiento de la merced que Alfonso le hacía y porque así estaba concertado entre ellos, prometió el de Cabrera tener por el rey los castillos de Monmagastre, Artesa, Castelló, Camporells, Torrefellona y Hostalrich, y el rey le prometió su favor contra

(2) Adoptamos como en los demás nombres la forma provenzal mas común castellanizada: de Guiraut, Guiraldo. En latín se halla Geraldus, en catalán Guerau (Guerao en Zurita). La B. de Bertrán de Born por excepción Girout (sic); el título de la siguiente composición es: Girauz de Cabreira.

el conde, hasta que se concordasen ó la justicia diese á cada uno lo suyo.

En 1191 la amistad del rey pasó del vizconde á su cuñado el de Urgel. Este partió con el rey los castillos que el vizconde tenía en Cataluña, Aragón y Ribagorza para cuando con el auxilio de Dios pudiesen adquirirlos, conviniendo que el rey tomaría los que tenía el vizconde en la otra parte de Cervera y otros varios, y el de Urgel el de San Jaime de Artesans, Monmagastre y Ager (aunque éste figura después como de Ponce), Balaguer, Os y el de Motasor que debía derribarse, comprometiéndose el rey á dar favor al conde contra Ponce de Cabrera, Arnaldo de Castellbó y todos sus valedores.

En 1194 hallándose el rey en el monasterio de Poblet con su corte, declaró que si bien hasta aquel punto se había negado á recibir en su gracia y servicio á Ponce de Cabrera, no obstante, movido de los ruegos de Armengol conde de Urgel y de Marquesa, mujer de Ponce, y de muchos varones, eclesiásticos y seglares, le admitía en su gracia y le restituía los castillos de Santiscle, Torrefellona, Stalric (Hostalrich), Aricsmon, etc., poniéndole entre otras condiciones la de tratar bien á sus vasallos. Ponce y su esposa hicieron pleito homenaje al rey, obligándose á ser fieles ellos y su hijo Guiraldo.

Reiteraron las mismas promesas los dos esposos en 1196, y tres años después las repite al nuevo monarca Guiraldo, contrayendo las mismas obligaciones que su padre, el cual, como se deja entender, no vivía ya en la última fecha.

Fué Ponce enterrado, según conjetura Monfar, en el monasterio de Bellpuig de las Avellanas, junto á la epístola, en una sepultura de gran labor y magnificencia.

La época de este vizconde de Cabrera, especialmente sus años más floridos, corresponden á la de la mayor privanza de la poesía provenzal en Cataluña, aquel período de entusiasmo, tan celebrado después por Ramón

Vidal. La poesía dirigida al juglar Cabra muestra que había hecho grande estudio de las narraciones poéticas que entonces estaban en boga, y no sólo de los cantares carlovingios y novelas versificadas del ciclo bretón, sino también de muchos otros asuntos de diversas clases, algunas de las cuales serían también cantadas ó versificadas, aunque de las de otras hemos de suponer que sólo formaban parte del repertorio oral de los juglares, sin haber adquirido una redacción poética (3). La poesía de Cabrera debió ser considerada como un índice muy autorizado de los conocimientos necesarios al juglar y fué imitada en el mismo metro por Guiraldo de Calansó y en otra forma por Bertrán de París de Ruerga.

Juglar Cabra, dice el noble trovador, no puedo resistir á mi deseo de cantar y quisiera hablar con sinceridad del estado de tus conocimientos. Mal sabes tocar la viola y peor can-

---

(3) Consta pues la existencia en 1170 ó poco después de un gran número de narraciones poéticas en los países de lengua de oc. Entre ellas hay sólo un nombre de la historia sagrada, pocos de la historia y mitología clásicas y muchos desconocidos. Los demás (y sin duda alguno de los últimos) son del ciclo Carlovingio que forman el mayor número y acerca de los cuales puede notarse que se citan hasta con preferencia algunos de interés no meridional (V. n. 4, 5, 14). En cuanto á la tabla redonda se nombran la corte de Cardeuil y Erec, Tristan, Galvaing, L' Ancelot? Viviana? Kai? Merlin? y Artús??: la poesía de Cabrera pertenece á corta diferencia á la época en que se componían las primeras narraciones francesas de este ciclo, exceptuando el Brut de Roberto Wace (1155), pues el Erec y el Yvain de Ch. de Troyes son posteriores á 1160 y el Tristán de Berox de los últimos años del reinado de Enrique II († 1189). No es muy probable que tan pronto se divulgasen en el mediodía las versiones francesas (V. además n. 78), y si es verdad que los nombres célticos reciben una transformación análoga, ésta les había sido ya impuesta por las versiones latinas. Por lo que hace á narraciones exclusivamente nacionales del mediodía, poco será lo que pueda deducirse, á no ser del nombre Veziá dado á Vivien, n. 20. Acaso por las referencias de nuestro trovador se hallen más antiguos de lo que se creía algunos asuntos ó episodios.— Muchas de las citas de G. de Cabrera forman parte del catálogo de Fauriel, en que se hallan á faltar otras, como también el mayor número de las de las demás poesías provenzales que transcribimos en esta obra. Dicho catálogo, P. París y Villemarqué son nuestras principales autoridades para las siguientes anotaciones.

tar desde el principio al fin, y no saber terminar, según mi ver, con la cadencia usada por los músicos bretones. Mal te enseñó el que te instruyó en el manejo de los dados (dedos?) y del arco. No sabes bailar ni saltar á guisa de juglar gascón. No te oigo recitar serventesio ni balada en manera alguna, ni tienes á mano buenos estribotes, retroensas ni tensiones. No creo que te pase por los labios (lit. bajo el mostacho) buen verso nuevo de Rudel, de Marcabrú, ni de otro, ni de Alfonso ni de Ebles. Difícilmente puedes adquirir gran saber si no sales de tu país. Ignoras toda clase de narraciones (y sigue la larguísima enumeración)... No sabes declamar ni arreglar (?) versos dentro de iglesia ni de casa. Vete, Cabra; vete, macho cabrío: bien te conoció el que te envía á hostigar al carnero.

Bartsch. Cabra juglar,
P. D. Non puesc mudar
Qu' eu non chan, pos a mi sab bon;
E volrai dir
Senes mentir,
E comtarai de ta faison:
Mal saps viular
E pietz chantar
Del cap tro en la fenizon.
Non sabz finir,
Al mieu albir,
A tempradura de Breton.
Mal t' ensegnet
Cel que-t mostret
Los datz (detz?) a menar ni l' arson.
Non saps balar
Ni trasgitar
A guisa de juglar Guascon.
Ni sirventesc
Ni balaresc
Non t' auc dir e nuilla fazon;
Bons estribotz
Non tiers (tiens?) pelz potz,
Retroencha ni contenson.
Ja vers novel
Bon d' EN Rudel
Non cug que-t pas sotz lo guingnon,

De Markabrun
Ni de negun
Ni d' EN Anfós ni d' EN Eblon.
Jes gran saber
Non potz aver,
Si fors non ieis de ta rejon.
Pauc as aprés,
Que non sabs jes
De la gran gesta de Carlon,
Con en transportz (4)
Per son esfortz
Intret en Espaingna abandon,
De Ronsasvals
Los colps mortals
Que fero 'l dotze compaignon,
Con fóron mort
E pres a tort,
Trait pel trachor Gonelon
Al amirat
Per gran pechat
Et al bon rei Marselion.
Del Saine (*) cuit (5)
C' ajas perdut
Et oblidad los motz e 'l son.
Ren non dizetz

---

(4) Por la procedencia, por la detención y por la denominación de gran gesta se ve la importancia especial que se daba en la época de Cabrera y aun en los países de lengua de oc á la canción de Roncesvalles. Se puede deducir por la enumeración de los puntos principales de la acción (entrada de España en general, y la derrota de los doce compañeros (pares) en Roncesvalles por haberles vendido Ganelón al Emir y al buen rey Marsilio) que la gran gesta no tenía entonces más extensión que ahora.

(5) El más poderoso adversario de Carlomagno, Wittikind, á pesar de que no ocupa en las narraciones épicas relativas al emperador un lugar proporcionado al que le señala la historia, es el héroe de un poema (Chanson des Saines, sajones), á la que, según Cabrera, no había ninguna superior. De lo que añade se deduce que esta canción (y por consiguiente otras) se cantaban con una melodía ó entonación especial (los motz e 'l son).

(*) En francés Saisnes, pero acaso la primera sílaba perdía la s inversa, como ahora todos los nombres propios franceses. Véanse la nota 5 y la 90 al final.

Ni non sabetz;
Pero no i ha meillor chanson.
E de Rotlan (6)
Sabs atretan
Coma d' aisó que anc non fon.
Conte d' Arjús (7)
Non sabes plus
Ni del reprojer de Marcon (8)
Ni sabs d' Ajolz (9)
Com anet solz
Ni de Marchari (10) lo felon;
Ni d' Aufelís
Ni d' Anseís (11)
Ni de Guillermes lo baron (12).
Non sabs nien
Ni de las ganas de Milon (13);

---

(6) Aunque pueden observarse inexplicables repeticiones en la enumeración de Cabrera, es de presumir que no habla aquí de Rolando en Roncesvalles, sino de las hazañas que con respecto á tiempos anteriores y á diversos países se le atribuyen.

(7) No puede suponerse que este nombre sea una mala copia de Artús (si bien es extraño que no se halle citado y la palabra *conte* era el usado para las narraciones bretonas). En la imitación de esta composición de Cabrera por Calansó, se lee: E de Argús — De Dardamús etc. Será pues el Argos de los cien ojos, el descuidado guardador de Io. Los trovadores, á lo menos los que *sabían letras*, tenían noticia de algunos personajes de la mitología clásica, especialmente por medio de las metamorfosis de Ovidio que, según ha probado Díez, era el poeta antiguo más ó menos superficialmente conocido por aquellos (en uno se halla traducido el *fungar vice cotis* de Horacio). Además corrían narraciones orales ó compilaciones escritas y aun poemas de asunto clásico, más ó menos revestidos de disfraz caballeresco.

(8) Ignoramos quién era este Marco ó Marcón, cuyo proverbio servía de asunto á un cuento.

(9) Aiol hijo de Elías conde de Tolosa ó de S. Giles, hijo de Julián de S. Giles. Proscrito su padre, Aiol se ve obligado á ir en busca de aventuras, pobre y sin escudero.

(10) Macario de Lauzana consejero de Luis (hijo de Carlomagno) enemigo de Elías padre de Aiol, en cuya gesta es ahorcado Macario.

(11) Anceís de Cartago, héroe de una canción.

(12) Guillermo de Orange. V. págs. 22 y 23.

(13) Milón de Pulla; V. n. 34. Como no conocemos las aventuras de este personaje (que cuenta la canción relativa á su padre

Del Loerenc (14)
Non sabs co venc
. . . .
Ni sabs d' Erec (15)
Con conquistec
L' esparvier for de sa rejon.
Ni sabs d' Amic (16)
Con si guaric
Ameli, lo sieu compaignon;
Ni de Robert (17)
De Florisen
Ni de Gribert (18)
Ni del bon Alvernatz Uguon (19)
De Veziá (20)

Garín de Montglane compuesta en el siglo XIII) no sabemos si le conviene lo de las *ganas* de que habla Cabrera. Por esto citaremos otra narración originaria del Sendabad indio y reproducida en varias literaturas, cuyo héroe se llama Milón en la traducción en versos latinos de M. de Vendôme. Aquella palabra pudiera aludir al estado de pobreza que el héroe del cuento sufrió con gusto hasta la infidelidad de su esposa, descubierta por un objeto que se olvidó el rey y perdonada después por aquel.

(14) Garín de Lorena, principal héroe del subciclo carlovingio de los Lorenos.

(15) El enano del caballero Ider, pasando por el bosque donde Artús y su corte estaban cazando el ciervo blanco, se atrevió á maltratar á una de las damiselas de la reina. Erec deja la caza para perseguir á Ider y pedirle cuenta del proceder de su enano, pernocta en un castillo, donde ve por primera vez á Erida, hija de su huésped, toma luego parte en un torneo donde vence á Ider que todos los años había ganado el premio de un gavilán, y le obliga á que pida perdón á la damisela ofendida con quien se casa Erec.

(16) Amis y Amile, modelos de la amistad, héroes de composiciones poéticas de todas clases. El segundo es yerno de Carlomagno, y cura la lepra de su amigo con la sangre de sus propios hijos.

(17) En el Renier, uno de los poemas relacionados con Guillermo de Orange, se halla con Roberto Ricart (Guiscart) padre de Bueimont (el Boemundo de la primera cruzada). Hubo también la famosa narración de Roberto el diablo, duque de Normandía.

(18) Girbert de Andrenas (Denia) último hijo de Aimerico de Narbona y por lo tanto hermano de Guillermo de Orange, héroe de una canción. V. n 41. Hay también la de Girbert de Metz, ramificación de los Lorenos.

(19) Hallamos Hugues Capet, Hues rey de Hungría, Hugón de Burdeos, pero no Hugón de Alvernia.

(20) Veziá sobrino de Carlomagno en la vida de S. Honorat de

Non sabs co-s va,
Ni de Guondalbon lo Frizon (21),
Del duc Augier (22)
Ni d' Olivier (23)
Ni d' Estout ni de Salomon (24);
Ni de Loer (25)
Ni de Rainier (26)
Ni de Girart de Rossillon,
Ni de Daví (27)
Ni de Raí (28)
Ni de Berart (29) ni de Bovon (30)
[Ni] de Costantí (31)
Non sabs con di

Lerins; es el mismo que el Vivien de la batalla de Alechans (Eliscam ó Aliscamps). Es notable que el nombre del heroico sobrino de Carlomagno y de Guillermo se presenta en una forma distinta de la francesa en dos documentos provenzales.

(21) Personaje que figura en la canción de Roncesvalles.

(22) Ogier el Danés, famoso héroe cuya más antigua canción Raymbert le fist — a la dure couarge — Jonglierres tut — si vesqui son eage — Gentis hons fur — et trestout son lignaige.

(23) Oliver (Oliveros) el amigo de Rolando.

(24) Estout ó Estulfo, hijo del conde Odón y su compañero Salomón, héroes carlovingios. Hubo un Salomón entre los primitivos condes gobernadores de Barcelona.

(25) Lohier ó Lotario hijo de Carlomagno, muerto por Bueves de Aygremont en el Reinaldos de Montalbán.

(26) Rainier de Valbetón es un consejero de Carlos Martel en el Gerardo de Rosellón, héroe, como sabemos, de una gran canción provenzal.

(27) El profeta David. En la enumeración del Bert. París de Rouerga leemos: Ni non sabetz las novas.... d' Absalon lo bel.

(28) ¿Deberá decir Kai (nombre céltico que las versiones francesas convirtieron en Keu), célebre mayordomo del rey Artús?

(29) Berart de Mondidier ó Monleydier, famoso paladín de Carlomagno, citado frecuentemente por los trovadores.

(30) Bueve d' Antone y Bueve de Comorchis son los héroes de sendos poemas.

(31) De Constantí s' emperador m' albir — Que no sabetz com él palastz major — Per sa molher pres tan gran deshonor — Si que Roma 'n volc laissar e gurpir; — E per so fon Constantinoples mis — En gran rictat quar li plac qu' el bastís — Que cent vint aus obret c' anc als no fe; — E jes de aissó non cug sapiatz re. (Bert. de Par. de Rouergua: Guordó.) En una gesta francesa se alude también á esta fábula.

De Roma ni de Prat Neiron (32)
De Gualopin (33)
Ni de Guarin (34)
[Ni de Sanguin] (35)
Ni d' Olitia ni de Dovon (36);
De Guajeta
Ni d' Aigleta
Ni de Folcueis (37) ni de Guion (38);
Ni de Aimar (39)

---

(32) En uno de los poemas relativos á Guillermo de Orange, este héroe va á Roma como peregrino y visita el sepulcro de S. Pedro en el prado de Nerón. Acaso la mención de este que hace Cabrera estaba relacionada con el anterior cuento de Constantino.

(33) Galopín, nombre de un mensajero en el Elías de S. Giles.

(34) Garín de Monglane tuvo los hijos siguientes: 1.° Hernaut de Beaulande (Arnaut lo marqués de Bellanda de B. de Born), padre de Aimerico de Narbona, padre de Garín de Anseune (padre de Vivien), de Guillermo de Orange y otros héroes, II Milón de Pulla, III Renier de Ginebra, padre de Oliveros, y IV Girardo de Viena (en su origen igual al de Rosellón cuyo padre nombra Drogón el poema provenzal). Como Cabrera ha citado ya al Loreno (probablemente Garín, aunque podría ser otro de su familia) aquí debe referirse al de Monglane ó al de Anseune y más bien al último, pues por lo que hace al supuesto tronco de la heroica familia, sus aventuras fueron añadidas posteriormente, como solía hacerse con respecto á los ascendientes de los héroes más famosos.

(35) Seguin? La condesa de Dia, á mediados del siglo XII: Ans vos am mais no fes Seguís Valensa. La antigüedad de esta cita, unida al nombre meridional de la dama y al silencio de los documentos franceses con respecto á esta y á Seguin son motivos para considerar estos héroes como de origen meridional. Cítase también un Seguin entre los personajes que figuran en el G. de Rosellón como de una generación posterior á la de Rolando, Oliveros y Reinaldos.

(36) Dovon, Doon ú Odon de Nanteuil, hermano de G. de Rosellón, padre de Garnier y tío de los hijos de Aimón según las gestas francesas. Hay también un Doon de la Roche, héroe de una canción y que será distinto del anterior, y un Doon de Maguncia, tronco de la familia de Ganelón.

(37) Figura un Fulco en el G. de Rosellón. Hay además un Fulques de Candía, héroe de una ramificación del subciclo de Guillermo.

(38) En la enumeración de Bertr. Par. de Ruerga se lee: Ni d' EN Guió de Mayensa 'l sabens. Como hay varias citas de Guió, acaso en una se refiere Cabrera á este y luego á Gui de Borgoña que figura en el Ferabrás ó al de Nanteuil.

(39) Sin duda Aimer, sexto hijo de Aimerico de Narbona y señor de Tortosa, según la gesta; y según algunos historiadores, conforme nos dice P. París, fué un hijo del Aimerico histórico llamado Aimer y no su padre, el que murió en el sitio de Fraga.

Ni de Guasmar
Ni de Faqele [ni] d' Orson;
Del orgoillós (40)
Non sabés vos
De Cambrais ni de Bernison;
Ni de Darnais (41)
Non sabés mais
Com 'N-Aimeric en fos lo don.
Mon-Melian (42)
Vas oblidan.
On Carles fon mes en preizon.
Ja de Mauran (43)
Om no-t deman
Ni de Daurel ni de Beton.
Jes non saubés,
Si m' ajut fes,
Del setge qe a Troja fon (44).

(40) Raoul de Cambrai á quien conviene en gran manera la calificación que le da el trovador, es un personaje histórico, héroe de una canción, cuya primera parte compuesta por Bertolais de Laon, testigo ocular de los hechos, es, según P. París, el único poema que se ha conservado en la redacción primitiva (Disc: Dec. 1858.)

(41) No puede dudarse que el Darnais es el Andrenas (Denia) de la canción de Guibert de Andrenas. El anciano Aimerico de Narbona trata de abandonar los honores mundanos. Sus cuatro hijos mayores tienen ya sendos dominios, pero queda desprovisto el menor llamado Guibert, á quien se cree destinada Narbona, que Aimerico á pesar de las reclamaciones de su esposa Ermengarda, guarda para un sobrino ahijado. Yo le reservo (á G.), como la más rica herencia, la señoría de Andrenas, la ciudad de cien torres y de cien palacios de que tanto se envanece España. Muéstrase descontento Guibert; pero Aimerico acaudilla la expedición. Passerons sur— Laride et Balesgués—Tant que verrons—Andrenas la cité—Dehors la ville—fera mil cors sonner—Si que diron—Sarrasin et Escler:— Aimeris vient—por paiens decoler—Qui devant lui—fet la terre trembler. Los cristianos vencen; perece Judas rey de Andrenas, son bautizados sus hijos Gaieta y Baudo rey de Balaguer y Gilbert se casa con aquella. Las ficciones relativas á Aimerico no pueden ser anteriores al histórico (1105-34) vizconde de Narbona y gran guerreador de los infieles, cuya esposa é hija se llamaban Ermengarda.

(42) ¿Monmelián equivaldrá al Montalbán á donde trasladó á Carlomagno el encantador Maugis, primo de los Aimones, sitiados por el emperador?

(43) ¿Mabrián nieto de Maugis?

(44) El interés que excitaba en la edad media el asunto de la destrucción de Troya no era solamente debido á la sed de narraciones que caracteriza aquella época: todos los pueblos buscaban sus

D' Antiocha (45)
Non sab [r] es ja
Ni de Milida la faison.
Ni de Saurel
Non sabs q' el pel
Ni de Valflor ni de Merlon (46);
Ni de Terric (47)
Non sabs, so t dic,
Ni de Rambaut ni d' EN Aimon (48)
Ni d' Esimbart (49)
Ni de Sicart (50)
Ni d' Albaric lo Borguognon (51);
Ni de Bernart (52)
Ni de Girart (53)
De Viviana (54) ni de Bovon (55).
Ni de Jausbert
Non sabés cert

---

ascendientes en los famosos héroes cantados por los antiguos poetas y además se estableció una sucesión imperial desde Eneas y César á Constantino y Carlomagno. La guerra de Troya no era conocida por Homero ni aun generalmente por Virgilio, sino por el pseudo-Dares y otras compilaciones apócrifas, etc. Según Montfaucón (citado por Du Méril) hay un Æneas provenzal en la Laurenciana.

(45) Véanse págs. 27 y 28, n. 22.

(46) Será acaso una libertad de rima por Merlín.

(47) Terric d' Asquana, guerrero del partido de Carlos Martel, en el Gerardo de Rosellón.

(48) Aimón de Dordón, hermano de Gerardo de Rosellón, padre de los cuatro Aimones.

(49) Figura un Isembardo entre los caudillos que acompañaron á Guillermo en la reconquista de Barcelona. El nombre de este personaje histórico dió sin duda origen á un Isembardo romancesco que se suponía vencedor del rey pagano Gormón en tiempo de Ludovico Pío.

(50) Hallamos Ricardos, pero no Sicardos.

(51) Héroe de una famosa gesta.

(52) Bernardo de Brabante, hermano de G. de Orange.

(53) Habiéndose ya nombrado el de Rosellón aludirá al Girardo de Viena ó de Freta que, aunque con otros nombres y aventuras, se originan del mismo personaje histórico.

(54) Hada amiga de Merlín y que le detiene en una prisión mágica. No parece probable que dijese: Girart—De Viviana etc.

(55) Bueves de Antona, héroe de una canción citada también por algún otro trovador. Hubo además un Bueves de Comarchis, héroe de otra canción.

Ni de Folquier ni de Guion (56);
Ni de Guormon (57)
Qui tot lo mon
Cuidava conqerre per son;
Ni d' Aguolan (58)
Ni de Captan
Ni del rei Braiman l' esclavon;
Ni del bon rei
Non sabs qe-s fei,
D' Alixandre fil Filipon (59),
D' Apoloine (60)
Non sabés re
Qu' estors de man de Perizon;
De Daire ros (61)
Qe tan fon pros
Qe-s defendet de traizon.
Ni d' Olivier (62)
Non sabs chantier
Ni de Verdun (63) ni Vosprezon;
Ni de Cardueill (64)
Ni de Marcueill (65)
Ni de Aimol ni de Guion;
Ni sabs d' Ytís (66)
Ni de Biblís (67)

---

(56) Este verso es en rigor repetición de otro anterior. Véanse notas 37 y 38.

(57) Véase nota 49.

(58) Aygolant rey de los sarracenos de Africa vencido por Carlomagno en Aspremont en la Italia meridional.

(59) Los hechos reales y fabulosos de Alejandro Magno fueron de los más contados y cantados en la edad media en latín y en romance. Véase pág. 27.

(60) Apolonio de Tiro, famoso personaje romancesco. V. IV. 4.

(61) El rey Darío, que califica de rubio ó rojo.

(62) Oliveros?

(63) En Verdun sobre el Mosa hicieron un convenio en 843 los hijos de Ludovico Pío.

(64) Cardueil en Gales, una de las cortes del rey Artús.

(65) Más abajo se habla de nuevo de un Marcueil «que perdió el ojo á la punta de un alfiler »

(66) Itis, hijo de Tereo rey de Tracia y de Prognis, cuyos miembros sirvió su propia madre en un festín á Tereo, para vengarse de una infidelidad.

(67) E Rodocesta ni Biblis—Blancaflor ni Semiramis .et. R. de Marueil (Dona, génser). Biblis que concibió un criminal afecto á *Cacio*.

Ni de Caumús (68) nuilla faisson;
De Piramús (69)
Qui for los murs
Sofrí per Tibes possion;
Ni de París (70)
Ni de Florís (71)
Ni de Bell' Aia d' Avignon (72);
Del Formanés (73)
Ni del Danés (74)
Ni d' Antelme ni de Frizon;
De Rainoal (75)
Ab lo tival
Non sabs ren ni del gran baston,
Ni de Marcueill (76)
Con perdet l' oill
A la ponta d' un aguillon,
Ni de Bramar
Non sabs chantar,
De l' auca ni d' En Auruzon;
Ni del vilan (77)
Ni de Tristan (78)

---

(68) Cadmo.

(69) La muerte de Píramo y Tisbe es todavía recordada en la poesía popular, como en la canción catalana del Caballero de Málaga.

(70) El Paris clásico. G. de Cal: E de París—Com lo saup lo vachier norir. Flam.: L' us contet de la bell' Elena—Com París l' enquer pois l' enmena.

(71) Flores y Blancaflor, asunto al parecer de origen oriental, contado en un poema francés de aventuras cuyo original se conserva y cuya traducción forma todavía parte de las lecturas populares. Se les hizo padres de Berta, madre de Carlomagno.

(72) Heroína de una canción que formó parte de la gesta de Gerardo de Rosellón y de los cuatro Aimones. Véase pág. 49 n.

(73) No es de creer que se refiera al Fromont de Lens, personaje del Garín de Lorena. Véase nota 88.

(74) ¿El mismo Ogier el Danés antes nombrado?

(75) Reynaldo y su famoso caballo Bayardo (tival por chival).

(76) Véase nota 65.

(77) El villano Hervis de Metz, tronco de la ilustre familia de los Lorenos.

(78) Con motivo de esta referencia á los sobrado famosos amores de Tristán é Isolda aclararemos lo que dijimos en la pág. 26, n. 18. La cita de Tristán por R. de Orange debe ser poco posterior á 1155, según ha deducido Fauriel, lo que parece probar (y lo admite

C' amava Yceut a lairon,
Ni de Gualvaing (79)
Qui ses conpaing
Fazia tanta venaison,
Ni d' Aldaer (80)
Ni de Rainer (81)
Ni d' Eranberg ab lo furguon;
Ni de Rainier
Ni de Folquier
Ni del bon vassall Aubion;
De Lionás (82)
Ja non sabrás
Ni de Tebas (83) ni de Caton (84)
De Nersisec (85)
D' Arumalec
Ni de Calcan lo rei felon,
De Tideús (86)

Villemarqué) que hacia 1150 existía un poema provenzal de este asunto. Pero debemos advertir que precisamente en 1155 terminó el trovera Wace su román du Brut donde se habla de la Tabla redonda, de Keu, Gauvain, Beduier y Hoel, mas no, al parecer, de Tristán.

(79) Famoso caballero de la Tabla redonda, consejero y embajador de Artús, enviado para recobrar al selvático Merlín, y según una narración latina del siglo XII, vencedor de un castillo lleno de damas aprisionadas.

(80) Uno de los cuatro hijos de Aimón se llama Alard.

(81) Hay un Renier hijo de Maillefer que figura en una de las ramificaciones de la Gesta de Orange, otro, hermano de Gerardo de Viena, á quien Carlomagno da Génova, y otro, ayo del niño Jordán, en el poema de Jordán de Blaives.

(82) Leonidas!!!

(83) Será el mismo asunto de Cadmo. L' us dia de Cadmús con fugí—E de Tebas con la bastí (Flamenca). Esto probaría que el trovador cita las mismas narraciones con dos títulos.

(84) Catón el censor, famoso, no menos que Séneca, en la edad media, como autor de máximas morales. G. de Calanson parece aludir á la ciencia agrónoma de aquel: Apren Caton—E del mouton—Com per maistre saup guerir.

(85) El Narciso de la mitología.—Qu' aissi-m perdei comperdet se—Lo bel Narcissús en la fon (B. de Ventadorn).

(86) Tideo hijo de Oeneo, padre de Diomedes rey de Calidón, que habiendo muerto involuntariamente á un hermano, se refugió á la corte de Argos donde casó con Deifila hija de Adastro. Acompañó á Polinice al sitio de Tebas donde murió.

Ni de Formús (87)
Que sofrí tanta passion,
Del cavalier (88)
Ni del liurier
Que sus en la garda mort fon;
Ni de Riqueut (89)
Ni de Mareut
Ni d' Arselot la contençon (90).
Non saps upar,
Mot guariar
En glieiza ni dedinz maizon.
Va, Cabra boc,
Quar be-t conoc
Qui [e]t evia urtar al mouton.

3.—GUILLERMO DE BERGADÁN (REINADO DE ALFONSO II DE ARAGÓN, VIII DE CASTILLA Y IX DE LEÓN).

Tan cínicas como las de Guillermo de Poitiers, más sanguinarias que las de Bertrán de Born, las composiciones de este odioso personaje no deben salir en gran

(87) No es probable que se hable de Fromón de Sens enemigo de los Lorenos, refugiado entre los sarracenos que luego acaudilla contra los cristianos. Véase nota 73.

(88) La situación de un caballero encargado de un puesto militar que llamado por la señora de sus pensamientos, lo abandona á un perro que muere víctima de su fidelidad, tal como se halla en el Talismán de Walter Scott, es la que aquí indica el trovador. No nos cabe duda en que existía en un antiguo poema y que liurer debe ser limer ó limier (en francés, sabueso).

(89) Acaso Rigaut hijo del famoso villano Hervis en los Lorenos.

(90) El nombre de Lancelote proviene de Ancelot con el artículo (Villem.) y significa pajecito. Así podemos suponer que hay equivocación de una letra en la copia. La contensión de Lancelote sería la persecución que sufrió, después del rapto de la reina Ginebra.—Vemos que el Sr. Bartsch duda en cuanto al verso que escribe: del saine cuit, y propone: del sai ne cuit, de él (Carlomagno) sé y pienso que has perdido y olvidado las palabras y el son. Parece que no hay necesidad de acudir á esta interpretación, y á pesar de que la Chanson des Saisnes de Juan Bodel sea más moderna, pudo haber otra anterior.

parte de lo más recóndito de la necrópolis científica, al paso que por su no escaso interés histórico y especialmente literario, demandan el más completo examen que su naturaleza permite. Es de notar por otra parte que por la oscuridad de sus alusiones y de alguno de sus pasos, y sobre todo por el silencio de la historia, ofrecen dificultades de interpretación, acaso insuperables (1).

---

(1) He aquí los documentos que comparados con los datos históricos generales apoyan nuestras conjeturas biográficas. 1130. Homenaje de Guillermo hijo de la condesa Guisla á Hugo de Mataplana (Arch. Ar. El Santo 2). Documento de fecha incierta, pues hay una corrección nada segura, en que se menciona un segundo hijo de este Guillermo de que no habla el de 1149 (Id. Id. 88). 1140. Conveniencia entre Guillermo de Bergadán, su mujer Berengaria y sus hermanos Raimundo, Pedro, etc. (Id. Id. 136). 1149. Donación de Guillermo de Bergadán, su mujer Berengaria y su hijo Guillermo (Id. Id. 166). 1182. Guillermo de Bergadán con consejo de su mujer Berengaria y sus hijos Guillermo, Raimundo, Bereng. y Bernardo se da á la milicia del Temple con una parte de su honor (Idem Alfonso I. 333). 1186 de la Encarnación. Guillermo de Bergadán firma como testigo en una donación al Temple. 1187 de la Encarnación, kalendas mayo. Guillermo el hijo, sano y en presencia de dos hermanos de la milicia del Temple, hace testamento; se da al Temple á sí mismo, el castro de Puigreig, un manso al hospital de Jerusalén, otro á Poblet que le había dado con su hermano Raimundo, otros á Santa María de Solsona y á Santas Cruces. A su hermano Bereng. el castro de Monmajor y todos los feudos que tenía y debia tener por el rey Alfonso, á saber, los castros de Madrona, Chatserres, Espinalbet, con todos los honores que tenía en Cerdaña, con el feudo que tenía por Hugo de Mataplana y con el derecho que debía tener en Caldes y en S. Minat. Su hermano Bernardo tenga la 1/4 parte de este honor, siendo hombre sólido de Bereng. excepto el castro de Monmajor y los cuerpos de dichos castros y de sus soldados y el manso de Oliver de Berg que se retiene para hacer su voluntad, y excepto el diezmo que él y su padre quitaban injustamente á San Vicente de Espinalbet y que devuelve; todo lo deja en potestad de los hermanos de la milicia del Temple para que paguen sus deudas, y luego repartan la herencia. El hermano que quede sin legítima descendencia herede lo del otro y si esta faltase quede para Bernardo D. y Dalmacio Palaciolo. Deja todo el testamento in defensione et in manu tenendone del rey, al cual implora humildemente que sea defensor y protector de lo que deja á la milicia del Temple. Confirma la donación de su padre á S. Pablo de Catserres. 1199. Raimundo de Bergadán enajena al rey por cierta cantidad anual el vizcondado de Berga tal como lo había poseído su padre (Id. Id. Pedro 82). -A. MCLXXIV. Raimundus Fulconis occisus est (Alt. Chron. Rip. en Villanueva V. 248). Bernardi abbatis ad Alex. papa. III ist. data post a MCLXXV... Item insinuo vobis quod á morte

Berga, población mencionada ya en la historia romana, por la resistencia que sus habitantes opusieron á las armas de Marco Porcio Catón, fué capital de un condado que se llamaba de Bergadán y con que sus señores los Condes de Cerdaña dotaron más de una vez á sus segundos hijos (Marca 439, 472). La familia del trovador,

---

domini nostri Raimundi Fulconis felicis recordationis tanta est guerra inter homines de Cardona, et traditores qui eum interfecerunt, qnod nullus de Cardona potest exire, nisi armata manu. Pide que se le exima de ir al Sínodo de Urgel mientras dure aquella guerra (Villanueva ex arch. rivip.). Biografía Guillems de Berguedan si fo un gentils bars de Cataloingna, vescoms de Berguedan, séigner de Madorna (Madrona) e de Riechs (Puig Reich), bons cavaliers e bons guerrers. Et ac gran guerra con Raimon Folc de Cardona qu' era plus rics e plus grans qu' el. Et avenc se que un dia se trobet con Raimon Folc et aucís lo malamen: et per la mort d' EN Raimon Folc el fo deseretatz. Longa saison lo manténguon siei paren e siei amic; mais tuit l' abandonéron, per so que tuit los escogosset... que anc no fos negús que lo mantengués; mai d' EN Arnaut de Castelbon qu' era un valens hom, gentils e grans d' aquela encontrada. Bons sirventés fetz, on disia mals als uns e bens als altres; e se vaná de totas las donas que ill soffrían amor. Mout li véngon grans aventuras d' armas e de domnas e de grans desaventuras. Pois l' aucís uns peons. Véase lo que dice la B. de Aimerico de Peguilhá Aimerics de Peguilhá si fo de Tolosa... Et anet s' en en Cataluenha, e 'N-Guillems de Bergadan si l' auculhit; et el enanset lui e son trobar en la premiera chansó qu' el avia faita, tan qu' el li donet son palafré e son vestir: e presentet lo al rei 'N-Anfós de Castella, que 'l cre d' aver e d' armes e d' onor. En cuanto á los Mataplanas véase el artículo siguiente, y para algunas noticias que citamos de esta época Monfar, Condes de Urgel; en Villanueva, XI, se halla el episcopologio de Urgel.—Es indudable que el trovador Guillermo es de la época de Alfonso y contemporáneo de Bertrán de Born y por consiguiente debe ser hijo del Guillermo esposo de Berengaria. El crimen que se le atribuye fué cometido en 1174 cuando dicho Guillermo contaba más de 25 años. En 1172, 8 y 9, suena un Pons de Mataplana. Gerardo de Jorba obtuvo la confianza de Alfonso II. Blasco Romieu y Guillermo, de Clarmont, citados en sus poesías, se hallan en documentos de 1176. No cabe pues duda en la época en que vivió y trovó Guillermo, si bien no se puede fijar el término. Que este se prolongase mucho (aun cuando no se hallan en sus poemas alusiones á los sucesos del reinado de D. Pedro) podrían inducir á creerlo: I° El poeta libertino siguiendo una costumbre de equívoca galantería (que vemos en Bertrán de Born con respecto á Sancha de Aragón y aun en Miravel con respecto á Sancha de Mataplana) supone que no dice todo lo que podría contra el marqués de Mataplana por atención á Jussiana, (sin duda esposa de este). Ahora bien, el título de marqués y el ser marido de Jussiana convienen al Hugo ó Huguet que murió

que no se ha de confundir con la que llevaba el apellido de Berga (Arch. Arag. El Santo 177, 275) fué la de los vizcondes de este condado, y es de creer que moraba, no en la población misma, sino en un castillo llamado Castell-Bergadá, situado en sus inmediaciones.

El trovador Guillermo, primogénito del vizconde del

---

en Mallorca. Pero por otra parte hemos visto que vivía un Pons en 1172 y R. Vidal cita una Jensiana (sic) *de sai* como que brillaba en la época de D. Alfonso, y además Guillermo en su planh habla de un Pons y no de un Hugo. Para resolver esta dificultad hay que suponer: ó bien que hubo un Pons contemporáneo del padre del Hugo trovador (y acaso el mismo que este, es decir, que el padre del trovador con diverso nombre) y que estuvo casado (como el Hugo de Mallorca inferior de dos líneas y acaso su nieto) con una Jussiana, y que (suponiéndole distinto del Hugo) Guillermo le llama marqués sólo por ser de casa de marqueses y que murió peleando contra los infieles como el Hugo de Mallorca (y esta es la solución que nos parece más probable); ó bien que este y su esposa comenzaron á figurar ya viviendo su padre y tal vez su abuelo á últimos del reinado de Alfonso y que el trovador se sirve del nombre de Pons (que entraría en la familia desde su enlace con la de Ampurias y pudo en efecto haber Hugos Pons) como el primero con que se había designado á Hugo, á pesar de tener un hermano Poncet, y que después de haber transcurrido muchos años de sus invectivas contra el Hugo Pons, cantó piadosamente su muerte, siendo ya de edad más que octogenaria en 1229. II° Hemos visto lo que dice el paso de la Biografía de Aimerico de Peguilhá; en efecto, la tensión que luego se transcribe no deja dudar que Guillermo tuvo relaciones con un Aimerico trovador de Tolosa y el verso «No us fóratz tan de Tolosa lunhatz» concuerda con un lance que la Biografía pone como anterior al viaje de Aimerico á Bergadán. Suponiendo que Aimerico de Peguilhá trovó en una época anterior á la que demuestran las últimas poesías que se le atribuyen (1270), ninguna dificultad ofrecería su presentación á Alfonso VII que reinó desde 1158, pero si no suponemos que hubo dos Aimerico de Peguilhá ó que al único se le atribuyen poesías de otro (véase pág. 184 nota 23), aun cuando concediésemos que Guillermo de Bergadán, siendo ya muy viejo, le presentó al rey de Castilla, difícil sería admitir que Guillermo no hubiese compuesto canciones (pues de otras poesías está demostrado que las hizo antes) hasta esta época.—En cuanto á la anécdota italiana, se atribuye arbitrariamente, como la de la pág. 109 y 110, á la época de Ramón Berenguer V; y la de Guillem-mort (véase H. de Mataplana) si es histórica debe referirse á un Guillermo de Bergadán posterior.—Notaremos en conclusión que Guillermo de Bergadán vivía en 1149, figuraba en 1174, componía versos desde antes de 1187 á 1191 á lo menos, y que si bien se puede sostener que trovó más tarde, no hay motivo para negar que empezó antes y acaso mucho antes del período señalado.

mismo nombre y de su mujer Berenguera, debió nacer en la cuarta ó quinta década del siglo XII. La enemistad de Guillermo con su poderoso vecino Ramón Folc de Cardona, que parece haber sido una de sus primeras y más conocidas reyertas, tuvo un horrible término en 1174. Nota la Biografía que el de Bergadán le mató malamente, es decir, á traición y contra las leyes del honor y de la caballería, y consta que el crimen fué ejecutado con el auxilio de hombres turbulentos que luego formaron un cuerpo de bandidos, terror de los habitantes de Cardona, cuyo caudillo fué probablemente Guillermo. Añade la Biografía que este quedó desheredado y vemos en efecto que si Guillermo el padre en su testamento (1182), nombra al trovador como uno de sus consejeros, en el otorgado por el último, difunto ya su padre, en 1187, donde dispone, á la verdad, de numerosos feudos, no se nombra vizconde, y que su hermano Raimundo al ceder al rey D. Pedro (1199) el vizcondado, expresa que debía entenderse como su padre (y no habla de su hermano) lo había poseído.

En los tiempos posteriores á su crimen tuvo que acudir, según la Biografía, á la hospitalidad de sus parientes y amigos que pagó de una manera infame. Duró esto muchos años (longa sazon) y no se ha de creer que Guillermo estuviese mano sobre mano, pues todo indica que debió figurar ya á cuenta propia, ya más bien al servicio de otros, en las reyertas tan comunes en aquella época. Se alió indudablemente con los enemigos del rey, que le tuvo algún tiempo preso. No mucho más tarde de 1183, B. de Born ya apoya sus dichos en unos versos satíricos, escritos por Guillermo contra Alfonso.

Mejores disposiciones muestra en el testamento ya mencionado y que se otorgó en 1187, en estado de salud, movido acaso por la defunción de su padre, si no fué aquella la época de su encarcelamiento. En él se da á la milicia del Temple, restituye unos diezmos que él y su padre habían arrebatado injustamente y se muestra muy sumiso al rey.

Mas no es posible dudar que volvió posteriormente á las andadas. En 1191 ó poco después tomó parte en la lucha de Ponce de Cabrera, al que auxiliaba Arnaldo de Castellbó, contra el partido del conde de Urgel, aliado con el rey. (Reis, si.) En 1193 le vemos en correspondencia con Bertrán de Born á quien parece que Guillermo había visitado poco antes. La Biografía nos le muestra además muy unido con el citado Arnaldo vizconde de Castellbó, señor también muy turbulento, que hallamos luchando desde 1190 con Arnaldo de Perexens, obispo de Urgel (1163-98) y con el conde de Urgel, tomando parte en la lucha de Foix contra Armengol que derrotó á Castellbó y á sus cincuenta caballeros y quinientos peones en febrero de 1203. Es más que probable que á las armas del de Foix y del de Castellbó iban unidas las de Guillermo (muerto ya tal vez en el último año citado), y que hacia este tiempo compondría sus atroces invectivas contra uno de dichos prelados (2). En el pontificado del segundo infestaron la diócesis los bandidos llamados aragoneses y bravanzones, y no sería imposible que hubiesen estado en connivencia con dichos turbulentos señores.

Añade la Biografía que murió á manos de un peón (fin poco digno de un caballero), pero no da noticia de la época de su muerte.

Según la de Aimerico de Pegulhá, Guillermo le presentó al rey Alfonso VIII y vemos en efecto por sus poesías que el inquieto trovador visitó los reinos de León y Castilla. Es indudable que estuvo también y probablemente más de una vez en el Sur de Francia, donde dejó fama de procaz decidor (3).

---

(2) La poesía compuesta contra un eclesiástico llamado Rogier pudiera inducir á creer que el invectivado por Guillermo es el obispo de Urgel de este nombre, á quien sucedió A. de Perexens en 1163. Pero además de lo remoto de la época, en dicha poesía no se habla, al parecer, de un obispo.

(3) Así vemos en las *Cento novelle antiche* 39. Qui conta una bellísima Novella de Guilielmo Bergdam di Proenza.—Guillelmo de Bergdam fue nobile Cavaliere di Proenza al tempo del conte Raimon-

19

Las acerbas invectivas del trovador de Bergadán se dirigen principalmente al rey Alfonso, á Pons marqués de Mataplana, á un obispo de Urgel, y á uno ó varios enemigos á quienes da el nombre de suegro. Otro de los que así designa (dado caso que no fuese uno solo), parece que residía en Berga. Es inconcebible el grado de cinismo que supondrían las composiciones que de esto tratan, á entenderse literalmente aquel nombre, pero como no vemos que el trovador fuese casado, deberá interpretarse en una acepción vulgar y general para indicar un enemigo molesto. Puede muy bien suponerse que las personas invectivadas por Guillermo, no eran culpables de otro crimen que el de oponerse á sus demasías.

De las composiciones de Guillermo pueden sacarse indicios (que no deberán considerarse aislados) para la historia de aquella época. Uno de ellos es el relativo á la superstición de los agüeros (4). Por otra parte son

---

do Berlinghieri. Uno giorno avenne che Cavalieri si vantarono; e Guilielmo si vantò che non avea Cavalieri in Proenza, che non li havesse fatto vuotare la sella.....; denuesta también á las damas..... e questo disse in udienza del conte. Et me Guilielmo?, disse lo Conte di Romello. Guilielmo fece venire lo suo destriere sellato e cinghiato bene: missesi li sproni in pie et misse il pie nella staffa e prese l' arcione: et cossi apparechiato rispose: Voi signore ne metto ne trago. E monta a cavallo e sprona e va via. Il Conte s' adiroe molto che non venia a corte et quello era perche Guiglielmo temea. Un giorno si ragunaro donne à uno nobile convito, mandaro per Guiglielmo de Bergdam; ella Contesa si fue, e dissero: Hor ci di Guilielmo: perche ai tu cosi onite le done de Proenza. Caro la comperrai. Caduna havea un mazzero sotto. Quella che parlava disse: Vedi Guilielmo che per la tua folia ti convien morire. Vedendo ch' elli era cosi sorpreso parlò et disse: di una cosa vi prego, donne, per amore di quella cosa che voi piu amate, che mi facciate un dono. Le donne risposero: volontieri salvo che tu non domandi tuo scampamento. Allora Guilielmo parlò e disse..... Ruega que le hiera primero la más impúdica..... Allora l' una riguardò l' altra, non si trovò chi prima li volerse dare e cossi scampò à quella volta Este cuento poco delicado se atribuye á otro poeta en uno de los *Fabliaux* franceses.

(4) La superstición de los agüeros (agur, aur, ben-aurat, malaurat) tomados generalmente del vuelo de las aves (corneill' esquerra: Mal o fe) se halla frecuentemente mencionada en los trovadores, así como en las narraciones españolas del Cid, de los Infantes

notables algunas de estas poesías, donde en medio de las formas provenzales no pueden desconocerse la índole y, por decirlo así, el acento más marcado del lenguaje catalán, por el carácter popular (entendiendo esta palabra en el sentido menos noble) de su versificación y estilo (5). No cabe duda en que ofrecen tradiciones de la poesía juglaresca que precedió á la de los trovadores.

Vamos á dar una indicación de estas composiciones, siguiendo, no el órden cronológico, imposible de fijar, sino el de materias.

1.ª Esta ha adquirido alguna celebridad por la comparación que de ella se ha hecho con el soneto de Petrarca: Zefiro torna e 'l bel tempo rimena.

2.ª Encarga á su canción que se introduzca en un palacio ó una corte.

---

de Lara, etc. Como derivada de los romanos, debió tener más boga en España y en el Sur de Francia que en el Norte. «Messere Imberal del Balzo (Barral de Baucio) grande castellano di Proenza vivea muolto ad augura a guissa spagnola, et uno Filósofo ch' ebbe nome Pitagora fu de Spagna, e fece una tavola per istorlomia, etc. En el Muntaner se halla el grito de *aur* en el momento de despido de una armada, etc. *Agur*, *aur* y *abur* han quedado en castellano como palabras de despido que muchos oyen con repugnancia sin sospechar por esto su origen. En catalán tenemos la frase *fer mals averanys*. En el Lai on de Berg. se dice: No sai si-us portatz peir 'o brieu— Qu' enaissi-m faitz fondre com nieu. Habla aquí de las supuestas virtudes de ciertas piedras (véase sobre estas el poema español de Alejando) y de ciertos escritos.—En el Libro (cat.) *de vicis e vertuts* leemos «aquell qui-s confien en breus, e en erbes axi con fon auyrs e altres moltes fentesmeries;» pero en el mismo códice se halla un cuadro en forma de la tabla pitagórica, cuya línea superior contiene los signos de la luna (Aries etc.) y verticalmente Entrar danant princeps, Metre potestats o senyorials, Comparer davan jutge e dar proves, Enviar missatgers, Fer convits, Viatge per aygua, Viatge per terra, Entrar en bayn, sagnarse e adobarse, Fer vila e població, Beure medicina, Taylar draps e vestits, Per afrontar cuestions, comprar catius e besties, Mudar d' un loc en altre, Metre sposayles e nosses, Cassar aussels e besties, Taylar vines, companya en obra, Gargaritzar, y en el punto designado para la unión de cada una de estas operaciones con uno de los signos del zodíaco, hay una de las decisiones: bo, mal, molt mal, comunal.

(5) Tales son especialmente las poesías 12, 16, 19, 21, 22, 23, 24. En las 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 10, se hallan la forma y el tono de la poesía cortesana.

3.ª Muestra su determinación de volverse á Castilla (6) donde se halla alivio y mejora, y donde son cumplidos los bienes, y de pasar por Aragón donde con tanta amabilidad se conceden dones y á León donde dejó su corazón cuando fué al lugar en que se hallaba al componer la poesía (sin duda el S. de Francia).

4.ª Contiene una dedicatoria temerariamente hiperbólica en obsequio del rey de Castilla.

5.ª Tensión entre Bergadán y Aimerico. Este propone la elección entre amar desamatz ó desamar amatz. No es dudosa la elección para el ánimo poco caballeresco de Guillermo.

6.ª Pide un arbitraje de galantería á un señor amigo.

Algún M. S. atribuye también á Guillermo la canción: Aissí quon hom que seignor ochaizona, que otros dan como del Monje de Montaudon, y la Pois vei parer las flors él glai (B. V. 3. 207) dirigida al Marqués de Malaspina, cuya corte hubiera visitado en este caso el trovador, pero que se atribuye, sin esta dedicatoria (7), á Pedro Ramón de Tolosa.

7.ª Envía un juglar al rey de Aragón: Juglar, no te desanimes y corre á poder de espuela, sin mirar agüero ni suerte hacia el rey de Aragón, para que me saque de prisión, pues cuando haya muerto no me servirá de daño ni provecho.—No atienda á culpas ni tuertos en este momento, pero cuando me habrá librado, si quiere darme ocasión, no hay tan buen vasallo desde Tortosa á los puertos que no conteste yo á su *si* con un *no*.—Y no exceptúo á mi marqués (de Mataplana) ni á Guillermo de Clarmon (8), ni al mal criado vizconde (9) ni á un cuarto aunque venga de alto lugar, pues á todos digo de una vez: Rey, nada hice que os pudiese pesar..... A mi

(6) En la poesía n.º 8 muestra su determinación de ir á Asturias y Castilla, en la 4.ª dirige al rey de Castilla una dedicatoria en que se supone que ya le ha visto, en la presente muestra deseos de volver. Esto fija el orden cronológico de las tres poesías.

(7) Ja no-m terran (tenran?) fossats ni mur—Que ma chansó—Non port al valen e al pro—Guillerm de Malespina qu' es guitz—De pretz e uns no le ill contraditz.

(8) Por los números 11 y 13 se ve que Guillermo de Clarmon era amigo del marqués de Mataplana

(9) Acaso Ponce de Cabrera, amigo del rey antes de 1191. Arnaldo de Castellbó, cuyo partido seguía Guillermo de Bergadán, fué amigo del de Urgel y por consiguiente enemigo del vizconde hasta dicho año.

primo Artaldo (de Alagón?) y á Hugo de Amiel, juglar, cuenta y dí, como también á Blasco Romeu, que rueguen á su señor el buen rey paladino, que me saque ó me alivie.

8.ª Composición dirigida al rey de Castilla (10):

«Un serventesio he de fabricar todavía que enviaré á España al rey, pues pienso desavenirme con mi señor, que no me acoge en su buena compañía y no por tuertos ó por culpas que yo tenga, sino porque así le parece que agrada al arzobispo (de Tarragona), y pues le place que me vaya encubiertamente, seguiré el camino de Roberto (11).—Y esto con prisa, pues no puedo permanecer, ni me atrevo á estar en llano ni en montaña, ni tengo amigo que se atreva á retenerme, ni conde, ni vizconde ni comtor que me retenga, por lo cual mi cuerpo está enfermo y desfallece, y pues el rey cree de mí á gente cobarde, voyme á Asturias y no seré más sufrido con él y no habrá otro alguno más dispuesto para su daño.—Y si no fuese la bella que amo y que cada día conquista y gana mayor prez y el bello semblante que pone cuando vuelvo á mirarla, de suerte que me parece que jamás me ha de faltar júbilo, cinco años hará por las calendas de mayo que serviría al rey que tiene Burdeos y Blaya (el de Inglaterra), á pesar de aquellos que me quieren malquisto de los tres señores (?)... Con buen señor es lícito chancearse y decirle que no le queda en el condado de Cerdaña mejor vasallo; y al que me separe de su amistad, Dios le castigue; y vos, señora reina cumplida y alegre, Emperatriz, no creáis que nadie me aparte de quereros bien, antes digo descubiertamente que soy vuestro vasallo, ya esté en llano, ya en desierto.—Rey castellano, hacia vos me vuelvo y me dirijo..... y bien se os puede escoger por el mejor que hay desde el Peñón (?) hasta allá abajo en Alemania, pues allí sois valiente donde otro rey desfallece y más valéis allí donde se os pone á prueba, y á todo el mundo facilitáis el obrar bien y (por vos) el que más vale mayor bien alcanza. —A mi Tristán que bien tiene y mejor lo tenga, trasmito

(10) En 1180 mediaron algunas diferencias entre los reyes de Aragón y de Castilla, que por entonces no tuvieron, al parecer, grande resultado. A esta época referimos conjeturalmente esta poesía, que es sin duda alguna posterior al casamiento de D. Alfonso con D.ª Sancha (1174).

(11) Acaso Roberto de Aguilón, príncipe de Tarragona, que tuvo grandes disensiones con el arzobispo y el rey, de las cuales, muerto Roberto, se siguió el sacrílego atentado de su hijo Guillén.

mi canto, y si este pierde su guía, habré seguido el rastro del lagarto.— Buen castellano, permita Dios que haga cosa que os agrade, con tal que recordéis los cuatro hijos de Alberto (12) y que no es valeroso el que sin dar golpe se deja despojar de lo suyo.»

9.ª Fragmento de un serventesio perdido en que cuenta el caso de Alfonso II y de los judíos á que se refiere B. de Born en su Quan vey. V. p. 97.

10. Invectiva contra Alfonso por tratar mal á doña Marquesa, mujer del vizconde de Cabrera (13). «Rey, si antes fuisteis cortés y generoso... arrepentido estáis como un pecador, que ahora sois (para las damas) enemigo y perseguidor, y bien se vió hogaño en la primera expedición que os vimos hacer al nacer las primeras flores... Rey, si viviese el valiente conde vuestro padre, no lo hiciera por el valor de mil marcos, lo de mandar perseguir con hondas y saetas á la marquesa (14), como

(12) Este Alberto no puede ser el mismo que según se ve después, daba nombre á un campo junto á Vich. La alusión parecería convenir á los cuatro hijos de Aimón, si el consonante le permitiese una sustitución.

(13) El rey de Aragón reconocido como señor por Rogier, vizconde de Beziers después de la muerte de su padre en 1167, le auxilió contra sus vasallos. La amistad se interrumpió desde 1171 en que se casó Rogier con Adelaida hija del de Tolosa hasta 1181 en que reconoció de nuevo á Alfonso.

(14) Habiendo sido asesinado en agosto de 1184 Armengol de Urgel llamado el de Valencia, entró á reinar su hijo Armengol VIII. Continuaron entre este y el rey las disputas que provenían ya del tiempo de su padre, causadas por su cuñado el vizconde de Cabrera, Ponce, que estaba preso en Castilla y por cuya libertad obró el rey. Mas en agosto de 1191 (y no en 1192, según pudiera deducirse en apariencia de Zurita) el conde volvió en gracia del rey y el vizconde quedó en desgracia. Estando el rey en Lérida, él y el conde partieron entre sí los castillos que el vizconde tenía en Cataluña, Aragón y Ribagorza, prometiendo el primero que daría auxilio al conde contra Ponce de Cabrera y Arnaldo de Castellbó y sus valedores. El año siguiente el rey confirmó la donación que Ramón Berenguer IV había hecho al abuelo del conde. La poesía de Bergadán es pues de 1191 ó poco después (é indudablemente anterior á la reconciliación en 1194), época en que el rey, poco antes protector de Ponce y de su mujer la marquesa ó doña Marquesa (llamada *la* y no *NA* Marquesa en la Biografía de Bertrán de Born como en la presente poesía) se volvió contra ella y su marido, que tal vez no había salido todavía de la prisión. Este comportamiento del rey fué, como hemos visto, censurado por P. Vidal (Quant hom, el rey se hallaba en efecto, part Cervera). En cuanto á Bergadán su censura es menos desinteresada, pues militaba en las banderas de Arnaldo de Castellbó.

vosotros mandáis que hagan vuestros arqueros.» Alega luego contra el rey el testimonio de Ramón de Timor (15). «Y bien os puedo decir llanamente parecer, rey deshonrado hace ya dos años enteros, y bien se os puede mostrar y recordar la condesa que es señora de Beziers (16), á quien quitasteis cuando os dió su afecto, dos ciudades y cien castillos torreados, y hubiera llegado á perder enteramente sus bienes, á no poner otro arreglo el de Saisac (17). Rey castellano (18) que ocupáis el lugar de emperador, puesto que sois poderoso y diestro, mandad luego por todos vuestros dominios vuestras grandes huestes á montones y á millares y dadnos aquí solícita ayuda, de suerte que para siempre os redunde prez y honor, y de modo que en Lérida se vea por dentro y por fuera el humo de la hueste; y no os pido tesoros.—Conde de Tolosa (19), huyen los amores, si no acudís á socorrer á la Mar-

---

(15) Vemos un Guillermo de Timor, sobrino del arzobispo Hugo de Cervelló.

(16) No sería imposible que hubiese servido de fundamento á maliciosas suposiciones la intimidad política de Roger de Beziers y del rey, desde 1179. En 1185 aquel adoptó como sucesor al hijo de Alfonso, pero luego tuvo un hijo, y para asegurar su sucesión precisamente en el año de 1191, hizo que sus vasallos le jurasen fidelidad.

(17) Bertrán de Saissac, nombre de un castillo y veguería de la diócesis de Carcasona, sería en Beziers el caudillo del partido antiaragonés, según puede deducirse de lo que aquí indica el trovador. En efecto, en un codicilo hecho por Roger en marzo de 1194, pocos días antes de morir, en confirmación de su testamento, nombró á aquél baile y tutor de su hijo durante cinco años, dejándolo todo á la guarda y protección de Ramón hijo del conde de Tolosa, pero excluye á este conde, á su hija Adelaida y á otras personas de ambos sexos que tiene por sospechosos y que antes había nombrado.

(18) Compárese con Pus lo de B. de Born, para ver la significación de este título en boca de los enemigos de Alfonso. En 1191 Alfonso II se confederó con los reyes de Portugal y de León, y es de suponer que contra Castilla. Y á propósito de esta alianza, mas sin asegurar que deban referirse á este año, habla Zurita de la entrada hostil de Alfonso en Castilla y de la del de Castilla en Aragón por la parte de Agreda, por la cual se movió contra aquella frontera el de Aragón y alcanzó una muy señalada victoria.

(19) No parece que cuente mucho Bergadán con el auxilio del de Tolosa, que por el codicilo sin duda posterior de Roger, se ve que no se tenía por bastante seguro para oponerse á las pretensiones del rey de Aragón. De las siguientes palabras de Bergadán se deduce que en 1191 ó poco después se había tratado ya del casamiento del hijo del conde de Tolosa con Eleonor, segunda hija de

quesa, que vale más de lo que jamás valió Eleonor. Ahora se verá si la amáis de buen corazón.

11. Contra el marqués de Mataplana, de quien contaría mil y mil engaños, mil traiciones é infidelidades, todas mortales ó grandes, á no ser por D.ª Juziana que le mandó callar, por la cual, aunque con pesar, lo calla; y eso que bien daría parte de su dinero, para atreverse á referir cómo el marqués mató á Ponce de Castellar.

12. Al mismo: Cancioncita clara y llana, ligerita y sin ufanía, haré y será de mi marqués, del traidor de Mataplana que de engaños está henchido y lleno. ¡Ah marqués, marqués, marqués, de engaños estáis henchido y lleno! — Marqués, bien hayan las piedras de Melgor junto á Someras (S. de Francia), donde perdisteis tres dientes. Bien es verdad que esto no daña, pues las primeras subsisten y aquellas no se hallan á faltar (?). Ah marqués, etc. — No aprecio en un higo vuestro brazo, pues parece cabrial de viga y lo lleváis encorvado; necesaria os fuera una ortiga que extendiese su nervio. Ah marqués, etc.»

13. Al mismo: Amigo marqués, no hace todavía mucho que de vos hice gentil y buena canción, mas aun tengo deseos de hacer otra, pues me lo concede el consejo que tomo de mí mismo. Un combate en campo libre vieron mis enemigos, el oprobio que os hice y el afán y la derrota, pues en el campo de Alberto me dejasteis por prenda el yelmo y si fueseis calvo todos os vieran la sarna. — Pues yo estuve á punto de echaros de entrambos arzones y os empujé con mi lanza gascona, de suerte que Guillermo de Savasona, si bien es burlador con respecto á vos, dice que os vió encorvado, y por las bragas os juzgaron mendigo los canónigos y los burgeses de Vich. Amigo marqués, así mala gota os nazca, si ser puede, comprad para Pascua mejores bragas. — No por esto debéis hablar con burla ó desdén del torneo, pues no valió más Rolando en Zaragoza, y os confieso que no fué para mí cosa de descuidarme, pues me hubierais muerto si la lanza no fuera bota, y tan de

---

Alfonso, que no se efectuó hasta 1198 ó en 1203, pues es punto que no han podido fijar los historiadores, Parece que no puede hablarse de otra Eleonor, á pesar de ser muy niña entonces la hija de Alfonso, y á pesar de que el conde hijo estuvo casado con una Beatriz de que se separó al principio de 1193, y luego desde octubre de 1196 á setiembre de 1197 con una princesa de Inglaterra.

lleno me disteis en la frente que hicisteis reir á Guillermo de Clarmón. Todos vuestros amigos gritaron «Mataplana» hasta que notaron que os había faltado la mano. — Amigo marqués, si hubieseis dado el golpe con bastante empuje, muerto hubierais... á este gentil galán... que no teme los clamores ni gritos ni ladridos de perro, antes está más alegre que rana en fuente, ni teme pelea, ni carga ni barrera ni puente, y así como aquella no puede vivir sin agua, tampoco él sin amor un día de la semana. — Marqués, escrito llevo en el acero de mi lanza, que hombre sin fe no puede darse por guarecido, y pues así es verdad, bien es que temáis, porque otro más traidor que vos no llegó á nacer: hasta mi suegro que lleva las llaves del engaño y de la infidelidad en el condado de Barcelona, en comparación de vos no alcanza el tiro de una ballesta (*tal vez* honda), si bien es verdad que ambos leéis en una misma escuela. — Ramón de Pratz, mi serventesio recita (romanza) á Don Nariz de Cuerno y no tengas temor, pues otro más zorro no hay desde aquí en Francia, ni más cobarde, si estoy bien informado, pues hace cinco años que no ha dado golpe ni lo ha recibido en el escudo de oro donde hay pintada una dama (20), ni en torneo azuela ni cepilla (metáfora del oficio de carpintero), antes bien tiene por loco á quien echa á perder sus armas (juego de palabras entre fol y l' afola ó mejor s' afola ó afola).

14. Contra el mismo al cual recuerda lo de haberle tomado el yelmo, además un bocado que tomó en Puigcerdá, el oprobio que causó á los de Pinós y algún otro hecho que le deshonró como capitán real, por el cual, desde el Collado de Cruces (próximo á la Rápita y puesto aquí como término de Cataluña) hasta el Puy de Nuestra Señora (término opuesto de la lengua de oc) es despreciado por toda la tierra, tanto como encierra el mar.

Arnaldito, mi serventesio de D. Brazo Corto, Dientes de Buey (boial), Ojos de Pico en medio de un ventanal, aprende y ponte en viaje... y le ruego (no se ve á quién) que por mi amor diga el serventesio de D. Mejilla de Odre, y el que no se ría sea anegado en pozo, ó cautivo y prisionero de Balterra, que sin oro no suelta á hombre alguno. — Marqués, mientras sepa que vivís, heos aquí campo, caballo y guerra.

---

(20) En el escudo de los Mataplanas figuró después un águila, también en campo de oro.

15. Lamentación á la muerte del mismo.

«Lleno de cuita me lamento y lloro á causa del duelo que de mi corazón se ha apoderado, por la muerte de mi marqués Don Pons el valiente de *Mataplana;* pues era franco, liberal y cortés y dotado de todos los buenos hábitos, y tenido por uno de los mejores que hubiese desde San Martín de Tours hasta Cerdaña y la tierra llana. — Larga cuita y grave dolor ha dejado y á nuestro país sin consuelo (pues no puede hallarse) Don Ponce el valiente de *Mataplana*. Paganos le han muerto, pero Dios se lo ha llevado consigo y le perdonará los grandes delitos y los menores, pues los ángeles fueron sus padrinos por haber defendido la ley cristiana.—Marqués, si yo con respecto á vos dije locura alguna ó palabras villanas y descomedidas, todo fué mentira ó error, pues desde el tiempo en que Dios construyó á *Mataplana* no hubo en este castillo caballero de tal valía, ni tan de pro ni esforzado, ni tan honrado sobre los más altos, por mucho que valiesen vuestros antecesores y no lo digo en manera alguna por ostentación. — Marqués, vuestra enemistad y la ira que mediaba entre los dos, mucho quisiera si á Dios hubiese agradado, que se hubiera convertido en paz con buena fe antes que salierais de *Mataplana;* de suerte que el corazón tengo triste y me duele de no haber acudido en auxilio vuestro (21), pues no me hubiera detenido el temor al tratar de valeros contra la gente maldita. — En el paraíso, allí donde se halla el rey de Francia junto á Rolando, sé que está el alma de vos, oh Marqués de *Mataplana*, y también mi juglar de Ripollés y también mi Sabata, acompañados de las más gentiles damas, sobre alfombra cubierta de flores junto á Oliveros de Lausana (22).»

16. De Bernardo de Baissell. «Dice Bernardo de Baissell que se hará cantador y ninguno de su morada (ó en atención á su morada) se admire, pues sabe trovar bien y gentilmente y lanzar versos y coplas, por lo cual me parece que de todos se vengará con palabras y con lanza y nada dejará oculto de lego ni coronado.—Y en nada se empache por sobrino ni por

---

(21) Estas palabras se aplican mejor á una escaramuza contra los moros que á una grande expedición como la de Mallorca.

(22) Se ha querido ver en la manera con que se figura el paraíso nuestro poeta semibárbaro, el efecto del contacto con los musulmanes. Creemos que lo es más bien de los hábitos de la imaginación del nada espiritualista poeta.

hermano, desde Salses á Eril (23), pues ninguno se puede escapar, y mal saben vengarse de Berenguer de Monclar (24) que estuvo á punto de herirle atravesándole el vientre, mas no le conoce el que no le censura, pues primero fué abad, pero después el rey le depuso. — Con piedras y anillos y dineros de bolsa ¡cómo conquistaréis castillos y los tomaréis de carrera, sin lanza y sin escudo! por lo que todo me parece perdido... Mas no lo quiero descubrir, pues soy hombre que temo hablar mal.»

17. Se propone cantar de las traiciones que le dijo su suegro, y puesto que no le vale derecho ni fe, acudir á la espada de acero... Y sobre todo al Señor glorioso que conoce su derecho y su razón y es el único amigo que le queda. Después de esta apelación que en otro sería digna de respeto, pasa á elogiar á una dama, desafiando á un caballero, á dos ó á tres que le niegue que ella es la mejor, la de más valer y la más gentil de ley alguna, y está seguro de que vencería á dos catalanes y á tres gascones. Por ella es más temible en batalla que leopardo ó león.

Arnaldito, en tu palafrén ve á decir á mi señor el rey (y no seas, juglar, temeroso, sino muy listo en hablar), que no me guerrée por falso consejo, y estoy dispuesto á rendirme á su merced y á sus mandatos de buena voluntad. Y mejor es que me defienda en su corte y que ahí muestre él su poder; y que alguno me acusase de infidelidad, ya sea negro, ya rubio, poco me importa.

18. Contra el mismo y en alabanza de una dama. Dirige á aquel mil invectivas y le desafía. Encarga al juglar Montanier que no sea lento en llevar la canción á su enemigo, lo que hará reir á caballeros y sirvientes.

19. Contra el mismo: No pensaba cantar, pues argumento no tenía; pero Arnaldo del Villar me ha puesto en camino, pues le ví antes de ayer quejarse de mi enemigo, pues no le dió pescado á la hora nona y lo hizo ocultar. ¡Cómo pudo, barones, hacer tal cosa, cuando lo había en la casa! Muy tarde se le hubiera dado si hubiese tenido que comprarlo... Muy avaro es de comida... Le debería hacer comparecer á la corte de Barcelona, pues de San Jaime (de Galicia) á Narbona no

(23) Hay Eril-a-Vall y Eril-Castel en la diócesis de Urgel.
(24) Hay un Monclar cerca de Berga.

tiene igual en traición. Añade que no le vale el que lo rete de alevosía y se propone vengarse bárbaramente.

20. Contra el mismo y el obispo de Urgel: Canción he comenzado que será largamente cantada en este son viejo y añejo que hizo D. Odón de Moncada, antes que fuese puesta la primera piedra en el campanario de Vich (25).

Se promete alcanzar su atroz venganza, si Dios no le despoja del fuerte castillo de Nolla y del palacio de Hostalrich (26), y dice del obispo que turba toda la ley con sus malvados discursos y cita por testigo á Giraldo de Jorba (27).—

21, 22 y 23. Contra el obispo. Ruega en la primera al arzobispo de Tarragona que le deponga. En la segunda le acusa de que le proscribió (devedet) sin razón y de haber mentido diciendo que tenía sello del arzobispo; en la tercera de haber hecho un edificio en Bergadán desde donde ha muerto á muchos, por lo que de él se atrevió á decir Guillermo; le compara á pájaro sin pluma y á silla sin arzón, asegura que si hubiese potestad en la tierra desde largo tiempo hubiera sido despojado de su dignidad y dice que contra derecho tiene báculo ni anillo ni canta misa ni sermón. Véase una débil muestra de sus horribles invectivas: Mejor lo hizo Ogier (el Danés?) cuando junto á Berry se fué á combatir con algazara (lit. cencerrada) de lo que hacéis vos, D. Renegado, infiel que seguís la ley de D. Bolterra (28), falso y renegado sarraceno.»

---

(25) La antigua catedral de Vich (que tenía ya entonces ó poco después el campanario que aun subsiste) fué consagrada en 1038.—A Odón de Moncada le llaman nieto del supuesto Dapifer, compañero y sucesor del fabuloso Otger Catalón. Se supone que Odón acompañó á Ludovico Pío contra los moros y levantó el castillo de Moncada. La mención de este personaje por Guillermo de Bergadán prueba la antigüedad de esta tradición.

(26) La población y plaza fuerte nacional de Hostalrich, cerca de la costa de Levante, está muy distante de Berga. Se habría dado pues este nombre significativo (que P. Vidal emplea en sentido hipotético en Pos ubert) á otro castillo ó fortaleza.

(27) Guiraldo de Jorba en 1162 se comprometía en entregar al rey Alfonso y á Guillermo de Montpeller veinticinco morabetines por el rey Lupo de Valencia. Llama hermano á Guillermo de Cervera é hijo á Guillermo de Alcarraz (Villan). Interviene de nuevo entre Lupo y Alfonso en 1168 (Arch. Ar. el Casto 62). Firma la alianza entre los reyes de Aragón y Castilla en 1170 (Zurita). Firma en 73 y 77 (Marca).

(28) Háblase también en Talan m' a de un Balterra, que será el mismo que este Bolterra y distinto sin duda de Lope de Voltierra, mayordomo del rey de Navarra.

1. Contra el presbítero Rogier, liviano como paloma, es más traidor que su padre ebrio, alevoso contra el sero de Dios y que destruye la ley romana. Parece que el intivado era de Guiena. Dice además que vino á examinarle sabio, vestido de color azul; que difícilmente adquirirá nos hábitos, etc.

1. (29)

3207. **A**l temps d' estiu qan s' alégron l' ausel
E d' alegrer cánton dolz lais d' amor,
E ill prat s' alégron que-s véston de verdor,
E carga 'l fuoill e la flor e 'l ramel,
S' alégran cill qi an d' amor lor voill;
Mas eu non ai d' amor si ben la-m voill,
Ni pos, ni dei aver nuill alegratge
Quar eu ai perdut leis per mon folatge
E s' anc fui gais era sui d' ira ples.
Et ai dret q' ab ira me capdel
E que jamais non dezir foill ni flor
Qu' anc hom de carn non ac ira major
Et adés creis quan venc al temps novel,
Et es ben dret se-m ir ni-m plaing ni-m doill,
Pos la gensor iraz laisei, so-m duoill,
Pogués vezer, don per pauc non enratge;
Mas non m' ir tan qu' en lais son seignoratge;
Ni-s loinc de leis (ni?) mos cor ni ma fes.
Quar si tot sui loing del sieu cors cortés
Per ma foudat qu' eu non poc lei vezer
Que fai son prez plus loing d' autra saber
Eu teing vas lei los (ueils?) del cor amdós;
Quar on om plus s' en loing ni sel s' en part
De loing s' en fai plus pres en tota part;
Taing (Tan?) s' espan de mi dons (et es?) saubut
Lo seu ric prez q' a mon cor retengut,

---

1) Salvini tradujo el comienzo de esta canción: Al tempo estie gli augei s' allegrano—E allegrando, d' amor dolci lai can——E i prati allegran che di verdi vestonsi,—E caricano foglie, i, e rami—S' allegran quei ch' anno d' amor lor voglia.—Ma io d' amor si ben la voglio—Ne posso o deggio aver nulla allea,—Perch' ho perduto lei per mia follia.

Que qan ill n' es plus lonc meill li sui d' aprés (pres?)
Per drez lei prez mos cors e ma razós
Qu' aprés mainz mals jauzir d' un bon esper...

2.

B. P. 7226. Quant vei lo temps camjar (30) e refredir
Hahn G. I. E non aug chanz d' ausels noutas ni lais
Kell. L. G. Que fáson boscs ni combas retentir
v. B. Ni foilla verts no i par ni flors no i nais,
Per que 'ls mendics trobadors e ssavais
Camja lor voz per l' ivern qu' els tahina,
Mas ieu sui cel que no-m vol (volc?) ni-m biais,
Tant ai de joi, per freg ni per calina (31)...
Chansoneta si-t saupesses formir
D' entrar en cort o formir (32) en palais
Et ab mi dons parlar cui tan dezir,
Preguera te, que coita m' es et ais,
Qu' a la bella cui sui fis e verais
M' anesses dir, pois tota genz l' aclina,
Que 'l méiller es del mon e que val mais;
Be-m meraveill com mon corno 'n devina.

3.

B. P. 7226 Lai on hom melluyr' e revé
Hahn G. I. Et on valors renovelha
Kell. L. G. M' en tornarai en Castelha
v. B. On son complit tug li be,
E veyrai enans Aragó
On son tan avinen li do
Qu' entr' els cug esser a Leó
On layssey mon cor, quan sai vinc
Salvan votr' onor que y retinc,

---

(30) Esta poesía que nos parece menos interesante que otras para nuestro objeto, se halla en B. P. 7226 con notables variantes en el orden de las estancias que con respecto al de 7225 es 1, 2, 5, 4, 3, 6. En la 3 v. E dissera 'l mas non aus descubrir—Que mandat m' a que no m' huesca del cais... com mou ni don s' affina etc.

(31) Que-us guida al som ses freg e ses calina (Dante, Purgatorio).

(32) B. P. 7226 v. dufir, d' ufrir?

E lais vos el cor (33) e 'l cors per fieu,
Dona, e coman vos a Dieu.
Dona quan de vos me sové
  Cum est avinen e bella
  E suy poiatz en la cella,
Vostr' amistatz me tira 'l fre,
Et irai lai si-us platz o no
Qu' en mi non a dreit ni razó
Mas cum sers, si Dieus mi perdó
Pus mos mas dins les vostres tinc (34)
E de vos servir no-m retinc.
Ay dona, cui jovens manté
  E conoyssensa capdella
  On joy s' enclau e-s sagella,
Dona, vostr' amor mi rete
Que m' a mes en vostra preyzó
Liat pel col ab un cordó;
Vostres suy ses autr' ochaizó
Per la bona fe qu' ieu-s covinc;
Quan de plasmazó en revinc,
No say si-us portaz pier' o brieu (35)
Qu' enaissí-m faitz fondre com nieu.
Quar de bona dompna cové
  Quan amans d' amor l' apella
  E devés lieys no-s revella
Ni 'l troba falimen de re,
Que no 'l fassa semblar Bretó
Quar per trop longua entensió;
Pérdon guay solaz lur sazó;
Quar de doas vetz entro sinc,
M' es devengut que m' en sostinc
Sobr' els pes; aitan m' era grieu
Que me sovenia d' Andrieu (36)

---

(33) Vò 'l cor?
(34) Símbolo de vasallaje.
(35) Véase la nota 4.
(36) Andrieu de Francia, protagonista de un poema que contaba su loco amor por su reina.

4.

Hahn G. I. Mais volgra chantar a plazer
Kell. L. G. Si pogués d' autre trobador...
v. B. Reys castellás ans que no-us vis
M' en tornera de paradís,
S' ans del vezer lai fos intratz,
Totz temps lai estera iratz.

5.

Hahn G. I. Partimen d'EN Aymeric de Pegulá e d' EN Bergadá
De Bergadan, d' estas doas razós
A vostre sen cauzetz en la melhor
Qu' ieu mantendray tan ben la sordeyor
Qu' ieu-s cug venser qui dreg m' en vol jutgar;
Si volriatz mais desamatz amar
O desamar e que fossetz amatz.
Chauzetz viatz selha que mais vos platz.
N'-Aymericx, doncx auri' eu sen de tos
Si yeu del miels non chauzia d' amor:
Tostemps sapchatz vuelh mais ésser senhor
E que desam e qu' hom mi tenha en car;
Qu' anc en amor no vengui per muzar
Ni anc no fui d' aquels desfazendatz,
Que guazahn vuel de donas e de datz.
De Bergadan, nulhs hom desamorós
A mon semblan non a gaug ni honor,
Qu' aissí com sens val mais sobre follor
Val mais qui sierv' e fai mais ad honrar;
Per qu' ieu vuelh mais ésser paubres honratz
Qu' ávols manens e desenamoratz.
N'-Aimeric, totz enaissí o fais vos
Cum fetz Rainart quant ac del frug sabor
Que s' en laysset non per autra temor
Mar quar non poc sus el seriers montar,
E blasm' el frug quant aver ni manjar
Non poc; e vos n' etz ab lui acordatz.
Qu' aissó que no podetz aver blasmatz.
De Bergadan, quar vos etz mal ginhós
Cuiatz que ieu sia d' aital color:

Non sui qu' en luec de gaug prenc la dolor,
Mas bon respieg m' aiud' a sofertar;
Per qu' ieu vuelh mais ses consegr' encaussar
Que cosseguir so don no fos pagatz,
Quar mil d' autres val us bes deziratz.
N-Aimeric mais de galhartz e de pros
N' ai vist falhir tot per aital error,
Qu' el cors d' En Ot del caval milsoudor (37)
En fon vencutz quar no 'l laisset brocar,
Que si de prim lo laissés enansar,
Selh qu' el venquet fora per elh sobratz;
Per qu' om deu fer quan pot sas voluntatz.
De Bergaedan selha qu' ieu plus tenc car
Vuelh mil aitans mais amar desamatz
Qu' ab autra far totas mas voluntatz.
Bar 'N-Aimeric ia non cugetz guabar,
Que s' amassetz tan cum aissí-us vanatz
No-us foratz tan de Toloza lunhatz.

6.

Kell. L. G. Aimics sénher no-us o cal dir....
v. B. Jamay mon respieg ni mon suenh
Non aurai en amic de luenh.
Pregar no-us aus d' autre mon be,
Mas que vos clami gran mercé,
Que siatz dreiriers (dreituriers?) e plas
D' un fait, c' avem en vostras mas,
Qu' en plag soi vengutz ab m' amiga,
Que grans mals m' es e gran destriga
E em nos autrayatz abdós
Que fermem en poder de vos
Per dreg afar e per amor
A costum de fin amador;
Mas una res m' es grans envey
Qu' ilh vol e manda que per ley

(37) Ignoramos quién era este Odón, el del caballo mil-sou-d'or (de mil sueldos de oro) que fué vencido por no haberlo dejado aguijonear: puede ser el de Moncada que antes vimos.—Se habrá observado la otra referencia á la Zorra que habló mal de las cerezas que no pudo coger.

Diga sa razó e la mostre
E l' esgardaman sia vostre.
Ieu qui clam dey parlar premier
Que razó es e costumier
Que sel que pert se deu clamar
E sel que tol pot contrastar.
De liey, me clam c' ay pus amada
Que nulha dona, c' anc fos nada
E amey la pauca e toza.....
Ela conta en sa razó
Que-s cuia que li tenga pro
E dis qu' encar no-s conoissia
Si era o sens o folia;
Encara comta max avan
Que don de toza ni d' afan
Segons razó no deu estar.
Per qu' a vos tanh del jutjar
Ve-us o, e non vo 'n dirai mais
Car de cascú razó i lais
Per abreviar e per auzir
E per vostre jutjamen dir,
E vos trametretz nos en carta
Aissi con la razós o parta
E si tot vos es d' amors ricx
Membre vos de vostre amix
Sénher (38).

7.

B. P. 2701, 7226 Juglars no-t desconortz
Mahn G. I. E va t' en d' esperó,
Kell. L. G. v. B. No i gartz augurs ni sortz,
Vas lo rey d' Aragó

---

(38) Existe la sentencia en distinto metro: De far un jutjamen —Son en gran pensamen—Cossí pues c' avenir—En dreg d' amor [illegible] dir—Car mot se deu pensar—Qui amors vol jutgar—Dins el cor d[illegible] preon—Qui que bos sens l' aon.—Sens m' aonda e mezura,—Pe[illegible]r qu' ieu dirai drechura—E ren ne grans mercés—Al melhor de l[illegible]s tres—Car si res als no-m fai—Ditz, que mos bes li play—Per q[illegible]e yeu jutjaray.—Enayssí co s' eschay;—Com qu' el sapcha enten[illegible]e —Res no y porrá mespendre.—Guillemz de Berguedá—Ditz que[illegible]sa dona 'l fa—So que no 'l degra faire,—So es a son veiayre...———E ve-us dreg e lauzor—Segon costum d' amor—Que nulh fin ama[illegible]or —No-s deu partir d' amor.

Que-m traga de presó,
Que ja pois serai mortz
No-m tengra dan ni pro.
No gart colpas ni tortz
En aquesta sazó
Mas quan m' aurá estortz
Si-m vol metre ocaiso
Non a 'vassal tan bo
De Tortosa als portz (39)
No il torn son oc en no.
E non giet mo marques
Ni 'N Guillem de Clarmon
Ni 'l vescom mal aprés
Ni quart si ven d' amon (40).
C a totz dic ad un fron:
Reis anc non fi que-us pes...
A 'N-Artaut mon cosi
E a 'N-Ugo d' Amieu (41).
Joglars, comta e di
Et a 'N Blasco Romieu
Que prégon lo lur deu
Lo bon rey palazí
Que-m traga o que-m manleu.

8.

B. V. 3,207 Un sirventés ai encor a bastir
Keller L. G. Qu' en trametrai al rei sus (42) en Espaingna,
v. B. Qu' ab mon sengnor me cuit désavenir
Car no-m acouill en sa bona compaigna
E no per tort ni per colpas qu' eu aia
Mas car il cre qu' al arcivesque plaia
E pois li platz que m' en an cubert
A seigre m' er la via d' EN Robert.
Hastivamen qu' eu no pois remanir

---

(39) A los Pirineos, es decir, en todo Cataluña.
(40) 7.226 N. guart si ven; 7.201 N. car sirven.
(41) M. y K. aneu.
(42) K. a 'N Sanso. Adoptando esta versión la poesía sería de 57-58 en que reinó Sancho III de Castilla. Tal vez á su sucesor le llamaba Alfonso Sánchez (Alfonso VIII) y por abuso Sancho.

Ni aus estar en plan ni en montaingna
Ni ai amic c' ab si m' aus retenir
Coms ni vescoms ni comtors que re-m taingna (que-m re-
Per que mos cors es maritz e s' esmaia; [taingna?)
E pois lo reis cre de mi gent savaia
Vau-m' en a Asturis (43) e no ill er mais sofert
E non aurá a son dan plus espert.
E se no fos la bella cui dezir
Qüe chascun jorn comquier pretz e 'l guadainga,
E 'l bel semblan que-m fai quant la remir,
Veiaire m' es jamais joi no-m soffrainga;
Cinc anz aurá a la calenda maia
Que m' agra 'l reis qui ten Bordel e Blaia
Malgrá de cels que-m vólont mal cubert
Dels treis seingnors, de damas de tiert (44).
A bon seingnor pos ben gabar e dir
Que no ill reman él comtat de Sardaingna
Méiller vasals e cel que-m fai partir
De s' amistat Damnedeus lo contraingna;
E vos, domna, reina pros e gaia
Emperaritz, no cuietz qu' eu m' estraia;
De vos amar, anz dic en descubert
Que vostr' om sui en plan et en desert.
Reis castellans vas vos me volc e-m' vir
Can so dauratz qu' altra poestatz staigna (45),
E pot vos hom por lo meillor chausir
Qu' es del peiró tro sus en Alemangna;
Car lai es pros on autre rei s' esmaia,
E valetz mas, on hom plus vos asaia
Que tot lo mon tenetz d' onrar ubert
E que mais val mais de ben l' en revert
A mon Tristan que ben a e miels aia
Tramet mos chan e s' el guierdon pert
Seguit aurei lo train del lasert.
Chastelas bos Deus me lais far que-us plaia
Ab que-us membre dels catre fils 'N-Albert
C' om non es pros que ses colp terra pert.

---

(43) K. als Turcs.
(44) K. Den Dalmas (Dalmas de Tiert?)
(45) K. cho... oltra. La versión preferida da buen sentido: vos doráis lo que otra potestad (otro rey) estaña.

9.

Rayn. Ch. IV. Hahn W. I. Kell. L. v. G. v. B.

'E fetz una mespreison
Don om no 'l deu razonar
Que el jorn de la naision
Fetz dos crestiás brusar
Artús ab autre son par;
E non degra aicí jutgar
A mort ni a passion
Dos per un Juzieu fellon.

10.

Hahn G. I. Kell. G. v. B.

Reis, s' anc nuls temps fos frans ni larc donaire...
Penedenssatz vos n' es com hom pechaire
Qu' eras lor es enemics e guerrers;
E parèc ben ogan al premier cors
Que vos vim far a las premieras flors;
Per que domna s' oimais vos a bon cor
De vostr' aver voill créisser son tresor.
Reis, si fos vius lo pros coms vostre paire
Non o feira per mil marcs de deniers
La marquesa far fondeiar ni traire
Aissí com fatz (fer?) a vostres archers;
N' a si buida per un dels auctors
Cui vos amés et el vos fetz amors
Que si non men En Raimon de Timor
Plus dur lor es que la frusca del tors.
E puos vos dic planamen mon vegaire
Reis descauzitz ben a dos ans entiers,
E pot vos hom be mostrar e retraire
La comtessa qu' es domna de Beders
A cui tolgués quan vos det sas amors
Doas ciutatz e cen chastels ab tors:
De tot en tot ara de perdre l' or
Tro 'l de Saissac i met autre demor.
Reis castellans qu' es en luec d' emperaire
Aissi com es rics e de bos mestiers,
Mandat viatz per tot vostre repaire
Vostras grans ost a flocs et a milliers
E fatz nos sai un avinen secors

C' a Lerida vei' om dins e defor
Las fums de l' ost e no-s deman tesor.
Coms de Tolosa párton se las amors
S' al Marquesa non faitz eras socors
Que val e trop mais non fes Elionor
Era 's pará si l' amatz de bon cor.

11.

Mahn G. I. Ben ai auzit per cals rasós
Kell. L. G. v. B. Feu Guillems de Clarmon jurar
Sos amics e sos compangnós...
Mil bausias e mil enganz
Mil traicions e mil no fes
L' agra ditas mortals o grans
Si NA Juziana no fos
Que-m mandet, mas por leis m' o lais,
E si tot enuois mi fai
Non aus passar son mandamen.
E dera-m be de mon argeñ
Per so que li ausés comtar
Com aucís Pons del Castellar.

12.

Rochegude P. O. Chansoneta leu e plana
Mahn G. I. Leugereta, ses ufana
Kell. L. G. v. B. Farai e de mo marqués
Del trachor de Mataplana
Qu' es d' engans frasitz e ples.
A marqués, marqués, marqués
D' engans es frasitz e ples.
Marqués ben áion las peiras
A Melgurs de pres Someiras
On perdés de las denz tres;
Ni teñ dan que las primeiras
I son e no i páron ges.
A marqués, marqués, marqués
D' engans es frasitz e ples.
Del bratz no-us pretz una figa
Que cabrella par de biga
E portatz lo mal estés,

Obs i auriatz ortiga
Qu' el nervi vos estengués.
A marqués, marqués, marqués
D' engans es frasitz e ples...

13.

B. P. 7226, 2701.
Mahn G. I.
Kell. L. G. v. B.

Amics marqués, enquera non a gaire
Qu' eu fi de vos coinda chanson e bona
Mas encar n' ai en talen autra faire
Pois mos conseills m' o autreia e m' o dona;
C' asaill forás víron mei enemic
L' anta que-us fi e l' afan e destric
Qu' el camp D' Albert l' elm me laissés per tas-
Si fosez calvs túit vos víron la rasca. [cha.
Qu' eu vos cuigei d' entrams los arzons traire
S' ie-us empeissí de ma lansa gascona
C' al encorbat, si tot vos es gabaire,
Ditz qu' el vos vi Guillems de Savasona.
Qu' en las bragas vos téngron per mendic
Li canorgue e li borgés de Vic;
Amics marqués, si mala gouta-us nasca
Si ésser pot meillors n' aiatz a pasca.
Ja del tornei no-us cal gabar ni féigner
Qu' anc non valc tant Rolans a Serragoza
Et e-us autrei que no m' en cal destréigner
Que mort m' agraz si lansa no fos moza;
Que planamen me des tal colp su 'l fron
Que rir' en fes En Guillen de Clairmon,
Tuit vostr' amic cridéron Mataplana
Tro lor membret qu' el man aviatz vana.
Amics marqués, si 'l colp pogssetz empéigner
Mort agratz cel...
Lo cortes drut que...
E non tem clac (v. glat) ni crit ni uc (v. jab) de
Guerra ni fais ni barreira ni pon, [goza,
Anz es plus gais que raineta en fon,
Que ses aigua non pori' estar sana,
Plus que d' amor un jorn de la semana.
Marqués, escrit port él fer de ma lansa
C' us no-fesatz no pot aver guirensa,
E pois vers es podetz n' aver doptansa

Canc pas trácher de vos no pres naissensa;
Neus mos sogres que de Barzalonés
Porta las claus d' engans e de no fes
Vas vos non sab lo traig d' una batzola,
Pero amduis legís en un escola.
Raimon de Pratz mon sirventés romansa
A 'N Nas de Corn e non aias temensa
Que plus volpeills non a de aqui en Franssa,
Ni plus coartz, si eu ai conoissensa,
Que cinc ans a no donet colp ni 'l pres
En l' escut d' aur en que la domna es,
Ni en tornei no capuza ni dola
Anz ten per fol qui sas armas l' afola.

14.

Mahn g. 1. Talans m' es pres d' EN Marqués,
Kell. L. G. v. B. No per anta ni per mal
Mas per desir natural,
Que m' en ven e per coratge
Qu' eu chan e si m' es salvatge
Quon pes de mon per cabal
Que ja diga vilania
Per mal cor ni per feunia;
Mas qui sap far aitals motz
Aissi engals totz
M' a estratz de cortezia.
Non es hom en nulla terra
Pos chan d' amor ni de guerra.
Pero non ai tant aprés
Que encar no i agués obs sal,
Per qu' azoras no m' en cal
S' om mi repta de follatge;
Car fol prezen, fol messatge;
Deu hom trametre autretal;
Per qu' eu tenc tot jorn m' espia.
A 'N Marqués de sa fulia...
Don es lecs e glotz;
Mas ieu ges no 'l li diria
Que mals agurs ac part Berra
Quan se frais la camba esquerra.
El tornei rengat espés

Assaill fora el pradal
N' aic lo bon elme (elm?) que tan val
De mon Marques e l' tenc gatge,
E dic vos c' a plan bernatge
Derocarai al carnal,
E car non li fui al dia
Per la plaia qu' el sabia
M' o lassei per sancta croz;
        Mas per doas notz
Qu' en don puois far garentia
Qu' en (Que-m?) pend' om en una serra
Si so que mos cors ditz n' erra.
La bocinada que pres
A Puegcerdá me fo mal
E la gran anta mortal
Don fetz orgoill et outratge
De Pinós e vassallatge
Car el mainader reial
Despés tan lag sa feunia,
Mas sempre 'l vim de paria
E la fenic del nebotz;
        Que del Col de Croz
Tro al Pueg Sainta Maria
N' a menz pretz en tota terra
Aitan quan mars clau ni serra.
Arnaudó mon sirventés
D' EN Braz Cort, Dens de Boial,
Oills de Bec en fenestral,
Apren e met el (me-t' en?) viatge
Tro sias dins en l' estatge,
Ad aiga viven l' ostal.
Lai on meta la patz sia
Qu' eu prec que per m' amor dia
Sirventés d' EN Cais de Botz;
        Si mal sia en potz
Negatz cel que no s' en ria
O caitius pres d' EN Balterra
Que ses aur om non desserra.
Marques tant co-us sapcha en terra
Ve-us camp e caval e serra.

15.

Roch. P. O.
Kell. L. G. v. B.

Cossirós cant e plang e plor
Pel dol que m' a sassit é pres
Al cor, per la mort mon marqués
EN Pons lo pros de MATAPLANA,
Que-z era francs larcs e cortés
Et ab totz bos captenemens,
E tengutz per un dels meillors
Que fos de San Marti de Tors
Tro Cerdai' e la terra plana.
Loncs cossiriers ab greu dolor
A laissat, e nostre paés
Ses conort, que non i a ges
EN Pons lo pros de MATAPLANA;
Pagans l' an mort, mas Dieu l' a pres
A sa part que 'l sera garens
Dels grans forfagz e dels menors,
Qu' els ángels li fóron autors
Quar mantenc la lei cristiana.
Marqués, s' ieu dis de vos folor
Ni motz vilans ni mal aprés
De tot ai mentit e mesprés,
Qu' anc pos Dieus bastic MATAPLANA
No i ac vassal que tan valés
Ni tan onratz sobre 'ls aussors;
E non o dic ges per ufana.
Marqués, la vostra desamor
E l' ira qu' e nos dos se mes
Volgra ben se a Dieu plagués
Ains qu' eissisetz de MATAPLANA
Fos del tot patz per bona fes;
Qu' el cor n' ai trist e vauc dolens
Quar no fui al vostre secors,
Que ja no m' en tengra paors
No-us valgués de la gent trufana.
En paradís él loc meillor
Lai o 'l bon rei de Fransa es
Prop de Rotlan sai que l' arm' es
De vos marqués de MATAPLANA,
E mon jog'ar de Ripolés

E mon Sabata eissamens
Estan ab las domnas gensors
Sobre pali cobert de flors
Josta N' Olivier de Laussana.

16.

B. V. 3. 207.
Mahn G. I.
Kell. L. G. v. B.

Bernart ditz de Baisseill
Que-s fara trobaire,
E no s' en maraveill
Nulls hom de so repaire;
Quar ben e gen sab trobar
E motz e coblas lachar
Per que-m par
Que de totz penrá venjansa
De paraulas e de lansa,
E non er per lui celatz
Dels lais ni dels coronátz.
Ges no s' engrondeill
Ni per nebot ni fraire
De Salsas a Ereill,
C' us no s' en poc raire;
Que mal se sábon venjar
De Berrenguier de Monclar
Que nafrar
Lo cuidet per mi la pansa;
Mas no l' sap qui no 'l romansa
Que de premiers fo abatz
Mas lo rei l' a apostatz (46).
A peiras e anels
Et a deniers de borsa
Com combatetz castels
E prenetz per corsa
Ses lansa e ses escut!
Per que mi par tot perdut....
Mas non en voill descubrir
Car hom sui que tem mal dir.

---

(46) B. V. 3. 207. E 'l rei a 'n faita poestat.

17.

Mahn G. 1. Ara mens (47) que la neu e l' frei
Kell. L. G. v. B. Vei venir e 'l gel e 'l aurei
Chantarai de las traisós
Que-m dis mos suegr' els viels tingnós
E pois no m' en val dretz ni fes
Al bran d' asier en clam mercés
E al feran matagilós.
E sobre tot al Gloriós
Que saup mes dretz e mas razós
Qu' estiers autres amics no i vei;
Mas sol... cui soplei
Qu' es la méiller e la plus pros
Domna que sia de ves nos
E ment qui que m' o desautrei.
E ja non s' en combat ab mei
Uns cavalliers ni dui ni trei
Que la méiller e la plus pros
. . . . non sias vos
E la gensor de nuilla lei
Qu' eu venseria fe que-us dei
Dos Catalans o tres Gascós.
. . . . per vos estau joiós
Francs e fis et humeliós
E quant ma seingneira desplei
En batailla o en tornei,
Vauc de ferir plus volontós;
Que s' era leupartz o leós
No-s (Non?) darian tan gran effrei.
Arnaudon, en ton palafrei
Me vai dir a mon seingnor lo rei,
Juglar non sias temerós
Anz sias del dire coitós,
Que per fals conseill no-m guerréi
Quar farai dreg a sa mercei
E mandament voluntariós.
E ven miels qu' en sa cort plaidiei

(47) Rayn. L. R. II. 147. Ar, él mes que.

E qu' el en sia poderós,
E qui m' apella de non fei
No l' en soan nigre ni ros.

18.

B. V. 3207. Trop ai estat de corna de mouton....
Kell. L. G. v. B. Don eu n' ai faitz mainz bos envazimenz
E manz assautz don mos suegr' es dolenz
E-m cuidet dar l' ostal de Na Zemberga.
Mieus fo 'l gasainz la nueg qu' es vol ses perga.
E prec Jesú qu' ira ni mal no-m do
Ni gaug ni ben a 'N Cogot de Savoga,
Tro que-ns veiam plan en cumb' o en serra
Rengat amdui ab totas nostras genz
E parrá doncs cals es lo plus valenz
Ni cals ferá meils de sa carremberga (48)....
Que tota res pot hom du mentres loga (*)
Qu' eu vau vezer lo rei navar part Lerga (49).
A mon suegre trametrai ma chanson
Que juzieus viels par qui eis de Sinagoga,
E porta la-m, qui no-t clau o no-t serra,
Tu Montanier, e non estias lenz
Que riran en cavallier e sirvenz.
Tan mil diran que Iesús lo somerga
C' usquetz dirá que 'n meillor' et enderga.
.......valenz dompna de Berga,
Vos es fis aurs...

19.

B. P. 2701, 7226. Eu non cuidaba chantar
Mahn G. I. Quar rason non avia,
Kell. L. G. v. B. Mas Arnautz del Viglar
M' en a mes en la via,
C' audí l' autrier clamar

(48) B. V. sacher cemberga (sa cemberga?)
(49) Hacia Lérida. En 1172 invadió el reino de Aragón Sancho Garcés el Noble, con quien tuvo Alfonso II frecuentes reyertas, pero que no debe ser el Sancho de la poesía «Un sirventés.»

(*) v. soga, l. loga.

De mon sogre ab la corona
Qu' el no-l det a l' ora nona
Del peis e fe l' amaguar.
Barós e com o poc far
Pois en l' alberc n' avia?
Si 'n agués a comprar
Ben tart l' en dera 'l dia
E tan ne fetz plorar....
Damnidieu prec qu' el confona
O l' lais ab mi encontrar.
Molt es cobés de mangar
E plens de gelosia;
Per que no 'l deu amar
Mi dons N' Estefania (50);
Faria l' amenar
En la cort de Barzalona
Que de San Jacm' a Narbona
De traició non a par.
E pois no-m val reptar
Qu' el fassa de bausia
Laissar mo ai estar
Tro un jorn que 'l auzia.
.... no-us deu pesar
Si ben gardatz sa persona
Qu' el dia c' om lo rebona
En poretz cen tanz meilhurar.

20.

Mahn G. J.
Kell. L. G. v. B.

Chanson ai comensada
Que será loing chantada
En est son veill antic

---

(50) Hacia la misma época de Guillermo, P. Vidal celebra una Estefanía dama de Cerdaña (Bel Sembelis). Este nombre se halla entre las hijas de los condes de Urgel. Una, hija de Arm. de Moyeruça, casó con D. P. de Minerva, mayordomo de Alfonso VII. Otra, hermana de Arm. de Cast., con Alvar Girón. Otra, sobrina de la anterior, hija de Arm. de Cast. († 1154), casó con Arnaldo Mir conde de Pallars y después con Bernardo Rocco gobernador de Asturias hacia 1188. Podría ser esta la citada por Bergadán, tanto más cuanto era cuñada de Ramón Folc de Cardona el Prom, que por la época creemos ser el asesinado por Guillermo. En este caso el *suegro* sería Arnaldo Mir.

Que fetz N' Ot de Moncada
Ainz que peira pauzada
Fos él cloquer de Vic.
Per so la-us ei moguda
Car guerra m' es creguda
De mon sogre abs fronc pic,
Et er per loing saubuda
Qu' ieu non tem gab ni bruda
De nuill mon enemic.
Ja Dieus noca-m depoilla
Ni 'l fort castel de Noilla
Ni 'l palais d' Ostalric,
S' anz que chant la granoilla
Non ai nas. . . . .
Del bisbaz fals mendic
Per Dieu be-m tenc per tosa
Si l' anel e la crosa
Pois e mon enemic
No tol.. . . . .
Tota nostra lei torba (51)
Est Bisbaz Nas de Corba
Ab so malvatz prezic...
So-m dis Giraut de Jorba...
. . . . S' il metge
No fos que venc d' Usetge...

21.

Kell. L. G. v. B. Un sirventés mieu voill far
En rim' estraingna...

---

(51) El texto dice: Gota vostra la torba. Creemos indudable nuestra corrección. Tal corrupción del texto es un buen ejemplo de las dificultades de interpretación que deben en ciertos casos ofrecernos las poesías provenzales.—En aquella época en que se hallan los más decididos contrastes de mal y de bien, en que florecieron los Olegarios y los Armengoles, hubo indignos prelados, simoníacos y batalladores, á efecto especialmente de la irrupción del orden feudal en el eclesiástico y á pesar de los incesantes esfuerzos de pontífices y concilios. Así han dejado mala memoria de B. de Castelló obispo de Urgel (1195-8) las cartas de Inocencio III y una comunicación del capítulo al arzobispo de Tarragona. Mas por otra parte poco caso debe hacerse de las desatentadas acusaciones de G. de Bergadán. Lo bueno es que hombre tan depravado quiera echarla de moralista.

D' un fals coronat d' Urgel
Cui Dieu contraingna.
C' anc mi venc a Bergadan
Un a la porta...
En Arnaut n' audí clamar
Cel d' Anauja...
D' aquest bisbe non es jocs...
Mas c' om lo meta el fuec
E' l' arda ab leina.
Ja Dieu sia verai cel jorn
Que lai empessés el forn
E li traissés tot entorn
Sagetas ab arc d' alborn.
L' arcevesque prearai
De Terragona
E' no l' tenrai per leial,
S' aisó no-m dona,
Que li tolla de porpal
O qu' el depona,
El menz crezen...

22.

Bartsch. P. D. Mal o fe lo bisbe d' Urgel
Car me devedet ses raison
E mentí que non ac sagel
Del arquebisbe ni-l saub bon;
Ans o fe per son mal talen
A lei de fol e de cogul
E sai que per son maltalen
Perdet tres cavals e un mul.
Meills garderan os (?) corneill' esquerra
Q' els que perdet com badaul,
E s' aisí 'ls laissa anar ses guerra
De dos en dos...
Qu' eu non sai tan fals coronat
Clergue ni prior ni abat...
Que si postat agués en terra,
Dos ans a non tengra bisbat:
Tan s' es malament chapdelat.
A tort ten crossa ni anel
Ni chanta messa ni sermon...

So-m dis Guillems de Tarascon...
Cara de volta, nas de serra
Del lignatge de Nadaul.
Meill o fe Augiers, que part Berra
S' anet combatre ab caravel
Qe non faiz vos, En Renegat,
Fals, de Dieu parat, no-fezat,
Que tenez la leig d' En Bolterra
D' un fals Sarrazin renegat...

23.

Bartsch. P. D. **B**en fo ver q' en Berguedan
Fe bastir bisbe gamús
Per fors al sol erda via
On a morz cent homs e plus
Non per als mas car ll' ausei dir...
E si s' en volgués escondire
Ja no se clamerá del plus...
Teng cara de ronci, s' anc fos...
Per c' ausel vola mal ses pluma
E pauc val cella ab meinz d' arzós...

24.

B. P. 2701, 7226. **U**n trichaire
Kell. L. G. v. B. Preste laire
Vol que chan pus suy chantaire.
Cossi raire
Mal pessaire
Serai del chan tro l' esclaire:
De Sensaire
Tro Belcaire
A cercat lo gualiaire
Trichan cum fol prezicaire
Sa facha 'l corona raire,
Roger fraire,
Colom vaire
Per vos vuelh un sonet brayre.
No pres guayre
Mo veiaire
Si vertat no-us puesc retraire

Anc billaire
Vostre paire
Non ysic tal coardaire;
Per tot dízon qu' es bauzaire
Contra'l servizi Dieu frayre (fayre?)..
Reus aurana
Dieus enguana
Cum defassa 'l lieys romana;
Que vilana
Tenc Guiana
Si. . . . .
Quan ditz sa lesson trefana
Sembla mula quan reguanha.
A Serana
Part Viana
Fon pres. . . . .
Sai venc savis
Color blavis,
Per saber quals es, Peitavis;
Anc clergavis
Ni gramavis
Sarrazís ni Amoravis...
Rogier, grieu auretz bcs avis...

4.—HUGO DE MATAPLANA (REINADO DE D. PEDRO II).

La casa de este trovador es una de las más ilustres de Cataluña. El nombre de Hugo de Mataplana figura entre los de los nueve compañeros del fabuloso Otger Catalón y se supone también que era este el título de una de las nueve baronías creadas por Carlomagno: noticias que, si bien desprovistas de valor histórico, prueban la importancia de esta familia, á lo menos en tiempos posteriores.

El castillo de Mataplana que perteneció al condado de Cerdaña, aun cuando después se unió al de Pinós que era de Urgel, se halla situado no lejos de Nuestra Señora de Mongrony en las montañas inmediatas á Ripoll; puntos por su aspecto más acomodados á las tradiciones

histórico-fantásticas de tiempos posteriores que á la suntuosidad y cortesanía que brillaba en los tiempos del trovador (1).

Comienzan á figurar en la historia los señores de Mataplana á mediados del siglo x (2). Nuestro trovador fué

---

(1) A poco de haber publicado la canción del conde Arnaldo, pudimos cerciorarnos por la tradición del país y por algún otro indicio, de que este personaje pertenecía á la familia de los Mataplanas (se halla ya un Arnaldo de Mataplana en el reinado de Ramón Berenguer IV (Arch. Ar. doc. sin fecha 4) Débese al Pbro. D. P. Parassols en su apreciabilísima historia de San Juan de las Abadesas el haber esclarecido completamente esta materia. El conde Arnaldo de Mataplana tuvo reñidas contiendas con el Abad de Santa María de Ripoll sobre los límites de sus respectivos señoríos y con sus propios vasallos de Gombren, reteniéndose ciertas exenciones de los malos usos concedidos por su bisabuela paterna D.ª Blanca de Urgio en 2 de calendas de mayo del año 1278. Este conde vivió en el siglo XIV, como consta de la confirmación de dichas exenciones hecha después de su muerte por su esposa D.ª Elvira de Payllars (la muller leal y viudeta igual de la canción) el 1.° de enero de 1357. Con esto ha demostrado la imposibilidad de criminales relaciones del conde con el monasterio de San Juan, cuya traslación á San Amán es también completamente fabulosa.

(2) La escasez de noticias históricas acerca de esta y otras familias ilustres nos induce á transcribir las pocas que hemos podido recoger con las que debemos á la amabilidad del citado D. P. Parassols que, excepto en lo relativo á la escritura de 1217 y á la anécdota de Guillem-mort, las ha sacado del antiguo necrologio y algunas del antiquior de San Juan, donde se halla que por todos los individuos de esta familia se ofrecían plegarias ó *universarium magnum fit.*—No es posible descubrir el tronco principal de esta noble familia. Wifredo el Velloso que había comprado los territorios de Mongrony y adyacentes, según expresa en el auto de fundación del monasterio de San Juan (825 Enc.), dotó á su hija la abadesa Emón, con la jurisdicción de los mismos, ejercida después contra el conde Suñer y los de Besalú (P. P.). Un Hugo de Mataplana es el primero que á mediados del siglo x por venta ó por cesión de los condes de Barcelona se halla con el dominio y señorío jurisdiccional sobre dichos territorios. (Escritura de 1217 que consta por una escritura del archivo, P. P.).—Su hijo Hugo á últimos del x (P. P.)—Su hijo Guillermo esposo de Guill. de Castelló (P. P.).—Su hijo Hugo esposo de Ermesenda de Ampurias (P. P.). Feliu nombra ya hacia esta época un Hugo de Mataplana.—Su hijo Bernardo tuvo de su esposa Estefanía á Hugo, Pedro, Guillermo, Bernardo, Poncio, Ramón y Arnaldo (escritura de 1125 en que Bernardo el padre, próximo á la muerte, confiesa poseer ilegalmente los campos de Abadals y de Monagals propios del monasterio de San Juan; escritura del mismo día en que el mismo ofrece á su hijo Juan, que murió arcediano de Elna en 1174). Guillermo fué militar y padre de

hijo de Hugo, el mayor de siete hijos de Guillermo de Mataplana que vivían á mediados del siglo xii. El trovador figura á lo menos en los documentos históricos desde 1194 en que con su padre Hugo, su hermano Ramón y su mujer Sancha perdona la muerte de un hombre á los hermanos de Barberá. Pocos años después, durante el reinado de D. Pedro, tenía el trovador su suntuosa corte en Mataplana por donde pasó el juglar comensal de Ramón Vidal de Besalú, antes de llegar á

Uget primero de la segunda rama de los Mataplana. Ramón casó con Dulcia de Bergitano y murió sin hijos. (P. P.). Hugo hijo mayor de Guillermo tuvo de su esposa Guillermina de Sales á Huguet y Ramón que firman con su padre una escritura en 1194 (P. P.). Vemos un Hugo de Mataplana que acompaña á Ramón Berenguer IV, un Hugo en 1177 y un Ponce (en Marca en 1172 y 79) en 1178. En 1185 firma un Uget de Mataplana en la concordia entre Alfonso y el rey de Inglaterra contra el de Tolosa. En 1197 Hugo de Mataplana sus hijos Ramón y Hugo y su nuera Sancha perdonan la muerte de un hombre á los hermanos de Barberá. (Archivo Ar. Alfonso I. 231, 276, 387, Pedro, 29).—En efecto Hugo ó Uget casó con Sancha y tuvo por hijos á Huguet y Poncet. Este Hugo en 1207 *profecturus ad bellum ad Spanias* firmó una escritura y murió el 4 de las calendas de diciembre de 1213, *ex vulneribus prope Tolosam acceptis*, donde había acompañado al rey contra el de Monforte, según una manda de sufragios á San Juan hecha por su esposa Sancia (P. P.). Figura un Hugo de Mataplana en las Navas. Un Hugo de Mataplana en 1204 hace homenaje al conde de Urgel, promete ayudarle contra B. de La Portella y atraerá su amistad á Arnaldo de Castellbó. Firma Poncet de Mataplana (Archivo Ar. Pedro 196).—Huguet hijo del anterior casó con Luciana (léase Jussiana) de Basso, de la que tuvo á Huguet, Poncio y Hugo. Murió en Mallorca en 1229 (P. P.). Venta hecha por Hugo de Mataplana y su esposa Jussiana en 1227 (Archivo Ar. Jaime 339). Huguet su hijo que le acompañó en aquella expedición dejó las armas y consta que murió en Marsella. Hugo el menor fué religioso mercenario. En este mismo tiempo vivía un Ugo arcediano de Urgel descendiente de Guillermo, tronco de la segunda rama (P. P.). —Poncio, llamado Hugo Poncio, el amigo de Guillermo de Bergitano y de Ramón de Bisulduno, quienes firman como testigos una escritura de poca monta, casó con Berenguerina de Solanllonch, y fué padre de Blanca. De algunos papeles y pergaminos pertenecientes á las dos familias se deduce un hecho algo ruidoso y trágico, el que no desmienten, sino que comprueban ciertos nombres de lugares ó sitios vecinos á las dos casas ó castillos. Poncio de Mataplana y Guillermo de Bergitano amaban y pretendían los dos la mano de Guillermita de Solanllonch, hermana de Berenguerina, joven muy hermosa, la que inclinada á Guillermo por las *coples* que la dirigía

esta ciudad (Abril; al nombrar á D. Alfonso le llama paire nostre rey cortés). El serventesio dirigido por Hugo de Mataplana á Ramón de Miraval (3) á causa del

---

fué causa de la muerte de aquel, dada por Poncio y por Ramón en un recuesto al N. E. de dicha casa solariega, donde existía un campo llamado en una prestación de juramento de fidelidad hecha por su dueño al abad Miguel Ysalguer en diciembre de 1456, lo camp del Guillemort, corrupción d' EN Guillem-mort. Poncio odió á Guillermita, la que pedida por esposa por un tal A. de Manlleu, su madre Engracia con escritura del 4 de las calendas de junio de 1243 impidió el casamiento por el duelo que esta llevaba, á causa de *occisionis electi sponsi Guillermi, et ad non incurrendam indignacionem domini* de Mataplana. Los de la familia de Solanllonch no eran vasallos de los Mataplanas. Poncio casó con Berenguerina hermana de Guillermita á la que aborreció luego, y con su hija Blanca la relegó al castillo situado sobre Gombren al N. O. de dicha población, llamado en algunas escrituras antiguas lo castell de las damas y por muchos hoy día el castel de la Reyna Blanca. Blanca casó con Ramón Durch ó Durg (en latín de *Urgio*) y tuvo por hijo á Ramón Durg de Mataplana. Es aquella de quien habla mi historia de San Juan (P. P.).—Ramón Durg el hijo en el 2 de las calendas de mayo de 1278 tenía por hijo á Hugo que se le llama de Mataplana. —Hugo casó con Sibilia de Pallars, la que por muerte de su tío entró en posesión del condado de dicho nombre y tuvieron á Hugo que murió sin hijos de Berengaria su esposa, según una escritura de 1321 sin fechar el día, y á Bernardo Roger, padre de Raimundo Roger y de Uget llamado el de Mataplana Raimundo Roger fué padre de Arnaldo, el célebre compte l' Arnau de quien tanto se mintió. Arnaldo casó con Elvira de Ferrandis y fué su hijo Jaime Roger. Murió Arnaldo en 1353.—Jaime Roger vendió los bienes y territorios comprendidos bajo la jurisdicción de los Mataplanas á Pedro Galzerán de Pinós y éste, poco después, los vendió al abad Ramón Armengol de Castelló (P. P.).

(3) Esta mujer avia nom Madompna Caudereinga per lo paire que avia nom Caudeira. Bella era e avinens e sabia ben trobar coplas e danzas.—Miraval la despidió diciendo que no quería mujer que supiese trovar, pues bastante había con un trovador en una casa.—Aquestas novellas fóron auzidas per totas aquelas encontradas loig e pres E avenc a saber a un valen baron de Catalonia que habia nom 'N-Uget de Mataplana qu' era mout adreich e bons trovaire mout amic de Miraval. E 'n fetz aquest sirventés que ditz: *D' un sirventesc etc.* (B. V. 3207.) Miraval contestó que le había atacado injustamente y apeló al juicio de los corteses catalanes protestando la mala conducta de Cauderenca. Dedica su poesía á Sancha, á la cual encarga que castigue á Hugo de las locuras que ha dicho y añade que por consideración á ella no se encarniza más con Mataplana. (Mill. II, 408.) Esta mención de Sancha determina cuál es el trovador entre los Hugos de Mataplana, y se acomoda perfectamente á la época de R. Vidal, su amigo y protegido.

abandono de su mujer, ha de ser de muy á principios del siglo XIII, antes de que aquel partiese á guerrear contra los infieles y Miraval temiese por la seguridad de su castillo que perdió en 1211. En efecto, en 1207 hallamos á Hugo *profecturus ad bellum ad Spanias,* en 1212 suena un Hugo de Mataplana en las Navas y en 1213 muere por las heridas que recibió cerca de Tolosa en auxilio de D. Pedro contra Simón de Monforte.

Una curiosa composición de su amigo y protegido Ramón Vidal de Bezaudun (una de las pocas que han quedado en que se presenta un arbitraje algo semejante al que se atribuye á las cortes de Amor) nos muestra al noble trovador «en los tiempos que reinaba la alegría» dando ricas fiestas en su castillo de Mataplana y escogido como juez en materias galantes por personas de lejanas comarcas (4).

En aquel tiempo en que había júbilo, amor fino y verdadero, gentileza y amabilidad, en Lemosín junto á Exideuil hubo un caballero muy cortés, diestro, franco y bien enseñado, valiente y rico en todos sus hechos. Por causa de este caballero entraron en rivalidad una dama y una damisela. Final-

---

(4) La composición debió escribirse ya antes de la muerte de Hugo en 1113 (assí com es) y probablemente antes de que éste fuese á las guerras de Andalucía en 1207; pero se refiere á un tiempo mejor y algo lejano (En aquel tems qu' om era jais), es decir cuando menos á últimos del siglo XII ó muy á principios del XIII. La época clásica de la cortesía era para Vidal de Bezaudun (V. su artículo) en los últimos tiempos del reinado de Alfonso y á esta referiríamos el hecho, supuesto ó real, pero que había de ser posible ó verosímil, del arbitraje de Hugo, si no mediase la dificultad (no decisiva) de que este todavía no reinaba en 1197 en que vivía su padre. Los trovadores citados en la composición empezaron á versificar lo más tarde hacia 1190. Perdigón que ofrece mayor duda había servido al Delfín de Alvernia antes que al rey D. Pedro; Guillermo Azemar es citado en la enumeración del Monje de Montaudón (anterior á 1200). Dichos trovadores son en la parte narrativa B. de Ventadorn (3 veces), A Marueil que saup mais d' amor que Nanteuil, Guiraldo (de Borneil), G. de S. Didier, Guillermo Adzemar, G. lo Ros, Miraval (2 veces), Perdigón, Folqueto (de Marsella), un trovador castellano y R. Vidal de Bezaudun, es decir el mismo autor; en la sentencia de Hugo el mismo R. Vidal, Gauzelmo Faidit y Bertrán (de Born).

mente se decidieron á tomar por árbitro á un caballero de Cataluña que tenía gran renombre de prudente y de sabio y que se llamaba D. Hugo de Mataplana. Era en la sazón en que renacía el verano, en que el tiempo era dulce y amoroso, en que se despliegan los ramos, hojas y flores, y como no hay ya nieves ni fríos el aire corre más templado. El señor don Hugo de Mataplana estaba tranquilo en su casa, y como había en ella muchos ricos barones, allí se hallaban comiendo, con gozo, risa y ostentación, mientras otros iban y volvían por la sala, otros jugaban á los dados y al ajedrez sobre tapices y almohadas, verdes, encarnadas, azules y de color de india. Allí había agradables señoras, solazándose en pláticas corteses y gentiles, y por cierto que me hallaba yo allí aquella vez cuando entró un juglarcito despejado, gentil y bien vestido, el cual no pareció de poco discernimiento, al detenerse ante D. Hugo á quien cantó muchas canciones y otras cosas bien escogidas, y cada uno después de haberse satisfecho volvió á su primer solaz y él siguió con aspecto jovial y como conviene á los de su clase y dijo: «Señor D. Hugo, tened á bien oir las nuevas que os traigo. Vuestra gran nombradía, que no busca el tuerto sino el derecho (á mi ver) llegó á nuestro país á dos damas que me envían á vos y que os prometen para siempre sus buenas gracias, suplicándoos que decidáis en una contestación que entre ellas ha sobrevenido. Yo voy á exponeros el hecho y la aventura, palabra por palabra y con llaneza, y qué especie de juicio demandan, callando sus nombres para que nadie las descubra.» D. Hugo, que jamás quiso faltar á sí mismo ni á otro, estuvo un momento meditabundo, no por falta de razones, sino porque es propio de tales señores el presentarse tranquila y gentilmente. Mas luego de haber pensado un momento, volvió en sí y dijo: Por muy valiente y preciado que sea y tal como toca á un barón en el concepto de estas dos damas, que, según me parece, son muy discretas, y al mismo tiempo que tengo confianza en sus razones sin embargo me duele el no verlas Vos os quedaréis esta noche y yo muy de mañana meditaré y tomaré mi partido, con lo cual saldréis en breve despachado de vuestro negocio. Así fué hecho y si os quisiera contar el solaz que durante la noche recibieron todos del juglar, parecerían palabras vanas. Muy de mañana al salir de la misa, cuando resplandece claro el sol, monseñor D. Hugo, deseando ser puntual, pasó á un lindo prado, tal como lo presenta la naturaleza,

cuando viene alegre y bella la Pascua. No había lugar más apacible y él no quiso otro asiento ni hubo con él padre ni hijo, ni otro testigo sino yo y el juglarcito, que estábamos sentados en su presencia, así como ahora estamos sentados en la vuestra. El tiempo era claro y alegre, el aire templado y el tiempo sereno. Y el señor D. Hugo como es poderoso y cortés, cuando quiso hablar dijo al juglarcito: «amigo, vos habéis venido á mí, porque este encargo os han dado, para cumplir vuestro mensaje: bien es verdad que me pesaría de dar tal juicio, porque tales negocios suelen producir descontento, pero ya que tal manera de enseñanza ha adquirido valimiento entre las personas de mérito, daré mi parecer acerca de las razones que me habéis expuesto. Sigue el juicio fundado en largas consideraciones y en la autoridad de varios trovadores. Entonces partí y por mi fe jamás ví más cortés juglar ni que más cortésmente supiese llevar á cabo su mensaje. Además he oído contar que el juicio fué ejecutado sin oposición.

Diez. (C. d. A.)
Mahn. Ged. II.

En aquel temps c' om era jais,
E per amor fis e verays,
Cuendes e d' avinen escuelh,
En Lemozí part Essiduelh
Ac un cavayer mot cortés,
Adreg e franc e ben aprés,
E en totz afars pros e ric.....
El jutjamen es autreiatz
Per abdoas, si co yeu say,
Ab un baró pros e veray
De Cataluenha, mot cortés,
E s' ieu no y falh per so nom, es
'N-Uc de Mataplan' apelatz.
Aisó fo lay, qu' el temps d' estatz
Repairava e la sazós
Dossas, e l' temps fos amorós,
On s' espan ram e fuelh e flors,
E car no y par neus ni freidors,
Adés n' es l' aura pus dossana.
E 'l sénher 'N-Uc de Mataplana
Estet suau en sa mayzó,
E car y ac man ric baró,
Adés lay troberatz manjan

Ab gaug, ab ris et ab boban
Per la sala e say e lay,
Per so car mot pus gen n' estay,
Ac jac de taulas e d' escacx
Per tapís e per almatracx
Vertz e vermelhs, indis e blaus.
E donas lay fóron suaus,
E 'l solás mot cortés e gens;
E sal m' aisí Dieus mos parens,
Com yeu lay fuy aicela vetz,
Qu' intret aquí un joglaretz
Azautz e gens e be vestitz,
E non parec mal issernitz
Al perparar denan 'N-Ugó,
A qui cantet manta chansó
E d' autres chauzimens assatz;
E cascús, tan s' en son pagatz,
Tornet a son solatz premier,
E el remás ses cossirier,
Aisí com coven al sieu par,
E dis: «Sénher 'N-Uc, escotar
Vulhatz estas novas, qu-us port:
Vostre ric nom, que no volc tort
Mas dreg, segon c' a mi es vis,
Venc ab tant e nostre pays
A doas donas, que-m traméton
A vos, e lur joy vos prométon,
E lur mezeyssas per tostemps.
E car no son ab vos essems,
No covenirs las ne atura.
Lo fait e tota l' aventura,
Q' entre las doas donas fon,
Vos ai dit yeu, e tot l' espon
Tot mot e mot e planamen,
Ni conquéron lo jutjamen
E sobre tot en son falhir,
Car lurs noms no vuelh descobrir,
Per c' om los pogués apercebre.»
El Senher 'N-Uc, que anc dessebre
No volc si ni autre un jorn,
Estet un pauc ab semblan morn,
Non per sofraita de razó,

Mas car adés aital baró
Vólon estar suau e gen.
Al revenir estet breumen,
Cant un pauc se fon acordatz,
E dis: «s' ieu soy pros ni prezatz
Ni aital com tanh a baró,
Per las donas que aisí so,
Segon que-m par, aperceubudas,
E car lur son razós cregudas
Aitals, ses lur vezer m' et grieu.
Vos remanretz a nueg et yeu
Al bo matí aurai mo sen
E mon acort, perqu' ieu breumen
Vos deslieurarai vostr' afar.»
Aisí fon fait, e si comtar
Vos volia 'l solás, que tut
Ágron ab lo Joglar la nut,
Semblaria vana promessa.
E 'l bo matí aprop la messa,
Can lo solelh clar resplandís,
Mon senher 'N-Uc, per so car fis
Volc ésser, venc en un pradet
Aital co natura 'l tramet
Can lo pascor ven gais ni bels,
E car no y ac loc pus novels,
E anc no y volc autre sezilh,
Ni ac ab luy payre ni filh
Mas me e 'l Joglaret que i fom,
Aisí sezíam denan luy, com
Sezíam eras denan vos.
Mot fo lo temps clar e joiós
E l' aura dos e l' temps serés.
E 'l senher 'N-Uc aisí com es
Ricx e cortés cant volc parlar,
A dig, a sos ditz comensar,
Al Joglaret: «Amic, vos es
Vas mi vengut per so car pres
Vos es, a far vostre messatjes;
Mas a mi vensera coratjes
A far un aital jutjamen,
Per so car en despagamen
Venon adés aital afar;

Mas non per tal, per so car far
Aital castic val entr' els pros,
Vuelh que-m portés a las razós,
Que m' avés dichas, me semblan...»
Aisi-m partí, e per ma fe
Anc no vi pus cortés joglar,
Ni que mielhs saupés acabar
Son messatge cortesamen.
Estiers ai auzit veramen,
Qu' el jutjamen fon atendutz
Ses tot contrast, perque mans drutz
N' estan plus sufrens vas amors.

Las poesías de Hugo de Mataplana son además del serventesio contra Miraval que demuestran ser suyo la B. y la contestación de éste, aunque algún M. S. lo atribuya á Pedro Durán, una tensión que no carece de gracia ni de interés con el juglar Reculaire (5) (el que va hacia atrás) y otra tensión con Blacasset hijo de Blacás (1200-1236). La época en que principalmente floreció aquél no se aviene fácilmente con la de nuestro trovador, si bien es posible que trovase ya poco después de haberse dado á conocer su padre, y acaso también se había dado á éste el nombre de Blacasset.

B. V. 3207. D' un sirventesc m' es pres talens
Roch. P. O. Que razós m' o mostra e m' o di
E quant er fachz tendrá 'l camí
Tot dreit a Miraval correns
A 'N Raimon don ai pensansa,
Car fetz tan gran mal' estansa
Contra dompnei don totz temps s' es vanatz,

(5) En Blacasset eu soi de noit - Vengutz a vos per combatre adés.... E vos de tot oblidaretz—L' amor e la beutat de cella—Que vostre cor en cop chap d' ella—Et metterez la a non m' en cal—L' un prenez ch' al men vos desplai—Breumen ch' eu non voill deslai—Per que l' enfern sens mi mens val; —E voill sachás qu' eu soi el diable—Lo plus cruel e 'l plus dapnable. En la contestación de Blacasset no vemos nombrado al adversario sino que empieza: En diables.

E s' anc tenc dreit viatge
De drut cortés, ar camia son coratge.
En lui estava conoissens
Lo reproviers qu' el savis di
C' om no conois tan ben en si
Com en autrui lo falimen,
Qu' el sol aver s' esperansa
En joi et en alegransa
Mas ara n' es malamens cambiatz,
Que mes a tal usatge
Don ges no-s pot esdir de vilanatge.
Car per sos bels captenemens
E per sos bels trobars partí
Sa cortesa moiller de si
Be par qu' él coseil er sirvens:
Eisutz es de l' esperansa
D' ésser drutz a ma semblansa
Car si 'l plagués mais dopneis ni solatz
No fera tal outratge
Don tug cortés volguésson son dampnatge... (6).

B. V. 3206. Tenson d' En Huguet ab Reculaire
Id. 3224. Cometre (v. Escometre) us vull, Reculaire,
Pois vestirs no-us dura gaire
De paubretat es confraire
Als bons omes de leon (v. lleon) (7)
Mas de fes non semblas un (v. non)
Que vos es fols e zugaire
E de..... cortejaire.
'N-Uget, auzit ai retraire
Qü' uns temps er, co m' es vezaire,
Que il or fin (v. fres) e il gris e l' vaire
N' irant ab lo fum tot un;
Per qu' ieu non ai mon astrun (v. estrun) (8)
En aver, don soi burlaire,
E chascuns degr' issí faire,

---

(6) Suprimimos dos estancias. La última está incompleta en Roch.
(7) Por lo que se ve después, habla de la orden militar de Calatrava; debe leerse: leun.
(8) No cifro mi suerte (mi estrella en las riquezas). Astrun estará por astre.

Reculaire, fols seria
Toz hom qui d' acó-us creiria:
Vos cuidatz que be-us estia
Quant a juoc (v. avés) vos despoillatz;
E quant fai freg tremolatz,
E cridatz ¿qui-m prestaria
Son mantel, qu' ieu lo i (v. ie' 'l li) rendria?
N'-Uguet, be sai s' eu moria
Qu' atrestam m' en portaria
Co 'l plus rics reis qu' él mon sia;
Per qu' ieu sec mas voluntatz,
E jogui ab los tres datz,
E preu ab los ponz paria
E-z ab bon vin on qu' ieu sia.
Reculaire, qui-us donava
Cinc soulz, e pois en jitava
Autre cinc soulz en la grava,
Desz soulz auria perdutz.
Tan quant assí viuretz nutz
Vos cuiatz si be-us anava
Qu-eus prezés qui-us encontraba
N' Uget, be paraula brava
Disez mi con si os costava
Mos juoch; e s' ieu amassava
Tal aver, don fus perdutz
Lo speritz ni deceubutz,
Diríon que mal estava
Bon home de Calatrava.
Reculaire, z-eu soi drutz
De tal, si dire o ausaba,
Qu' es la génser qu' om mentava.
N' Uget, e-z ieu vai si nutz
Que laire si m' encontraba
No-m tolria, si no-m daba.

5.— RAMÓN VIDAL DE BEZAUDUN (REINADO DE PEDRO II).

La patria de este trovador es Besalú: Bezaudun, Bezaudú según la forma provenzal, Besuldó en Muntaner (lat. Bisuldunum), antigua capital de condado y que

aun hoy día en sus edificios religiosos y en antiquísimos restos de casas particulares da muestras de su antiguo esplendor. Consérvanse todavía en su plaza algunos arcos bizantinos que fueron sin duda testigos de los solitarios paseos del poeta. Que el Bezaudun de los manuscritos fuese nuestro Besalú y no una de las dos insignificantes poblaciones del mismo nombre del mediodía de Francia (1) demuéstranlo suficientemente el reconocimiento que hace el trovador del rey D. Pedro como de su soberano, el gran número de magnates catalanes que entre otros muchos, pero con marcada preferencia, menciona, y sobre todo y de una manera decisiva el itinerario del juglar (Abril).

En su obra gramatical llama lemosina á la lengua de oc y él fué sin duda el primero que usó este nombre que después prevaleció en España. Los motivos de semejante denominación ya se han conjeturado anteriormente (pág. 13), y si Ramón Vidal no usó la de lengua catalana á la manera de Alberto de Sisterón, pudiera en parte atribuirse al deseo natural en un riguroso gramático de presentarse exento de todo resabio y preferencia provincial. Por sus profundos conocimientos y por su delicado criterio en la lengua literaria de su época, cuyos principales modelos buscaba en países que no eran el suyo, puede considerársele como el Capmany, ó mejor, como los hermanos Argensolas de su tiempo. La *Dreita maniera de trobar* que es indudablemente obra suya (2) forma más bien una introducción gramatical al Arte de trovar, que una verdadera arte poética, y adquirió tanta autoridad que pasó á ser el modelo de cuantos

---

(1) Una en el Delfinado y otra en Provenza, si mal no recordamos, ninguna de fijo en Lemosín. Que la forma provenzal de Besalú era Bezaudú ó Bezaudun se ve en el Pus lo de Bertrán de Born, pág. 96.

(2) Lo prueba el frecuente uso de citas de trovadores y de trovadores de la misma época que se hallan en las obras en verso de Ramón Vidal, las pretensiones magistrales de las mismas y el texto de las *Leys d' Amors* citado en la pág. 13 nota.

tratados análogos después se escribieron, sin exceptuar las *Leys d' Amors* de Molinier.

Vivió Ramón Vidal á últimos del siglo duodécimo y principios del siguiente. En su *Abril* recuerda haber visitado la corte de Alfonso II y aun al parecer la del último Ramón Berenguer y en su *Unas novas* supone haberse hallado presente cuando la recepción del juglar por Alfonso VIII y su esposa Leonor de Inglaterra.

El *Abril* lo escribió en el reinado de D. Pedro. Las autoridades que con tanta frecuencia cita, pertenecen todas á trovadores que florecieron en el último tercio del siglo duodécimo, si bien algunos cantaban todavía en las dos ó tres primeras décadas del décimotercio.

Según se colige de sus poesías visitó todas las cortes de España y del mediodía de Francia; mas su principal Mecenas debió ser Hugo de Mataplana, cuyo castillo no se halla muy distante de la patria del trovador.

Compuso un corto número de canciones (3), pero su género predilecto fué el narrativo, donde lucía una facilidad y una abundancia agraciada é ingenua que tocaba en verbosidad, al propio tiempo que sus especiales conocimientos en la erótica y en el buen tono de su época. En su *Dreita maniera de trobar* no sólo demuestra verdadera sagacidad gramatical, sino espíritu observador y singular agudeza (4).

---

(3) Las tres que empiezan: Entr' el taur e 'l dople signe. Bel m' es quan l' aura reverdís. Tal chansoneta farai ab son leugier. Se ve que la primera era de rimas caras y de pretensiones científicas.

(4) Para dar una idea de su mérito copiaremos algunos fragmentos. (Véase otro, pág. 12 de la introducción, con los ingeniosos comentarios de su editor F. Guessard, París, 1840): «Per so qar ieu Raimonz Vidals ai vist e conegut que pauc d' omes sábon ni an saubuda la drecha maniera de trobar, voill en far aquest libre per far conóisser et saber qals dels trobadors an mielz trobat et mielz ensenhat ad aquels qel volran aprenre, com dégon segre la drecha maniera de trobar. Pero s' ieu l' alongi en causas que porria plus leumens dir; no-us en devés maravellar; car eu vei et conosc que mant saber en son tornat en error et en tensó qar éran tant breumens dig. Per qu' ieu alongarai en tal luec qe poria plus breumenz hom dir, et si ren i lais o i fas errada, pot si ben avenir per oblit; qar ieu non ai leis (?) vistas ni auzidas totas las causas del mon, o

Hemos ya mencionado sus dos narraciones *Unas novas*, p. 132, y *En aquel temps,* p. 328; vamos ahora á analizar otra de desmedida extensión, pero de especial interés para nuestra historia literaria:

A principios de mayo en que cantan las aves, y nacen los frutos y las flores, me hallaba, dice, sumido en mis pensamientos en la plaza de Bezaudú cuando se me presentó un

---

per faillimenz de pensar. Per que totz hom prims m' en deu razonar pois conoisserá la causa. Ieu sai ben que mant home i blasmeran, diran: «aital ren i degra mais metre» que sol lo quart non sabrían far ni conóisser, si non o trobéssen tan ben asesmat. Atressí vos dig que homes prims i aurá, de cui enten, si tot s' estai ben, qe i sabrian bien (ben?) meilhorar o mais metre; qe greu trobarés negun saber tan fort ni tan primamenz dig, qe uns hom prims no i saubés melhurar o mais metre. Per qe eu vos dig qe en neguna ren, pos basta ni ben está, non devon ren estar ni mais metre.»—Es preciso confesar que algunas de estas ideas tienen un gran sentido .. R. Vidal conoce todo el mérito de la brevedad, pero teme el escollo señalado por Boileau: J'évite d'être long et je deviens obscur (Brevis esse laboro, obscurus fio, Horacio:) y no quiere Aux Saumaisses futurs préparer de tortures. Nos da luego como la paráfrasis del verso: La critique est aisée et l'art est difficile. La perspicacia (esprit) y el buen sentido son prendas asaz raras en las obras de la edad media (proposición demasiado absoluta, bien que redunde en especial elogio de nuestro gramático catalán) para merecer la atención cuando se encuentran..... Más adelante nos da un pensamiento notable por su exactitud: no se debe alterar la integridad de una obra; cuando su conjunto está bien, debe aceptarse con sus cualidades y defectos, sin añadir, ni quitar. ¿Diría algo más acertado un crítico moderno? He aquí otras observaciones, mezcladas de rasgos satíricos, que aun serían aplicables en el día: «En aquest saber de trobar son enganat li trobador et dirai vos com ni per qe. Li auzidor qe ren non inténdon, quant aúzon un bon chantar, faran semblant qe fort ben l' enténdon e ges no l' entendran, qe cuieran so q' elz entengués hom per pecs sí dízon qe non l' entendésson: enassí engánan lor mezéis, qe uns dels maior sens del mon es qi demanda ni vol apenre so qe non sap; et sil qe enténdon, quant auzíon un malvais trobador, per enseignament li lauzaran son chantar: et si no lo vólon lauzar, al menz no 'l volran blasmar: et aisí son enganat li trobador; et li auzidor n' an lo blasme; car una de las maiors valors del mont es qui sap lauzar so qe fai a lauzar et blasmar so qe fai a blasmar etc.» Esta advertencia al lector del siglo XIII no desmerece á mi ver al lado de más de un prólogo reciente y se recomienda por su franqueza... R. Vidal no es tan sólo un gramático, un sabio como Faidit (autor del *Donato Provenzal* publicado también por F. Guessard), es un literato, un crítico en el sentido moderno de la palabra...» Observa además que la introducción de las *Leys d' Amors* está imitada, aunque con

juglarcito cuya presencia me alegró en gran manera. Después de los recíprocos saludos me hizo saber que era un hombre entregado á la juglaría de cantar, como también á decir y á contar romances, nuevas y saludos y famosos cuentos y versos y canciones de Guiraldo (de Borneil) y de Arnaldo de Maruelh y versos y lays de otros, pero que ha visto que sólo eran apreciados en las cortes los hombres malvados, necios y burlones, y despreciados los corteses y sabios y que, si bien por esto había pensado en retirarse, antes había tenido deseo de verme.

Yo le convidé á comer y después nos sentamos junto á un arroyo debajo de un florido bosque. Después de hablar de los diferentes medios de que se valen los juglares para agradar en las cortes, me contó que su suerte le había traído desde Riom á Monferrán en la gentil y alegre corte del Delfín de Alvernia. (Reinó 1169-1234.) «Cuando todos los caballeros se hubieron acostado, prosigue el juglar, deseando el Delfín quedarse junto al hogar con un compañero, me atreví á hablarle y le dije: Señor, yo tuve un padre que fué gran cantador y narrador muy hábil y fecundo. Por él supe la protección que dispensaban á los juglares Enrique de Inglaterra, el valiente marqués de Lombardía y muchos catalanes, provenzales y gascones; por esto me hice juglar y he buscado diferentes tierras, mares, villas y castillos, pero no he hallado sino muy pocos señores que se asemejen á los antiguos. Algunos dan sabiamente, mas otros de una manera necia y tan sólo á aquellos que suelen tener á su lado. Deseo que me digáis, señor, cómo ha sido esto.»

Después de un rato de meditación, levantóse el Delfín y sentándose después, así como antes estaba echado, contestó que aunque no se hallaba en estado de dar una respuesta tan cumplida como yo deseaba, sin embargo me diría lo que se le

---

menos simplicidad, de lo que dice en la suya R. Vidal acerca del saber de trovar y de la popularidad de la canción en todos los pueblos y clases.—A pesar del purismo de R. Vidal en el Castia gelós vemos trober (G. de Cabr. chantier) por trobar. En otro cuento (Sehhor). Bartsch ha notado un resabio francés de joie, envoie en jueja (joia), enueja (envidia). Estos (prescindiendo de los galicismos más marcados que el mismo halla en el Ensenhamen de A. de Marsán) son los únicos indicios en que podemos apoyar lo que dijimos al fin de la nota 21, pág. 27.

alcanzaba en el asunto. Comenzó enumerando las cualidades necesarias para llegar á ser un perfecto caballero, que son, noble corazón, buen juicio y saber. Estas cualidades realzaron á Enrique de Inglaterra y á sus tres hijos Enrique, Ricardo y Godofredo, y en su época pudo ilustrarse el que supo hacer hechos de nobleza, de valor y de juicio, como pudo también en su tiempo cierto señor sarraceno.

Hubo en España un sultán que no desmereció en valor de sus antecesores, en cuyo reinado se levantó hacia Marruecos un Almanzor (nombre que toma el Delfín, ó mejor R. Vidal en sentido común y de dignidad), dotado de las más nobles prendas. El rey se agradó de sus hazañas y le atrajo á su corte. Un día se le ofreció la ocasión de recordar sus merecimientos al sultán, el cual los reconoció de muy buena gana y trató de recompensarlos haciendo que el mismo Almanzor tomase un hermoso sombrero de color encarnado que los paganos llaman almuza, que se lo pusiese en la cabeza con sus propias manos y mandando al propio tiempo que nadie más se atreviese á llevarlo. Pasado mucho tiempo, otro rey tuvo también un vasallo por extremo caballeroso, blando, franco, amoroso y valiente que mereció las mayores gracias de su señor. Un día de Pascua quiso este barón cabalgar con sus compañeros y se puso una almuza semejante á la que el otro rey había dado al primer Almanzor. Todos se maravillaron y los barones excitaron al rey á que castigase al atrevido favorito. El rey convocó una corte donde reprendió por su osadía al barón, el cual contestó que nadie le ganaba en amor á su soberano, y que sin ánimo de ofenderle, tan sólo porque creía que había hecho tanto ó más que el antiguo Almanzor, se había adjudicado aquella insignia y que se sujetaba al buen placer del rey. De este modo, continuó el Delfín, logró el barón sarraceno lo que no hubiera logrado á ser más tímido, y de este modo ganaban prez los antiguos señores dotados de ánimo noble y emprendedor.

Mas por lo que toca á los presentes, tímidos y menguados, quisiera que les sucediese como á los moros de España, á los cuales por ser buenos y nobles, les fueron concedidos nobleza, posesiones y reinos en todos los países de Marruecos: tales fueron los Almoravides, elegidos para caudillos y reyes de todas las guerras y contiendas. Pero sus descendientes degeneraron y por esto fueron dominados por el poderoso y fuerte linaje de los Almohades. Así también se han encumbrado

muchos hombres de estirpe oscura, como D. Lobat, D. Mercadier y Margarit.

Fuímos luego á acostarnos, continuó el juglar, y conocí que el Delfín había dicho verdad. La mañana siguiente, atravesando la Alvernia y pasando por el Puy, fuí á la Provenza que se halla á esta parte, donde hallé muchos alegres barones y el buen conde y la condesa. De aquí pasé al Tolosano donde hallé el conde y á muchos caballeros, que me dieron arnés. Pasé luego á Sabartés y á Foix, donde no hallé á nadie, porque el conde estaba en Alberú, por lo cual me trasladé á Castelló. Llegué á Mataplana donde encontré á monseñor Hugo, amable, franco, blando y que sabe escuchar las cosas de mérito. Allí encontré damas que me recordaron á mi padre y al buen siglo cuyo ejemplo me ha engañado.

Amigo, le contesté ingenuamente, sigue diciendo Ramón Vidal, habéis venido á mí para saber la causa del cambio que ha habido en el siglo y en los méritos que en otro tiempo tenían valimiento..... Por afición y no con miras interesadas visité yo á menudo la corte del rey D. Alfonso, padre de nuestro rey cortés. Allí observé los más nobles actos y me instruí en gran manera. Allí hubierais visto, como os contaba vuestro padre, los finos amadores, los donadores nobles y corteses y hubierais oído decir y contar á los trovadores cómo vivían viajando y buscando tierras y lugares. Y hubierais visto sus sillas con flecos y otros arreos de valor y frenos dorados y palafrenes; unos venían de allende los puertos y otros del interior de España. Aquí hallaban gentil y alegre y generoso al rey D. Alfonso, á D. Diego que fué hombre tan cumplido (5), á Godofredo de Gamberés (6) y al cortés conde Fernando y su hermano tan bien enseñado (7)... Y los que venían por Foix hallaban un señor donador discreto y agradable. Y en el Vernet un alegre Poncito y un valiente y veraz Arnaldo de Castellnou. También hubierais hallado á un D. Ramón Galcelmo Adestanh y en Pinós á un señor gallardo y valiente.

---

(5) D. Diego López de Haro.

(6) Este nombre correspondería á la forma catalana Camerés que no se halla (aunque sí Camerasa). Acaso sea de la familia castellana de los Cameros que vimos pág. 126, n. 3.

(7) Sin duda el infante D. Fernando abad de Monte Aragón que tanto figuró en los principios del reinado de su sobrino D. Jaime y su hermano D. Alfonso.

En Cardona á D. Guillermo el Poderoso, lleno de ostentación rodeado de caballeros valientes y hábiles y en Castellbell D. Alberto, caballero muy denodado y á su alrededor otros barones; y si no hubieseis oído hablar de las prendas de don Guillermo de Moncada, hubierais podido pasar con él una mañana que hubiera dado mucho gusto el recordarla (8). Para concluir pasaré á Aragón y os citaré á Miguel (de Luesia) y á D. García Romeu y á D. Berenguer de Entenza (9) y puesto que hemos de volver acá os hablaré del conde de Castelló el buen Pons y su hijo D. Hugo y del señor de Rocabertí, y de Jaufre que fué muy apreciado en muchos lugares y en muchos reinos, y en Vilademul hubierais hallado al tío de ellos don Bernardo, tal barón que todo el mundo no tuvo otro con doble poder igual en mantener prez, pues ni un solo día se cansó de ello. Entre nosotros hubierais hallado á D. Ponce de Cervera sabio y de solaz, de valor y de buenas maneras. En Maurellas y en Monells y en otros lugares que no os digo hubierais hallado barones que no los tiene mejores tierra alguna. Cita luego Vidal al emperador Federico, á Enrique de Inglaterra y á sus tres hijos y á D. Ramón de Tolosa. Así deberíais saber, sigue diciendo al juglar, cuáles fueron el valiente conde de Barcelona y su hijo D. Alfonso. Estos en sus obras supieron distinguir lo bueno y lo malo, y en tiempo de éstos se alzaron los trovadores y hombres pagados y contadores y valientes caballeros (cita á B. de Armalhach, Arnaldo Guillén de Marsán, Berenguer de Robián, Bernardo de Cominges, Guillermo de Montpeller y B. de Saisac). Estos fueron enamorados, y disponían torneos y peleas y buscaban mujeres corteses, discretas y entendidas, como hacía también vuestro padre, y todos los emblemas que llevaban adornados de bellas orlas

---

(8) Las casas de Cardona, Pinós (véase pág. 101 nota). Moncada y Rocabertí (que luego se nombra) son de las más ilustres de Cataluña. El Moncada de que aquí se habla, sería el padre del señor de Bearne.

(9) Miguel de Luesia, G. Romeu, A. de Castellbell, señores que figuraron mucho en la corte de Alfonso II, se hallan nombrados en la B. de P. Vidal. Berenguer de Entenza acompañaba también con frecuencia al rey que le dió para que la poblase la plaza de Teruel. —En cuanto al apellido de Miguel, nos engañó la analogía de su forma provenzal Luzia (véase pág. 148, v. 31) con la catalana Llucià para suponerlo agudo. Es Luesia, lugar de Aragón en el partido de las Cinco Villas.

(paternostres ni autra senha ab bel onha) eran para mi señora doña Escarronha y para doña Amatieus del Pallars (10) y para la señora de D. Gelmars, para la condesa de Urgel de allá y doña Gensana de acá (11).

B. P. 2701. Abril issí'e mays intrava
Bartsch. P. D. E cascús dels auzels chantava
Josta sa par que aut que bas;
E car remaníon atrás
Vas totas partz neus e freidors,
Veníon frugz, veníon flors
E clar temps e dossa sazós.
E yeu m' estava cossirós
E per amor un pauc embroncx,
Sové-m que fó matí adoncx,
En la plassa de Bezaudun,
E anc ab me non ac negun,
Mas amor e mon pessamen
Avíon m' aisí solamen,
C' alhors no-m podia virar
Ni yeu, que non o volgra far,
S' autres no m' en fos ocaizós.
Mas vers Dieu dos e poderos,
E sel que totz fizels adzora,
Volc e-m donet qu' en eysa ora
Que ieu m' estav' aissí pessatz
Venc vas mi vestitz e caussatz
Us joglaretz a fort del temps
On hom trobava totz essems
Justa 'ls barós valor e pretz....
E yeu rendey li sas salutz,
E si be-m fuy aperceubutz
A so venir, que fos joglars;
Si-m volgui saber sos afars
Per mi meteus et el me dis:
«Sénher, yeu soy un hom aclís
A joglaria de cantar,
E say romans dir e cantar

---

(10) De los ilustres condes de Pallárs.
(11) V.° G. Berg. n. 1. El *de sai* indica que era de un país próximo, y probablemente de Mataplana.

E novas motas e salutz
E autres comtes espandutz,
Vas totas partz azautz e bos,
E d' En G. vers e chansós
E d' En Arnaut de Maruelh mays
E d' autres vers o d' autres lays
Que ben deuri' en cort caber;
Mas er son vengut vil voler
E fraitz a far homes malvatz,
Que van per las cortz asseymatz
A tolre prétz entre las gens;
Per qu' ieu ni nulhs hom avinens
Ni savis non es aculhitz,
Ans on pus venc josta 'ls chauzitz,
On cujaria trobar loc,
Ades truep mays qui-m torn en joc
E en soan so que vuelh dir;
E vey los jangladors venir
E 'ls homes hufaniers de sen
A penre solatz mantenen,
Nessis e ses tot bon esgar;
Et yeu c' om no-m vol escotar
Ni vol entendre mon saber,
Vau m' en ad una part sezer
Aichí com homs desesperatz,
Aichí soi vengutz et anatz
Per vos vezer entro aisí.»
E yeu per so car ora 'n vi
E sazós me ofrí coratje,
Li dis: «amicx, ses tot messatje
Vuelh que-ns anem adés disnar.
Apres si res voletz comtar
Dire o pauc o trop o mout,
Ieu soi sel que ses cor estout
Vos auzirai mot voluntiers.»
Aprés manjar en us vergiers
Sobr' un prat josta un rivet
Venguem abduy, e si no y met
Messonja, sotz un bruelh flurit....
May sel que fon ab mi essems,
Aital aissi co yeu vos dic
Me dis: «Sénher, a bon abric

Vey que em aisí vengut.
Per qu' ie'-us prec, si Dieus vos ajut
A far tot so que vos volrés,
C' aisí puramen m' escotés
Com s' era messatje d' amor.
Co-us sabetz ben qu' el chauzidor,
Cal que siam o mal o bo,
An mes chauzir en tal tensó
C' apenas s' en sábon issir.
Li un an chauzit ab mal dir,
Vénson poestatz e baros,
E 'ls autres son si amorós
E ben dizens vas totas res,
E a n' i que, car son cortés,
Ses autrui saber son joglar...
Mas aventur' e siey mestier
Que mant homes fa benenans
Vólgron, qu' ieu fos a Monferrans
Vengutz en Alvernh' al Dalfí;
E si fon un sapte matí
Si co suy vengut de Riom;
E si anc genta cort ni hom
Ni de bon solatz, si fon sela ...
Venguem e fom ses tot esmay
A Monferrans sus el palatz.
E s' anc viz homes essenhatz
Ni ab baudor, so fom aquí....
Car mo sénher volc remaner
Ab un companhon josta l' fóc.
Per qu' ieu can vi sazon ni loc,
Ai demandat so que doptava;
Vas luy mi trays sobr' una blava
Tota cuberta de samit.
E s' anc trobey bon cor ardit
A ben parlar, si fis yeu lay.
Per que 'l dis: «Sénher, ab esmay
Ai lonjamens estat ab vos;
E dirai vos per cals rasós,
Si-eus play que-m escotetz adés.
Vos sabetz be que luenh ni pres
Non es homs natz ni faitz ses paire;
Per qu' ieu n' aic un mot de bon aire

E tal que-s saup far entr' els pros:
Cantaire fo meravilhos
E comtaires azautze ricx.
Et yeu peytz si com EN Enricx
Us reis d' Englaterra donava
Cavals e muls, e can sercava
Vas Lombardia 'l pros marqués
E de terras doas o tres,
On trobava barós assatz
Adreitz e ben acostumatz
E donadors vas totas mas;
E auzic nomnar Catalás
E Proensals mot e Gascós
Vas donas francx et amorós;
E fazían guerras e plays;
Per c' a mi par aital pertrays.
Ab vostres motz me fis joglars
E ai sercat terras e mars
E vilas e castels assatz
Vas totas partz e poestatz
E barós que no-us dic dos tans;
Non truep d' aquels dos de semblans
Mas mot petit, so-us dic de ver....
Per qu' ie'-us vuelh, senher, demandar,
Si-eus platz, com es endevengut
D' aital mescap c' aisí perdut
An pretz e valor li baró.»
Et el estet, si Dieu be-m do,
Él cor un pauc tot empessatz
É al respós far fon levatz
E sezens de jazens que era
E dis: «amicx, non es enquera
A mon semblan tot ton saber,
Car demandar mas a lezer
Es mot a mi e pauc als pros;....
E non es hom lials ni vers
Vas pretz si aquestz tres non a:
Noble cors fay hom sertá
E vassalh e larcx e cortés
E drechuriers vas totas res
E conqueredor de regnatjes
E adutz abrivatz coratjes

E gentilez' a totas gens
E fay far grans adzautimens
E desgrazir malvat cosselh....
E aquestz tres féiron 'N-Enric
Un rei d' Englaterra pujar,...
E sos filhs tres que no y oblit
Henric ni 'N Richart ni 'N Jaufré;
E demneys e guerras menar
Et ac sazon sel que saup far
Noblezas ni valors ni sens,
Aissí com ac us conoissens
Sarrazí ric una sazó.
E dirai te un comte bo
Ver, pus aisí m' as a tu man.
En Espanha ac un soudan
Valen segon sos ancessors,
E levet sos us Almassors
Vas Marrocx adretz e valens
E francx e larc e conquerens
Et abrivatz a totz coratjes.
El reys cuy plac sos vassalatjes
E d' aital home sos mestiers
Volc lo retener voluntiers
A sa cort servir et onrar,
E sel penset que o saup far,
De son senhor a retenir
Et a onrar et a servir
Adrechamen e de bon grat.
Aichí en son melhor estat
E en son máger pretz qu' el vic
A son senhor un jorn s' ofric
Co hom valens et ensenhatz,
Dis lis : «Sénher, yeu no sui natz
Ni faitz mas per vos a servir
E a donar e a blandir
E ses tot genh a car tener.
E si no mi basta poder,
No mi sofranh cor ni bos sens;
Per qu' entre 'ls autr' es onramen,
Que-m avetz faitz vos preguaria
Per so que si s' esdevenia
Qu' el mieus mescaps ni bayssamens;

C'us jorns vos fos remembramen,
So qu' ie'-us ai dig de ben ni fag.»
E 'l reis cui plago tug ben fag
E tot onor, li dis: «Amicx,
Almassor car e dols amicx,
Si anc sénher se dei lauzar
De son vassalh, si deu ieu far;
E de vos o fas veramen;
Per qu' el be fait e 'l onramen
Vuelh que vos mezéys lo prenguatz.»
E sel que es apparelhatz
Avia d' un tems un capel
Vermelh, azaut e gent e bel,
(Almussa) l' apélan payan
..... uy de vostra man
(E) quel vos pauzetz sus él caps»...
«:.. Qu' ieu l' ay gazanhat per proeza
E per senhal de gentileza
E d' onramen a mon linhatje;
Ec' autr' om non l' aus per paratje
Ni per poder portar un jorn;
E si o fay qu' el cap lo 'n torn
En dan de perdre sos totz pretz.»
Aitals fo 'l dos com vos auzetz,
Com el anc sol vol demandar.
Adenan c' aisó fetz passar
Hoblit de temps e de sazó,
Venc en la terra us baró
Aitals o miélhers d' autras gens.
El rey fon autres eyssamens
Apres seluy que vos ac dit.
E s' anc sénher trobet ardit
Son vassalh ni cavalairós
Ni dos ni francx ni amorós
Ni valen, si fes el seluy.
El bars atrobet ses enuy
Son sénher e franc e cortés
E qu' el fe sobre totas res
De sa terra cap e senhor.
E so fon un jorn en pascor
El temps seré e vert e clar.
Que sel baró volc cavalcar

E fes venir sos palafrés
E sos cavals e sos arnés
E sos companhós totz jostatz.
E aportet can fon pujatz
Un almussa d' aquel semblan
Com sela que 'l rey ac denan
Donad' ad Almassor premier.
E fetz l' a sazon (?) cavayer
Per se mezéus él cap pauzar.
Aisó fes gens meravilhar
Per la terra e paucx e grans,
Car hom auzet d' aquel semblans
Portar capel mas del linhatje
Cuy fon donatz per vassalatje:
El linhatje que mant' honor
E mant be e manta ricor
Ac avuda per lo capel.
El rey venc ab lo temps novel
Un jorn josta en sa maizó
Si com féron mant aut baró,
E mant onrat e man valen.
Li disséron: «Sénher, mot gen
E mot car nos avetz tengut,
Mas er nos es us mals cregutz,
Si doncas vos no 'l castiatz.
Us vostre barós s' es levatz
Ab almussa per si mezéys
E non deu ésser coms ni reys
Ni lunhs autr' oms tan poderós
Que port l' almussa mas sol vos.
No deya l' cap perdre aqui?
Aissí s' es tengut et aissí
O gazanhet us Almassors
Que crec ab vostres ancessors
E nos trastug co hom valens.»
El rey aissí com conoissens
Sénher deu far, lur dis: «liatjes
Adreitz e cars, vostres uzatjes
Non er us jorns baissatz per me;
Ni ja non auretz tan de be
Com yeu volria, so sapchatz.
Aquel baró, si a vos platz,

Mandaray yeu e si a fait
Vas vos vilan tort ni mesfait
Ni vas autruy, yeu ne farai
So que ma cort esgart, so sai,
C' aysí será fait lialmen.»
Mandatz fo 'l baró veramen
E la cort fon grans e pleneyra,
El rey co hom d' aital maneyra,
Savis e ricx dis als barós:
«Vos sabetz que ieu poderós
No soy mas de tener drechura;
E rey que dreg non a cura
Ses regne vieu motas sazós.
Vos avetz fag un ergulhós
E sobrier fag segon que-m par,
Car auzés l' almussa levar
Contra 'l mandamen que n' es faitz.
Per qu' ieu, si tot mi son atraitz
En vos onrar et obezir,
No vuelh mon poder tan aunir
Que no y fassa castic plenier.»
El barós an (cui?) tot cossirier
Fóron leugier a departir;
Estet en pes ses tot cossir
Don noble cors l' ac deslieurat;
E dis al rey: «Sénher, aurat
M' avetz mantas vetz e yeu vos
Aissi com puec mantas sazós
E no y esgardey be ni mal.
Per qu' ieu vos dic, si Dieu mi sal
Ni-m don a far totz faitz onratz,
Qu' él mon non es homs vieu ni natz
Tan vuelha vostre pro co yeu.
Per c' a vos non deu esser grieu
S' ieu puesc l' almussa gazanhar
Ses autruy tort que no vuelh far
Al linhatje petit ni gran.
Vers es c' us Almassors antan,
Aisí son ben cent ans passatz,
Per so car ac un cor auratz
E per servir vostr' ancessor
Per far a son linhatj' onor

Volc gazanhar aquest senhal,
Per qu' ieu que m' ay fait atretal
O mielhs, lo vuelh tot atressí.
E s' ieu per nulh erguelh o fi
No mi laissés cap remaner,
E faitz n' a tot vostre plazer
Ni-m fassatz be vas nulha part.»
Aisí et ab aital esgart
De valor gazanhet aquist
Si que no fera, si fos trist
Ni flacx ni malvatz per aver,
Per paratje ni per poder
Ni per autra cauza del mon.
Adoncx éran en pretz preon
Tug li baró, car poestatz
Avían noble cors onratz
A gazardonar las valors
E a far dos e bels secors,
Azautz e cars e ben estans....
E Dieus cuy anc non plac engrés
Ni malvatz homs ni recrezens,
Per so car ilh son desvalens
Aisí tornat, trist e ses sen,
Volra s' en far aital prezen
Com als Maruus d' Espanha,
Cuy car fóron bona companha
E noblas gens lur fon donatz
Paratjes, locx e regnatz
De Marroc en totz los pays:
Aquestz fóron Marabetís
E d' aquetz fetz hom cas e reys
Per menar guerras e plaideys....
Adenan ses autruy forfays
C' om non lur fes, mas lur paren
Tornéron flac e recrezen
E fals e mantengro grans tort:
Per c' un linhatje ric e fort
(So fon Malmut) s' enparatgic
Sobr' aquels, per so car castic
E noble cors vólgron aver.
E las gens cuy venc a plazer
So qu' ilh fero, donero lor

Per las terras loc de senhor
E abatero totz aquels.
Aisí-s perdet linhatje d' els
E decazet adoncx paratjes....
E si tot son amatz viltat
Nessiamen, yeu vi 'N Lobat
Per noble cor aitan prezat
Com baró qu' en la terra fos.
E vi estar mant paratjós
Vencutz e las vas una part
E sel que vol aver esgart,
EN Mercadier o pot comtar
E Margarit que fes per mar
Ses paratje manta nobleza...
E anem no' 'n tantost jazer
Cossiran so qu' ieu aic auzit;
E conuc quel dalfi m' ac dit
Ver en secret al foc canutz.....
Per Alvernhe e per lo Puy
M' en venc en Proensa de sai;
On atrobey mant baró gay
E 'l bon comte e la comtessa;
E si be fon grans l' esdemessa.
D' aqui m' en aney en Tolzan,
On atrobey ab cor certan
Mo senhor lo comte premier
E mant avinen cavayer
Que son ab luy e n' aic arnés.
Per qu' ieu m' en venc en Savartés,
E a Foys non trobey negú
Quel coms era ad Alberú,
On nos an be vas Castilhó.
E Dieus car yeu ai tan cor bo
C' aisí tengués ma via plana,
Fes me venir a Mataplana
Aquel dilús que es passatz.
Aqui trobey, si a vos platz,
Mo sénher 'N-Ugo avinen
E franc e dos e conoissen
Ad escotar tot bo saber.
E trobey lay donas per ver
Que-m fero remembrar mon paire

E 'l segle bo que-m a fag traire
Mal, qu' er es vilan pauc cortés.....»
Ieu li dis ses tot apparelh:
«Amicx, vos es vas mi vengutz,
Segon que dizetz, esperdutz
E fors issitz de vostre sen,
Per so car no sabetz comen
Ni per que es aisa camjatz
Le segles e fina bontatz....
Vers es qu' ieu per mon cor pagar
E car soven m' en mes en sen
Mais que per autr' issernimen
Ni per autre mon pro que y fos
Vinc en la cort del rey 'N-Anfós,
Del paire nostre rey cortés,
Que tan valc e servic e mes
E tan d' onor a totas gens.
Lai vi faitz e captenemens
Adretz e bos, azautz e cars,
Per qu' er val mays en totz afars
E 'n suy pus sertz en totas res.
E s' ieu fos tant com er aprés,
Si tot no suy mot entendutz,
Aqui era mos sen saubutz
E pus qu' er non es escampatz.
E vos si-eus y fossetz assatz,
Viratz un pauc de segle bo
E del temps e de la sazó
Que vos paire dis l' autr' an,
Hon fóron tug li fin aman
E 'l donador valen e fi;
E auziratz si com yeu fi
Als trobadors dir e comtar,
Si com vivíon per anar
E per sercar terras e locx.
E viras lur selas ab flocx
E tans autres valens arnés
E fres daurats e palafrés:
Meravilheratz vos en fort.
Li un venían d' otra l' port
E li autri d' Espanha say.
Aqui trobávon cuend' e gay

E donador lo rey 'N-Anfós
En Diego que tan fo pros
E Guidrefé de Gamberés
E 'l comte Ferran lo cortés
E sos fraires tan ben aprés,
Qu' ieu non poiria dir lo cart...
E silh que veníon per Foys
Aqui trobávon un senhor
Adreg e plazen donador,
Si co dizían totz lo mons.
E al Vernhet un Ponson gay
I trobaretz, pros e veray
'N-Arnaut de Castelnou tostemps.
Aqui trobaretz totz essemps
So c' a cortés baró se tanh,
En R. Gaucelm Adestanh
E de tot mal (?) fait a Pinós
E trobaretz e bautz e pros.
A Cardona 'N Guillem lo ric
E en erguelh (12), per qu' ieu vos dic,
Assatz barós pros et espertz.
E al Castelvielh fo N' Albertz,
Us cavayers mot coratjós
E entorn luy d' autres barós
A totz bes far francx et arditz.
E si non aguésson (*) auzitz
Cals fo 'N Guillems sel de Moncada,
Pogratz far aital matinada,
Mot fora corteza d' auzir.
Mas vos non poiriatz sofrir
A mon semblan tan lonc sermó,
E trop parlar met en tensó
So que mezura fay grazir;
Par qu' ieu vuel a Miquel venir
En Aragó et EN Garssia
Romieu que tanta cortezia
Fetz e d' Entensa 'N Berenguier
Que manten pretz fin et entier,

(12) B. propone: Urgel.

(*) Sería probablemente *aguessetz*.

Adreg e complit e veray.
E pueis de sai tornar vos ai
Lo comte qu' es a Castilhó
En Pos bo e so filh N' Ugó
A mantener pretz e valor.
E a Rocabertí senhor,
E 'N Jaufré que tan fo prezatz
Per mans locx e per mans regnatz,
On fóron per pretz enserratz;
E lur oncle pogratz trobar
A Vila de Mul, e Ramon
Atal baró que tot le mon
Non ac ab dos tans de poder
Que mielhs saupés pretz mantener,
Car anc un sol jorn no fon las.
Trobaretz savi e de solás
De mest nos EN Pos de Serveira;
Valen e de bona manieira,
A totz faitz valens et ysnels.
A Maurelhas et a Monelhs
E per d' autres locx que no-us dic
I fóron mant baró tan ric
Que nulha terra trobaretz (13)
Vas part ni tan non sercaretz
A nulhs bos faitz pus avinens...
Aisí o deuriatz saber
Per mot auzir e per parer
Cals fo 'l pros coms de Barsalona
E sos fils 'N-Anfós que tan bona
Valor saup aver totz sos jorns.
E aquestz fetz saber sos torns
E conoissens en son coratje.
Aquist conógron per paratje
Los mals e 'ls bos segon qu' ilh fero.
Et el temps d' aquestz se levero
Qu' ieu vos ai dig, li trobador
E soudadier e contador.....
Aquist fóron enamoratz
E bastíon torneys e guerras

---

(13) El texto incorrecto en este y otros puntos dice: non trobe-ratz... sercaratz.

Per mans locx e per mantas terras
E volgro las donas cortezas,
Si come ja lo paires vostres.
E no portávan paternostres
Ni autre senha ab bel' onha
Mas per ma dona N' Escarronha
E per N' Amatieus del Palars
E per la dona d' En Gelmars,
La contessa d' Urgelh de lay,
E per NA Gensana de say,
Que fon de selas bonas gens
E fait' a Dieu onrat creaire,
Et establían mant perveire
E mant mostier a Dieu servir
Ses que no volgro obezir...

6 y 7.—PEDRO II.—UN CABALLERO ARAGONÉS.

Muy joven comenzó á reinar y á combatir este monarca, si es cierto que sólo contaba diez y siete años cuando sucedió á su padre Alfonso II, puesto que en 1197 auxilió ya á Alfonso VIII en la guerra contra los infieles. En 1203 ó 4 se efectuó su casamiento con doña María hija de Guillermo de Montpeller y de la princesa imperial desdeñada por Alfonso II: enlace poco afortunado, al cual sin embargo debimos el señorío de Montpeller y el nacimiento de D. Jaime con tan extraordinarias circunstancias narrado por nuestros cronistas (V. Muntaner y en contra *Hist. de Lang.*). El mismo año de 1204, al parecer con intento de disolver su matrimonio, pasó de Provenza á Roma, donde se declaró feudatario del Papa y recibió el título de confaloniero, es decir alférez ó porta-estandarte de la Iglesia. En 1205 hospedó en Jaca al rey de Inglaterra con tan excesiva liberalidad que se vió luego obligado á imponer el nuevo tributo de monedaje: hazaña que debió ser muy del gusto de los trovadores. Su verdadero título de gloria lo adquirió en las Navas de Tolosa; sabemos ya que por una empresa

muy diferente pereció en Muret el año siguiente de 1213.

Se le atribuye la parte correspondiente de la tensión entre Guiraldo Borneil y un rey de Aragón. (Véase Alfonso II.)

B. P. 7225. **B**e-m plaria, séigner reis
Ab que-us vis un pauc de lezer
Que-us plagués que-m diguessetz ver
Si-us cuiatz qu' en la vostr' amor
A bona dompna tan d' onor
Se com d' un autre cavallier;
E non m' en tengás per guerrier
Ans mi respondés frauchamen.
Guirautz de Borneil, s' ieu mezeis
No-m defendés ab mon saber
Ben sabés on voletz tener
Per so ben vos teng a follor
Se-us cuiatz que ma ricor
Vailla mens a drut vestadier;
Aissí vos pogratz un denier
Adesmar contr' un marc d' argen.
Si-m sal Dieu, séigner, mi pareis
De dompna qu' enten é valer
Que ia non failla per aver
Ni de rey ni d' emperador,
Non fassa ia son amador,
So m' es vis, ni no ill a mestier
Car nos ric home sobraussier
Non vóllen...
Guirautz e, non está genseis
Si 'l ric sap onrar ni temer
Si donz el cor ab la poder
Li josta, co 'l te per seignor,
Preza 'l donc menz per sa valor
S' é mal no 'l troba sobrier:
Ja sólon me dire reprobíer
Que cel val mais e mills pren...
Guirautz, anc trop ric no-m despeis,
En bona domna conquerer
Mas en s' amistat retener

Met ben la forsa e la valor
Si 'l ric se fan galiador,
E tan non ámon huei com er
De mi non creas lausenguier
Qu' eu am las bona finamen...
Guirautz, hoc ben d' amor leugier
Mas a mi no-m dones parier
Qu' ieu n' ai guazaignat per cen.

Fué probablemente uno de los caballeros aragoneses que acompañaron en 1213 al rey Pedro (acaso Hugo de Mataplana), el autor de una composición en que á la manera de otras del mismo género, el trovador dialoga con un ave mensajera (1).

Golondrina, tu canto me enoja; ¿qué quieres, qué buscas, pues no me dejas dormir?... No dormí desde que salí de Monda y puesto que no me traes ni saludos ni mensaje de mi Buena Esperanza, no comprendo tu lenguaje.—Señor amigo, contesta la golondrina, he venido aquí para veros según el deseo de mi señora, y si ella fuese como yo golondrina, bien hace dos meses que estaría á vuestro lado, mas como no conoce el país ni el camino, me ha enviado aquí para tener nuevas de vuestro viaje.—Golondrina, mejor os hubiera debido

(1) Arondeta de ton chantar m' aer—Que vols? que quier? que no-m laissei (laissés?) dormir, —Envian (sic) mas non sai que responda—Qu' ei (l. eu) non foisson (l. fei son) d' aquei pasei Monda, —E car no-m diz é salud e mesage—Del bon esper non enten ton laguatge.—Signer amic vos a (a vos?) sa-m fe venir—Per vos vezer que ma domna dezir—E s' ella fos aissí com eu aronda—Bend (sic) a dos més qu' il fora a l' esponda—E car no sa lo pais ni lo viatge (usatge?)—M' en vieec (M' enviec?) zai saber vostre viatge.—Arondeta meil de (te?) degr' acoillir—E plus onrar e anar (amar?) e servir—Sel Deu vos sal qui tot lo mon aronda—Qui formet cel e terra e mar preonda—E s' eu ai dit ver vos nul vilanatge—Per merces (mercé-us?) prec que no-m torn a dampnatge.—...—Arondeta del roi non (no-m) posc partir—C' a Tolosa non convegna seguir—Mas yo sapchai (sic) mon ior don cui qu' en gronda—En mei la pau (lo pon?) de l' aygua de Garonda—Deroncarai devan mi (?) en l' erbetge—E non cuit dir orgoill ni vassalatge.—Signer amic Deu vos lais e emplir—Vostre talant c' a mi non poc faillir—Can m' en irai que no-m ardo ne-m ronda—E quant sabrai que sei (estraing regnatge?)—Ben l' er a cor greu ésser e salvatge.—Texto muy alterado.

acoger y honrar, amar y servir mayormente. Aquel Dios os salve que domina todo el mundo, que formó cielo, tierra y mar profunda, y si contra vos he proferido alguna palabra grosera, por merced os ruego que no se convierta en mi daño... Golondrina, del rey no me puedo excusar que no le siga á Tolosa... En medio del puente del río de Garona derribaré á muchos en frente de mí sobre la hierba, y no pienso decir con esto palabra orgullosa.—Señor amigo, Dios os deje cumplir vuestro deseo... yo me iré para que no me quemen ni me persigan.

8.—GUILLERMO DE TUDELA (ÉPOCA DE PEDRO II) (1)

El poema ó canción de la cruzada contra los herejes albigenses comienza con estas palabras:

Rayn. L. I. El nom del Payre e del Filh—e del Sant Esperit
Comensa la cansós—que maestre Guilhem fit,
Us clercs, qui fo en Navarra,—a Tudela, noirit
Pois vint a Montalbá—si cum l' hestoria dit.
S' i estet onze ans—al onzé s' en issit,
Per la destructió—que el conog e vit
En la geomancia—qu' el ac long temps legit.
E conoc qu' el país,—er ars e destruzit
Per la fola crezenza—qu' avían consentit;
E que li ric borzés—serían empobrezit
De lor gran manentías—on éran eriquit;
E que li cavalier—s' en irían faizit,
Caitiu en autras terras—cossirós e marrit...
Adoncs fet aquest libre—e el meteish l' escrit.
Pos que fo comensatz—entro que fo fenit
Nos mes en al sa entensa—neis a pena-s dormit.

(1) Fauriel puso en duda la persona y la patria del poeta que se da este nombre, por razones atendibles, pero que presenta como demasiado concluyentes. Ultimamente D. Toribio del Campillo ha escrito una tan ingeniosa como erudita vindicación para España, de este poeta, al mismo tiempo que de su nombre y cualidad de clérigo, en que todas las razones no son, ni pueden ser de igual fuerza, pero en que se desentrañan profundamente muchos datos de la cuestión.

Lo libres fo be fait — e de bos motz complit;
E si 'l voletz entendre — li gran e li petit
I poirés mot apenre — de sen e de bel dit...
Senhors esta cansó — es facha d' aytal guia
Com sela d' Antocha — e ayssi-s versifia
E s' a tot aital so...

La circunstancia de que se atribuya el conocimiento de los hechos narrados en el poema al arte de la geomancia, infunde dudas acerca de la realidad de la persona á quien se supone autor y recuerda análogas invenciones de los poemas caballerescos, tan felizmente parodiadas en nuestro Cide Hamete Benengeli.

Más adelante se lee en el mismo poema:

Senhor, oimais s' esfórzan — li vers de la cansó
Que fo ben comenseia — l' an de l' encarnatió
Del senhor Jhesu Crist — ses mot de mentizó
C' avia. M. cc. e. x. — ans que venc en est mon;
E si fo l' an e mai — can floricho 'l boichó
Mestre W. la fist — a Montalbá, on fo.
Certas, si il agués — aventura o do
Co an mot fol jotglar — e mot ávol garsó
Ja no 'lh degra falhir — negús cortés prosom
Que no 'lh donés caval — o palafré breton
Que 'l portás soavet — emblan per lo sablon,
O vestimen de seda — pali o sisclató;
Mas tant vezem qu' el segles — torna en cruzitió
Qu' elh ric home, malvatz — que deurían estre pro
Que no vólon donar — lo valent d' un botó.....

Estas y otras expresiones parecen convenir más bien que á un clérigo, á un juglar ó trovador ambulante.

Combatidas la persona y la cualidad del autor del poema, se ha puesto en tela de juicio su patria, y se ha declarado que debía de ser del país de Tolosa por las siguientes razones:

1.ª El idioma provenzal ó mejor galo-meridional que usa.

2.ª El conocimiento de aquel país, la amistad con varias personas del que después se llamó Languedoc y la

;pecial protección que debió á Bernardo Roger, hijo el vizconde de Beziers, «aquel que le dora y le llena de ;plendor» (2).

3.ª El interés especial con que habla de Tolosa y el tulo de *nuestro* obispo que da á Folqueto de Marella.

A estas razones en manera alguna decisivas puede ontestarse:

1.º El lenguaje galo-meridional era usado por todos os trovadores. Lo que haría mayor fuerza serían moismos ó formas especiales del Tolosano. ¿Se hallan stas? No vemos en la parte del poema que tenemos á nano sino poquísimos pretéritos en *c* y alguna tercera ersona de plural del presente en *o*, formas que no lejan de hallarse en las poesías clásicas y que además udieron pegarse al trovador sin haber nacido en el Tolosano (3).

2.º Lo que sigue se explica con suma facilidad por nedio de la indudable permanencia del poeta en dicho aís, así como las expresiones de agradecimiento á Bernardo Roger podían provenir de una reciente amistad, demás de que este señor no negaría su protección á un trovador, sólo por ser forastero.

3.º Lo último tiene mayor fuerza; pero Tolosa era el principal teatro de la guerra y no se duda que el autor del poema viviese entonces en su territorio y pudo por consiguiente llamar nuestro al obispo de aquella diócesis (4).

Al mismo tiempo el uso del pretérito perfecto en *á*

---

(2) No hacemos cuenta de lo de haber el poeta asistido al casamiento de Ramón VI y de Eleonor de Aragón y haber conocido allí de vista al vizconde de Beziers, porque nada prueba ó prueba más bien que no era el Languedoc el país cuyas cortes había visitado con más frecuencia.

(3) Ignoramos si tiene algo de tolosana la forma espozea, maridea que parece motivada por la rima y que sin embargo se halla también en medio del verso: Que fo ben comenseia, etc.

(4) No vale oponer á esto el simple tratamiento de monseñor dado al rey de Aragón.

que no es tolosano, que no usa el poema, más recien y más vulgar en el lenguaje, de Anhelier y que es m[illegible] propio del catalán, la mención especial de cosas de E[illegible]paña, el incomparable entusiasmo con que se expre[illegible] al nombrar al rey de Navarra (5), el cambio de op[illegible]nión que se vuelve contra los franceses (aunque no p[illegible] simpatizar con la herejía) al tomar partido el rey [illegible] Aragón, cierta imparcialidad con que habla alguna v[illegible] de los tolosanos y sobre todo la circunstancia de no s[illegible] desde el origen partidario de los galo-meridionales, finalmente el mismo nombre de Tudela, cuya elecci[illegible] no pudo ser del todo arbitraria, abogan en favor de s[illegible] España la patria del poeta.

Nos aventuramos á proponer una hipótesis que aca[illegible] concilie algunas dificultades. Según creemos, el pa[illegible] nosotros pseudo-Guillermo fué un trovador ambulant[illegible] de familia originaria de Gascuña, pero establecida e[illegible] un barrio franco de una de las ciudades de Navarra (la cual pudo y debió ser la semi-aragonesa Tudela) (6), que tenía parientes y amigos en ambas faldas de los Pirineos, que permaneció en el Tolosano, sobre todo en la época de la composición del poema, si bien antes había visitado con frecuencia las cortes de España y asistido á la batalla de las Navas (que se proponía cantar en otro poema) probablemente en compañía de su rey Sancho el Fuerte.

---

(5) «El rey que á Tudela posee, el mejor caballero que jamás montó en silla». Fauriel confiesa que este elogio indica motivos personales.—Muy de otro modo habla de los reyes de León y Portugal (Alfonso IX y Alfonso II) «insensatos bribones que él no estima en el valor de un botón».—Además del rey de Aragón, hace grandes elogios de su hermana Eleonor mujer de Ramón IV, habla de Miguel de Luesia, Hugo de Alfaro, Sifredo y Guillermo Amaniel, caballeros de Pamplona, Pedro Navarro, etc.

(6) Tudela dependía en lo espiritual de la diócesis de Tarazona.

9.—ARNALDO EL CATALÁN (REINADO DE D. JAIME I).

Arnaldo el Catalán (Arnaud catalans) trovador que vivió en tiempo de Ramón Berenguer V de Provenza, ha dejado algunas poesías, la mayor parte de las cuales atribuyen también los M. SS. á otros trovadores. En dos de ellas celebra á Beatriz de Saboya (4 y 7) esposa de dicho conde de Provenza, y por otra vemos que estuvo en Lombardía (9). Se observan en ellas algunas ideas singulares: cuando se halla junto á la dama que celebra, hace el signo de la cruz, tanto le maravilla su presencia; ella es necia con los necios y buena con los buenos, de suerte que todos la hallan á su gusto. La alaba también de no deber nada al afeite de la pintura (4). Una notable canción espiritual (1, lo es también y muy bella la 2) termina así: «Señor, de los bienes temporales dame tanto que á lo menos no esté excesivamente necesitado, pues con esto me contentaría, y recibe de buen grado mi canto, que ofrezco de buen talante á vuestra señoría.» Tiene también una tensión con Aimerico de Belenoi.—Celebra á la reina Eleonor (esposa de don Jaime, 3 y 5).

1.

B. P. 3798. Dieus verais a vos mi ren
Que de la Vérgen fotz natz
E per nos en crotz levatz,
Vos clam mercé humilmen;
Que-m perdones los mortals
Falhimens e 'ls venials
Qu' ieu fis éls jorns de ma via.
Dieus fils de Santa Maria,
Jesucritz on gaug s' espan,
Segon vostra mercé gran
Non gardés la culpa mia.
Sénher, ab cor peneden
Vos clam mercé dels peccatz

Qu' ieu ai fach vist ni pensatz
Des qu' ieu vinc a nassemen,
Qu' ieu ai estat deslial,
Vas vos en est segle fals;
Per so, Dieus, mercé-us querria;
E vos, Maire de Deu pia,
Pregatz en lo vostr' infant
Que-us liuret a San Johan
Quan sus en la crotz pendia.
Sénher, que sus el tormen
Fon lo vostre cors nefratz
Si qu' en eisí pels cossatz
Sang e aigue veramen,
Per que vostre pobl' er sals
Si que le princ' enfernals
Non a poder con solia;
Vostra passió mi sia
Defenden que no m' enchan
L' enemics que vai tentan
Enic e plen de baucia.
Sénher, que-s él monimen
Fon le vostre cor pausatz
E per los Juzieus gardatz,
Le sans sepulcres garnen,
Fazen él vas lurs seinals,
E vos, reis celestials,
Resucitest al terç dia;
La vostra eternal paria
Prec que-m defenda de dan
De mort sobdana gardan
Mon cors e de vilania.
Regina del firmament,
Li vostra vergenitatz
Per qu' es totz le mon salvatz
Mi gart l' arma e 'l cor e 'l sen,
E-m do qu' eu viva leials
E-m defenda de tots mals
Qu' ieu no-m fassa ni non dia
Re, si a Dieu non plazia,
E lais mi de be far tan
Que quan morrai l' arma van
En la vostre companhia.

Sénher, dels bens temporals
Mi dona tan que sivals
Trop sofraichós non estia,
Quar ab aitan pro auria;
E prendés en grat mon chan
Qu' ieu profi de bon talan
A la vostra senhoria.

2.

B. P. 3798. Ben volgra s' ésser pogues
Tot lo mal qu' ai fag desfar
E l' ben que non ai fag far,
Qu' enaissí-m fora ben pres
S' el bes fos mals e 'l mals bes;
Ia pueis no-m calgra duptar
Ans fora le bes tan grans
Qu' eu fora pars d' un dels sans
Era non sai cum s' anera de me
Tan son li mal gran e petit li be.
Tan mi sen ves Dieu mesprés
Que-m cuideï desesperar;
Mas vei qu' eu non o dei far
Quar méiers es sa mercés
Qu' el mieus grans peccat non es.
Aissó-m fai assegurar
Pero ben voilgr' atrestans
Viure e de iorns e de ans
A sa honor per meill trober mercé
Com ll' ai estat fals e de mala fe.
Verais Iesucrist, no-us pes
S' ieu vos aus de ren pregar;
Mercés non laissés cobrar
Al diabol que tenc pres;
E s' anc sire (si re?) qu' il plagués
Al cor o vendatz tot car:
Le cors qu' a fach los enjans
Suefra las penas e 'ls dans;
El cors n' aia pena que il covó
Qu' el n' a trait vos e s' arma e se.
Ben sai, si ia-m val mercés,
Que mersés será ses par

Sol aiçó-m deu esglaiar
Quan re plus fag non agés;
Mas las semanas e 'ls mes
E 'ls ans qu' ai laissat passar
Qu' ieu non fai Dieu remenbrans
Sol aissó-m deu ésser dans,
Quar gizardon no fei hom de no re
E quier l' a tort qui non a fag de que.
Ben sai qu' a tard mi sui pres
Vas Dieu de mercé clamar,
Mas el nos mandet so-m par
Que qual c' ora qu' ieu vengués
No-m soaneria ges
E fora tems d' albergar,
Pero ben volgra enans
Laissar mos faillimens grans
Quar en sa cort no pot intrar so cre
Nulls homs tachat de nulla mala re.
Le segles fals e truans
Vils e semhaires d' enjans
Ab lui non a nulhs hom honor ni be
Pues ama Dieu n' il blan ni 'l tem ni 'l cre.

3.

B. P. 7226. **B**en es razós qu' eu retraya
Una chansoneta gaya,
E sol qu' a ma dona playa
De cui som hom e servire
Gen mi será pres,
Quar aprés
Ay que ren si bon non es
No 'l platz ni l' agenza.
E pus totz bos pretz l' agensa,
Amors prec d' aitan la-m vensa
Qu' ieu l' aus dire sens temensa
Mon cor e qu' ilh no-m n' azire
Que quan de lieys pes
Tem qu' el pes
S' ieu lo sieu gent cors cortés
Prec que mercé m' aya.
Ia no vuelh que mercé m' aya

S' ieu anc fis ren qu' el desplaya,
Mas platz li que m' en deschaya
E si vol be-m pot aucire
Que sobrieira m' es
Et am mes
En luec qu' eyssir non puesc ges
Menhs de sa valensa.
Ben fai que sa gran valensa
E sa belha captenensa
E s' amorosa parvensa
M' an conquís ab son gen rire,
Anc nulhs hom pres
Ni représ
Non cug piegz de mi traissés
E platz mi qu' el traya.
Ia per negun mal qu' ieu traya
Non er qu' en enan no-m traya
Sa fina valor veraya,
Et agra-m trac de martire
Sol que-m mantengués
E-m tengués
Per sieu quar ilh m' a conqués
E no-m fai guirensa.
Belha Elionor, guirensa
Trob ab vos puetz ses falhensa
E valor e conoyssensa
Volc Dieus ab vos gent assire
Tan d' onor, ni mes
Qu' en un mes
Non poiria dir los bes
Per saber qu' ieu aia.
Proensa bel m' es
Quar a mes
Savoya en vos totz bes
Ab pros domna gaya (1).

---

(1) 4. Amors ricx foya si-us vis... No sai dona en tot un renh—Plus gent renh—Ni génser dona no y-s senh—Qu' elh no y met color ni-s penh—Ans a beutat ses tot gen,—Que 'ieu sos ser esdevenh;—E s' ieu per lyes no revenh—Amor qu' enaissí-m destrenh—Per lieys m' en deu far capten... Tan renha adrechamen—qu' om non men—Lauzan son fis pretz valen;—Qu' ab los fatz qu' an pauc

10.—GUILLERMO DE CERVERA (REINADO DE JAIME I).

Hallamos ya á últimos del siglo IX un Ramón de Cervera de quien descendieron los Guillermos y Ramones que en tiempos posteriores figuran en la historia de Cataluña. En 1149 un señor de esta casa llamado Guillermo combate en las huestes del conde de Urgel al lado del vizconde de Cardona, y en 1202 muere un Ramón de Cervera peleando contra los vecinos de Agramunt. Este es el Ramón de Caviera, como dice equivocadamente la Biografía de Pedro Vidal que acompañó á D. Alfonso II, y el que la historia menciona entre los que más se distinguieron á principios del reinado de D. Pedro II. Mas en los últimos años de éste se dió ya á conocer su sucesor y sin duda hijo, el más famoso de esta familia. Guillermo de Cervera, señor de Juneda, notable caballero, según le llama con razón Zurita, uno de los hombres más estimados y más dignos de serlo de

de seu—Sap estar nesciamen:—E 'lh pres tróbon la valen—E de belh aculhimen—Qu' enaissí pagua la gen—E quascús quo-s val si-s pren.—Provensal an tan plazen—Dompna (v. Donas) e tan avinen—Qu' il vívon d' onor ab sen—Ses par e de pretz valen.—5. Si la bela-m tengués per sieu... La valen raina manté—Elienors pretz e 'l reu (léase re)—Que ill génser et ab mais de be—Es del mons, e mielhs se capté—Et es mal creseus qui non cre—Qu' ils no sia la genser qu' om ve—Car tan gen mi saubes traire—Del mal poder ni retraire... 6. Als entendens de chantar—Ai fach un nou vel cautar—E sapchatz qu' ieu non chantera—Mas mi dons vol qu' i eu chant era—E pus que mon chantar ay—Fach yeu eysx lo-m (sic) chantarai—E vos chantadors, chantatz—Qu' ieu chan qui suy enchantatz. Juega después de la misma suerte con las palabras *amar* y *plazer*.—7. S' ieu anc per fol' entendensa... Pros comtessa de Proensa—Vos iest ses par—De gentil captenensa—E de beutat e de gent aculhir—E d' onratz fatz comensar e fenir.—Séinher vescoms de Polinhac temensa—Mi pren de vos quar iest de gran valensa—Que mortz non vol los ávols rics auzir—Anz poinh adés ells pros valens aizir.—8. 'N-Arnautz catalans e 'E-Aimeric de Belenoi.-Aimeric cil que-us fai aman languir.—9. L' an can vinc en Lombardia—Una bella dona pros—Me dis per sa cortezia—Mains bells plazers amorós—E aissí rizen jogan—Dels bels semblans que-m fazia—Yeu com fols traissi m' enan—Aques plus que no-m tanhia.

su época, es citado por D. Jaime entre los que le referían los hechos de su padre durante su última permanencia en el mediodía de Francia. Casó con Elvira, condesa de Subirats, tan celebrada por los trovadores, y viuda de Armengol, último de los condes de la línea masculina de Urgel, muerto en 1208 (1). Desde 1211 Guillermo y su hijo Ramón de Cervera, tuvieron la ciudad de Tortosa por la milicia del Temple. En 1215 fué uno de los enviados por el parlamento de Huesca á Inocencio III y diez años después el papa le nombró junto con los arzobispos de Urgel y de Tarragona y dos señores aragoneses para el consejo del joven monarca. En 1229 fué uno de los jueces nombrados por el rey para el repartimiento de lo que se conquistase en Mallorca. El día de S. Martín del año siguiente profesó en el monasterio de Poblet, y otro año después se unió al arzobispo de Tarragona para suplicar á D. Jaime que no pasase á la isla de Mallorca contra el rey de Túnez. Murió, según Finestres, en 1245, lleno de años y de méritos. Fué enterrado en una sepultura colocada á cierta altura junto á la Galilea ó atrio de la iglesia del monasterio de Poblet y que contenía también los restos de Ramón de Cervera, Guillermo llamado el Gordo, otro Guillermo hijo de éste y Ramón de Cervera que hizo el sepulcro en 1217. En 1324 se embarcó un Guillermo de Cervera para la conquista de Cerdeña.

¿A cuál de los cinco Guillermos de Cervera nombrados pertenece la siguiente obra?

Difícil es la resolución; si bien algunas expresiones de la misma poesía pueden darnos alguna luz. Dice su autor:

(1) Véase en la Crónica de D. Jaime la confianza del rey en Guillermo y lo que éste hizo por su hijastra á quien disputaba el condado Guillermo de Cabrera. A pesar de no creer á este Guillermo el trovador, hemos juzgado oportuno dar algunas noticias del más ilustre de la familia, que fácil y gustosamente hubiéramos podido ampliar.

euvolgra passar
Ab los tres reys guarnitz — de tot arnés la mar

No hay duda de que se habla de una cruzada, y de una cruzada contemporánea. Si esta se entendiese ser la tercera emprendida en 1179 por Barbarroja y seguida por Felipe Augusto y Ricardo Corazón de León en 1191, se debería atribuir la poesía al Guillermo de 1149, en edad ya de dar consejos y querer sustituir versos proverbiales á los ligeros que antes había compuesto. Pero no consta que viviese en esta época aquel personaje, y además por ser la composición de un género más usado al fin que al principio de la época trovadoresca, por la ortografía catalanizada (e por a, il por lh, etc.) y aun por estar aquélla unida á un fragmento de Serverí de Gerona (aunque estas dos últimas circunstancias pudieron ser obra del copista de últimos del siglo XIII) nos parece que se trata de la última cruzada de 1269 en que debían tomar parte S. Luis, Teobaldo rey de Navarra y D. Jaime de Aragón, si bien el último cejó del propósito, después de haberse embarcado y aun de haber llegado parte de su armada á San Juan de Acre. Esta expedición, á la cual conviene exactamente lo de *tres reyes*, es más natural que excitase la emulación de un señor catalán. La poesía será pues de Guillermo el Gordo, hijo segundo ó más bien nieto del consejero de D. Jaime, que en uno y otro caso podía hallarse ya en edad avanzada en 1269.

Heyse. Sitot letra no say, — EN Guylem de Cerveyra
R. I. Als plans comenseray — plan' obra vertadeyra.
Mas no-m conexeran — ies ne-m entendran be,
Can mon nom ausiran, — ne 'ls sovendrá de me.
No conosc ablatius, — singulars ni plurals,
Verbs, oblics, sostantius, — ne mudes ne vocals,
Pretérits ne presens, — consonans, leonismes,
Ne ab sens ne accens, — ne comtes d' argorismes (2).

(2) Guarismos. — Imprimimos estos versos como largos según el texto que seguimos, separando sus hemistiquios para marcar no sólo

Mas am e-z ay amat — e-s enquer amaray,
E pas etz (l. e-z) ay passat (3), — e lig e ligiray.
Car ligir ditz emblar, — perqu' emblar volgra mi
A tot vil malestar, — c' aytal emblar vey fi.
E ligirs ditz coylirs, — perqu' eu volgra cuylir
Amor, plasers, servís — ab poder de servir.
E ligirs passar, dits — perqu' eu volgra passar
Ab los tres reys, guarnitz — de tot arnés, la mar.
E ligirs dits ligir, — can hom la letra lig,
E triar e-z eslir, — si tot be no comfig.
Eslir volgr' e triyar, — si pogués, mal e be,
E 'l be pendre, laixar — lo mal, c' axí-s covè.
E volgre ligir libres, — on conagués cals suy,
E co 'l mon vay con gibres, — cals saray e cals fuy.
Fiyl, per vos altres dic — aquestz dits planamen,
Car volgra fossats ric — de saber e de sen.
Esguardan m' escoutats — e de cor m' entendets,
E can be m' entendats, — mos plans dits retenets.
Qu' escoutars, sens entendre — fa mays trop mal que be:
Qui escouta rependre — se fay, can no reté.
Lo be, c' als bons aus dire, — e laix' anar lo mal;
C' om no deu re escriure, — hon perda son iornal.
Tots vostres .V. sens vuyl — metats en l' escoutar,
Car lay, hon guardon l' uyl — fan de se 'l cor virar.
E no podrets far re, — ni menar ab les mas,
Qu' el cor no y an de se, — en bocha ni en mas.
No pot hom re sentir, — qu' el cor adés no y an.
Tuyt me poran ausir, — mas be no-m entendran.
Fiyl, vos cuylets enblan — e pessats e ligets,
Aixi con dits devan, — que ligen trobarets,
Si sebets legir be — e triar, tal seber,
Que vos metex e me — complirets de plaser.
Sitot non ay saber — engeyn subtil e prim,

---

ivisión, sino también los consonantes interiores. En rigor el me-
es de cuartetas heptasílabas.
3) El pas et ay passat no significa aquí que tome ó haya tomado
;e en una cruzada, sino simplemente leo y he leído. Passar de-
os todavía hablando con los niños por aprender á leer. Lo
sigue es una especie de juego de palabras fundado en los
rentes significados de ligir (emblar, coylir, passar, triyar, eslir).
legar á la sinonimia de ligirs es passar, muestra deseo de pas-
la mar ó sea de cruzarse.

Cor ay, c' a mon poder — adés aplan e lim:
Verces proverbials — en loc de ceyls, c' ay fayts
Leygers e venarsals — c' ay en cantan retrayts (4).
Dels proverbis, que fe — le savis Selamó,
Hi pauseray gran re — per gensar lo reysó —
Si volets, c' om vos am, — amats de bon amor,
No camjets per aram — aur, ne seyn per foylor.
Ab re tan be no-s pren — focz com ab autre foc;
Amors aman s' encen, — mils c' ab als, en tot loc.
Sobre tot amerás Dieu, — e vostres pruymes si
Com vos metex, car grieu — porets falir axí.
Top fayrets gran foldats — e fait descuminal,
S' ésser cuyats amats — per cel, cuy volets mal.
Ab mi no trobarets — bon amor paternal,
Fiyl, si vos no-m avets — bon amor filial.
Al un enseñyari, — e si vol l' autre apendre,
Ascolt so que diray — car be si pot entendre.
Ja no ams ton paren — aytant cant us vesia
Ab lo teu mal volen, — car tot ton dan volria.
Mos parents si-s restrayn — en far mon desplaser,
Aytant con plus me tayn — me doble mal seber.
Re no pren comenzar, — si non a bona fi;
No-t cal tu eys lausar, — qu' éls fayts conex hom [illegible]
Puys Deus asira cel, — qui s' engana, can part,
Que porá far de cel, — c' assi no reté part?
Tu qui parts tots tos bes — si tu matex non as,
E rendrás comt' adés — a Dieu, que li dirás?
Gardar vols de morir — lo cors, qui t' aduts mort,
E 'l arma vols aucir? — a tu mateix fas tort.
Qui non es passiens, — non a atrux visí:
Passiencia vens — e s' esforsa ses fi.
Tots hom savis soana — lo foyl e sa paria:
Qui si meteis eniana — ¿a cal leyal seria?
Tu qui vius aies cura, — que la mort no t' enian:
Forts causa es e dura — que mort an vius sobran.
Le coloms guard' él riu — l' ombra del esparver:
Ans que perdes ton briu, — guarde-t de Lucifer!
Verí, glay, ni turmen — no son tan temedor,

(4) Hemos pues perdido los versos juveniles que dió á conocer cantando Guillermo de Cervera.

Con deordenamen — de mal e brau senyor.
No deu hom desirar — sobr' autra senyoria,
Mas pel poble selvar, — e c' als bas humils sia.
Si 'l vis te fay doler — e vols massa parlar,
Cayla e vay iaser, — e fay 'l autre vayguar.
De parlar pots apendre; — caylan e no parlan,
De caylar sens rependre: — savis reté caylan.
Can la rosa metrás — fresqu' en aygua buylen,
Ja puys no 'l en trayrás — beyla ni be olen.
Si dona met la ma — en aygua de maror,
Tant tost no 'l en trayrá, — que no y laix sa valor.
Si com la flòrs se te — él ram contre 'l fort ven,
Beyla dompna-s sosté — ab soptil parlamen.
L' estopa lexerás — pres del foc pus vent fay,
Car no 'l en leverás, — a gran ventura-s stay.
Ben es orb, qui orb guia, — e-s orbs, qui orb aten,
Et orbs, qui 'n femnas fia.—Tals m-au, qui no-m enten.
Qui no a hoyls, orbs es, — e pus orbs, qui huyls a,
Pus no ve mals ni bes, — ni conex so que fa.
Qui fer en l' aguyló, — mal se fay de la ma:
Cavayls sens esperó — a sa volentat va.
Greu pot hom d' ávol mayre — bona fiyla tenir,
Pero vist ay de bon payre — ávuel fiyl noyrir.
Can humilitats raya — bas estan a pleser,
Car non ha on caya, — per so no pot caser.
Can humilitats mon — pus alt que res qui sia,
Pus bays que res del mon — crey eu c' orgoyls estia.
Car orguyls puia alt, — que bas no pot estar;
Car bas epren tal salt, — que puys no 's pot levar.
Si vols cuylir plaser, — plasers deus semenar:
Qui bon fruyt vol aver, — bon arbre deu plentar.
Can sényer sofer fayts — desordonats als seus,
Sobre luy torna 'l trayts, — c' als fassens de far deu-s.
Ben guarda ta maysó — de companyó malvat,
Car en mal companyó — pert hom l' onor e 'l grat.
Hom conox en la plasa — si dona valh o no,
Can la serventa passa, — menant vil fayt o bo.
No-t vuyles far amichs — d' ome fals ne hyrós,
Que 'l fals aduts destrichs, — e 'l hyrós mou tensós.
Leyals fa leyaltats, — guardan de feyliments,
E 'l hyrós no trempats — adoucix pasients.....
Can le fiyls sofer mal, — le payr' en sen dolor;

Del payre 'l fiyl no cal,—si 'l payr' a mal maior.
Pus femna vol entendre—en far sen o folor,
Geyn e maneyra pendre—sab de manta color.
D' un preyicador fe—ab semblan de bonesa
Alcavot, so say be,—una richa burgiesa.
Guarda, qui-t servirá,—o-t volrá far plaser,
Si per amor o fa,—o vol del teu aver.
Car tal servex altruy,—c' o fay per so, que agia
Dos tans o may de luy,—no per amor, que 'l agia.
La donzeyla cuidet—un burgués veyl desebre
Ab servir; mas guardet—s' en lo veyl ab recebre.

11 y 12.—GUILLERMO DE MUR Y OLIVIER EL TEMPLARIO.

(REINADO DE JAIME I.)

La casa de Mur, rama de la de los condes de Pallars, tuvo por fundador un tercer hijo del conde Roger, que vivió en tiempo de Ramón Berenguer el Viejo. Supónese que aquel título se originó de un muro muy viejo que se halló en el país que conquistó á los moros el conde de Pallars, y en que su hijo Artal de Mur fundó un monasterio (Beuter, Feliu). El trovador pertenecía probablemente á esta familia, pues si bien no hallamos ningún Guillermo de Mur entre los varios señores del mismo apellido que figuran en la historia, y si bien su contrincante Riquier le trata de simple juglar, tanto en la respuesta de Guillermo como en el serventesio de que vamos á dar cuenta, se perciben alientos de caballero.

Este serventesio se dirige á estimular á D. Jaime para que tome parte en la última cruzada:

Guíeme Dios para componer un serventesio, pues lo he comenzado sobre un asunto digno, porque el santo vaso en que fué Dios sepultado quieren librar los que en este país moran, y debe estar cierto cualquiera que de ello trate y entre en el mar con buena intención, que Jesucristo les pondrá en buen lugar en el paraíso, como que es mártir suyo.—Pero piense cada cual cómo irá pertrechado, pues Dios no quiere que

con pertrechos ajenos, de los cuales se haya desposeído injustamente á otro, pase allí hombre alguno sin haber dado la debida satisfacción.—Porque yo no creo que Dios prometa su reino ni dé su amor á tal hombre, que si bien va allá con arco y con saeta, cobra ya su galardón con el dinero que de los demás toma.—No creo que sea gentilmente acogido por Dios, rico hombre que se embarque con haberes ajenos, ni aquel que injustamente ha ultrajado á los suyos ni manda robar aprovechándose de esta ocasión; porque Dios sabe lo que lleva en su maleta, y si va con pecados, trabaja en vano, porque Dios quiere corazón fino con limpia voluntad, del hombre que se embarca más por amor suyo que para lograr ganancias.—Ruego al Arzobispo señor de Toledo (1) que amoneste al buen rey de Aragón que se haga á la mar, para cumplir su voto y para conservar su buena fama.

Han quedado algunas tensiones de este trovador con Guiraldo Riquier:

Guillermo de Mur, ¿qué es lo que piensa hacer de nosotros el buen rey de Aragón, ya que le hemos hallado tan alegre? Que mucho me maravilla que nada nos haya dado en Montpeller, sabiendo cuánto lo necesito si recuerda cómo se ha portado conmigo; por lo cual, si le place, puede muy bien darme enmienda.—El valiente rey nos quiere llevar á entrambos, Guiraldo, hacia Murcia (1265 y 6) por dos buenas razones, y quiere que como soldados le ayudemos, puesto que somos grandes, fuertes y soberbios, y además porque nos puede resultar allí gran bien, amigo Guiraldo, cuando lo habremos merecido.—Guillermo, el rey hace que le acompañen los que están deseosos de pelear y no son propios de mí ni de vos ni de juglar alguno los hechos de armas; ni tampoco ahora nos quiere allí tan sólo para solaz, pero si conquista, cuando esté de vuelta, nos dará tanto, según creo, que quedaremos ricos y por esto no nos da ahora.—Nada puede desalentarme, de suerte que crea que no nos es ventajoso el seguirle, y si nos retarda algún tanto sus regalos y nos obliga á trabajar doble que los demás, es para que obtengamos doble prémio,

(1) **Era el infante D. Sancho, hijo del mismo rey D. Jaime que en 1268 fué á Toledo para asistir á su primera misa.**

D. Riquier, con tal que contra aquellos que reniegan de la fe, tenga cada uno de nosotros corazón, á medida que lo vaya exigiendo el curso (de la guerra?) (2).—Guillermo, vos deseáis adquirir de los sarracenos un trotón, riquezas, pastores y boyeros y el rey bien os lo dará, mas yo me quedaré, pues para nada los necesito.—Guiraldo, con tal que el rey me dé caballo, jumento y acémila y el demás arnés que conviene á mi clase, yo iré con él para mantener la fe.

Otra tensión entre los mismos interlocutores versa sobre la cuestión siguiente: cuál obra mejor entre dos caballeros, uno de los cuales enriquece á sus deudos y compañeros y otro que favorece sólo á los extraños. Guillermo de Mur, que es el demandado, se decide por el primero, y el joven conde de Rodés (Enrique II, viviendo su padre, es decir, antes de 1174) que eligen por juez los trovadores, decide que es digno de elogio todo el que da, pero mayormente el que da á los suyos.

En una tercera tensión, no menos que en la primera, se muestra el temple de ánimo más caballeresco de Guillermo de Mur. Pregúntale Riquier si en el supuesto de ir los dos siguiendo las cortes y habiendo de crecer el uno en dones y el otro en buena acogida, qué es lo que prefiere, á lo cual contesta resueltamente Guillermo que lo segundo.

1.

Rayn. Ch. V. D' un sirventés far me sia Dieus guitz
Quar comensat l' ay per bona razó,
Quar lo sanh bers on Dieus fon sebelhitz
Vólon liurar aissilh qui de lay so,
E sia certz quals que s' en entremeta
E n' intr' en mar ab bona ensió
Que Jhesum Crist en tan luec los meta
En paradís, quon li siey mártir so.
Per quascús gart quon irá garnitz;

---

(2) Parece que hay juego de palabras en cor (corazón, valor) = cors (curso, carrera).

Quar Dieus no vol qu' ab l' autruy garnizó,
De qu' autre a tort sia despossezitz,
Lai pas nulh hom ses satisfactió,
Per qu' ieu non cre qu' a' ital home prometa
Dieu son regne, ni que s' amor li do,
Si ben lai vay ab arc ni ab sageta,
Qu' él sout que pren cobra son gazardó.
Non cre sia per Dieu gent aculhit
Ricx hom que pas ab l' autrui messió,
Ni selh qu' a tort n' a los sieus descauzitz
Ni fai raubar per aquelh' ochaizó,
Quar Dieus sap tot que porta en sa maleta,
E s' ab tortz vay, trebalha s' en perdó,
Quar Dieus vol cor fin ab volontat neta
D' ome que pas mais per lui que per dó.
L' archivesque prec de cui es Toleta
Qu' amoneste lo bon rey d' Aragó
Que per complir son vot en mar se meta
E per tener en pes son bon ressó.

2.

(Pfaff) **G**uilhem de Mur, que cuia far
. IV. Le franc rey d' Aragó de nos,
Pus que l' avem trobat ioyós?
Que mot me fay meravilhar,
Car no-ns a dat a Monpeslier;
Qu' él sap, c' a mi a gran mestiers,
Si 'l sové, co s' es captengutz vas me,
Per que, sil play, esmendar m' o pot be.
Lo valen rey nos vol menar,
En Gr. vas Mursi' abdos
Per fort bonas doas razós:
E vol, que 'l anem aiudar
Cascús en loc de soudadier,
Car em gran e fort e sobrier;
L' autra, per so car fará nos lay gran be,
Amicx Gr. cant aurem fag per que.
Guilhem, le reys lay fay anar,
Selh, que son d' armas coratiós,
E non es de mi ni de vos
Fag d' armas ni de nulh ioglar;

Ni aras per sol alegrier
Non la-ns vol, mas si el conquier,
Cant er tornatz, nos dará tant, so cre,
Qu' en serem ricx, per qu' eras no-ns don res.
Ges no-m pot far desconortar,
Quel sieu segre no-ns sia pros;
E si-ns fratz (tartz) .I. petit sos dos,
El nos fa dos tans trebalhar
C' als autres ie-m pens, per loguier
N' ayam dobl' en, Gr. Riquier.
Sol contra selhs, que mescrézon la fe,
Aiam quecx cor, segon com lo cors ve.
Guilhem, vos en voletz trotier
Aver e pastor e bovier
Dels Sarrazís, e 'l rey dara lo-us be;
Qu' ieu remanrai, car non an obs a me.
Gr., sol que-m don bon destrier
Lo reys e rossí e saumier
E l' autr' arnés, c' al mieu par se cové,
Yeu la' narai per mantener la fe.

3.

Mahn (Pfaff) W. IV.
Guiraut Riquier, segon vostr' essien
Digatz, cal fay mielhs de dos ricx barós:
L' us fay los sieus ricx e sos companhós
E non ten pro a negun' autra gen;
L' autre fay ricx los estrans ses tener
Nulh pro als sieus: de cals es vostr' acortz,
Que dey' aver may de pretz ses enian?
Que, cant l' us met, l' autre met atrestan.
Guilhem de Mur, lo mielhs d' est partimen
Puesc leu chauzir e mostrar mas razós:
Qu' el dreg dever ab sen ensenh' als bós,
Qu' els sieus deu hom enrequir ben fazen.
Car qui als sieus no fay be ni plazer
E 'ls estranhs fay ricx a tot son esfors,
Non deu ésser lauzatz al mieu semblan,
E sel, c' als sieus fay be, a pretz prezan.
Gr., menr' es huey que yer vostre sens,
Car sel es mays de bon pretz enveyós,
Que pus luenh fay auzir son bon ressós,

E per bon laus son prezat li valen;
Car de sel, c' a pretz dins son poder,
Vos dic per sert, qu' es malvada la sortz,
Que vos e mil anaretz claman;
L' autr' onr' aus sieus e se pretz conquistan.
Guilhem, pauzat avetz premeyramen,
Qu' el pretz d' aquels als sieus non es nulhs pros,
Eras diretz, corals ben par de vos;
E 'ls dos, que fay als estranhs folamens,
Cascun iorn deu mermar del sieu per ver,
On es servitz mal, car sos pretz es tortz;
E del valen, que 'ls sieus fay ric donan,
Es hom cobés; que 'l servisca honran.
Guiraut, totz noms a son entendemen,
Per qu' en honor et en pro n' entendós;
Et hom bos pren en senhor cabalós
Honor e ioy, cant pren gran honramen,
E y pren anta, cant no fay son dever
Vas sel, per qui sos pretz vengr' a bos portz;
C' om deu amar de senhor atertan
Son pretz co 'l sieu pro drechura gardan.
De la honor e del dever hom pren
De bo senhor, c' als sieus es amorós,
Gr., honor; er avetz dig per nos;
Que del ses pro pren del sieu aunimen,
E sa guerra poirá leu dechazer,
Quel sieu n' auran gaug, s' il es pres o mortz,
C' ab genh vol laus dels estrans per bobans;
E sel es pros, c' als sieus fay ben aman.
Guiraut, saber vos falh, et yeu dic ver,
Que ia del rey no soy passera 'ls portz
'N-Anfós sos laus pels sieus, que say s' espan.
E mo senh' EN Enricx iutie-ns en chantans.
Guilhems, lo reys vol als sieus pron tener
Et als autres per bon pretz ab esfortz;
Vos comparatz a manieyra d' efan.
El coms ioves puesca 'n dir son talan.

Iutiamen.

Guilhems m' a dat e Gr. pensamen
De lur tensó iutiar, don m' an somós:
En razós es l' us a autre ginhós
D' est dos barós, que dónan engalmens.

G. manté sel c' als estrans valer
Vol, non als sieus, don sa sazós es fortz,
E Gr. sel, c' als sieus fa be tot l' an
Et als estranhs non ten pro pauc ni gran.
E nos avem volgut cosselh aver
A dir lo dreg, e dizem, que conortz
Es de pretz dars e bos faitz, on que an,
Mas pus fin pretz a selh c' als sieus l' espan.

4.

Mahn (Pfaff) W. IV. Guilhem de Mur, chauzetz d' esta partida:
Essems irem tostemps mays cortz siguen,
E l' us creysse de bon grat doblamen,
Mas a sos dos non l' er de créisser guida,
L' autre creysse doblamens en dos,
Mas a son grat non er melhurazós.
Eras parrá, com er per vos chauzida
La melhor part segon la vostra vida.
Guiraut Riquier, de bos sens par falhida,
Cant hom lo mielh d' un ioc partit non pren;
Per qu' ieu vuelh may de grat l' acreissemen,
No fas dels dos; e car vos n' es cobida
Petita partz et a mi grans, a vos
Los laissarai, qu' es d' aver cobeitós;
Car ab bon grat aurai ioia complida
Enans c' ap dos de lieys, qu' es mot grazida.
Ges per bon grat ni per dos no-m compari,
Guilhem, ab vos, qu'-ieu say, que may n' avetz;
Mas mal faretz, si del pauc mi doletz,
Pus em companhs, et yeu de vos no-m guari,
Ans si dóblan miey don, gaug nom donatz,
C' a us er tost mos dezirs acabatz:
Qu' el vostre gratz me play ses tot contrari
E sos doblars, mas sels dels dos ampari.
Guiraut, yeu vuelh, fe que dey sant Alari,
D' est partimen so, que vos en voletz,
E prenc lo grat a mos obs; car ye 'l pretz
Mai que ses grat aver lo poder Dari,
E dar m' ay gaug e plazer, si-eus doblatz
E nostres dos; car ye-m tenh per paguatz
Ab selhs, que-m prenc, et yrá-m mielhs c' a Pari,

S' ap grat m' acuelh silh, qu' ieu non dezampari.
Que que-m diatz, dels dos nom camiaria
Ni no-us porti enveia de bon grat,
G., e sil doblatz, ab cor irat
Partretz de selh, que-us daran, tota via,
Et yeu ab gaug; car be-m daran dos tans,
C' a vos don, pueis seretz del tot clamans
E neys a men portaretz gelozia,
E puesc chauzir aisí com vos d' amia.
Guiraut, del plag no-us valrá gilozía,
Si tot lo cors avetz al mieu iutiat,
Qu'-ieu serai mielhs grazit per bon agrat;
C' appenre vos er razonats fulia,
C' a totz sels es, que-us dónan grans afans,
E si-eus dávan mays, seríen pus grans;
E s' ieu los dos prenc que-m fas cascun dia,
Pro serai ricx, ab que l' agrat y sia.
Guilhem, mon grat vuelh ab los doblans,
C' aysí serai iauzens e benanans,
Vos amparetz per sol grat ioglaria,
'N-Enricx o sap; el iutiamens sieus sia.
Ab mon bon grat m' anará mielhs dos tans,
Gr., c' a vos ab vostres dos tirans,
E 'N-Enricx sap que vers es la part mia,
Mais al iutiar vuelh N' Elionors y sia (3).

Olivier, que debe considerarse como catalán por el entusiasmo con que habla de D. Jaime, pudiera muy bien creerse que es el mismo caballero del Temple (4) de quien ha quedado una extraña lamentación acerca del

---

(3) No hay la sentencia de Enrique.—Hay otra tensión entre Guiraldo Riquier y un Guillermo

(4) En efecto las palabras: no vei res qu-m pogués conortar etc., corresponden á la desesperación que muestra el anónimo caballero del Templo. El metro es poco menos que igual y en ambos hay cierta semejanza de lenguaje y de tono. V. la primera estancia del anónimo: Ira e dolors' es dins mon cor asseza—Si qu' a per pauc no m' auci demanés—Quar nos met jos la crotz qu' avíam preza—E la honor d' aquel qu' en crotz fos mes;—Que crotz ni ley no-ns val ni-ns guia—Contra 'ls fals Turcs que Dieus maldia—Ans es semblans, segon c' om pot vezer—Qu' a dan de nos los vol Dieus mantener.

mal éxito de la Cruzada en 1251; pero Oliver, acaso inferior como poeta, se muestra más resignado y lleno de esperanzas, en el interesante serventesio donde excita á D. Jaime (como Guillermo de Mur) á que tome parte en la última cruzada:

Largo tiempo habré estado pensando en aquello de que quiero hacer un serventesio, pues nada veo que pueda consolarme desde la hora en que el buen rey (San Luis) fué derrotado con sus barones, y el campo abandonado y feamente deshonrado por los cobardes turcos; pero ahora me place porque veo, que hay quien no se olvida de ellos, antes bien clamaré mientras tenga vida en el corazón.—El lugar de nuestra redención y el sepulcro les toca dejar (á los infieles) porque han hecho cruzar á muchos hombres de acá, condes, duques, marqueses y otros igualmente; y por esto ruego á aquel que .es visible Trinidad, verdadero Dios, verdadero hombre y verdadero Santo Espíritu, que les sea verdadera estrella polar, y les guíe, les guarde y les perdone sus yerros. —Rey de Aragón, que podéis despreciar todo mal, que habéis conquistado desde Tortosa á Bearne y Mallorca, acordaos de ultramar, porque otro alguno no es más digno de poseer su templo que tan bien habéis servido, y ya que sois el más atrevido del mundo en hechos de armas y ya que Roma os convida, acorred acá donde todos os llaman.—Si el rey Jaime con un tercio de su gente pasase allá, fácilmente pudiera restaurar la pérdida y el daño y recobrar el sepulcro, pues contra él no vale armamento alguno á los turcos, que tantos ha derrotado, preso, ligado, muerto, herido y aniquilado en batalla campal y bastante ha conquistado para lo que ha vivido. —Padre verdadero, Señor del firmamento, que vinisteis en la Virgen para salvarnos y recibisteis bautismo según la antigua ley; moristeis atormentado y después de haber sacado del infierno á los justos difuntos resucitasteis según hallamos en la Escritura (guiadnos) cuando el rey que posee á Lérida esté de nuestra parte.—Rey de Aragón, quisiéraos ver pertrechado con mil vasallos vuestros en campo florido y que hubiese allí dos condes cuya prez sirve de guía y entre los vizcondes el señor de Gelida (5).

---

(5) **Figuró en aquella época Beltrán de Gelida (lugar sobre el Noya entre San Sadurní y Martorell): figuraron también los condes**

B. P. 2701. Estat aurai lonc temps en pessamen (6)
Rayn. Ch. V. De son don ieu vuelh un sirventés far,
Car no vei res que-m pogués conortar
De l' or' en say qu' el bon rei fon perden
Ab sos barós (et) el cam desgarnitz
Pels turcx savais mot laiamen aunitz;
Mas ara-m platz car vey que no 'ls oblida,
Ans clamaray mentre é cors aia vida.
La rezenzó e 'l sepulcre breumen
(Als turcx felós) als convenc a laissar
Per que n' an fag mans homs de say crozar
Coms, ducx, marqués e 'ls autres eyssamen
Per qu' ieu prec sil qu' es visibles Trinatz
Ver Dieus, ver hom e ver San Esperitz
Que el lur sia ver stella caramida
E 'ls guit e 'ls guart e 'ls perdó lor falhida.
Rey d' Aragó de tot mal non chalen
C' avetz conquist de Tortos' al Biarne
Malhoga (E Malhorga?), sovenga-us d' outramar,
Per que autre non pot esser tenens
Del sieus temple que avet tan gen servit;
E car vos es del mon lo plus ardit
De fag d' armas ni Roma vos convida
Acoiretz sai o tot lo mon vos crida.
S' el rey Jacme ab un ters de sa jen
Passés de lai leu pogra restaurar
La perd' el dan e 'l sepulcre cobrar
Car contra lui Turx non an garnimen,
Qu' el sa n' a tan (vencutz) e desconfitz
Pres e liatz, mortz, nafratz e delitz
(De mons) e tors (estortz?) en batalla en ramida (7)
Et a conqués so que tanh a sa vida.
Paire veray, sénher del firmamen
Qu' en la Verge vengués per nos salvar
E batisme prezés per l' antica ley

---

de Urgel, Ampurias y Pallars y los vizcondes de Cardona, Cabrera, Castellnou, Castellbó, Rocabertí, etc.

(6) Hemos llenado hipotéticamente los blancos del M. S. En este después de nafratz e delitz, se lee dms.

(7) No vemos otra explicación que la de batalla debajo de enramada, lejos de los muros, en campo abierto.

(Sus en la crotz) on morís a turmen
E puey traissés d' iffern los just peritz
Resucités qu' aisí o trobam escritz
(Siatz aguitz) quan lo rey qui ten Lerida
Al jutjamen sia en nostra partida.
Rey d' Aragó volgra-us vezer garnitz
Ab M. vassalhs vostres en cam floritz,
E que y agues .II. coms en qui pres guida
E' ntre 's vescoms el senhor de Gelida.

13.—SERVERÍ DE GERONA (REINADO DE JAIME I Y PEDRO III).

Poeta de profesión, al parecer muy fecundo, pues además de un número regular de canciones, nos han quedado fragmentos ó la memoria de otras poesías. Era especialmente inclinado al género moral y didáctico, y aunque no sean muy superiores sus facultades poéticas y se deje seducir por los adornos de mal gusto; cierta facilidad de ejecución, un simbolismo florido aunque un tanto pueril y afectado, y la moralidad ó á lo menos el decoro de sus sentimientos hacen que sea leído con gusto en los puntos donde fácilmente se le comprende.

Eximenis le califica de noble, y aunque se pudiera entender por su ánimo y no por su linaje, sin embargo su linda canción donde se queja de que se hace más caso de la riqueza que de la alcurnia nos induce á creer que era la suya distinguida. Por el mismo testimonio y por S' ieu fos conocemos que eran pocos sus bienes de fortuna, y en general se muestra necesitado de la protección de los reyes y de los condes, á los cuales trata con sumisión y respeto aunque con cierta independencia.

En la misma poesía vemos que alcanzó los tiempos de D. Jaime I y se muestra apesadumbrado de su muerte sin duda reciente; todas sus demás poesías líricas llevan una dedicatoria al rey de Aragón que nombra generalmente el rey Pedro.

Tienen también constantemente otra dedicatoria á la

que llama Na Sobrepretz (Dama de los méritos superiores) y á la señora de los cardos, es decir á la Vizcondesa de Cardona: casa cuyo escudo llevaba tres cardos tallados de tres espigas de oro y tres de azur. Aunque la mayor parte de veces nombra estas señoras como personas distintas, probablemente para no señalar de una manera sobrado directa el objeto de sus homenajes, en algunas poesías parece confundirlas en un mismo elogio. Por lo demás, tanto en estas dedicatorias, como en las poesías exclusivamente galantes, se reconoce el acento de un inferior sumiso que al mismo tiempo que procuraba practicar las más depuradas máximas caballerescas, se contentaba con las menores muestras de agradecimiento.

En su declamación contra las mujeres sale al paso á los que pudieran oponerle las flaquezas de su mocedad y hace una especie de confesión que al parecer parafraseó después un comentador malicioso.

Fueron también protectores de nuestro poeta los condes de Rodés (1) y de Canilhac (2), cuyas cortes acaso visitó.

Dejó una gran nombradía: el respetable autor que antes hemos citado, le llama nostre car doctor, y en la colección de máximas del mallorquín Hempach, sobrecoch y alguacil de D. Juan I de Aragón, se trasladan, aunque con poca exactitud, algunas de sus sentencias, escritas en el mismo metro que las de Guillermo de Cervera. Menciónale también el autor anónimo de unos versos contra la vida del marinero. Farrer en su conort le hace hablar al Rey contra las mujeres.

Han llegado á nosotros diez y seis en forma lírica y

(1) Enrique II (1276-1334) hijo del de que se habla en el reinado de D. Jaime, nieto del Enrique I que tensionó con Hugo de Saint Circ. Dicho Enrique II fué también protector de Guiraldo Riquier y de A. Des-Escás.

(2) Señor del Sur de Francia, cuyo nombre no hemos sabido hallar entre los innumerables de la misma terminación en ac tan común en el Sur de Francia, de que se han dado bromas á los lemosines y que se halla también en Cataluña. El más parecido que hemos visto es de Cadillac no lejos de Burdeos.

en lengua clásica provenzal, y algunos fragmentos ó títulos de que vamos á dar cuenta:

1. Poesía compuesta enteramente de antítesis por el estilo de las siguientes: No vale el juramento allí donde falta lealtad, ni razonar en corte que no atiende á derecho, ni demandar allí donde reina la codicia, ni amonestar al que no muéve la vergüenza. Además de los finales del verso, van rimados todos los primeros hemistiquios produciendo un efecto bastante agradable.

2. Consejos morales á los bailes, jueces y consejeros de un alto señor: deben ser perfectos en su oficio, acordándose del Criador, corteses y bien hablados, temer á su señor por amor, humildes y francos al grande y al pequeño; no deben poner pleito ni hacer fuerza allí donde no es debido, ni dar ligero juicio allí donde media una gran fuerza ó poder, etc.

3. Excitación á la penitencia por medio del ejemplo del ciervo viejo que come una serpiente emponzoñada y bebe agua de una fuente. y luego pasa de un lugar á otro hasta que el agua se ha mezclado con el veneno que le remoza, le hace mudar las uñas, el pelo y el cuerpo y volver joven, ágil y sano. El ciervo se consideraba como emblema de la penitencia (V..*Mundus simbolicus* v. Cervus) lo que acaso provino de la comparación del ciervo sediento en el salmo penitencial. El trovador juega en esta ocasión con su nombre de Serverí que significa ciervo y veneno.

4. Menos difícil es conocer en el mar el camino que ha seguido una nave, y medir el agua del mismo mar, conocer en el aire el punto por donde se detiene un pájaro, contar las hojas de un pino y de dos hayas y en el cielo las estrellas etc. etc., que conocer las artes de las malas mujeres.

5. Poesía amatoria compuesta de versos casi todos monosilábicos ó dosilábicos agudos y en la que por consiguiente se ha de buscar más bien un juego métrico que un sentido cualquiera.

6. El poeta desearía que el mundo fuese lo que indica su nombre, es decir limpio (mundus), así como la vida hace vivir, el dolor causa duelo, el olivo produce aceite (oli) etc.

7. En mal punto fué criada una tierra donde la claridad es poco duradera, y en peor punto nacida la mujer en quien no reside bondad, así como la mujer bondadosa alegra y mejora á todos aquellos con quienes trata. En mal lugar fué plantada

planta que empeora el fruto, con vil corazón está cerrada ó mas bien ligada (*) lengua que miente, mal guardada está la ropa con mala cerradura, etc., emblemas todos que se aplican á la mala mujer. Es notable la dedicatoria al rey de Aragón, sin duda D. Jaime: El rey de Aragón mejora la ley, la lanza en ristre, sufriendo calor y frío, y armado porque la prez le agrada, por extrañas comarcas.

8. Desearía el poeta componer una canción agradable sin villanía, pero el estado de su ánimo, determinado por la presente decadencia de la nobleza (autz locx), le induce á componer un verso, pues así como el verso puede reprender y censurar, la canción no ha de hacer más que alabar y suplicar.

Ya de nada sirven, exclama, sin prez solar ni linaje, puesto que veo honrar más la riqueza que el linaje y veo aquellos que más solían valer, más viles ahora que villano de pasaje.. .. aquellos mismos que se debieran esforzar en hechos de nobleza, de suerte que no fuesen tenidos en menos que los más viles, ya que todo trabajo pasa y la vergüenza dura.

9. Canto querelloso y muy oscuro: está sufriendo noche y día, cinco años hace que está penando, etc.

10. Pues el amor ha venido á asemejarse á enero mirando hacia dos lados y reina á la manera de Rainart (zorra, la del poema satírico?) no es honroso su servicio, pero el verdadero amor no es más que lealtad y no cabe engaño en fino amador, etc.

11. El que quiere coger buen fruto siembra bien, y quien mal siembra jamás es rico. El poeta se propone sembrar media canción y medio verso, es decir una poesía que participe de los dos géneros.

12. Haré, dice, un verso de los cuatro tiempos del año, primavera, verano, otoño é invierno, y puesto que he hecho muchos entre juego y burla, quiero desde ahora hacerlos verdaderos, y explicaré llanamente para enseñar llanamente á los llanos el principio y el fin de los cuatro tiempos. Dice que la primavera dura noventa y cuatro días, veintitrés horas y diez minutos (el cuarto de una hora menos el tercio), que toma diez días del marzo y dura hasta el 23 de junio, á diferencia de lo que sucede en el actual calendario en que se extiende desde el 20 al 21 de marzo hasta el 20 al 21 de junio (Mill). Falta la estancia del verano.

(*) **fermar: afirmar, asegurar. Rayn. y Roch.: atar á la estaca, en catalán.**

13. Muchos ricos, dice, me preguntan si amo y no saben lo que es amor, pues en ellos suple al amor la riqueza. Nosotros llevamos el amor encerrado en el pecho porque somos de los amadores de corazón.... Comparamos el amor á la esmeralda que vale más dada que comprada.

14. Poesía interesante para la historia literaria. Si bien es áspero el tiempo y la estación, no quiero abstenerme de un duro canto, pues me sería esto penoso por haberme el amor acostumbrado á que no deje de cantar, ni por hielo, ni por temor de los ricos malvados, antes bien canto más y mejor.— Al valiente conde de Rodés me quisiera acercar allí donde por el grande honor que él posee cuesta adquirir prez (?); pero no se me olvida el gentil don que me dió, por lo que voy á hablar de él lo mejor que sepa.—Deseo también ver al marqués de Canhillac y oir su gentil cantar, pues lleva adelante alegres hechos....—Los señores catalanes son censurados de que no saben hilar sutilmente las palabras ni disponer las rimas, si bien hilan de otra manera para embellecer sus alegres dictados (3) y no me desagrada.—Y no hay mejor trovador ni lo habrá que componga cantos esmerados: de estos tales he visto morir dos en la diócesis de Gerona: aquí hubo D. Bernardo Vidal, el Fraile, que vivió con júbilo, y el honrado Parazol que yace en el sepulcro.

15. El caballero debe ser á la vez caballero, sirviente, señor, privado, compañero y sometido. Dedica una estancia á cada uno de estos oficios.

16. Si yo fuese tan rico que pudiese vivir gentilmente sin tener que pedir á condes y á reyes, y si se diese á mi cantar debida, gentil é ingeniosa ocasión, tiempo, buen asunto y aplauso, mi canto fuera digno de elogio y tenido en mucho, pero todo esto me falta.... Si durase el tiempo antiguo en que se solían apreciar los cantos y se disponían cortes, justas y torneos, y fuese bien servida la ley por aquellos que mandan lo que ellos no quieren guardar, serían buenos los que ahora viven mal, mas ahora domina el engaño.... Si viviese el rey Jaime, todavía hiciera cantos sutiles, pero ahora me lo impide el dolor.

(3) El trovador opone esta palabra á las poesías hechas según el arte de trovar en estrofas regulares y con disposición artificiosa de rimas; serían sin duda composiciones no cantábiles y con formas más populares y holgadas, y hechas más para solaz que para adquirir nombradía literaria.

Declamación en versos pareados y en estilo más popular que las demás composiciones, contra las falsas mujeres.

Sentencias morales en el metro de las de Guillermo de Cervera y que acaso fueron de éste, y por semejanza de su apellido con el nombre del poeta gironés se atribuyeron al último (4).

Se han perdido las fábulas y canciones que formaban el número 536 de la biblioteca de D. Antonio Agustín que era probablemente el mismo libro descrito en la Biblioteca vetus de D. Nicolás Antonio: Lib. IX, cap. 7, núm. 291, nota, página 104: Faula del Rosinyol que feu EN Cerverí. Cansó dels deus d' amor del mateix Cerverí. Liber in charta fol. annorum CL formâ quadratâ.

1.

B. P. 7.226. No val iurars—lai on falhlialtatz,
Id. 7.201 (5). Ni razonars—en cort que dreg soan,
Ni demandars—lai on renh cobeitatz,

---

(4) O. Bofarull, Documentos literarios. Sobre el autor, título y comienzo de la obra. Ochoa, Manuscritos esp., pág. 200. Tals hi ha per argull—Ténen la bocha uberta—E ténen tancat lo ull—E no fan obra certa.—Si tu servici prens—A tots o deus (mostrar?)—E si 'l fas maiorments—A tots ho deus celar.—Lo meniar deu hom deseiar—Per tal que haia vida—E no viure per voler meniar—Qu' es vida hunida.—Un sol amich volria—Aital com la ma es al hom—Car pro 'n auria—Mas al mon no es gens semblant—(Mas non es gens semblant al mon).—Aquell qui vol molt perlar—Usant moltes paraules—Vol sa anima nafrar—Metent per veritat falcies (faules).—Per les tues paraules—Serás justificat—Si com gint les entaules,—O ben leu comdamnat.—Si fas alcuna cosa celada—De ta muller te guarda—Car si la fas irada—Cridant te dirá com tarda.—A cell deg comanar—Secret si 'l hai a dir—Que haia vergonya d' errar—E paor de fallir.—Per cobeiança d' argent—La muller no pendrás—Lexala mantinent—Que adultera la sabrás.—Ta muller despaxada—No crexas tota ora;—Dits de muller irada—Decep son marit quan plora.—Non es hom dret iutiat—Si tot sa raysó (es?) bona—Per iutie despaxat—Si primer del seu no 'l dona.—Qui te loch de senyor—Mes deu tembre fallir—Si 'l sényer a valor—Mes qu' altre deu ponir.—Si puies en riqueses (riquesa?)—Quant may poder haurás—Te membra la pobresa—Que suferta haurás. . . . . : . . . . . els corps—Han gran plazer tosts temps—De mal que fan los lops.

(5) Las poesías núms. 2 y 4 han sido ya publicadas por Rayn. L. I, la 4 por Roch. P. O. y la 3.ª por Bartsch P. L. Entre las variantes que notamos ponemos únicamente las que nos parecen de

Ni castiars—qui vergonha non blan;
Ni val mercés—lai on falh chauzimens
Ni chauzimens—lai on mals es a tria (6),
Ni belhs arnés—entr' els crois lagz tenens,
Ni digz cortés—en loc de vilania.
No y val lauzars—a ssel cui falh bontatz,
Ni ensenhars—lai on saber pren dan,
Ni val callars—ab servitors malvatz,
Ni convidars—en taula ab glotz manjan;
Ni gen aprés—entr' els mals entendens,
Ni entendens—ab pega companhia,
Ni fis sotzmés—ab donas desplazens,
Ni meritz pres—on no y es mais falsia (7).
No val preiars—ab vilars vil puiatz
Ni gen parlars—ab selhs que van gaban;
Ni val chantars—entr' els tritz e 'ls iratz
Ni val donars—als us autres rauban,
Ni parentés—ab croys avars parens,
Ni ricx parens—lai on falh manentia,
Ni homz entés—entr' els fols respondens (8)
Ni fait enprés—ab sels qu' aver desvia.
No val iorns clars—ni lumz als issorbatz
Ni prim trobars—ab mals entens truans,
Ni val gardars—als maritz fellós fatz,
Ni (9) menassars—a mollers quan mal fan.
Ni bona fes—ab malvatz (10) mescrezens;
Ni val crezens—en terra de falsia
Ni dos promés—ab messongiers manens,
Ni reys plaidés (11)—tollens quan dar deuria.
No val amars—lai on es falsetatz,
Ni sopleyars—vas folhs humilian,
Ni val onrars—ab croys outracuiatz,

---

alguna utilidad, suprimiendo las formas ortográficas variables, como guaban por gaban, balans por bailans, plas por plans, sieus por si-us, mun por mon, ve por ven, fera por feira, escrieus por escrius, soy por suy.

(6) 7.201 et tria.
(7) Id. Ne—conqués ab senhoria.
(8) Id. reprendens.
(9) 7.226 morallars, 7.201 menassars muliers can.
(10) 7.201 no val ab.
(11) Id. plau dieys.

Ni captellars (12)—ent' els nescis estan.
Ni ricx després—per dar fals jutjamens,
Ni jutjamens—dreitz ab falsa baylia,
Ni val purs pes—fazen latz falhimenz
Ni fortz paés—ab mala senhoria
Sobrepretz es—bon' e bell' e prezens
Entr' els plazens—e 'l cartz ab cortezia.
A pres conqués—el rey e 's tan valens
Qu' om dels cortés—per pus cortés lo tria.

2.

Baile, jutge, cosselhier d' aut senhor,
Dévon aver mans bes aips per razó;
A cascun tanh qu' aya perfectió
En so que te, membran del Criator;
E deu aver leu apercebemen
Ab membransa e san entendemen,
E que sia cortés e gen parlans,
Et ab belhs ditz sos fis cors acordans.
E deu temer lo Senhor per amor,
E que per temps carvenda e perdó,
E sia purs, subtils ab engenh bo,
Humils e francs al gran et al menor;
E no paus platz ni fass' afortimen
Lay on non deu, ni paus leu jutjamen
Lay on forsa sia ni poders grans,
Ni dreg menan no si' en res duptans.
Aman vertat, tot fals acuzador
Esquiu, lunha (13) messonj' e fag felló;
E deu aver savia entensió,
E voler pro e mais mil tans honor;
E costumatz tanh que sia tan gen
Que governar se puesca tota gen,
E de totz selhs que penran tort aidans,
Et a cascun son dreg adreg bailans.
E trop manjar esquiv' e la calor
Del vi que tolh sen, donan mal ressó,
E femnas vils, e selhs que ab erguelh so,

) 7.201 capdelar.
) Id. lunhan.

Qu' azira Dieus mais que nulh autr' error;
E non dezir aver aur ni argen,
Mas dignetat am e pruesm' e paren,
E dels estranhs e dels justz si' amans,
E dels sans locx de Dieu curós gardans.
E no-s biays per grat ni per temor
Qu' a son senhor lial cosselh no do,
Esgardan be renda e messió
Per miels saber e triar lo milhor (14).
E deu ésser d' azaut aculhimen
A totz aquels qu' en la cort son venen,
E de totas novelhas demandans,
E dels sotzmés als grans ops cofortans.
E deu sofrir la complection gen
D' aquels sotzmés a ley de passien;
E si mais a sia pus merceyans,
E ja non er l'us dels autres clamans.
La Dona 'ls cartz e Sobrepretz an sen,
E 'l nostre reys cor ab mais d' ardimen
Qu' Alixandres, Olivier ni Rotlans;
Qu' ab pauc dels sieus es fortz otra 'ls pus grans.

3.

Totz—hom deu far açó que 'l vielhs sers fa,
Que la serpen—manja enverinada,
E beu d' aigua d' una fon, e pueis va
Tan sa e la—tro 'l aigua s' es mesclada
Ab lo verí que 'l (15) fai renovelar,
E las onglas e 'ls pels e 'l cors mudar,
E leu tornar—jove, corren e sa.
Motz—deu hom dir que sían leu (16) e pla
E covinen—entre gent ensenhada,
E mos chans er tan plas que s' entendrá,
Ses mot vilá—e ses rima trencada,
Que 'ls plas deu hom planamen castiar
Et als substils subtilmen ensenhar
E sen mostrar—e saber qui ges n' a.

(14) 7.201 maior.
(15) Id. qu' ilh.
(16) Id. vers.

Sotz—cel (17) non es negús hom ni será
Qu' en pauc joven—non donés gran soldada
Al derrier jorn quan sos tortz retrairá,
Qui 'l tornará—atrás una jornada,
E non vólon de la serpen manjar;
Si mánjon, mas non la pódon gitar,
Car no-s pot far—si 'l aigua-ns y remá.
Dotz—es que Dieus de paradís nos tra
D' aigua plazen,—benezect' e senhada;
E pus los sieus lavet en flum Jordá,
Huey, non demá,—pus serp avem manjada,
Cerquem la fon per beur' e per lavar,
Ans que 'l verís non puesc' apoderar,
C' ab mal obrar—peccatz vida-ns sostrá.
Potz—ampl' e fer, nier e preon veirá
Del foc arden—ab 'l aigu' envinagrada
Cel c' a la fon de 'l aigua non prenrá,
Ab tal cobla—que sia (18) ses tornada;
Doncx tug vulham lo vielh ser ressemblar,
Qui 'l pel vielh vol e 'l mal c' a tot laissar,
Qu' estiers jutjar—ben Jezús non volrá.
Crotz,—aigu' e pa e fes non conduirá
A salvamen—si be-ns gardam d' errada,
Que dignamen recebam l' aigu' el pa,
Nos defendrá—de la mal albergada
Que pres Adam pel mandamen passar,
Que ses aissó negús hom si salvar
Ni guazanhar—paradís no poirá.
Glotz—de mal dir e de far que dirá
Al jutjamen—quan la cortz er mandada?
On Dieus dará 'l plus ric don de c' om aurá,
Ben estará—ab car' envergonhada
E discendrá en infern albergar;
D' aital ostal nos lais Dieus totz guardar,
E-ns meta lai on sos amicx metrá.
Rotz—er mos noms quant a Jezús plairá,

7) 7.226 sol.
8) 7.201. En qui vira ab copla ses. Esta lección no presenta ido: la de 7.226 no tiene el acento en la á de la 4.ª sílaba como lemás versos correspondientes: por el verso 13 de *A vos* se ve en tal caso no era necesario el acento.

S' era serv' en—verí será camjada
L' entensiós del nom que Dieus segrá,
E servirá—quart totz sers ser en bada (19)
Cum Serverí, e-s vol enverinar,
E si del ser pot lo verí ostar,
Far m' ai nomnar—Ser e Verí non ja.
Ab lo ser vuelh eras mestr' e (20) mesclar
E poirá me Server a dreg nomnar
Hom apelar,—eras Ser qui-s volrá.
A la Domna dels Cartz lais Dieus be far
E gent gardar—Sobrepretz l' onor qu' a.
E 'l rei Peire a dreg ses tort regnar
E comensar—e fenir si sen n'-a (s' en va?)

4.

A greu pot hom conóisser en la (21) mar
Camí, sitot s' en passa linhs e naus;
E si tot s' es la mars plan e suaus
Pot greu 'l aigua planamen (22) mezurar;
Encaras mens ve ni conoys e sap
L' engenh' e 'l mal qu' en falsa femna cap.
E qui 'l auzelh ve contra 'l cel volar,
Greu pot saber lo loc on s' an ni 's paus,
E las fuelhas d' un pin e de dos faus
Pot greu, e 'l cel las estelas, comtar;
Encaras mens cre que ses dan escap,
Qui vil femna acuelh dins en sop trap.
E cel que ve per una roc' anar
Una serpen, ab qu' el ver dire 'n aus,
Greu y ve pes, camí, tras et esclaus,
On pusc' aissí cum la serpens, passar;
Encaras mens, e non o dic a gap,
D' ávol femna estors que no y mescap.
A greu pot hom lo solelh aturar (23)
E tant obrar que blasmes sie laus;

(19) 7.226 enblada.
(20) Id. mercé—Sobre pretz. Id. sobr' el pretz.
(21) 7.226 lo.
(22) 7.201 plan' e suaus.
(23) Id. atuzar.

Et ors anhelh, e galhs grua e paus,
E la luna, quant es creyssens, mermar;
Encaras mens cre que nulh be acap
S' ab femna vil vol jazer sotz un drap.
E pot hom greu los quatre vens liar
Si qu' els tenha dins sa maison enclaus;
Et un leon, quant es esquius e braus,
Pot greu aissí cum cavalh enfrenar;
Encaras mens pot venir a bon cap
Ab vil femna, qu' a tot ben no 'l arap.
La Dona 'ls cartz e Sobrepretz an cap
D' ensenhamen e de laus, ses tot gap.
Al rey Peire nulh autre rey no sap,
Perqu' ab Dieus tratz (24) totz sos faitz a bon cap.

5.

Tans
Afans
Pezans
E dans
Tan grans
D' amor
Ay
Ses jai,
Qu' esmay,
Esglai
Mi fai
Don plor;
Cors clar
No-m par
M' ampar
Qu' amar
Mi fai
Ses dar
Daussor:
Las!
Tan pas
Mal pas
Qual vas
An mas
Atrás
No-m trairay per paor.
Gen
N' aten
Emen
D' amen
Plazen
Qu' aport
Mi,
Men qui
Ma fi
Amh si
No vi
Ma mort;
Quan
Denan
Ploran
Penan
Pensan
Baizan

(24) 7.226 trai.

La veí
Il qui
Confort
Vis
Dos ris
Cors fis
Blanc lis
Cum lis
M' aucís
O-m faitz pieitz a gran tort.
*C*ars
Afars
Amars
Espars
Amars
D' aucir,
Hon
Mais mon
Amon
Pus fon
Ab mon
Dezir,
Qual
Greu mal
Coral
Mortal
No-m val
E fa 'l
Doblar
Ab greu
Martir;
Res
No-m pes
Tan s' es
Encés
Pogués
Ja ses
Mercés
Mi lays—guerir.

*M*als
Iornals
Corals
Mortals
Sessals
Sos
E mos
Cors blos
Secós
Airós
De nos
Iassé (?)
Servir
Per
Plazer
Qu' es per
Iorn ser
Non vuelh
Dona (l. Do)
Tal ressó (25)
Selh bo
Ric do
Qu' em fo
Promés—vostra mercé.
*G*latz
Venatz
M' er pratz
Floratz
Si-us platz
M' amors,
Fels
M' er mels
E cels
Cruzels
E gels
Freitz flors,
Fays
Pantays
Esglays

(25) 7.226 recó.

Esmays
M' er lays
E mays
Si-m fays
D' aytan
Secors
Qu' ab
Bon cap
Acap
Qu' escap
Al cap
Que cap
Entr' els fals parladors.
Ab
Mescap,
Ans sap (26)
Far gap
Ses gab
Si de totas valors.
Silh qu' es dels cartz honors
E l' rey Peire pretz sors.

6.

Del mon volgra que son nom dreg seguís
Aissí co vey mans mals e bes seguir,
Quar vida fai viure e mortz morir,
E dolors dols e dossós adossís
E si lo mons fos muns seguin al nom
E fóran muns totz selhs qui son él mon.
L' olivier fay oli qu' es dous e fis
E del pomier vezem lo pom eyssir
E las moras del morier revenir
E del rozier la rosa s' espandís
E si 'l mons fos e nos aital con fom
Al comensar tug foram clar e mon.
Bontatz fai be e trassiós trays
E sufrensa fai mal esquiu sufrir
E sens senatz e follor enfollir.... (27)
E 'l mons degra mundar mas per .I. pom
Desmundet si qu'-om no ve que mons mon (28).
Si cum la forsa tolh forsa e vis vis
E sirven vol contra 'l nom desservir
E dat tóllon, per contari (29) puesc dir
Que dona-ns tolc donan dan paradís,
E 'l mons qu' era muns pres vas tan lag tom
Que sens mundar no pot muntar amon.

---

26) 7.201 no sap.
27) Falta un verso
28) Corrección en 7.226 que Adam pres del arbre sus del som.
29) 7.226 contrazí.

Mens d' orp es selh que per estranh país
Se fai menar ad orp qu' el vuelh aucir
E qui-s fia en selh qu' el vol trazir
Totz sos amics si meteys escarnís;
E 'l mons qu' es orb veys que-ns (30) fa d' aur plom
Perqu' en infern fará de totz un mon
La Don' als cartz e Sobrepretz an nom
Plazens per dir e pretz son car e mon.
Rey d' Aragó pus Adam pres del pom
Pus arditz reys de vos no fon él mon.

7.

En mal punh (31) fon creada
Terr' on clardatz no dura
E dona en peior nada
Quan bontatz no satura,
Qu' a tota creatura
Es don' autreiada,
E genza e melhura
Totz sels don es privada,
Quan bontatz l' es donada.
En brau loc fon plantada
Planta que frug peiura
E dona en mal formada
Quant pert bona ventura,
Quar mout mais que mezura
Es bona dona amada,
Quar fay contra natura
Son don es mais presada,
Quar de valh ven l' errada.
Ab croy cor es fermada
Lengua dizen falsura
E dona mal liurada
Quan per falsetat iura;
Qu' ab tota desmezura
Es vils dona mesclada,
E val mais que dreitura

(30) 7.201 trazís qui-s.
(31) Id. pong.

Quan lialtatz l' agrada
E conquier vid' onrada.
Mal es rauba guardada
Dins ávol tancadura,
E dona peitz celada
Quan fai mal ni laidura
Contra tota natura
E vils dona laissada,
E cast' e mund' e pura
Sobre valor pauzada
En pretz encastonada.
Trop es desendrezada
Maison on om endura,
E pus don' azirada
Cui castetatz freitura;
Qu' entre clam e rancura
S' es ab blasme liada ,
E vel mais que clauzura
A citat siteada
Dona en ben far uzada.
Non gart flor ni verdura
A cantar tan m' agrada
Quar Sobrepretz m' atura
En ioy, e 'l Don' onrada
De Cardona prezada.
Rey d' Aragó melhura
La ley, lansa dressada ,
Sofren caut e freydura ,
Armatz , quar pretz l' agrada
Per estranh' encontrada

8.

Cuenda chansó plazen ses vilhanatge
Feir' ans que vers ben ai cor e lezer
Si-m pogués temps loc ni razó aver
Mas tan no pes fors ni dins mon coratge;
Qu' a dreg razó puesca d' amor chantar
E ges chansó no dey mais d' amor far
On flors ni mais no m val chan (cham?) ni verdura.
En aissó ai yeu mes tot mon coratge
A bastir vers, vers dir ab mal saber

Qu' a fer chanzós que 'l autz locx vey chazer
Per que mos vers fai ses tot alegratge,
Qu' en vers razó reprendre e blasmar
En chanzó no mas lauzar e preyar
Quar autz assays no-s fai ges ses mezura.
Chansó de belhs plazenz digz d' agradatge
Enamoratz totz cubertz de plazer
Tan doussamen que no 'ls puesc captener
Qu' adés no y mut la color e 'l vizatge
Silh cuy er qu' om quan l' auzirá chantar
Sen dan ni pro mal ni blasme no y gar
Que tot l' als lais mais l' auzir a non cura.
No válon res ses pretz locx ni linatge
Perqu' onrar vey mas que linatge aver
E vey sels mens qui sólon mais valer
Qu' er son pus vils que vilá de passatge;
Qu' aitan quan pro so los fai pretz puiar
Los fats qu' en so vil viltatz avalan,
E fálhon mais quan fan falhir natura.
Pretz a iutjar per dreg e per usatge
Qu' aitan pot hom sels per pus vilh tener
Qu' on los degra si val gen sostener
E pus tug fan pus leu lur trespassatge:
Ylh se dégon de paratg' esforsar
Que nos fésson mens que pus vil prezar
Que tot esglays vay e vergonha dura.
Ley del cardó volgra chantan lauzar
E a NA Sobrepretz mercé clamar
Qu' un pauc del fays qu' ieu port agués vilh cura.
Na (Ya?) per sens bo no fi res comensar
Per que 'l rey bo vuelh mos chans afinar;
Arditz assays rey reguard' e melhura.

9.

A vos me suy—bona dona donatz
Que sol no fuy—de tots ensenhamens,
E pretz vos te—fis ab finas beutatz
Grans gays per que—ia no será partens
Lo meu cors, ans—m' esforsa e mos sens
Nuech iorn mes ans—hom (hon?) m' a enamoratz
Per tal mesiau (?)—qu' en cor ses falhimen

Remánon lau—ses tot blasm' avilatz (blasma ni latz?)
Tot' or' ab (32) fi—valorós cor sirven,
Quar om aissí—conquier pretz afinatz.
Valors no-s clau—tal dona qu' el prezatz
Son vostr' esclau—ric e paubr' onran gens,
E si domna—per pretz ni per beutatz
Honor non a—non pren laus de las gens;
Mas honor gran—las pros donas valens
Qu' de vos an—greus no-us sia si-us platz,
Francx cors cortés,—e si mercés no-us vens
Del mal qu' ai pres—crey qu' aman m' auciatz.
Be m' auran mort—amorós digz plazens
Ses dar cofort—ab esgar biayssatz.
Anc mala vi—belhs huelhs cars gen formatz,
Quar vis m' aucí—dous ris ab blancas dens
E sobr' amors—francx digz enamoratz
Gay cors, colors—génser ab gays parvens
Loncs dezirs cars,—mas quar ric ioi aten
Non es affars—on aya tan pessatz
Plazer estratz—qui fai piegz de turmen
Repós gen fatz—sens don m' atormentatz.
Tan mal m' a fatz—voler d' autz honramens
Que vida-m tratz—a viure contra gratz.
Vala-m mercés,—cors de noblas bontatz,
Ses tot mal bes—restauratz ni vivens
Que per un do—promés o tart donatz
O qu' el cordó—non perdés aspramens,
M' agratz estorts—leu, pros domn' avinens,
Jais ab deports—grazitz dels pros prezatz;
Forsa d' onor—e d' azautz complimens,
Dreg de valor—castelh de fatz honratz,
Breumens morray—a tort no malmirens (33),
Si 'l mieu esmay—ab plazer no-m sobratz.
Aman pessan—ben a .V. ans passatz
Cossir penan—de mans grieus pessamens;
Al mon non es—fis aman tan celatz,
Gran temps visqués—cozís ab tals turmens;
Las! si-m destrenh—mals grieu ioy atendens

(32) 7.201 or' am. Parece la forma vulgar am por ab.
(33) Id. malminens (?).

Non truep nulh genh—on viv' a ley d' amatz
Pus tan aflam—que non aug ni enten
Res mas vos qu' am,—so don ai sospiratz
Tan nueg e jorn—vulatz qu' aya breumen
Qu' ab vos sojorn ,—franca roza d' estatz.
Tan nueg e jorn—vuelh Sobrepretz valen
Que trist e morn—n' es mos cors say lunhatz;
Tot mon soiorn—vol tornar a nien
Cardona e torn—son lau quar 'l es comtatz.
No-m part un dorn—del rey lauzar de gratz.

10.

Pus semblet Genier amors,
E guardet vas doas partz,
E renhet si cum Rainhartz,
No fon sos servir honors;
Pero amor non es mas lialtatz
Ni a enjan en fis enamoratz.
Mas entr' el fals camiadors
Es lo noms d' amor falsartz,
E selhas que sémblon martz
Múdan soven lur colors;
Fan los fis fals per qu' es tortz e peccatz
Quan de camjar es fis amicx privatz.
Grans dans es e deshonors
Que cortés de fatz galhartz
Ses fals genhs e ses mals artz
Sega d' amor lo dreg cors,
Humils sia per fals cors galiatz,
Quar huels no pot esgardar vas dos latz.
Comt' e rey galiadors
Fan (34) assàutz cochós e tartz,
E 'ls pus savis dels auctors
Hom (Han?) ditz amors de so qu' es voluntatz
Que ven d' azaut, don vey mans enganatz.
Na Sobrepretz no serai galiatz
Si de mos chans e de mi-us azautatz.
Quan cardós vey no puesc ésser iratz
Ni quant aug dir del rey qu' es gen onratz.

---

(34) 7.201 Fay.

11.

Qui bon frug vol reculhir be semena
Qu' om mal semnan non es de ben ia ricx,
E sitot es la neu sobr' els garricx
El aussors sims del laus per ver semena,
Mieia cansó semnarai e miei vers.
Pus ma dona-m fes del cordó strena
No-m puoc lengua nozer ni far mal picx,
Quar no fon verz descoloratz ni picx,
Ni per desfar leu faitz si cum estrena,
Mas gent obrar de tot enjan esterz.
Nulhs oms pus dreg sageta non empena
Cum messonjas medre sus (?) (35) cor enicx,
Que-t (?) vol far dir que rosa sia nicx,
Que (Qui?) sos ditz crey pert lai e chai en pena
Quar dels fis fai fals e dels dretz envers,
Ditz amorós vertadiers encadena
Mo ferm voler on no pren malhs ni picx
Patz nesci fatz gardan ton dan non picx
Qu' amors tan leu trop parlans descadena
Qu' a la qu' amans (36) non dur, ab jay esters.
Non es car fugz (frugz?) pus vil cor l' entamena
Quar de vil cor ven a vil cor destrix,
Doncx qui est fis fug' als fal' e no y tricx,
Pensa cum dan cubertamen t' amena,
Guarda tos sens no sobriesca ni vers.
Tan non escrius ab grafi ni ab pena
Puescas saber d' amor tots los oblicx;
Dons guarda be qu' en trop dir no t' oblicx
Quar mens n' apren aman on pus hi pena
E qui-n cuia saber mais n' es esters.
Dona del cartz NA Sobrepretz m' amena
Razós que chan don fas mon chan divers.
Lo noble rey En Peire es de tal mena
Qu' en dreg estai de tot enjan esters.

35) Leemos en nuestra copia de 7.226 mi dressus En el 7.201 se dejaron en blanco las dos primeras sílabas.
36) 7.201 ca cal cap mans (!).

12.

Un vers ferai dels quatre tems del an
De ver, d' estiu, d' automne e d' ivern,
Quar man n' ai fait entre gap et esquern;
Per que 'ls vuelh far vertadier derenan
E dirai pla pels plas pla ensenhar.
Dels quatre temps e 'l fi e 'l comensar
Norant' e tres jorns dura dreg comtan
E XXXIII horas vers an d' ivern
E d' un ora lo quart non ges le tern
E vai dins martz al eyssen comensar
X iorns e deu tro 'l mei de iunh durar
XXXIII iorns que deu estiu intrar... (37)
Norant' e VIII iorns dur' al mieu semblan
Automne tro al comensar d' ivern
E no son vert li fau ni 'l pi ni 'l vern
E vay tro 'l mes de novembre durar
XXII jorn qui no y volc Aristótils errar.
Setanta e VIII iorns dura 'l vern trian
E XXII horas lo temps d' ivern,
On l' om a ops pus qu' éls autres gobern
E no par flor ni l' auzels lays no fan;
Mas mi no fai negús del temps chantar,
L' us pus qu' autre; tan vuelh chantar uzar.
La Don' als cartz e 'ls Sobrepretz sai far
Totz quatre temps so don se fai lauzar.
Al rey lays Dieu so qũe vol comensar
Ab grat de lui honran si affinar.

13.

Man ric mi demándon si am
E no sábon que s' es amors
Qu' aver lor fay d' amor secors
Ho dels nom merman nos qu' amam;
Per que del nom d' amor mi clam,
Que-s met en mans ricx croys représ.
Amors es sims del pus aut ram

(37) Falta la estancia del verano.

Qu' am amors creys pretz e lauzors,
Mas entre 'ls rics d' aver pastors
No-s sap nos fis que deziram,
Ni quon amam temen celan,
So don anc ric no s' entremés.
Él cor amor clauza portam
Car em dels corals amadors,
E seguem del cor sil drech cors
Qu' amors no podem dir ni am
Si ben la boca non tancam
Ni em quar del nom d' amor es.
Maracd' al amor comparam
Qu' a maracdes pus grans valors
Datz que compratz e mais dossors
En amor que per do prendam
Que per aver, mas no diam
Que vers fos anc por amor pres (38).
Totz dos segon qu' amans trobam
Ses querres datz es mays d' onors
Que vist, mas d' amor es dolors
Quan ses querres met el liam
Per aver, mas non o cream
Nos qu' em dels fis amans cortés.
A 'l amor don ieu las aflam
Es ops afans, fretz e calors
Pena, angoyssa et tristors;
Querers compratz dols, setz ab fam,
Qu' estiers ieu él cor crey qu' ayam
D' aquest' amor tart ioy conqués.
Sobrepretz dezir e 'ls cars am
E platz m' el reys aragonés.

14.

Si tot s' es braus l' ayrs e 'l mes
D' un durs chans no-m vuelh estar
Quar faria mal estar
Que amors m' a en tal us mes
        Que de chans per glatz

---

(38) 7.201 que per aver mas no troban—Qu' avers for' ans per paor pres.

No-m lays ni per esmay
Del ricx malvaz (39),
Enans chan mielhs e may.
Al valen comte de Rodés
Mi volgra lai acostar
On pretz lai fai mot costar
L' onor que te, mas no-m des- (40)
Sové lo gen datz
Dos qu-em det, perque say
Es razonatz
Per me al mielhs qu' ieu say (41).
De Canhillac lo marques
Dezir e son gen cantar
Qu' amor no 'l vol enchantar
Ans vol anc se amar bes,
Qui il fai faitz prezatz (42)
E si 'l vers motz vax (43) vay,
Cel lo si 'l platz
A tot vilá savay.
Don catalan son représ
Que non sábon prim filar
Motz ni rimas afilar
E fílan d' autre représ
Per lors gays dictatz (44)
Gensar e no-m desplay
Qu' atran assatz
Ia pres del cor sens play.
Trobairé melhor non es
Ni er de chans afinar
De tals dos n' ai vist finar
Él bisbat de Gironés:
Q' us fo EN Bernatz
Vidals el frays que ab jay
Visc e 'l honratz
Parazol qu' él vas jay.

---

(39) 7.201 que chans non lays—Per glays ni per esmays—Del rics malvays.
(40) Id. no mi dessové.—Es la libertad de los poetas antiguos.
(41) Id. per que say—Es coronatz.
(42) Id. gays fayt.
(43) Id. vaycx.
(44) Id. dictatz gays.

Sobrepretz gratz
A vos el cartz eschay
Quar pretz us· play
Qu' en mantas partz deschay.
Rey res pres honratz
Cors tal obra-us atray
Qu' es faitz granatz
Qu' a maracde os retray.

15.

Cavayers e sirvens
E senhers e compans
Sostmés ab cor estrans
Deu far privadamens.
Tots cavayers qu' ésser vuelha valens
Qu' estiers non es cavayers drechamens.
Cavayers d' ardimens
Hon pretz e laus gazanh
Quar qui de pretz se planh
Non li es ben (45) plazens
Ardimens vol los (lo?) vers (46) primeiramens
E dreitura e frans ensenhamens.
Sirvens humils temens
De Dieu on que dols lanh,
Qu' estiers d' aur fay estanh
E tot las (l' als?) es niens,
Qu' ab Dieu servir ven gratz et honramens
E sens servir cavayer al mielhs mens.
Senhers deu dressamens
Qui l' autre non guavanh
A tort qu' en si dreg franh
Del tot es leu perdens;
En aissí reń sobr' el sieus bonamens
Cum so senhor vol qu' el sia sufrens.
Companh gent aculhens
E larx del sieu dar tanh
E 'l pretz ad el reman

---

(45) 7.201 No vieu bos ni.
(46) Id. ordes.

D' aquest mon, solamens
Aytant aya acuelh sos bevolens
En son aver ayssí 'l part' engalmens.
Sotmés e mal trazens
No soiorn trop ni-s banh,
Qu' onors e pretz sofranh
A senhor negligens;
Aissí es rey sotzmés a sos tenens
Com ilh a lui de gardar lialmens.
Estranhs (47) defalhimens
Ab lialtat barganh
Quar sap dreg se refranh
Y a tort no 'l er nozens
Quar tots aucí e destruy sos fazens
E dregz los pren e 'ls forz' e 'ls sobrevens.
Privatz dels entendens
E de sels a cuy tanh...
Car pus dels sieus s' estranh
A privadar pot hom estranhas gens
Et estranha lo pus propdás parens,
Sénher companhs cavayers e sirvens
Sotzmés estranhs privatz es covinens.
Na Sobrepretz me fai viur' aspramens
E sil dels cartz sensa 'l trop dossamens.
Del noble rey suy lauzan vers dizens.

16.

S' ieu fos tan ricx—que pogués gent passar
Ses demandar—entre 'ls comtes e reys;
E-m fos datz dretz e genz (48) e prims apleys
Tems e razós e gratz a mon chantar,
Fora grazitz e car tengutz mon chan;
Mas tot me falh: ve-us quo viu benanans!
Si plas casticx—pogués falhir forzar
E chastiar—malvatz fols malaureys,
E blasme laus e desmezura dreys,
E no vis hom be dizen mal obrar
For, eyssemples dels fols e dels errans;

---

(47) 7 226. Ostans.
(48) Id. engens.

Mas tot n' es mens don crey viltatz e dans.
Si fos amicx—us ricx d' autre ses dar
O sens pro far—o ses dan de domneys
E no fos datz a pretz tan durs efreys
Qu' en fortz castelh pogués segurs estar,
Fora-m effors de saber et enans.
Mas non ai re don sui del tot clamans.
Si prims prezicx—pogués peccat sobrar
E tot mermar—et erguelhs si cum creys
Et aplanar folh qu' au dire fet freys
E qu' el pus aut ponh los sieus dezirar,
For' al miens bons et ieu al laus bastans;
Mas per pauc ver sui del lauzar duptans.
S' il tems anticx—qu' om solia prezar
Chans e mandar—cortz juntas e torneys
E fos per sels ben servida la leys
Que mando so qu' els no vólun gardar,
For' a las gens que mal vívon bes grans
Et a mi jays; mas tot o tol enjans.
Tro Sobrepretz e 'l reys e 'l cartz menans
Serai dels mortz en loc dels vius lauzans.
Si 'l rey Jacmes fos vius enqueras chans
Fera subtils mas er m' o tol afans.

Heise R. I. Si volets dir de vi (49)
Que fa mal atressí,
S' aigua podets aver,
No-us porá dan tener.
Si volets dir de dats,

---

(49) **En el libro del Chrestiá de Eximenis á que antes hemos aludido, se transcribe una declamación de Serverí contra las mujeres (De femnes compartray) y no puede dudarse que proviene del fragmento publicado por Heyse, si bien alterado en parte y parafraseado (y eso que Eximenis dice que abrevia) y reducido á ortografía enteramente catalana. Los versos Amichs en Serverí—No parlavets axí con que Serverí se apostrofa á sí mismo, se ponen en boca de un detractor del poeta, añadiendo: En temps qui es passat—Que-us viu enamorat—E trencavetz barreres—De nits per les carreres, etc. Pone luego la defensa de Serverí contra este reptiri hecha per un home qui l' amava molt. Este fragmento forma parte de la riquísima y preciosa colección de D. Mariano Aguiló.—Puede observarse que el mismo fragmento de Heyse que aquí reproducimos, como el de G. de Cabrera, con el cual se halla unido, tiene ya formas catalanas.**

Qu' en va hom despuylats,
S' una vets hi perdets,
Altre y guasanyarets:
S' eu hi sui desastruchs,
Vos hi serets estruchs.
Mas en femna no vey
Falsa, mas mal, ne crey,
Que y vis res mas falcía;
Ja tan no y guardaria.
Volets qu' eu s' en conort? (50)
Tot axí con de mort
Vos en porets guardar,
Si-us vólen gualiar,
E meyns, si la creets
C' a la mort, si-us volets,
Vos porets acostar,
Ho, si-us volets, lunyar.
Leu pot, qui-s vol, morir,
E qu' en podets als dir?
Ta mal fan les malvades,
Que les dompnes honrades
En son meynspreades,
E los xaptenimens,
E adés cùydon del mal
Que fásson atretal.
Meyns presades ne so;
Ans deu hom per raysó
Mas pressar les iantils,
Car tantes ne son vils.
Ja press' om los niays,
Can son entre 'ls savays,
E dix en Perdigós,
Que, si ia mal no fos,
Bes non agra saubor;
Dons lo mal fay meylor

---

(50) Suma volets conort—Tot axí com de mort—Com dix en Servarí—De mala fembre qui—En destret vol tener—Ne castel defender—Hon non age viande—Ne forsar aygue grande—Ne d' om pobre leyal (Car say). Es una poesía contra la vida del marinero que se ha atribuído al cronista Desclot, únicamente porque se halla en el mismo códice (Bibl. de S. Juan de Barcelona).

Lo be, e 'l bes lo mal
Pigora altretal.
E tot axí, con es
Femna vil pus que res,
Can es ávol, la bona
Porta de prets corona
Sobre tot altre re;
Car enaxí-s cové
Per rasó natural,
Que, si femna vils val
Meyns, que res qu' él mon sia,
Que 'l bona y hon qu' estia
Prets porta e lauzor,
C' axí pessa d' onor,
Honran tots sos amichs,
Vils, cars, paubres e richs,
E de si enantir
Con la vils d' escarnir.
E podets dir pus leu
Contra 'l chastiar meu:
Amichs en Servarí,
No parlávets axí
Él temps, que per amor
Aviats gran dousor,
E 'n fasiets cantan
E ab so lausor gran.
Donchs per que mal disets
Femnes, que ben sabets,
Que ls pus paubres fan richs,
E plasens los amichs,
E 'l volpey corretgós,
E 'ls vilás amorós,
E 'ls trists cundes e gays,
E 'ls monsongers verays,
E 'ls escás pros e larchs,
E dous los pus amars,
E fan far cortesia
E lunyar vilania,
E fan far massiós,
Corts e conduyts e dos,
E guerres e torneys,
E portar beyls arneys.

Don, si Dieus o volgués,
Fora dreyts e gran bes,
Que ia hom no falís
Vas femna, ne mentís;
Per que, car Dieus i venc,
Tan bona raysó prenc,
C' hom, qui toylre la 'n vuyla,
No crey, que ia la-m tuyla
Per soma ne per parts,
Ja tant no sebrá d' arts.
C' hom deu tal raisó pendre,
Don no-s fassa rependre,
E vos prendret rasó,
Don enamich nos so
Tuyt li fi amedor.
Car disets gran folor
E so, don hom no-s cre;
Car Dieus les femnes fe
Sembrans dels elamens,
Que volc far ten valens,
Que si l' uns mens en fos,
No pogrem viure nos.
Car quatre causes son
Les pus cares del mon
E las pus leus d' aver,
E mays podets saber,
Que, si no fos le sols,
Tot lo mon fora sols
Sens ńuyla criatura;
Que, si no fos ventura
De l' aigua, qu' es tan laria (l. larja)
A tota re, no parria (l. parja)
Res pogués al mon viure;
E si foc tan deliure
No pogués hom aver,
O-s vendés per aver,
Si com fus, res no fora
C' om pogués far meylora;
Ne sens l' ar no viuaria
Longiamen res qui sia,
Ayten pauc sens la terra,
Don hom fai payt e guerra,

Qu' es tan vil, e tan val,
Que sosté be e mal
E es de tots nos mayre,
Per que trestuyt em frayre,
Si tot no-ns ho cuydam,
Pero pauc nos semblam.
Que l' un son vertader,
E l' autre monsonger,
L' un son bon servidor,
E l' altr' escarnidor,
Li un son ben parlan,
L' autre de brau telan,
Li un son dreturer,
E 'l autre trop terrer.
Peró 'l mal son mays preats,
Que 'l be, vas totes parts.
Si mals es grans, errors
Ve dels prínceps maiors.
Que cil (l. s' il) rey e 'l senyor
Aut vaíon valor,
C' hom no 'ls pogués blasmar,
E vuolíon menar
Adreyt lur senyoria,
Cascús si con deuria,
E viure ses peccat,
Si qu' els son comendat
Adreyt per governar,
Vuolíon aytal far.
Mas can véson les gens
Falir les pus valens,
Vólon far atretal,
E no cúydon far mal,
Ans díson, que, si era
Mals, ne torts, ne sobreyra,
Lor sényer no 'l faria.
Peró fan gran falia;
Que ia no santurion,
Si be 'l rey s' en trestorn (51),

---

(51) Sentiríon—Si be 'l rey s' entristíon? Heyse y Mahn dan conjeturas que tampoco satisfacen completamente.

Ne no 'ls saria bo.
Tornem a la raysó,
C' aviam comensada:
Dic, que 'l terra es presada,
Car nos dona tot be,
E car tots nos sosté
E es de tots nos caps.
E tu, Servarí, saps,
Que, si femna no fos,
Leumens la terra nos
Fora trestot perdut.
Donchs per dreyt conegut
Val femna mays que res....
E pus a nostre fi
Nos a dat gaug tan fi
Ab Deu Sancta Maria,
Tot hom se clemaria
De domnes a gran tort.
Car domne ha estort
Lo mon, qu' era perits;
E pus San Esperitz
Es venguts a nos say
Preyem e yl e son payre
E 'l fiyl, que per sa mayre
Nos tremeta perdó,
E nostres torts perdó,
E que do al rey vida
Sens mal de be complida.
E can aura viscut
Ab gaug e ab selut
Lonch temps, e a Deu playa,
Que d' aquest segle 'l traya,
Lo men' en paradis
Pres los sants iusts e fis,
E d' aysó dix iutian:
Per dreyt en aquel an!

14 Y 15.—PEDRO III Y PEDRO SALVATGE.

ıé D. Pedro el primer hijo de doña Violante de ıgría, segunda esposa de Jaime I, su ardiente pro- ıra en las disensiones que mediaron entre él y Al- o primogénito del rey conquistador. Ascendió don ro al trono en 13 de julio de 1276 á la edad de trein- siete años. Con él empieza á rebosar fuera de la ia el impulso belicoso que la había purgado del do- io sarraceno y que fué origen de nuevas y continua- luchas, de tantas glorias y tantas lágrimas. Como ido de Constanza, único resto de la casa de Suabia, aclamado rey por los sicilianos después de las san- ntas vísperas. Dueño de Sicilia y de la Italia meri- ıal, pasó á España con pretexto del duelo para el había citado en Burdeos á Carlos de Anjou, y pudo onerse á defender su reino de las armas francesas. nvestidura dada por Martín IV (1), favorecedor del ıfrancesado güelfismo á Carlos de Valois, hijo de pe el Atrevido y de Isabel de Aragón, causó la ve- ı del monarca francés con poderoso ejército á Cata- ı, el prolongado asedio y la toma poco duradera de ona, la victoria marítima de Marquet y de Lauria y escalabro del ejército francés, seguido á poco de la rte del Atrevido. El mismo año, que era el de 1285, ió el rey D. Pedro en Villafranca del Panadés asis- del célebre físico Arnaldo de Vilanova, no sin ha- protestado antes de su adhesión á la Santa Sede.

ı No extrañará el uso de la autoridad espiritual en negocios icos el que conozca la dictadura de que se invistió al papado e los primeros siglos de la Edad media por la necesidad de los pos y los votos de los pueblos; ni que por la complicación de los sos se halle en lucha un Sumo Pontífice con la casa de Aragón, zada con la familia imperial de Suabia, el que recuerde la larga ienda entre la Santa Sede y el Imperio, en la cual la primera ndía en el fondo la libertad de la Iglesia y el orden moral, como reconocido historiadores modernos bien poco sospechosos de ialidad.

En los versos siguientes, por más de un título notables, se retratan al vivo el denuedo y la osadía de nuestro monarca, ya que no es posible que se manifieste la sagacidad política, que era su cualidad característica y que entre todos los de su tiempo le distinguía. Cuando á fines de 1284 ó á principios de 85 preparaban los franceses su invasión y D. Pedro su resistencia, dirigió éste á Pedro Salvatge, sin duda su trovador familiar, el siguiente canto:

Pedro Salvatge, en grave pesar me hacen estar dentro de mi casa las flores (de lis) que acá quieren pasar, sin guardar derecho ni razón; por lo cual ruego á los de Carcasona, á los de Agen y á los gascones que les pese si las flores me hacen menguar en mi poderío; pero tal piensa aquí ganar perdón y el perdón se le convertirá en completa perdición.—Y mi sobrino (Carlos de Valois yerno de Jaime I) que suele flores llevar, desea cambiar, lo que no me sabe bien, su insignia (2) y oimos contar que se hace apellidar rey de Aragón; mas á quien quiera agrade ó á quien quiera pese, mis jaquesas (3) se mezclarán con sus tornesas y plegue á Dios que el de mayor derecho venza, que yo en ningún tiempo por bocado de bretón dejaré la insignia de las barras (4). Si mi dama, de corazón cortés, lleno de todos los bienes, Salvatge, me quisiese valer, y en su corazón me diese algún dominio, no me sería necesario armarme contra los enemigos ni desplegar pendón ni gonfalón (5).

---

(2) Probablemente el blasón ó escudo de armas. Acaso alude al sombrero ó corona (xapeu) de que habla Muntaner que tomó como emblema de la dignidad real.

(3) Monedas que tomaban el nombre de Tours y de Jaca.

(4) Era proverbial lo vano de las esperanzas de los bretones (esperanza bretona) que aguardaban la vuelta de Artús. La senhal de baston (palé en lenguaje del blasón) es el escudo de las barras catalanas de que habla también Muntaner: E vull sapiatz cascú—que aquest (D. Jaime II ó su hijo) es lo lleó—que Sibella nos ditz—que ab senhal de bastó—abratria l' argull—de maint auta mayzó (En nom).

(5) Este rasgo de galantería debe ser para indicar desprecio de los enemigos. Pedro III demostró en Sicilia que no era de los príncipes más amartelados de su época.

Contestó Pedro Salvatge:

Señor, rey que parece enamorado no debe permanecer con ánimo apocado respecto á las flores, antes bien debe pensar cómo pueda hacer con buen estrépito coger las flores en aquel mes en que empieza el verano y las flores nacen más espesas, y los que las cojan sean de tal valía que ni en monte ni en llano, ni en selva ni en bosque dejen flor alguna aquende el monte Canigó.

Recogió el guante el conde de Foix, Roger Bernardo III, desde mucho tiempo enemigo del rey D. Pedro, aliado de los barones catalanes rebeldes, vencido y preso en Balaguer, aherrojado en el castillo de Ciurana y luego soltado por intercesión de la reina de Mallorca. Contestó guardando el mismo tono, el mismo metro y las rimas que los dos trovadores aragoneses:

Salvatge, todos osamos cantar y el rey de Aragón enamorar: decidme cómo podría esto hacerse, que á mí no me parece (hacedero) sin el auxilio de León (del rey de Castilla que faltó á su promesa de auxiliar al de Aragón) el cual se le una en todo contra el francés, de suerte que quede aliviado de su faena; y pues él dice que el de mayor derecho venza, tiene cada uno motivo de faltar en todo (?), por esto sabed que yo detengo á Castellbó (6).—Pero quien quiere habérselas con las flores bien debe guardar sus barras, porque los franceses saben dar grandes golpes y manejar su bordón y no os fiéis en los de Carcasona ni en los de Agen ni en los gascones, porque en nada le estiman desde que conmigo ha faltado á la palabra. En breve tiempo veremos á mis borgoñones apellidar Monjoie y ellos apelliden Aragón.

Finalmente Bernardo de Auriac, llamado el maestro de Beziers, compuso, siguiendo la misma pauta, una

---

(6) Este vizcondado había sido señalado en dote á su hija por el conde de Foix cuando se trataba del casamiento. En él y en los valles de Arán y de Andorra se publicó la sentencia de privación de los dominios del rey. V. Zurita y Bofarull, Doc. IV, alocución del rey en set. 1283 á los del último valle.

poesía que es como el canto de guerra de los franceses, y en la cual por una extraña contradicción la lengua de oc celebra por primera vez su propia decadencia y la invasión de la francesa:

Nuestro rey sin igual en honor quiere desplegar su gonfalón, por lo cual veremos por tierra y por mar caminar las flores, y me sabe bien, pues ahora sabrán los aragoneses quiénes son los franceses, y los catalanes avaros corteses (7) verán las flores, flores de honrada semilla, y oirán decir por Aragón oil y nenil en vez de oc y de no (8).—Y quién quiere romper las flores, bien me parece que no sabe quién son los hortelanos que para guardarlas reunen á tantos ricos barones, porque son tales los tres hortelanos (9) que cada uno de ellos es rey más poderoso que el de Barcelona y les acompañan Dios y fe y creencia; así pues cuando estén allende el monte Canigó no dejen en pie torre, palacio ni casa.—Catalanes, no os desagrade si el rey francés os va á visitar con bellos arneses, pues quiere saber noticias de vuestro comportamiento y absolveros con lanza y con bordón, pues sobrado tiempo seguís excomulgados.

EL REY.

B. P. 7225. 7226
Rayn. Ch. IV y V.
Roch. P. O.

Peire Salvagg' en greu pessar
Me fan estar
Dins ma maizó
Las flors que say vólon passar
Senes guardar
Dreg ni razó;
Don prec asselhs de Carcasés
E d' Ajenés
Et als Guascós prec que lor pes
Si flors me fan mermar de ma tenensa;
Mas tal cuia sai gazanhar perdó
Qu' el perdós li er de gran perdició.

(7) Compárese con la calificación de el raubador *estretz* nesci *cortés* del monje á A. de Sist.
(8) *Sí* y *no* en francés en vez de *oc* y *no* en catalán.
(9) El rey de Francia y sus hijos Carlos de Valois y el rey de Navarra.

E mos neps que flor sol portar,
Vol (10) cambiar,
Do no-m sab bo,
Son senhal, et auzem comtar
Que-s fai nomnar
Rey d' Aragó,
Mas cuy que plays' o cui que pes
Los mieus jaqués
Se mesclaran ab lor tornés
E plass' a Dieu qu' el plus dreyturier vensa;
Qu' ieu ja nulh temps per bocelh de Bretó
No laysarai lo senhal del bastó.
E si mi dons (11) al cor cortés
Ples de totz bes
Salvagge (12), valer mi volgués
E del seu cor me fes qualque valensa
Per enemicx no-m calgra garnizó
Ni desplegar pennol ni confaló (13).

PEDRO SALVATGE.

Senher, reis qu' enamoratz par
Non degra star
Ab cor feló
Contra flors, ans deu albirar
Com posca far
Ab bon ressó
Culhir las flors en aquel mes
On 'l estiu es
E las flors náisson plus espés
E 'ls culhidors sían de tal valensa
Qu' en poig ni plan, en selva ni boyssó
No láisson flor de sai Moncanegó (14).

---

(10) Vers. 7.225. Se fa.
(11) 7.226 qu' es ab cors. 7.225. E si mi don' al cor.
(12) Lo mismo que Salvatge ó Salvatje. Este apellido se halla en antiguos documentos catalanes, si bien pudiera designar que Pedro pertenecía á la clase de caballeros salvajes.
(13) Rayn. Ab sol qu' ieu vis la sua plassenn faissó.
(14) Sustituímos este nombre á Monmelió, Momelion.

EL CONDE DE FOIX.

Salvatge, tuitz ausem cantar,
Enamorar
Reis de Aragó:
Digatz me se-s poria tan far,
C' a mi no par
Ses lo lió
Que sia ensemble en tota res
Contra 'l Francés
Si qu' el sieu afar sia ges;
E car el dis qu' el plus dreyturer vensa
De faihir tot a cascun la razó (15),
Peró sapchatz qu' eu deteng Castelbó.
Mas qui a flor se vol mesclar
Ben deu gardar
Lo sieu bastó;
Car francés sábon grans colp dar
Et albirar
Ab lor bordó;
E no-us fizés en Carcasés;
Ni Agenés,
Ni en Gascon, quar no l' ámon de res
De pos vas mi ai faita la falhensa;
En breu de temps veirem mos Brogoignó
Cridar Monjoi, e 'l críden Aragó.

BERNARDO DE AURIAC.

Nostre rei qu' es d' onor ses par
Vol desplegar
Son gomfanó;
Don veirem per terra e per mar
Las flors anar.
E sap mi bo
Qu' eras sabran Aragonés
Qui son Francés;
E 'ls Catalans estreg cortés (16)

(15) Rayn. tot a cascun de lai razó: 7.225, tort.
(16) 7.225. Catellans cordatz estretz.

Veiran las Flors, Flors d' honrada semensa
Et auziran dire per Aragó
OIL e NENIL (*) en luec d' OC e de NO.
E qui vol culhir ni trencar
Las flors, be-m par
No sap quals so
Li ortolá que per guardar
Fan ajustar
Tan ric baró;
Quar li ortolá son tals tres
Que cascús es
Reys plus ricx qu' el Barsalonés,
E Dieus e fes es ab lur e crezenza;
Donc quan serán outra Moncanegó
No y láisson tor ni palays ni mayzó.
Catalá no-us desplassa ges
Si 'l reis francés
Vos vai vezer ab bels arnés,
Qu' apenre vol de vostra captenensa,
Et absólver ab lansa et ab bordó,
Quar trop estaitz en l' escominió (17).

16.—AMANEO DES-ESCÁS (R. DE PEDRO III.—JAIME II).

Este trovador heredó las pretensiones magistrales de Ramón Vidal, si no con respecto á los conocimientos lingüísticos, en lo relativo al buen tono y á la conducta

(17) Hemos puesto siempre la terminación *o* y no *on* para marcar la igualdad de los consonantes. Se hallan también con el nombre del conde de Foix las siguientes estancias semifrancesas, oscuras y sin duda mal copiadas. Francés qu' al mon de gran cor non a par—E de saber de fortz' e Bergoignon,—Los Paterin a Roma áuzan menar—E qui clamar se fará d' Aragon—A lo gran foc seran menat aprés—Com rason es—E tuit bruisat seran—E lor senes gitad' al vent.—E qual de vostra dolensa—Faran tal fin qu' a le mars del sablon—S' anieran si com l' arma a perdison.—Les Tartaion—Veirem piar—Ni plui scampar—Poirá saison—E sieu ségner veirem ligar—Et aforcar—Come lairon—No-m será lo premier mes—El trait que fes—Cridar perdon—Destrui nostra fes—Nos chalzeron per aver soa remensa—E pois veirem chascun de soa maison—E de son sen morir en prison.

(*) var. OIL e NONI.

caballeresca. No cabe duda en que era de noble alcurnia y mantenía una brillante servidumbre en su castillo, situado probablemente en el pueblo de Escás, del cual llevaba el apellido (1). Su nombre de pila es poco frecuente en nuestra provincia, donde lo debió introducir hacia la época del nacimiento de nuestro trovador Amaneo de Albret ó Labrit, educado en la corte del Conquistador, á quien sirvió con gloria contra los moros.

Amaneo de Ses-Escás compuso una de sus poesías en 1278 y otra (cuando echaba á menos la juventud: sospir jove) entre 1291-94 en que Jaime II el Justo reinaba á la vez en Aragón y en Sicilia.

Las obras de este trovador á quien no se atribuye ninguna en forma lírica, son trasunto del tono dominante en una parte de la sociedad de aquella época, y á este título las transcribimos en gran parte. Puede observarse que se buscaban principalmente los modelos en las pequeñas cortes subsistentes todavía en el mediodía de Francia. Las dos primeras recuerdan el Ensenhamen de Arnaldo de Marsán (2); en el título de la segunda se da á Des-Escás el singular nombre de *dios de amor* (3), testimonio del singular aprecio en que se le tuvo (4).

---

(1) Escás es un lugar en la parte NO. del obispado de la Seo de Urgel y por consiguiente en la de Cataluña más próxima á Bearne y Foix. Des por del ó de lo, es contracción de: de es (de ipse) y este el primitivo artículo popular que se conserva en varios nombres de lugar (y en el habla común de algún pueblo de Cataluña y en todas las Baleares) como en Desbach, Descall, Descatllar, Desllor, Despalau, etc., es decir: Des-Bach, etc. El trovador hace rimar su nombre con afars, parlars y espás. La última rima convendría con la pronunciación vulgar y las primeras con la forma originaria del nombre: Escars.

(2) Arnaldo de Marsán se halla nombrado entre los caballeros que florecieron en la época de Alfonso II en el Abril de R. Vidal; así como la dama Escarronha que se menciona como de la misma época en dicha poesía se halla también citada en el Ensenhamen de Marsán.

(3) Se ha de atender á que la Instrucción de la doncella precede en el M. S. á la del escudero y que lleva el nombre de Amaneo Des-Escás. En el índice está señalada con este título: l' ensenhamen de la donzela que fe 'N-Amanieu Des-Escás.

(4) El estilo del trovador tiene aquella facilidad elegante y verbosa que se nota en R. Vidal y en otros autores de *novas* y *comtes*.

1.ª Instrucción á un doncel:

En el tiempo de Navidad en que arrecian el viento y la lluvia y aparecen la nieve y el hielo, recuerdo que fué cuando estaba yo en mi casa gentilmente con mis escuderos, y hablábamos de alegrías, de armas y de amor. El fuego era limpio y claro y el piso gentilmente cubierto de paja, y para solazarnos teníamos vino claro y rojo. Cuando nos levantamos de la mesa, se me acercó un fino enamorado doncel. Señor, dijo, es fama que vos entendéis en amor, más que otro amador alguno, aunque sea letrado.... Por esto os ruego que lo mejor que podáis, me enseñéis á mí y á los demás servidores vuestros cómo debemos portarnos entre los viles y los buenos.... Yo le dije: amigo, ojalá que tuviese yo el entendimiento que decís, pero sin tratar de ofenderos os daré un consejo, y es que jamás alabéis con tanto exceso á vuestro amigo que la alabanza se le convierta en daño y vos parezcáis mentiroso. Procurad hablar de manera que parezca verdad lo que decís, pues así como los pintores coloran sus obras, el que habla debe colorar sus palabras de suerte que no se le pueda reprender.... Yo he visto el comportamiento de muchas gentes: hombres de poco poder, bellos y gentiles; malvados otros que eran ricos, y pobres cuitados, generosos, francos y alegres. He visto también entre nosotros que un hombre sabio y de buena memoria aprendía de otro menos sensato que él. Así os ruego primeramente que no imitéis á los necios, que escuchan muy bien lo que se les cuenta y luego de nada se acuerdan.

No os acompañéis con hombre pesado, necio, ni de mala estrella, ni loco, pues quien os viese con él pensaría que sois de igual condición. No tengáis lengua ligera para escarnecer, ni maldigáis, porque es oficio villano y deshonroso para el que lo usa. No seáis engañoso, embustero ni traidor, pues sabed que Dios aborrece á los hombres traidores. Pero si

---

Su lenguaje es el provenzal clásico, excepto el auxiliar y el futuro en *ei* propio de los países de lengua de oc más vecinos al Pirineo y la sustitución de *ie* á *i*, sie-us, chatieu, etc., que el M. S. 7.201 emplea en las poesías de otros trovadores y sería también usual en el condado de Foix y alguno de los demás puntos donde buscaba Amaneo sus modelos. En cuanto á otras singularidades, como etz por habetz, faratz por faretz, iesca por esca, pueden mirarse como primeros asomos de la corrupción del lenguaje clásico (Cp. Barstch P. L. y P. D. notas).

queréis veros honrado y querido, sed generoso, franco, atrevido, bien hablado, agraciado y de buen porte, y vuestros vestidos sean buenos y hechos para vuestra medida. Y si no os los podéis hacer de tela de valor, cuidad de que os lo corten con más perfección, y á lo menos procurad tener buenas calzas, buenos zapatos, buena cintura, bolsa y cuchillo, y con esto y con traer la cabeza arreglada, estaréis bien vestido; y sobre todo no traigáis ropa descosida, pues es preferible traerla rota: lo primero indica tener mala crianza y lo segundo sólo pobreza. Servid á vuestra dama tarde y mañana, semanas, meses y años, y que os halle siempre dispuesto á hacer su voluntad. Servid también á sus favorecidos, de suerte que luego os alaben, pues la alabanza engendra amor más que otra cosa alguna, y á veces se ama á una mujer que no se ha visto, sólo por oirla alabar. Así debéis esforzaros en adquirir todos los méritos para que seáis alabado.... Debéis servirla ocultamente y sin envaneceros, ensalzarla tan gentilmente, y dar á conocer su valor de tal suerte que la tengan en mucho los hombres de más mérito. Y si ella os da celos y se excusa y os dice que nada hubo de lo que visteis con vuestros ojos, decid: señora, estoy seguro de que decís verdad, pero yo lo he soñado, á lo que creo. Concededle lo que no es verdad como lo que lo es, y además sed hombre de corte y de guerra. Sin esto no podréis ser sabedor en amores, pues el hombre debe frecuentar las cortes para mejorarse, que tal es la escuela de los buenos. Pero bien veo, y lo siento, que no sois tan rico que podáis seguir la corte sin servir á un señor que quiera visitarla.

Por esto debéis frecuentar y servir á tal señor que sea muy dado al honor, á la fama y á la ostentación y que realce sus méritos y los de los que le sirven, y le serviréis mientras dure su mérito con solicitud y con agrado, noche y día y sin despego. No os dé vergüenza estar de rodillas mientras seáis escudero.... Sabed ensalzar también á vuestro señor, de suerte que por todas partes hagáis saber sus buenos méritos callando sus malas cualidades. Y tened cuenta en acompañarle por la noche al entrar en cama y por la mañana al levantarse, si es necesario escudero... En todo se debe buscar lo que place á su señor, si bien cuando comete alguna falta, se le debe advertir secretamente y con buenas palabras. Y si alcanzáis tanta privanza que os crea de buen grado, no seáis adulador, ni tampoco estéis triste ni celoso si otros compañeros son más

privados suyos, porque el señor debe repartir su poder entre su gente, obedeciendo á unos, mejorando á otros y alegrando y obsequiando á aquellos á quienes nada puede dar.

Y si acaso cerca ó lejos hay guerra, tened un caballo ligero, fuerte y corredor, de unos siete años, enseñado y obediente al freno y que no os duela aguijonearlo cuando sea ocasión. Y calzad espuelas bien firmes y apretadas, canilleras bien puestas con las junturas y los quijotes, y el braguero sea tal que no necesite enmienda, y la cota de armar (gambaison, gambax: castellano antiguo; camisola picada que se ponía debajo de la loriga) flexible, fuerte y densa, y todo vuestro arnés, gorguera y cara y puño (5) y loriga y perpunte todo os venga ajustado; que vuestro almofar (capmail: cabeza de malla) esté debidamente ligado (no os venga flojo ni estrecho); y que vuestra cintura sea fuerte para armarla con cuchillo á la vez de cortar y de armar, y que en manera alguna se os olvide en aquel tiempo la espada, y haced que os tengan bruñido vuestro sombrero de hierro, y mandad al escudero que cuide de que no se tomen de orín la loriga y casco brillante y el hierro de vuestra lanza. Y acordaos de mirar si falta atado, correa ó hebilla en vuestro arnés, mientras que hay sazón en vuestra vivienda junto al hogar, pues muchas veces creemos poder descansar, y es necesario levantarnos de la cama antes del día: tal descanso conviene á quien sirve á un señor guerrero. Y os ruego que si tenéis algún mando os apresuréis tanto en armaros, que ninguno antes que vos se halle entre los arzones. Y cuando lleguéis á la pelea, sea tal vuestro juego que fuera y dentro se diga que no escasean vuestras dotes guerreras, antes bien que vuestro mérito aventaja al de los mejores.

Y cuando vuestro valor será así reconocido, os daré por señor á un conde bien enseñado de quien estoy agradado y satisfecho.... D. B. de Astarac (6), que reune todos los requisitos necesarios á un buen caballero; por lo cual os enviaré

---

(5) Bartsch lee: e carel ponhs.

(6) Bernardo IV de Astarac (1249-91) condado que forma parte del Armagnac (Armañac) que se llamó bajo ó negro. El Armagnac era una comarca de la Gascuña y se dividía en la parte alta (en los Pirineos centrales) y baja más al N. En sus dos Past. de 1276 y 82 G. Riquier habla como si estuviese en Astarac. En 1284 celebra también al conde de Astarac, al de Foix y al de Rodés (Henr. II V. S. de Ger.).

hacia él y decidle, si os place, cuando podáis hablarle despacio: D. Amaneo Des-Escás, señor conde, os saluda y os hace saber que tanto ha crecido vuestro valor, que tiene deseos de serviros siempre, y me ha mandado venir á vos como á mi señor, para que por su amor siempre os sirva.... Esto quiero que digáis al conde, pues sé que adquiriréis preciado mérito sirviéndole á él y á aquella á quien tanto ama, escudero bien enseñado.

2.ª Instrucción á una doncella (7):

En el mes de mayo en que se alegran los pajaritos y cantan por los bosques, estaba pensando en mi amada cuando encontré una doncella que me llevó á sentarme junto á ella en un banco y me dijo: D. Amaneo Des-Escás, no seáis avaro (escaso: alusión al apellido) en contestarme á lo que os voy á preguntar. Dadme vuestros consejos para llevar una vida buena, cortés, bien recibida y libre de mala fama. Amiga, le contesté, lo haré de buen grado aunque tenéis diez veces más entendimiento que yo, como que el más sensato es el que más pregunta. Os aconsejo en primer lugar que seáis madrugadora, y que os levantéis y vistáis antes que os llame vuestra señora. Primero lavaos y después abrochad estrechamente vuestros brazos. Cuidad de las uñas, de todo el cuerpo y principalmente de la cabeza que es lo que más se ve, y deberíais blanquearos todas las mañanas los dientes. Deberíais también tener un claro espejo. Preparad cuanto necesite vuestra señora al levantarse, pero no entréis antes que haya salido el amo. Además de la ropa le debéis traer aguja, seda, hilo, un peine y todo lo demás de que necesite para embellecer su cabeza. Cuando se haya levantado, traedle en la mano el espejo para mirar si hay algo que enmendar en algún cordón, guarnición ó lazo. Traedle también agua, toalla, y luego mirad si todo su vestido está bien dispuesto, que nadie pueda venir á enmendarlo.

Entonces podréis entrar y salir por la sala, y á todos los que os vayan á recibir y os saluden, contestad buena y amorosamente sin que os deis demasiada prisa en hablar. Cuando estéis en el monasterio á oir misa, tened cuidado en guardaros de mirar locamente, no separando los ojos de la tierra ó

(7) En la poesía se la llama Na Marqueza.

del altar y allí no trabaréis plática ni consulta. Mas luego que hayáis salido, si quiere solazarse alguna de vuestras compañeras, apruebo que consintáis en ello, así como también con los que lo desearán, pero cuidando de que las chanzas no sean excesivas, de suerte que se conviertan en enojo, en daño ó en ruido, pues no le está bien á una doncella ser vocinglera. No llevéis descosido el jubón ni la gonela, ni otro vestido alguno. Y si queréis disponer la diversión de los juegos partidos, no los hagáis ofensivos, sino agradables y corteses. En la mesa aguad el vino, no incitéis á comer á vuestros compañeros, pues no parece oportuno convidar á un hombre sano........... Si os faltan servidores, cortad primero que otra compañera alguna, pero si hay compañero, será muy mal criado si no os sirve á vos y á sí mismo. Después de comer lavaos las manos, y luego cuando os sentéis poneos más abajo que vuestra señora, de suerte que por voluntad propia no os halléis á un mismo nivel; y si ella os lo impide, haced, si podéis con maña, que medien dos personas entre ella y vos. Si algún hombre os dirige la palabra.... defendeos con bellos dichos placenteros, y si su plática os cansa, preguntadle nuevas: «¿qué mujeres son más bellas, las gasconas ó las inglesas, y cuáles son más corteses, más leales y mejores?» y si os dice las gasconas, responded sin temor: «señor, salvo vuestro honor, las mujeres de Inglaterra son las más gentiles de todo el mundo.» Y si os dice las inglesas, responded: «más gentil es la gascona,» y le pondréis así en rueda, y llamad entonces á otros compañeros que den juicio favorable ó adverso acerca de vuestro desacuerdo. Y ninguno que os hable, halle en vos malas palabras, aun cuando fuese enemigo de todos vuestros amigos, pues así como se aprecia el hombre que sabe defenderse vigorosamente de sus malos enemigos, se os apreciará más si vuestro trato es cortés, humilde y apacible á todos los buenos. Y podréis hallar otros modos de defensa, y más de quinientos, sin decir ofensa y sin cometer falta.... Y deberíais aprender cómo se portó cuando era menor la condesa de Rodés (8), tan bien enseñada por su padre el valiente conde de Cominges que jamás hizo falta alguna. También os hablaré de la fuente de honrado comportamiento unido á verdadero

---

(8) Mascaroza, hija del conde de Cominges, esposa de Enrique II de Rodés.

entender, de la Rogesta Aragueza (9)... Recordad también con honor á D.ª Guillelma mi señora de la Ilha (10) en cuyo favor obra Dios tal portento que á todas aventaja en buenas enseñanzas y ninguna se afana mejor que ella en hacer obras agradables, de suerte que el pueblo y Dios la aman. Tan gentilmente es enseñada su cuñada D.ª Tiborcx que todos sus vestidos y sus obras son tan finos y depurados como el oro en el crisol. Nombra también á D.ª Margarita, D.ª Guordó, otra Guillelma hija de D. Gastón (11) «la cual ha adquirido tanta reputación en todo nuestro país que da lustre á Gascuña y su comarca, D.ª Constanza de Foix, la cual es tan bella y buena que no pienso haya doncella mejor enseñada ni por la parte de allá ni por la de acá hacia Barcelona, la doncella de Armanhac y D.ª Mascaroza de Astarac (12)» y concluye diciendo: así como el rey de Aragón ha vencido en honor por su esfuerzo á los más fuertes, os veo vencer en entendimiento á las demás jóvenes por vuestra excelente aplicación, y ruego á Dios qué os mejore en todos hechos, señora marquesa. En cuanto á las aragonesas y á las catalanas no sé las que valen más, pero quiero enviar el juglar Falconet al rey de Aragón mi señor, caudillo del valor, para que si le place, con D. Artal de Aragón (13) y con sus catalanes y con el conde de Ampurias emperador de amor (14), diga á mi procurador cuáles, entre las damas de acá, como también entre las doncellas, son las mejores, y cuando me las hayan dicho y sepamos sus usos, tomad de buen grado ejemplo en su comportamiento.

---

(9) Aragués es un valle de España próximo al de Arán, partido de Jaca en la frontera de Francia y por consiguiente no muy distante del obispado de Urgel, patria del poeta.

(10) Ilha ó la Ilha en el Rosellón: D' Astarac venia—L' autrier vas la Ilha—Pel camin romieu. G. Riquier. Past. de 1276.

(11) Gastón de Bearne. Este vizcondado y el condado de Foix, lindan, como es sabido, con España hacia la parte central de los Pirineos.

(12) Hubo dos Mascarozas, madre é hija, que en la quinta década del siglo XIII reivindicaron el dominio de Armagnac y además la ya nombrada esposa de Enrique II cuya hija Cecilia casó con Bernardo VI de Armanagc que reinó á últimos del siglo. Se ve que era nombre comúnen estas familias vecinas y emparentadas.—Acaso diría Mascaroza de Armagnac y la doncella de Astarac.

(13) Puede decir Alagón por el apellido y Aragón por la patria; pero es más probable lo primero.

(14) El que veremos luego como trovador.

3.º Composición de las llamadas Doneaire en que es notable la frecuente cita de refranes y la forma dialogada de que hace uso; dice hacia el fin: El rey Jaime de Aragón, que es rey de los sicilianos á pesar de franceses y de romanos, no ha adquirido tanta prez, ni otro rey alguno, como tenéis vos (15).

4.º Otra composición también en forma de epístola, donde contra la costumbre general de los trovadores, hace un minucioso retrato de la persona á quien está dirigida: no parece en manera alguna mal cortado un vestido cuando vos lo habéis llevado y nada podrían corregir en él por más que se empeñasen, todos los sastres de Lérida, de París y de Colonia, etc.— Hace también uso del diálogo. Estas cartas, termina, fueron mandadas el día de San Bartolomé del año de la Encarnación de Dios 1278.

Assó es l' essenhamen del escudier que fe aquel meteis dieu d' amors.

B. P. 2.701
Bartsch P. D.

El temps de nalador,
Cant vent ab plueja cor
E par la neu él glatz
E 'l freiz iverns gilatz,
Mi remembra que fó,
Qu' estav' en ma maysó
Gent ab mos escudiers;
E parlem d' alegriers
E d' armas e d' amor:
E car chascús de lor

---

(15) Dice al fin de esta poesía en la parte suprimida por Raynouard: Arnaldo de la Saga (casa ilustre del obispado de Urgel que se extinguió en el reinado de Jaime II en este caballero) y Pons de Aragón (acaso Guillermo de Pons que figuró en las guerras de Sicilia) no han adquirido tanta fama como caballeros, como vos en calidad de dama... (Mill. 11.199). Como refranes provenzales citaremos: Mais volria una calla—Estreg tener en se—No faria un polhé—Qu' estés en autrui serralha (Más vale pájaro en mano—Que buitre volando) Cerc. Fol presen, fol messatge: Berg. Aytal salsa, aytal pebrada: R. Vidal. En el Lai on de Pedro W. se habla de un Ramón Guiraut—Que solia cavalhs revendre, no sabemos si alusión á una persona conocida ó proverbio.—En las Leys d' Amors: Haias mal, haias be—Ab los tieus te capté (Con mal ó con bien—A los tuyos te atén) y varios otros.

Entendro en amar,
Comensem a parlar
Lo jorn de mans afars.
El foc fo netz e clars
E' l ostal gen palhatz.
E per aver solatz,
Aguem vis clars e ros.
E membra-m que fom nos
Jent levat de manjar.
E com hom vol parlar
D' amor, cant n' es cochatz,
Us fis enamoratz.
Donzels venc s' en pres mi.
Sénher, fetz sel, hom di,
Que vos sabetz d' amor
Mays de nulh amador,
S' es letratz, c' anc fos natz.
Vos que non es letratz
Sabetz d' amor, can nais
E don ve e com pais
Aisels que 'l son sosmés.
E car tot cant que n' es
Sabetz d' aquel afar,
Volem vieur' e renhar
Pel vostr' enzenhamen.
Per que-us prec c' al pus gen
Que poiretz ensenhatz
Mi e 'ls autres, si-eus platz,
Qu' em al vostre servir,
Com nos puescam chabir
Entre 'ls ávols e 'ls bos.
Que neis vostres garsós
Veg totz enamoratz.
E totz hom a cuy platz
Tal vida, deu aver
Captenens' e saber
Com sia be volgutz,
Amatz e conogutz (*)
Per paubres ni per ricx.
E yeu dissi 'l: amicx,

(*) M. S. conegutg, forma catalana; pág. 438, lín. 88, y pág. 443, lín 39, también en Guillermo de Cervera.

Sapchatz que yeu volria,
Aver, s' a Dieu plazia,
Le sen que vos dizetz.
Mar la fe que-m devetz
No-us enuey, sie-us o dic,
Jamai nulh vostr' amic
No sobrelauzetz tan,
Que laus li torn' a dan
Ni 'n sembletz messongiers.
C' ap que fos vertadiers
Le laus es perilhós;
Car per un o per dos
Que diran que vers es,
Seran cinquant e tres
Que-us diran que mentetz.
E d' aquó no ve pretz
Al lauzat ni a vos.
Mar s' es voluntairós
De vostr' amic (*) lauzar
O d' autres faitz parlar,
De ver o de mentir,
Ab semblan de ver dir
Comensatz e finetz,
Amic: car be sabetz
C' om deu gen colorar
Sos faitz et al parlar
Deu gen metre color;
Si com li penhidor
Coloro so que fan,
Deu hom colorar tan
Paraulas ab parlar,
C' om nol puesca reptar
Per razó ni mal dir.
So que-us vey fag auzir
E dig e chastiat
Es, car m' avetz lauzat
Aitan c' om no-us en cre,
Qu' ieu aja tant en me
De be com vos dizetz.
Enperó si voletz
Que-us do cosselh verai,

(*) M. S. vostr' aimic.

Voluntiers lo-us daray
A segon mon saber.
Ieu no puesc ges aver,
Bels amicx, tan de sen
Ni tan d' entendemen
C' om obs agra, so say.
Mar de manta (s) gens ay
Vist lor chaptenemens.
Homes flacx bels e gens
Ai vist e ricx malvatz,
E de paubres cochatz
Larcx e francx e joyós.
Et ai vist entre nos
E cre vos o vejatz
C' om savis e membratz
Aprendia d' autruy
Sen, de pus fol de luy,
E si vos aprendetz
De mi, may en podetz
Valer, segon que-m par,
Premier vos vuelh prejar,
C' aisó c' auziretz dir
Sapchatz gen retenir
Si que no-us oblit ges.
C' us nessis mal aprés
An aital estamen,
Que-us escotaran gen
Paraulas e razós
E novas e sermós
E so c' auzit an dir;
E can ve al partir,
C' om aurá gen fenit,
De re c' ajo auzit
A lor no membra res.
E vos no vulhatz ges
Semblar aital mainada.
Ni no ajatz ergada
Ab nulh home faichuc,
Nessis ni mal astruc
Ni fol, car quie-us veiria
Ab lor, se cujaria
Fossetz d' aital manieira.

Ni no ajatz leugeyra
Lengua per escarnir.
Ni no vulhatz mal dir,
Car mestiers deschauzitz
Es, e 'n remá aunitz
Totz homs qu' en uza gaire.
Ni no siatz bauzaire,
Messongier ni traire,
Que sapchatz Dieus aíre
Tot home traïdor.
Mas si voletz honor
E vieur' él segl' onratz
E voletz estr' amatz
Per donas e grazitz,
Larcx e francx et arditz
Siatz e gen parlans,
Azaut e gen portans,
E vostri vestimens
Sían azaut e gen
Faitz al vostre garan.
E si de drap prezan
No podetz rauba far,
Pus gen la faitz talhar
Del ávol que del bo,
Per so que jen s' estó,
E 'n sembletz de bel talh.
Si bona rauba-us falh,
Qu' en siatz sofrachós,
Caussas e sabatós,
Sench' e boss' e cotel
Ajatz azaut e bel;
Pueis seretz gen vestitz,
Si 'l cap es gen garnitz
D' aquó qui si covê,
Amicx, e gardatz be
Que rauba descozuda
No portetz, que rompuda
Está pus bel assatz.
C' om par mal essenhatz,
Cant porta descozutz
Sos draps, e 'ls (e-z els?) romputz
No falh mas no poders.

Jes non es gran sabers
Qui 'l bel fai gen estar.
Mar qui 's sap gen portar
De so que bel non es,
Par azautz e cortés.
C' aital mestier se fai
A tot home que vay
Seguen cortz e domney
Que per la fe qu-us dey,
Fort covó homs sabens
Qui vol ésser jauzens
De donas e d' amors;
E de mantas colors
Tanh sos sabers sia fis.
Per que sers e matís,
Semanas, mes et ans,
Vuelh siatz fis amans
A vostra don' aisí
Que-us truep tot jorn aclí
A far sas voluntatz.
E si nulhs sieus privatz
Podetz en loc vezer,
Faitz li tan de plazer,
Que de vos port lauzor.
Lauzor engenr' amor
May c' una sola res,
E sabetz que vers es
C' om ama de cor fi
Femna que anc no vi
Sol per auzir lauzar.
Femna, segon que-m par,
Ama dels eys semblan;
Per que-us devetz aitan
Esforsar d' ésser pros,
Larcx e francx e joiós
Adreg e conoissens,
Tro qu' en parlo las jens
Auzen lieys cui amatz.
E lai on la veiratz,
No siatz esperdutz
De dir, com es vencutz
Per s' amor e conqués....

Que vos cubertamen
Sirven e ses vantar
Le sapchatz enansar
Tan gen et far auzir
Sa valor, que grazir
La fassatz als pus pros.
E s' ela-us fa gilós
E·us en dona razó
E-us ditz c' anc re no fo
De so que dels huelhs vis,
Diguatz: « don', ieu sui fis
Que vos dizetz vertat;
Mar ieu o ai somiat
Enaisí, so-m albir.»
Autrejatz lo mentir
Enaisí com al ver;
C' aisí poiretz aver
S' amor, ab que vulhatz
Ésser de cortz privatz
E de guerra totz jorns.
C' aital es lo sojorns,
Que vol amor e pretz.
E si d' aissó·us giquetz
E-us en faitz nonchalens,
Jes no es fort sabens
D' amor, c' om deu uzar
E cortz per se melhurar,
Qu' escola es dels bos.
En cort pot hom los pros
Triar entre 'ls malvatz,
E mans nessis e fatz
I veso de bel sen
E 'n sábon far pus gen
Lor faitz en totas res;
E n' es hom pus cortés
E gen apairiatz,
E n' es hom pus prezatz
E n' es pus conogutz
E pus aperceubutz;
Per que-us cosselh e-us man,
Que cortz siguetz aitan,
Tro sapchatz so qu' ie-us dic.

Peró no-us sai tan ric,
Don m' es greu, que seguir
Puscatz cort ses servir
Senhor que y vuelh' anar.
E vos devetz uzar
E servir tal senhor
Que vuelha fort honor
Et auzid' e bobans
E que sos pretz enans
E sels que il serviran,
E que 'l serviretz tan
Com sos pretz durará,
E leu e gent e pla
Nueg e jorn ses esdenh.
May vos quier e-us essenh
Que no siatz ricós
D' estar a ginolhós
Mentre qu' es escudiers,
May servetz voluntiers,
Que may vo' 'n prezaran
Tug aissel que-us veiran
E sela cui amatz.
Vostre senhor sapchatz
Enansar enaisí,
Que trastot son pretz fi
Faitz auzir sai e lai.
E siey mestier savai
Sían jen rescondut
E li melhor sauput
A tot vostre poder.
E gardatz be c' al ser
Li siatz al colcar
El matí al levar
Si escudier y cové.
Mas per vetz s' endevé
Que no vol escudier
Sénher, cant ab molher
Se colgu'...
E lai tro que-us o digua
Nos tanh c' anetz a luy
Ni en loc on enuy
Fassatz ni desplazer.

C' om deu segr' el plazer
De son capdel e far.
Mar bel deu hom mostrar
Lo falhimen, s' y es,
Per so c' om no pot jes
Aver tal sobresen
Que tot son falhimen
Conogua, so-m albir,
Per que 'l devetz be dir
Le falhimen, si 'l fai.
E so que jen l' estai
Devetz dir atressí,
Per que mielh se desví
Del mal e siega 'l be.
E no li 'n diguatz re,
Si no seladamen
En cosselh belamen
E creza-us en, si 'l platz.
E si n' es tan privatz,
Que-us creza voluntiers,
No siatz lauzengiers
Ni marritz ni ginós,
Si 'ls autres companhós
Son pus privatz de luy,
Ni ab que be us enuy
Re non fassatz parven.
Car sénher a sa jen
Deu son poder partir.
Los us deu obezir
E 'ls autres melhurar.
Als que no pot donar
Deu far de si privatz
Ab joi et ab solatz,
E 'ls abrás e 'ls percol
Per que mens n' ayo dol,
E colguar josta si
Mielhs que vos ni que mi
A cui dona ricx dos,
Car dreg es e razós;
E no-s deu enuiar,
Si 'l senhers fai amar
A sa gen e grazir,

Ans l' en devetz servir
De melhor cor adés.
E si a luenh o pres
Guerra, si Dieu vos sal,
Amicx, ajatz caval
Leu e fort e corren,
Entro set ans, saben
E drechurier (*) al fre,
E que no-us fassa re
Pónher, cant er sazós,
E caussatz esperós
Be ferms e be caussans,
Cambieiras ben estans,
Co 'ls frachís e cuychals,
El braguier sia tals
Que no y calh' esmendar,
E gambaysson d' armar
Mol e fort et espés,
E trastot vostr' arnés,
Gorgieir' e car' e ponhs
E ausberc e perponhs
Que-us sia totz de talh.
E guardatz qu' el capmalh
Faitz lassar per mesura,
Et que vostra sentura
Sia fortz per armar
Ab cotel de tranchar
E de armas tot essems.
E jes en aquel temps
L' espaza no-us oblit
E faitz tener forbit
Vostre capel de fer.
E mandatz l' escudier,
Qu' el gar de rovilhar
L' ausberc e 'l capel clar
E 'l fer de vostra lansa
Et ajatz remembransa
De gardar vostr' arney,
Si trossa ni correy
Y falh ni ardalhós,

(*) M. S. drecherier.

Mentre qu' es lezerós (*)
Al ostal josta 'l foc.
C' om se cuj' aver loc
Mantas vetz de pauzar,
Qu' el covẻ a levar
Del lieg enans de jorn;
C' aisi covẻ sejorn
Qui sierf senhor guerrier.
Per qu' eu vos prec e-us quier,
Que si avetz coman
D' armas vos cochatz tan
Que nulhs enans de vos
No si entre 'ls arsós.
E si venetz en loc
D' armas, faitz aital joc,
Quels defor e dedins
Diguo, que no-us es fins
D' armas, enans avetz
De sobre totz lo pretz
El laus sobre 'ls melhors.
E cant vostra valors
Er enaisí certana,
Senhor, on fin pretz grana,
Vos donarai cortés,
Un comte gent aprés
De cuy m' azaut e-m pac,
En B. d' Astarac,
Car a totz los mestiers
Que lunh pros cavayers
Aja mestier ab si.
Qu' ie'-us autrei e-us afi
Que crestiás non es,
Coms ni ducx ni marqués,
Ab dos tan de poder
Que tan sapcha valer;
Per qu' ieu vos tramet lay
E diguatz li, sie-us play,
Can le tenretz espás:
'N-Amanieu Des-Escás
Sénher coms, vos saluda
Et manda-us que creguda

(*) M. S. leciós.

Es vostra valor tan
Qu' el a cor e talan
Tostems de vos servir.
Et a-m mandat venir
A vos com a senhor,
Qu' ieu per la su' amor
Vos serva tostemps may.
Et yeu servir vos ay
Tan can la vida-m dur,
So-us faus, sert e segur,
Mèntre vos o vulatz
Enaisí vuelh diguatz
Al pros comte valen,
Qu' ieu sai que luy sirven
Conquerretz pretz prezan,
E lieys cui ama tan,
Escudier gen aprés,
Amen.

Bartsh P. L. **Aissó es l' essenhamen de la donzela d' En Amanieu Des-Escás.**

En aquel mes de mai
Cant l' auzeló son gai
E chanto pels boissós,
Estava cossirós
D' amor que-m destrenhia,
Car vezer non podia
Lieis que-m ten en poder,
En sazó que lezer
Agués et ardimen
C' al sieu gai cors plazen
Pogués dir ses temor
Com li port bon' amor,
Lial e pur' e fina.
Et en tal dissiplina
M' a tengut pus chauzí
Son gen cors car e fi,
Que-m ten en grieu turmen.
E cugiei veramen
Del tot ésser ganditz
Ad amor e fugitz,

Que pus no-m destreissés
E que ja no-m tengués
Lunh tems mai pro ni dan,
Can Dieu de son coman,
Dona dossa, dará-us
Que prenha bon repaus
S' arma en paradís.
Mas per aitals camís
M' a mos astres menat
C' amors m' a encontrat
Et a lassat e pres
E liat e conqués
Del tot en tot mon cor
Si que mais a nulh for
Non l' en poirai mover
Et a 'l mes en poder
De la gensor c' om veja,
Qu' enaissí senhoreja
Sos sens e sa beutatz
Co 'l solelhs par clartatz
Sobre tot autre lum,
Qu' en un bel gran volum
No poiri' om escrir,
Qui tot volia dir
Los bos aibs qu' en lieis so.
Per qu' ieu del tot mi do
E m' autrei e m' offier
Al sieu cors plazentier,
Gai, cortés, senhoriu;
E tenia-m pessiu
Un jorn com lo poiria
Vezer et en cal guia,
Per un dimars matí,
Que s' en venc en camí
Una plazens donzela
Et aniei ieu vas ela,
Com cel que n' a dezir
Lai on la vi venir
Saludar, et ilh me.
E mantenen pres me
Pel man ab un esgart
Plazen e trais m' a part

Sezer sus un bancal.
E fom per cominal
Luenh dels autres assatz.
E com cel a cui platz
Bels solatz avinens
E-s fa a totas gens
Que la vézon grazir,
Comenset me a dir:
N' Amanieu Des-Escás,
Ges no-m siatz escás
De so qu' ie'-us vuelh querer.
Vos devetz be saber
C' almoina e mercés
E sens e valors es
Cui donzela essenha
A viure co-s captenha,
E co-s gar de falhir
E per que-s fai grazir,
E com es pus prezada.
E car non soi senada
Si com mestier m' auria,
Quier vos per cortezia
Et en vertut d' amor
E per vostra valor
C' aissí-m donetz cosselh
Com voletz m' aparelh
A menar bona vida,
Avinent, agrazida,
E ses ávol renom,
Si que de mi port hom
Bon lau e mal non digua.
Et ieu dissi 'l: amigua,
Si-m don Dieus alegier,
Fort ai gran dezirier
Que ab far et ab dir
Vos pogués, tan servir
Que-us vengués d' agradatge.
Et aurai alegratge,
Si cosselh et ajuda,
On fossetz mentanguda,
E bel essenhamen
Aviatz pel mieu sen.

Emperó vos avetz
Mai de sen per un detz,
Que ieu, et es vertatz.
Mas qui pus es senatz
Mai vol et aver quier.
E cosselh vos premier
Que siatz matinieira
Cascun jorn, que permiera
Levetz que vostra dona,
Enaissí que si-us sona,
Vos truep gent adobada
E vestid' e caussada.
Et enans que-us cordetz
Lau qu' el bras vos lavetz
E las mas e la cara.
Aprés, amiga cara,
Cordatz estrechamen
Vostres bratz ben e gen.
Ges las onglas dels detz
Tan longas non portetz,
Que y parezca de nier
Bel' ab cors plazentier,
E sobre tot gardatz
Que la testa us tenhatz
Pus avinen de re;
Car so c' om pus ne ve,
Devetz mais azautir
E deuriatz blanchir
Vostras dens totz matís,
Et enans c' om vos vis
Far tot cant dig vos ai.
E devetz aver mai
Un bel clar mirador
En que vostra color
Be miretz e la fassa.
Si a ren que-us desplassa,
Faitz y emendazó,
Bela, e será-us bo,
Qu' él matí ses dangier
Ajatz so c' a mestier
Vostra don' al levar;
E no y devetz anar

Tro 'l capdels s' er levatz,
S' ab vostra dona jatz,
Si no que-us apelés;
Mar lai iretz aprés,
Sa voluntat saber,
Si 'l vendrá a plazer
De levar, e dressatz
Li gen et aprestatz
Sa raub' ans que-us o man,
Et aporta 'l denan,
Ans que-s leu del costil,
Agulh' e sed' e fil,
Com se puesca randar
E pench' a penchenar,
Et aisó don cundir
Volrá et abelir
Sa test' en aquel jorn,
E no-us partetz entorn
Sai que l' auretz servida
Entro s' er gen vestida.
E can levada sia,
Portatz li, bel' amia,
En la ma lo miralh.
Per remirar, si falh
Corda, borrel ni benda,
On calha far esmenda.
E can s' er gen randada,
Ajatz li aprestada
Aigua fresqua e clara,
On sas mas e sa cara
Puesca rezensar tan,
C' om re de mal estan
No y truepch', et ajas lo
Pres un bel toalhó,
On sas mas e sa fatz
S' echuc, e pueis gardatz
Que tug siei vestimen
Estían d' avinen,
Si que nulh aprés vos
Non sia tan ginhos
Que re puesqu' esmendar.
E pueis poiretz intrar

En sala o issir
E qui-us vai aculhir,
Bela, e qui-us saluda,
Com gent aperceubuda
Ab semblant amorós
Siatz de bel respós
Fe que devetz a me
Donzela, que per re
No-us cochetz de parlar,
Ni cant iretz, d' ánar
Mar de pas belamen.
De vostr' esgardamen
Vos man, cant al mostier
Seretz per lo mestier
E per la mess' auzir
Que 'ls huelhs sapchatz tenir
De folamen gardar,
Mas jos o vas l' autar
Si gandir y podetz,
E lai no bastiretz
Parlamen ni cosselh
Qu' ieu pel vostre sen velh
En bona chaptenensa.
E can faitz de plazensa
Siatz per tot grazida.
Emperó s' a-z ichida
Vol deguna solatz,
Lau c' ab cela n' ajatz,
Et ab cels que voldran,
E no sobre-guaban
Que torne ad enuei,
Ab nueiza ni ab bruei;
Car donzela cridiva
Non es fort agradiva,
Ni l' está d' avinen;
E li pus conoissen
Dízon que non es bel.
Sobrecot ni gonel,
Que-us sia conogut,
No portetz descozut
Ni lunh autre vestir.
E si voletz bastir

Solatz de jocx partitz,
No 'ls fassatz descauzitz,
Mai plazens e cortés.
Can venrás, bela res,
Sobre taul' al manjar,
Lau que-us fassatz portar
Aigua fresca denan.
Lo vi atempratz tan
Que ges no-us fassa mal.
Car dona res no val
Ni donzel' atressi,
Pus se carga de vi,
Ans es mestiers ontós
E 'l for luxuriós
Nais d' aquel, et assatz
D' autres mestiers malvatz,
Qu' ieu non dic ni diria.
Sobre manjar, amia,
Ges vostre companhó
Ni-ls autres deviró
Non anetz covidan,
Car non par benestan,
C' om covit home sa;
Mas cel que denan n' a
De vuelh manjuc, si 'l platz,
Peró si 'l n' a pertratz
Denan, faits azauteza,
E 'l covitz er pegueza.
Et vuell (?) per vostr' onor,
Si-us falho servidor
Que vos talhetz premieira
Que vostra companhieira;
Peró si companhs es,
Fort será mal aprés,
Si no ser vos e si.
Ges adreg no 'l noirí
Sos maestre veramen.
Mal noirir mal apren,
Et es leu conogut.
E can veiretz vengut
Temps de taulas levar
E de las mas lavar

Ni veiretz rezensada
Vostra don' e levada,
Refrescatz vostras mas,
Qu' el lavar es fort sas
Aprés manjar e netz.
Et ajatz totas vetz
Al lavar companhia,
Si podetz, que no sia
Mal jutjat per negú
Ni per vair ni per brú.
E cant iretz sezer,
Vuelh vos aperceber
Que-us en anetz pus bas,
Si podetz a nulh cas,
De vostra don' aitan
Que ab lieis d' un garan
No siatz vostre vol.
E s' ainzina us o tol,
Aja 'n doas o dos
Entre de lieis e vos.
Si podetz ab bel gienh,
Bela, mai vos ensenh,
Si en aquela sazó
Negús homs vos somó
E-us enquier de domnei,
Ges per la vostra lei
Vos no siatz estranha
Ni de brava companha.
Defendetz vos estiers
Ab bels ditz plazentiers.
E si fort vos enueja
Sos solatz e-us fa nueja,
Demandatz li novelas.
Cals donas son pus belas,
O Gascas o Englezas,
Ni cals son pus cortezas,
Pus lials ni pus bonas?
E s' il vos ditz: Guasconas;
Respondetz ses temor:
Sénher, sal vostr' onor,
Las donas d' Englaterra
Son gensor d' autra terra.

E s' il vos ditz: Engleza,
Respondetz: si no-us peza,
Sénher, génser es Guasca;
E metre l' etz en basca;
Si apelatz ab vos
Dels autres companhós
Que-us jútgen dreg o tort
De vostre desacort.
E negús que-us enquieira
No-us truep mala parlieira,
Neis s' era enemicx
De totz vostres amicx.
Car si com es grazitz
Hom, cant es afortitz
Contra sos mals guerriers,
Er grazitz e sobriers
Vostre pretz ab bo laus,
S' es cortés e suaus,
Et humils e plazens,
A totas bonas gens,
C' om no-us conosc' orguelh,
Donzela, qu' ieu no vuelh
Siatz de brau respós.
D' autras defensiós
Podetz far avinens,
Si-us plai, mai de cinc cens,
Ses dir deschauzimen,
E ses far falhimen;
E si-us ven d' agradatge,
Per viur' ab alegratge,
C' ajatz entendedor,
No 'l devetz per ricor
Chauzir ni per rictat,
C' on mai a de beutat
Mens val, si 'l pretz no y es.
E rictatz no val ges
Tan com gratz de la gen,
Per que 'l devetz plazen
Chauzir de dreg paratge.
E si-us fai omenatje
Deu vos dir enaissí:
Ma dona, 'l cors de mi

E 'l cor e 'l pessamen
Mo saber e mo sen
Prenc ieu aissí de vos,
Bela, et autrei vos
C' a trastota ma vida
Seretz per mi servida
Lialmen ses enjan,
E-us gardarei de dan
E d' ant' a mon poder;
E metrai mon saber
En vostre pretz aussar
E vulhatz sufertar
Per mercé bel' amia,
Qu' ieu per tostems mai sia
Faitz al vostre servir.
E vos devetz li dir:
Bels amicx, fort mi platz
L' omenatje que-m fatz.....
E deuriatz apenre
Com renhet, can fon menre,
La comteza corteza
De Rodés gent apreza.
Que 'l pros coms de Cumenjes
Sos paires qui l' aprés,
L' ensenhet enaissí,
C' anc nulh temps no falhí,
E 'l pros coms veramen
No fec anc falhimen
En trastota sa vida;
Per c' a melhor auzida
De nulh comte del mon;
E dirai vos la fon
D' onrada chaptenensa
Ab veraj' entendensa,
La Rogest' Aragueza
Que a valor conqueza
E sen ab bon albir,
Si gardan de falhir,
Don ressembl' a sa maire
Et al comte son paire
Que anc re non issí
Mas esmerat e fi.

Ajatz en remembransa
Na Guilhelm' ab onransa,
Ma dona de la Ilha,
Que Dieus fai meravilha
Per lieis en tal manieira
C' a totas es sobrieira
De bels essenhamens
Ab bos entendemens.
E dic vos que deguna,
Blancha, saura ni bruna,
Joves ni anciana,
Mielhs ni gen non s' afana
De far faitz agradieus,
Per que pobles e Dieus
L' ámon, car tan gen renha
E car tan gen essenha.
Tan gen (es) essenhada
Na Tiborcx sa conhada,
Que tug siei vestimen
É siei chaptenemen
Son fis et esmeratz
Com l' aurs en la fornatz.
Un' autra n' a noirida
Tan gen, Na Marguerida,
La bela Na Guordó
Qu' ieu cre que 'l será bo
Tostemps mai tan can viva,
En er pus agradiva.
Altra Guilhelma sai
Pus auta que-us dirai,
La filha d' En Guastó,
C' ab sa bela faissó
A tans bos aibs conqués
De tot nostre paes,
Guascuenh' e l' encontrada
N' es fort illuminada.
Car lo sieus cors grazitz
Y fo natz e noiritz.
E deuríatz saber
Com se sap mantener
La bela Na Costansa
De Foys, e com s' enansa

E com es bel' e bona,
Que de sai Barsalona
Ni de lai atretan
No cug n' esté ni an
Donzela mielhs apreza.
Aprendetz, si no-us peza,
Com renha ma piuzela
D' Armanhac que-s capdela
Ab sen et ab mezura,
C' anc nulha creatura
No fo pus gracioza.
E de Na Mascaroza
D' Astarac aprendetz
Com d' onor e de pretz
Creis, mont' e dertz e pueja,
E nulh temps no s' enueja
De plazers dir e far,
E sap gen conquistar
Honor e no si tarda.
E vuelh que-us prendatz garda
Las qu' ie'-us ai mentangudas,
Com son en pretz vengudas
Per penre bon uzatge
En lor enfantilhatge.
E si faretz, so crei,
Car de neguna lei
Nulha mielhs no s' aizina
Tan joves ni tan nina
D' aver sen e manieira
Azaut' a plazentieira.
Car enaissí com es
Lo reis Aragonés
Montatz sobre 'ls pus fortz
D' onor per son esfortz,
Vos vei sobrar de sen
Las del vostre joven,
Per sobre bon atur.
E prec Dieu que-us melhur
En totz faitz, Na Marqueza.
De nulh' Aragoneza
Ni de las Catalanas
No sai las pus certanas.

Mar lai vuelh enviar
Falconet lo joglar
Al rei, cap de valor,
D' Aragó, mon senhor,
Que-m diga si 'l sap bo
Ab 'N-Artal d' Aragó
Et ab sos Catalás,
E 'l coms Empuriás,
Emperaire d' amor
Et al procurador
Quier que-m digo, si 'ls plai,
De las donas de sai,
Oc e de las donzelas
Las melhors cals son elas,
Na marqueza, e can
Dichas las ma auran,
E saubram lor manieira,
Aprendatz voluntieira
De las melhors issemple.
Amen.

Rayn. Ch. V. Dona, per cui planc' e sospir
Joven, car a tart vos remir,
Per mercé-us vuelh preiar e-us prec
Que vulhatz entendre mon prec,
E que vulhatz saber mon sen
E mon cor e mon estamen,
E co m' a fin amor conqués
E vençut e laissat e prés
Per vos que non faitz a blasmar;
Que jes non podés devinar
Jeu com vos am, si no-us o dic.....
Vers es, gentils don' e plazens,
Que vos sabetz be qu' ieu vos am,
Mas jes no sabetz com aflam
Et art mon cor per vostr' amor,
C' anc nulh temps mais aital ardor
Non ac mos cors ni no sentí;
Vers es lo reprochier c' om di:
Tal se cuia calfar que s' art.
E li vostre plazen esgart
Fon me tan dos al comensar

Qu' el dos m' es tornatz en amar,
Com di 'l repropchier que vers es:
Aital cuia penre qu' es prés.
Tot enaisí m' es avengut
Que pres e liat e vençut
E Dieus do-m vezer loc e temps
Que portetz vostra part del fais,
Qu' ieu l' ay trastot, e non engrais,
Ans m' amagrezisc a sobrier,
Per que-m sové d' un reprovier
C' ai mantas vetz auzit contar;
Que aital fais deu hom levar
Su 'l col qu' el puesca sostenir;
Dona, et ieu no puesc' sofrir
Jes lo fai ses la vostr' adjuda.
Amors es com miega perduda,
Cant es trastota d' una part;
Mas cant a dos amans se part
Que l' us n' a e l' autr' atertan,
Adoncx val amors a guaran
Lial e bona et entieira;
Et es fort avinen manieira,
Can l' us amicx a l' autre val,
E dire us n' ay, si-no us sap mal,
Un repropchier que fort m' azauta,
C' ab la una ma lavo-s l' autra,
Et ambas los huels e la cara.
Vos sabetz, dona gentil, clara,
Que us plazers autre n' adutz;
E per so car mi soi rendutz
A vos et al vostre voler,
Per razó-m deuria valer
Amor e servirs e mercés
E sufrensa e bona fes,
E vey que negús no m' acor;
Peró en vostra gran valor
M' albir et ay bon esperansa,
C' aisí cant n' ay gran malenansa,
N' auray gran be ab joi isnel,
C' aprés la plueia fará bel,
So ditz homs salvatjes.....
C' ai auzit dir manta sazó:

Que l' autrui dol badalha so.....
Un repropchier ai auzir dir:
Piegiers es sofrir que morirs,
E sofrirs es coma languirs,
E languirs es com pietz de mort.
E pueys Dieus m' a en aital port
Menat, e vol qu' en aissí sia,
Dirai vos, ans que mort m' ausia
De que muer ni com ni per que;
Qu' enquera-m val may, per ma fe
Vergonh' als huels que dol al cor.
Que sel que per vergonha 's mor
E per temensa de parlar,
No 'l deuria Dieus perdonnar.....
Amadors trobarias pro
E pus gentils e de pus ricx,
Mas *amicx y a et amicx*
E non es aurs tot cant que lutz:
Tal vos ri e-us fa bels salutz
Que o fa per vostre destricx.....
S' ie-us o dic qu' el miélher tezaurs
C' om puesc' aver, argen ni aurs,
Es fizel amic, cant hom l' a
Leial e segur e sertá,
Que am de cor e de bocha,
Per c' om ditz que *may val en cocha*
Amicx que aur e tor sarcada,
S' el vos a s' amor autreiada,
Que no-us falhirá tro la mort
Al sieu dreg ni al vostre tort;
E fe que-us dey, aquel soy ieu
Que al vostre tort ni al mieu
No-us falhiraí ja tan com viva;
E si m' es brava ni esquiva,
Faitz contra vos e contra mi,
Blasm' es, dona, qui 'ls sieus ausí,
De Dieus, dels pus conoissens.
E demandaran mantas gens
Cant l' us veirá l' autre venir,
Diguatz: Auzitz contar ni dir
Novelas de negús afars?
Oc—Que?—N' Amanieu Des-Escás

Se mor per amor de s' amia.
L' autre dirá: Dieu malazia
Tota dona senes mercé.
Enaissí de vos e de me
Parlaran tug miey conoissen.....
Per que-m soven d' un repropchier
Qu'-ieu auzí retraire l' autrier:
Qui amic vol de cocha-s gart.
E vos que-m vezetz en regart
De fin' amor que-m vol aussir,
E vezetz qu' ieu no puesc fugir,
Ni no-m puesc defendre ses vos,
Falhitz me, don soi engoissós;
En mon en ai gran dolor,
Gardatz si dey aver paor,
Ni si puesc dire per razó:
De bel servir mal guazerdó.
Que si-m fossetz lial amia,
Ja per vostr' amor no moiria,
Enans m' en volgratz ajudar;
Car bos amicx en cocha par;
E la cocha es me sobieira
D' aitan sobirana manieira
Que menat m' a pres de la fi.
E cant no y aurá pus de mi,
Re leu pezará-us de ma mort;
E volriatz m' aver estort.
E ditz hom d' aital bevolensa:
Soven apres mort penedensa.
E ja re no-us demandarai
Cant en l' autre segle serai,
Car autre plag aurai en ma;
Per qu' eras, can gran mestiers m' a
E-m tenetz de tot en poder,
E-us o quier, mi degratz valer,
E vos metetz mi en refuy,
Don puesc dir: *Qui dereir' autruy*
Cavalgua, non baiza qui vol
Greu fa de si meteis son vol
Aisel qui a sobresenhor.
En mi avetz poder maior
Que dona del mon terrenals;

E car est monda de totz mals,
E conoissens en tota res,
Cre que-us penrá de mi mercés.
Qu' anc en re no fes falhizó.
Que lo rey Jaime d' Aragó
Que reys es dels Ceciliás,
Ses grat de Frans' e de Romás,
Non a ges conquetz tan de pretz,
E segon (negun?) rey, com vos avetz...

Rayn. L. I. A vos, que ieu am desamatz,
On es joy, joven e solatz,
Gent aculhirs e bel parlars,
De part N' Amanieu Des-Escás,
Salutz et amors, com en sela
C' am mai que dona ni donzela
Ni nulh autra res qu' él mon sia;
Fas vos saber, doss' amia ,
C' om m' a fag entendre que vos
Cuiatz que' ieu si' amorós
De tals qu' ieu non vuelh ni n' ai cura;
Ans soi per vos en tal rancura
Qu' el sen e 'l saber e 'l auzir
E 'l vezer mi fai trassalhir;
E dir vos ai en cal semblan :
Dona, mantas vetz vau pessan
De vos, quar sono unas gens,
A cuy soy amicx conoissens,
Qu' ieu no 'ls enten ni n' ai solatz,
Ans m' en vau, cum trasmeliatz,
Pessius, cossirós e marritz,
Car del mal d' amor soy feritz
Tan greu que ja no 'n gueriray;
E si del vostre bel cors ay
Longamen estat de vezer,
Be-us podetz esmar e saber
Que be mi falh bona razós,
Per so car no truep ochaizós
Ni bels genh co y pogués anar.
Mas s' ie' us podia afolquar
Una vetz, si com autra fi,
Can vos comtey sus él camí

De lay on veníam, lo prec,
Jamay enuey ni mal ni pec
No penria, al mieu albir,
E la nueg, cant ieu cug dormir,
E-m soy colguatz per repauzar,
Non puesc, ans m' avé a levar
Per forsa d' amor en sezens,
Parlan ab mi meteis, e us vens
Mi ve que-m fa parlar de vos.
Ai! chaitieu, desaventurós,
Et en la cal ora fuy natz!
Qu' ieu soi nueg e jorn turmentatz,
E no truep fi ni paus ni garanda,
Si-m artz e-m destrenh e m' abranda
Amors, e-m te en dessiplina.
Ai! car si fes de mi dons devina
D' aitan que saupés tot mon cor,
Ieu cossí l' am ni en cal for!
Que, per Dieu, si mon cor sabia,
S' era la pejor qu' él mon sia,
S' il penria de mi mercés.
E pus enaisí soy conqués,
Iray la mon cor damandar?
Non ges.—Com, qui t' en fai estar?
—Ieu t' o dirai: Si-m respondia
Mal ni greu en so que 'l diria,
Denan liey tombaria mortz....
—Si ja nulh temps no li 'n ditz re,
May te valria, per ma fe,
Qu' en breu te fes la mort estendre.
Aissí-m fa parlar e contendre,
Amors, e-m destrenh e-m trebalha
Per vos, dona, si Dieu mi valha,
Car vos vey a totas sobreira
De sen, de parlar, de manieira,
De belh captench, de cortezia,
Dona, qu' erguelh ni vilania
No fes, ni dissés nulh otratje,
Ans qui 'l fa vos, es be salvatje;
Qu' en tan com lo segles aonda,
Non a pus pura, ni pus monda
De totz mals aibs, ni mielz guardada,

Pus plazens ni mielhs essenhada,
Ni de tan bela chaptenensa,
Qu' els faitz e' ls ditz son de plazensa
De vos, plazen don' agradiva;
E non cre que nulh hom que viva,
Vis anc dona de tan bel gran,
Qu' en-aisí es fach a guaranh
Vostra faissós e bel e conja.
Vos nos es corta ni trop lonja
Ni grossa ni sobredelgada;
E no pareys ges mal talhada
Rauba, can vos 'l avetz vestida;
Que totz los sastres de Lerida
E de París et de Colonha,
Si totz y metio lor ponha,
Re no y pori' esmendar;
E, qui-us ve denan si anar,
No pareis jes clopa ni mancha;
Que bruna ni saura ni blancha
Non cre gen s' an ni gen s' estia,
E no-s muda ni no-s cambia
Vostra color, ans es pus fina
Mil tans que de flor aiglentina,
Cant es un pauc entremesclada,
Blancha, vermelh' e colorada,
So pot dir totz homs que vos veya;
Las mas e la gola-us blanqueya
Plus que no fa neus de montanha;
E dic vos que re no i guavanha
Boca, mentós, nas, huelh ni silha
Ni fron, car Dieu, per maravilha,
Par que-us a de sas mas formada;
Als cabels par c' aiatz daurada
La testa, tan son bel e bloy;
Per que totz homs deu vieur' ab joy,
Que lialmen en vos s' entenda;
E qui-us es fals, redorta 'l penda,
Ni qui-us vol amar per ufana,
Ni qui-us trais, ni qui-us engana;
Mas ieu tem fort, dona chausida,
Qu'ieu soy traitz e vos traida,
Si voletz creire lauzengiers,

Fals devinadors, messongier,
Que jes de dona que vos valha,
No-s tanh c' ap ior aia guaralha,
Ni ab pegua gen ufanieira,
Que fort an volontat leugieira
Per dire trastot lor talan,
Ses que ja vertat no-us diran,
Ni de re no-us tenran selada;
Per qu' ie-us prec que de lor ergada
Vos tulhatz, a vostre poder;
C' ap lor no pot hom aquerer
Pretz ni honor, ni gazanh traire;
E car yeu vos soy fis amaire,
Lials e ses tota falsura,
Prec vos, e car avetz mezura,
Sen e saber e conoissensa,
Conoguatz, cant yeu vos veiray,
Si que conogua qu' ieu non ay
Jes mon temps ni 'l amor perduda,
Dona, que fort m' en es tenguda,
Per so car mi podetz donar,
Sie-us play, ó vendr' o engatjar,
Plus que si-m aviatz comprat,
En la fieira on en mercat.....
Plazen dona, ab pretz veray,
La jénser res c' om el mon veya,
Que sobre totas senhoreya,
Humils, corteza, de bon aire,
On tots bos mestiers an repaire,
Entendetz en vostre coratje
Mas letras, pus autre messatje
No-us puesc' enviar pus cubert,
Qu' ieu vos autrei e-us dic per sert
C' aisí com vos ai dig denan,
E-us dic, soi al vostre coman.....
E si nulh temps, matí ni ser,
Fauc ni dic contra vos falhida ....
Que trachor en si' apelatz;
E per so que mielhs m' en crezatz,
Don vos letras pendens rimadas
Com qu' ieu fos en totas encontradas,
M' en poguessetz far apelar,

E qu' ieu m' en agués a tornar
De batalh' a dos cavayers
Armatz, o a dos escudiers
Los cals que may (vos?) plairia.
Estas letras foro lo dia
Donadas de Sant Bertolmieu
L' an de la encarnation de Dieu
M. CC. LXXVIII.

16 y 17.—FADRIQUE REY DE SICILIA.—EL CONDE DE AMPURIAS (REINADO DE JAIME II).

Después de la muerte de Alfonso III, llamado el Benigno, Jaime II su sucesor que hasta entonces había gobernado la Sicilia, pasó á Aragón, dejando aquel reino á cargo de su hermano Fadrique (Federico).

En 1295 trató Alfonso de convenirse con el papa Bonifacio VIII, y renunció á la Sicilia con la condición de que Carlos de Valois desistiese de sus pretensiones á la corona de Aragón, y llamó á los catalanes y aragoneses de la isla, de los cuales muy pocos obedecieron.

Temerosos los sicilianos del gobierno de los franceses, reunieron sus estados generales en Palermo, eligieron por rey á Fadrique y el día 25 de marzo de 1296 «en cuyo día fueron las festividades de la Anunciación y resurrección, le coronaron con grande é increíble aparato, por el amor que á este príncipe tenían por haberle criado y conocer en él su gran valor.» (Zurita lib. v, capítulo XIX) (1). El rey de Aragon pasó á Roma y con un

(1) Dante trató á Fadrique. Hay indicios de que había pensado dedicarle el Purgatorio (Balbo). En el *Convito* y el *Vulgare eloquio* y poco después (hacia 1306-8) en la Divina Comedia le invectivó. Jacobo e Federico hanno i reami—Del retaggio miglior (la herencia del valor) nessun possiede (Purg. VII) Vedrassi l' avarizzia e la viltude—Di aquel che guarda l' isola del fuoco (Par. XIX) Guillelmo fu cui quella terra plora—Che piange Carlo e Federico vivo (Id. XX). Es curioso ver al gran poeta moderno, en contacto con uno de los últimos trovadores.

ɔ, según se cree, más afectado que real, fué á com-ir á los sicilianos. Resistieron éstos y Fadrique reinó ta su muerte (1338).

a composición incompleta que de él nos queda, e ser poco posterior á la coronación. El conde de npurias á quien se dirige fué Ponce Hugo IV hijo de go III que sirvió con gran celo á Pedro III y á sus esores y que siguió á Jaime II á Roma y en la ex-lición contra Sicilia (2).

adrique le dirigió estas palabras:

lo debo acongojarme por la guerra, ni tengo derecho á jarme de mis amigos, pues veo que mis parientes vienen correrme y todos se esfuerzan y se afanan por mi honor, alguno hay que de mí se aparte, no le censuro por mos- abiertamente sus actos, de tal suerte que por ello pierde or y prez mi linaje... Pero yo puedo todavía hacer oir el o de guerra de los catalanes y aragoneses hacia Alemania, lo que mi padre emprendió, dar gentil cumplimiento; con ecto á la posesión del reino, creo que por derecho me . Si por esta razón alguno de mis parientes, animado de noble ambición, se propone perseguirme, puede mostrar-que no soy hombre que me deje dominar por caprichos os. Ebles (3), ve á decir á los que todavía no se han deci-ɔ, que yo quiero para súbditos hombres que recomiende el r y la constancia de los antiguos romanos y que me halla- fieles para ellos, como ellos lo serán para mí.

e á decir al rey Federico III, contestó el de Ampurias, ... no recibirá por ahora los auxilios que de sus parientes arda, pues esté seguro que no le faltarán en el verano... sus parientes no desean su ruina, no quieren que pierda

---

2) En 17 de octubre de 1277 remitió sus derechos sobre el pan, no y las casas por 40 años. El año siguiente presenció el tratado e D. Pedro III y D. Jaime de Mallorca é intervino en el contrato rimonial de su hijo D. Jaime con Constanza hija del conde de . En 1283 construyó el castillo de San Salvador. Acompañó á ro III á Burdeos é hizo gran resistencia á Felipe el Atrevido entró por el condado de Ampurias. Se hallan actas suyas 1299 en que exime de ciertas cargas á los habitantes de Caste- murió sin hijos y sus estados se reunieron á la corona.

3) Este envío y la cláusula anterior en Mill. III, 26.

su reino ni que se enriquezcan á sus expensas los franceses que al fin deberán dejar el llano y la montaña... Que Dios les confunda y abaje su orgullo. Me agrada que el joven rey no se asuste de amenazas, con tal que recobre la tierra que su padre había conquistado. Si lo logra, le tendremos por hábil y valeroso príncipe.

. . . .
Ni no s' es dreiz de mos amic mi plangna
C' a mon secors vei mos parens venir
E de m' onor chascuns s' esforza e-s lagna...
E se negun par que de mi s' estraia
No l' en blasme qu' en menta 'l faiz apert
C' onor e prez mos lignages en pert...
Peró 'l rezon dels Catalans auzir
E d' Aragon puig far part Alemagna
E so qu' enprés mon paire gen fenir;
Del regn' aver cre que per dreiz me taigna.

Rayn. Ch. V. A l' onrat rei Federic terz vai dir...
Que dels parenz qu' aten de vas Espaigna
Secors ogan no creia qu' a lur venia (creia a lur venir?)...
Ni no-s cug ges qu' el seus parenz dezir
Qu' el perda tan qu' el regne no il remagna,
N' el bais d' onor per Franceis enrechir
Qu' en laiseron lo plan e la montagna...
Del joven rei me platz com no s' esmaia
Per paraulas sol qu' a bona fi traia
So qu' el paire conqués a lei de sert
E si 'l reten, tenrem l' en per espert.

18-26.— PONCE BARBA; MOLA (REINADO DE ALFONSO II) Y OTROS TROVADORES.

A más de una canción que nada particular ofrece (Non a tal poder en se) se ha conservado de Ponce Barba un serventesio, cuyas dos primeras estancias son las siguientes:

Sirventés non es leials
S' om no i ausa dir los mals

Dels menors e dels comunals
E maiorment dels majorals;
Car il fan los faillimens tals
C' om no deuria parlar d' als;
E car los sai e no dic cals,
Mon sirventés n' es meinz cabals.
Peró 'l dir me tol temors
C' om non ausa dels maiors
Aissí dir verais desonors
Com fai mensongieras lauzors;
Per que n' es mendres lur valors,
Car lóignan los castiadors,
E vei rics los consentidors,
Car faillir láissan lor seignors.....

«Todo está revuelto, sigue diciendo el trovador. La corte de nuestro caudillo el rey Alfonso era un manantial de larguezas, y ahora nada se nos da, y lo que debiera dársenos, para en las manos de los hombres más viles, con lo que se comete la doble falta de dar á los malos y de quitar á los buenos (Mill. I, 177). Rey de Aragón, á vos nos volvemos, pues sois caudillo de prez y de nosotros» es decir, jefe de los trovadores (1).

Por el apellido de este autor y por la continua permanencia en Aragón que indican sus versos, podemos incluirle, con bastante probabilidad, entre los catalanes.

Lo fué seguramente Mola mencionado en el serventesio satírico del Monje de Montaudón que le censura de teñirse el cabello, para disimular sus canas.

Entre Moleta 'l catalás
Que fai sos sos leuet e plas
E sos cantars es de niens;
Ben a trent' ans que fora albás
Si no fos lo negrezimens (Pus Peire).

(1) Rey d' Aragon tornem á vos—Car vos etz caps de pretz e de nos.—Estos dos versos se hallan en Ticknor que parece referirse á la Historia literaria de la Franc.; es claro que deben atribuirse á Alfonso II y no á Pedro II.

Conocemos de este poeta y de Ramón Guillem una oscura y grosera tensión:

B. V. 3.206.
Id. 3.207.

Guillems Raimons al Mola
On son mei guerrier desastruc
Mola e Bertrans pedollós,
L' us pugna de far traciós
Pero meinz es una malla;
Ab sol que l' autra meinz i fos
Plagra me qu' el fos ticnós
Bertrans que ab lui se gailla...
..... vos foratz plus gignós
E plus seurs en batailla.
Mola li respondet aisí.
Reis feritz de m..... per çuc
Reis aunitz reis dels enoiós
Per que voletz ab mi tensós
Noca volgra ab vos barailla...
. . . . . . avetz compagnós
Plus que milans en batailla.

Indicaremos además algunos trovadores que con más ó menos motivo se pueden creer españoles: 20 y 21. El Fray Bernat Vidal y el Parasol (que no debe de ser el B. de Palasol, de que luego se habla) citados por Serverí en su Si tot. 22. Arnaldo Sabata de quien Raynouard publica algunos versos: Preyada us que no-m fassatz maltraire —E dig vos ai lo mieu voler qual es etc. (Fis amic sui.) Como algunos juglares ascendían á trovadores, podría ser este el Arnaudó y el Sabata juglares ó juglar de G. de Bergadán. 23 y 24. Pedro de Alvernia en su serventesio satírico contra los trovadores (Chantarai) habla de Guillermo de Ribas (que satiriza también el Monje en su imitación de P. de Alv.: Pus Peire) y de Guossalbo Rossitz: no sabemos que haya lugar de Ribas fuera de Cataluña (ó Rosellón), y en cuanto al segundo parece castellano por su primer nombre y por la terminación itz que sustituye en provenzal á la castellana ez. 25. Por la misma razón del nombre, podemos creer castellano á Rodrigós (Rodrigo) á quien dice un Raimond: Ar chau-

zés de cavaleiria—EN Rodrigós lo laus e 'l pres, etc., y que responde: Laus mensongiers es juglaria, etc. 26. Por el sobrenombre pudiera creerse también español el Pedro Espagnol de quien citamos el comienzo: Com sel que fon ricx per encantamens, etc., aunque este indicio es poco seguro, cuando vemos que un Guiraldo llamado de Espanha era de Tolosa (2).

---

(2) Suelen incluirse en la lista de los trovadores españoles: 1.º Ramón Lull; la originalidad de este poeta, su lenguaje y sus formas y hasta la época algo más reciente de algunas poesías suyas, le excluyen de la escuela trovadoresca propiamente dicha. 2.º Muntaner; sus versos escritos en un lenguaje arbitrario son ya de entrado el siglo XIV. Ni estos ni los de Lull figuran en las colecciones provenzales. 3.º Guill. de Agoult, supuesto primer gentilhombre de Alfonso II de Aragón, confusión evidente con el R. de Agout, tan celebrado por algunos trovadores y servidor de Ramón V de Tolosa. 4.º Mossen Jordi del Rey, que se ha supuesto contemporáneo de Jaime II y á quien se han atribuído los versos E non he pau, etc. de Mossen Jordi de Sent Jordi (siglo XV) para deducir de esto un plagio del Petrarca. Ignoramos si hubo un Mossen Jordi contemporáneo de Jaime I y si fué poeta, pero nada suyo nos queda. Las palabras *del Rey,* según confesión de Tastú, son de letra moderna en el Cançoner de París. 5.º Mossen Febrér (según Torres Amat, Mossen Andreu Febrér: así se llamaba el traductor del Dante de 1428), con cuyo nombre han quedado unas trovas genealógicas de las cuales se ha querido deducir que el autor era hijo de un servidor de D. Jaime I. El lenguaje, la fraseología, las estancias dodecasilábicas á la castellana, etc., todo evidencia una época posterior. Confirmaríalo, si fuese necesario, su advertencia de que «gos en llemosí ca es nomenat». 6.º Pau de Bellviure (Bellviura Con. de Farr.: En recort es aquell Pau de Benviure—Que per amar sa dona-s torná foll: A. March; Benlibre equivocadamente en Santillana). Se conservan de él los versos que pone en su boca el Conort de Fr. Farrer: Per fembre fo Salamó enganat,—Lo rey Daviu e Samssó exament,—Lo payra Adam ne trencá 'l mandament,—Aristótil ne fou com ancantat (Lay de Arist.),—E Virgili fou pendut en la tor—E sent Joan perdé lo cap per llor,—E Ypocrás morí per llur barat;—Donchs si avem per dones folleiat—No smayar tenir (tenin?) tal companya. Dejando aparte el lenguaje que podría atribuirse á Farrer, estos versos cuyo gusto es de época posterior á la de los trovadores, parecen suponer el conocimiento de la poesía francesa. P. de Bellviure será de últimos del siglo XIV á principios del XV.

27.—TROVADORES ROSELLONESES.—BERENGUER DE PALASOL (1).—(ÉPOCA DE RAMÓN BERENGUER IV.)

Entre los trovadores catalanes se suele y se debe contar á los del condado del Rosellón, que desde los tiempos carlovingios estuvo unido con una parte del que después fué principado de Cataluña, bajo el gobierno de los condes de Ampurias-Rosellón, que habló y habla todavía la misma variedad de la lengua de oc, es decir, la catalana, y que desde 1172 hasta el siglo XVII, formó parte de la monarquía aragonesa y después de la española.

El más antiguo trovador rosellonés, y aun español, si como tal se contase un poeta de este país antes de haberse sujetado á los reyes de Aragón (2), es Berenguer de Palasol que vivió en los últimos tiempos del gobierno de Gauzfredo III (1113-63) penúltimo conde de Rosellón, es decir, en la época de nuestro Ramón Berenguer IV. Pueden por su antigüedad considerarse sus obras como el primer paso de la poesía de los trovadores, antes de introducirse en Cataluña. Los versos de Berenguer de Palasol se distinguen por su dulzura y facilidad y por una sencillez que parece haber sido distintivo especial, aunque no exclusivo, de los antiguos trovadores roselloneses (3).

---

(1) Berrengiers de Palazol si fo de Cataloigna, del comtat de Rosillon. Paubres cavalliers fo, mas adregz et enseignatz, e bons d' armas. E trobet ben cansós; e cantava de N' Ermessen d' Avignon, moiller d' EN Arnaut d' Avignon, fils de NA Maria de Peiralada (Cataluña).

(2) Debemos advertir, sin embargo, que Gauzfredo reconoció la soberanía de Ramón Berenguer IV, que le auxilió contra el conde de Ampurias, pariente del primero.

(3) Véase la dedicatoria de S' ieu sabi. Parece que habiendo sido asesinado su padre, Gauzfredo III vivió bajo la tutela de su tío en segundo grado Arnaldo Gaufredi, lo cual indica que tenía pocos años.

P. O. S' ieu sabi' aver guizardó
De cansó, si la fazia
Adés la comensaria
Cuendeta de motz e de so.
Que perdut n' ai mant bel cantar,
Per qu' eras m' en pren espavens;
E si n' ai estat alques lens,
No m' en deu hom ocaizonar.
Qu' amada-us aurai en perdó
Longuamen, en aital guia
A ma bela douss' amia,
Qu' anc re no-us plac no-m saupés bo;
Ni anc res no saubi pensar
Qu' a vos fos pretz ni honramens,
Qu' al tost far no fos plus correns,
Que si 'n degués m' arma salvar.
E ja Dieus amia no-m do
S' en lieis mos cors se fadia.
La flors de la cortezia,
Ella m' aurá o autra no,
Quar sol à lieis m' estug e-m gar:
E son aissí sieus solamens,
Qu' autre solás m' es eissamens
Co qui-m fazia sols estar.
E no farai plus lonc sermó;
Quar on plus la lauzaria,
Del laus sol qu' en remanzia
Cent domnas aurían ne pro;
Qui sabia ben devisar
Las beutatz e 'ls ensenhamens,
E la cortezi' e lo sens
Aissí com s' escairia far.
Aissí fenirá ma cansó;
E no volh plus longa sia,
Que plus greu la 'n apenria
Mo sénher, e siéi companhó,
Lo coms Jaufrés, que Dieus ampar
Quar es adretz e conoissens;
E fai tan de rics fach valens,
Lauzengier no 'l pot encolpar (4).

Además de esta poesía hallamos de B. de Palasol las si-

28.—GUILLERMO DE CABESTANH (1).—(REINADO DE ALFONSO II.)

Si bien en el Languedoc, cerca de Nimes, hay otro lugar de Cabestanh (Cabestaing, Capestaing: Caput stagni) podemos creer á Guillermo rosellonés y natural

---

guientes: 2 Aital dona cum ieu sai—Rich' e de belhas faissós. 3 Ab la fresca clardat—Que mou del temps seré - Dona et ab l' estat—Que renovela e ve—Ai tot mon cor pauzat—E quar tant ai estat—Que vezer no-us volia—Si la colpa es mia—Et ieu mo ci comprat... —Me avetz EN Bernat—En vostra senhoria—Miels qu' om ia non auria—Ren qu' en agués comprat.—Chansó a Na Maria—Digas qu' ieu chantaria—Si sab 'aver grat. 4 Dona si tos temps vivia—Totz temps vos seria aclís.—Estranhamen m' abelís—Qu' ie'-us am qualque dans m' en sia. 5 Ben voill que-m téinon qu' eu sia—Per son leial ben vollen—Quar si tot noca-m enten—Mos cors l' aclina e sopleia .. 6 Dona la gensor c' om veia—Sai de bel acullimen—Agradiva a tota gen... 7 Totz temorós e doptans. 8 Bona dona cui ricx pretz fai valer. 9 Dona la gesor qu' om veia. 10 Tan m' abelis joi et amor e chans. 11 Mais ai de talan que no suelh...—12 Mot (v. Tot) francamen dompna venh denan vos. 13 De la gensor qu' om veia al mieu semblan.—Senher Bernart no-m part ren viu del mon—Mas la bella que-m destrenh e confon—Tem que-m fassa per mort de vos partir. 14 S' ieu anc per foll' entendensa... Chanson vai t' en sa Bisterr' a Monpeslier. 15 Aissí con hom que seignor occaisona (atribuído á otros).

(1) Guillems de Capestaing fo un gentils castellás del comtat de Rosillon qu' es del rei d' Aragon al entrar de Cataloigna. Valens fo e cortés e mout enseignatz e bon cavaliers d' armas. Et enamoret se d' una dompna gentil qu' era moiller d' un ric baron d' aquela encontrada que avia noms Raimons de Castel Rossillon. EN Guillems de Capestaing si era sos vasal. Longamen la amet et entendet en ela. E 'n fazia sas cansons. Et ella li volc ben tan qu' en fetz son cavalier de lui. Lonc temps ac gran joi d' ela et ela de lui. E fon dich a 'N Raimon de Castel Rosilhon qu' En Guillems amava soa molher et ela lui. Don el s' engelosí d' ela e de lui. E serret la sus en una tor e fetz la fort gardar e fetz li gran re de desplasers, don G. de Capestaing entret en gran dolor et en gran tristessa; e fes aquella cansó que dis: «Lo dos cossire—Que-m don' amor soven». E quan R. auzí la cansó qu' EN Guilem avia faita, el entendet e crezen que de sa molher l' avia faita. Si 'l fetz venir a parlamen ab si fors del castel de Capestaing e talet li la testa e mes lo en un carnayrol e tras li lo cor del cors e mes lo en carnayrol com la testa. Et anet al seu castel e fes lo cor raustir e fetz lo aportar a taula a la moiller e fetz li manjar a non saubuda. E quan l' ac manjat R. si levet sus e dis que so que avia menjat era 'l cor d' En G. de Capestaing, e mostret li testa e demandet li si l' era estal bos a

del lugar del mismo nombre, inmediato á Perpiñán, no tanto por el lugar de escena donde se colocan sus aventuras, como por la autoridad de la Biografía y por haber figurado Guillermo en las huestes catalanas.

Guillermo de Cabestanh se cuenta entre los más célebres trovadores, lo que es debido, no tanto al mérito indisputable de sus poesías, como á la romancesca historia que imaginó ó transcribió el biógrafo provenzal. No es necesario traducirla: basta leerla en la prosa original, cuya gracia é ingenuidad de expresión no debe hacernos olvidar la honda inmoralidad del contenido.

---

manjar. Et ella ausí so que li demandava e so que ill dizia. E vi e conuc la testa d' EN G. de Capestaing. E si 'l respondet que 'l era estat si bons e si saborós que jamais autre manjars ni autre veures no 'l tolria la sabor de la boca qu' el cor d' EN G. de Capestaing li avia laissada. E can R. de Castel Rosilhon auzí zo que li dizia si lo cors sobre com l' espada; et ela fugí al us d' un balcon et el venc de cors aprés et la dompna si laissá caser del balcon et esmondegá-s (*) el col. Et aquest mals fo sauputz per tota Cataloingna e per totas las terras del rei d' Aragon e per lo rei 'N-Anfós e per totz los barós de las encontradas. Fo mot gran tristeza e grans dolors de la domna e d' EN G. de Capestaing car si laidamen los avia mort R. de Castel Rosilhon. Et ajostéren se los parens d' En Guillems e de la domna e tuit li cortés cavayer d' aquella encontrada e tuit cil que éren amador, e guerreiéren de R. de Castel Rossillon a foc et a sanc. E 'l reis di Aragon venc en aquella encontrada quan saup la mort de la dompna e del cavalier e pres R. de Castel Rossilhó e desfetz li los castels e las terres e fetz en G. e la dompna metre en un monimen enan la porta de la gleiza a Perpigná. E fo sazós qué tug li cortés cavayer e las domnas gentils de Rossiló e de Sardanha e de Cofolen e de Nupoles (l. Riupolés) e de Pereiladés e de Narbonés lor fazia cascun an anoal e tuit li fin amador e las finas amaressas pregáven Dieus per las lor ánimas. Et enassí lo pres lo rei d' Aragon R de Castel Rosilhó e deseretet lo e 'l fetz morir en la prison e det totas las soas possesion, als parens d' EN G. de Castel e de la dompna que morí per el (B. V. 3,207). La B. de la Laurenciana es una amplificación completamente arbitraria de la anterior.—Las poesías que llevan el nombre de G. de C. son además de la que transcribimos: 1 Lo jorn qu' ie'-us vi, domna, primieramen.—2 Ancmais no-m fo semblan.—3 Aissí cum selh que laissa 'l fuel.—4 Mout m' alegra douza votz per boscage.—5 Al plus leu (según B. V. 3.207 de G. Borneil). – 6 Chansós d' un sol mot pla e prim.—7 Mon cor e me e ma bona chansós.—8 Car vey que vengutz es lonc jorns.—9 En pessamen fai me estar amors.

(*) Mejor, laissa y esmondega-s en pres.; esmondega-s sólo en la copia que seguimos y en la Laurenciana. En todos los textos, excepto en el nuestro, laisset.

El trágico suceso que parecía ya inspirado por la del castellano de Coucy ó por un manantial común á entrambos, ha quedado completamente desmentido por los documentos (2) que nos presentan las dos supuestas víctimas de los celos de Raimundo, como viviendo todavía en tiempos posteriores á la muerte de Alfonso II.

Pero si es fabulosa la catástrofe no lo son los personajes, ni la culpable pasión que al trovador se atribuye. La historia menciona un Ramón de Roselló que vivía aun en 1205 y existe todavía, ó existía hace poco, una torre de Castel Roselho. Saurimunda figura como viuda de Raimundo en una acta de 1210. Guillermo, que firma ya en 1162 en un tratado de paz entre el señor de Montpeller y el de Pignan (Hist. de Leng. II. 583, ed. ant.), se halló en 1212 en las Navas de Tolosa (según la enumeración de Beuter).

Dos poesías de Cabestanh demuestran la realidad del móvil de la supuesta historia. La más célebre entre todas y que menciona la Biografía está dedicada al mismo Ramón, lo que parece indicar ó que el señor de Rosellón daba poca importancia á los apasionados extremos del trovador ó que ignoraba cuál era la dama. Debía Guillermo, en efecto, mantener muy oculto su nombre, pues sólo se atreve á declarar en una de sus poesías que se halla escrito en las alas de todas las palomas (3), lo cual auñque parece más conveniente á la M. de la Margarita de la Biografía de la Laurenciana que á la S. de la Sermonda ó Saurimonda de la primitiva Biografía y de la historia, puede convenir á esta última letra.

Guillermo se presenta generalmente muy sumiso, pero en una de las poesías que se le atribuyen, se muestra quejoso y mal pagado (4). Es de notar que al querer

(2) Estos datos históricos fueron publicados en un anuario de Perpiñán y dan de ellos noticia la Gramática catalana de Puiggarí, y el *Essai sur la literature catalane* de Cambouliu.

(3) E si voletz qu' eu vos diga son nom—Ja no trobaretz alas de colomp—O no 'l trobetz escrig senes falenza (Mout m' alegra).

(4) En pessamen fai me estar amor—Com pogués far una gaia cansó—Per la bella a cui m' autrei e-m do—Que-m fet causir mes

Cabestanh encomiar la dama, abraza todos los países de la lengua de oc, diciendo que es la más bella desde el Puy hasta Lérida; así como los puntos en que dejó más fama y de donde, según suponen las biografías, se acudía á las preces por el alma de los finados, eran el Rosellón y las vecinas comarcas catalanas (5).

Rayn. Ch. III.
Mahn W. L.
Bartsch P. L.

Lo dous cossire
Que-m don amors soven,
Domna-m fai dire
De vos mainh vers plazen
Pessan remire
Vostre cors covinen
Qu' am e dezire
Mais qu' ieu no fas parven;
E sitot me desley,
Ges per so no-us abney,
Qu' adés vas vos sopley
Ab franca benvolensa.
Domna, cui beutatz gensa,
Mainthas vetz oblit mey
Que laus vos, e mercey.
Tos temps m' azire
Amors que-us mi defen,
S' ieu ja 'l cor vire
Ves autra, ni-m desmen
Tolt m' avetz rire
E donat pessamen;
Pus greu martire

---

totas las gensors—E vol qu' eu l' am leialmenz sen enjan—Ab verai cor e-z ab tota ma cura—L' amors que ill port e dóblan mei talan. — Gen m' a saubut garir de las dolors—Que-m fetz soffrir una longa saisó—Per tal que ges non avia razó—Que-m fezes so per que-m virés aillors.....—Ar s' ill 'a sen ben pot anar pensan—Qu' en pauc d' ora se camia la ventura;—Mal fai qu' il sieu mena a desmesura—Que ges pos tan l' autre no l' amarai;—Qu' ieu an auzit a vos o dic, seignors,—D' un poderós emperador que fo—Per cui éran malmenat siei baró—Don sos orgoillz basset e sa vigors—E per so pro dopna ben estan—Que 'l son amic no 'l men oltra mesura—Qu' en totas res fai bon menar mesura—E pénson tart pois c' an aprés lo dan.

(5) Que del mielhs m' a enamorat—Qu' es del Pueg tro a Lerida.

De mi nulhs hom no sen,
Quar vos qu' ieu plus envey
D' autra qu' el mon estey,
Desampar e mescrey,
E dezam en parvensa:
Tot quan fas per temensa
Devetz en bona fey
Penre, neis quan no-us vey.
    Totz jorns comensa
L' amors, tan m' abelhís
    La captenensa
De vos cui suy aclís:
    Be-m par que-m vensa
Vostr' amors, qu' ans que-us vis,
    Fo m' entendensa
Que-us amés e-us servís;
Qu' aissí-m sui, ses totz cutz
De cor a vos rendutz,
Qu' autra joy no-m adutz:
Qu' una non porta benda
Qu' ieu 'n prezés per esmenda
Jaser, ni 'n fos sos drutz,
Per las vostras salutz.
    En sovinensa
Tenc la cara, e 'l dolz ris,
    Vostra valensa,
E 'l belh cors blanc e lis;
    S' ieu per crezensa
Estés vas Dieu tan fis,
    Vius ses falhensa
Intrera en paradís.
Qu' ab vos sui remazutz
Francs, ses autres aiutz,
Ab vos qu' ieu n' ai perdutz
Mains dos, qui-s vuelha 'ls prenda!
Qu' a mi platz mais qu' atenda
Ses totz covens saubutz,
Vos don m' es gaugz vengutz.
    Ans que s' estenda
Sobr' el cor la dolors,
    Mercés dissenda
Domn' en vos et amors,

Que joy mi renda,
E-m luenh sospirs e plors.
No-us o defenda
Paratges ni ricors;
Qu' oblidatz m'es totz bes,
S' ab vos no-m val mercés.
Ai! belha doussa res,
Molt feyratz gran franqueza,
S' al prim que-us aic enqueza
M' amessetz, o non ges;
Qu' eras no sai cum s' es.
Non truep contenda
Contra vostras valors;
Mercés vos prenda
De mi, que-us si' honors:
Ja no-m entenda
Dieus, entr' els preyadors,
S' ieu vuelh la renda
Dels quatre reys maiors,
Per qu' ab vos no-m valgués
Mercés e bona fes;
Quar partir no-m puesc ges
De vos en cui s' esmeza
M' amors, e si fos preza
En baizan, ni-us plagués,
Ja no volgra-m solvés.
Doncx, cum seria (6)
Qu' ieu mercé no i trobes
Ab vos, amia,
La génser qu' anc nasqués;
Qu' ieu nueg e dia,
De genolhs e de pes,
Sancta Maria
Prec vostr' amor mi des;

---

6) Las preces sacrílegas contenidas en esta estancia que no se la en B. P. 1614, son obra de un trovador ó biógrafo posterior á oestanh, pues las tornadas que siguen corresponden á la estancia erior (V. Bartsch P. L. y lo que dijimos acerca de los consontes de las tornadas en la pág. 37, n. 16). Por consiguiente pierde i completamente su valor histórico la deducción que de los versos: ' ieu foi noyritz etc., se hacía acerca de la calidad de paje de la na, atribuída á Guillermo.

Qu' ieu fui noyritz enfans
Per far vostres comans:
E ja Dieus no-m enans,
S' ieu ja m' en vuelh estraire.
Franca res de bon aire,
Suffretz qu' ie'-us bais los guans,
Que del plus sui doptans.
Anc res qu' a vos plagués,
Bona domna corteza,
No m' estet tan defeza
Qu' enans no la fezés
Que d' als me sovengués.
En Raimon, la belheza
E 'l pretz qu' en mi dons es
Me ten gai e cortés.

29-31.—PONCE DE ORTAFÁ, RAMÓN BISTORS DE ROSELLÓN Y FROMIT DE PERPIÑÁN.

La poesía que á continuación transcribimos es de Ponce de Ortafá (1) (lugar cerca de Elna); la estancia que sigue la única composición que se conoce de Ramón Bistors y el último fragmento la primera estancia de la poesía, también única, de Fromit de Perpiñán (2).

---

(1) Consérvase también de P. de Ortafá: Aissi com la naus en la mar, de que copiamos las dedicatorias: Sénher Berenguier, be-m par—Que vos etz bos e conoyssens—E sabetz qui-s fai ad honrar—E sabetz gentilmen servir—Las donas e ben aculhir....—En Narbonés es gent plantatz—L' arbres que-m fai aman morir—Et en Cabestanh gent casatz—En mout ric loc senes mentir.

(2) D. Juan Manuel cuenta un lance ocurrido á un caballero trovador de Perpiñán en tiempo de D. Jaime de Mallorca (contemporáneo de Pedro III) que en caso de referirse á persona determinada, ignoramos si es alguno de los nombrados: Et por probar aquesto, porné aquí una cosa que acaeció á un caballero en Perpiñán en tiempo del primero rey D. Jayme de Mallorca; así acaeció que aquel caballero era muy grande trobador, é facia muy buenas cántigas á maravilla, é fizo una muy buena además é avia muy buen son. Et atanto se pagaban las gentes de aquella cántiga que desde grande tiempo non querian cantar otra cántiga si non aquella. Et el caballero que la fisiera avia ende muy grande plazer. Et siendo por la

. P. O. Si ai perdut mon saber
Qu' a penas sai on m' estau,
Ni sai d' on ven ni on vau,
Ni que-m fauc lo jorn ni 'l ser.
E soi d' aital captenensa
Que no velh ni posc dormir,
Ni-m plai viure ni morir,
Ni mal ni be no-m agensa.
A per pauc no-m desesper
O no-m ren monge d' Aniau,
O no-m met dins un loc frau
On hom no-m pogués vezer.
Quar trahitz soi en crezensa
De cella qu' ieu plus dezir,

---

un dia, oyó que un zapatero estaba diciendo aquella cántiga é ı tan malerradamente tan bien las palabras como el son, que ome que la oyese, si ante non la oyese, tenia que era muy . cántiga e muy mal fecha. Quando el caballero que la fiziera :omo aquel zapatero confondia aquella tan buena obra, ovo ende grande pesar é grande enojo, é descendió de la bestia é asen- cerca de él. Et el zapatero que non se guardaba de aquello, non su cantar, é cuanto mas decia mas confondia la cántiga que el llero fiziera. Et de que el caballero vió su buena obra mal con- ida por la torpedad de aquel zapatero, tomó muy paso unas te- ; é tajó cuantos zapatos el zapatero tenia fechos, é esto fecho, lgó é fuese. Et el zapatero paró mientes en sus zapatos, et de los vido así tajados, entendió que avia perdido todo su trabajo, nuy grande pesar, é fué dando voces en pos de aquel caballero ıquello le fiziera. Et el caballero díjole: Amigo, el Rey nuestro r es á quien vos debedes acudir, é vos sabedes que es muy buen é muy justiciero é vayamos ante él, é líbrelo como fallare por :ho. Ambos se acordaron á esto, é desque legaron ante el Rey el zapatero como le tajara todos sus zapatos é le fiziera grande : el Rey fué desto sañudo, é preguntó al caballero si era aque- erdad, é el caballero díjole que sí, mas que quisiera saber por o fiziera. Et mandó el Rey que dixiese, é el caballero dixo que sabia el Rey que él fiziera tal cántiga, que era muy buena é buen son é que aquel zapatero gela avia confondida, é que gela lara dezir; é el Rey mandógela dezir, é vió que era así. En- s dixo el caballero que pues el zapatero confondiera tan buena como él fiziera, é en que avia tomado tan grande dampno é , que así confondiera él la obra del zapatero. El Rey é quantos eron, tomaron desto grande placer é rieron ende mucho, é el mandó al zapatero que nunca dixiese aquella cántiga ni ofen- la buena obra del caballero, é pechó el Rey el daño al zapa- é mandó al caballero que non fiziese mas enojo al zapatero.

Que-m fa suspiran languir
Quar mi franh ma covinensa.
Ja mai non cug joi aver
Ni un jorn estar suau.
Pos midons m' a solatz brau
Ni me torn en noncaler,
No sai on m' aia guirensa;
Qu' on plus ieu pes e cossir
Quo 'l pogués en grat servir,
Adoncs creis sa malvolensa.
A gran tort me fai doler:
Qu' ieu sia pendut en trau
Si ja segui autr' esclau
Pos m' ac pres en son poder,
Ni fis endreg lieis faillensa;
Mas sol aitan, so-m albir,
Quar la tem e n' aus ben dir,
E quar li port bevolensa.
Per re no-m posc' estener
Qu' ieu no l' am e no la lau;
Quar la gensor qu' om mentau
Es, e non ment, e dic ver,
Ab que prezés penedensa
Del greu mal que-m fai sufrir:
E si-s denhés convertir
Er complida sa valensa.
Ieu soi aïssel que no tensa
Ab midons ni no m' azir,
Ni-m sai de res enardir
Mas de so qu' a leis agensa.
E soi sel que fai semensa,
E sai celar e cobrir
Meils qu' autre drutz, e grazir
Qui-m fa secors ni valensa.

Non trob qu' en re me reprenda
En faitz ni en ditz,
Pos fui de Montan partitz,
Per qu' en val mens ma fazenda,
Car anc no fo, si Montans vi mon dan,
No m' o dissés ab motz o en cantan,

Que cel qui ve son bon amic faillir
Molt l' ama pauc, si no ill lo ausa dir;
Per qu' en am mais sel qu' el mal me retrai
Que cel qu-m dis lo be, can fag non l' ai.

Un dolz desirs amorós
S' es en mon fin cor assis,
Dompna, que-m ven devés vos
A cui sui del tot aclís;
Qu' en pensan vei noich e dia
Lo vostre cors car e gen
E 'l bel dolz esgard placen
E 'l vostr' avinen cuindia.

32. — RAMÓN BERENGUER V DE PROVENZA (CONTEMPORÁNEO DE D. JAIME).

Terminaremos nuestra enumeración de los trovadores hispano-provenzales, con el nombre de un príncipe de Provenza, de la casa de Barcelona, descendiente por su madre de la de Urgel é hijo de padre catalán (1).

Habiendo muerto este (Alfonso II de Provenza, 1209) en Palermo, á donde había acompañado á su hermana Constanza que iba á casarse con el rey de Sicilia, le sucedió el niño Ramón Berenguer, quedando él á cargo de su tío el rey D. Pedro y el gobierno del condado al de D. Sancho de Rosellón, tío del difunto conde. En 1214 el legado apostólico Pedro Beneventano le trajo á Cataluña con su primo D. Jaime, y fueron ambos trasladados á Monzón, encargándose su crianza á Guillén de Monredón, maestre del Temple. Mas el año siguiente los señores y las villas de Provenza enviaron secretos mensajeros al joven príncipe, que acompañado de su ayo Pedro Augier salió del castillo, pasó disfrazado

---

(1) Es un motivo más para considerarle como paisano el haber fundado en los Alpes la población de Barceloneta.

por Lérida y se embarcó en Salou en una galera que estaba prevenida. La mayor parte de las ciudades de Provenza se habían erigido en repúblicas, el emperador Felipe II había concedido el título de rey de Arles y de Viena á Guillermo de Baucio, príncipe de Orange, y acababan de alterar el condado las pretensiones de Guillermo de Sabrán y de algunos poderosos señores. El joven conde logró sujetar á sus enemigos, á excepción de la ciudad de Marsella, constante aliada del conde de Tolosa en las contiendas que éste sostuvo con el de Provenza (V. pág. 167 etc.).

En cuanto éste se vió libre de sus bélicos empeños se retiró á su corte de Aix, donde brillaban las artes de la paz, y que adornaban su esposa Beatriz de Saboya, rodeada de algunas damas de este país (2) y sus cuatro hijas, Margarita que casó con S. Luis, Eleonora (3) después reina de Inglaterra, Sancha que fué esposa del infante inglés Ricardo de Cornuailles, electo emperador, y Beatriz que, muerto su padre, casó con Carlos de Anjou. Romeo (4), ministro de Ramón Berenguer, á

(2) V. más adelante sus nombres. La condesa Beatriz se entretuvo también en versificar: Vos que-m semblatz dels corals amadors, etc. Fué tanta la fama de esta corte que los italianos le atribuyeron anécdotas relativas á otros tiempos. V. págs. 109 y 289.

(3) Nostradamus dice que esta princesa compuso en honor de Ricardo Corazón de León, que había desembarcado en Marsella de paso para la cruzada, el poema (que todavía existe) de Blandin de Cornuailles y Guillem de Miramar. El historiador provenzal confundió á aquel príncipe con su sobrino Ricardo de Cornuailles que efectivamente desembarcó en Marsella (1140) como jefe de una cruzada (Faur. 11). El nombre de este príncipe y el haberse casado en 1143 con Sancha, hermana de Eleonora, confirman esta opinión. A esta Sancha se suelen aplicar los versos de Rambaldo de Hieres transcritos en la pág. 60.

(4) Romieu de Vilanova cuyo testamento (1250) se conserva. La fama de este personaje fué ya grande y se embelleció con pormenores fundados en el nombre de Romeo ó Romero.—El Dante le coloca en el Paraíso (IV): E dentro alla presente Margherita—Luce la luce di Romèo, di cui—Fu l' opra grande e bella mal gradita.—Ma i Provenzali che fer contra lui—Non hanno riso, e però mal cammina—Qual si fa danno del ben fare altrui.—Quatro figli ebbe, e ciascuna reina—Raimondo Berlinghieri e cio gli fece—Romèo persona umile e peregrina;—E poi il mosser le parole biece—A diman-

cuya influencia se atribuyen tan ilustres enlaces, gobernó con sumo acierto el condado, y fué parte á que al brillo de una corte caballeresca se uniesen ejemplos de virtud y de entereza.

Entre los títulos de gloria del último Ramón Berenguer se cuenta la erección de la bella Iglesia de S. Juan, una de las primeras encomiendas del orden de Málta, donde en 1251, seis años después de su muerte, fueron depositados en un bellísimo sepulcro sus restos y los de su padre Alfonso.

Pertenecen á este reinado algunos trovadores provenzales y otros forasteros que celebraron á los soberanos de Provenza. Entre los primeros se cuentan dos Guillermos, autores de una tensión acerca de si se debe preferir la ciencia ó la riqueza, que escogen por árbitro al conde Romeo; Bertrán de Alamón III (distinto del I que tensionó con Miraval, V. p. 13, n. 11), que reparte, á imitación de Sordel, el corazón de Blacás á varias cumplidas damas:..... E mi dons de Proensa — quar a de pretz la flor—Prenda 'n premeiramens (Molt m' es); y que en dos serventesios trata de los negocios de Marsella y alaba al conde de haber restaurado el honor de su casa (Puies chanson... Mill. I. 401); Pedro Ramón Riquier Noves (ó Ricardo de Noves) que en la repartición del cuerpo de Blacás reserva un cuarto para los provenzales, destinándolo á S. Giles, centro donde acudirán los de Ruerga, los de Tolosa y los de Beziers y tendrán paz los dos condes (Pus partit); Alberto llamado de Sisterón por haberse fijado en este país y que se atrevió á invectivar á la condesa y á otras dos ilustres Beatrices (5). De los

---

dar ragione a questo giusto—Che gli assegnò sette e cinque per diece.—Indi partissi povero e vetusto, — e s' el mondo sapesse 'l cuor ch' egli ebbe—Mendicando sua vita frusto a frusto—Assai lo loda, e piu lo loderebbe. Se ha supuesto que el verso del Monje de Monmajor (Montaudón) citado antes, debía leerse: En Tremoleta 'l catalans, y aplicarse á Ramón Berenguer por su comportamiento inconstante con Romeo, pero el Monje es anterior á esta época y el verso se refiere al trovador Mola. V. su artículo.

(5) El mismo Alamón I, Bonifacio de Castellana, Ramón de la Tor de Marsella y Paulet de la misma ciudad, versificaron princi-

segundos hallamos á nuestro Arnaldo Catalán, Aimerico de Belenoi que en una poesía contra Alberto Cailla, autor de una sátira anti-femenina, elogia á la condesa de Provenza, á Auguesina de Saluzzo y á su prima la condesa Beatriz, á la dama de Massa y á la condesa de Carret (damas de la soberana de Provenza), y las exhorta á desterrar y á castigar al insolente (Tant es, Mill. II, 324) y finalmente, Aimerico de Pegulhá, que lamentó la muerte del conde y el casamiento de Beatriz con Carlos (Id. II. 239).

Las poesías atribuídas á Ramón Berenguer son una tensión con un Arnaldo (6) acaso el Catalán y otra también en forma de tensión con Carn et ongla, que se ha creído ser un caballero y no era más que el fiel caballo español del conde.

COMS DE PROENSA.

3 207. Carn et ongla de vos no-m voill partir (7)
Tant vos trop ferm en plan et en montagna
E poirá m' en qui-s volrá escarnir
Qu' eu no-us partrai ogan de ma compaigna
Ni negun temps mentre que guerra aia;

---

palmente en el reinado de Carlos de Anjou (V. Reinados de don Jaime y D. Pedro III).—Un descendiente de este príncipe, el célebre príncipe Renato, pintor y poeta, trató en el siglo xv de restaurar el antiguo esplendor literario del país, pero se sirvió ya de la lengua francesa.

(6) Véase la proposición de este problema galante, que se podrá hallar grosero, pero que á lo menos es muy inocente: Amics N'-Arnaut, cent domnas d' aut paratge—Van outramar e son en meia via;—E no pódon ges complir lor viatje.—Ni sai tornar per nulla res que sia,—Si non o fan per aital covinen—Qu' un pet fassatz de que mova tal ven—Perque la nau venga-s a salvament: Faretz o no, que saber o volria? Arnaldo contesta afirmativamente. En el M. S. 7.225 B. P. después de una tensión: R. de Vag. e seignor coms; dos: 'N-Uc de Sain cir e séigner coms (H. I. de Rodés) sigue: Amics 'N-Arnaut e séigner EN coms.

(7) Puede observarse que el metro, las rimas y aun algunas palabras finales de esta composición son las mismas que en Un sirventés de Guillermo de Bergadán, y en las poesías más recientes de Fadrique I y el de Ampurias.

Pro sabrá d' art totz homs que-us me sostraia:
Tan bon caval no sai ni tan espert
Per que m' er mal si tes armas vos pert.

CARN ET ONGLA.

Per Dieu, séigner, ben vos o dei grazir
Que tan temenz que vida me suffraigna,
Ni no pogra a nuill seignor venir
Tan me plagués quant hom m' aduis de Spaigna,
E pois me plagués (sic) no cuit qu' e'-us deiplaia
C' anc pois m' agués eu no pris colp ni plaia
Anz n' aucí pro e m ténon ben cubert
Et er me mal si per aichó mi pert.

COMS DE PROENSA.

Carn et ongla, vos ai e dopna gaia
E fort castel cui que pes o que plaia,
Per qu' eu vos dic e-m fatz (e-us fag?) saber en cert
Mas voll vivatz que Gigo de Galpert.

CARN ET ONGLA.

Per Dieu, séigner, aichó no-m eslaia (sic)
Mas lo cairells c' om ditz sobre folzaia,
D' aquel ai eu gran paor e-m spert,
Per c' a Sant Marc lo volgra aver offert.

IV

INFLUENCIA PROVENZAL

EN ESPAÑA.

I.—VARIEDAD CATALANA DE LA LENGUA DE OC.

Antes de hablar de las tradiciones de la escuela trovadoresca conservadas en los poetas ó trovadores secundarios que escribieron en las lenguas de España, presentaremos un bosquejo de las principales diferencias entre las dos variedades, transpirenaica y española, de la lengua de oc, aunque empezando por advertir que nuestras incompletas observaciones no tienen ni pueden tener un valor absoluto, ya por la poca fijeza en las formas lingüísticas y especialmente ortográficas que en los antiguos documentos se nota algunas veces, ya por la indudable influencia que la variedad provenzal ejerció en la de Cataluña.

Las estrechas relaciones entre este país y el mediodía de Francia, produjeron la unidad general de la lengua, pero esta unidad que no se oponía en los países transpirenaicos á ciertas modificaciones secundarias, no obstó tampoco para que en Cataluña se formase una variedad muy marcada, que por la vida propia que alcanzó más tarde, ha podido considerarse como una nueva lengua.

Desde luego que asoma entre el latín bárbaro de los documentos el habla de nuestros mayores, se observan

ya formas no provenzales, no sólo en las palabras que sonaban distintas en la pronunciación (vedaré y no vedarai, vegades y no vegadas, fer y no far, Pere y no Peire, y además el plural ajudarems), sino hasta en el sistema ortográfico, lo cual supone un centro independiente de cultura. Así hallamos constantemente *ny* en lugar de *nh*, nunca la *lh* (1), y aunque el uso de la *z* es más frecuente que en tiempos posteriores, la vemos empleada, no en las inflexiones de los verbos, sino en dicciones aisladas (I plumaz... et una pellza).

Comparando la lengua de estos documentos con aquellos en que se nos presenta más formada en los libros desde fines del siglo XIII ó principios del siguiente (que hemos tenido ocasión de consultar), si bien los últimos no están exentos de resabios provenzales, podremos venir en conocimiento de los principales distintivos de la variedad catalana de la lengua de oc.

Artículos. Lo (art. masc.) es más común que en provenzal (no se halla le, au, deu, ni los plurales li, ill, as, aus, des, deus).

Pronombres.—Yo, jo; se halla eu (no ieu) pero sin duda por imitación provenzal. No se hallan las formas femeninas leys (lieys, d' ellei).

En los posesivos hallamos bastante igualdad (fuera de las formas mieu, tieu): vemos sin embargo á veces lur (pr. lor), nostro (pr. nostre).

Entre los demás pronombres adjetivos citaremos aquell (por aquel), açó (por aissó también cat. pero no acó), quinya (probablemente por quina, femenino del relativo), nugú (una vez por negú), alre (por al: otra cosa). Entre los numerales hallamos duas (prov. doas). Dos es tan catalán como provenzal pero no dui. Tots es la forma propia catalana por tuit que hallamos también usado.

(1) En el poema de Boecio y en algunos otros restos del provenzal ante-trovadoresco se halla nuallos, batalia, molliat, tollas y permania, enseniar, etc., en vez de nualhos, batalha... permanha o permagna, etc.

Nombres. Se halla á veces un resabio de la regla de la *s:* forts, clars, encals, Mayres, Verges, amors, contrats, manamens, Deus, todos en singular, pero indistintamente en sujeto ó régimen (2). Lo mismo sucede con Monsényer que debería ser sólo nominativo. Se halla el femenino adjetivo sin *a:* dona fort, tela bast. Los plurales de los nombres en *a* son siempre en *es* (en provenzal y en catalán escrito moderno en *as); son* más comunes que en prov. los plurales masculinos como brasses, ferres, homens. Hallamos el plural adj. anómalo *avolos* (ávolos?: ávols).

Verbos. Sustantivo. Som (prov. em y sem: somos), sots (prov. Etz, Ietz: sois), eren (prov. y también catalán éran), fuis (prov. fust: fuiste). (No se hallan ó si acaso será por excepción las formas soi: soy; iest, ses, siest: eres; er: era, seré y será). En cuanto á estar es muy semejante la conjugación excepto la forma estei (pr.) estuve: esté en primera y tercera persona del pronombre suj. menos cat. que estia, el cual á veces se convierte en estiga. Es también casi idéntico el auxiliar, si bien el catalán sólo suele usar el participio agut. Observamos que la terminación *a* en estos y otros verbos se convierte á veces en *e:* sie, avie, perseguie.

1.ª conjugación. Inf. en *ar*. Pretérito perfecto trobé (provenzal trobéi: hallé). Devalest, resucitest (como en provenzal, pero no devaliest: bajaste), devallá, resucitá, callá (por devallet, etc.: bajó, etc.) Suj. pres.: tríyn (provenzal tríon: escojan). Se halla la forma en *et* de la tercera pers. del perfecto, pero no en *ec*.

2.ª conjugación. En *er* ó *re:* se halla boure, noure, tembre, estorçre, evasre, por beure, nozer, temer, estórcer, esvazir (así también en provenzal querre, segre por querer, seguir etc.). Fer por far, faire ó fazer. Ind. pr. Creu (prov. crey, creo) deu (prov. deu ó dei: debo) puch (pro-

---

(2) Un resabio del uso de la *s* parece notarse en correns (corriendo) que se usa aun cuando hable una sola persona, y en la conj. segons.

venzal posc ó puesc: puedo) plau (3) (prov. platz: place) fem (prov. fazem: hacemos) (4), feya (prov. fazia: hacía). Perf.: sabí (prov. sabí, sabei ó sabiei: supe), viu (prov. vi: ví), presist, nasquist (como en prov., pero no presest, etc.: tomaste), feu (prov. fis, etc.: hizo), nasqué (prov. nasquet: nació), vaé, veé (prov. vic: vió); se halla la forma en *et*, pero no en *ec*, excepto en caech. Suj.: puxa (también como en prov. pusca: pueda); tramesés (á veces también en prov. por tramesets: transmitisteis). De far se halla fet y aunque comunmente, sin duda á imitación del prov., feyt, alguna vez fayt, pero no fach.

3.ª conjugación. En *ir* (no *ire*, excepto en Rosellón). Romanir por romandre y remaner. Tenir también prov. es más cat. que tener. Dius (prov. ditz: dices), vingué (prov. vení?: vine), auciu (prov. aucís: mató). Augats, Auyts, Oyats (prov. Auzats: oíd). Los gerundios en int, dormint (prov. dorment).

Un distintivo de todas las conjugaciones es el futuro en *e* por *ai* diré (prov. dirai). En algunos puntos intermedios como Foix, Cerdaña, etc., se halla en *ei* direi (5).

Partículas: hállase el hoc (oc: si), que dió nombre á la lengua común, no sólo aisladamente sino en *sentido* confirmativo: hoc encara... y copulativo hoc i... Es común al cat. y prov. el mas, pero no el mais. Se halla cor por car. Hich é hic, sin duda por latinismo, suplen

(3) Este y otros ejemplos verbales de la sustitución de la u á la tz (que es lo mismo que ts) entre las cuales podemos contar el tornau de P. Vidal, puesto precisamente en boca de catalanes (véase pág. 104 n.) unidos á los nombres pau, creu, etc., nos hacen sospechar que era ya la forma vulgar del catalán y que se decía anau per anatz, pero hasta entrado el siglo XV prevaleció en lo escrito la forma provenzal.

(4) El fazem, fazia se conserva en algún punto céntrico de Cataluña.

(5) Es de extrañar que en nuestro campo se use generalmente el pres. del haber ai que sirvió para formar el futuro dirai.—El presente en i: ami (amo) que no se halla en el catalán escrito se conserva en Rosellón y en algunos puntos de Cataluña inmediatos á los Pirineos.

á veces al adv. relat. hi ó y. Así por aquí. Segons como en el día por segon. Hállase alguna vez la forma provenzal él mon por en el mon.

Ortografía. El mayor distintivo de la ortografía catalana es la *y* para modificar la *l* y la *n* y convertirlas en *ll* y *ñ*, y la ausencia en estos casos del signo provenzal *h*.

Apareylar, batayla, vayla, fiyl, guayl (es decir gall), á veces *lly:* ullys (por ulls): pero á veces *ll:* illa, ell, ull, perillós, á veces *l* sola: lòc, lun, ul, calá (callá).

Vergonya, menys, afany, menyada (debe ser por menjada). A veces hallamos suprimida la *n*, por olvido del tilde correspondiente ó acaso por la naturaleza de la palabra ó pronunciación local: covė (convė), iffan (infan), vergoya (vergonya), cossí (consi).

Además la *s* sustituída á la *z* en la terminación en *tz*, dietz (prov. dietz: decís).

La *x* á la *s*. Dix (prov. dis: dice), péxer (prov. páisser: alimentar), naxensa (prov. naissensa: nacimiento), caix (prov. cais: casi). Hemos visto en cat. puis.

Ch por *c:* Trescha, poscha, ach (hubo), prech, estech, caech, amich.

X por *ch:* xantar por chantar (á su vez provenzalismo sin duda por cantar), xaptenimens.

Ç por *z*, ço, faça. Por excepción azó, conteza. En los documentos antiguos se halla percaz, forfaz.—La *z* eufónica para evitar la sinalefa ó el hiato, se halla en alguna poesía catalana, pero indudablemente por imitación del provenzal.

Alguna vez *g* por *j*, lega por leja (fea): miga (por mija): media.

A imitación de la *s* líquida del latín se suprime la *e* antes de aquella: sperit (por esperit), stil (por estil): uso menos frecuente, pero no desconocido en provenzal.

Considerando no ya los accidentes gramaticales, sino la contextura de las palabras, son distintivo especial del catalán las vocales simples en lugar de los diptongos, es decir, de dos vocales pronunciadas en una misma sílaba,

propias del prov. *O* por *au:* pobre por paubre, cosa por causa, or por aur (este se halla frecuentemente y conservamos el adj. daurat). *A* por *ai:* pare, mare, frare, provenzal paire, etc. (sin embargo conservamos el adj. pairal, y en ciertos puntos se dice: pairastre y mairastre. En las canciones y en el campo aymar: en prov. aimansa, pero no aimar). *E* por *ey:* manera por maneyra, Cervera por Cerveyra, vaquera por vaqueyra, y así en todos los casos iguales ó análogos. Hallamos sin embargo aytal, aytantost. *E* por *ey:* Pere por Peyre. En ciertas palabras *i* por *ie, ei* ó *ej:* lig por lieg (ley), pitz por pietz ó pieg, mig por mieg, Montesquiu, Montesquieu, milor por meillor, mils por meills, myan por mejan (mediando). *O* ó bien *u* por *ue:* loc (también provenzal) por luec, vergonya por verguenha, ull por uelh (hállase alguna vez ueils). También nit ó nuit por nueit.

A pesar de que la sustitución de la *u* á la *l* es vulgar del catalán en el interior de las palabras y de que se halla en los escritos vosautres, coutel, es anti-catalana la forma *au* por *al* en fin de las palabras, como cavau por cavall. Tampoco se usa generalmente mout (nunca mot) por molt (muchos).

La terminación *atz, etz, otz* en los sust. se sustituye por *au* ó *eu:* patz, pau; pretz, preu; crotz, creu; votz, veu.

Se suprime la *z* en casos como los siguientes: preicar por prezicar, caer por cazer, aorar por azorar, espaa por espaza, benehir por benezir, rahó, raó por razó; se halla por excepción auzit (oit), benezet, veser, fazenda, guazan, etc. Se suprime muy frecuentemente la *z* en savieza, dolceza, cobeseza, diciendo saviea, dolcea y cobea (sic) en el último caso.

Se sustituye la *e* á la *a* en sent por sant (san ó sanct), ten por tan.

Se suprime casi siempre la *n* final en las palabras en *on* y en algunas en *an:* confessió y no confession como es generalmente en el prov.; bastó y no baston; capellá y no capellan.

En cat. la articulación *dr* no se nos muestra convertida en *yr*, ladre y no layre, nodrisa y no noyrisa. Por otro lado hallamos poria por podria, porets por podrets. Se ve que hubo pera (Peralada), y pedra (Pedralbes), pero no peyra. Damanar es más catalán que demandar (prov.): entendre pierde la *d* en la conj.: entenia (prov. entendia).

Citaremos finalmente algunas palabras de diferente construcción: cat. esgleia; prov. glezia; ase: aze ó asne; Jordi, George; Jortz (acaso también George); treut; tribut; bondat: bontat; untar: onher, ónger: aguila: aigla; prous: pros; setiar: asetjar; desijar: dezirar; servesi (acaso poco usado): servizi; dupte: dopte; exempli: exemple; aire: aer; rayll: razitz (6).

En cuanto á la pronunciación, creemos que en general y exceptuando lós puntos de vocalización anómala como Gascuña, era bastante uniforme en todos los países de lengua de oc (de la cual debía diferenciarse poco el castellano, si no tenía las modernas articulaciones z y j): es decir que suponemos que las articulaciones eran las mismas, si bien pronunciadas con más ó menos suavidad ó con alguna diferencia secundaria en ciertos puntos (7). Por lo que hace á las vocales no hay duda en que había

---

(6) En cuanto á las palabras radicalmente diversas, creemos muy expuesta toda conjetura. Así vaylet (paje) en el sentido de muchacho de labranza se usa en Cataluña y se usó en el bordalés. El *rai* partícula intraducible tan peculiar del cat. (Això rai: esto no es nada en comparación de otra cosa, ó de mil otras cosas; tu rai; tú á lo menos estás en otra posición, tienes otras ventajas etc.) lo hemos oído en Tolosa. Sin embargo pondremos algunas palabras catalanas (las en bastardilla iguales ó análogas al castellano) que no se hallan en el Lexicón de Rain.: *alforja*, *almesc*, *atalaya*, ansa, nansa, *boda* (nupcias), brisa (orujo), *bruxa*, *caspa*, *cayato*, *cenefa*, clenxa, doll, *embutir*, espardeña, feixa, frau (porción de tierra), guatlla, lero (fatuo, de lelo?), massa (demasiado), *macho*, *mantega*, *mata*, *mofa*, *nata*, prou (bastante), *parra*, rengla, *sossegar*. Debió haber palabras (aun en las usadas en muchos puntos) más propias y originarias de un país determinado: así donzella pudo muy bien ser más usado en Cataluña y pucella en el Sur de Francia.

(7) Así en la pronunciación de boix, deixa, suena un poco la *i* en algunos puntos de Cataluña y no en otros.

diferencias muy marcadas en la pronunciación, según lo manifiestan las Leys d' Amors (I. 18): «En aquets mots semisonans se péccan fort li catalá, quar dels mots semisonans fan plenissonants motas vets.» Es decir que juzgando los tolosanos por su pronunciación, hallaban la nuestra defectuosa en lo relativo á algunas vocales (8),

(8) Difícil es fijar en qué consistían las diferencias de esta pronunciación tolosana ó galo-meridional con respecto á la catalana. La diferencia de pronunciación de vocales en las lenguas neo-latinas (prescindiendo en algunos casos, como el observado en la nota 7, en que se adhiere á una consonante el sonido más ó menos perceptible de una vocal) puede consistir en los siguientes puntos: 1.º en la cantidad, es decir, en que la sílaba sea larga ó breve, de dos ó de un tiempo. Esta distinción tomada de la lengua latina ha producido la mayor confusión en las prosodias y métricas modernas, si bien á puro repetirse ha podido influir á su vez en la realidad, con respecto á la lengua francesa (V. Llausás: *Curso ecléctico de lengua francesa*); si bien no todos aceptarán esta observación, pues según la feliz expresión del mismo gramático pensador, las cuestiones prosódicas se juzgan á veces, valiéndose no del oído, sino de la vista. 2.º La acentuación, es decir, que recaiga ó no el acento en la vocal. Esto da un diferente valor á la vocal aunque no cambie en nada su naturaleza, pero en los países en que se pronuncia con dejadez, puede hacerla más limpia. 3.º La distinción entre cerradas y abiertas: es decir, que la *e* se acerque más ó menos á *a* ó á la *i* y la *o* á la *a* ó á la *u;* en el primer caso son abiertas, en el segundo cerradas. La escala de modificaciones es muy extensa, es decir puede haber varias *ees* cerradas ó abiertas. 4.º Vocales mixtas como las que se llaman diptongos en francés: *oe, eu,* etc., á las que con poca exactitud se llama mudas en mallorquín y son en éste mezcla de *a* y *e* ó bien de *o* y *e.* 5.º Vocales no mixtas pero pronunciadas con poca limpieza, como la *e* no acentuada en Barcelona. 6.º Vocal oscura ó muda, es decir la *e* que se pronuncia lo menos posible ó no se pronuncia, como sucede en la de este nombre en francés. ¡Qué leyes seguía la pronunciación de las vocales en provenzal? No conocemos por nuestra parte otros datos que los contenidos en el *Donatus provincialis* y en las *Leys d' Amors* que en general nos dejan en grande incertidumbre. El primero divide en larg y estreit (largas y breves) la *a*, la *e* y la *o*. En cuanto á la *a*, da muchos ejemplos de largas, todas acentuadas, y de breves sólo las de los imperativos chanta, bala, viula; puede muy bien ser distinción entre acentuada y no acentuada. De *e* y *o* da muchos ejemplos, v. g. confés (larga), francés (breve), cors, fos (largas), conoc, vos (breve). Debe ser la diferencia entre abierta y cerrada. Las *Leys d' Amors* presentan una distinción del todo diferente aplicada especialmente á las mismas vocales. «Algunas son plenisonantes y conservan su propio sonido: las, bels, fis, joy, luz. Otras son semisonantes y tienen un sonido pequeño y mediano: peza (sin duda se referirá á la *a*), grana

como los catalanes á su vez debían hallar anómala la de los tolosanos. Esta misma observación circunscrita á las vocales (pues de éstas trata), arguye igualdad más ó menos completa de pronunciación en las consonantes.

No es de extrañar que hubiese tal diferencia de pronunciación cuando en la misma Cataluña observamos que las *o* y *e* son más abiertas en un punto que otro, que aun algunas veces la abierta de un puntó es cerrada en otro, la *a* y la *e* pronunciadas aquí con mucha limpieza, son allí sucias y gangosas, y cuando observamos una sustitución de vocales de que trataremos con alguna detención por su importancia relativa á nuestro sistema de pronunciación, por estar sujeta á una regla muy sencilla y además por su trascendencia á los manuscritos que puedan servir de punto de comparación entre el catalán y el provenzal (manuscritos que por otra parte ofrecerán enigmas ortográficos si no se atiende á la regla que vamos á exponer).

Entre las muchas diferencias locales de pronunciación en diversos puntos de Cataluña, que no deben ocuparnos en este momento, se distinguen dos grandes divisiones: la parte occidental-meridional (9) en que se

---

(tal vez á la segunda *a*), devers, honors. Pero allí donde ponemos *o* semisonante, nom, plom, pom, debiéramos poner á ejemplo de los latinos *u* y ya lo hacemos en sum, cum, nunciar, etc.» Por lo que se ve que la *o* semisonante era ni más ni menos que la *u*. Hay palabras utrisonantes, es decir que varían de sonido según el significado: plenisonantes: vas (vano), pas (paso), pes (pie); semisonantes: vas (andas), pas (paz), pes (peso). Cita un ejemplo de la *o* sin marcar diferencia de significación. En cuanto á la *e* y á la *o*, el hacerlas cerradas ó abiertas distingue en catalán el significado de muchas palabras, como Deu (Dios), deu (diez ó debe), bota (calzado), bota (tonel), homónimas en el escrito y no en lo pronunciado, si bien suelen distinguirse en aquél las cerradas por el acento grave. Debía suceder lo mismo en el tolosano, aun cuando la *o* de tan cerrada se acercase á la *u* ó se confundiese con ella (así es en el día mucho más cerrada en el Ampurdán que en los demás puntos de Cataluña, y en el Rosellón es una verdadera *u*). En cuanto á la *a* de las palabras citadas en las *Leys*, difícil es asegurar á cuál de las categorías anteriormente anunciadas pertenecía la diferencia.

(9) Las modernas provincias de Gerona y de Barcelona y la de Tarragona hasta el Priorato exclusive, emplean la sustitución de

pronuncia el catalán con más limpieza y en general como se escribe, y la parte oriental en que se altera la pronunciación, en que las vocales son menos limpias y en que hay sustitución de vocales. *Esta sustitución es la de la* a *á la* e *y de la* u *á la* o *en todas las sílabas no acentuadas.*

Así las sílabas que pasan de acentuadas á no acentuadas sufren igual conversión: de pedra, pedreta que se pronuncia padreta, de bord, bordell que se pronuncia burdell (10).

Las palabras atónicas, es decir, que no tienen acentuación propia y se adhieren á otra palabra, como es sabido que sucedía en griego y como sucede en el castellano según ha notado detenidamente Sicilia y según demuestran las leyes de versificación (así las proposiciones de, *a*, con, el pronombre adjetivo mi, no sirven para la sílaba acentuada) cambian también la *e* en *a* y la *o* en *u;* así *o* (hoc) se convierte en *u;* os (de vos, cast. os) en us; la preposición de se pronuncia da; la en, an, la per, par, el pron. adj. mon, ton, son: mun, tun, sun.

---

que hablamos; la de Lérida, parte de la de Tarragona y Valencia conservan la *e* y la *o* escritas.

(10) Así el mallorquín moderno escribe para (pare), algún autor nuestro ha escrito por descuido An (EN) y un poeta moru (moro). En cuanto á la diferencia de la pronunciación, no de la última vocal en pare y para, sino de la de pa con la última, es decir de la no acentuada con la acentuada, véase lo que hemos dicho en la nota anterior en el 2.º caso de la pronunciación de las vocales. Puede confirmarse la igualdad de la *a* y *o* sustituídas por la siguiente observación: una persona que sólo había oído el infinitivo del verso quebrar pronunciado quabrar (cabrar) hacía el presente quabro (cabro) cuando debe ser quebro porque tiene acento sobre la *é;* otra de bremar pronunciado bramar (vendimiar) hacía braman (ellos braman) debiendo decir breman. Otra que buscaba la pronunciación purista, sustituía la *o* á la *u* aun cuando debiese ser *u*, como en borret que debe ser burret porque viene de burro. En los diccionarios se hallan palabras indistintamente escritas con *u* y *o* (que sólo deberían ponerse con la última, cuando le corresponde).—En provenzal también turmen por tormen, gueraiar, por guerreiar, etc.—Obsérvase que nuestra regla nos dice cuando la *e* y la *o* se convierten en *a* y *u*, pero no cuando la *a* y *u* vienen de *e* y de *o*. Tampoco supone que no haya otras sustituciones, v. g. dúblen por dóblon, janoll por jonoll (rodilla), etc.

Creemos que esta ley innegable será reconocida por todos en cuanto al punto en que se efectúa la sustitución, pero como ésta, aunque no fijada, era ya reconocida y se llamaba muda, á imitación del francés, la sustituída; y como al propio tiempo que se pronuncia ésta, se tiene á la vista la escrita, tal vez se nos niegue que la sustituída es una verdadera *a* ó una verdadera *u*. En tal caso preguntaremos: ¿en la pronunciación de la palabra sogra quién adivina si se trata de suegro (sogre) ó suegra (sogra); de la palabra para, si significa padre (pare) ó para (para, del verbo parar); de la palabra cuqueta (por coqueta ó cuqueta) si se trata del diminutivo de torta (coca) ó de gusano (cuca)?

Los antiguos manuscritos catalanes se resienten de esta sustitucion de vocales, especialmente de la *a* á la *e*. De la *u* á la *o* sólo hemos notado suberbia por soberbia, turmen por tormen, lu por lo (Bofarull, Doc. lit. página 185) y un hecho muy significativo, cual es un sufretz corregido en sofretz en una poesía provenzal copiada en Cataluña que más adelante citamos (O gran dolor). El artículo relativo u por o formado de hoc (11) común al provenzal y al catalán vulgar, es también una prueba de esta sustitución.

Ejemplos de *a* por *e* se hallarán en todos ó la mayor parte de M. SS. del siglo xiv. Así en el de Desclot conservado en la Biblioteca episcopal: naboda (neboda), agradabla (agradable), sarets (serets), an adat (en edat), ragina (regina), amparadriu (emperadriu)... En un santoral de Vich entra (entre), conaxion (coneixion) de conéixer (prov. conóisser y conóscer), piatat (pietet), palagrí (pelegrí), armitans (ermitans), etc. No son necesarios más ejemplos, que según hemos indicado, abundan en gran manera.

---

(11) Así en unos versos de G. de Calansó (Tan petit) hallamos: Ieu trobaba plazer—E delieg en dictar-u, de la misma manera que en Barcelona se pronuncia dictar-ho (dictáru); aunque generalmente es *o* en provenzal.

Lo más notable y muy conducente al punto de que tratamos, es decir, á la consignación de los caracteres que distinguen á los antiguos manuscritos catalanes, es la reacción contra la sustitución de la *a* á la *e*, es decir la de la *e* á la *a*, que se hallará por ejemplo en los versos de Guillem de Cerveyra y en otros muchos ejemplos (12).

Con lo que acabamos de decir se pueden distinguir sin dejar género de duda los escritos catalanes de los provenzales, aun en los casos en que se presentan mezclados los caracteres de ambas variedades de la lengua de oc (13). Otras muchas cuestiones relativas

---

(12) Así en el Códice de Ripoll 183 (Arch. Arag) 490 v° hallamos intercalados los siguientes versos: Pertir (Partir) me vay lenguint (languint) e sospiran—De le (la) bele (bella) qu' eu ay amade (amada) tant—Pertir me vay per me (ma) gran cortesie (cortesia)—Merit (marrit?) aprés mas be-m play que seu sie (sia)—Per-qu' eu l' en prey que no-m faze semblant—De mi eymar am puys que-m va lexan (laxan)—Ay mon seyor per mercé-us prec no sie (sia)—Car bonemor (bon' amor) nuyl tems no-s deu partir—Que abans se deu tostems celar et cobrir (sic)—Xenteray (Chantaray) que estat noiy (?) longement (longament)—De le (la) bele (bella) qui-m fa despensar (desesperar?) Et diray li que estis no l' aus pre-yar—Amor mereix no muyre ten (tan) soveyn.—Mercé li prec car ben fore (fora) uy mays ore (ora)—Que li pleses (plasés) que-m fes de si gemir—E pus tant s' es que axí lo-m fa lenguir (languir)—A morir me del desir no-m say l' ore (ora)—Sera pecat si en muyr d' eytal (d' aytal) turmen (tormen)—Car be soen direm fa pies que trebelar (treballar)—Dons que ferai (farai) pus no-m lexe (lexa) pensar—Li dous cosir que-m done (dona) a mi soveyn.—Es verdad que en ciertos distritos hay tendencia á pronunciar *e* la *a*, especialmente en la última sílaba, pero no puede dudarse de la reacción de que arriba hablamos Así algunos provinciales nuestros para dar un sabor más castellano á la pronunciación dicen, v. g. «que te perece Juan Lebredor de estos pelacios» como se cuenta de unos cómicos aficionados, cuando la tendencia natural es pronunciar *a* por *e*.

(13) No tenemos por verdadera traducción sino simplemente por copia catalana la dels Auzels cassadors conservada en Vich. Véanse algunas muestras comparadas con el texto de Raynouard. Dirai cantes (de cantas) maneres (manieras) so (son). Per tal c' oms (com) tríyn (tríon) lo plus bo (bon). E per tal c' om mils (meills) son cor meta... A ben tenir (tener) e (et) a noyrir—Plus saubrá (sabrá) lo milor (meillor) causir (chausir)—Car tots auzells (auzels) qui altres (autres) préndon... A sells (sels) qui-ls (que los) noyréxon (norríson) ne-ls (ni-ls) ámon—E ayxí com stan los (Et aysí com lainh cascun) reclámon—E segons (segon) so que n' ay (qu' ieu aug) legit... Are

á la variedad catalana serían aquí menos oportunas (14).

2. — TROVADORES CATALANO-LEMOSINES.

Junto á las muchas é importantes obras históricas y legislativas y á los tratados morales y políticos que ofrece la literatura del pueblo catalán, en testimonio de su carácter práctico y activo, conservó fielmente, como precioso depósito, la tradición de la cultura poética que tanta celebridad había valido á la lengua que con leves modificaciones hablaba y á que dió nuevos títulos de gloria, acaso menos brillantes, pero más sólidos y duraderos.

Las primeras composiciones poéticas en que se notan formas especiales al lenguaje catalán, son las de asuntos religiosos, muy semejantes en su contenido á las que se conservan de otras naciones (1) y que en razón de

---

(Ieu) mostraray les conneyxenses (las conoysensas)... Cossi (Consi) lur fassa guarison (guerizó)... O ab altre qualque matzina (autra calque metzina). De tres maneyres (maneyras) son austor... Aysells (Aisel) qu' es plus magr' e plus gros (qu' es máger e pus gros)... Los ull (huells) ha bells (bels) clars e luzens (lusens)—E los peus (pes) grosses (gros) e covinens... A fer (far) domestech (domesge) es trop (fort) durs... A ley de tarsol (tersol) exarnits (essernits).

(14) Lo de un primitivo catalán popular que parece divisarse en la sustitución de la *y* á la *ll* conservada por nuestros labradores y en el uso de los artículos es y sa (de ipse, ipsa) consignado en mil nombres geográficos y conservada en algún punto de Cataluña y en las Baleares; lo de las elisiones y otros vulgarismos del catalán antiguo; lo relativo á las muchas subvariedades locales y especialmente á la formación de la subvariedad valenciana y del dialecto baleárico; las modificaciones sucesivas del catalán, etc. En cuanto á la importancia histórica de esta lengua, consúltese principalmente el interesante Discurso de D. Antonio de Bofarull leído en la Academia de Buenas Letras. Más abajo se verán muestras de la influencia del provenzal en la variedad catalana.

(1) Tales son lº Planctus Sanctæ Mariæ Virginis, conservado en un M. S. anterior al siglo XIII (Villan. IX) Augats, seyós, qui credets Deu lo paire—Augats si-us plau, de Ihu lo salvayre,—Per nos pres mort, et no lo preset gayre—Sus en la creu on lo preyget lo layre,—E l' ach mercé axí com o det fayre—Oy bels fys cars—

su sencillez y del canto que las acompañaba, pueden darnos una idea de la existencia y de la naturaleza de una primitiva y desconocida poesía popular. Demuestran que la hubo el gran número de juglares que hemos

Molt m' es lo iorn dolorós e amars.—Auyts barons que passats per la via—Si es dolor tan gran com es la mia... Hallamos un Planch provenzal semejante (Rouard, Biblioth. d' Aix) Planch sobre planch, dolor sobre dolor—Que cel e terra an perdut lur senhor—E yeu mon filh e 'l solelh sa clarthor—Çar sens razon l' an mort Juzieu trachor;—Dieus com mortal dolor... Y más todavía un canto francés (Heyse, Rom. ined.): Ie plains e plors come fame dolente—Quar ie ay perdut ce que plus m' atalente—A grant tristour fuie ma ionuente—Sans nul confort—Triste sera ma vie jusques a la [mort].... II° Paraphrasis epistolæ (Epístola farcita) en un M. S. del siglo XIII de la Iglesia de Ager (Villan. VI). Aquest es lo plant de Sent Esteve... Esta liçó que legirem—Dels fayts dels apóstols la traurem—Lo dit sent Luch recomptarem:—De sent Esteve parlarem. Hay una versión casi idéntica provenzal de 1318 de lenguaje menos clásico y otra patuesa moderna que todavía se cantaba en Aix en 1831 (Rouard, loc. cit.). Paul. Par. (M. SS. franceses) cita una estancia de 6 versos monorrimos franceses muy semejantes á nuestro Plant. III. Poesía muy incorrecta á Ntra. Sra. de que dimos antes un fragmento, impresa después por Bofarull, Doc. liter. Creemos más propia para dar una idea de la primitiva poesía religiosa cantada la siguiente que hallámos en las cubiertas de un M. S. del siglo XIV ó XV y que juzgamos más antigua (siglo XIII?) de lo que inducirían á creer algunas de sus formas: Flor de lir e de graci' e d' eleganssa —Flor de lir, Verge Maria—Xantaray fort de bon cor—Vostre laus ab alegria. —Verge de gran alegrança—C' an l' ángel del Salvador—Vos aportet saludança—De Deu qui es payre e senyor—Don concebés sens feunia—Veray sol de gran claror—Poderós sens maestria—Çert gran fo la maraveyla—Serva concebre senyor—Estan verge et puella—Parir fiyl senes dolor.—Natura-s declinaria—Mas plagué al creador—Que de tot ha senyoria.—Verge plena de noblea—Can los tres reys d' oriens—Vos venguéren fer oferena (ofrea?)—D' aur de mirra e d' ensens—Gran goyg vostre cor n' avia—Verge plena de dolçor—Mas Herodes no reia—Verge benaventurada—Fos com lo omil Senyor—Ach soferta la lançada—Mort e tan cruel dolor—Suscitet al terçer dia—D' infern e de gran lavor—Trach los amichs sens falia.—Per nos pregau, Verge pia,—Vostre fiyl lo salvador—Que-ns meta en bona via. Siguen otros versos: Verge alegria avem per vostre amor.—Verge mare pia—Fort fos consolada —Can l' ángel ceyl dia—Vos ach saludada... Vos ets flor gint arbida—On tot goy se capté, etc. En la poesía provenzal se hallan himnos octosílabos semejantes, aunque de forma menos popular: Domna dels ángels regina—Esperanza dels crezens—Segon que-m comanda sens—Can de vos lengua romana—Quar nuls hom just ni peccaire —De vos lauzar no-s deu traire,—Com sos sens meils l' aparelha.—Romans ó lengua latina (P. de Corbiac). V. también A. Catalán. El

mencionado, la poesía latina relativa al Cid, compuesta en Cataluña, el pasaje en que Bergadán habla de una antigua melodía, y el corte visiblemente popular de algunas obras de este trovador. En Serverí de Gerona (Si volets), y en poetas más recientes se hallan á veces aquellas formas métricas que sin ser acomodadas al canto, ni á la animación de la verdadera poesía popular, por su sencillez y facilidad se aplicaron á las composiciones no artísticas ni cortesanas, sino destinadas á tener curso entre el común de las gentes.

En la época de los últimos trovadores, tuvo la literatura catalana un poeta que por su lengua provincial y menos clásica y por la originalidad de su ingenio no contamos entre aquéllos. Hablamos del gran Ramón Llull (1235-1315), hijo de la bella isla de Mallorca, recientemente arrancada por nuestros antepasados al

---

verso octosílabo ha sido después el más usado para los himnos religiosos catalanes y castellanos.—V. un *Planh de la Virgen* que pertenece ya á la poesía artística, al parecer transpirenaico y conservado en el libro de Esdras de S. Cugat (Arch. Ar.) O gran dolor cruzel ab mortal pena—De marrimen ab tristor descauzida—De plans de plors lassa trista marrida—Suy él jorns d' uy et de greus trebalhs plena—E dols corals qui-m destruy e desena—E-m romp lo cor dolent marrit e trist—Lassa per vos mon car filz Jeshucris—Car sus la croz vos vey dura mort pendre—Ay lassa filhs lo cor me cuia fendre—Vezen la greu passió dolorosa—Aspra trista cruzel mortal ontoza—Que vos sofretz (corregido de *sufretz)* car entre layrós pendre—Vostre cors vey et trencar e' stuxendre—Les mas los pes clavalhar suz la crotz—Si que totz etz cruxitz cassatz e rotz—Que res no par entir que sus vos sia.—Ay lassa filhs deguns homs no poria—Pessar lo mal ne la pena deserta—Ne 'l greu trebalh que vostre cors soferta—Hab gran dolor a tort en aycest dia—Don soptamen lassa morir volria—Anans que-us vis axí morir languen—Car esgardan vostre divers tormen--Lo sen me falh e 'l cors me desempara.—Filh Jeshucrist pus trista suy encara—O mays nos vey desastrada caytiva.—Car vostre sanch vas totes parts s' arriva—Pels pes pel cap pels ulhs e per la cara.—Car esta gent trista cruzel amara—Vos an tan fort romput ab greus flagels—Que tots es ples de blaveyrols cruzels—Fers e mortals dels pes sus en la testa —E per far mays d' onta pus manifesta—E per grevar miels la vostra persona—Han vos su 'l cap mes un' aspra corona—D' espines greus cruzels pus que tempesta—Ta fort punyentz que nulha no s' arresta—Tro dins el test layhmhs el pus preyon—Si que lo sanch vos salh per mig lo fron—Que per los ulhs vostres humils gotea...

yugo sarraceno. Es probable, y así lo creen sus biógrafos, que en su juventud compuso trovas amatorias en honor de la bella dama genovesa por quien sintió tan profunda pasión y que le curó de sus devaneos mostrándole su seno roído por un cáncer. Mas sólo han quedado los frutos que dió su ingenio poético, cuando éste se hallaba enteramente confundido con sus contemplaciones espirituales y con los estudios teológicos y filosóficos, que tan estrechamente se muestran unidos á su vez con sus santas virtudes y sus grandiosos proyectos para la conversión de los pueblos infieles. En estas composiciones poéticas hallamos sin embargo dos géneros distintos que nos importa distinguir para el objeto que ahora nos ocupa: aquel en que el poeta se muestra atenido á las formas más populares ó menos artísticas y sin duda indígenas aquí como en otros puntos, y aquel en que de un modo más ó menos completo sigue el arte de los trovadores, usando de versos de medida fija y de estancias artificiosamente construídas (2). Tales son en-

(2) Lamentación de la Vírgen. Estancias monorrimas de diez y seis versos generalmente de catorce y algunos de doce y trece sílabas. II. Horas de Nuestra Señora... cántense al so dels hymnes. Pareados de nueve ó más y algunas veces de ocho y aun siete sílabas. III. A vos, Deus glorióś. Estancias de endecasílabos en esta forma A B' A A B' IV. El pecado de Adán. Pareados de 9 sílabas. V. A la Virgen. Es la primera de las que transcribimos. VI. Rey glorióś. Es la segunda que copiamos. VII. Los cien nombres de Dios. Tercetos monorrimos de versos de número indeterminado de sílabas, generalmente de más de diez, sin división de hemistiquios. VIII. La alquimia. Octavas de versos de nueve sílabas con rimas variables, dispuestas en esta forma A B A B A B A B. IX. El desconsuelo. Estancias monorrimas de 12 versos de 14 sílabas. X. El canto de Raimundo. Estancias monorrimas de 6 versos de 9 sílabas. XI. Dictado de Raimundo. Pareados de versos de 9 sílabas. XII. Aplicación del arte general. Pareados de versos de 8 y 9 sílabas. XIII. La medicina del pecado. Tercetos monorrimos en la introducción y luego pareados de versos de 9 y algunos de 8 sílabas, mezclados con algunos capítulos en tercetos monorrimos de un verso de 5, otro de 7 y otro de 9 sílabas, todos agudos. XIV. El Concilio. Varias poesías líricas de versos de 9 y 5 sílabas (alguna vez 4) en esta forma A A A A b B b, terminando con una en esta forma A A A A *b b b*: los tres últimos versos forman un estribillo repetido en todas las estancias. XV. La conquista de Mallorca. Introducción en ver-

tre otras las dos siguientes en que se nota la repetición de unas mismas rimas en las diferentes estancias, especialmente la primera que por varios títulos pudiera pasar por una poesía rigurosamente trovadoresca (3).

Roselló. R. L.

A vos, dona verge sancta Maria,
Do mon voler, qui-s vol enamorar
De vos tant fort, qui sens vos no volria
En nulla re desirar ni amar.
Car tot voler ha melloria
Sobre tot altre que no sia
Volent en vos, qui es mayre de amar;
Qui vos no vol, no-s pot enamorar.
Pus mon voler vol vostre senyoria,
Lo meu membrar e 'l saber vos vuyll dar;
Car sens voler, dona, ¿eu qu' els faria?
E, vos dona, si-us plag façats membrar
'E entendre, mayre, a clereçia,
Per ço que vágen en Suria
Als infaels convertir é preycar,
E 'ls christians fassen pacificar.
Mant hom se vana que murria
Per vostre fill si loch venia;
Mays pauchs son çells qui 'l vágen preycar
Als infaels, car mort los fa duptar.

Senyor ver Deus, rey gloriós,
Qui ab vos volgueu-s hom unir;
Membre-us dels vostres servidós
Qui per vos vólen mort sofrir;
E fayts los ardits lausadós

---

sos de 8 sílabas en esta forma A B A A A B; poema en estancias de endecasílabos en esta forma A B A B A, terminando con algunas estancias de versos de doce sílabas. Si estuviésemos persuadidos de la autenticidad de este poema, hallaríamos en él la más patente confirmación del conocimiento que debió tener Llull de los trovadores. En el prólogo se cita á B. de Bon (Bertrán de Born). Y en el poema al hablar de Hugo de Mataplana se le llama lo bon trovaire (lo que no conviene con nuestras deducciones).

(3) Obsérvanse catalanismos en ambas, mayormente en la segunda y en especial en ésta los vulgarismos servidós por servidors, etc.

En vos honrar é obeyr,
De lur poder;
Car vos ets plasent douç desir
De lur voler.
Nada es novella fervós,
E renovéllon li desir
Dels apóstols, qui lausant vos
Anáven mort plasent sentir;
E donchs qui es veray é bos
Meta-s avant é vage á dir,
Lo gran poder
De Deus, que hom fe sdevenir
En son saber.
Remembrat han frares menós
Lo Salvadors, qui volch vestir
Ab si lo sant religiós;
E han fayt Miramar bastir
Al rey de Malorcha amorós.
Yrán sarrahins convertir
Per far plaer
A Deus, qu' a mort volch venir
Per nos haver.
E donchs ¿qué fan preycadors (4)
Pus áman tant en Deus servir?
Ni que fan abats, ni priors,
Avesques, prelats, qu' enantir
Aman tant lurs possessiós?
¿Ni que fan reys que ab dormir
E ab haver
Cúydon á paradís tenir
E Dieus veser?
Menors, é mitjans e majors
Han plaer en mi escarnir,
E amors, lágremes é plors
E sospirs fan mon cors languir;
E 'n m' ánima crex son joyós
Remembrement e son albir,
E son voler

(4) ¡Doncs nostre baron que fan?—Ni 'l rey englés cui Dieu sal—Cuid' aver fait son jornal etc. F. de Mars.

En Deus, qui-m fa y tots jorns jausir
En son dever.
La douça Verge vuyl servir
De mon poder;
Car say n' ha tramés douç desir
E bo esper.
Blanquerna; ¿qui en sabria dir
Hont dey tener
Vays vostre cetla, ont desir
Sols Deus haver?

Terminado el siglo XIII y fenecida ya completamente la época de los antiguos trovadores, hallamos un príncipe cultivador de la poesía en el infante D. Pedro (1304-80), que en la coronación de su hermano Alfonfo IV en 1327, compuso un serventesio, una canción y unos versos rimados relativos al acto, cantados aquellos y recitados los últimos por juglares (5). El mismo his-

(5) E com fóren tuyt asseguts EN Romaset jutglar cantá altes veus un serventesch davant lo senyor Rey novell, qu' el senyor Infant EN P. hac feyt a honor del dit senyor Rey: e la sentencia del dit serventesch era aytal, qu' el dit senyor Infant li dix en aquell que significava la corona e el pom e la verga: e segons la significació lo senyor Rey que devia fer... E aprés com lo dit Romaset hach dit lo dit serventesch EN Comí dix una cansó novella que bach feyta lo dit senyor Infant en Pere e perçó com Comí canta mills que nuil hom en Catalunya doná la a ell que la cantás: e com la hach cantada callá e llevá-s EN Novellet jutglar, et dix en parlant D C C versos rimats qu' el dit senyor Infant EN Pere havia novellament feyts, e la tensó e el regiment sové tot al regiment qu' el dit senyor Rey deu fer á la hordinació de la sua cort e de tots los seus officials. Las dos composiciones cantadas serían de forma más lírica, la última que llama al parecer tençó (á no ser que diga cansó e regiment, dando este nombre á la última) con versos rimados. es decir, novas rimadas, poesía no destinada al canto y escrita generalmente en pareados. En cuanto á la evidente alteración del nombre del serventesio (á no ser que se suponga que se conservaba una acepción más antigua, popular y lata que la de los trovadores) tenemos otro ejemplo: Aquest libre sapella medicina del cor, ço es de la ira e de la paciencia..... Aquest servents conté en sententia tot lo libre de la ira dit de si atrás.—O tu xstia qui est vençut de la ira—En aquest servens e libre mira—Cuant mals tal vici en lo cor tira—Ardidament.—De tot mal la ira es fonament etc.—Servents qui conté en sententia tot lo libre de la paciencia. Qui vol apendre de haver paciencia—De aquest tractat mir be la sentencia—Demostra sa bon-

toriador de este hecho, Muntaner en su interesantísima crónica, donde tan apasionado se manifiesta al catalanesch de que es una de las mejores muestras su misma obra (en que no faltan sin embargo algunos ligeros re-

---

dat e excellencia—E sa valor.—Aquesta vertut fa l' om rey e senyor etc. En el libro de Empach (reinado de Juan I) parece que se toma el nombre de Serventesch como de un hombre: Diu Serventesch.—A las noticias que aquí se hallan relativas á los juglares catalanes y á las que hemos dado pág. 261 etc. y en las *Observaciones sobre la poesía popular*, añadiremos una bella leyenda en que figuran varios juglares sacada de una colección de exemplis (Cod. Arch. Ar.) que transcribimos literalmente como muestra de nuestro antiguo lenguaje y ortografía. Exempli de un caualler qui fon anamorat de .I. donzella.—Una vegada fo una dona fort bella e de bon linatge e molt hom eren anamorat que la presessen per muller si que .I. caualler entre los altres ne fo fort anamorat que no uahia sino ella axu com sen ha molts al mon que mes posen lur amor e lur enteniment en alo quils pot noure mes que en allo don los pot uenir be finalment lo caualler sen vench a ella e dix li que ell la pendria fort volenters per muller, e ella ques alta molt dell, empero dix li ella si era richs caualler e ell dix li axi com era veritat (?) ell era bell mas semblali pobre e dixli que si ell podia auer riquesa quel pendria. Lo caualler sen ana en una montanya on passa fort gran camj e aqui ell estech .I. estona puxs vench .I. mercader ab gran poder de diners e ausislo e porta los diners á la dona e demanali don los habia hauts los diners, e dixli que nols (sic) pendria a marit sino sabia don los habia hauts e ell dixloy tot tant nera torbat e anamorat. Ara dix ella sim volets per moller fets aço que yous dire vetsuos en al mercader que auets mort e estarets aqui tota .I. nit e veurets que sera e feu ho e con fon miga nit la anima del mercader mort crida alta veu senyor Deu tu venja que yo no meria mal. Et una ueu del cel va respondre de uy a tres anys sera aquell dia que tu seras vengat lo cavaller hac gran pahor e no (es?) maravella e torna o dir aço a la donzella, e la donzella dix que deus los ho perdonara e que farien molt de be per tal que deus los ho perdonas pres la muller e hagueren molt de be e nols membra de deu e adelitaren se en los delits de aquest mon. Com vench a cap de .III. anys dia per dia lo caualler e la dona faeren gran conuit e gran fet, e nols anaua lo cor que fos aquell dia e tots quant jutglar podien trobar pagaven per tal que fossen aqui e .I. jutglar passauan (sic) e gira si per tal que guayas axi com los altres e alscuns de aquells qui eren ja aqui untaren li la uiula ab greix per tal que no sabes res de be fer per enueia que auien e ell que uiu que tots lo janglauen partissen e com fo lui mija legua ell regoneis que hauia jaquit los guants e dix tornar hi he que noy hauria obs res a perdre pus noy he altre guayat tornay e com fo lla on lo castel era tot fo aytant pla com la palma que sen fo entrat (?) e aplanat e troba la guants al mig del pla, e axi veus com se fa bon penedir de sos pecats e que hom reta ço que deu e que noy spere hom dia hora e deus perdonaraus tantost si fer.

sabios provenzales generalmente admitidos), al tratar de escribir en verso, no sólo toma por modelo en la parte métrica un poema del Norte que debió conocer en su versión provenzal, sino que provenzaliza cuanto puede su lenguaje (6). No obstante su *Sermó per lo pasatje de*

---

(6) Formas provenzales: d' aycell; faray; trestuyt; raysó; pauc (pauch); ditz; plazent, li voste secor; ameno; etc. Cat.: feu axí; do (Que la verge nos do M. S. de Poblet); vull: causes; senyor; galees; faga, cor (car) etc. Las hay indiferentes, con predilección por las más exclusivamente catalanas y además vulgarismos catalanes. Los dos primeros versos en el M. S. de la Nac. de Madrid (según un facsímile que nos procurámos persuadidos de que se trataba de un libro caballeresco) dicen: En nom d' aycell ver deus qui fe el cel e' tro—En son de gui nantullfa ray. I. bell sermo.—Tenemos pues una cita más que añadir á las que recogió Fauriel acerca del Guido de Nanteuil (que se conserva como de Huon de Villeneuve en la Marciana) y una prueba de la lectura de los poemas carlovingios en Aragón. Sin embargo no creemos que en el poema modelo se siguiese la división estrófica de 20 versos monorrimos que afecta Muntaner (á excepción de la primera que contiene sólo 19 en el impreso y de otra que ya completa el M. S. de Poblet). El mismo Muntaner nombra como héroes caballerescos á Jofre (el poema provenzal) Rotlan, Alexandri, Artús y la taula redona, Galees (Galeas, el Galeotto del Dante). Habla también de Paris y Helena. Uno de los más antiguos testimonios (fuera de los trov.) de la boga de las lecturas caballerescas en Aragón son las siguientes palabras de una carta de D. Fadrique de Sicilia á D. Jaime II en que le dice que la enformetz (á la reina) que en sa casa nos tingue ne sofirá que y sien legits romances ó libres de les vanitats mundanes. *Regimen de Princeps:* Quines regles posa Lançalot sobre fet d' armes... segons que posen les histories gálliques: En el *Cançoner* se nombran varios personajes caballerescos, v. g. Isolda, Tristany; Ginebra, Lanzarot; Luch, Alissandra, Guiscart, Guismonda. El rey D. Juan puso á dos de sus perros los nombres de Ogier y Amadís. Fray Antonio Canals en su prólogo de la traducción de la Carta de S. Bernardo á su hermano dedicado á Galc. de Sentmanat, camarlengo de don Martín... hom deu legir libres aprovats, no pas libres vans axí com la faules de Lançalot e de Tristany ni 'l romans de la guineu (el poema satírico de la zorra — guineu en catalán de ingeniosa?; hállase también guinarda más aproximada al renart — traducido al parecer á nuestra lengua), ni libres provocatius a cobeiança axi com libres de amors, libres de art de amar, Ovidi De vetula, ni libres qui son inútils axí com libres de faules e rondales (consejas). V. además en la última nota de este art. Bibl. de D. Martín y del Príncipe de Viana.—En un códice escurialense se lee el siguiente fragmento, notabilísimo aunque algo enigmático. Incipit opusculum reverendissimi ac prudentis viri Ildefonsi recordationis alte, Regis Dei gratia Romanorum ac Castelle; de iis que sunt necessaria ad stabili-

Serdenya e Corcega (1323), tanto por su versificación como por su estilo, pertenece más bien á la poesía ante y extra-trovadoresca en su género épico-didáctico. Con la cita mencionada y otras de Muntaner vemos comenzar los testimonios de la lectura de poemas caballerescos en Cataluña, después de la época de los antiguos trovadores.

Algunos documentos pertenecientes al reinado de don Pedro IV el Ceremonioso (R. 1335-87), nos manifiestan con mucha evidencia el influjo de la lengua y la poética de los provenzales, así como una afición bastante decidida á la composición de obras en verso. El Rey era poeta y contábase en los personajes más considerables de su corte el infante D. Pedro su tío, autor del mencionado Serventesio.

Nos quedan del rey unas coplas en que se notan muchos provenzalismos y una forma que no desdice de la métrica provenzal clásica, unas quintillas en que á pesar de la repetición de las mismas rimas se ve muy marcado un carácter más vulgar (7), y luego una decisión ó sen-

---

mentum Castri tempore obsidionis, et fortissime guerre et multum vicina... Item sint ibi rocmancia, et libri gestorum, videlicet Alexandri, Karoli et Rotlandi, et Oliverii, et Verdinio (Verdun? Véase pág. 281 Vernius? V. última nota B. de P. de Viana), et de Antellmos (Antelme, V. pág. 282) lo Danter, et de Otonell, et de Bethon (V. pág. 279) et de comes de Mantull (Marcull? V. pág. 281, Mantua?) et libri magnorum et nobilium bellorum et preliorum que facta sunt in Hispania: et de iis animabuntur. D. P. de Gayangos (á cuya amabilidad debemos este fragmento) cree que el documento no es de D. Alfonso X, sino de un rey de Aragón, por las muchas palabras lemosinas latinizadas que en él se hallan; advierte también que es muy incorrecto.—Pedro IV en sus ord., traduciendo las Partidas habla de *Cantars de juntes* (sic en el M. S.) por gestes, con lo cual se ve que desconocía el valor de esta palabra, que sin embargo se halla en tiempos más recientes de nuestra literatura.

(7) Cobles fetes per lo Senyor Rey :—Vetlan él lit suy' n un penser casut—De dar consell als cavallers qui-s fan—De (E?) qui-s faran cavallers deranan—E-s en qual loch los será pus legut—E dich primer que la cavallaria—Rebre deu hom de son Senyor si y es—O de valent caváller enaprés—O de qui cap de son linatge sia—Lo loch me par que sia pus degut—Nobla Ciutat o vila grosse' e gran—O' ls enamichs valentment garreian—Tenent el pay lança él bras

tencia á la questió entre lo Veçcomte de Rochaberti é Mossen Jacme March sobre lo depertiment del estiu ó del ivern. Esta composición es del todo semejante á *les partiments* de los trovadores, hasta en la conservación de las mismas rimas en las diferentes estancias, las cuales sin embargo son en mayor número, pues incluyendo la de los dos poetas y las tres de la sentencia son diez y seis; el lenguaje con algunos resabios provenzales es ya decididamente catalán. Como Jacme March vivió y figuró en el reinado de D. Juan I, es de suponer que esta composición, como las demás contenidas en el mismo

escut—O 'n esgleya on gran devota sia—E si-u fa 'xí no será ja represés—Per cavallers ne per null hom entés—Qui' nobles fayts met se pensa tot dia.—D' amor no chant axí com far solia—Car me vey trop en anys avant empés—Duptant que-m fos en mal per alcuns pres—Perque m' en call que pus non chantaria (Sig. sec. 129. A Juan I que acababa de casarse en 1379 con una sobrina de Carlos el Sabio de Francia: Mon car fill per Sent Antoni—Vos juram qu' est mal consellat—Com laxats tal matrimoni—En que-us dan un bon regnat—E qu' en aiats altre fermat—¡En infern ab lo dimoni—Si' en breu qui-us n' anganat! Qui ben crex son patrimoni—Est n' est mon per tuyt presat.—Axí ho dits Apolloni—Largament en un dictat—On ho a ben declarat,—E li fa gran testimoni—Alexandre en veritat—No volg ésser mullerat. ¡Pel valent de Sent Celoni (Vilardell el vencedor del Dragón) Qu' en prodés tal heretat! En la coronación de doña Sibila en 1381 en Zaragoza «fo aportat a la derraria del menyar un bell entremés so es un bell pago (pavo real, pahon) qui feya la roda e estave en un bell bastiment entorn del qual havia molta volateria cuyta cuberta de panys d' or e d' argen e aquest pago ben servit fort altament e presentat a la taula de la dita senyora ab molts esturmens axí de corda com d' altres e venian apart devant lo majordom e cavallers e donsells e lo dit entremés portava en son pits una cobla escrita que deya axí: A vos ma dona (me don?) senyora de valor—Al present jorn per vostra gran honor—E fayts de me segons la bon' uzansa—De las grans corts d' Englaterra e de Fransa—E per qui tots cavallers e donsells—Nobles varons (et) escuders isnells—Dones presants e donselles gentils—Que me votar vullet segir (vulletz seguin?) l' estils—E que li vot sien mes en escrit—E pus veurem tots si l' auran complit.» Hallamos del mismo D. Pedro (Val. 1237) un guiaje y protección á Pedro «Çahac magistrum ludi amoris et societatem vestram et omnia bona vestra (Rej. 863);» acaso representantes. El nombre *amoris* se aplicaba á varios objetos: así vemos que un salero de la mesa real se llamaba *castum amoris*.—El *depertiment* citado arriba, la sentencia del Rey y las demás del mismo M. S., V. en Torres Amat, Memorias, etc.

códice, pertenecen más bien á los últimos que á los primeros años del de D. Pedro.

En el mismo M. S. (en que insistimos como muestra de la época intermedia entre los trovadores y el consistorio de Barcelona) hay además una canción muy sentida, escrita por una mujer, y dos de Lorenzo Mallol, que deben llamar particularmente nuestra atención. Es la primera un *vers figurat*, aunque catalán en ciertas formas, por extremo henchido de provenzalismos. El fondo de la composición que en la primera estancia presenta una alegoría mística, explicada y comentada en las cinco restantes, es distinto del que ofrecen las poesías de los antiguos trovadores. Tiene dos *tornadas*, la primera dirigida á la Santísima Vírgen (Mon rich thesaur), y la otra á la misma composición.

O vers si-t platz—vay-t-en al consistori
Del gau saber—qui-s nome per lo mon
E en sopleyan—als senyós set qui y son
Que-t vullen dar—esmenda y adjutori.

El número de siete dado á los señores del gay saber, indica que se trata del consistorio de Tolosa, lo que junto con los demás caracteres y con el códice donde se halla, nos induce á creer que el poeta pertenece también á la época de D. Pedro.

La otra composición es un *Escondit* igual en la forma á las composiciones provenzales, excepto en el número de estancias que es 16. Se creería una imitación directa del de Bertrán de Born, si no mediase otra obra de Petrarca con la cual la nuestra tiene mayor semejanza, á lo menos en la fórmula condicional (8).

---

(8) B. de Born. Ieu m' escondic, domna, que mal no mi er.... Escut al colh cavalgu' ieu al tempier—E por sallat capairon traversier—E regnas breusl qu' om non puesc' alongar—Et estrueps loncs en caval bas trotier;—Et en ostar trop irat l' ostelier,—Si no-us mentí qui-us anet comtar.—S' ieu per joguan m' aseti al taulier—

Aunque la canción de Petrarca debió preceder de mucho á la segunda mitad del siglo (pues los críticos que más difieren en cuanto á la persona de Laura, convienen en que murió en 1338); no deja de ser notable que tan pronto fuese conocida por nuestros poetas, como al parecer se desprende de la semejanza de las dos composiciones citadas.

Las poesías de que acabamos de dar cuenta nos muestran cultivada en Cataluña la octava ó copla *crozada* ó *crozt-encadenada* y á veces *capcaudada*, el endecasílabo con acento y corte en la cuarta, y junto con mayor precisión de lenguaje, una especie de rigidez mecánica en la construcción del verso y de la frase, opuesta á la soltura que á los antiguos trovadores distinguía: circunstancias todas propias de la escuela tolosana. Hacia la misma época vemos también aseguradas estas tradi-

---

Ja no i puesca baratar un denier;—Ni ab taula preza no i puesca intrar—Ans giet adés lo reir' azar derrier—S' ieu mais autre domna am ni enquier—Mas vos cui am e dezir e tenc car... Petrarca: S' i' 'l dissi mai ch' i' venga in odio a quella—Del cui amor vivo, e senza 'l qual morrei: S' i 'l dissi, ch' e' miei di sian pochi e rei—E di vil signoria l' anima ancella: S' i 'l dissi, contra me s' arme ogni stella;—E dal mio late sia—Paura e gelosia;—E la nemica mia—Piu feroce ver me sempre e piu bella.—S' i l' dissi etc. La quinta estancia empieza: Ma s' io nol disse y la sexta: Io nol dissi giammai. L. Mallol: Molt devetz (?) dompna-m suy presentatz... Si-u digui may que si jugar me prench—A negun ioch de taules ne d' escachs—Que tant com juch mon sauber sie flacs—E mala sort no-es parte de mon rench.—A fi qu' els daus trench tots ab lo coltell—Renegants Dieus e los sans altressí—Tant qu' el vaguier me prengue al matí—Me veyen tuit sus alt en lo castell. 16 estancias excepto las dos primeras con el mismo primer hemistiquio. Aun á fines del siglo xv Romeu Lull (Jard. dels orats): Si-us he mal dit en pensar ni per obre—No-m do Deu be ni lo que li deman;—Si-us he mal dit quant fas me vingue dan—Visquent lo mon trist mal content e pobre;—Si-us he mal dit la casa-m caiga sobre—Ses confessar muyre com a dampnat (hipérbole á lo trovador)—Si-us he mal dit veure-m puga orat—En l' ospital que jamés lo seny cobre.—Las dos poesías de Mallol dan muestra de las dos formas métricas más usadas por nuestros trovadores. Vers fig.: A B B A C D D C—C E E C F G G. F—F etc. (Capcaudat). Escondit: la misma forma sin repetición de rima en las diferentes estancias.

ciones semi-provenzales en otras obras que no en escaso número se escribieron: tales son las artes poéticas ó tratados del Gay Saber (nombre que se sustituyó al Saber de trovar de R. Vidal), de que vamos á dar ó á trasladar las siguientes noticias:

I. *Leys d' Amor* de Guillermo Molinier (lleva el título de *Flors del Gay Saber* al principio del índice). Existe en el Archivo de la Corona de Aragón un hermoso códice de esta obra que antes había pertenecido al monasterio de San Cucufate del Vallés (9), y que es probablemente el mismo libro designado en la Biblioteca de D. Martín (*), y una de las copias que luego de compuesto y aprobado el tratado de Molinier en 1356, se enviaron á diferentes países de la lengua de oc. Mas, al parecer, se desearon otras obras menos voluminosas y de más fácil auxilio, á lo que pudo contribuir su lenguaje más catalanizado, según se ve por las varias que se escribieron (10). Se observa además que no fué olvi-

(9) Termina como el de Tolosa. Falta tal vez en ambos un tratado (que no llegaría á escribirse) y que parece prometer la Introducción para la quinta y última parte: p. 6: mostran... qu' es amor e de qual amor débon amar li aymador fujín et esquivan tot ávol desirier et causa dezonesta.

(10) De las siguientes artes poéticas sólo hemos podido examinar personalmente la de Castellnou, que se conserva en nuestra Biblioteca provincial; la misma y las demás de que hablamos, á excepción de la de Aversó, se hallaban reunidas en un mismo códice de la biblioteca de Carmelitas descalzos de esta ciudad: recopilación que se atribuía á Castellnou, sin duda no por otra razón que por ser el primero nombrado. Nos servimos del análisis de Villanueva, XVIII. Se ve que D. Enrique de Villena conocía esta recopilación ó más bien otra semejante según la enumeración (no exenta de graves equivocaciones), que hace en este supuesto orden de antigüedad: Ramón Vidal de Besalú; Jofre de Foxá, monje negro (dilató la materia llamando á la obra que hizo continuación del trovar). Berenguer de Troya (por Noya): hizo un libro de figuras y colores reptóricos; Guillermo Vedel de Mallorca (la suma vitulina). Los trovadores de Tolosa (Leyes de Amor donde se cumplieron los

(*) El libro designado como de la Biblioteca de D. Martín n. 267 debía ser un compendio de Molinier; por el comienzo y el fin se ve que no era la copia exacta de las *Leys d' Amors* conservada en el Archivo Aragonés.

dada la Dreita maniar de trovar de R. Vidal, cuya verdadera patria, Besalú, era conocida, como notamos en D. Enrique de Villena.

II. Compendio de las Leys d' Amor por Castellnou; Aquest es lo compendi de la conaxensa dels vicis que poden esdevenir en los dictats del gay saber, axí fora sentença com en sentença. E aycí (no Gaya, como trasladan Villanueva y Torres Amat) es la primera partida on son contenguts e declarats los vicis que hom pot atrobar fora sentença lo qual compendi ha feyt Joan Castellnou, un dels VII mantenedors del consistori de Tolosa de la Gaya scientia al noble o discret EN Dalmau de Rochabertí, fill que fou del molt noble EN Dalmau de bona memoria vezcompte de Rochabertí.

Contiene segunda y tercera parte y conclusión con los siguientes títulos: Puys havem declarat gran re dels vicis que póden caser fora sentensa en l' art de trobar mestiers fa que digam e trobem los vicis que póden esdevenir en sentencia.

Aqui comença la terça partida del compendi on son contengudes algunes definicions e atresí causes pertanyents al art de trobar.

Fatxa ha (sic) ab gran deliberació la present obra segons mon poder lay (?) leys del gay saber segons fon request ab gran instança per lo dit Noble EN Dalmals de Rocabertí que deguéssen dir e declarar la diffinitió e' ls mandaments de trobar, la causa perque fon trobada la gaya sciencia. E nos volents complir son mandament declaram en lo present volum les dites causes breument segons que les havem collides de les dites leys d' amors aysí con se séguen per versets.

Tenemos pues que en cuanto al último punto Castellnou se declara copista de las Leys d' Amor, que sigue

---

defectos de los tratados pasados). Guillén Moluier (por Molinier: tratado de las flores... le abrevió (las L. de A.) tomando lo más sustancial de las Leyes de amor). Fray Ramón de Cornet (doctrinal). Juan Castilnou (Los vicios esquivadores, reprendió el Doctrinal).

también casi literalmente en las demás partes (11). Como mantenedor del consistorio de Tolosa, aunque sin duda catalán (pues las dos copias están contestes en darle aquel título) pudo haber intervenido en el examen de la obra de Molinier.

III. Glosa (ó más bien correcciones) (12) del mismo Castellnou al doctrinal de Ramón de Cornet: Ad honor del mout aut poderós Senhor mon Senhor l' effant EN Peyre del mout aut poderós Senhor en Jacme de bona memoria Rey d' Aragó fill per la gracia de Deu comte de Rivagorça, d' Ampuries, yeu Johan de Castellnou vuells far aquesta obra apelhada Glosari sobre aquest doctrinal etc. El doctrinal según Villanueva es de 1324, pero esto no prueba que lo sea la glosa, que sin embargo ha de ser de antes de 1358, en que el infante don Pedro renunció al mundo vistiendo el hábito de San Francisco, y por consiguiente con mucha probabilidad anterior y bastante anterior al extracto de las Leys d' Amors, que no es probable que hiciese Castellnou inmediatamente después de la publicación de este libro (1356).

IV. Mirall de trobar per Berenguer de Noya... Según Villanueva es una explicación de figuras poéticas y declaración de la fuerza de cada letra del alfabeto (puntos tratados también en las Leys d' Amors).

---

(11) La mayor diferencia se halla en algunos ejemplos: 'N-Anfós fo bon reys. Voler, poder, saber—Ha lo rey aragonés—Verays, gay e cortés—Rich de terra e d' aver. (Según Torres Amat: Savis e bell e discret es—Lo nostre rey aragonés).—Si Leyda fos ab port de mar—Al mon non aguera sa part. Conserva otros ejemplos de Molinier y es de notar el siguiente: Tostems (tots temps) me fay (fa) gaug Tolhoza (Tolosa)—car ieu nasquiey (nesquí) en Tholoza.

(12) V. una muestra de las correcciones de Castellnou. Quar sabers m' o permet (Veus frévol comensament car a lauzor de si, e no de Dieu comensa)—Yeu Ramons de Cornet—Capelás ordonatz—De San Antoninats (veus aqui replicació can dits *ninats* e es gran vicis)—Faray un doctrinal—Ab rethorica tal.—Que bo romans demostre (mal ditz, car rethorica non ensenha bos romans parlas mas bel parlar).

V. Reglas de trovar de Ramón Vidal de Besalú, explicadas por Jofre Foxá.

VI. Doctrina de Cort de T. (Teramayguis?) de Pisa.

En lo nom de Dieu qu' es sobirans
Pare fill e Sperit Sans
E guidans de tots pecadors
Faré mon acord pels amadors...
Don ieu Teramayguis de Pisa
Comens en aquesta guisa.

VII. Comensamens de la doctrina provincial vera e de rahonable locució y Flors del Gay saber de Guillermo Molinier, según Villanueva (13).

VIII. Diccionario de rimas: libre de les concordances apellat Diccionari ordenat per EN Jachme March, á instancia del molt alt e poderós Senyor EN Pere per la gracia de Deu rey de Aragó, e fon feyt en l' any MCCCLXXI.

IX. Torcimany (truchimán ó intérprete) del Gay Saber. Açí comensa lo prólech del presen libre apellat Torcimany, lo qual tracta de la sciençia gaya de trobar lo qual he compilat Luis de Aversó (contemporáneo según veremos luego de Jacme March) çiutadá de Barcelona, per instrucçió dels no sabens ne enteses en la dita sçiencia. Preceptos en verso y breve comento, seguido de diccionario de rimas (14).

Con estos tratados á que debemos atribuir una grande influencia en Aragón (puesto que no tuvieron poca en Castilla), quedó del todo constituída la escuela semipro-

(13) Sería según la doctrina de Molinier, y aun no completamente, pues este sólo daba al provenzal el nombre de romans. Extracto de Villanueva: Comensamens etc. Tot enaysí coms lo rubís —Sobre totas peyras es fis—E l' aurs sobre metals cars—Sobre tots razonats parlars—Parladura lemoyzina—Es mays avinens e fina.— Sigue.—Flors del gay saber. Las flors del gay saber—Qui las voldrá saber—No sia de cor sopte — Quar sol qui trop no-s sopte—El punhamen no dopte—Gran odor sentrá sopte—Qui 'l gitará de dopte.

(14) Se guarda en el Escorial. Torres Amat, Dicc., y Amador de los Rios, Obras del marqués de Sant.

venzal de los catalanes. Entonces se empleó con predilección el nombre de lemosín dado por R. Vidal (15) á

---

(15) Después de Ramón Vidal, vemos usado este nombre (además del de provincial) en el tratado VII cit. En el inventario de la Biblioteca de D. Martín se usa de la palabra cathalá y romanç al parecer indistintamente y el de lemosí para alguna obra catalana, sin duda por ser más antiguo el lenguaje. Dos veces se usa la palabra pla para designar una obra catalana. Más adelante fué prevaleciendo el nombre de llemosí que debía ser más grato á las provincias no catalanas. Jacme Roig lo extiende á la tierra: Criat en la patria—qu' es diu llemosina—No vol aquest libre—mudar son lenguatge.—Los poetas, ó involuntariamente, ó para dar más carácter literario á la lengua, usaron provenzalismos en el siglo XIV y gran parte del XV. En una especie de tratado cronológico en verso (Dins en any son scrites), nuyt, fayta, aytances (aytans), tuit. En unos versos alternados de 9 y 5 (género usado en lengua provenzal á principios del XIV y usual entre nosotros hasta nuestros días) que contiene una especie de juego de disparates: Gran plaser m' avench; cela razó; si Deus m' ajut... molt me play (Cod. Descl. S. Juan). L. Mallol: seser, auzeletz, tot fretz, crotz, etc., etc. Questió J. March y Roch.: vesetz, playria, say (sé), vánton, Dieu, etc. Son comunes los prov. en el Cançoner: Mossen Jordi: vey, suy, (primeras personas), heu (eu por yo), vius o morts, vostres (sing.), paucas, qu' eytal (aytal), podiers (sic), ardits, francs, valens (nomin.). Navarro: Tan m' abelleix (abelís). La copla atribuída al Mercader mallorquí en el conort de Farrer: (Cercatz d' huy may ja siats bella e pros—Qu' els vostres pres e laus eris plasens—Car vengut es lo temps que m' aurets menys—No m' aucirá vostro sguard amorós, etc.), es poco menos que provenzal. Serradell de Vich (1419) rapausar (repausar) d' aycest, abduis, plasen, layre, murter (murtier).—Para confirmación de la influencia provenzal en nuestra literatura citaremos algunas obras traducidas al catalán: 1.º Roman del Auzels casadors de Daude de Prades, copia en parte catalanizada. 2.º Breviari d' Amor de Matfre Ermengau de Beziers. Según Torres Amat (v. Ermengol) existen copias de este poema en la Biblioteca Nacional y en el Escorial y existía otra en la del convento de carmelitas descalzos de Barcelona. Esta sólo contenía los once primeros versos y lo demás estaba vertido en prosa. El Dr. Sachs de Brand. cita un Albert de Brixa que compuso en catalán un Breviari d' Amor y un libre de consolation. En la Biblioteca provincial de Barcelona:Ací coménsen les rúbriques de aquest libre lo qual es apellat Breviari d' Amor: Primerament en la primera carta es com lo mestre prega nostro senyor Deus que li do gracia de be affer.—De la materia del arbre d' amor en general.—De les propietats del arbre d' amor...—Del entaniment del arbre abreujat...—De la dona qui aporta l' amor de Deu e del proisme en la corona...—De la natura del mon e del cel, etc. 3.º Libro de la destrucción de Jerusalén: Rayn. L. R. cita fragmentos de la versión provenzal; la catalana en Doc. lit de Bofarull: creemos esta última procedente de un original provenzal y no latín por las tradiciones relativas á Pilatos y á Viane la siutat.

la lengua clásica que se procuraba imitar (16) ó más bien recordar (nombre que luego pasó indebidamente á designar toda nuestra literatura); y por esta razón pueden llamarse nuestros poetas de los siglos XIV y XV catalano-lemosines. A dichos tratados, á la conservación tradicional de ciertas formas lingüísticas y métricas, al conocimiento de las poesías de la escuela tolosana (á lo menos en el origen), al estudio de ciertas composiciones determinadas que recomendaban circunstancias particulares, como el Breviari d' Amor por su carácter científico y las obras de Serverí de Gerona como trovador del país, como más reciente y como poeta moral, más

---

4.º Vicios y virtudes: pr. aissí comessa la taula de totz los capitols del libre de vicis e de vertutz; cat. Aissí coménssen les Rubriques del libre de vicis et de vertuts (perteneció á D. J. Ripoll). 5.º provenzal: Las vertutz de l' aiga ardent: cat. aquestes son les virtutes (léase virtuts) de l' aigua ardent: Bartsch P. D. 6.º El mismo en P. L. cita como prov.: Voyage an Purgatoire de Saint Patrice par Perilhós et lo libre de Tindal, publicado por A. du Mége, Tol. 1832. La historia del cab. Tuglat forma parte de los Doc. lit. de Bofarull; pero en cuanto á la edición tolosana no hemos podido adquirir noticia de que exista otra que la del Voyage au Purgatoire de Saint Patrice por Raymon de Perilhós (1498) publicado por el Marqués de Castellane (1832). Este se imprimió en catalán en el primer siglo de la imprenta.

(16) V. el diploma de Torres Amat. V. Aversó, donde se puso equivocadamente Martí por March.—En un bello artículo sobre los Juegos florales (Arte, Mayo 1859) D. Joaquín Rubió que desde mucho tiempo ha dado ya pruebas de su especial y entre nosotros rarísimo conocimiento de la lengua provenzal, ha notado, según H. de Villena, que sólo había cuatro mantenedores en el consistorio de Barcelona y ha puesto fundadamente en duda la aserción de este ilustre personaje respectivamente á los embajadores enviados al rey de Francia para su instalación. Conocida es la afición de D. Juan I á la música y á la poesía. De varias citas contenidas en los sellos secretos de este rey, n. 1952, 1953 y 1954, D. A. de Bofarull ha extractado noticias (de que ha formado un curiosísimo romance) relativas entre otros puntos á varios ministers del rey: Pere de Bas, Nicholau dels órguens, Everlí que antes había tenido el duch Dostarixa y que le pedía el rey de Francia... Colinet solicitado por los reyes de Castilla y de Navarra y el conde de Fox, y Matadança (muy hábil en la cornamusa) que pasaron á la corte del conde de Turena primo del rey. A Everlí trataba de enviarle á Flandes para comprar instrumens de novella guisa, etc. Sabido es que su hija doña Juana decía que nunca quisiera dormirse sin oir suaves instrumentos, etc.

bien que al estudio de los antiguos modelos (que debían ser ya oscuros por el lenguaje, sospechosos á veces por el espíritu y acaso anticuados para el gusto reinante) debemos atribuir especialmente lo mucho provenzal que en nuestros poetas puede notarse.

Al auxilio de las doctrinas de teoría poética vino la adopción del instituto á que ellas en parte debían su origen. Fueron promovedores de la importación del consistorio del Gay Saber á Barcelona los autores de los dos tratados últimamente mencionados, el caballero Jaime March y Luis de Aversó ciudadano de Barcelona, y debieron hallar fácil protección en D. Juan I, el amador de gentileza (1387-1396) (17) que les nombró (1393)

---

(17) Las formas y tecnología correspondiente se tomó principalmente de las *Leys d' Amors* con algunas innovaciones. En cuanto á los títulos de las poesías, Copla sparça, copla única ó suelta (L. A. esparsa) acompañada de tornada. Enuigs (L. A.) Complant, complanta (prov. planh L. A. plang). Escondit (provenzal y L. A. Escondig, véase pág. 39, n. 17) Sirventesch (prov. Sirventés: hemos visto IV, n. 5, servents) Balada (prov. Balada L. A. Bals; acaso los nuestros se tomaron de los franc.) Lays (prob. de los franc.) Cansó d' amor tensonada (L. A. copla tensonada, es decir, interrogativa). Comiat; despido (Frecuente en los prov. aunque no con el título). Depertiment (en sentido de comiat, aunque ya lo hemos visto en el de partiment o tensó). Romans (en el sentido de relación versificada de un hecho, á la castellana), Maldits, Requesta d' amor, Llahors de sa senyora, Copla trasmesa con su Resposta y Replicació. En cuanto á la versificación: Rims uniçonants (unisonans L. A.) repetición de las mismas rimas en todas las estancias. Rims (ó vers o copla) crohats (L. A, croatz dispuestos en esta forma: abba) Encadenatz (L. R. forma: abab.) Appariat: pareado ó pareja. Estrampas; libres, blancos ó sueltos (L. A.). Copla equivocada, ó con rimas formadas de palabras homónimas ó de dos sentidos (L. A.) Capcaudat: el primer verso de la 2.ª estancia consuena con el último de la 1.ª y sucesivamente (L. A.) Capfinit: la primera palabra del 2.º verso es la misma que la última del 1.º y sucesivamente (L. A.) Retronch: repetición simétrica de una misma palabra ó verso (L. A.) Rim perdut: verso suelto en medio de otros que consuenan. Obra o copla solta (*) (En las L. A. disoluta) compuesta de versos que no corresponden á los de su misma estancia sino á los de las demás; hay ejemplos en los proverbios especialmente de rimas caras. Bioch: verso quebrado (L. A.) Ampelt, es decir, injerto (rim empeutat L. A.: en estas consonantes interiores: que-m do perdó com al lairó

(*) Disoluta es esto; solta no: acaso rimas nuevas en cada estancia. V. Torres Amat, págs. 257 y 285.

maestros y mantenedores (defensores) de la ciencia en que eran tan peritos, para que por medio de ella celebrasen cada año la fiesta de la Virgen María del mes de marzo. En 1398 el rey D. Martín señaló cuarenta florines de oro de Aragón para las joyas, é igual cantidad Fernando I en 1413. Hubo también, en Tolosa, premios señalados por personas particulares.

No nos toca historiar este período floreciente de nuestra literatura, que si bien inaugurado por tratados teóricos y aun pedantescos y estimulado por una academia, produjo un gran número de obras que ocupan un lugar honroso en la galería poética de la Edad media, y en que además de los Masdovelles, Vilarasas, Grallas, Torroellas, Rocabertís y Rocaforts, brillaron poetas que han logrado verdadera celebridad, como Mossen Jordi, quien más que á su mérito, bien real por cierto, la ha

—E' l do... En el Canç. el ampelt e bioc tot sol parece ser un Tals que forma verso y rima con el anterior). La forma predilecta es la octava compuesta de dos cuartetos cruzados ó encadenados (B. de Vent. Quan la: AB AB CD DC), repitiéndose frecuentemente en la catalana así como en la tolosana (V. p. 44, n. 22) una (capcaudat) de las rimas (á veces las dos) del 2.° cuarteto de la 1.ª estancia en el 1.° de la 2.ª y sucesivamente. En Mossen Jordi hallamos (En mal) AB BA CC DD (crozt caudada) unisonante. Otras formas: Versos de 11 y 5: A BB Ab AA B. Versos de 9 y 5: AB AB acc bB. Idem: Aaaa Bbbb Cccc Dddd Eeee FF. Se hallan alguna vez quebrados de 6 con versos de 11. En Ausias March y los poetas más recientes hallamos á veces un pareado de estancia á estancia como también en los castellanos. (V. *Leys d' Amors*, Bartsch Cat. Cançoner en el *Jahrb.* de Ebert, fragmento del *Cançoner* de Tastú) (Torres Amat y Ochoa etc.) El uso de las cuestiones poéticas, tan acorde con los hábitos dialécticos y litigiosos de la época, se conservó hasta muy tarde. Así en el *Jardinet de orats* (últimos del xv): Resposta de Romeu Lull á tres coples del Senyor Comte de Oliva qui mes loaria e milhor la Senyora Na Francina Rossa metent per joya un diamant responent per los mateixos rims. Questió moguda per Mossen Fonollar prevere a' N Verdanxa e a' N Vallespinosa notaris la qual questió es disputada per tots e d' aquella sententiats per Miquel Stela. En el *Libre de consells fet per lo magnifich mestre Jaume Roig:* Comença lo procés o disputa de viudes y donzelles ordenat per los Magn Mossen Jaume Siurana Generós y mestre Luis Juan Valentí doctor en Medicina ab una sententia ordenada per lo honorable y discret Andreu Martí Pinedes notaris. Hay réplicas y contra réplicas y sentencia arbitral con el Vidit de Misser Guardiola, etc.

debido á una atribución apócrifa (V. p. 463), Ausias March, notable personalidad poética, en cuyas obras el íntimo acento de verdad hace olvidar la aridez de la forma, y algún otro que mereciera mayor fama de la que ha obtenido. Según hemos indicado, se hallan en ellos, á lo menos en los más antiguos, frecuentes provenzalismos; las formas poéticas y la tecnología son las mismas que la de la escuela tolosana (con pocas adiciones, como la del nombre de endressa dado á la segunda tornada).

En algunos pocos casos se advierte el conocimiento directo de los antiguos trovadores. En el conort de Francesch Farrer, entre los varios poetas y amadores contemporáneos ó poco menos que intervienen, se presenta Bt. del Vet Adorn (Bernardo de Ventadorn) en cuya boca se reproduce una estancia de una de sus poesías, cual es la que empieza de Les Dones me desesper (18).

En la Comedia de la Gloria d' Amor del comendador Rocabertí se introducen (como en el *trionfo d' amore*) varios personajes víctimas de su pasión:

Passat io viu Guillem de Capestany.....
Jo piedors mytat los fuy mirar
E dels aprés viu ab trista semblança
Ser Capestany, lo primer en cantar.

En boca de Capestany pone los siguientes versos:

Fiortuna no-m fará pensar
Res contra ma bell' aymia,
Abans (19) la mort consentiria.

---

(18) Este fragmento se halla en el Breviari d' Amor (Mahn. Ged.), del cual es probable que lo tomase Farrer: De las damas mi deszesper—Iamays en lor no-m fizaray;—Qu' ayssí cum las suelh mantener—Enayssí las desmantendray,—Pus veg deguna pro no-m te—Ves lieys que-m destrenh e-m (dice emp) coffon—Totas las gurp e las mescré – Quar say quesz atrestal ne son. V. la traducción catalana: De les dones me desesper – Jamés en lor no fiaray—Qu' axí com les sol mantener—Tot axí les desmantendray;—Puig veig que una pron non (debería decir no-m) te,—Vers sella qui m' art en soconfon (sic)—Totes les dupte e les mescré—Car crech que altrestals se sson (Torres Amat).

(19) Cat. por ans.

Sigue más adelante:

Alsant los ulls io viu quasi torrat
D' amor estar Riambau de Vaqueres,
E Beatriu, nobla de Monferrat.....
A l' altra part estech Joffre de Blaya
Molt delitós e comptessa de Trípol,
En ben amar algú d' ells no s' esmaya.
Lur bell delit era cosa molt digna
Tant que d' amor no-s lig qu' altre los semble.....
Tant contemplí per discernir la forma
D' amor, que viu, si Cupido no fos,
Deu for' Arnau Daniel en sa forma.....
Io viu lo ray ab la nobla lauseta (20)
La nit ensemps ab lo jorn a paria
Ab gran confort, ajudant lur natura:
E viu Bernat de Ventadorn estar
Apart, mirant lur delit ab tristura.....
E com aquells qui son promptes en dir
Tot lur voler mes en plorant que riure,
Axí Bernat dix ab agre suspir:
Los qui ámen dona, qu' es virtuosa,
Plangen mon dan e sa desconaxença:
Sol del pensar tench cara vergonyosa.
(Bartsch, Canç.)

Este paso demuestra el conocimiento de las biografías de los antiguos trovadores y aun de alguna de sus poesías.

Finalmente Mossen Jordi en su *Enuig* reproduce muchos pensamientos de una poesía del Monje de Montaudón (21).

---

(20) Alusión notada por Bartsch á los versos de R. de Vaq.: Quan vei la lauzeta mover—De joi sas alas contra 'l rai.

(21) Be m' enueja, so auzés dire—Hom parliers qu' es de ávol servire—Et hom que vol trop autr' aucire—M' enueja e cavalhs que tire etc. (Bartsch. P. L.) Enuig, enamich de joven...... Per qu' eu me vau plus enuyan—D' amor, c' om vay tan mal usan—E de mant foll, que-s vay gaban—E may fech res etc. (Id. C. Canç.) Aunque hay identidad en muchas de las causas del fastidio, como el *Enuig* era un género poético, no sería imposible que hubiesen figurado

A la influencia provenzal y tolosana en materias literarias, hay que añadir la castellana (22) que no tardó en

ciertos lugares comunes en todas las poesías de la misma clase y que hubiese mediado alguna composición análoga entre la de Montaudón y Mossen Jordi. En cuanto á Ausias March, príncipe de los trovadores secundarios y bajo ciertos aspectos de todos los trovadores, difícil nos parece decidir si estudió á los provenzales. Leixant apart l' estil dels trobadós — Qui per escalf trespássan veritat puede referirse á los contemporáneos. La cita de A. Daniel (mas si-ns membram d' EN Arnau Daniel — E de aquels que la terra 'ls es vel) se refiere probablemente al Purgatorio del Dante. La marcha de Ausias March recuerda la de los trovadores en sus poesías en versos endecasílabos, especialmente las de asuntos morales. Los recuerda también en la forma de las comparaciones, v. g. en aquella: Si com un Rey de tres ciutats senyor—qui tots son temps l' a plagut guerrear; (véase por ejemplo la composición de P. Espagnol, pág. 27, n. 21) que abraza dos estancias; lo cual la distingue de la de los provenzales.—No es de este lugar el comparar el afecto profundo de Ausias con el simplemente ideal, cuando no impuro, de los antiguos trovadores.

(22) La influencia francesa debió empezar muy temprano. En la primera hoja de un registro del Archivo Arag. hay los versos en mal francés: Nulhs hom no se dout esbausir—De so que li doyt avenir — Si fortuna l' en sobrapren. Conocida es la traducción de una poesía de A. Chartier por Fr. Olivier. En la *Comedia de la Gloria de Amor* de Rocabertí se introducen tres poetas franceses (Chartier, G. de Lorris y Michaud según conjetura el señor Camboliu) vencidos por Petrarca. El mismo habla de la Dona Sant Marci, pone algunos versos franceses en la misma obra (Torres Amat 550) y en alguna alegoría recuerda el *Román de la Rose*. Introdújose entonces la palabra pris por prestz, prés ó preu.—En cuanto á la influencia italiana debió ser todavía anterior por las relaciones con Sicilia etc., y hemos visto muy probable la de Petrarca en L. Mallol. Petrarca como moralista es citado en algún documento político. En 1428 A. Febrer tradujo la Divina Comedia; Mossen Jordi traduce versos de Petrarca. Valmanya compone una larga poesía fundada en la *Genealogía de los Dioses* y en las *Mujeres ilustres* de Bocaccio. En el Archivo Arag. se halla una traducción catalana de la *Fiammetta* del mismo. La *Comedia de la Gloria de Amor* de Rocabertí por el título, por la forma dominante de tercetos y por el estilo, etc., es imitación especialmente del Dante. En el *Jardinet de orats* se hallan algunos relatos en prosa (gotico-clásica): Lament. de Mirra, Narciso y Tisbe, Istoria de Leander y Ero, en que hasta en el hipérbaton se reconoce la influencia italiana. (Véase Torres Amat Camb. etc.) El uso de endecasílabos libres con una cadencia jámbica muy marcada es también efecto de la influencia del renacimiento italiano. Conocieron nuestros poetas á los portugueses. Rocabertí cita á Lorenç de Cuyna; la bella balada de Vilarrasa con el estribillo Li parle d' als e callme de mon cas, recuerda el... me fal—Quanto lle coid' a dizer e dig al del Canc. de Nob. Las poesías catalanas y castellanas tenian muchas relaciones en el siglo XV (véase Trovadores castellanos) y á

obrar á su vez, y la francesa y la italiana que contribuyeron también á la brillante cultura que al alborear la

---

fines del mismo la primera usa con frecuencia versos dodecasílabos. —Creemos muy conducente para esclarecer estas cuestiones y mostrar el estado de cultura de nuestros mayores dar el índice de las Bibliotecas de D Martín (R. 1396-1410) y del Príncipe de Viana († 1461). Ambas existen en el Archivo Arag. (Reg. 2326 y 3494). La primera es inédita (excepto algunos artículos en Torres Amat, de la Biblioteca de Marced). La segunda ha sido publicada por el filólogo D. E. Volger. Biblioteca de D. Martín, 1. un libre de sermós. Latín. 2. Istories troyanes. L 3. ofici de la Trinitat. L. 4. juys de stronomia de mestre Johan de Sibilia. Catalán. 5. gloses del Ovidi metamorfoseos (comença...: Incipiunt glosule Ovidii... E faneix: li boni y (?) coragi. 6. la regla del templa en ffrances. 7. spera solide en latí. 8. práctica de la taula general den ramon lull. L. 9. almanach. L. 10. La stralabia Cat. 11. suma de Tholomeu. Cat. 12. Repertorium biblie. L. 13. Primus liber leccionem de caualleria... L. 14. Compendi en romanç (aquest es lo compendi de la conexensa) 15. leys de castella... en castellá. 16. Taula (corregido tabule) tolosana Cat. 17. Libre dels Regimens dels senyors Cat. 18. Ermes en juhis. 19 aparatus super codicem en francés. 20. L. del edificament del monestir de la grassa en latí. 21. Regiment dels princeps en romans (comença lo prolech del libre... Com la companye dels prínceps). 22. L. de inhibicions de la terra sancta L.) 23. Diccionari (Presentatió et prolech: Dreyt e rayso ha mos v. senys... per germana per caval sor). 24. taules alfonsines en catalá... 25. Cronice Regum Aragonum. 26. Sobre la carta de navagar en cathalá. 27. Usatges de Barchinona en pla (aci comensen lo (sic) usatges). 28. De la proprietat de les planetes Cat. 29. Quadripartit de Tholomeo de juhís en latí. 30. Libre de les ymages del cel destres e sinestres en latí. 31. Libre appellat secret. Cat. (lleva el año de 1317).—32. Libre de joysis en cathalá (Jurispr.). 33. L. de las batalles des tartres. Cat. (las flors de les istorias). 34. L. dels jochs de scachs e de taules. 35. Suma de philosofia en cathalá. 36. Libre appellat Noves rimades en francés. 37. L. de medecines dovelles L. 38. papasi L. 39=6. 40. L de fets de Jhesusxrist en francés. 41. Jochs de scachs. Cat. 42. Regiment de prínceps en latí. 43. Proverbis de Ramón scrit en romans (primerament del nom de Deu). 44. Consuetudines civitatis ylerde L. 45. L. de motibus et judiciis en latí. 46. L. de la discordia dels sicilians contra als francesos. 47. Doctrina darmes en francés. 48. Proverbis de ensenyamens en romanç rimat (dels proverbis de Ramon). 49. Lo gracisma en latí. 50. Zeveriano en latí scrit en letra entica. 51. L. dels Emperadors L. 52. Isidorus L. 53 =6. 54. L. del eclipsi del sol L. 55. Significationes et propietates domorum en latí. 56. Vida del sant Rey en Jacme en latí. 57. L. dels gentils en castellá. 58. L. dels scachs en cathalá. 59. alfagra L. 60. Canoniques de Sicilia en latí. 61. L. de juys temporals sdevenidors en romans (a pronosticar los temporals sdevenidors... Qui son bons lo millor). 62. L. de la terra sancta scrit en catalá. 63=9. 64. Tholomeu en catalá. 65. L. de les naus. Cat. 66. L. de jaumatria.

época moderna distinguía, junto con un fondo de virtudes religiosas y cívicas y una especial aptitud para las

---

en latí. 67. L. de les proprietats de les pedras e de erbas en latí. 68. Tresor de mestre brunet francés. 69. L de mufumet en castellá. 70. De jeneració e medicina de bestias en latí. 71. Profacies de merlí en francés. 72. Canoniques del Rey de Castella... (lleva el año de 1328). 73. Regiment de princes en cathalá. 74. L. del tresor en francés. 75. Medecina de Galien en latí 76 Lo codi en cathalá (lleva el año 1309). 77. Rimas sobre la presó de Malorques en castellá (en el nombre de dieus el mi comensamento... alguna ves provado). 78=9 79 Aliaben regell en latí. 80=9. 81. L. dels noms de vilas e de castells e ciutats en romans (al molt excellent... per les coses demunt dites). 82. Canoniques troyanes en francés. 83 *b*= 41. L. de strologie L. 83 *b*=6. 84. Question de mestre Thomas anglés L. 85. L. de strologia L. 86=15. 87. Romans de Girart en francés (a gran folina... beaus amic). 88. Canoniques de mossen Miquel en aragonés. 88 *b*=9. 89. Noves rimades (d' armes vage al cavaller) 90. Aliqua dicta sapientum in vulgari en romanç (car molts homens.... e cercat la ciudat). 91. Almagesti en latí. 92. Noves rimades en castellá (quel tu... ex pleyto se pone). 93. L' algorisma L. 94 L. de schach en francés. 95. Suma de croniques L 95 *b*=83. 96 Lucidari en cathalá 97 Qoern.. dels usatges cat. 98. Reuelacio beati sirilli. 99. Art. de nigromencia en cathalá. 100. L. de diverses compilacions L. 101. Dits de diverses filosofs en romans (demanaren a pertegos (Pitágoras?)... aprés la mort.) 102=83. 103 Sermons L. 104. Un cartapás... ab algunes cansons franceses. 105. L. de manera de caualeria L. 106. L. de la sciencia den lull L. 107. Rubriques en cathalá. 108. Constitutions reyals L. 109. Tractat de sent agustí L. 110. Tractat de natura dels signes en pla (aries es signes..... dolor et destructio). 111. Strolabi en aragonés. 112. Constitucions de Sardenya L. 113. L. compost per mossen p. de artés mestre racional, catalá y latí. 114. Sciencia den lull cat. 115. Coern de pergamí scrit en pianesch (com.: Queste sone, e fan.: per publica fama). 116. Tractat del juy de les stellas L. 117. Dit del profeta L. 118. Solisloqui de sent Augustí L. 119. Sposició dels angelis L. 120. L de la verge Maria en pla (com.: Maria mare de Deu). 121. Questions diffinicions. 122. Boeci de consolació L. 123. Senecha L. 124. Scriptum Thome L. 125. Strologia L. 126. L. anticorum. 127. L. porticus predicamentorum L. 128. Suma Aben Raiell en romans (com.: Tholomeu diu, e fan. la figura del cel). 129. Cod. en Tholozá (com.: de totes les coses). 130. L. de planetes L. 131 L. dels membres del cors del hom en cathalá. 132. Tractat moral L. 133. Ymago mundi en francés. 134. L. de trinitate L. 135. L. de trinitate L. 136. actus apostolorum L. 137. L. de conéxer sos propris defalimens L. 138 Leyopoldus L. 139. De corrupcione L. 140. Regla de dret. L. 141. Romanç rimat en francés (com.: seigneus ozes, e fan explicit le romans Roger le donoxs). 142. La clipsi en francés. 143. Dels emperadors. 144. L de nodrimens de Reys en romans (com.: lo libre de doctrina). 145. Flors de leys L. 146. Euangeliste L. 147. Speculum planetarum. L. 148. L'

artes de la paz y de la guerra, las bellas provincias de la corona de Aragón. Comenzó luego á inflamar el horizon-

almanach (s borrada) novell L. 149. P. lort en francés (? com.: cogitan con deus, e fan. sul cors des amans fis amen). 150. L. dels usatges de Barchinona L. 151. Dialogorum L. 152. Alphabet L. 153 =6. 154. L. dialogorum en cathalá. 155. Strologia L. 156. Strologia L. 157. Lo codi en francés. 158. Historia de la biblia en francés. 159. De magnis conjuntionibus en francés. 160. Introductori de juís. 161. L. de cassa en aragonés. 162. L. de la ordinació de mar en romans (com.: Rubriques de aquest libre... los IIII Evangelis, e fan. per tal que haven alguna pena). 163. Taula general en romans (com.: deus en vertut, sol staue en un verger. e fan.: Congres (?) es loma e lo bo. 164. Cansoner (com.: et dicit philosophus... si tots, e fan. merça mercejan) 165. L. de sermens L. 166. Rabbi en abraich. 167. Suma istoriarum en aragonés 168. Valero maximo en castellá. 169. De sompni en reualeció en siciliá. 170. Decretals L. 171. Istorias de castella; Cast. 172. La segona part de les croniques de spanya; Cast. 173. Plutarci istorial grech en castellá. 174. La sagona partida de les croniques dels conquaridors de spanya, Cast.? 175. La terça part de la gran crónica de spanya, Cast.? 176. Croniques en aragonés. 177. Biblia L. 178. Biblia bella... lo qual es scrit de letra gotiga antigua. 179. Flors sanctorum L. 180. Godofre de biló en francés. 181. Primer volum de la biblia en francés. 182. Lo codi en francés. 183. Enforçada en francés. 184. Cronique del comte de foix (com.: sauis bernas). 185. Lectura codicis L. 186. Epistolas de senecha en siciliá. 187. Cod. L. 188. L. de Titu (com.: io non soye bene altuto) Instituta en francés. 189. L. de la cognició dels animals L. 190. Istoria magistri petri L. 191. Casus institutionum L. 192. Decretals L. 193. L. de totas sciencias en francés. 194. Lectura sobre les taules tholosanes L. 195. Specularum strologie L. 196. Retorica en francés. 197. Enforçata de lingua gallica, francés. 198. Cançoner en francés (com.: qui que faça, e fan. Jehiro. 199. Croniques del Rey de Egipte en castellá. 200. Constitutions del emperador don ffraderich. 201. L. legum spanie en castellá. 202. L. Petri rabasses super decretales L. 203. Usatjes de barchinona, Cat. 204. Istorias troyanas en francés. 205. Strologia L. 206. Croniques de Castilla, Cast. 207. L. de letres del Rey en Jacme en limosí. 208. Decretals en francés. 209. Digesta en francés. 210. Doctrina pueril en francés. 211. Suma de codicis de dret L. 212. Primer volum de les croniques de Grecia, Cast. 213. Codi en francés. 214. Istoria de tot lo mon en francés 215. L. de natura de besties, Cat. (com.: ayso es cansós). 216. L. dels gentils en castellá. 217. L. dialogorum L. 218. Eristotil en francés. 219. Ali aben Raiell L. 220. declaracions fetes sobre la strologia L. 221. L. in... Canonitzaciones L. 222. furs de Valencia L 223. De ordine judiciorum L 224. Digesta L. 225. sposicions dels evangelis L. 226. godofre de biló en romanç. 227. Suma de canoniques del Rey de França en francés. 228. L. de ordine judiciorum. 229. L bernardi super capitulos decretalium L. 230. Instruiment dels prínceps en romanç (la companya dels prínceps..... a complit aquell amen). 231. L. gran entich apellat liber Salomonis

te de las Españas el esplendor de la lengua de países vecinos y hermanos; mas la luz ya menos viva que

---

profetes L. 232. enforçada L. 233. consuetudines feudorum. 234. L. Eticorum en latí. 235 Vida de sant Rey en Jaime en latí. 236. taules alfosines en romanç (Perco es a trobat... habet audes). 237. prefacio sancti geronimi L. 238. L. sentenciarum L. 239. L. del regimen de príncepe en francés. 240. L. de jeometría L 241. Vincent estorial L. 242. L. 243. Canoniques abreviades del Rey daragó e de França L. 244. Cronique del rey daragó en aragonés. 245. Secret dels secrets L. 246. L. dels X manamens en francés. 247. albert en latí. 248. L. de art de alquimia L. 249. perspectiva L. 250. L. del juy de la steles L. 251. Justino en romanç que en lo comensament... e retorná spanya en forma de provincia. 252 postilles super eclesiastico L. 253. L. de manemens en francés. 254. L. legum spanie en castellá. 255. Leys constitutions de feus L. 256. natura de pedras e de matalls L. 257. Digesta nova L. 258. Quiranides ab alguns altres libres de medacinas L. 259. Codi L. 260. Nembrot L. 261. la vida de sent vindaleix L. 262. Istoriat de la istoria de nostre senyor L. 263 Gregorius L. 264. L. del bumazar de strologia L. 265. doctrina moral de príncepe e daltres senyors en pla (doctrina moral de príncepe e daltres senyors). 266 Marcho polo en romans (asi comença lo libre de las provintias). 267. L. de art de trobar en limosi (com : Guillen en alier de Tolosa... en nom de deu lo payre omnipotens, e fan.: entro que tornat ffo) (?). 268. doctrina moral de príncepe e de altres regidors en pla (comença lo libre de doctrina moral, e fan.: en lo segle dels segles). 269. L. dels scachs en francés. 270 compendium philosofie L. 271 stacius L. 272 L. en francés. 273. L. de strologia L. 274. L. en francés appellat Governement de ciutats vilas e pobles. 275. L. de philosofs en castellá. 276. L. den Consell (ditus ab vostro..... us homs se merevellá..... dieus jhuxrist) 277. L de virtuts, Cat. 278. L. de rech en francés. 279. L. de la terra del soldá, Cat 280 sposicions de alguns sants L.! 281. L. de propietats de besties L. 282. Alcabissí en cathalá. 283. Constituciones ffrederici imperatoris. 284. L. de la istoria de Hercules en francés. 285. Sermó de sent Agustí L.—Biblioteca del Príncipe de Viana. 1. Primo de divino amore. 2. Lactantius. 3. ultima beati Thomæ. 4. secunda secunde. 5. prima secunde. 6. prima pars beati Thome. 7. dos oracionetes. 8 super primo sententiarum. 9. orationes demosthenis. 10. gesta regine blanche. 11. magistre sententiarum. 12. exameron beati Ambrosii. 13. glosa salterii cum aliis tractibus secundum sanctum Thomam. 14. psalterium. 15. Rebanus de naturis rerum. 16 secunda pars biblie. 17. tullius de officiis. 18. finibus bonorum et malorum. 19. iustinus. 20. epistole phallaridis et Cratis. 21. comentariorum cesaris. 22. elius lampridius. 23. nonnius marcellus. 24. vite aliexandri scille et annibalis. 25. comentariorum rerum grecarum 26. les ethiques por lo príncep (C. de Viana) trasladades. 27. epistole familiares tullii. 28. epistole senece en francés (existen trasladadas del francés al catalán). 29. alfonseydes. 30. de bello gothorum. 31. epithome titi livii. 32. de secreto conflictu francisci petrarchæ. 34. coronica regis francie. 35. analogia navarre abs

brillaba en nuestras comarcas, no se apagó... y vive todavía.

3.—TROVADORES GALLEGO-PORTUGUESES.

De las lenguas que se hablaban en España, una muy afín pero distinta de la castellana, fué empleada con preferencia para la poesía lírica durante el siglo XIII y gran parte del XIV: la lengua hablada por los gallegos y por el vecino y joven reino de Portugal al que los primeros la comunicaron al verificarse la reconquista (1).

---

histories de spanya. 36. del sangreal en francés. 37. hun libre de greon en francés. 38. tristany de leonis. 39. libre en francés de pedres precioses. 40. un libro de cavalleria. 41. un libro de sermons. 42. libre de boeci en francés. 43. un altre intitulat giron en francés. 44. los morals dels philosophs en francés. 45. los evangelis en grech. 46. les epistoles de seneca (tal vez la traducción catalana). 47. deca de secundo bello punico. 48. deca de bello macedonico. 49. Cornelius tacitus. 50. guido didonis super ethica. 51. la tripartita Istoria en francés. 52. de propietatibus rerum en francés. 53. orationes tullii. 54. tragedie senece 55. Istorie tebane et troyane. 56. Isop en francés. 57. lo papaliste ho coronica summorum pontificum. 58. prime secunde (?). 59. summari de leys. 60. Josephus de bello judaico. 61. de vita et moribus Alexandri cum quinto curcio 62. laertius diogenes. 63. de viris illustribus. 64. quintilianus. 65 eusebius de temporibus. 66. plutarchus. 67. dant. 68. Valerius maximus. 69. lo testament vell. 70. lo testament novell. 71. los cinc libres de moyses en un volum en francés. 72. un libre en francés nomenat egidi de regimine principum. 73. altre libre que trata de vicis e vertuts. 74. altre libre en francés intitulat lo libre du tresor. 75. un libre que comença lo romans de vernius. 76. un altre libre intitulat del amor de deu. 77. un lapidari en francés. 78 la cent ballades. 79. los treballs de hercules. 80. un libre... de diverses materies de philosofia. 81. la coronica vella. 82. un libre de coples. 83. la coronica vella. 84. lo roman de la rosa. 85. leonardi aretini de vita tirannica. 86. un alfabet en grech. 87. un libre de philosophia de aristotil en metres. 88. libre en francés ogier de danois. 89. un libre... de cobles. 90. tres libres de compte dieg odrig 91. un libre francés que comença libre de claressia intitulat ymago mundi. 92. libre intitulat tractatus legum. 93. mols coerns etc. 94. las genealogies en un rotul de pregamí usque ad Karolum Regem navarre. 95. matheus palmerii. 96. lo pressia major.

(1) V. el P. Sarmiento (crítico muy perspicaz aunque indigesto

¿Cuáles fueron las causas de la prematura existencia de una escuela poética en esta lengua y en especial de su cultivo, no sólo por los naturales sino también por poetas castellanos?

No pueden darse otras que la más pronta formación de la lengua ó lenguas asturiana y gallega (2), la incesante comunicación de los gallegos con los extranjeros que peregrinaban á Santiago, de cuyos labios debieron oir cánticos en lengua vulgar (3), las circunstancias especiales en que se halló al nacer el reino de Portugal y las relaciones personales con Francia de alguno de sus reyes; y con respecto al segundo punto la natural imitación de una escuela ya formada, y cuya lengua, que ofrece con la provenzal notables semejanzas (4), se con-

---

y el primero que ha profundizado la materia del presente artículo), pág. 199. Sin embargo es de creer que antes de la invasión de los árabes el latín se habría alterado de una manera análoga en ambos países. Los primeros documentos portugueses son, según Bellerman, del siglo XII. La lengua de las cantigas de Alfonso y el del Canc. publicado por Stuard es según observa Bellerman absolutamente la misma (y lo propio nos parece del Canc. de D. Dionisio, en que observamos las formas ortográficas nh y lh y no en las otras dos colecciones) y posee todavía algunas formas gramaticales comunes con el castellano como las flexiones más largas en ades, edes, ides, la ll y la nn (ñ) en medio de las palabras y las terminaciones en, on, an en lugar de las ulteriores portuguesas lh, nh, em, am (ao). El portugués de los documentos diplomáticos se fué desprendiendo más pronto de estas formas: es decir que el lenguaje poético continuó siendo más gallego con resabios castellanos.—Por otra parte en el portugués se han hallado muchas palabras francesas que se supone no admitió el gallego.

(2) Es evidente la semejanza entre estas dos lenguas y Terreros llegó á suponer que sólo se diferencian en la pronunciación.

(3) Consérvase aunque no en lengua vulgar sino en latín algún canto de ultreya (de peregrinación) que cantaban los peregrinos.—Puede observarse que en Galicia es frecuente, especialmente entre las mujeres, según Sarmiento, la composición de coplas con sus tonos ó aires. El canto de estas ú otras coplas, según nos ha referido una persona que moró en aquel país, termina por un prolongado alarido, que no sería imposible, aunque parezca poco verosímil, que tuviese relación con el uso de los antiguos callaicos *patriis ululantes carmina linguis.*

(4) Notaremos en primer lugar las formas ortográficas nh y lh que por sí solas parecen indicar una influencia literaria (es de notar

sideraba tal vez como más adecuada á la poesía y debía además ser muy respetada como habla que usaron los gloriosos antecesores (5) de los monarcas castellanos.

Los más antiguos poetas en lengua gallego-portuguesa (6) de que se tiene noticia, pertenecen á la segunda mitad del siglo XIII, es decir al reinado de D. Alfonso III de Portugal (1245-79) contemporáneo de nuestro Alfonso X. Como este es el único de quien hasta el presente, entre los de esta primera época, se han dado á luz composiciones poéticas en lengua gallega y como estas composiciones por otra parte ofrecen un carácter

---

que no se hallan todavía en las Cantigas ni en el Canc. del Col. de Nob.) Entre lo que pertenece al fondo de la lengua obsérvese la frecuencia del diptongo ey, y las palabras Deus (Dios) eu y ieu (yo), muito (muit pr.: mucho), aquest (este), isso (so o aissó pr.: eso), esso (aissí), en adverbio relativo, mais (mas), ça (acá), la (allá) u (prov. o, donde); desy (pr. dessé: desde entonces), per (por), aprés (después), sen (sin), poys (pues), er? y ar (ahora), al (como en pr. y cast.) ren (nada), etc Usase el per antes del estar para dar más fuerza al verbo. Es verdad que en los artículos y en algunas terminaciones etc., se diferenciaba más del provenzal que el castellano, si bien aquellas formas no eran las que se usaban exclusivamente, según ha probado Rayn. (*Gramm. comp.*) Actualmente el gallego conserva analogías especiales con el catalán y en el siglo pasado (Academia de Buenas Letras de Barcelona) observó un prelado que frases enteras pertenecían á las dos lenguas. Es muy notable que el meu, teu, seu sean propios del gallego, así como eran una de las formas del provenzal, y especial y poco menos que exclusiva del catalán vulgar.

(5) Nos parece que prueba de una manera especial la persuasión en que estaban los castellanos del siglo XIII de que el gallego era el habla propia de los antiguos reyes, el paso de una crónica castellana de esta época que poseía y cita Romey (cap. XXVII) en que se pone en boca de Alfonso VI la siguiente lamentación: «¡Ay, meu fillo! ¡ay, meu fillo! Alegría de mi corazon e lume dos meus ollos, solaz de miña vellez! Ay meu espello,» etc.

(6) Algunos poemas que se han dado como anteriores son evidentemente apócrifos, como el de la traición de D. Julián, ó de época incierta y seguramente posterior, como el bello romance: No figueiral Figueredo — A no figueiral entrey, etc., alusivo al rescate de las cien doncellas. En caso de que los versos de Gonçalo Hermiguez á su esposa Ourana (Tinhera, vos, nom tinhera vos — Tal a tal ca monta, etc.) fuesen auténticos, sólo debería verse en ellos un informe ensayo individual y no una escuela poética.

especial y particular importancia, por él comenzaremos nuestras indicaciones acerca de esta escuela poética (7).

El rey Sabio que es acaso quien más ha contribuído á los adelantos de nuestra lengua nacional, que conocemos ya como protector de la poesía occitánica y aun de la italiana y en apariencia á lo menos como cultivador de la provenzal, aspiraba al parecer á todos los géneros de gloria literaria y tomó parte en el concierto poético que en su época, si no anteriormente, se comenzó á oir en una lengua exclusiva de nuestra península. A los motivos generales de predilección por esta lengua, se añadía con respecto al rey Sabio la circunstancia que si no había sido criado en Galicia como algunos pretenden, á lo menos había pasado en esta provincia algunos de sus mejores años.

Compuso trovas, sin duda también gallegas, en honor de alguna dama, pero luego se hizo trovador tan sólo de Nuestra Señora.

Castro, Bibl.

Porque trobar e cousa en que iaz
Entendimento, por en quem o faz
A o daver e de razon asaz
Porque entenda e sabia le dizer
O que entend e dizer lle praz
Ca ben trobar assi la de facer.
E o que quero e diser loor
Da Virgen, madre de nostro Sennor,
Santa Maria, que es la mellor
Cousa que el fes, e por quest' eu
Quero seer oy mais seu trobador
E rogo lle que me queira per seu
Trobador, e que queira meu trobar
Receber, ca per el quer' eu mostrar
Dos miragres que ela fes; e ar
Querrei me leixar de trobar des i

(7) Para las *Cantigas* de Alfonso el Sabio véase Castro, *Bibl.*, Bellerman obra cit. y D. M. Morayta 4 art. (set. y oct. 1856 *Discusión*).

Por outra dona, e cuid' a cobrar
Por esta quant' en as outras perdí.

Esta tierna devoción nos ha valido un gran número de cantigas, que así se llaman á lo gallego, aunque en el prólogo se les da el nombre de cantares (Feso cantares e sones — soborosos de cantar) en alabanza de la Virgen, interesantísimo monumento de la poesía y de la música de aquella época. Dos son las clases de composiciones que la colección comprende: los loores y cánticos propiamente dichos, poesías líricas, henchidas de sentimiento y en que no falta vuelo poético, y los milagros ó narraciones piadosas, que á pesar de su encantadora sencillez y de la expresión á veces vivísima ofrecen un no sé qué más propio de un relato prosaico que de la inspiración popular y primitiva. En cuanto á la forma no podemos ver en ella, como se ha supuesto, una derivación de la poesía artística provenzal (á excepción de un corto número de composiciones), ni tampoco el empleo de metros exclusivamente nacionales, sino más bien un sistema especial inspirado por las prácticas de la poesía eclesiástica y de la popular y que generalmente ofrece una marcada analogía, aunque no identidad, con la forma posterior de los gozos (cánticos religiosos lírico-narrativos). En efecto, la mayor parte de las cantigas publicadas constan de estancias de seis versos con solas dos rimas y con la particularidad de que el cuarto verso sale con su rima al encuentro del estribillo, que, como tema general, precede á la composición y forma los dos últimos versos de cada estancia; por ejemplo en el siguiente milagro:

Bell. (Castro.)

Quen na Virgen gloriosa — esperança muy grand' a
Macar seja muito enfermo — ela o mui ben guarirá.
Desto un mui gran miragre — vos quero dezir que oí,
E pero era minyno — membrame que foi assí.
Ca me estava eu deante, — e todo ouvi e vy,
Que fezo Santa María — que muito fez e fará.
Quen na Virgen gloriosa — esperança mui grand' a

Macar seja muito enfermo — ela o mui ben guarirá.
Esto foi en aquel ano—quando o mui bon Rey ganou
Don Fernando a Capella— e de Christianos poblou,
E sa moller, a Reïna— Dona Beatriz, mandou
Que fosse morar en Conca—en quant' el foi acolá.
Quen na Virgen gloriosa — esperança mui grand' a
Macar seja muito enfermo—ela o mui ben guarirá (8) etc.

---

(8) Entre las poesías de estribillo las hay en que éste tiene las rimas independientes (los dos *planhs* catalán y francés, pág. 493, el serv. de T. y P., pág. 164, n. 5, y la *Retroencha* de P. G. Riquier, pág 188; otras en que las tiene enlazadas con lo restante de la composición. En el canto eclesiástico no recordamos verdaderos estribillos, pero sí la repetición de una semi-estrofa alternada con las estrofas de un cántico. Entre las poesías provenzales que ofrecen alguna mayor ó menor semejanza con la forma usada por Alfonso X, citaremos: la cantinella catalana de Marsella en que á las estancias en or, ia, or, ia, ent sigue el estribillo alegronsis los peccadors lauzant Sancta Maria Magdalena devotament y la Chansoneta de G. de Bergadán que tiene esta disposición AA B (és) A B (és) siguiendo el estribillo A marqués, marqués, marqués — D' engans es frazitz e ples, de suerte que suprimiendo el tercer verso sería la misma forma de las estancias de Alfonso X. En cuanto al tema que precede á la composición hállase en dicha cantinella, en los roondels franceses, en las letrillas castellanas y en los gozos (desde el siglo XV) cuya forma es la siguiente AP *AB* — CDDC AB *AB* — etc. Entre las cantigas de Alfonso tienen la forma *AA* — BBB A *AA* — etc, los Milagros: 1.º Quen na Virgen groriosa—esperanza muy grand' a. 2.º Outre todas las vertudes—que a Virgen son dadas. 3.º Ben per está aos Reys—D' amar en Sancta Maria. 4º Muito devemos varones—loar á Sancta Maria. 5.º Beneito foi o dia—e ben eventurada. 6.º Siempre sea beneita e loada. 7.º Quen dona fremosa — e bona quisser amar. 8.º Non pode prender nunca—morte vergonnosa (publ. por Helf.) y al parecer otros de las extractadas por Mor.; y los Loores: 1.º Sancta Maria membre vos de mi. 2.º Tant e Sancta Maria—de ben muy comprida. 3.º A Sancta Maria dadas. 4.º Rosa das rosas e fror das frores. 5.º En o nome de Maria. Otras formas. 1.ª AAA BA B. Porque trobar e cousa en que iaz. 2.ª AB AB CD CD etc. D Alfonso de Castela. 3.ª CD CDD A (*AA?*) - EF EFF A (*AA?*) — etc... E por ende una vegada. 4.ª Ab — CCCb — DDDb etc. Madre de Deus non pode errar — Quen en ti a fiansa. 5.ª CD CD CA (*AA?*)... Esto será se ta virginidade. 6.ª AAA BbB CCD (alva) — AAA BbB CCD (alva) etc. 7.ª Epílogo. Monorrimos de estancias de 10 versos: Marcar (Macar?) poucos cantares —acabei en un son (versos de 14 sílabas, claro indicio de influencia del Norte ó Sur de Francia). Se ve pues que excepto la 1.ª y 2.ª que pertenecen á las poesías que forman la introducción, el epílogo monorrimo y la sexta que es verdadera albada, las demás parecen también reducirse á una forma análoga á la más general en el

Como muestra de una forma más propia de la lírica artística véanse las dos siguientes estancias de una verdadera Albada espiritual:

Morayta.

Virgen madre gloriosa,
De Deus filla e sposa,
Santa, nobre, preciosa,
Quen te loar saberia
Ou podia!
Ca Deus que é lume e dia,
Segund a nosa natura
Non uiramos sa figura
Se non por ti que fust' *alva.*
Tu es alva que parezes
Ante Deus, e esclarezes
Os ceos e que merezes
D' auer essa compannia;
E querria
Teu ueer con el, ca seria
Quite de maa ventura
E metudo na folgura
Ues con Deus ondé é *alva* (9).

El cultivo de la lengua gallego-portuguesa, especialmente como vehículo de la poesía cortesana, halló su

---

libro de las cantigas. En cuanto á los versos los hay muy marcados de 16, 14 y 11. (Ejemplos: Perque trovar é cousa en que iaz etc. —Sancta Maria membre vos de mí—E daquelo pouco que vos serví —Non catedes a como pecador etc.) 9, 8 y quebrado de 4. Parece que hay también el de dos hemistiquios de 5: A que Deus ama—amar devemos... A que Deus onra—nos muyt onremos. De 12 sólo hallamos una muestra: O que por la Virgen—de grado seus dones. Se podrán fácilmente hallar de 13 y de 15, pues en algunas cantigas de versos largos, no se buscó al parecer medida fija.—Creemos infundada la calificación de romance octosílabo dada á las poesías que tienen la forma de los Milagros 1.º, 2.º y 3.º, pues si así fuese, deberían hallarse romances de 7 sílabas en el 5.º, de 4 en el Loor 5.º y de 5 y medio (son versos endecasílabos) en el Loor 4.º

(9) En los estribillos de las albadas entraba necesariamente la voz alba y generalmente como última palabra, v. g. en la tan citada de B. de Alamón: Via sus qu' eu vei lo jorn—venir aprés *l' alba* (Us cavaliers). F. de Mars. compuso una albada á Nuestra Señora (Mers Deus).

natural centro en el reino de Portugal, que por sus especiales circunstancias debió dar fácil entrada, no diremos á los trovadores extranjeros, que por cierto son muy pocos los que consta lo visitasen (10), sino á las ideas y á las usanzas de la caballería, tal cual se fué modificando y refinando en el vecino reino de Francia.

El reino de Portugal, regido desde su origen por un príncipe borgoñón, contuvo desde entonces muchas é importantes colonias francesas, y al lado de las romanas y de las góticas admitió leyes francas. Los más notables eclesiásticos eran extranjeros ó pasaban á instruirse en Francia. Un cuerpo de la segunda cruzada, compuesto principalmente de franceses y anglo-normandos, contribuyó á la toma de Lisboa. Hubo además enlaces de la casa portuguesa con la de los príncipes catalanes (11).

El infante D. Alfonso, después tercero de este nombre entre los reyes de Portugal, casado en Francia con la condesa de Boulogne, nuera que había sido de Felipe Augusto, trató en París á los hombres más distinguidos de esta metrópoli literaria, y vuelto á Portugal, en cuanto tuvo algunos años su primogénito D. Dionisio, llamó á hábiles maestros y entre ellos el célebre Aimerico de Ebrard, hijo de un hidalgo de Quercy, que ascendió á la sede episcopal de Coimbra el mismo año de 1279 en que comenzó á reinar su regio discípulo. Este, que mereció el honroso dictado del rey *Lavrador*, se asemejó á su abuelo materno Alfonso el Sabio, en especial como protector de las letras y de las ciencias y como cultivador de la poesía vulgar. Mas no se le ha de tener, conforme la general tradición literaria, por el primer

---

(10) Marcabrú envía versos á Portugal V. pág. 64. El autor del poema de la cruzada contra los albigenses se queja de los reyes de Portugal y de León.

(11) Dulcia, hija de Ramón Berenguer IV, casó con Sancho II de Portugal, y fué esposa de D. Dionisio santa Isabel, hija de Pedro III de Aragón. Este enlace no pudo, en verdad, alentar la poesía de corte y aun se sabe que la santa reina de Portugal lloró los devaneos de su esposo; sin embargo siempre supone tratos entre diferentes personas de ambas cortes.

trovador portugués, puesto que le precedieron algunos cortesanos de su padre, como Fernández Cogominho que figura ya en una donación regia de 1261, Juan de Aboim y Diego López de Baiam, que en 1264 comisionó el rey de Castilla para fijar los límites de los reinos de León y de Portugal, y Juan Lobeira que en 1278 figura como confirmante de una nueva donación del rey Alfonso III. No obstante el rey D. Dionisio fué uno de los principales poetas de su época y acaso el más aventajado de su corte, y compuso por sí solo dos cancioneiros, uno de asunto profano y otro espiritual, debidos probablemente á dos épocas de su vida y de los cuales hasta el presente sólo se conoce el primero. Al rededor del rey poeta florecieron otros trovadores cortesanos, como Esteban de Guarda, gran privado y uno de los testamentarios de D. Dionisio, Juan Vaz, Juan Soares Coelho, Juan Soares de Paiva, llamado por antonomasia *o trovador* (que según Santillana murió de amores), Fernán González de Sanabria, al parecer oriundo de Galicia, y muchos otros. Las poesías de la mayor parte de estos trovadores se conservan en el Cancionero de la Vaticana, que ha servido para la publicación de las de D. Dionisio y que comprende además algunos trovadores no portugueses, y en el Cancionero del colegio de los nobles de Lisboa. Aunque en el Cancionero (12) de

(12) Este ha sido publicado por el Dr. C. Lopes de Moura con una introducción de que hemos tomado las noticias relativas á don Alfonso III y D. Dionisio. El del colegio de los nobles fué publicado por el embajador inglés Stuart: el D. Ch. Fr. Bellerman (*Die alten Liderbuch der Port.*) da acerca de él noticias circunstanciadas y reproduce un buen número de sus composiciones, dándonos también cuenta de las canciones portuguesas de los trovadores de época posterior á la de D. Dionisio. Los señores Bellerman y Díez encuentran toda una historia en las diferentes composiciones de este Cancionero, cuyo autor, según de ellas se desprende, dejó, á efecto de su pasión, la corte de Portugal para pasar á la del Rey de León y Castilla y luego retirarse á Segovia. Vemos una poesía dirigida al Rey castellano. De quantas cousas en o mundo son—Non vej' eu ben, qual pode semellar—Al rey de Castella e de Leon—Se non una qual vos direy: o mar, etc., y sigue una explanación de este símil que recuerda el *vers figurats* de L. Mallol y otras composiciones

D. Dionisio (13) se hallan no pocas poesías de forma popular, es indudable el contacto de la poesía provenzal (14) con la portuguesa, como demuestran, aun cuando no hubiese otras razones, dos composiciones de don Dionisio (15), en la primera de las cuales se propone

---

análogas. Los dos citados críticos, por la aseveración que se halla en una poesía: «Joan Coello sabe que e sy» creyeron á este poeta autor de todo el Cancionero. El señor de Varnhagen en su publicación (de que da cuenta Wolf): *Trovas e cantares de un codice do* XIV *seculo, ou antes, muy provavelmente «O livre das Cantigas»* do conde de Barcellos, ha tratado de probar con muy buenas razones que el autor del Cancionero que de nuevo publicaba fué este príncipe. Sin embargo si, según L. de Moura, la poesía de Muyt ando triste no meu coraçon es de Juan Vaz, deberá haber algunas que no serán del principal autor.

(13) Para prueba de este hecho notable, V. la primera estancia de cada una de estas poesías (cuyo asunto no es más grave del que suele ser en esta clase de composiciones) marcando con bastardilla el estribillo: Hun tal home sey, ay ben talhada—Que per vos ten a sa morte chegada;—Vedes quen e, e seede nembrada;—*Eu mia dona.* —Bon dia vi, amigo—Poys seu mandad' ey migo—*Louçana.*— Non chegou, madre, o meu amigo—E oj' est o prado saydo—*Ay madre, moiro d' amor.*—De que morredes, filha—a do corpo velido! —Madre moyro d' amores—que me deu meu amigo.—*Alva e vay liero.*—Se sabedes novas—do meu amigo—Aquel que mentio— do que m' ha jurado?—*Ay Deos! E hu é?*—Levantou s' a velida— *Levantou s' alva*—E vay lavar camisas—*En o alto*—*Vay las lavar, alva:*—Amigo e meu amado—Vede la frol do pino—*E guisade d' andar*—Ma madr' e velyda—Voime a la baylia—*Do amor.* En las diferentes estancias de estas poesías, se repiten de un modo libre algunas rimas y palabras, y á veces la rima es imperfecta. En la primitiva poesía francesa más que en otras se hallarán formas análogas (V. lo que dijimos pág. 18, n. 4) sin que por esto pueda deducirse con entera seguridad la imitación.

(14) A imitação dos Arvernos e Provençaes... apparet imitatum fuisse Lemovices et Arvernos. (El cronista Nunes de Leão á últimos del XVI.)

(15) El Sr. Wolf (que ha hallado una *tenson* entre las antiguas poesías portuguesas) ha restablecido algunos versos de los publicados por L. de Moura, leyendo: Qual mayor poss' e o mays encuberto—Que eu poss' e sey de Brancafrol—Que lhe non ouv' en Flores tal amor—Qual vos eu ey.....—Qual mayor poss' e o muy namorado—Tristao sey ben que non amou Iseu: notable mención de dos libros caballerescos y nueva prueba de la influencia de la poesía meridional ó septentrional de Francia en la del rey Dionisio y la escuela portuguesa. Obsérvese lo del *amor... mays encuberto*, tan propio de las costumbres ó de las pretensiones caballerescas de los trovadores. (Véase por ejemplo la *Instrucción al doncel* de Am. Des-Escás.)

hacer un cantar á la manera de los poetas de Provenza, y en la segunda les alaba por su destreza en el trovar, si bien muestra dudas acerca de la sinceridad de los afectos que expresan. Véanse las dos primeras estancias de ambas composiciones.

L. de Moura.
Quer' eu en maneyra de proençal
Fazer agora um cantar d' amor,
E querrey muyt'y loar minha senhor,
A quen prez, nen fremosura non fal,
Nen bondade, e mays vos direy en
Tanto á fez Deos conprida de ben
Que mays que todas las do mundo val.
Proençaes soen muy ben trobar,
E dizen elles, qu'é con amor;
Mays os que troban no tempo da frol
E non en outro, sey eu ben que non
Am tam gra coyta no seu coraçon,
Qual m'eu por minha senhor vejo levar.

Estas referencias, el general empleo de versos de 9 y 11 sílabas, la estrofa construída generalmente á la manera provenzal (16), la correspondencia de rimas en diferentes

(16) Véanse las formas más comunes AB BA CC A. (Diniz) Praz m' ha mi, senhor, de moirer. Qué razon cuydades vos minha senhor. Quant eu fremosa minha senhor. Vcs mi defendestes, senhor. Come me Deus aguyssou que vivesse. Senhor fremosa por qual vos Deos fez. Quer' eu en manera de proenzal. Mesura seria, senhor. Que estranho que m' e senhor. De mi fazedes vos senhor. O gram vice o gran sabor. Punh' eu senhor quanto posso en quitar. Amigo fazo me maravilhada. Amigo queredes vos hir?.—(Canc. Col. Nobi.) Muitos me veen preguntar. (Verso que recuerda el Man ric me demándon si am de Serv.) Si m' ora Deus gran be fazar quissese. Que eu muy de grado querria fazer. Senhor fremosa conven mi a rogar. Cuando me nembre de vos mia senhor. Dizen mas gentes perque non tolrey. AB AB CC A. (C. C. N.) De cuantas cousas no mundo son. Alguna vez dix' eu en meu cantar. (AB AB CC A. Totz hom deu far: Serventesio.) AB AB CC B. (D.) Si vi en vos a nenhum mal senhor. O que vos nunca cuydey a dizer. Senhor aquel que sempre sofre mal. (AB AB AA B. Si m' han perdut de lai ves Ventadorn. B. de Ventadorn.) AB BA CC B. (D.) Senhor que ben parecedes (C. C. N.) Nunca fiz cousa de que me tan

estrofas, y el uso de la tornada ó envío, algunas palabras aplicadas en el mismo sentido que en las poesías de la

---

ben. Hállanse además AA AB AB (AA AB AA B. L' autrier jost' una sebissa: Marc. Ab cor et ab non talen. R. de Orang.) AA BA AB (Id. Emperaire per mi mezeys. Marc.) AB AB BA y AB BA AB. (Id. No sap chantar qui 'l so non di: J. Rudel.) AB AB CC DD. (Un sirventés ai encor a bastir: Guill. de Berg. Baile, jutge conseiller d' aut senhor, Serv. Crotz-caudada L. A.) y AB BA CD CD (AB AB CD CD. Quan vei la lanzeta mover (Bern. de Vent.) No val jurar lai on falh lialtatz, Serv. Crotz-encadenada (L. A.) Con estos ejemplos se ve que si abundan formas análogas hasta el último grado, no siempre es fácil hallarlas completamente iguales. Pero además hay la igualdad de uso á veces en repetir las mismas rimas en todas las estancias (que suelen ser pocas en las poesías portuguesas) y aun alguna vez de dos en dos. Hay también palabras que terminan verso y se repiten en puntos simétricos de las diferentes estancias. Alguna vez hay también en las portuguesas una rima que sólo corresponde con las de otras estancias. Se usa también á veces la tornada, y alguna con todos los consonantes que corresponden perfectamente á los últimos versos de la última estancia. No hay casi nunca mezcla de versos cortos y largos á la manera provenzal. En la de D. Senhor que de grado eu querria AB BA ccc A, los cuatro últimos versos forman estribillo. El uso frecuentísimo de este distingue especialmente la poesía portuguesa. Hállase en una combinación que es la más frecuente en D. (hemos contado hasta 38 composiciones que la presentan) y se halla en varias del C. C. N. Senhor poys que m' agora Deus gui sou—Que vos vejo e vos posso falar—Quero vol' a minha fazenda mostrar—Que vejades como de vos estou;—Ven mi gram mal de vos, ai minha senhor —En quen nunca pos mal Nostro Senhor. Los dos últimos versos son estribillos y á la última estancia suele seguir una tornada ó especie de segundo estribillo: Ca non pos en vos mal Nostro Senhor—Senon quant a mi fazedes senhor.—Los versos más comunes son los de 11 (el acento es más frecuente en la 3.ª que en provenzal y no faltan versos anómalos) y de 9, pero no dejan de hallarse con bastante frecuencia los de 8, en alguna de las formas ya indicadas, en dos pastorellas de D. Unha pastor se queixaba (AB AB AB c., Ay amor, estr. Habla un papagayo á la manera provenzal). Hunha pastor ben talhada (AB BA AC AC) y en esta combinación: Senhor poys me non queredes—Facer ben, nen o teedes—Per guisado—Deus seja por en loado,—Mais poys vos muy ben sabedes—O torto que mi fazedes—Gram pecado—Avedes de mi coytado. Hay también alguna poesía en versos de siete sílabas. Hemos debido fijar la división de las diferentes composiciones que omitió L. de Moura. A pesar de la general sencillez de estas poesías se halla algún juego de palabras: Quise querrey e quero ben querer—A quien quis e quier per boa fe (Din. 5, p. 50). En otro lugar juega del vocablo con coytz e coytado.

lengua de oc (17) prueban cumplidamente la influencia provenzal en la escuela portuguesa. Por la época en que esta empezó á florecer y por el tono que en ella domina, por la ausencia de erudición escolástica, y aun por la jerarquía de la mayor parte de los que la cultivaron, es entre las poesías líricas de España, la que con más exactitud puede denominarse escuela de trovadores, y si sus composiciones ofrecen especial analogía con las de los provenzales que más se distinguen por la naturalidad y el carácter afectivo, la esfera de las ideas es en aquéllos todavía más limitada y el estilo más sencillo y menos ambicioso, lo que al paso que gran monotonía, no deja de ofrecer cierto atractivo.

No cesó con D. Dionisio y sus contemporáneos el cultivo de la poesía en la corte de Portugal: á su pacífico reinado sucedieron otros más turbulentos aunque en suma prósperos, y en los cuales la nación se iba preparando para sus grandes destinos. Cuéntanse como trovadores D. Alfonso IV (R. 1325-58), su hijo D. Dionisio y sus hermanos naturales D. Alfonso Sánchez conde de Alburquerque y D. Pedro conde de Barcellos, ardiente cultivador de las letras, muy celebrado en la corte de España que visitó en 1304 con su padre, y autor, además de un Cancionero, de un famoso Nobiliario.

Del hijo y sucesor de D. Alfonso IV, el rey D. Pedro el justiciero (R. 1357-67), tan célebre como esposo de la desgraciada Inés de Castro, se conservan algunas coplas octosilábicas y en que se ve ya la sutil reflexión de

---

(17) Non me chal, conven nos, sol (solament), punhar (esforzarse), mesura, afan, aven (acontece), coyta, aguissar, prez, viltança, partir (distinguir), cajon (pr. ocasió, en el sentido de accidente, desgracia), aducir (traer), osmar (pr. esmar: conjeturar). Véase L. de Moura.—Sin embargo la palabra esencialmente portuguesa saudade halla ya consignada su existencia en esta primitiva poesía (soydade Diniz, pág. 156) así como el enyor y la entr' anyoransa en la de los poetas catalanes del siglo xv (palabras incompletamente traducidas por el *regret* francés y á que sólo imperfectamente y en algún caso corresponde la frase castellana: tener soledades).

las posteriores poesías castellanas (Bellerman). Con estas se confunde más y más desde entonces la portuguesa, dándose á los versos octosílabos y dodecasílabos. Acaso á la escuela portuguesa se debió, si no la invención, la elaboración más artística de los últimos.

En tiempo de D. Pedro vivieron los poetas Vasco Pérez de Camoes que en 1370 pasó de su patria Galicia á la corte de Portugal, y presunto ascendiente del cantor de los Lusiadas, y Fernando Cascaes, ó Casquicio, según Santillana. Haremos finalmente mención de don Duarte (R. 1433-38), autor de una poesía espiritual digna del hermano de «El Príncipe en la fe constante,» escrita en estancias monorrimas de versos de 16 sílabas, que forma como media estancia del metro más usado en las cantigas de D. Alfonso (V. en Bellerman).

Lo que más nos conviene para fijar la filiación de la poesía trovadoresca, es notar que varios poetas castellanos (18) usaron, exclusivamente ó no, de la lengua gallego-portuguesa. Del Arcediano de Toro que vivió en la época de Juan I, se conservan alguna canción erótica y un testamento burlesco, en el cual de una manera que

---

(18) En la lista de los 127 trovadores del Cancioneiro, llamado impropiamente de D. Diniz, publicada por Wolf, hallamos los siguientes poetas castellanos y andaluces: El rey Dom Affonso de Castella he de Leom (Alfonso X). El rey Dom Affonso de Castela e de Leom que vençeu el rey de Bela marim (de los Benimerines) com o poder daalem mar apar de Tarifa (Alfonso XI, 1312-50). Véase 1.ª estancia: Em huum tiempo cogí flores—Del muy noble paraiso—Cuitado de mis amoris (sic)—E del su fremosso risso—E sempre uiuo en dolor—E ya non lo puedo sufrir—mas m̃ malua lanierce (sic)—Que nel mundo uiuer—Yo com cuidado d' amores—Uolo e tengo ma dizer—Que he daquesta mi senhora—Que muicho deseio aver. Los cuatro últimos versos (que consideramos como dos) forman el estribillo, que como se ve está enlazado por el consonante con la palabra en *er* que antecede; lo cual ofrece una notable analogía con la forma más general en las cantigas. El *ir* de sufrir consuena con versos correspondientes de otras estancias). Pero Garci burgalés. Affonso Anes de Cordu (Córdoba?). D. Gomez García abad de Veladolido (Valladolid?). Joham jograr (juglar) morador em Leon. Pedro Amigo de Seuilha. Lo cual confirma el dicho de Santillana, por más que se ha querido ver en él una lisonja al condestable de Portugal.

recuerda algún tanto la poesía de Sordel, distribuye sus miembros (C. de Baena n.º 315-18). Un poco más tarde que el anterior empezó á florecer Alfonso Álvarez de Villasandino, poeta fecundísimo que trovó algunas veces en gallego. Por el mismo tiempo versificó en la misma lengua D. Diego de Mendoza, abuelo del marqués de Santillana (19).

Aun entrado el siglo xv, la celebridad de que disfrutó Macías, no sólo por su trágica aventura sino por sus cuatro canciones, prueba que se apreciaba aquel antiguo lenguaje de la cortesanía, que usó todavía Santillana en una poesía (Por amar non saybamente) que acaso sin bastante razón se ha considerado irónica (20).

---

(19) V. una estancia de Vill. cuya combinación es muy á lo provenzal: Atal foy miña ventura—Que despoys que vos non vi,—Todo ben, toda ventura—E todo placer perdí—Enton crey—E entendy—O gran error—En que cay—Por mal de mi—Fol servidor! (C. de Baena, núm. 13).—Pero Gonçales de Mendoza: Per Deus, sennora—non me matedes—Qu' en miña morte—non ganaredes. (Id. núm. 251.)

(20) Otro efecto de la influencia de la literatura cortesana de los portugueses en la de los castellanos, se halla en la historia de los libros de caballería. Los portugueses tuvieron temprano conocimiento de las narraciones bretonas: en el siglo xiv ó xv formaron una compilación ó «Historia dos cavalleiros da mesa redonda e da demanda do Santo Graall,» y el Amadís, si bien era conocido antes de que pudiese inventarlo Vasco Lobeira, fué sólo citado en los albores de la poesía cortesana en lengua de Castilla por Ferrús y López de Ayala, y por consiguiente, no menos que esta, es probablemente de origen portugués aunque precedió al refundidor Lobeira. Si bien no hay motivo para creer que sean verídicas las palabras de Martorell acerca de que su Tirante el Blanco fué antes que obra en la lengua llamada valenciana ó lemosina traducción portuguesa de un libro inglés, ellas indican un reconocimiento de superioridad de los portugueses en este género de literatura, no menos que la tradición relativa al Palmerín de Inglaterra consignada por Cervantes. Por lo demás es sabido que el Amadís contiene referencias explícitas á los libros caballerescos de asunto bretón con los cuales conserva, según se ha reconocido, bastante analogía, si bien no tiene como estos una base tradicional y no corresponde á un hecho social, cual fué el refinamiento de la caballería á principios del siglo xii. Sin embargo de esto, es de notar el espíritu debido sin duda á las tradiciones de la literatura española que hizo que los amores de Amadís fuesen, no como los de Tristan y Lanzalote, sino como los de Erec é Ivan. Observaremos finalmente, por lo que valga, que el nombre de Beltenebrós dado á Amadís es puro provenzal y que la combinación de los versos Leo-

[illegible]

[illegible] ... á la vuelta de las últimas páginas cuando recibimos los *Studien zur Gesch. der Span. u. port. National*[illegible] de Wolf, en que con tan admirable [illegible] y erudición se han tratado asuntos análogos á los de nuestro [illegible] y cuya lectura no nos ha dejado aprovechar lo adelantado de la impresión y la dificultad de la lengua, sino para añadir ó completar las notas, en verdad necesarias, 12, 13 y 18 de este artículo.

nombradía estaba destinada, que más distinta fisonomía adquirió, andando el tiempo, puesto que en su origen se asemejaba mayormente á sus hermanas (1).

El pueblo que hablaba la lengua castellana, gobernado por una dinastía indígena, conservador de los usos y de las leyes de los godos y formado de una manera especial (2), mostró un espíritu nacional muy decidido que se

---

(1) La lengua castellana que asoma ya en los documentos latino-bárbaros del siglo x (en los anteriores no puede ser castellana propiamente dicha) presenta en el origen grandes analogías con las de oc y oil, especialmente con la primera. 1.º Terminaciones agudas y supresión de vocales: Nimbla (ni me la), ofl (ove 'l), villan, dulz, est, humild, ondrad, argent, fust (fuiste). 2.º *O* ó bien *ue* en ciertas palabras: torto ó tuerto (como en prov.), *e* y no *ie* en otras: bisneto; *f* en lugar de *h*, *ey* por *i* ó *e*: deytados, cavalleyro (del port.?), participios en udo, etc. 3.º Un gran número de partículas: el uso del end (en) y de y ó hi (unas hi ha, de donde el hay según Salvá), per, tant, aprés, senes, sen, fora, ultra, doncas, plus, ond, o (donde), tro (hasta), sus, suso, alloras; 4.º y de otras palabras: li (le), to, so, soa, sa, qui (que), aquest, eixo, nao, títol, adobado (dispuesto), aducho, asmar (pensar), barnax (nobleza), bloca (del escudo), cal (importa), huevos (ops, opus, necesidad), malastrugo (malastruc, desgraciado), croza (báculo), baticor, ixir, desfer, menar, sosanar (despreciar), dubdar (temer), etc., etc. 5.º Construcciones: A (en) la torre, han á (de) fer, á (con) grandes gaudimentos, mejor de (que), etc. La mayor parte de estas analogías dependen de la formación análoga de la lengua (véase pág. 6), pero algunas, especialmente las relativas á ciertas palabras sueltas, fueron debidas á la transmisión, sin que sea posible fijar límites en este punto.—Se dan como de origen francés lur, avant, ensemble, quitar (dejar), merchand, afer, aprés, domage, estui, laido, nombre (número), orage, repaire, sire, randre (en que se ve el efecto de la nasal del N.) etc. (Mart. Mar. y Hartzenb.)

(2) Con respecto á la conservación no sólo de leyes escritas sino de usos de los godos, á la ausencia de un feudalismo completo y persistente, á la mayor difusión de la calidad de caballero y á la latitud de las libertades comunales, véanse T. Muñoz, Durán, Wolf y Dozy. En cuanto á la antes decantada influencia árabe, á la cual se atribuyeron rasgos característicos de ciertas provincias consignados ya en los escritores romanos, y que fué indudablemente considerable en la lengua y en ciertas artes, no fué ni pudo ser esencial ni constitutiva en la poesía heroico-popular, sino tan sólo en algún ramo de la literatura propiamente dicha, es decir, en ciertas obras escritas. Por medio de estas se difundieron también, no sólo por España sino por toda la Europa, colecciones de apólogos de origen oriental, comenzando por la Disciplina clericalis de Mose Saphardi que recibió en Huesca en 1106 con las aguas del bautismo el nom-

entrevé ó presiente en los primitivos tiempos, y que fué poderoso á resistir ó á asimilarse las variadas influencias que sintió más tarde. Así al difundirse, al popularizarse en esta nación las ideas y usanzas caballerescas á que de suyo se hallaba tan bien dispuesta, adquirieron un carácter propio al mismo tiempo que mayor extensión, y así llegó á formarse en ella una literatura, sin duda la más nacional entre las modernas.

Mas como hemos ya indicado, al crecer esta fuerte nacionalidad, no rechazó los alimentos que de fuera se le ofrecían, y aun las mismas fibras que entraban en la primitiva trama de su organización, fueron rebustecidas por la acción de los extraños. Hablamos aquí por la cultura eclesiástico-romana, herencia de la monarquía goda, pero que se acrecentó indudablemente por los monjes cluniacenses, aunque no es esto suponer, ni con mucho, que estos monjes enseñasen el latín á los de Castilla (3). Tampoco por otra parte, cabe duda que la poesía heroico-caballeresca de los franceses obró eficazmente en la castellana, es decir, las *chansons de geste* en nuestros cantares de gesta y en nuestros romances; no porque demos por probado que fuesen importación francesa las series monorrimas aplicadas á versos desiguales y

---

bre de Pedro Alfonso.—En el Abril de Ramón Vidal vimos un relato de asunto árabe, aunque con resabios de costumbres de las cortes cristianas.

(3) Aunque subsistieron escuelas originarias de la época goda, no cabe duda en qué los estudios eclesiásticos recibieron nuevo impulso de los extraños y especialmente de dichos monjes. Así en las mismas obras poéticas puede verse la influencia de obras latinas venidas de fuera, como de las de San Bernardo en Berceo, y en otro género, de la *Alexandreis* de Gualtero de Chatillón en Lorenzo Segura. En cuanto á lo que decimos en el texto de que los franceses no enseñaron de hablar latín á los castellanos (no falta quien pretenda que les enseñaron también á hablar castellano), vése una prueba evidente en la genuina acentuación de la lengua latina que se conservó siempre en Castilla, como también en Italia: essa vida ficieron—la que yo fer cobdicio,—si guardarme quisiere—el Don que dixo: Sício (Sitio).—Veni Creator Spíritus—pleno de dulce lumne (Berceo). En el Arcipreste de Hita (Sánchez, pág. 200) se hallan otros ejemplos, menos decisivos por la menor fijeza de versificación; suave (lat. pág. 281) asuena con vale, sabe y grande.

luego á octosílabos alternos, pues pudieron nacer de imitación de la baja poesía latina ó ser atributo general de las nacientes poesías vulgares; ni menos todavía el fondo de la poesía narrativa castellana en su conjunto, cuando muchos de los asuntos, las costumbres y los intereses son tan cumplidamente castellanos; mas no puede ni debe negarse que al lado de las analogías originadas por las que existían en el estado social, las hay debidas á una transmisión efectiva. El asunto de Roldán, el más interesante y famoso del ciclo carlovingio y tan directamente enlazado con la historia de España, fué cantado desde muy antiguo en Castilla, si bien con espíritu castellano, y luego se abrieron también paso otros del mismo ciclo y varios sueltos de diversas procedencias. La poesía narrativa transpirenaica fué, pues, conocida en Castilla, ya fuese la lengua del norte, ya la del mediodía la que sirvió de vehículo (4). Desde tiempos bas-

(4) La lengua, las instituciones y la literatura pueden ofrecer analogías, aun cuando no medie influencia externa, cuando les han precedido iguales elementos y circunstancias. Cuando existen transmisiones, éstas deben producir menos efecto en la lengua que radica en lo más hondo de la sociedad, algún tanto mayor en las instituciones que pueden ser modificadas de intento en vista de las que en otro país existen, y mayor todavía en la literatura, fácilmente transportada por medios orales y escritos, aceptada cuando hay motivos para que se acepte y luego modificada para nacionalizarse. Así no es de extrañar que se descubra en la antigua poesía castellana grande influencia de los relatos franco-caballerescos. El estado social, la caballería ruda que representa el ciclo carlovingio: mujer sometida al hombre (la Berta de G. de Rosellón es bien digna de ponerse al lado de nuestras Jimenas y Vascuñanas), la aversión á ciertas tradiciones fabulosas, etc., convenían en gran manera con el espíritu de la caballería española, al propio tiempo que los héroes de aquel ciclo eran simpáticos como enemigos de los árabes y su memoria honorífica como vencidos por los españoles.—El conocimiento de tales relatos ¿se transmitió por medio de la lengua de oc ó de la de oil? A favor de la primera abogan la analogía de vocalización de la misma con respecto á la castellana, los muchos pobladores galo-meridionales que se fijaron en Castilla, el gran número de trovadores que la visitaron, y la vecindad, la comunicación apenas interrumpida y los parentescos con el reino de Aragón; y en pro de la segunda el que la poesía narrativa parece patrimonio más especial de los del Norte y la mayor influencia francesa que se advierte luego en la literatura castellana propiamente dicha. Creemos que este es un punto de

tante antiguos consta en la literatura castellana la existencia de juglares que debieron estar atentos á apropiarse cuanto podía dar más valimiento á su arte (5).

Entre los tiempos de la primitiva poesía heroica y los de la introducción de la poesía trovadoresca, hallamos una serie de obras que aunque no enteramente idénticas por su naturaleza, forman como una escuela culta (mester de clerecía), valiéndose del monorrimo tetrástrofo de alejandrinos, metro de procedencia transpirenaica, tratando algunas de ellas, asuntos de igual procedencia, y presentando el Apolonio, que es una de ellas, y juzgado por uno y no sin fundamento la más antigua, más que probables indicios intrínsecos y exteriores de influencia occitánica (6). Por lo que hace al Arcipreste de Hita,

---

muy difícil resolución y que además pudo haber de todo, sino es que se deba suponer que las narraciones transpirenaicas se castellanizaban para ser comprendidas por la mayoría de los habitantes de Castilla, á la manera que, al parecer, se italianizaban en Italia y se provenzalizaban en Occitania (V pág. 23, n. 13).—Observaremos aquí que el nombre romancesco de Sansueña conservado en los romances de Gaiferos y que por lo del retablo de maese Pedro se ve que ha de corresponder á Zaragoza, se halla ya en el planh (véase pág. 122) de Guiraldo de Calansó, lo cual puede dar alguna luz acerca de la antigüedad de estas tradiciones. El empleo del mismo nombre en la *Profecía del Tajo* indica que se le daba una significación fija en el siglo XVI.

(5) Desde los histriones que figuran en la coronación y casamiento de Alfonso VII y desde el Palea que confirma una escritura en 1145, las crónicas castellanas y los poemas cultos hacen frecuente mención de los juglares que creemos indígenas en Castilla como en los demás puntos. Sabido es que el santo rey Fernando III, «pagabase de omes de corte que sabian bien de trovar et cantar, et de joglares que sopiesen bien tocar estrumentos. Ca de esto se pagaba él mucho, et entendia quien lo facia bien et quien non,» y que según la Crónica general y la del Cid, en las bodas de las tres hijas de Alfonso VI (1095) «se dieron muchos guarnimentos á juglares y que los habia ansi de boca como de péñola.» Juglares debieron ser también el Domingo Abad y el Nicolás de los romances, heredados, según se supone, en el repartimiento de Sevilla. Había además las denominaciones de albardanes y las de cazurros y segriers ó cosa semejante (Requesta de G. Riquier), ciertas farsas se llamaban zavazoures, zaunorres ó zaharrones (V. Muñoz, Fuer.) y otras juegos de escarnio, es decir, de remedo ó imitación caricaturesca.

(6) Vimos que la forma tetástrofo-monorrima se halla en varios poemas traspirenaicos (V. pág. 22 n.) y es generalmente admitido

con caracteres más nacionales y populares parece más bien influído en alguna de sus partes por la poesía francesa del norte (7).

---

que junto con el verso alejandrino fué importación francesa. Si tomásemos literalmente las palabras Componer un romance—de nueva maestría—del buen rey Apolonio—e de cortesía,—el autor de este poema debería ser el introductor de dicho metro. Esta escuela culta que no rompió enteramente con las tradiciones de los géneros populares (así Berceo destinaba al parecer alguno de sus poemas á la lectura pública, en el de Fernán González hallamos *epitheta ornantia* y otros usos épicos), además de la forma debió alguna vez el contenido (poema de Alejandro) á obras extranjeras Pero donde se halla muy marcada la influencia francesa y sin duda occitánica, es en el Apolonio, asunto tratado con predilección por los provenzales (V. pág. 281) y que más tarde, acaso refiriéndose ya al libro castellano, menciona Pedro el Ceremonioso. (V. pág. 502 n.). El mismo título del libro (Libre d' Apolonio) es ya semi-occitánico, lo cual á lo menos indica que era conservado en un país de lengua de oc, y se hallan en él evidentes provenzalismos: genta, m' en tengo, si (por así), vendre, qui (quien), plegado (reunido), nuyll, encara, debaylados, estados, benediga, metge, paraulas, venire, aturas (detienes), cosiment, mucha pena var e grisa (mucho paño de mezcla y gris), entendre, juventa, padir, loguer, planyeré, marchante, galeas, senes falla, cremar, etc. Las dos narraciones que acompañan al poema de Apolonio (açí começa la vida de madona santa Maria egipciqua; açi começa lo libre dels tres reis d' Orient: títulos catalanes) parecen traducidos del provenzal. Además de los provenzalismos non ai ren de falsedat, penitenza, descrenza, malveztat, domatge, galeya, romeatge, buen oratge, ameste, bien aurada, sines, monda (limpia), grinnyon, ordio, on (donde), lenzuelo, sobolir, sen (sentido), res, decoig (escoge, imp.), oyasme (imp.) hay ciertas rimas que parece no pueden provenir de otro origen que el indicado: palabra, fabla (paraula, faula), romeros, Deus (romeus, Deus), voz, cruz (votz, crotz), una gente, que á Dios sirviese tan gente, etc. Hállase en la primera el comparativo gensor que también vemos (y es más de extrañar) en un fragmento al parecer muy antiguo y muy popular de la Crónica rimada del Cid;—es de notar la sinonimia de calandrias, llamadas trigueras en el punto donde se recitaba la Vida de Santa María egipciaca. La reprensión del alma al cuerpo (Se queredes oir —Lo que vos quiero decir) recientemente publicada por el señor de Pidal, editor también de los poemas que acabamos de mencionar, es evidente versión de un original en francés del Norte.

(7) Se ha reconocido la influencia de los fabliaux en algunas partes del Arcipreste (Razonamiento de los siete pecados capitales, Batalla de don Carnal y doña Cuaresma); en el prólogo dice: Et compóselo otro si á dar algunas lecciones, é muestra de metrificar, et rimar, et de trovar: con trovas et notas, et rimas, et decades, et versos, que fis complidamente segun que esta ciencia requiere. Se ve que empezaban ya á ser conocidas las Poéticas en Castilla, donde antes, según algunos suponen, compuso D. Juan Manuel un arte de trovar.

entrevé ó presiente en los primitivos tiempos, y que fué poderoso á resistir ó á asimilarse las variadas influencias que sintió más tarde. Así al difundirse, al popularizarse en esta nación las ideas y usanzas caballerescas á que de suyo se hallaba tan bien dispuesta, adquirieron un carácter propio al mismo tiempo que mayor extensión, y así llegó á formarse en ella una literatura, sin duda la más nacional entre las modernas.

Mas como hemos ya indicado, al crecer esta fuerte nacionalidad, no rechazó los alimentos que de fuera se le ofrecían, y aun las mismas fibras que entraban en la primitiva trama de su organización, fueron rebustecidas por la acción de los extraños. Hablamos aquí por la cultura eclesiástico-romana, herencia de la monarquía goda, pero que se acrecentó indudablemente por los monjes cluniacenses, aunque no es esto suponer, ni con mucho, que estos monjes enseñasen el latín á los de Castilla (3). Tampoco por otra parte, cabe duda que la poesía heroico-caballeresca de los franceses obró eficazmente en la castellana, es decir, las *chansons de geste* en nuestros cantares de gesta y en nuestros romances; no porque demos por probado que fuesen importación francesa las series monorrimas aplicadas á versos desiguales y

---

bre de Pedro Alfonso.—En el Abril de Ramón Vidal vimos un relato de asunto árabe, aunque con resabios de costumbres de las cortes cristianas.

(3) Aunque subsistieron escuelas originarias de la época goda, no cabe duda en qué los estudios eclesiásticos recibieron nuevo impulso de los extraños y especialmente de dichos monjes. Así en las mismas obras poéticas puede verse la influencia de obras latinas venidas de fuera, como de las de San Bernardo en Berceo, y en otro género, de la *Alexandreis* de Gualtero de Chatillón en Lorenzo Segura. En cuanto á lo que decimos en el texto de que los franceses no enseñaron de hablar latín á los castellanos (no falta quien pretenda que les enseñaron también á hablar castellano), vése una prueba evidente en la genuina acentuación de la lengua latina que se conservó siempre en Castilla, como también en Italia: essa vida ficieron—la que yo fer cobdicio,—si guardarme quisiere—el Don que dixo: Sício (Sitio).—Veni Creator Spíritus—pleno de dulce lumne (Berceo). En el Arcipreste de Hita (Sánchez, pág. 200) se hallan otros ejemplos, menos decisivos por la menor fijeza de versificación; suave (lat. pág. 281) asuena con vale, sabe y grande.

luego á octosílabos alternos, pues pudieron nacer de imitación de la baja poesía latina ó ser atributo general de las nacientes poesías vulgares; ni menos todavía el fondo de la poesía narrativa castellana en su conjunto, cuando muchos de los asuntos, las costumbres y los intereses son tan cumplidamente castellanos; mas no puede ni debe negarse que al lado de las analogías originadas por las que existían en el estado social, las hay debidas á una transmisión efectiva. El asunto de Roldán, el más interesante y famoso del ciclo carlovingio y tan directamente enlazado con la historia de España, fué cantado desde muy antiguo en Castilla, si bien con espíritu castellano, y luego se abrieron también paso otros del mismo ciclo y varios sueltos de diversas procedencias. La poesía narrativa transpirenaica fué, pues, conocida en Castilla, ya fuese la lengua del norte, ya la del mediodía la que sirvió de vehículo (4). Desde tiempos bas-

(4) La lengua, las instituciones y la literatura pueden ofrecer analogías, aun cuando no medie influencia externa, cuando les han precedido iguales elementos y circunstancias. Cuando existen transmisiones, éstas deben producir menos efecto en la lengua que radica en lo más hondo de la sociedad, algún tanto mayor en las instituciones que pueden ser modificadas de intento en vista de las que en otro país existen, y mayor todavía en la literatura, fácilmente transportada por medios orales y escritos, aceptada cuando hay motivos para que se acepte y luego modificada para nacionalizarse. Así no es de extrañar que se descubra en la antigua poesía castellana grande influencia de los relatos franco-caballerescos. El estado social, la caballería ruda que representa el ciclo carlovingio: mujer sometida al hombre (la Berta de G. de Rosellón es bien digna de ponerse al lado de nuestras Jimenas y Vascuñanas), la aversión á ciertas tradiciones fabulosas, etc., convenían en gran manera con el espíritu de la caballería española, al propio tiempo que los héroes de aquel ciclo eran simpáticos como enemigos de los árabes y su memoria honorífica como vencidos por los españoles.—El conocimiento de tales relatos ¿se transmitió por medio de la lengua de oc ó de la de oil? A favor de la primera abogan la analogía de vocalización de la misma con respecto á la castellana, los muchos pobladores galo-meridionales que se fijaron en Castilla, el gran número de trovadores que la visitaron, y la vecindad, la comunicación apenas interrumpida y los parentescos con el reino de Aragón; y en pro de la segunda el que la poesía narrativa parece patrimonio más especial de los del Norte y la mayor influencia francesa que se advierte luego en la literatura castellana propiamente dicha. Creemos que este es un punto de

tante antiguos consta en la literatura castellana la existencia de juglares que debieron estar atentos á apropiarse cuanto podía dar más valimiento á su arte (5).

Entre los tiempos de la primitiva poesía heroica y los de la introducción de la poesía trovadoresca, hallamos una serie de obras que aunque no enteramente idénticas por su naturaleza, forman como una escuela culta (mester de clerecía), valiéndose del monorrimo tetrástrofo de alejandrinos, metro de procedencia transpirenaica, tratando algunas de ellas, asuntos de igual procedencia, y presentando el Apolonio, que es una de ellas, y juzgado por uno y no sin fundamento la más antigua, más que probables indicios intrínsecos y exteriores de influencia occitánica (6). Por lo que hace al Arcipreste de Hita,

---

muy difícil resolución y que además pudo haber de todo, sino es que se deba suponer que las narraciones transpirenaicas se castellanizaban para ser comprendidas por la mayoría de los habitantes de Castilla, á la manera que, al parecer, se italianizaban en Italia y se provenzalizaban en Occitania (V pág. 23, n. 13).—Observaremos aquí que el nombre romancesco de Sansueña conservado en los romances de Gaiferos y que por lo del retablo de maese Pedro se ve que ha de corresponder á Zaragoza, se halla ya en el planh (véase pág. 122) de Guiraldo de Calansó, lo cual puede dar alguna luz acerca de la antigüedad de estas tradiciones. El empleo del mismo nombre en la *Profecía del Tajo* indica que se le daba una significación fija en el siglo XVI.

(5) Desde los histriones que figuran en la coronación y casamiento de Alfonso VII y desde el Palea que confirma una escritura en 1145, las crónicas castellanas y los poemas cultos hacen frecuente mención de los juglares que creemos indígenas en Castilla como en los demás puntos. Sabido es que el santo rey Fernando III, «pagabase de omes de corte que sabian bien de trovar et cantar, et de joglares que sopiesen bien tocar estrumentos. Ca de esto se pagaba el mucho, et entendia quien lo facia bien et quien non,» y que según la Crónica general y la del Cid, en las bodas de las tres hijas de Alfonso VI (1095) «se dieron muchos guarnimentos á juglares y que los habia ansi de boca como de péñola.» Juglares debieron ser también el Domingo Abad y el Nicolás de los romances, heredados, según se supone, en el repartimiento de Sevilla. Había además las denominaciones de albardanes y las de cazurros y segriers ó cosa semejante (Requesta de G. Riquier), ciertas farsas se llamaban zavazoures, zaunorres ó zaharrones (V. Muñoz, Fuer) y otras juegos de escarnio, es decir, de remedo ó imitación caricaturesca.

(6) Vimos que la forma tetástrofo-monorrima se halla en varíos poemas traspirenaicos (V. pág. 22 n.) y es generalmente admitido

con caracteres más nacionales y populares parece más bien influído en alguna de sus partes por la poesía francesa del norte (7).

---

que junto con el verso alejandrino fué importación francesa. Si tomásemos literalmente las palabras Componer un romance—de nueva maestría — del buen rey Apolonio — e de cortesía, — el autor de este poema debería ser el introductor de dicho metro. Esta escuela culta que no rompió enteramente con las tradiciones de los géneros populares (así Berceo destinaba al parecer alguno de sus poemas á la lectura pública, en el de Fernán González hallamos *epitheta ornantia* y otros usos épicos), además de la forma debió alguna vez el contenido (poema de Alejandro) á obras extranjeras Pero donde se halla muy marcada la influencia francesa y sin duda occitánica, es en el Apolonio, asunto tratado con predilección por los provenzales (V. pág. 281) y que más tarde, acaso refiriéndose ya al libro castellano, menciona Pedro el Ceremonioso. (V. pág. 502 n.). El mismo título del libro (Libre d' Apolonio) es ya semi-occitánico, lo cual á lo menos indica que era conservado en un país de lengua de oc, y se hallan en él evidentes provenzalismos: genta, m' en tengo, si (por así), vendre, qui (quien), plegado (reunido), nuyll, encara, debaylados, estados, benediga, metge, paraulas, venire, aturas (detienes), cosiment, mucha pena var e grisa (mucho paño de mezcla y gris), entendre, juventa, padir, loguer, planyeré, marchante, galeas, senes falla, cremar, etc. Las dos narraciones que acompañan al poema de Apolonio (açí comença la vida de madona santa Maria egipciqua; açi comença lo libre dels tres reis d' Orient: títulos catalanes) parecen traducidos del provenzal. Además de los provenzalismos non ai ren de falsedat, penitenza, descrenza, malveztat, domatge, galeya, romeatge, buen oratge, ameste, bien aurada, sines, monda (limpia), grinnyon, ordio, on (donde), lenzuelo, sobolir, sen (sentido), res, decoig (escoge, imp.), oyasme (imp.) hay ciertas rimas que parece no pueden provenir de otro origen que el indicado: palabra, fabla (paraula, faula), romeros, Deus (romeus, Deus), voz, cruz (votz, crotz), una gente, que á Dios sirviese tan gente, etc. Hállase en la primera el comparativo gensor que también vemos (y es más de extrañar) en un fragmento al parecer muy antiguo y muy popular de la Crónica rimada del Cid;—es de notar la sinonimia de calandrias, llamadas trigueras en el punto donde se recitaba la Vida de Santa María egipciaca. La reprensión del alma al cuerpo (Se queredes oir —Lo que vos quiero decir) recientemente publicada por el señor de Pidal, editor también de los poemas que acabamos de mencionar, es evidente versión de un original en francés del Norte.

(7) Se ha reconocido la influencia de los fabliaux en algunas partes del Arcipreste (Razonamiento de los siete pecados capitales, Batalla de don Carnal y doña Cuaresma); en el prólogo dice: Et compóselo otro si á dar algunas lecciones, é muestra de metrificar, et rimar, et de trovar: con trovas et notas, et rimas, et decades, et versos, que fis complidamente segun que esta ciencia requiere. Se ve que empezaban ya á ser conocidas las Poéticas en Castilla, donde antes, según algunos suponen, compuso D. Juan Manuel un arte de trovar.

La obra miscelánea, á lo menos en su forma, del mismo Arcipreste, nos da pruebas de la existencia (por otra parte tan natural) de una antigua poesía lírica castellana, que hemos de suponer altamente nacional y popular, no sin algún resabio ó probabilidad de influencia provenzal (8).

---

(8) Nómbrase ya un Gómez trovador en 1197 (Ticknor, I. 492): Los versos líricos castellanos (ó acaso gallegos) más antiguos que se conocen. son los de R. de Vaqueiras (Mas tan temo vostro pleito, pág. 132). R. Vidal cita un trovador castellano al cual atribuye los siguientes casi prov.: Tal dona no *quero* servir—Per me no si denhe preiar —... ia non *queron* lo sieu prend*ir*, etc. El Velat. aliama de los judíos,—Eya velar— Que non vos furten el fijo de Dios.—Eya velar de Berceo ha de considerarse como muestra de una lírica popular é indígena. Este poeta usa ya la palabra trovar. Las Partidas hablan de «Cantigas ó rimos ó deytados malos de los que han sabor de infamar. Esto fazen á las vegadas paladinamente ó á las vegadas encubiertamente, echando aquellos escritos malos en las casas de los grandes señores, ó en las eglesias ó en las plaças comunales de las villas, porque cada uno los pueda leer,..... non sea osado de cantar cantigas ni decir rimas ni dictados que fuesen fechos por deshonra.» D. Juan Manuel fué un cultivador de la lírica artística y tiene versos regulares de 14, 12, 11, 8 y 4 sílabas: compuso un Libro de los cantares (en que según Argote de Molina había coplas castellanas ó redondillas) y aun se dice que un arte de trovar. Yerno de D Jaime II de Aragón, vivió algún tiempo en este país (V. en los Documentos de Bofarull cartas relativas á esta permanencia). Su cuento del caballero de Perpiñán (V. pág. 500 n.) nos le muestra familiarizado con la poesía de los trovadores En las combinaciones líricas del Arcipreste debe haber mucho de las tradiciones de la poesía popular, con resabios de la de trovadores y con caprichos del mismo poeta. Indicaremos algunas: Gozos de Santa María (p. 10) a (4 sil.) aaa.—B (8) BB A. etc. 2. Id. (p. 12). A (8) Ab' (5 Quierasme oir) AAb (Forma semejante aunque con mayor repetición de una misma rima AA AA: al Recuerde de Jorge Manrique). 3. Serrana (p 151). A (8) B AB ABB (Pueden considerarse como tres versos, con rimas interiores y con quebrado Id. 4. (p. 157). AAB.—CD CD CDC (ea) DB—etc. 5. Id. (p. 163) A (6) AAA—BB CC A—etc. 6. Gosos de Santa María; p. 268: A (8) BA Bc (4) cC B. 7. Escolares (p. 271) AA.—BBB A (estr. pr.).—etc. 8. Cantica de Santa María (p. 276) A (8) BBA.—AC AC DD EE D—D etc. Repite el verso último de cada estancia al comenzar la siguiente (se halla esta circunstancia en la canson redonda y encadenada de G. Riquier, p. 246 n.; es uno de los casos de la copla capfinida de las L. de A. y el Lexapren de los trovadores portugueses). 9. Id. (p. 277) A (11) A b (5) b a (7). Las serranas se asemejan bastante á las past. franc. y prov. Véase la comparación del comienzo de una con el de otra de Marcabrú: So la casa del Cornejo—Primer dia de selmana—En comedio del valle-

luego á octosílabos alternos, pues pudieron nacer de imitación de la baja poesía latina ó ser atributo general de las nacientes poesías vulgares; ni menos todavía el fondo de la poesía narrativa castellana en su conjunto, cuando muchos de los asuntos, las costumbres y los intereses son tan cumplidamente castellanos; mas no puede ni debe negarse que al lado de las analogías originadas por las que existían en el estado social, las hay debidas á una transmisión efectiva. El asunto de Roldán, el más interesante y famoso del ciclo carlovingio y tan directamente enlazado con la historia de España, fué cantado desde muy antiguo en Castilla, si bien con espíritu castellano, y luego se abrieron también paso otros del mismo ciclo y varios sueltos de diversas procedencias. La poesía narrativa transpirenaica fué, pues, conocida en Castilla, ya fuese la lengua del norte, ya la del mediodía la que sirvió de vehículo (4). Desde tiempos bas-

(4) La lengua, las instituciones y la literatura pueden ofrecer analogías, aun cuando no medie influencia externa, cuando les han precedido iguales elementos y circunstancias. Cuando existen transmisiones, éstas deben producir menos efecto en la lengua que radica en lo más hondo de la sociedad, algún tanto mayor en las instituciones que pueden ser modificadas de intento en vista de las que en otro país existen, y mayor todavía en la literatura, fácilmente transportada por medios orales y escritos, aceptada cuando hay motivos para que se acepte y luego modificada para nacionalizarse. Así no es de extrañar que se descubra en la antigua poesía castellana grande influencia de los relatos franco-caballerescos. El estado social, la caballería ruda que representa el ciclo carlovingio: mujer sometida al hombre (la Berta de G. de Rosellón es bien digna de ponerse al lado de nuestras Jimenas y Vascuñanas), la aversión á ciertas tradiciones fabulosas, etc., convenían en gran manera con el espíritu de la caballería española, al propio tiempo que los héroes de aquel ciclo eran simpáticos como enemigos de los árabes y su memoria honorífica como vencidos por los españoles.—El conocimiento de tales relatos ¿se transmitió por medio de la lengua de oc ó de la de oil? A favor de la primera abogan la analogía de vocalización de la misma con respecto á la castellana, los muchos pobladores galo-meridionales que se fijaron en Castilla, el gran número de trovadores que la visitaron, y la vecindad, la comunicación apenas interrumpida y los parentescos con el reino de Aragón; y en pro de la segunda el que la poesía narrativa parece patrimonio más especial de los del Norte y la mayor influencia francesa que se advierte luego en la literatura castellana propiamente dicha. Creemos que este es un punto de

mitida en Castilla la caballería refinada y galante y que podemos llamar extranjera, con su acostumbrado séquito de especial poesía, narrativa y lírica (10). La intervención de huestes extrañas en las fratricidas luchas de D. Pedro y D. Enrique y la mayor comunicación con los demás países que desde entonces observamos, originaron sin duda el nuevo orden de cosas (11) que

---

vio contra ninguna dueña ni contra ninguna doncella fijodalgo, é aunque lo ella sea contra él, porque hay algunas de ellas á veces ariscas.»

(10) Fuera de los relatos carlovingios y del asunto de Alejandro, cuéntase como el más antiguo libro de caballerías conocido en Castilla el Caballero del Cisne, introducción fabulosa á la Crónica de ultramar. El Arcipreste cita ya á Tristan é Yseo, Blancaflor y Floris. Pedro Ferrús dice al canciller López de Ayala: Rey Artur e don Galás,—Don Lançarote e Tristan—Carlos magno, don Rroldan..... Amadys el muy fermoso. El mismo López de Ayala: Péglomi otrossí—oir muchas vegadas—Libros de devaneos—é mentiras probadas,—Amadís e Lanzarote..... Además de estas citas, la primera de las cuales se lee en el Cancionero de Baena (305), hallamos frecuente mención de los héroes caballerescos ó tenidos por tales en las composiciones de esta colección: (38) Orestes Dardam,—é Palamedes—Eneas e Apolo,—Amadís aprés—Tristan e Galás, Lançarote de lago—E otros aquestos decit me cual drago—Tragó todos estos e dellos qué es? (analogía con el ¿qué se hizo el rey D. Juan?, pero estas interrogaciones se hallan en otras poesías castellanas, en la célebre balada de Dames du temps jadis, en la poesía latina de la Edad media, y sin duda las sugirió la oratoria sagrada) —Des que Enryque fi d' Oliva—Salga de ser encantado (112). Todos los amores—que ovieron Archiles—Paris e Troyolos—de las sus señores (resabio port.), Paris, Viana,... mas que Tristan—sea sabidor—De farpa e cante—mas amoroso—Que la Serena (226) Lysuarte, Roldan, Durandarte, Palas, Poliçena (301), el sabio Merlin, Vergilio, Archiles, Dido (331), etc.—Entre las lecturas caballerescas que entonces ó más tarde se propagaron, hay dos de origen provenzal: el el de Pierres de Provenza y el Jaufré, del cual se hizo todavía una edición popular en Valladolid, 1716, bastante fiel al original, con el título de: Historia de los muy nobles y esforzados caballeros Tablante de Ricamonte y Jofre hijo del conde Donasson. Compuesta por el varon Felipe Camus.

(11) Véase Lafuente acerca de la importancia marítima del reino de Castilla en aquella época y de las relaciones entre Castilla y Aragón en tiempo de los dos Pedros. La parte que tomaron en la contienda de D. Pedro y D. Enrique los dos más famosos caballeros de aquel siglo, el Príncipe Negro y Duguesclin, debió influir en la introducción de la caballería extranjera. En la crónica de D. Pedro Niño vemos el capítulo XV, «que fabla de amor: e quales son [illegible] grados de amor», y en el XVIII se cuentan las fábulas de l[illegible]

Sev [illegible]
ciuda [illegible]
ejem [illegible]
mucho [illegible]
más p [illegible]
cial, [illegible]
bella

do social con el de los antiguos trovadores. Fuera de los poetas que trovaron por vanidad ó buen tono y los que lo hacían por ganancia, hubo algunos, señores ó eclesiásticos, que se dedicaban á la Gaya Ciencia como á un estudio serio y honroso, y que por su carácter y sus hábitos graves debían mantenerse más ó menos apartados de la frivolidad cortesana de unos, de las extravagancias de otros y de la vida vagabunda y precaria de varios poetas de humilde ralea (14).

Hállase en efecto en esta escuela un elemento que la distingue de la de los antiguos trovadores y prepondera todavía más que en las nuevas poesías en lengua de oc, cual es el derivado de los estudios graves de la época, es decir, del de los poetas y moralistas latinos y de la filosofía escolástica. A falta de mérito estético, podía esta enseñanza dar un valor intelectual, y se lo dió en efecto algunas veces, á la poesía de esta escuela; mas la manera de aplicar tales estudios, fruto y estímulo de una creciente cultura, fué en general de un pernicioso efecto para la composición poética, pues de la literatura clásica se tomó poco más que una erudición pedantesca, y de los profundos pensadores de la Edad media, no mucho más que la forma árida y la sutileza de espíritu.

Al propio tiempo, á fuer de poesía caballeresca y de entretenimiento de corte, dominaba en aquella escuela. el sentimiento erótico, ya como hábito convencional y

(14) Trovaban además de los grandes señores (V. la notable lista de Mor. Orig.) religiosos maestros en Teología y otros hombres doctos: Diego Martínez de Medina... omme muy onrado e muy discrepto é bien entendido (C. B. 323). Pero González de Useda... ome muy sabio é entendido en todas sçiençias é especialmente en el artefiçio é libros de Maestro Rremon (Lull) (342). Citas clásicas: Saturno, el gran Dios de Marte, el cruel Centurio, el gran Sagitario (115), Gerrion, Gaco (Caco), Çypion (305), etc., además de las mezcladas con las caballerescas. No hay que insistir acerca de este punto, cuando son patentes los conocimientos clásicos de López de Ayala, Villena, Santillana y Juan de Mena (cuyo pedantesco y archi-latinizado *Proemio* á su Illiada parece haber sido, sin merecerlo, ocasión de la famosa pintura de los dos ejércitos de cabras en el Quijote).

elegante, ya como pasión exaltada, y que á más de ser frecuente asunto de la poesía, tenía en ella su especial lenguaje hiperbólico y sus representaciones emblemáticas, echándose mano para lo uno y lo otro de diferentes objetos, sin respetar los más sagrados (15).

A estos caracteres deben añadirse las pretensiones á un sistema poético científico-social (16), la importancia

---

(15) Infierno de amor, infierno de los enamorados, nao, castillo, escala, testamento, gozos, penitencias, mandamientos, etc., de amor. La hipérbole en alto grado irreverente en una estancia de D. Alvaro de Luna: Si Dios nuestro Salvador, etc.—Como muestra de expresión delirante ó que quiere serlo en Rodríguez del Padrón: Ham, ham, huid que rabio, y en otros.

(16) Véanse estas pretensiones en cuanto á la parte literaria en el tratado de Enrique de Villena. «Por la mengua de la Sciencia todos se atreven á hacer Ditados solamente guardada la igualdad de las sílabas y concordancia de los bordones, segun el compás tomado, cuidando que otra cosa no sea cumplidera á la Ritmica Doctrina; y por esto no es fecha diferencia entre los claros ingenios e los obscuros... vos deleitades (Iñig. de Mend.) en facer Ditados e Trobas ya divulgadas é leidas en muchas partes. E por mengua de la Gaya Dotrina no podeis transfundir en los oidores de vuestras obras las excelentes invenciones que natura ministra á la serenidad de vuestro ingenio con aquella propiedad que fueron concedidas. E vos informado por el dicho tratado seais originidad donde tomen lumbre e doctrina todos los otros del reino que se dicen trobadores para que lo sean verdaderamente.» En el prólogo al Cancionero de Baena se ven además las pretensiones éticas y sociales. «E el arte de la poetrya e gaya ciencia es una escriptura e composicion muy sotil e bien graciosa, e es dulce e muy agradable á todos los oponientes e rrespondientes della e componederes e oyentes: la qual ciencia e avisacion e dotrina que della depende e es avida e rrecevida e alcançada por gracia infusa del Señor Dios que la da e embia e influye en aquel o aquellos que byen e sabya e sotil e derechamente la saben fazer e ordenar e componer e byen limar e escandir e medir por sus piés e pausas e por sus consonantes e sylabas e açentos, e por artes sotiles e de muy diversas e singulares nombranças, e aun assimismo es arte de tan elevado entendimiento e de tan sotil engeño que la non puede aprender, nin aver, nin alcançar nin saber bien nin como deve, salvo todo omme que sea de muy altas e sotiles invençiones... e tal que haya visto e oydo e leydo muchos e diversos libros e escripturas, e sepa todos lenguajes e aun que aya cursado corte de Rreyes e con grandes señores e que aya visto e platicado muchos fechos del mundo... e otrossi que sea amador...» lo cual significa, según dice luego, «que ame á quien deve, e como deve e donde deve.»

excesiva dada á la forma y al tecnicismo poético (17), la

---

(17) La forma métrica que empezó á prevalecer desde entonces es la octava de arte mayor (versos de 12): AB BA ACCA ó bien AB BA AC AC, copla crozada ó crotz-encadenada según terminología de las Leys de Amor, con la particularidad de que en la estancia castellana se repite un consonante (arte común doblada). Esta octava castellana no deja de tener grande analogía con el metro más usado en la poesía tolosano-catalana, y cuando las coplas de esta son capcoadas, la 2.ª semi-estrofa de la primera y la 1.ª de la segunda dan la combinación castellana. Santillana parece atribuir su origen á los portugueses; se usaba también en versos cortos (C. B. 1). — En cuanto al verso dodecasílabo, lo hallamos en las Cantigas de Alfonso, en Ramón Lull y en Juan Manuel. En algunos casos es sustituído por el de once (Imperial 250 y como excepción en muchos: así J. de Mena en Castillejo: yo también los usé). La octava dodecasilábica se nos muestra á últimos del XIV (Visión del ermitaño 1380, P. L. de Ayala, Arc. de Toro): en cuanto á la no autenticidad de las de Alfonso X, V. Sánchez y Moratín; La Danza de la muerte no puede ser de un judío y ha de ser á lo menos posterior al reinado de don Pedro, según notó ya Arévalo (Himnodia hispanica). Junto con este metro, en rigor separado de las tradiciones provenzales, hallamos muchos usos y denominaciones que á éstas pertenecen, aunque con algunas modificaciones. Así y en primer lugar el uso característico y tenido en mucho de las estancias unisonantes, es decir, con los mismos consonantes, designado con el nombre de maestría mayor (C. B. 80, 99, 108, 218, 256). Hallamos también arte posada de media maestría que lleva los cuatro pies iguales: A (8 sílabas) a (4) BA a BA a BAa AaB — AaC etc. (327). La misma importancia dada á la forma y al tecnicismo teórico es una tradición de las pretensiones artísticas de los trovadores: un poeta á otro diciéndole que le preguntase por arte más sotil que de primero (259), arte sotil e graçiosa (327): se tilda cuando las respuestas á una cuestión no van por los mismos consonantes (328): consonantes limados y bien escandidos (81). Había rimas derivativas (L. de A.), es decir, plural después de singular (leal, leales) (190): femenino después de masculino (arte de macho é fembra: 143). En cuanto al Lexaprenda (201) V. n. 9. La multiplicación de un mismo consonante dentro de la estancia es también un principio provenzal aunque no fuese aplicado de un modo idéntico, v. g.: 1.° A (12 sílabas) BA BB AA BB b (6) b BB b. (202) (2.°) ABBA ACCCCA (260) 3.° A′ A′—BBBA′ —etc. (203 combinación provenzal) 4.° áâBáâBBáááâBA′CC (13): disposición semejante á alguna catalana V. pág. 512 n. Hállase también la copla capfinida (L. A.) en que la 1.ª palabra de la estancia es igual á la última de la anterior (22). Copla esparça significaba como en catalán y provenzal (esparsa L. A.) una copla suelta ó única. Conocíase la tornada provenzal con el nombre de finida que repetía los últimos consonantes (Villasandino), uno solo (35) ó ninguno (62) — Había además las siguientes palabras técnicas: Lay (V. p 39 n. y 512 n.), deslay (desfecha, glosa ó palinodia (?) de lay); cor y discor (este al parecer del descort provenzal: V. pág. 39,

admisión del lenguaje oscuro (18), la discusión expresa ó implícita de cuestiones metafísicas (19), y finalmente

---

aunque con distinta significación); mansobre (que se dividía en doble y sencillo ó menor) sin duda arte superior, nombre que, según Santillana, provenía de los portugueses. Hallamos finalmente el estribote ó estrambote (que después se llamó estribillo). El estribot significaba dicho ó versos burlescos (V. L. R.; P. O. 324; Berc. pág. 83). Las coplas con estribillo se llamaban al parecer Retroencha (V. página 187: L. A. coplas retronchadas aunque sólo se repitiese una palabra). En francés el estribillo se llama refrain (de refrangere: repercutir — refrenher provenzal, de que refrim, V. p. 143) que se tomó en castellano para designar los proverbios ó retraheres).—El uso del estribillo es común á todas las épocas y muy propio de la poesía popular. En provenzal además de las Retr. se hallaba en las Albas. Los roondels franceses tienen un tema inicial que se repite al fin de la composición. V. pág. 526 n. En los poetas del C. B. por arte de estribote no hay repetición de estribillo sino sólo de un consonante ó dos consonantes del tema: AA.—BBBA—etc. (2); AB'A —CCC B'A (8); hallamos también (15) la combinación de los tolosanos (se entiende la combinación de las danzas de Nuestra Señora: Véase página 44 n.): en unos y otros versos cortos. Lo que distingue las letrillas y villancicos castellanos es la repetición de uno ó más versos del tema al fin de cada estancia. (En estas composiciones se halla á veces una semejanza de tono con las francesas. V. pág. 18, n. 4 y 531 n. originada sin duda del común origen popular: á veces hay versos irregulares aunque musicales). En las glosas cada estancia toma sucesivamente uno de los versos del tema.—V. finalmente como muestra de la importancia dada á la forma: Respuesta del maestro frey Diego de Valencia... el decir es bien fecho, non embargante que non respondió por los consonantes como debía (35). D. P. Vélez de Guivara á la muerte de D. Enrique el viejo, el qual dezir es asaz bien fecho, puesto que el arte no es tan sotil mas es muy llana; pero la entençion es bien conforme al propósito... (36). Non sse puede creer que el lo feziese (Villasandino) por cuanto va errado en algunos consonantes, no embargante que el dezir es muy bueno (57). Respuesta en los mismos consonantes (222 etc.)

(18) A manera de metáforas escuras: en esta comp. puede haber oscuridad buscada por motivos políticos (292); fablando por met. obscuras (337); pregunta á manera de adevinanza oscura (132, 3 y 4); por escura (135: juega con el verbo cuidar).

(19) Este decir fizo Alfonso Alvarez de Villasandino por requesta y pregunta contra los trovadores (80). Le contesta Alfonso de Baena. —Poesía de Villasandino seguida de la réplica de Pedro Carryllo y Sentencia de Cañizares (108, 9 y 10).—Preguntas á manera de adevinança oscura (132, 3 y 4). Fray Diego de Valencia en respuesta á Imperial (227). Miçer Francisco Imperial como en manera de pregunta e de rrequesta contra el Maestro Fray Alfonso de la Monja, pidiéndole que le declarase qué cosa era fortuna. Respuesta. Replicación (245, 6 y 7). Ferrant Man. de Lando generalmente contra todos los trovadores del regno... sobre el movimiento de

la afición y continuo empleo de las visiones alegóricas y mitológicas (20).

A excepción en parte de lo último, los caracteres que acabamos de indicar son también propios de las escuelas imitadoras de la provenzal, de suerte que parecería presumible que los trovadores castellanos conocieron á los primeros maestros de su arte. Sin embargo, y á pesar de algunos indicios favorables á esta suposición (21),

---

los planetas (248). Proçesso entre la dolencia e la vejez e el destierro e la provesa (290). Pero Gonç. de Useda. Pregunta fundada sobre las imaginaciones y pensamientos diversos que los ommes toman en sus camas (442) Juan Garçia de Sorya contra Juan Alfonso de Baena: 4 réplicas (382 etc.) Pregunta de J. A. de Baena: Preg. general contra todos los trov... El arte de trobas—ssy es por çiençia—O es por engenio—o es por ffemencia—O es por abdacia —o es por locura (429). Hay cuestiones teológicas. Una parte del Cancionero General (f. C; L. v.º etc.) se compone de preguntas y respuestas: alguna vez verdaderos enigmas. Los motes y divisas ingeniosas tenían también á veces algo de enigmático. El espíritu discutidor se ve en obras de distinta clase, v. g. en el Diálogo entre el Amor y el Viejo. Las novelas y las letrillas contienen también cuestiones eróticas.

(20) Vill. Diálogo con un ruiseñor (11). Por una floresta oscura —Muy açerca de una presa—Vi dueña façer mesura—E dançar a la françesa... trayan devyssa—De flores en su tocado... Mas su nombre no diria... (Vill. 45). Santillana habla también de damas en una floresta. Obra de Francés Carrós Pardo en que finge como paseándose por descansar de sus trabajos halló gran número de personas en los gestos de los quales conoció alteración grande que denotaban en las entrañas ser cruelmente heridas etc. (C. G.). Estas alegorías son de la clase de la de Pedro W., y de las Novas del Papagai de A. de Carc. etc. V. pág. 27, n. 21. La más antigua sin duda es el Lai del Trot que es una cabalgata galante (fr. siglo XII) y fué seguida en la literatura francesa por las del Román de la Rose que sin duda eran las que tenían más presentes nuestros poetas. Otras de un carácter más intelectual ó de aparato clásico, como los versos á la muerte de D. Enrique en que figuran tres dueñas: doña Catalina reina, la Justicia y la Iglesia grande de Toledo (34) y sobre todo las de Imperial, las de Santillana y el Laberinto son de procedencia italiana. En otra vemos una competencia: Castidat en mançebia, Omildat en bienandança, Paciencia en tribulación, Lealtat en proveza... toman por Juez á la noble Filosofía (242), en lo que hallamos un resabio de las ficciones erótico-jurídicas originarias de Provenza, pero más válidas en la literatura francesa.—Más tardé Boscán presenta una verdadera corte de Amor.

(21) Santillana nombra á Arnaldo Daniel, pero dice que no conoce sus obras.—Alguna vez se hallan especiales semejanzas, ó casuales, ó debidas á una transmisión mediata. Así en dos poesías

creemos no deber admitirla y que debió ser una rara excepción el conocimiento de algún antiguo fragmento de los trovadores provenzales por los castellanos de la época que ahora estudiamos.

La tradición trovadoresca llegó por otros caminos, pues no fué uno solo, y en pocos períodos literarios se habrán recibido á la vez tan multiplicadas y diversas influencias.

Hemos indicado ya la de la literatura latina que no hace al caso presente, y hemos visto también la transmisión del arte de los trovadores á los poetas castellanos que escribían en lengua portuguesa. Tampoco cabe duda en la grande influencia de la poesía italiana (22) y

---

ambas burlescas é infamatorias: Disciplina—Fai en tina—Quan la pot tener sobina... Sa cocina—vol vezina—Mais que 'l mar Santa Chrestina (G. de B.: Rogier). Catalina—Non es fina—La tu obra segun creo—Pues se inclina—Tu esclavina etc. (Villasandino); en dos serranas de Santillana: Traya saya pretada—Muy bien presa en la cintura—A guisa de Estremadura—Cinta e collera labrada. V. página 544 n. Moça tan fermosa—Non vi en la frontera—Como una vaquera—De la Finojosa: Gaya pastorelha—Trobey l' autre dia—En una ribeira (G. Riq.). Acertijo (C. G.). Vestida nací mezquina —Aunque desnuda me ves—Cortáronme la cabeza—Para hacerme de ella pies.—Andan conmigo camino—A la larga y al través—Llorando lágrimas tristes—Diciendo lo que querés. Decidme qué cosa es? : So es devinalh. Sui e non suy, fuy e no fuy... e trobí-m nutz e-m truep vestitz—Et ai pro rams senes razitz—E no-m movi e corri fort (Es el alma: esperit).

(22) La influencia italiana, facilitada por las relaciones religiosas y políticas, por la asistencia de españoles á los estudios de Bolonia, etc., fué muy marcada en la poesía desde que versificó en castellano el genovés Francisco Imperial, el único á quien Santillana reservaba entre sus contemporáneos el título de poeta. Imperial no sólo imitaba sino que alguna vez traducía el *Dante.* Así en los versos, sin duda endecasílabos, que empiezan: El tiempo poder (debe decir perder según se ve en el *Dante*) pena á quien más sabe, se introduce al mismo poeta florentino: Era en vista benigno y suave —E en color era la su vestidura—Çenisa ó tierra que seca se cave. —Barba e cabello alvo syn mensura—Traya un libro de poca escriptura—Escripto todo con oro muy fino—E començava: en medio del camino—E del laurel corona e çentura... Qualquier que el mi nombre demanda—Sepa por cierto que me llamo Lya—E cojo flores per faser guirlanda (250) Sappia qualunque 'l mio nome dimanda—Ch' io mi son Lia e vo movendo intorno—Le belle mano á farmi una guirlanda. (Purgat. XXVII.) Santillana que compuso verdaderos sonetos á lo Petrarca, además de este poeta habla de Bocaccio,

de la francesa (23), y hubo además la catalana que fué de gran trascendencia en algunos de los principales caudillos de la escuela castellana. Después del antiguo Villasandino que compuso algunos versos en catalán (24), hallamos á D. Enrique de Villena, presidente del Consistorio barcelonés del Gay Saber y autor de la representación alegórica y de los versos catalanes para la coronación del de Antequera; el cual por su alcurnia y por la fama de su ciencia debió ser en gran manera respetado. Trasladado á Castilla, compuso su *Arte de Sciencia Gaya*, que á juzgar por los fragmentos que de él se conservan, no es más que el arte poética catalano-lemosina (25) arreglada para uso de los castellanos,

---

de Dante, el rey Juan de Chipre, Guido Januncello (Guinicegli), Checo Dascoli (Cecco d' Ascoli) y prefiere los itálicos á los franceses, ca las sus obras se muestran de más altos ingenios, etc.

(23) Imperial tiene una estrofa en francés. Santillana habla del román de la Rosa, de las baladas, canciones, rondeles, lays, virolays de Michaute (Michaud), de Micer Otho de Grantson, del Debate de las cuatro damas y otras obras de Alen Charrotier (Chartier) y «prefiere á los franceses de los itálicos en el guardar del arte,» es decir, en atenerse á un tecnicismo convencional

(24) En bon llog gitao la red (178) çertes non vos vull mentir... Vos n' aveu tot lo mellor (182). Villasandino compuso dos poesías á la coronación de Fernando de Antequera (C. B. 65 y 66).

(25) Las coplas puestas en boca de los personajes alegóricos en la coronación de Fernando de Antequera eran catalanes, «que yo torné en palabras castellanas», dice Alvar García de Santa María. En el libro de Sçiencia. Gaya los ejemplos de los diptongos son todos catalanes: Gai, vei, joi. Escribe lenguagge. Trae la división tolosana de letras plenisonantes, etc., la que funda principalmente en estar en principio, medio ó fin de dicción. La L se dobla para hacerla plenisonante al principio y al medio. En el fin nunca se dobla sino en su lengua lemosina (omitimos algunas observaciones útiles para conocer la pronunciación del castellano antiguo). Dice que para la eufonía (!) pusieron *lh* por *ll* los trovadores antiguos, linatge por linagge en lemosín, etc. Los trovadores se guardan de dos vocales seguidas, de *rr* (facer razon), de *rs*, etc. Se sufren estas vocales ó letras en medio del bordón donde se descansa: Tanto fui de vos pagado—olvidar que non lo puedo (Verso de 16 sílabas). Quien de trobar—reglas primer dió (de 11). En fin de bordón: Vuestra bondad por ser loada de mí—Habrá razon sea mas conocida (de 11). Aprueba un diptongo y una vocal: Cuidado tengo yo de tí—Ai alma por tu mal facer (de 9). No dos diptongos. Pues que soi yunque sufriré (de 9). Alega el libro de Lull de Mallorca.

hasta el punto de servirle de norma la misma colección de tratados de Castellnou, ó más bien otra semejante de que antes hemos dado cuenta. Finalmente el marqués de Santillana (26) dejó claras muestras del respeto que

(26) «Estendiéronse creo de aquellas tierras e comarcas de los Lemosines estas artes á los Gállicos e á esta primera e occidental parte, que es la nuestra España, donde asaz prudente e fermosamente se han usado. Los Gállicos e Franceses escribieron en diversas maneras rimos e versos que en el cuento de los piés e bordones discrepan, pero el peso e cuento de las sílabas del tercio rimo, e de los sonetos e de las canciones morales, iguales son de las baladas: aunque en algunos así de las unas como de las otras hay algunos piés truncados que nosotros llamamos medios piés, los Lemosines, Franceses, e aun catalanes bioqs... Los Catalanes, Valencianos, y aun algunos del reyno de Aragon fueron e son grandes oficiales de esta arte. Escribieron primeramente en trovas rimadas, que son piés ó bordones largos de sílabas, e algunos consonaban e otros non (los alejandrinos monorrimos). Después destos usaron el decir en coplas de diez sílabas (end.) á la manera de los Lemosís. Ovo entre ellos de señalados hombres así en las invenciones como en el metrificar. Guillén de Berguedó generoso y noble caballero, e Pao de Benlibre (V. página 463 n.) adquirieron entre estos grant fama. Mosen Pero March el Viejo generoso y noble caballero fizo asaz gentiles cosas: entre las quales escribió proverbios de grant moralidat. En estos tiempos florecen Mosen Jorde de Sant Jorde caballero prudente: el qual ciertamente compuso asaz fermosas cosas, las quales el mismo asonaba: ca fué músico excelente: e fizo entre otras cosas una canción de opositos que comienza: tosions (tots jorns) aprench e desaprench ensems. Fizo la pasion de amor, en la qual copiló muchas buenas canciones antiguas, así deste que ya dixe como de otros. Mosen Febrer fizo obras nobres; e algunos afirman haya traido el *Dante* de lengua florentina en catalán, no menguandò punto en el orden de metrificar e consonar. Mosen Ausias March el qual aun vive, es grant trovador e hombre de asaz elevado espíritu.»—Hablando en el prólogo de los provenzales contra los que reprendiesen algunos consonantes ó piés repetidos... «los quales creo no aver leido las regulas del trovar escriptas e ordenadas por Remón Vidal de Besaduc, ome asaz entendido en las artes liberales y grave trovador, sin la continuación del trovar fecha por Jufré de Joxa (Foxá) monge negro, ni del mallorquin llamado Berenguel de Noya, non creo que ayan visto las leyes del consistorio de la gaya dotrina que por luengos tiempos se tovo en el collegio de Tolosa por abtoridad e permission del rey de Francia.»—Coronaçion de Mosen Jordi. Sueño en que ve á Horacio, Virgilio y Lucano que piden la coronación de Mosen Jordi á la Deessa Venus.—En la Biblioteca del Marqués se hallaban el *Torcimany* de L. de Aversó y el *Breviari de Amor* que tanta influencia tuvo en sus obras (Amador de los Ríos). Citaremos algunas palabras de procedencia catalana ó provenzal usadas por los poetas de aquella época. Aprés (puede ser fr.), aluda (pr. alauda: golon-

le merecía la escuela catalano-lemosina, ya citando como autoridad inapelable las decisiones de sus tratados teóricos, ya ensalzando á los poetas de la misma escuela, especialmente á Mossen Jordi cuya apoteosis le inspiró una de sus más notables composiciones.

Al atender á tal cúmulo de imitaciones extranjeras, bien pudiera creerse que ni rastro de poesía nacional pudo conservarse en la escuela de los trovadores castellanos; mas difícil es que esto se efectúe por completo, desde luego que se usa una lengua independiente, que se forman centros dentro de casa, que se toman asuntos nacionales y se alude á las cosas contemporáneas, que la mayor parte de los poetas tienen la vista fija en los modelos propios ó se atiene á prácticas establecidas, ejerciendo entre sí recíproca influencia. A más de que en la octava dodecasilábica se posee una forma métrica no usada en otra lengua; mientras se desechaba como anti-castellano el endecasílabo, mirábase con predilección el octosílabo (27) tan favorito de nuestra lengua; se iban formando ciertos géneros cortos nacionales y oíase alguna vez un tono natural y común á toda verdadera poesía ó el acento propio y exclusivo de la castellana. La misma sutileza que suele notarse en muchas

---

drina), aylas, cadera (del pr. cadeira; también cadira que usa todavía Luis de León), doncas, donear, donegar (pr. domneyar), enveia, puiar, pagés, ren, sen, mal vejaire, pero (por cuanto).—Aun hacia 1474 escribió Segovia su *Gaya*. V. Velázquez, pág. 158, etc.

(27) Lo que distingue á nuestra poesía nacional, no es el uso, sino el empleo preferente del octosílabo. En la poesía provenzal (y aun en la catalana) lo hallamos usado en género religioso (V. página 493 n. 1; la Reina dels ángels regina tiene mucha analogía con varias del C. B.), en el pastoral y en el satírico. Hay en el último algún ejemplo (v. g. A Marqués de G. de Bergadán y los versos de P. Cardinal: Ar diretz que ieu depona—Mon sirventés á la gen—Quais qu' ieu ai lengua bretona—Que negús hom no m' enten, etc.) en que se halla toda la soltura de nuestras redondillas. Lo que no se halla en los provenzales (acaso algún rudimento en las estancias 2 y 3 de P. de Aug., pág. 83 etc.), es la viveza del octosílabo unida á la pompa y majestad que caracteriza algunas composiciones castellanas ya desde aquella época (aun prescindiendo de los romances).

poesías trovadorescas de todas las escuelas, confundiéndose en la castellana con la agudeza genial á los naturales, se fué convirtiendo en un distintivo del ingenio español.

Cuando, entrado el siglo xvi, se introdujo un nuevo gusto, la escuela de los trovadores que había ido perdiendo de vista los modelos extranjeros, conservó algunos secuaces que la consideraban, no sin motivo, como nacional; al paso que sus géneros más vivaces fueron cultivados y perfeccionados por poetas de la nueva escuela y, por decirlo así, al abrigo de la poesía advenediza.

Esta nueva escuela, la clásico-italiana, que al parecer debió dar el golpe de gracia á todo resabio poético de la Edad media, conservaba prácticas trovadorescas especialmente en la forma y marcha de la canción (28). Hasta el mismo endecasílabo (casualmente introducido por un poeta barcelonés), aunque modificado, era trovadoresco en su origen. Y por otra parte, si algunos pocos dejaron la senda trillada, si un Herrera manejó el cinor de los Hebreos, si un Luis de León se remontó á las más altas esferas de la poesía contemplativa, la mayor parte de los poetas, aunque engalanados con algunos recamos clásicos, siguieron formando el antiguo coro de la poesía cortesana.

A últimos del siglo xvii, nuestros ingenios, sin desechar los primores de la escuela italiana, sacudieron el yugo de la imitación para hacerse nacionales y culteranos; tendencias bien distintas, pero que en aquella época no dejaban de tener puntos de contacto. Renació entonces la antigua galantería caballeresca, limitada y

(28) La vuelta ó despido dirigida á la misma canción (V. Canción desesperada no te quejes, Cerv.) es una tradición provenzal. Recordaremos aquí las dos imitaciones de Ausias March por Garcilaso (cuya fama duró hasta Saavedra en cuya *República literaria* se nota una reacción) y las trovas provenzales (versos de 11 y 5) en la Diana de Gil Polo. En cuanto á la poesía dramática no sin algún motivo Trigueros en su Quijote de los teatros llama amores provenzales á los de nuestros antiguos dramas.—El nombre de trovos se conserva todavía en la poesía vulgar.

depurada, y la sutileza trovadoresca fué convertida en discrecion amena é ingeniosa, no sin puntas de metafísica. Los problemas eróticos eran objeto de discusión dialéctica en el diálogo dramático y aun á veces constituían el título y la tesis del drama. Uno y no en verdad el menos bello ni característico (El desdén con el desdén) en el lugar de acción, en los personajes y en el colorido general, es un vivísimo, aunque alterado reflejo de las antiguas cortes occitánicas.

Es cierto que en los orígenes de la historia moderna, en la misma lengua, que, si bien modificada, hablamos todavía, hubo poetas, nuevos vates ó nuevos bardos, inspirados por brillantes sentimientos, armoniosos intérpretes y parte esencial en alguna manera de un estado social, que embelesaron con sus cantos las generaciones contemporáneas, que premiaban con sus elogios las acciones gloriosas y que adoctrinaban á los poderosos. Si este hecho histórico debe ser bastante á excitar el interés y la sorpresa, ¿de qué depende que no sea tanto como creyéramos al comenzar nuestros estudios, el entusiasmo con que los proseguimos y terminamos? No, en verdad, de las imperfecciones poéticas de las obras que aquella edad nos ha transmitido, sino de la atmósfera moral que al aproximarnos á ellas respiramos. Cantores de la grande institución de la caballería (29), no la mantuvie-

(29) Hay á menudo en aquel pasado poético, complicado y contradictorio, lo que no quisiéramos que hubiese, pero también hallamos, si sabemos buscarlo, lo que deseamos. El ideal caballeresco, en su mejor sentido poético y moral, la unión del denuedo heroico y de las gracias juveniles á las virtudes cristianas, no se ha de creer que sea una primitiva concepción informe, perfeccionada por los tiempos sucesivos. Además de algunos dechados que nos ofrece la historia, lo hallamos, por ejemplo, consignado en el siguiente paso del Ger. de Rosellón en que Carlos Martel pinta á sus guerreros las cualidades de Fulco que iba en el ejército enemigo. Aunque este fragmento hubiera podido colocarse en lugar más oportuno, no sentimos que quede su sabor á los lectores de estas últimas páginas: E lo reis quan lo vi—s' es arestatz,—Sobre' el comte d' aur—s' es

ron en la senda debida. Servidores, por otra parte, del feudalismo, no supieron, por lo general, renovar los manantiales de su inspiración poética, cuando el feudalismo dejó de ser una de las instituciones dominantes.

A los primitivos trovadores, feudales y ambulantes, poetas, músicos y cantores (30) á la vez, sucedieron los trovadores secundarios, verdadera transición entre aquéllos y los poetas modernos. Conservada la tradicion trovadoresca á efecto de poéticos instintos, de aspiraciones caballerescas, de comunes y no siempre legítimas propensiones, hemos hallado en España tres escuelas de poetas de corte, que elaboraron artísticamente los tres principales romances hablados en la antigua Iberia. En la corte de Castilla, aun entrada ya la historia moderna, brilló todavía un último esplendor de la caballería, á cuya luz se formó nuestra ingeniosa y fecundísima escuela nacional.

---

apoinatz—I a dih a sos omes: «Senhor, veiatz—Lo melhor chavalier—que anc fo natz.—Er vos dirai qui est—se m' escoltatz: .F. lo neps .G.—es apelatz,—E es naiz d' Alamanha,—sénher clamatz;—E escoltatz sas dechas,—si entendatz,—Totas celas del mon—sus lui metatz—Mas ostatz las malvás—e decebratz,—Quar el non ac neguna—sus sos costatz;—Ans es pros e cortés—e afaitatz—E francs pros debonaire—i emparlatz,—De bos e de riviera—es ensenhatz—D' escaxs sab e de taulas,—de joxs de datz;—Ni anc los seus avers—no fo vedatz,—Anceis lo dona als seus—qu' el a prezàtz.—Pero si n' an lhi bo—e lhi malvatz.—Ni anc jorn d' onor faire—no s' es tarzatz.—Duramen ama Dieu—aisó creatz—Quar anc no fo en cort—pui que fo natz—On negutz tortz fos fahs—ni derainatz,—Que si plus non poc far—non fos iratz—Ni anc de jujamen—no fo tornatz,—Qu' ans no se combatés—en camp armatz.—E si aïra guerra—e ama patz;—E quant ve que sos elmes—lli es laissatz,—Que a l' escut al col—l' espaza al latz,—Adoncs es fers, fernicles—e desserratz—Orgolhós ses mercei—sel pietat; (l. ses pietats).—E quant forsa lo greuga—d' omes armats—Adonc es orgolhós—i afermatz... etc.—E per aquel senhor—on vos creatz—El es mos enemics—e mos lochatz—E si lo podés penre—no l' ausiatz—Quar gran tala seria—e grans pecatz...—Senher, dizo seu home—trop lo lauzatz;—Quar si a tan en lui—cum vos comtatz,—Anc mélher chevalier—no fo jorn natz.» «Sia, so dis lo reis—e plus assatz.»

(30) Alfonso X compuso todavía los sones de sus cantigas. Es probable que hubiese otros, pero Santillana lo advierte ya como un caso excepcional derivado de conocimientos distintos (fué músico excelente) hablando de M. Jordi.

Vinieron después tiempos, si no siempre mejores, de más graves apariencias. Poco menos que olvidado durante algún tiempo hasta el nombre de los trovadores, más tarde no tan sólo han sido objeto de merecido encomio y de interesantes investigaciones histórico-literarias, como padres de la poesía artística moderna; sino que han figurado además como personajes predilectos de composiciones poéticas, con caracteres que á veces hubieran podido ser menos arbitrarios, pero en que no es de maravillar que se haya sustituído la concepción ideal á una realidad menos halagüeña.

FIN.



864
M631
Stanford University Libraries
3 6105 010 541 931

